CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

VIAJE A VARIAS PARTES DE EUROPA

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

VIAJE

á varias partes

DE EUROPA

POR

Enriqueta y Ernestina Larrainzar

CON UN APENDICE

SOBRE ITALIA, SUIZA Y LOS BORDES DEL RHIN

POR SU HERMANA

ELENA L. DE GALVEZ

TOMO III

MÉXICO
FILOMENO MATA, IMPRESOR
SAN ANDRES Y BETLEMITAS 8 Y 9
—
1881

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ADVERTENCIA

Iniciamos el tercer tomo de nuestro viaje con la llegada á San Petersburgo; la descripcion de esta grandiosa capital, y todo lo que vimos y de que gozamos durante nuestra permanencia en ella, nos dará materia más que abundante para ocupar este tomo, sin cansar, segun lo esperamos, la atencion del lector.

Es San Petersburgo una ciudad digna bajo todos aspectos de ser conocida y estudiada; situada muy al norte de la Europa, tiene un sello particular que la distingue de las otras capitales, presentando por consiguiente su descripcion mucho atractivo y variedad. La riqueza de sus palacios, la suntuosidad de su corte y lo fantástico de sus fiestas, la asemejan á una de esas ciudades orien-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tales, que tanto encantan y en las que vemos reproducidas las mágicas descripciones de las mil y una noches, y los dorados ensueños de las moradas de las hadas y de los génios.

Presenta además gran novedad en sus costumbres, y debido á su clima, nos ofrece espectáculos imponentes y asombrosos, ¡ante los cuales se detiene estática la imaginacion y la pluma se siente impotente para describirlos!

Comprendiendo desde luego nuestra insuficiencia para hacerlo, trataremos sin embargo, de dar alguna idea á grandes rasgos de su magnificencia y suntuosos edificios, y de la rareza de su clima; introduciremos á los lectores en esa grandiosa corte, quizás la mas notable de Europa, poniéndolos en contacto con sus altos personages, y haciéndolos participar de las brillantes é innumerables fiestas que se dieron, con motivo del matrimonio del gran duque heredero hoy actual emperador, en las cuales San Petersburgo vió reunidos en su seno, á muchos soberanos y príncipes herederos de las casas reinantes; así como á lo mas notable de la nobleza; desplegando en éllas toda su magnificencia, lujo y explendor.

Tambien estudiará el lector con nosotras las costumbres del pueblo ruso, conocerá su carácter, asistirá á sus principales entretenimientos y di-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

versiones, irá siguiendo en parte su historia, y le cabrá por último, la satisfaccion de conocer á los habitantes de esa nacion hoy tan poderosa, y una de las capitales mas notables de Europa, por su grandeza y riqueza, por su rápido crecimiento, y originalidades que presentan su clima y sus costumbres.

San Petersburgo no es bastante conocida entre nosotros, y son contadas las personas de nuestra patria que han llegado hasta esas regiones tan cercanas al Polo: no dudamos por tanto que la lectura de este tomo ofrecerá algun interés, tanto mas, cuanto que en la época en que nos hallamos allá, tuvimos ocasion de presenciar acontecimientos, que muy de *tarde en tarde* se verifican; de ellos hablamos á nuestros lectores; la Rusia se encontraba entónces en todo el apogeo de su poder y grandeza.

Los últimos y desastrosos sucesos, que pusieron término á la vida del gran monarca Alejandro II, hacen mas interesante aún esta parte de nuestro viaje, pues en ella aparecerán personages conocidos, y siempre es grato tener noticia detallada de la corte y de la capital donde tales cosas acontecieron.

Esperamos, pues, que toda esta parte destinada á Rusia será del agrado de nuestros lectores, y

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que su lectura les proporcionará instructiva distraccion, y momentos de solaz por la diversidad de las materias.

Nada nos ha parecido mas natural, que terminar el segundo tomo de nuestro viaje al llegar á esa capital, que por mas de año y medio nos sirvió de morada, y en la que tanto gozamos, y tantas y tan notables cosas tuvimos que admirar, y que es digna de consagrarle en el tercero, algunas páginas mas que lo ordinario.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LIV.

Llegada á San Petersburgo, nuestro primer pensamiento é impresiones que nos causaron los varios objetos que se presentaban á la vista.—Idea en general de la ciudad, su rápido crecimiento, su poblacion, sus casas, templos, establecimientos y fábricas, su fundacion, superficie y extension.—Nuestra primera excursion.—Justo motivo para hablar con mas extension de ella que de las otras capitales que visitamos.—Su situacion geográfica.—Inundaciones que ha sufrido.—Horribles estragos causados por el huracan é inundacion de 1777.

Eran las 5 y 30 minutos de la tarde del dia 13 de Mayo de 1856, cuando entrábamos á San Petersburgo, terminando alli nuestro largo viaje.

Cuando con el recuerdo nos trasladábamos á México, y veiamos la inmensa distancia que nos separaba, nuestro corazon se oprimia, pero volviéndonos despues al Eterno, le dábamos gracias porque nos habia protejido en tan largo viaje conduciéndonos felizmente desde la América has-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ta los confines de la Europa; poseidas de estos sentimientos; bajamos del tren, y despues de atravesar la estacion amplia y hermosa, nos encontramos en una gran plaza cubierta de omnibus y de carruages; un organito tocaba el duo de la bruja en el Trobador, y al escuchar esas dulces notas, con que ella alienta en su hijo la esperanza de regresar á sus montañas, nuestro corazon palpitó y vimos en aquella coincidencia una promesa del cielo de que debiamos volver á nuestra patria querida.

La estacion es grande y espaciosa, construida de piedra, y atravesada por muchos rieles; su restaurant es elegante, y á su lado se ven buenas casas de cuatro ó cinco pisos.

Todo nos sorprendió desde el primer instante en San Petersburgo; los trajes, el idioma, los carruages, todo allí es distinto, y tiene un sello particular que impresiona al viajero que por primera vez lo visita; despues de arreglar los equipages, subimos en un omnibus, y este nos condujo al mejor hotel que entónces habia en San Petersburgo, y que le nombraban el hotel de Francia. Por lo que pudimos juzgar en nuestro trayecto, la poblacion no nos agradó, nos parecian sus calles muy anchas para sus casas que, apesar de tener tres pisos, se veian en extremo bajas; notábase poca

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

animacion en ellas, muchas estaban divididas por canales que en todas direcciones atraviesan la ciudad. No tardamos mucho en trasladarnos al hotel, y al fin penetramos en él; tomó papá un grande apartamento, el principal, compuesto de varias piezas y adorndao con exquisito lujo.

Como estábamos mal impresionadas con la poblacion en que debiamos recidir, nos sentiamos tristes y abatidas; pero pronto esta tristeza y abatimiento tornose en gozo, al ver lo bello y grandíoso de la capital en que nos encontrábamos.

El imperio Ruso es uno de los principales de Europa por su extension, su riqueza, y su poder. Ocupa una superficie de 20.745,000 kilómetros cuadrados, con una poblacion de 82.135,740 habitantes, incluyendo en esta cifra á la Polonia que cuenta 5.705,607. Segun la opinion del escritor de quien hemos tomado estos datos, no hay otro imperio en el mundo con tanta diversidad de razas é idiomas. Existen en Rusia 112 pueblos distintos hablando mas de 40 idiomas diferentes, y cuyos intereses son casi diametralmente opuestos.

San Petersburgo, segunda capital del imperio Ruso, metrópoli y recidencia del emperador de un gobierno general militar, y de las autoridades supremas del imperio; está situada á los 50 grados

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de latitud N. y 27 de Longitud E. y es la mas jóven de las capitales de Europa; con rapidez admirable é inesperada, en el transcurso de un siglo, ha ganado en extension, magnificencia y hermosura á la mayor parte de sus hermanas mayores, y su poblacion es solo inferior á la de Lóndres, Paris, y Constantinopla. San Petersburgo es sin contradiccion, una de las capitales mas bellas y grandiosas de Europa; creacion maravillosa de los tiempos modernos, llamada con justo título la „Palmera del Norte.„

Se cuentan en ella mas de 500,000 habitantes, de los cuales 60,000 son alemanes; sus casas ascienden á mas de 10,000, la mayor parte construidas de piedra y con suntuosas fachadas; cuenta 50 iglesias parroquiales griegas, que es la religion dominante, un convento de religiosas, 100 templos privados, 105 capillas, y 17 iglesias de diversas religiones, entre las cuales contamos solo 3 templos católicos; hay mas de 70 boticas, 350 establecimientos de baños, y 150 puentes, entre los que se distingue el puente Nicolay acabado de construir de fierro, é inaugurado en 1850, obra magnífica que une á Wassili-Ostrow con el malecon inglés.

La perspectiva Neuski (Neuski Prospect) es la grande arteria de esta soberbia metrópoli, y la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

calle principal de S Petersburgo; encierra un inmenso comercio y magníficos edificios, 6 templos rusos, uno católico, armenio, luteriano, holandes y reformado; prueba palpable de la libertad de cultos.

Entre las numerosas fábricas que posee, deben mencionarse especialmente las manufacturas de jovelinos, tapices, porcelanas, tayadurias de piedras preciosas, y manufacturas de papel y cartoné explotadas por el Estado y por los extranjeros: tambien es notable la fundicion de cañones y las fábricas de barajas.

La ciudad ocupa una extencion de 9 verstas de largo, ocho de ancho, y se divide en 13 barrios, de los cuales forma el centro el Almirantasgo; se halla situada en la embocadura del Neva ó golfo de Filandia, y este bellísimo rio recorre 13 verstas dentro del recinto de la ciudad, y está aprisionado en sus magníficos malecones de granito, dignos del antiguo Egipto. Este hermoso rio es navegable, partiendo la ciudad en dos partes casi iguales.

La region comprendida entre el Peipus y la Narova de un lado, y del otro el lago Ladoga; tenia antiguamente el nombre de Ingria, y estuvo bajo varios dominios, hasta que de nuevo fué reconquistada por la Rusia en 1702.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Pedro el Grande, queriendo extender sus dominios, y deseando tener una ventana que diese sobre la Europa, puso los fundamentos de San Petersburgo en 1703, despues de haber tomado á los Suecos la fortaleza de Nyenschans, fuerte actual de la ciudad.

Tal fué el principio de esta grandiosa capital, que se cuenta ya entre el número de las primeras de Europa, y que prospera con una rapidez maravillosa. Sin embargo, nuestro espíritu se hallaba abatido, todo lo que nos rodeaba lo contemplábamos lúgubre y sombrio. ¡Venir de Paris, foco del entusiasmo, de la más viva alegria, y reunion de cuanto puede distraer el espíritu, y llegar á San Petersburgo, ciudad tan muerta, ¡el cambio no era tan sencillo! Pero jamas se debe juzgar con precipitacion de las cosas, porque el mayor número de veces se engaña uno, como nos sucedió á nosotras por de pronto con San Petersburgo.

El que quiera al primer golpe de vista juzgar de todo, se expone á errar; pues para conocer las ventajas y defectos de una poblacion, preciso es recorrerla y examinarla minuciosamente, para luego decidir.

Las personas de nuestra familia, que habian salido á ver algo de la ciudad, vinieron llenas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de entusiasmo, haciendo sobre ella las mayores ponderaciones; no se puede juzgar en manera alguna, nos digeron, por lo que vimos á la entrada, preciso es ver la parte central, los malecones, esa serie notable de palacios, y las calles de comercio, donde se encuentra la animacion.

Entusiasmadas con tales indicaciones, salimos para quitarnos al momento la mala idea que conservabamos de la entrada; precedidas por un guia práctico recorrimos á pié las principales calles de la ciudad. Nos condujo el guia por las riberas del *Neva*, donde tuvimos ocasion de gozar de los más grandiosos panoramas, al presentarse á nuestra vista el suntuoso palacio de Invierno, el Hermitage, el palacio de Constantino, el Almirantasgo, el Jardin de verano, y del otro lado, la deliciosa vista del rio, con sus apacibles aguas y sus numerosas embarcaciones. La magnífica fortaleza de San Pedro y San Pablo, los graciosos y elegantes baños, y los bellísimos puentes que unen las dos partes de la ciudad: estuvimos un momento en la calle principal del comercio, llena de animacion, con sus hermosos almacenes, sus grandes tiendas, los mil carruages que por doquier la cruzaban, y el conjunto inmenso de personas, que solo por paseo se encontraban en ella.

Regresamos al hotel, bastante fatigadas, pero

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

muy cambiado nuestro humor, puesto que ya no conservabamos la triste idea que poco ántes nos impresionaba tan vivamente.

Al siguiente dia muy temprano, comenzamos de nuevo á recorrer la ciudad, y como esta es capital de un grande imperio, y fué por más de año y medio el lugar de nuestra residencia, justo es que le dediquemos toda nuestra atencion, y hablemos de ella con mas detencion que de las otras capitales que visitamos, dando á conocer las costumbres de sus habitantes, y los más notables acontecimientos que tuvieron lugar durante este tiempo.

El *Neva*, que como hemos dicho ya, divide la ciudad en dos partes, tiene multitud de canales que internándose por todas las partes de ella, hacen de San Petersburgo una gran Venecia.

El dique ó baranda del rio, es de granito macizo, y llama desde luego la atencion del viajero.

Tiene 135 puentes, 27 de ellos son de piedra ó de granito. Las aguas son límpidas y de una admirable trasparencia, parecidas en esto á las del golfo de Filandia.

La duracion de los vientos del S. O. arroja las aguas del golfo hácia la ciudad, y puede hacerlas subir, ó desbordar de los malecones y más de una vez las inundaciones han amenazado la existencia

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de esta gran capital. Las hubo desde el tiempo de Pedro el grande, en los años de 1715, 16, 21, 23 y 25, y despues se mencionan otras acaecidas en 1820 hasta 1822, todas mas ó menos funestas, sobre todo la de 1777, en que los puentes fueron arrebatados, y se veian los árboles flotando por las calles. Un navio mercante lanzado á 70 piés de la orilla, fué á parar á Vasilis-Ostrof en medio de un bosque; la mas terrible, sin embargo, de todas estas inundaciones, fué la ocurrida en el mes de Noviembre de 1824. Vamos á bosquejarla ligeramente, para que se pueda formar una idea de ella.

"El tiempo, dice un escritor, estaba sombrio. Una lluvia fina y continua, helaba la atmósfera; se hubiera podido leer en el cielo algo que presagiaba los desastres del siguiente dia.

En la noche las aguas aumentaron, y golpeaban con fracaso el granito de los malecones. El cañon de la ciudad disparaba por intervalos, indicando el peligro, pero los habitantes, que hacia ya largo tiempo que no habian visto ninguna inundacion grande, permanecian en una fatal seguridad. Toda la noche el viento no cesó de soplar, y tornándose en la mañana hácia el S. O., adquirió tal violencia, que se convirtió en el mas terrible de los huracanes.

A las diez de la mañana, sin embargo, las aguas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no habian aun traspasado los límites; pero golpeaban con furia contra las murallas. El pueblo iba en masa á los malecones, para gozar del espectáculo grandioso que presentaban, y no sospechaba siquiera el terrible desastre que le amenazaba.

El huracan continuó, y pronto se salió el rio, y pasaron sus risadas olas sobre el granito de los malecones.

Los desgraciados habitantes se precipitaron entónces, como otro impetuoso torrente, en el mayor desórden por las calles de la ciudad, sin poder escapar sin embargo de la terrible invacion de las aguas, que se estendian con una rapidez maravillosa por todas partes: en ese momento no tenian otro pensamiento mas que el de salvarse; los unos se agarraban de las cuerdas que les arrojaban por las ventanas; los otros se esforzaban por subir á lo alto de los reberveros, ó de los árboles que adornan los boulevars; pronto, á excepcion de tres barrios: la Liteinaia, la Haretnaia y la Rojestvenskae la ciudad entera se encontraba bajo el imperio de las aguas, las cuales, impelidas por el huracan, mujian con una fuerza estrepitosa, y encrespándose en las calles, arrastraban todo lo que encontraban á su paso: en la plaza del Palacio de invierno, se las veia tornear como en un vasto abismo; los techos eran arran-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cados con violencia por el viento, y las casas golpeadas con furia por la fuerza de las olas, las barcas y los buques eran arrojados sobre el borde del rio; á travez de la ciudad, los malecones arrancados, y los cimientos de los puentes destrozados y dispersos; por todas partes á donde se dirigia la vista, no se encontraba mas que un cuadro desolador de devastacion y espanto.

En momentos semejantes, cualquier socorro humano hubiera sido imposible; en los lugares cercanos del golfo, las ciudades enteras fueron destruidas, y ninguna casa pudo resistir al empuje y furor del huracan. Las víctimas fueron innumerables, San Petersburgo tuvo que deplorar muchas pérdidas y sufrir los desastres de la miseria. ¡Qué noche de luto y agonia vino despues de ese dia! ¡es mas fácil imaginaria que describirla!.....

Pero si las desgracias fueron muchas, los sentimientos humanitarios no se hicieron esperar.

El emperador fué el primero en dar el ejemplo, una infinidad de desgraciados, que habian perdido todo ménos la existencia, encontraron consuelo y proteccion desde el siguiente dia: se tomaron medidas para que tuviesen por lo pronto un asilo y mantencion y abundaron los donativos particulares.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El conde Miloradovitch, gobernador militar entónces, abrió su propia casa que se convirtió en un hospicio: 400 familias recibieron en este dia vestidos nuevos y víveres tambien: 3,500 racio nes de pan fueron distribuidas, el emperador dió 1.000,000 de rublos para que se repartiese entre los pobres, y él mismo fué á visitar los lugares destruidos por las aguas, á fin de juzgar de la naturaleza de las desgracias ocurridas, y de los socorros que tendria que prodigar. Nada se omitió para remediar la necesidad del pueblo. El número de los que perecieron fué el de 500, y las pérdidas materiales fueron incalculables. Tales son los datos que hemos podido reunir sobre la mas terrible inundacion que ha sufrido San Petersburgo, de la cual hemos querido hablar ántes de hacer su descripcion.

Los desastres causados por la inundacion, fuéron reparándose y bamos ahora á ocuparnos de dar á conocer esta grandiosa capital de Rusia. El aspecto general de la ciudad es imponente y grandioso, sus numerosas calles rectas y espaciosas, tienen el piso de fierro y de madera con hermosas casas de una y otra parte.

El comercio está por decirlo así oculto, la rigidez del clima no permite tener á la vista los objetos de arte, que tanto influyen en distraer la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

imaginacion, y hace que los almacenes, en lugar de encontrarse como en Paris, Viena, Berlin, Lóndres etc., donde tan copiosamente se goza de todo, se hallan por decirlo así, como sepultados en el interior de las habitaciones, esto es lo mas comun, pero hay muchos establecimientos bellos, con vidrieras como en las capitales que hemos mencionado, en que se ven buenos objetos; mas tarde tendremos ocasion de hacer mencion de ellos. Hablaremos primero de sus templos, palacios y demas edificios notables, y despues de sus jardines, paseos, etc., etc.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULQ LV:

Comienzan nuestras excursiones en San Petersburgo,—La catedral de Kasan. —El templo de San Alejandro Newky.=El de la Resurreccion de San Lázaro.—El de la Transfiguracion en la Luitainaia.—La iglesia de la Trinidad,—El templo de San Nicolas.—El de la Resurreccion cerca de Smolna.—La iglesia de la Anunciacion.—Lo que se cuenta como histórico de Pedro el Grande, é iglesia en que efectuó su matrimonio.

Despues de haber hablado en el capítulo anterior de nuestra llegada á San Petersburgo, y dado una idea general de la poblacion, nos ocuparemos ahora de sus principales templos y capillas, para que se conozca la grandeza de esta soberbia capital.

La iglesia mas hermosa y mas grande es la Catedral de Kasan, que se halla situada en la perspectiva de Nevsky, y la distingue desde luego una hermosa columnata hecha á imitacion de la de San Pedro de Roma. Fué fundada en 1802,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

consagrada en 1811, y costó 2.500,000 rublos, es decir, dos millones de pesos.

Construida sobre pilastras, tiene la forma de una cruz. Su longitud es de 238 piés, y su latitud de 182. La cúpula y la cruz se elevan á una altura de mas de 230 piés sobre el nivel del suelo. Está hecha de piedra bien sincelada y las puertas son de bronce, llenas de bajos relieves, perfectamente trabajados; una hermosa escalinata conduce al atrio con su elegante columnata, que es doble y encierra una galeria, que rodeando la plaza forma una media luna, cuyo centro es el templo: presenta el conjunto la mas hermosa fachada.

La cúpula descansa igualmente sobre una doble columnata, y su cruz griega se eleva magestuosa á una altura considerable.

Penetremos en el interior; una bella columnata se extiende en cuatro hermosas líneas, componiéndose de 56 monolitos de granito de Filandia de 35 piés de alto, y reposando sobre hermosos pedestales de bronce, las columnas terminan tambien en chapiteles corintíos del mismo metal. Estas cuatro líneas parten de los cuatro grandiosos pilares que sostienen la cúpula, dirigiéndose al altar, y á las tres grandes puertas de la catedral. El iconocausto es de plata, lo mis-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mo que la balaustrada, la cual tiene una inscripcion en la que consta que fué hecha por una ofrenda piadosa de los cosacos del Dom, que hicieron despues de la campaña de 1812. El nombre del Altísimo se halla grabado con piedras preciosas en el centro de la puerta principal del iconocausto; la gloria que lo rodea es dorada, solamente la imágen de la virgen de Kasan, llevada en 1579 y traida á S. Petersburgo en 1821, se vé en el iconocausto, cubierta de piedras preciosas y oro fino, valuado todo en 100,000 pesos; entre esas piedras preciosas hay un enorme zafiro de una hermosura sin igual.

Las pinturas que adornan el templo son da la academia rusa; cuatro bellos candelabros de plata se hallan colocados cerca del altar principal. El trono es de mármol de colores, y las gradas para subir á él de jaspe muy bien pulido.

La tumba del general Koutousoff-Smolensky, está adornada con los trofeos quitados á los franceses durante la guerra; el guerrero reposa en el lugar mismo en que rezaba ántes de ir á la campaña en 1812.

Las llaves de varias fortalezas se ven suspendidas en los pilares de esta catedral, y le dan un aspecto completamente militar, que la hace

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

notable é imponente; en ella se ostentauna inmensa riqueza.

El templo de la Trinidad ó iglesia de San Alejandro-Nevsky fué comenzada bajo el reinado de Pedro el Grande, pero como estuvo mal construida, la emperatriz Catarina II, mandó al arquitecto Staroff hacer un nuevo plano, y el 30 de Agosto de 1778, el arzobispo Gabriel colocó en los fundamentos las reliquias de oro de San Alejandro, encerradas en una casita de oro. La construccion concluyó en 1790, y en la traslacion de dí-chas reliquias asistió la emperatriz y toda la familia imperial.

San Alejandro Nevsky fue canonizado por la iglesia rusa, y por lo tanto nosotros los católicos no lo veneramos como santo, ni lo consideramos como tal, pero los rusos le tienen una devocion extraordinaria.

El iconocausto de la iglesia es de mármol blanco de Italia, el alquitrabe, las cornisas y los arcos, son de bronce dorado. Las imágenes que posée este templo, que son en gran número, están circundadas de ágatas rojas de Filandia con venas blancas. El iconocausto se halla rodeado de cuadros de bronce dorado, y arriba se ven representadas unas nuves de diversos metales para poder dar distintos colores. Los dos lados de la pared son

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de mármol azul de Italia, y el resto de mármol gris; tiene una balaustrada de bronce dorado y los muros, las columnas, el techo y la cúpula, fueron hechos por órden de Alejandro I; y adornados de arabescos.

Cerca del iconocausto en la pared, hay 20 figuras de diversos santos. A la derecha se encuentra la caja en que fueron trasladados los restos del santo, la cual es de plata macisa y pesa 3250 libras, con los adornos que tiene en los lados en finos bajos relieves representando los principales hechos de S. Alejandro Nevsky, con una inscripcion en verso por Lamonosoff.

El catafalco está sostenido por cuatro ángeles de tamaño natural, que tienen en las manos trompetas y flores de plata, sacada de una mina virgen, lo mismo que los candeleros que pesan 3,600 libras.

En 1768 la emperatriz Catarina cubrió el feretro con un velo de razo sobre el cual está bordada la imágen de S. Alejandro, con la cruz de la órden de su nombre, en diamantes y perlas.

Este templo tiene muchas reliquias griegas, y entre la imágenes se hacen notables, la oracion del huerto en lápiz-lázuli, enviada por el papa Pio VI á la emperatriz Catarina II; una imágen de Santa María Magdalena, cubierta toda de oro y

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de diamantes, con una hermosísima esmeralda; y el Nacimiento de la Santísima Vírgen, adornado tambien en las cuatro esquinas de esmeraldas y diamantes. Existe igualmente en este templo la corona de S. Alejandro Nevsky, hecha en forma de mitra de arzobispo, es de armiño blanco y terciopelo punsó.

A los dos lados del templo, hay dos torres de preciosa construccion, coronadas ambas de una hermosa cruz de oro maciso. La del norte tiene una campana que pesa 8,000 libras.

El templo de la Anunciacion, que fué uno de los primeros que visitamos, es mas bien una especie da santuario, bajo cuyas bóvedas sombrias, reposan muchas celebridades rusas. Los hijos, hermanos, y esposa del célebre Pedro el Grande, yacen allí encerrados en magnificos monumentos; y el que contiene á las dos tiernas hermanas María y Elisabet, hijas del emperador Alejandro I, tiene dos bellos ángeles de plata macisa, que lloran sobre una urna funeraria. Allí tambien reposan los restos de multitud de príncipes y miembros de la familia imperial y de la alta nobleza de San Petersburgo. El aspecto de este templo es fúnebre é imponente, el iconocausto es de bronce dorado, adornado de hermosas imágenes.

Despues de estos templos visitamos el de la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Resurreccion de San Lázaro, el cual fué comensado en 1716, y terminado en 1718, construido por órden de Pedro el Grande como un monumento fúnebre, en memoria de su hermana, la Tsarina Natalia; bajo las bóvedas de este templo, reposan tambien en magníficos sarcófagos, los restos de varios personages célebres, cuyo nombre les ha sobrevivido, y en cuyo sepulcro recordamos su historia..... diariamente se celebra allí el oficio de difuntos, y nosotras vimos con interés todas estas ceremonias, recordando los tiempos de Moises y de la ley antigua, que es la religion que rige entre los rusos. Rodea á este templo un vasto cementerio, en el que vimos mas de 200 monumentos fúnebres, todos de un aspecto elegante y severo. El conjunto del templo es magestuoso y sombrio; vénse en él varias estátuas, y el iconocausto es de mármol gris, ornado tambien de estátuas y columnas. La emperatriz Ana, estableció en 1743 una procesion que saliendo todos los años el 30 de Agosto de la iglesia de Kasan, venia á parar á este templo, á la cual asistian siempre los soberano de la Rusia, seguidos de su numerosa corte.

La iglesia de la Transfiguracion en la calle de la Lietïnaia, es bonita y de buena arquitectura; en el interior está decorada con estandartes y tro-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

feos de gloria, que le dan un aspecto militar y magestuoso; á la derecha del iconocausto se eleva el trono del emperador, de terciopelo carmesí precedido de una elegante escalinata; cerca de él, en rica urna de cristal, se ven las llaves de las fortalezas que los rusos tomaron, durante la guerra con los persas y los turcos.

Las alhajas del templo son de infinito valor; se ven multitud de reliquias cubiertas de piedras preciosas de gran costo, y entre otras cosas lo que mas llama la atencion del viajero, es un tabernáculo en el interior del iconocausto de jaspe, cuya parte superior es de color amarillo paja, y la inferior, de gris violeta; está sostenido por doce columnas de ágata rosa, con sus chapiteles de oro. Este precioso tabernáculo, además de su inmenso valor, tiene un gran mérito artístico.

El templo está rodeado de una baranda formada de armas, entre las cuales se encuentran doce cañones; quitado todo á los turcos de sus fortalezas.

La iglesia de la Trinidad está mas allá del puente Troitsky, en la parte antigua de S. Petersburgo; en frente de la fortaleza: Pedro el Grande hizo construir allí el primer templo de madera, en conmemoracion del año en que habia fundado su capital; en 1714, este templo se agrandó, y se resta-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bleció en su plan primitivo bajo el reinado de Elisabeta; ha continuado siendo de madera y de gran sencillez; no tiene mas tesoro que el recuerdo de su ilustre fundador, esto solo le basta para ocupar un alto rango entre los templos de S. Petersburgo, no se ven allí ricas joyas ni preciosas piedras, pero si admira el viajero con respeto y atencion, un candelabro de hueso, hecho ó fabricado por el mismo Pedro el Grande.

El templo de San Nicolás, patron de los marinos, se encuentra cerca del Gran Teatro y es de una grandiosa arquitectura.

Encontrándose Pedro el Grande en Astrakhan en 1722, visitó la Catedral, que le agradó en extremo; y deseoso que S. Petersburgo tuviese tambien un templo de igual mérito, mandó á su regreso construirlo bajo el mismo plano de la catedral que habia visitado; pero ántes de que comenzaran los trabajos, murió el monarca sin haber podido realizar su deseo, y la emperatriz Elisabet, respetando la idea del ilustre soberano, mandó se construyese el templo segun los modelos ántes designados, y se dió principio á la obra el 15 de Julio de 1753; duraron los trabajos mas de 9 años, y concluyeron bajo el reinado de Catarina II: la construccion costó mas de 400,000 francos. La iglesia tiene dos pisos, uno llamado de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

verano y otro de invierno; en ambos se nota gran riqueza en la decoracion, y en el adorno. A lo largo del templo hay varios altares, deslumbrantes todos por su ornato; las molduras de mármol, la pedreria de los marcos, la riqueza del iconocausto, todo admira allí y sorprende al viajero.

Al rededor de la gran cúpula dorada, en el exterior, se elevan cuatro pequeñas torres doradas tambien, con sus flechas que se esconden entre las nubes; á 250 piés del templo, está el hermoso campanario de 210 piés de alto, desde el cual se goza del mas bello golpe de vista, dominando toda la ciudad. El terreno que rodea el edificio, se halla plantado de árboles, y encerrado con una hermosa reja de fierro.

El templo de la Resurreccion se halla situado cerca del convento de Smolna, en el mismo sitio que ocupaba antes el palacio de la emperatriz Elisabet. La construccion de esta iglesia duró 70 años, y costó mas de dos millones de ruplos. El altar mayor está consagrado á la Resurreccion, y es de oro: los otros dos laterales, pertenecen: uno á Santa Maria Magdalena, y el otro á Santa Elisabeta; este último, mas grande que los otros, se encuentra rodeado de una hermosa balustrada de cristal. El piso delante del altar mayor, es de mármol amarillo del Oural, y el resto, de mármol

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

oscuro; posée magníficas imágenes, todas de una riqueza asombrosa. Las cólumnas y las paredes son de mármol blanco cubiertas de preciosos dorados perfectamente cincelados; contiene un tabernáculo de plata que pesa 200 libras, en forma de arca, sostenido por 24 columnas de jáspe. Esta catedral no es por cierto ménos hermosa en el exterior, que en el interior. La gran cúpula es imponente y magnífica; se halla rodeada de otras cuatro pequeñas cúpulas, adornadas como esta, de estrellas de oro sobre fondo azul. En los cuatro lados del edificio, hay además otras cnatro cúpulas doradas, y el conjunto es asombroso. Es ésta sin la menor duda, una de las mas hermosas iglesias que posée San Petersburgo.

En la cúpula principal hay mas de 20 campanas, la mayor de ellas pesa 24,000 libras; una espaciosa avenida de corpulentos árboles conduce al templo, que se halla rodeado por una alta y hermosa reja de fierro; mas allá de este enrejado, se elevan los frondosos árboles del convento que prestan una sombra deliciosa.

La iglesia de la Anunciacion se halla situada cerca del palacio del gran duque Nicolás, y de las casernas de los caballeros guardias; su arquitectura exterior y sus torres doradas, le dan un her-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

moso aspecto. El interior no se distingue en nada de las demas iglesias ántes descritas.

Atravesando el puente Nicolas situado sobre el Neva, se halla la elegante capillita dedicada á San Nicolás, patron del difunto emperador: la imágen del Santo, de tamaño natural, es de mosaico.

En una sombria y helada noche del mes de Noviembre de 1707, se encontraba Pedro el Grande en su modesta y pequeña casa situada cerca de la fortaleza, cuando repentinamente mandó preparar su trineo, y subió en él con Catarina; Brusse se colocó atras: el monarca y su compañera, atravesaron el Neva cubierto de nieve, y se dirigieron hácia un lugar muy solitario, mas allá de la Frontanka.

El trineo se detuvo delante de una pequeña capilla de madera, que la nieve cubria enteramente. El Csar mandó á Brusse que fuese á buscar al sacerdote, y á la débil luz de una lámpara, se efectuó el matrimonio del emperador, con una jóven, que no llevaba á su esposo mas que las ricas cualidades de su corazon y de su inteligencia. La capilla fué reemplazada por una iglesia de madera, y habiéndose destruido, se costruyó otra de piedra que es la que hoy existe. La iglesia se consagró en presencia de toda la familia imperial,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y costó 2.500,000 rublos. El iconocausto es como todos los del rito griego; sobre el altar se encuentran unos querubines de oro, y esto corona el emblema de la Santísima Trinidad, arrojando el Espíritu Santo, brillantes rayos del mismo metal. El trabajo es muy fino y ricamente dorado, una hermosa reja, cerca del iconocausto. Tiene el templo tres altares y cuatro pórticos, compuestos de 24 columnas de 175 piés de alto, y hay un espacio entre los pórticos, de 238 piés. El exterior es muy imponente, cinco cúpulas azules forman un grupo admirable, del cual se levanta la torre del centro á una altura doble de las que la rodean, para formar en su conjunto la mencionada cruz.

El altar mayor se halla iluminado por la luz que cae á la vez de todas estas cúpulas; posée este templo 18 campanas, de las cuales la mayor pesa 20,000 libras y otra 10,000. La altura del templo comprendida la gran torre, es de 260 piés; desde su cúpula puede extenderse la vista, hasta cinco leguas de distancia.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LVI.

Suntuosidad y riqueza de los templos de San Petersburgo.—Carácter de la arquitectura griega en ellos.—Iglesia luterana de San Pedro.—La inglesa.—La reformada Suisa.—La reformada Alemana.—Templos católicos, Santa Catarina.—La iglesia de Malta.—San Estanislao.—San Isaac, expléndido templo ruso, su descripcion.—El de San Pedro y San Pablo.—Sepulcros de los soberanos y personas de la familia imperial que en él se encuentran.

Por la descripcion que se ha hecho en el capítulo anterior de cada uno de los templos de la capital de Rusia, se habrá notado su suntuosidad, la riqueza que encierran, los metales y piedras preciosas de que están adornadas casi todas las imágenes, y el rico material de que están formadas; famosa es esta riqueza y suntuosidad que revelan al lugar prominente que en ese pueblo han venido ocupando la religion y la pompa de su culto, la importancia que da, y el respeto con que se ven las casas de oracion, en los cuales se busca recogimiento y santidad para implorar la proteccion del Sér Supremo.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Continuaremos hablando de los templos que aún nos falta que recorrer, mencionando tan solo los mas notables, pues San Petersburgo encierra muchos, y cansariamos al lector si quisiésemos describirlos todos; no sabemos si será así, pero tampoco podemos omitir aquellos que de un modo particular llaman la atencion y forman uno de los mayores tesoros de esta gran ciudad.

La arquitectura de la iglesia Griega, tiene el carácter del arte bisantino en la edad media, cuando poseia ya todos sus elementos, y habia llegado al mas alto grado de perfeccion. Los monumentos religiosos de Aténas, sirvieron de modelo para la construccion de este templo; la parte central del edificio, se eleva en una sola masa y se termina por una cúpula esférica, haciendo simetría con las apcidas laterales situadas en los tres lados de la cruz; el campanario es plano, recibe la luz el templo por 40 ventanas que hacen resaltar el mérito de las pinturas que adornan el interior; éstas son en número de 100, todas sobre fondo de oro, y sus figuras esceden al tamaño natural, representando estos cuadros la iglesia de Christo, figurada en las personas de sus intrépidos fundadores; los mártires que han derramado su sangre por la pureza de la fé; los doctores que con sus escritos han esparcido la luz, los apóstoles

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que han llevado el Evangelio hasta la regiones mas remotas; los profetas que han vaticinado la venida del Mesias, y otros santos en fin, ilustres en la iglesia. El mérito de estos cuadros es inmenso, las figuras se destacan con asombrosa naturalidad, v en los grupos se nota suma animacion y vida descubriéndose desde luego en esas pinturas, el pincel inspirado del artista. Detras del altar, en figuras colosales, vemos representada la institucion de los sacramentos: el mérito de este templo como comprenderá el lector, consiste especialmente en la riqueza de sus pinturas.

Las iglesias luteranas son ocho, y llevan el nombre de algunas naciones; una de las mejores entre ellas, es la de San Pedro, de estilo gótico, y que se distingue entre todas las iglesias griegas de San Petersburgo, recordándonos las construcciones de la edad media.

La iglesia Inglesa es de una gran riqueza, y encierra hermosos cuadros de Rubens.

La reformada Suisa costó 150,000 rublos, es de una bonita arquitectura y conserva en su interior un sillon en el que se sentó Pedro el Grande, asistiendo á un bautismo.

La reformada Alemana es graciosa, se hace notable por su elegante pórtico, sus arcos, sus ventanas ornadas de columnas, y su campanario

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cuadrangular, sobre el cual se eleva una hermosa torre octagonal, sobrepuesta de una elegante flecha que termina en una cruz. El conjunto tiene el aspecto mas agradable; se sube al templo por una amplia escalinata, que conduce al primer piso; el interior es en extremo sencillo, con dos líneas de bancas enfrente de un rico púlpito, la posicion está perfectamente escojida, y el edificio es sin contradiccion uno de los hermosos adornos de San Petersburgo.

Vamos ahora á ocuparnos de las iglesias católicas, de las consagradas á nuestra exelsa religion. Tres son los templos destinados á ella; el de santa Catarina que es el mas frecuentado y tambien el mas hermoso, se halla situado en la Perspectiva Nevsky: el terreno que ocupa fué un donativo de la emperatriz Ana en 1739. Se colocaron las primeras piedras el 14 de Enero de 1761, y los trabajos se concluyeron en 1763; los donativos de los católicos en Rusia, contribuyeron no poco á su construccion, cuyo costo ascendió á 460,000 francos. El 12 de Febrero de 1769, la emperatriz Catalina II dió la autorizacion para que se celebrase el oficio divino, agregando al templo los edificios contiguos, y fundando la escuela que hoy existe.

La augusta soberana tomó bajo su proteccion

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

este templo católico, y le dispensó siempre sus favores. El 7 de Octubre de 1783, fué consagrada la iglesia por el nuncio de Pio VI, arzobispo in partibus de Calcedonia, quien elevó en una ceremonia pública el 18 de Enero de 1784 á Stanislao Ciestrenze-vrier á la dignidad de primer arzobispo de la iglesia romana, en la diocesis de Mohilev; confiriéndosele el palacio y el poder. Catarina II se habia empeñado en que este prelado fuese el jefe de la iglesia en sus estados, por ser el sacerdote de mas mérito, ilustracion y prudencia que se distinguia en su época, entre el clero polaco; convertido al catolicismo este hombre ilustre, se esforzó siempre en combatir por su augusta religion.

Encuéntrase en Santa Catarina un monumento fúnebre, donde reposan los restos del último rey de Polonia, Stanislao Augusto Poniaitovsky, muerto en San Petersbusgo. El aspecto del templo, como el de la mayor parte de nuestras iglesias católicas, es de una sencilla elegancia, respirándose en él ese aire grave y sublime que arrebata el corazon desprendiéndolo de la tierra, y poniéndolo en comunicacion con el cielo. El altar mayor es de mármol, y lo adornan hermosas pinturas y esculturas; hay á la izquierda una capilla dedicada á la vírgen del Rosario; el cuerpo de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

la iglesia está ocupado por bancas de fina madera, y á los lados están colocados los confesionarios que son por cierto muy frecuentados. El púlpito es elegante, y los altares laterales son preciosos. A la derecha se halla situada la puerta que conduce á la sacristia; la cual da entrada al convento de domínicos que son los que atienden este templo, y que se compone de 10 religiosos que tienen una buena habitacion, y un colegio de niños que les produce una regular renta.

El exterior del templo es sencillo en su cons truccion, pero presenta una hermosa fachada, y sobre su cúpula se vé brillar la cruz latina, distinguiéndolo así de todas las griegas; solo tiene una puerta de entrada, con una escalinata de grandes lozas. Algunas esculturas y culumnas adornan el exterior.

¡Cuantos ratos felices pasamos en este tem plo..... en él, en medio de un país en totalidad griego, nosotras ostentábamos la mejor, ó mas bien diremos, la única religion santa y verdadera; alli pasamos horas enteras elevando al cielo nuestras oraciones y nuestras plegarias, pidiendo por que ese pueblo religioso, en medio del cual vivia-mos adjurase sus errores y se unificase en la creencia, en los puntos en que se apartaba de la nuestra; ¡ah! llegará tiempo, no podemos dudar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lo, en que así se verifique; sentiamos por él las mas vivas simpatias, germinaban en nuestros corazones los mas puros sentimientos á su favor. ¡Ojalá algun dia, pero que no esté léjano, la luz de la verdad los ilumine, para que entrando en el gremio de nuestra iglesia, tengamos el gusto de contarlos en el número de nuestros hermanos; este es el deseo mas vivo que nos anima respecto de esta gran nacion.

La segunda iglesia católica, es el priorato de San Petersburgo ó el templo de San Juan en Jerusalen, llamada regularmente la iglesia de Malta. Fué construida por órden del emperador Pablo I, en 1799, cuando era gran maestro de la órden de Malta: el arquitecto Quarenghi hizo el plano y dirigió su construccion. Fué consagrada por el metropolitano Siestren zewicz el prelado predilecto de Catarina II y construido en 1833 con los donativos generosos del emperador Nicolás. El duque de Leuchtemberg, esposo de la gran duquesa Maria de Rusia, se halla enterrado en este templo.

Malta es la iglesia aristocrática, aunque entre los católicos, en el templo no debe haber tales distinciones; pero decimos esto, porque es el templo á que concurren los embajadores y demás diplomáticos que forman las legaciones católicas,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y tambien las familias aristocráticas y nobles del país, asistiendo á los divinos oficios que se hacen con toda pompa: papá y mamá fueron á ella algunas veces, y nosotras tambien á oír la misa, pero aunque nos tocaba concurrir á dicho templo por la representacion de Ministro Plenipotenciario que tenia papá, preferiamos ir á Santa Catarina, porque nos guiaba la conviccion de que al templo debe irse á cumplir con los deberes religiosos, y no á ver la concurrencia ó á ser objeto de distinciones en la casa del Señor, y como en Santa Catarina habia mas misas que en Malta, y se hacian las funciones con cuanta solemnidad era posible, preferiamos ir á ella. Algunas otras familias y miembros del cuerpo diplomático, particularmente el duque de Osuna, tenian nuestro mismo gusto y modo de pensar, pues frecuentemente nos veiamos en este templo.

La iglesia de Malta es muy rica y elegante; el piso, las columnas y los altares son de mármol blanco, y en el cuerpo de la iglesia se encuentran en las paredes las elegantes decoraciones de Malta, que recuerdan la época de las cruzadas y se ve lleno el templo de ricos *pius* de terciopelo carmesí pertenecientes á las legaciones. Hermosas pinturas decoran sus muros; el recinto que ocupa es pequeño, pero muy hermoso. El exterior

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no es ménos bello; de el centro de suntuosos edificios, pertenecientes al cuerpo de los pages ó caballeros de Malta; descuella la iglesia con sus elegantes torres coronadas de doradas cruces latinas; y su fachada hermosa y perfectamente labrada, llama de una manera agradable la atencion.

Las vidrieras de la iglesia están llenas de pinturas perfectamente ejecutadas, las cuales representan los pasos mas dolorosos de la pasion de nuestro Divino Salvador, sacados todos de los mejores pintores que se han ocupado de los asuntos sagrados; de manera que el descendimiento, la crucificcion, la oracion del huerto, etc., etc., se ven allí admirablemente representados. Su fachada está cubierta de bajos relieves y sostenida por una hermosa columnata; precede á su pórtico una amplia escalinata, que le da mas gravedad á su aspecto; las puertas son de bronce, y los edificios que lo rodean de tres ó cuatro pisos y de elegante arquitectura, forman un vasto cuadrado cerrado por una reja de fierro muy bien since lada. El interior del templo se halla decorado como ántes hemos dicho, con suntuosidad y elegancia.

La tercera de nuestras iglesias es la de San Estanislao que es la más pobre y retirada. El me-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tropolitano Siestren zewicz hizo construir este templo de sus propios fondos, con el permiso del emperador Alejandro segundo; se principiaron los trabajos en 1823 y fueron conclúidos en 1825, fundándose á su lado un colegio católico designado con el nombre de su fundador; es esta iglesia, parroquia, y se predica allí en diversos idiomas; el aspecto del templo es pobre y sencillo, no brilla en sus altares el mármol y el oro; pero esa misma sencillez aparece grande, cuando ella se ostenta en un templo católico; era de nuestros templos al que ménos concurriamos, porque estaba situado ya en los suburbios de la ciudad y además no se hallaba el culto tan bien asistido como en los otros; sin embargo, tambien fuimos á él algunas veces.

No terminaremos la descripcion de los templos de San Petersburgo sin mencionar á San Isaac, uno de los mas notables del rito ruso. Este no solo es quizás el mas bello edificio de San Petersburgo, sino uno de los templos mas suntuosos de Europa, siendo tal vez el último que se ha construido bajo un plan tan vasto, y con un lujo tan espléndido; se halla situado en una de las mas grandes plaza de la capital; está rodeado de los edificios mas notables de San Petersburgo, y por sus cuatro pórticos se tienen las mas seductoras

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

perspectivas. La construccion es de granito, mármol, bronce y fierro y toda el edificio reposa sobre sólidas pilastras, cubiertas de espesas masas de granito; solo sus cimientos han costado mas de un millon de pesos. La forma del templo es la de una cruz griega, sobrepuesta en el centro por la hermosa cúpula dorada y otras cuatro pequeñas en los ángulos; su longitud total es de 350 piés, y su latitud de 298; la nave del centro mide 175 piés de largo sobre 53 de ancho. El interior se compone de 4 fachadas principales, cuyos pórticos están sostenidos por columnas ó monolitos de granito rojo de Filandia, de 60 piés de elevacion y 9 de diàmetro que forman la mas elegante y suntuosa columnata.

Las siete puertas del templo son de bronce, cubiertas de bajos relieves; las tres mas grandes tienen 30 piés de altura, y sus grabados son de un mérito reconocido.

Los pórticos se hallan tambien adornados de mas de 63 estátuas, y 84 relieves en tamaño natural, que representan pasajes bíblicos y sagrados. 30 columnas monolitas tambien y de la misma piedra, pero mas pequeñas, sostienen la elegante cúpula de fierro dorado, la cual tiene 87 piés de diámetro; se vé rodeada de estátuas colosales de bronce, y en la cúspide una cruz;

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

su altura es tal, que se percibe á dos millas de distancia; nosotras subimos hasta la parte mas elevada del edificio, por estrechas escaleras, construidas en el interior, sufriendo un calor que ya nos sofocaba. Cuando nos vimos en la linterna, sobre la cual reposa la cruz, nos sorprendimos al contemplar la inmensa altura en que nos encontrábamos; desde allí gozamos de la mas bella perspectiva, abarcando nuestra vista una extension inmensa.

¡Oh qué espectáculo tan grandioso teniamos ante nosotras! ¡Qué panoramas tan variados y seductores! En vano trataríamos de describirlos, nuestra pluma solo lograria profanar cosas tan bellas, porque hay cuadros sublimes, que la mente del hombre no acierta á describir.....

Vista desde Cronstadt esta torre, aparece cual un planeta desconocido, sirviendo de faro á los navegantes, y guiándolos á la capital. Mas de una hora permanecimos en la altura extaciadas en las bellas perspectivas que se nos presentaban, y en seguida bajamos, penetrando en el interior de aquel suntuoso templo, que no es ménos hermoso y elegante que el exterior; su riqueza asombra y por todas partes se vé tal magnificencia, que apénas puede concebirse; las espaciosas bóvedas del templo, divididas en tres naves, están soste-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nidas por enormes columnas de granito perfectamente pulido; el piso es de bello mármol, y los muros del templo, de granito tambien; se ven adornados por hermosas estátuas de mármol y magníficas pinturas, en cuyos marcos brilla el oro y la pedrería.

En la parte oriental se halla el iconocausto, de 226 piés de largo, sobre 70 de alto; es de mármol blanco, con incrustaciones de porfido de jaspe, y de otras piedras de gran valor, está adornado por 8 columnas corintinas de Malaquita y cuatro de Lapiz lasuli, de 35 piés de altura sobre 15 de diámetro. Las paredes y demas ornamentos del templo, son de diversos mármoles, abundando mucho el de Carrara.

Este templo fué comenzado bajo los planos hechos por el arquitecto Rinaldi, y consagrado en 1858. Un incendio destruyó una de sus partes, pero al reconstruirla, se embelleció considerablemente.

San Isaac es positivamente una joya, tanto en las regiones del arte, cuanto en las del lujo y la magnificencia.

Hablaremos por último del templo de San Pedro y San Pablo, construido dentro de la fortaleza del mismo nombre.

Desde su campanario coronado por una elegan-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te flecha dorada, se descubre el mas hermoso panorama de San Petersburgo, con sus puentes y sus islas; elévase esta flecha á una altura de 148 piés, y solo dorarla costó 10,000 ducados.

En este templo reposan los restos de los Czares que han sucedido á Pedro el Grande. Sus cuerpos están depositados en sencillas tumbas de mármol oscuro en forma de una caja. Hállanse éstas colocadas por órden de fechas, con el nombre inscrito de los Tzares, Tzarinas y de los Grandes Duques.

Nos detuvimos un largo rato ante el de Pedro el Grande, el hombre célebre de la Rusia, y el fundador de San Petersburgo.....

Allí reposan sus restos cerca de su familia, y en un sepulcro oscuro, porque aun despues de su muerte, queria aquel génio emprendedor guardar la sencillez que tanto habia mostrado durante su vida. ¡Cuántas lágrimas derramarán los sencillos rusos al recuerdo de su digno monarca al ir á visitar su sepulcro!

Hay en la pequeña nave bastante espacio para contener una larga generacion de monumentos reales; esto es lo único que llama la atencion en este templo constituyendo su mayor tesoro, y por lo mismo está guardado por los muros de una fortaleza notable.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

En los sepulcros mencionados, vimos con interés los adornos fabricados por las manos reales, de que se encuentran llenos.

El dolor y la muerte nunca han respetado ni á la nobleza, ni á la riqueza, ni al trono..... y los sentimientos del alma, se hacen sentir en todos los rangos y escalàs sociales.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LVII

Continua la relacion contenida en la cartera misteriosa.

Como recordará el lector, abandonamos á Genaro en los momentos en que era conducido por la campesina al lado del enfermo: la relacion de nuestro héroe continuaba así.

«Impulsado por las palabras de aquella desdichada, me acerqué hasta el pobre lecho de su moribundo esposo, y mis ojos se fijaron con ansiedad en el jóven enfermo; Leonor al verme me cedió su puesto, diciéndome con dulce acento: venid Genaro, con vuestros conocimientos podreis tal vez salvarlo; yo solo respondí con una mirada ardiente á las frases de mi amada, y sin pronunciar una sola palabra ocupé al lado del enfermo el sitio en que momentos ántes estaba Leonor; me hallaba preocupado, era el primer caso que se

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

me presentaba de ejercer la medicina, y tenia un positivo interés en salvar la vida de aquel hombre; afortunadamente yo me habia dedicado sériamente al estudio de esta ciencia, y sin ser médico, poseia algunos conocimientos; Leonor que lo sabia así, me dijo:

—Genaro, el cielo os ha enviado á estos sitios para derramar en ellos el consuelo; salvad la vida de ese infeliz que se extingue, salvadla, que con ella devolvereis la felicidad á una familia y la tranquilidad á mi corazon.

Las palabras de mi amada me alentaron y dieron fuerzas, me acerqué mas al lecho, tomé el pulso del moribundo y acerqué mi oído á su pecho; todos los ojos se fijaban en mí y todos parecian pendientes de mis labios; yo guardé silencio porque no era grato lo que tenia que decir. Leonor que sin duda lo comprendió así, se acercó á mí y me preguntó en voz baja; ¿teneis esperanza en salvarle? incliné la cabeza tristemente y repliqué á mi amada con amargura: solo un milagro del cielo puede hacerlo; la ciencia es ya inútil para él, sin embargo haremos un último ésfuerzo, y Dios tal vez premiando vuestras virtudes, quiera aún prolongarle la vida.

Leonor se sonrojó con mis palabras, y con uu acento entrecortado por la emocion, me dijo:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

—Haced cuanto esté en vuestra mano por salvarle, que si no es posible, tendremos al ménos el consuelo de haber puesto de nuestra parte, cuantos recursos estaban á nuestro alcance.

—Si Leonor, contesté con firmeza, lo que es por mi parte, agotaré en su favor todo cuanto la ciencia me inspire.

El pobre jóven se hallaba preso de una de aquellas enfermedades que cuando llegan á tomar incremento podemos decir que no tienen ya remedio; tenia cáncer en el estómago, y este habia llegado al último grado, en el que ya no habia esperanza, y debia morir en medio de los mas horribles dolores; yo me sentia lleno de desaliento, porque sabia que todos mis recursos eran en vano; pero me era imposible por otra parte desatender las súplicas de aquella desventurada familia, y sobre todo las de Leonor. Pedí, pues, papel y pluma, y me puse á escribir una receta para amortiguar un poco la fuerza de sus dolores y entretanto, mandé preparar un refrigerante para que lo tomase. No habia botica sino en casa de Leonor, y allá fué un criado de ésta que la acompañaba á traerlo todo: miéntras tanto, el pobre enfermo fijaba en mí sus miradas llenas de agonia, y me preguntaba con un acento que me conmovia si ya no tendria remedio..... ¿si le

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

seria forzoso el morir tan presto....¡Que habia yo de contestarle! nunca un médico debe desalentar directamente al paciente; por el contrario, yo no hacia mas que llenarlo de esperanzas ilusorias realmente; llamaba luego á Leonor, tomaba su blanca mano, la ponia en sus labios é imprimia en ella un beso; despues le decia: señorita, vd. que es en estos lugares el ángel del consuelo á quien jamás se implora en vano, recomiendo en estos instantes, quizás los últimos de mi existencia á mi familia..... es vd. ¡la madre del huerfano! ¡el amparo de la viuda! ¡el consuelo del desgraciado padre á quien la muerte arrebata á su hijo querido!..... cuente vd. desde este momento entre al número de sus caridades, esta mas; sea vd. el apoyo de esta infortunada familia que yo sustentaba con el sudor de mi frente, ampárela vd. señorita, haga ménos amarga la angustiada situacion en que mi muerte va á sumerjirla.

Sí ¡hijo mio! contestaba Leonor con un acento dulcísimo, no tenga vd. ningun cuidado por ella, sus hijos serán los mios, y su pobre esposa tendrá en mí una amiga que le proporcione al ménos algun consuelo, en medio de la situacion angustiosa en que va á quedar sumergida en el caso de que Dios quisiera realmente llevárlo ya á su divina morada; pero tal vez esto no suceda

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

aún: cuantas veces la violencia del mal nos hace perder toda esperanza, y sin embargo no es nada lo que tanto nos atormentaba, y pronto nos vemos completamente libres de lo que pensábamos debia conducirnos al sepulcro. ¿no ha visto vd. mismo mil casos de la naturaleza que yo en estos momentos le pinto?

Sí señorita, es verdad, y no pierdo aún completamente toda esperanza; pero es tanto lo que sufro.... los dolores que me atormentan son tan excesivamente fuertes, que me parece imposible verme libre de ellos ¡ah es mucho lo que padezco!

Todo esto lo decia, no con la calma que se tiene en una conversacion, sino dando mil vueltas en el lecho, y haciendo mil interrupciones; ¡cómo se angustiaba mi corazon al contemplar un cuadro tan conmovedor! y al mismo tiempo ¡cómo se encendia mi amor, al ver esa virtud resplandeciente en Leonor! cómo me llenaba de admiracion al contemplarla allí..... cerca del moribundo, endulzando los últimos momentos de su existencia y al ver que las palabras del enfermo arrancaban algunas veces lágrimas de sus bellos ojos, mi esperanza crecia con una velocidad extraordinaria, pues mé parecia imposible que teniendo un corazon tan compasivo, fuese siempre insensible á los tormentos del mio.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Nó, me decia interiormente, es mas fácil de lo que pensaba la conquista de este corazon, encierra él tanta compasion, tan inmensa ternura, que es imposible que no llegue á compadecerse de mis sufrimientos, cuando padece tan íntimamente por los que no le pertenecen tan de cerca como los mios. ¡Qué bella aparecia ante mí en esos instantes tan abstraida de todo y tan dedicada á la caridad! yo, que me consideraba tan fino en mis sentimientos, no podia cual ella hacerme superior á cuanto me rodeaba.

Pronto llegaron las medicinas, y yo mismo comencé á aplicárselas; cuando tenia entre mis brazos al jóven moribundo, y con mi mano acercaba á sus labios la pósima que debia aliviarlo, noté un arrebato de ternura en la mirada de Leonor, y desde aquel instante me sentí tan feliz, que me propuse dedicarme como ella á la caridad, para ganarme su afecto y su ternura; el buen efecto de las medicinas comenzaron á verse en el enfermo, una dulce calma se sucedió á la inquietud en que se hallaba, y poco despues calmados sus dolores, sus ojos se cerraron y un sueño reparador vino á proporcionarle momentos de reposo; cuando Leonor vió que dormia, me dirigió una mirada de gratitud y volviéndose á la pobre campesina: vuestro esposo ya duerme tranquilo, hija mia

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

le dijo; por esta noche nada debeis temer; orad al cielo por él, y tambien entregaos al reposo; diciendo esto deslizó una moneda en la mano de la esposa, que la colmaba de bendiciones; en seguida extrechó la mano de la anciana, aplicó un beso en la frente de los niños y se dispuso á salir de la humilde choza, prometiéndoles volver al dia siguiente; yo entónces me despedí tambien de aquellas pobres gentes; si el enfermo despertase les dije, le dareis otra cucharada de este frasco; en cuanto á vosotras, dormid tranquilas, mañana volveré á verlo: la familia me colmó de agradecimientos, y en seguida salimos de la choza.

La noche era ya avanzada, y temiendo yo por Leonor, no me resolví á dejarla ir sola por aquellos sitios; es verdad que su criado la seguia, pero el amor es siempre temeroso; y yo temia que haciéndome entónces un esfuerzo me atraeví á decirla.

—La noche está avanzada ¿me permitireis que os acompañe?

—Estamos á muy pocos pasos de casa, replicó mi amada, pero si quereis, venid conmigo.

Yo me aproveché entónces de las palabras de la jóven y le ofrecí mi brazo; durante el camino me preguntó Leonor como me hallaba en aquellos sitios, y yo le conté lo que me habia pasado;

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ni una palabra de amor salió de mis labios mientras me hallé á su lado, y momentos despues nos detuvimos ante la puerta de su palacio, allí me despedí de ella.

—Leonor, le dije, ¿pensareis en mí?

—Genaro, replicó turbada la jóven, lo que habeis hecho hoy, os eleva mucho ante mis ojos!.... al decir estas palabras, desprendió su mano que yo extrechaba entre las mias, y desapareció en el vestíbulo del palacio.

Yo entónces permanecí en él solo breves instantes, y en seguida me retiré de aquellos lugares, que encerraban al sér mas amado de mi alma.

Entregado á mis pensamientos, crucé esos bosques desiertos, y poco despues llegué á la orilla, me coloqué de nuevo en mi góndola y pronto me encontraba en la bulliciosa Venecia; allí atravesé veloz las calles de la ciudad, y dirigiéndome á uno de sus mejores hoteles, penetré en él pidiendo una habitacion; cuando me ví solo en mi cuarto, despues de haber comido, cerré la puerta, y con mano trémula y palpitante el corazon por la emocion, rasgué el sobre del pliego que horas ántes me habia entregado el dírector de mi colegio. Algo sério debia contener aquel pliego, cuidadosamente sigilado que por tanto tiempo has bian guardado sin entregármelo: tal vez allí des-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cubriria el destino de mis padres y sabria quienes eran, mas no sé por qué vasilaba y no me atrevia á abrirlo. ¿Seria que el pobre expósito contento ya con su suerte y con su nombre habia perdido la memoria de sus padres? Léjos de mí tan infame pensamiento: nó, en aquel momento el deseo de conocerlos era en mi mas vivo que nunca, sentia en mi corazon que apesar de su abandono, los amaba, y desde que habia conocido al padre de Leonor, eran mas vivos mis deseos de tener padres; aquel pliego que tenia asido con convulsa mano, descorreria quizás el velo del misterio que siempre habia envuelto mi existencia, y sin embargo, temblaba y me faltaba el valor para rasgar la cubierta que tenia; así pasé una hora entera de incertidumbre, de vacilacion y de duda; al fin era preciso resolverse y me resolví; elevé al cielo mis ojos, imploré sus auxilios, y rompí la cubierta. El interior contenia un pliego que en hermoso carácter decia lo siguiente.

Genaro, has llegado ya á una edad en que es preciso que el hombre piense por sí mismo..... has concluido una carrera que te dará honor y nombre..... en tu corazon habitan los sentimientos mas exquisitos y delicados, porque tú los has sabido respetar..... Quien te escribe conoce á tus padres, ámalos Genaro con todo tu corazon,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ellos son demasiado desgraciados con no poderte tener á su lado, para colmarte de cariño y mostrarte su ternura verdaderamente grande..... como conozco la delicadeza de tus sentimientos te escribo hoy, para darte las instrucciones siguientes, que espero obedecerás cual si fuesen muy sagradas: primero, no habitarás ya sino en una pequeña casa, que buscarás en el centro de la ciudad, y por la cual no debes apurarte, pues tanto para la casa, como para tus alimentos, hay una mano benéfica que cuidará de ello y todo te lo proporcionará. ¿Sabes de quien es esa mano? es la de tus padres Genaro, es ¡la de tu pobre madre! que solo vive pensando en tí, y que no tiene vida porque no está á tu lado, porque no te tiene cerca!..... pues bien, para que alejes todo recelo en recibir esa pequeña cantidad que tus padres quieren designarte, y no vayas á reusarla por una delicadeza mal entendida, te escribo yo en nombre de ellos, manifestándote su voluntad; y tú como hijo tierno y obediente debes acatar sus órdenes verdaderamente sagradas y venerables.

Aunque tú no lo sepas, me conoces: he estudiado atentamente en nombre de tu pobre madre tu carácter, y he visto que conservas vivo en tu corazon el afecto filial; no lo adulteres Genaro,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

porque el amor á los padres, es el mas grande de todos los deberes ¡Ay! y los tuyos son tan buenos!

Habrás tenido, no lo dudo, algunos momentos en que la ansia de saber donde se hallaban y de conocerlos, te habrá conducido hasta el grado fatal de juzgarlos con injusticia, como ingratos y poco cariñosos; pero si así ha sucedido no lo vuelvas á hacer Genaro, porque ofendes su memoria. ¿Es ingrato el padre que no se olvida ni un momento de su hijo, que te labra un porvenir, que no pudiendo por mil circunstancias terribles conservarte á su lado, apesar de la distancia que de tí lo separa, procura tener continuamente noticias tuyas, y se interesa por todo lo que te pertenece?..... Registra tu corazon, y en él encontrarás la respuesta.

No Genaro, así como tu conservas por tus padres un amor sin límites, tienen ellos por tí un amor que en nadie fuera de ellos lo encontrarás igual. ¡Ah! considero que al pasar tus ojos por este escrito, mil veces se habrá conmovido tu corazon lleno de la mayor ternura, pero tambien te sentirás en cuanto cabe feliz.

Tú nada sabias de tus padres, y este pliego te revela que existen, y eres sabedor de ese secreto de que ansiabas ser depositario. Hoy ya no te dirás soy un ¡pobre expósito! sino que di-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rás en tu interior: tengo unos padres que me aman, que cuidan de mí, que apesar de no conocerlos, me demuestran continuamente su amor! Genaro, no los taches jamás de ingratos, ya me parece verte lleno de entusiasmo preguntarte á tí mismo: ¿por qué hoy que en parte soy tan feliz, sabiendo lo que mas he deseado saber en mi vida, no me revelan ¡mis queridos padres su paradero..... su nombre?.... correria yo á su lado, tendrian ellos el gusto de extrecharme contra su corazon, y yo la inefable dicha de llenar de besos esas manos benéficas, que han derramado sobre mí tanto bien?

¿No es cierto Genaro que estos son tus sentimientos? pues bien, preciso es conformarnos con poco y no ambicionar demasiado, porque si no concluimos por perderlo todo.

Nó es posible ¡hijo mio! que sepas aún el nombre de tus padres ni donde se hallan, su historia es tan lúgubre, tan triste, y tan comprometida, que la menor imprudencia los haria mas infortunados de lo que han sido; confórmate por lo pronto con saber que existen..... que te aman con todo su corazon, y que no te abandonarán jamás; no quieras saber mas Genaro, y aún sobre esta revelacion guardarás el mas profundo silencio: no digas jamás que sabes ya que existen y que ellos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te cuidan aún á lo léjos, ninguna palabra imprudente venga á abrir tus labios, y á comprometer el reposo de tu corazon.

Me resta aun que hacerte algunas observaciones antes de concluir: la primera es, que no vivirás en ninguna casa de huéspedes ó en hoteles, sino que tamarás una pequeña casa como dije ántes para tí solo, donde serás cuidado en todo por una criada anciana.

En la noche entrarás temprano á tu casa, y no te meterás en la multitud de focos de corrupcion, que abundan en la ciudad; conserva tu conducta ilesa, y entónces te distinguirás por ella de los demás hombres; pero si no lo hicieres así, te confundirás con ellos, y perderás en un momento todo lo que con tanto trabajo has logrado conseguir, porque un hombre por mas celebridad que tenga, por mas nombre que le haya dado su talento, su carrera no vale nada, y se hace digno del desprecio cuando se confunde en sus malas inclinaciones con los perversos. El vicio siempre es conocido y tiene un lugar tan remarcable, que no se puede confundir: al designarte pues, en vez de decir, es Genaro el célebre escritor, el gran talento de los abogados etc., etc., se dirá: es Genaro aquel libertino á quien de continuo se encuentra en medio de las orjias y de los juegos, es aquel jóven

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

enamorado, jugador, bebedor, etc., etc. ¡Ay! al oirte designar de esta manera, ¿quien podria Genaro tener en tí confianza y poner en tus manos su porvenir? nó, ¡por Dios! jamás des lugar á que te acontezca algo parecido á esto; desafia con tu hermosa y recta conducta la de los jóvenes que te quieran arrastrar al mal, y entónces solamente podrás ser feliz¡....., Aun me restan dos palabras que decirte: yo sé que amas á una jóven bella, y hermosa al mismo tiempo, cuyo nombre es Leonor, no la ames Genaro; no dejes que tu corazon pierda desde temprano su libertad; no podrás ser su esposo, porque su padre no quiere que se case jamás; no comprometas, pues, tu felicidad, fijando tu corazon, tus sentimientos, tu pensamiento en fin, en lo que no debe tener sino un resultado siempre triste. Si quieres, trátala, pero ámala solo con la ternura de una hermana querida; que sea tu amiga como lo es Clara, pero no pretendas jamás su amor. Concluyo ya; en la casa X, te presentarás diciendo solo tu nombre, y al momento te será entregada una cantidad, que es la que te designan tus padres para cada mes. Viendo la fineza con que ellos obran ¿serias capas Genaro, hallándose tan satisfechos de tí, de darles un disgusto?.... ¡Ah nó! respeta aunque nos tenga á tu lado, esos sé-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

res que tanto te aman; quizás no esté lejano el dia en que te puedan extrechar contra su corazon, y entónces al contemplarte, solo tengan motivo para verte con satisfaccion, y no derramen sobre tí ni una sola lágrima arrancada por un triste sentimiento. Yo que soy su mas tierno amigo, y que los amo con entusiasmo, porque me confunden sus virtudes, te lo pido tambien en su nombre; así Genaro labrarás con tu conducta nuestra felicidad ó nuestra desgracia ¡Tú lo sabes!.....

Suspendamos un momento la lectura del manuscrito, para entregarnos de nuevo á la descripcion de San Petersburgo.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LVII

Palacios y residencias imperiales en San Petersburgo,—El Palacio de invierno, su forma, extension y capacidad.—La Sala blanca.—Sala de San Jorge.—Sala de Pedro el Grande.—Galeria de los Feld-Mariscales.—Galeria de Alejandro.—Apartamentos imperiales, el Salon de la emperatriz.—Apartamentos de Catarina, salon chino, salon persa, salon oriental, salon de la india; adornos que hacen notables todos estos salones.—Salones de la familia reinante.—Apartamentos del Tzar y de la familia imperial. su menage, adorno y objetos notables.—Salones de recepcion.—El salon de oro, el de plata.—El salon militar.

Conocidos los mejores templos de San Petersburgo, nos ocuparemos ahora de sus mas notables edificios, comenzando por visitar y recorrer los palacios y demás sitios y residencias reales de la corte rusa.

Durante nuestra permanencia en esta hermosa y jóven capital, tuvimos ocasion de ver varias veces estas habitaciones reales, y nos propo-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nemos hacer un ligero bosquejo de estos maravillosos cual suntuosos monumentos de arte y de riqueza, porque nunca nuestra pobre pluma podrá hacer de ellos el debido elogio!

Del primero de que nos ocuparemos, por hallarse sin duda en primer término, es del palacio de Invierno, que durante esta estacion es la residencia del emperador y de la familia imperial.

Se halla situado en la orilla izquierda del hermoso rio Neva; un incendio consumió el interior del edificio el 17 de Diciembre de 1837, y todos los esfuerzos que se hicieron para salvarlo fueron inútiles: sin embargo, se levantó pronto de entre sus cenizas, y en 1839 se hallaba ya completamente restablecido. Es tan grande, que han podido habitar en él mas de 6,000 personas: 8,000 obrero se ocupaban en su construccion, y no se cuenta haberse hallado un número semejante acumulado en ningun otro edificio.

El terciopelo y el mas rico damasco, las sedas y tapicerias, espejos y dorados, el ámbar lápiz-lázuli, malaquita, mármol, cuadros, estátuas, etc.. forman el adorno de esta bellísima residencia imperial. La figura de este palacio es un gran paralelógramo con cuatro fachadas; cada una de las cuales tiene cerca de 150 metros de longitud sobre 115 de latitud.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Si lo comparamos con los otros palacios de Europa, al que mas se asemeja, segun Mr. Viardot, es al de Madrid, aunque mas espacioso. La grán escalera de mármol incrustada de oro, es la que da entrada al suntuoso palacio.

La primera sala que se presenta á la vista es la sala blanca de estuco, en la cual se dan festines de mas de 800 cubiertos, penetremos á ella. Y lo que mas llamaba la atencion, son las columnas y cornisas doradas. Los muebles blanco y oro forman con el tapiz un conjunto tan bello, que no pueden ménos de hacer gozar de un precioso golpe do vista.

Entrase en seguida á la sala de San Jorge, la cual es muy vasta, forma un cuadro de 140 piés de largo, sobre 60 de ancho.

La sala de Pedro I, ó de Pedro el Grande; es magnífica y de una riqueza prodigiosa; contiene el retrato de este soberano, que ocupa la testera principal del salon; esta pintura es muy buena y está representado Pedro de cuerpo entero. De estos trés salones solo en la de San Jorge es donde recibe el emperador á los embajadores. La de blanco y oro es la mas herinosa y magnífica de todo el palacio, y allí es donde tienen lugar las principales fiestas de la corte; su aspecto es verdaderamente mágico y sublime: se halla adorna-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

da con las armas de todas las provincias rusas, las cuales forman preciosas decoraciones.

Visitamos despues la galería de los Feld-Mariscales donde se hallan artísticamente colocados los retratos de los que combatieron contra la Francia, comprendido el duque de Wellington, A estos síguese la galería de Alejandro, que contiene los retratos de los generales que resistieron la invacion francesa en 1812, ambas galerías presentan un golpe de vista hermosísimo. Los ingleses deben detenerse sobre todo, ante el gran cuadro que representa la batalla de Balaclava: este cuadro se halla colocado en un pequeño cuarto, al cual le han proporcionado sombras que producen un maravilloso efecto; esta pintura les hace recordar con orgullo la brillante carga de los 600.

Despues de gozar mucho en estos salones y galerias, nos introducimos á los apartamentos imperiales; el mas elegante es el de la emperatriz, cuyo salon principal tiene las paredes y el techo dorados, y la luz del dia apénas basta para hacer resaltar la magnificencia que teniamos ante nuestros ojos. El arte de iluminar los apartamentos durante la noche, en ninguna parte ha llegado al punto de perfeccion que en Rusia; las velas se prefieren al gaz.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Los apartamentos de Catarina son muy curiosos y ofrecen grande interés; hablaremos, pues, ántes de ellos.

El salon Chino es realmente interesante, todos los muebles son de los géneros y usos de aquella nacion, y allí tuvimos ocasion de examinar atentamente el bordado chino, que es generalmente tan estimado, pues lo ejecutan las señoras con un exquisito cuidado y admirable paciencia.

Las paredes, el techo, y aun el piso, se hallan tapizadas de estas telas, que representan en sus dibujos las acciones, batallas, costumbres y tipos dominantes de esa nacion. Los vasos, platos, jarrones, mesas etc., todo al estilo chino y de la mas fina porcelana.

Luego pasamos al salon Persa, que se encuentra igualmente arreglado al estilo de aquel país; los perfumes mas exquisitos, las ricas telas, los cómodos muebles, las fantásticas pinturas y los caprichosos objetos de arte y lujo que adornan este salon se ven diseminados con caprichoso gusto, formando hermosos grupos que fijan la vista del viajero.

Al contemplar estos salones, nos sentimos transportadas á los países que representan, y allí estudiamos sus costumbres y la vida de sus moradores, en preciosos braceritos de plata y oro,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

colocados sobre mesas de ambar y marfil, arden continuamente los mas ricos perfumes, que embalsaman el ambiente con deliciosa suavidad.

El salon Oriental al que pasamos despues, no es ménos hermoso que los que le preceden; en él se marcan desde el primer instante las costumbres del Oriente, donde la molicie reina con todo su poder; sus muros se ven tapizados de rico damasco y llenos de figuras arabescas; en el techo lucen las pinturas mas hermosas en que se descubren los tipos mas seductores de gracia y de belleza; los divanes, todos del mas rico brocatel, y de las mas cómodas figuras, se ven diseminados sin órden en el centro de la pieza, á cuyo derredor, segun la costumbre oriental, están multitud de cojines ricamente bordados de preciosas estopas, que sirven de asiento á los odaliscas de los serrallos.

Todos los asientos en Turquia son muy bajos, y en todos se goza de gran comodidad; parados al lado de los divanes y con ricos abanicos en la mano, se ven varios eunucos de mármol negro vestidos con sus trages orientales, y que solo parecen esperar la llegada de su señor; deliciosos perfumes arden tambien en lujosos aparatos de oro y plata; preciosas cortinas de los tisus mas finos de la Arabia adornan el salon; ricos vasos,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

elegantes jarrones, graciosas canastillas de ágata, alabastro, ambar, y nácar, cinceladas de oro, llenan este recinto, en el que la riqueza admira y el brillo de la opulencia eclipsa; todo allí es grandeza y magnificencia, y este salon es sin duda el primero en los apartamentos de Catarina.

Nosotras estábamos extasiadas al contemplar todos estos objetos, y trasladándonos al Oriente, ya no nos admiraba la vida de aquellos hombres, embriagados con el lujo y el placer, porque rodeados tan solo de delicias, debilitan las fuerzas de su alma, y enervan y destruyen la enerjía moral, que es la única que sostiene al hombre, y lo hace digno de aprecio y estimacion.

De este salon realmente fantástico y seductor pasamos á recorrer el de la India, rico tambien, pero inferior y con mucho al que le antecede; se halla tapizado de pinturas que representan las costumbres y divinidades de aquel país; los muebles y cortinas son de las ricas estofas de la India, y de las formas mas caprichosas y raras; hermosos jarrones de porcelana, cristal, y ambar adornan tambien este salon, que es el último ó con el que concluye los apartamentos de Catarina.

De éstos nos trasladamos á los de la familia reinante, donde tuvimos tambien cosas bellas que admirar. Los apartamentos del Tzar son de una loa-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ble sencillez; aunque no se nota en ellos aquella modestia que tanto enzalsa á sus antecesores, su librería es extensa, contiene un gran número de volúmenes, todos de obras sérias y de gran mérito; en esta misma pieza es en la que se halla su estudio, donde mas que el lujo y la opulencia, brilla la ciencia y el arte.

Atravesamos toda la série de apartamentos de la familia real, en los que nada de curioso ó notable tendremos que mostrar al lector, y solo nos contentaremos con hablarle de ellos ligeramente.

Compónese cada apartamento de cuatro ó cinca salones de recepcion, la alcoba y varios gabinetes de tocador y de trabajo; brilla en ellos la opulencia del trono, tanto en los muebles como en los adornos, pero al mismo tiempo se nota una sencillez que agrada, pues de los apartamentos del palacio, son los ménos suntuosos y elegantes; sin embargo, cortinas y muebles del mas rico brocatel, catres de bronce, madera de haloé, rosa, etc., se ventpar todas partes con incrustaciones de concha, nácar, plata y oro; consolas de mármol, grandes espejos, hermosas pínturas, ricos candiles de innumerables luces, graciosos juguetes, elegantes candelabros, estátnas, jarras columnas, vasos y otros objetos de esta especie, de mármol, malaquita, lápiz-lazuli, ámbar, ágata y alabastro,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se ostentan á porfía con los mas bellos trabajos, y toda la riqueza del arte que en ellos se ha procurado reunir con todo esmero.

De estos apartamentos pasamos á los salones de recepcion, que son innumerables; los principales son el salon de oro; el techo, paredes y aún el piso, se hallan completamente dorados, y presenta un conjunto realmente sorprendente, facinando la vista, y viendo en la realidad reproducido lo que habiamos forjado en nuestros ensueños, y parecianos solo fruto de la imaginacion; los muebles para que sea mas completa la ilusion, son de brocatel amarillo.

El salon de plata no es ménos hermoso, en él brilla este metal en toda su pureza, está adornado tambien con muebles cincelados de plata, de un trabajo finísimo de brocatel blanco, y el piso de fina madera incrustado de concha nacar, formando preciosos dibujos, estos salones son los que más nos sorprendieron y llamaron nuestra atencion.

El salon militar es uno de los más grandes; se ostentan en él con soberbia hermosura preciosas decoraciones, formadas con diversas armas colocadas en la pared y el techo, que forman un conjunto verdaderamente sublime.

Despues de haber recorrido y admirado estos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

salones, penetramos en el comedor, magnífico é inmensamente grande, con un coro que puede contener un número fabuloso de músicos, y que domina enteramente todo el resinto, es de blanco mármol, y se halla sostenido por hermosas columnas: á su lado se encuentra el mas delicioso y maravilloso jardin, que por haber sido formado en un piso alto, tiene un mérito extrordinario; pues en él se ostentan á porfía las plantas y flores mas exquisitas de todas las regiones del globo, colocadas en unos arreates labrados y en preciosas macetas; ¡que conjunto tan admirable! ¡que perfume! ¡que delicioso local!.....por supuesto todo está cubierto de cristal, formando un precioso paseo; en él se ven árboles frutáles corpulentos, hermosas fuentes con sus bellos juegos de agua, asientos de bronce dorado, graciosos senderos de roja arena, y enredaderas de olorosas y vistosas flores. ¡Oh, este jardin es realmente en eden!

La capilla imperial es pequeña y de mármol, adornada con hermosas pinturas y ricas imágenes; los domingos canta allí un coro compuesto de excelentes voces. En fin, este palacio sin contradiccion, uno de los mas suntuosos y vastos, ocupa dos mil ochocientos pies cuadrados, la fachada principal es de setecientos pies de largo y bellísima.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LVIII.

Continuacion de la materia anterior.—Joyas de la corona, el diamante Orloff del cetro imperial, la corona imperial.—La diadema de la emperatriz; un riquísimo y hermoso collar de perlas.—La pluma de Souvaroff.—El gran diamante Shah y otros objetos preciosos y de gran valor.—Mérito y riqueza de todas estas joyas, y gran número de piedras preciosas que se ven allí reunidas.—Los encargados de cuidarlas.—Pieza en que murió el emperador Nicolás y lo que en ella se ve.—Algunas particularidades que completan el cuadro del Palacio de Invierno.

Comensaremos este capítulo hablando de las joyas de la corona. Trasladémonos al punto, á la sala en que se hallan en exhibicion. Lo primero que hiere nuestra atencion es el gran diamante Orloff, que corona como ya hemos dicho el cetro imperial de Rusia, y realmente es muy digno de ornar el emblema de tan vasto imperio. Se da á este diamante el nombre de Effinghan; esta piedra preciosa pesa 194 quilates $\frac{3}{4}$: se nota en él una línea y una pluma negra de mara-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

villosa belleza. La corona imperial es como debe esperarse de una riqueza inmensa; en el exterior se parece en su forma á las mitras de los patriarcas, con una cruz por remate, formada de cinco diamantes y terminada por un bellísimo rubí. 11 grandes diamantes forman un arco que se coloca sobre la frente, y detras de la corona que sostiene este rubí y la cruz, y al lado de este arco central un círculo formado por 38 perlas grandes y magníficas, que dan á la diadema imperial la forma de una mitra, que podria ser considerada como el símbolo de la proteccion que el emperador dispensa á la iglesia ortodoxa; las partes que se hallan entre los diferentes arcos están llenas de ornatos y de obras en forma de pequeñas hojas, de diamantes, sostenidas por terciopelo carmesí; en el círculo que soporta la corona y que rodea la frente del soberano hay 28 grandes brillantes; el globo tiene encima un gran zafiro de un azul verdioso, y un gran diamante del agua mas fina y de una forma larga.

La diadema de la emperatriz es tal vez el más hermoso conjunto de diamantes que puede encontrarse reunido en un solo trabajo de esta clase: cuatro de estas piedras de un inmenso tamaño y de un brillo que deslumbra son de una hermosura realmente maravillosa; hay además 16 ó 18

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

parecidas á las anteriores en su preciosa calidad, pero inferiores por su tamaño y dimensiones; adornan esta diadema mas de 70 ú 80 diamantes todos del agua mas fina rodeados de lindas perlas, las que por su belleza y calidad, han merecido entrar en primera línea á componer tan asombroso tesoro.

Además de estos riquísimos emblemas del trono y del poder, hay multitud de aderesos y otras preciosas joyas dignas de ocupar un lugar al lado de las primeras, entre las cuales llamó nuestra atencion un hermoso collar de diamantes compuesto de 22 piedras de enorme tamaño y de un valor incalculable; 15 brillantes de grandes dimensiones y de un precio infinito penden además de aquel collar que no cuenta igual en Europa.

Fija tambien la atencion del viajero, la pluma de Souvaroff, perfectamente cincelada y formada de las mas preciosas figuras, todas de riquísimos diamantes; es un hermoso obsequio que el rico y poderoso vecino de Rusia, el Sultan Turco, hizo á Souvaraff, al gran general tantas veces vencedor.

Otro recuerdo de deferencia del gobierno turco hácia el de Rusia es el bello y sin igual diamante llamado *Shah*, que suelto fué presentado

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

al emperador por el mas jóven de los hijos de Abbas Mirza en el viaje que hizo este príncipe al imperio ruso. Este diamante es un largo cristal de las aguas mas puras, y pesa 36 quilates; algunos caracteres persas están singularmente grabados en él y tiene una pequeña raya al rededor, que le quita su primera forma, y que se hizo sin duda para poderlo colocar en algun ornamento.

Vense tambien entre las joyas de la corona varios hilos de perlas realmente admirables, un hermoso rubí espinado, y una preciosa condecoracion del órden de San Andrés de cinco diamantes de rosa y un Berilo, con las águilas marinas de Siberia, la una de un tinte verdioso, y la otra del más hermoso azul México, ambas montadas en diamantes.

Son tan incalculables las riquezas que esta sala encierra, y se encuentran las más preciosas joyas con tal profusion en ella, que admirado al principio el viajero, le parece que todo lo que vé es un sueño, pues apénas puede comprenderse que existan reunidos tan inmensos tesoros, y multitud de piedras preciosas y alhajas de tanto valor; nosotras al principio todo lo contemplábamos asombradas, despues era tal la profusion de joyas y piedras preciosas, que nos acostumbra-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mos á ellas, y las veiamos ya con la indiferencia con que hoy veriamos un monton de maíz colocado sobre una mesa, tal era la abundancia de ellas que hasta se veian ya con ménosprecio.

Nada en Europa es comparable á la riqueza de la corte de Rusia, parece en ese punto un país oriental; nosotras hemos visto las joyas de la corona de Inglaterra, Francia, Bélgica, Prusia, Baviera y Austria; y la riqueza de todas estas suntuosas cortes no es ni una débil sombra de las que ostenta la corona de Rusia. No es solo una sala en el Palacio de Invierno la que se ve cubierta de piedras preciosas, son varias, y el cuidado de este inmenso tesoro se halla confiado únicamente á tres ancianos, antiguos soldados del imperio; tal es la seguridad y garantía que prestaba en este país el pueblo.

Antes de concluir daremos un ligero paseo por la pieza en que murió el emperador Nicolás; un interés melancólico se une á esta pieza que está á continuacion de las que encierran las joyas de la corona; en un catre de campaña muy estrecho, en el cuarto más pequeño, y en el más sencillo de este vasto palacio, murió el emperador Nicolás, el 2 de Marzo de 1855; su uniforme militar se encuentra aun doblado sobre su dura cama, su espada y su casco conservan el lugar en que S. M.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

los dejó. La sencillez de esta pieza es propia de las casernas; no se ve en ella la elegancia del arte, ni el lujo de la civilizacion. Los objetos de tocador hállanse todavía en su mismo lugar, y son en extremo sencillos. El emperador Nicolás tenia una costumbre particular, y era poner siempre sus pañuelos sobre los objetos de algun valor, y todavía habia algunos que el mismo monarca habia colocado.

Un granadero de la guardia de oro del palacio, se encuentra siempre de centinela cerca de estos recuerdos de imperecedera memoria, sobre él la historia no ha dicho aún su última palabra.

Estas indicaciones bastan para dar un idea general del Palacio de invierno, añadiremos sin embargo algunas particularidades; para que el cuadro sea mas completo, recorriendo aun con el lector algunos notables apartamentos.

En la sala de Alejandro llama la atencion el cielo raso que es magnífico, la adornan 4 grandes espejos y algunas buenas pinturas. A esta sala se siguen otras 12 adornadas en general de pinturas de gran mérito, y de muebles en que brilla la riqueza del trono; vense en ellos profusamente el alabastro, el marfil, y el mármol, empleados en mil curiosos objetos que cubren las mesas, consolas, etc.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Esta série de salones concluye con el de la emperatriz madre, en el cual se contemplan con admiracion los soberbios vasos de malaquita; todas las puertas son doradas.

Los apartamentos de la emperatriz Alejandra Feodorovna, esposa del emperador Nicolás, se componen de nueve salones de una riqueza y gusto realmente admirable y con deliciosas vistas. El corredor antiguamente formaba un bello jardin con una gruta donde la emperatriz tomaba el café. La recámara, el baño, y el cuarto de tocador, están preciosamente adornados y se conoce desde luego en ellos el gusto de la mujer. Hay un cuarto destinado exclusivamente á las joyas especiales de esta soberana, que son abundantes, ricas y hermosas.

Despues de atravesar un corredor y pasar de nuevo por la preciosa escalera de la emperatriz, se presenta á la vista la hermosa galería de Pompeya, que da sobre el patio interior, y un peque ño jardin cuadrado que tiene en el centro una deliciosa fuente de blanco mármol, y un balcon corrido que rodea todo el cuadrado. Saliendo de este jardin y atravesando la interesante galería llena de objetos de Pompeya, se penetra en el gran salon adornado con 11 candiles inmensos, para cuya iluminacion en las grandes fiestas, que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se hace con bujias, se necesitan 5,000. Hay en esta sala un hermosísimo retrato del emperador Nicolás con su uniforme militar, montado en un brioso caballo; puede contener este hermoso salon mas de 1,500 personas: en uno de sus extremos se ve el elegante bufete del emperador, y en el otro una pequeña sala de conciertos para las reuniones íntimas y familiares.

Además de la inmensa riqueza que brilla en esta sala, nótanse unas enormes masas de plata vírgen, colocadas en las esquinas; obsequio de las provincias á la familia imperial.

Las ventanas de esta sala son grandes y caen todas sobre el Neva.

El pequeño salon de los conciertos, de mármol blanco, hállase adornado de hermosas estátuas de esta misma piedra. Bajamos por la escalera de los embajadores y ministros, de rico mármol tambien adornada con muy buenas estátuas, para penetrar en la sala de los Feld-Mariscales, de la que ya hemos hablado. De esta pasamos á la sala de Pedro el Grande, cuyo tapiz es de terciopelo de fondo rojo bordado de oro; los candelabros colocados entre las ventanas son de plata; hállase en ella el trono y el retrato de este gran monarca.

La sala de los Escuderos y de las diversas pro-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

vincias rusas es inmensa, y se halla sostenida por una soberbia columnata que le da una magnífica vista, adornada con un espacioso balcon dorado; de ésta pasamos á la galería de la guerra, donde se encuentran los retratos de los soberanos mas ilustres de Europa, particularmente los de Rusia, y de los generales y personages que han sobresalido en el campo del honor, y además 250 retratos de los generales que segun dijimos ya, se distinguieron en 1812 en la célebre guerra que hizo la Francia á Rusia.

La iglesia del palacio es mucho mas grande que la pequeña capilla que ántes mencionamos, y mas ricamente adornada. El púlpito y el iconoausto son notables; cerca de éste se encuentran una bella imágen de la Virgen, que se atribuye á San Lúcas, y al lado de esta se ven dos reliquias venerables, siendo una la mano de San Juan Bautista y la otra la de Santa María. En el cuerpo del templo detiénese uno amenudo para contemplar varios cuadros de pinturas religiosas de mucho mérito y valor.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LIX

Sigue la relacion de Genaro.

Recornará el lector, que la relacion de Genare terminó en el capítulo anterior con la lectura da la carta anónima que se le habia entregado, en lo cual, despues de indicarle lo que debia hacer, entre otras cosas, la de no amar á Leonor sino como á una hermana no mas, concluia diciendo en ella que de la conducta que obsevara dependia su felicidad y la de los que por él se interesaban, ó la desgracia de ambos.

"¡Tú lo sabes!" eran las últimas palabras escritas en ella.

Así concluia, continúa diciendo Genaro, aquella carta misteriosa que ponia en agitacion todo mi espíritu, verdaderamente no sabia qué pensar en tales momentos, y caí en un abismo de sérias

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

reflexiones; aquella carta, trazada por mano para mí desconocida, me revelaba al fin, que existian mis padres, y que esos séres tan amados de mi corazon, y por quienes toda mi vida habia suspirado, aun no habian bajado á la tumba..... pero este conocimiento, que adquiria en este momento, no hacia mas que acrecentar mis deseos, mi ansia por conocer á los autores de mis dias. ¡Lo habia anhelado siempre tan ardientemente! En aquellos instantes me asaltaban mil distintas ideas: si mis padres saben donde estoy, me decia á mí mismo, y son tan buenos ¿por qué no me quieren tener á su lado? Aunque esto me comprometiese ¡queria al ménos conocerlos aunque despues me fuera forzoso abandonarlos de nuevo! ?Donde estarán? ¡Dios mio! ¿por qué me prohiben hasta preguntar por ellos? ¡Qué situacion puede compararse á la mía! ellos me aman ¡felicidad inaudita! sí, esta carta lo prueba, y mil circunstancias sensibles me lo demuestran.... pero ¿por que se verán tambien condenados á no poderme ver? me revelarán al ménos los misterios que hay en esto ¡ay! seria mas feliz al saberlo.....

Mi espíritu se encontraba abatido, y no pudiendo mas, recliné mi cabeza en ambas manos, y las lágrimas vinieron á desahogar en parte el peso inmenso que me oprimia el alma!.....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¡Ay! que momentos los que pasé entónces..... lloraba como una criatura, y hubiera anhelado que aquellas lágrimas hubiesen podido rodar hasta el lado de mis padres, para que ellas les revelaran los sentimientos de inmensa ternura que me agitaban despues de haber leido aquella carta mensajera de sus sentimientos! así pensaba, cuando una idea lúgubre, terrible, vino á herir mi mente, y á abatir mi espíritu. En nombre de mis padres se me prohibia que amase á Lenor; «ámala como á una tierna hermana, se me decia, porque otro amor haría tu desgracia;» estas palabras se habian grabado en el fondo de mi alma, y me causaban la impresion mas viva; ¡no amará Leonor! ¿es esto posible? me preguntaba á mí mismo, y en mi corazon sentia una voz que respondia «jamás», tu destino es amarla, y olvidar este amor es imposible!..... tan diversas sensaciones me agitaban, que en esta lucha terrible perdia mi corazon la paz y la calma; despues de largas horas de vacilacion y de combate resolví luchar, y sofocar en mi pecho una pasion, que aunque voráz, hacia á tantos desgraciados; ¡sé que sin su amor me será odiosa la vida! me dije, pero hagamos este sacrificio en nombre de mis padres!..... Apénas habia abrasado mi pecho esta resolucion, cuando

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

las lágrimas brotaron de mis ojos y lloré como sí fuera un niño.

Los primeros rayos de la aurora que doraban los cristales de mi balcon, me sorprendieron sin que el sueño hubiera cerrado por un solo instante mis parpados; me sentia abatido desde el momento en que habia renunciado à Leonor, se habia extinguido en mi pecho el deseo de gloria. ¿Para qué me sirve? me decia, ¡ella no basta para saciar las aspiraciones de mi alma, ella no puede darme la felicidad!..... y desalentado con estos pensamientos, cerré mis libros y salí de casa; mis primeros pasos se dirigieron al templo, cuando me lebanté del pié del altar mi corazon estaba mas tranquilo..... al salir, recordé al pobre enfermo de la noche anterior y fuí á su casa: ¡ya que no puedo amarla, me dije pensando en Leonor, podré al ménos imitarla!..... seré como ella la providencia de los pobres y el consuelo del desgraciado; enjugaré las lágrimas del desvalido, seré el padre del huérfano, el apoyo de la viuda, y trabajaré para ellos; las bendiciones, el cariño de los desgraciados, causará á mi alma los mas positivos goces, y tal vez en medio de ellos lograré olvidarla!.....

Tomada esta resolucion, y consumado en mi pecho el sacrificio, me dediqué desde aquel ins-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tante al ejercicio de la caridad; ¡qué goces tan puros y bellos experimentó mi alma en este tiempo!.... ¡cuàntas veces á la cabecera del lecho del enfermo, en la choza del abatido, me encontraba con Leonor, juntos enjugábamos las lágrimas del desdichado!,...,. ¡nuestros nombres los pronunciaba unidos el labio del que sufria, unidos los balbuceaba el tierno niño, y unidos tambien subian hasta el cielo en medio de las plegarias y bendiciones de aquellas pobres gentes!..... esto léjos de extinguir mi pasion, le daba nueva fuerza, el amor cuanto mas se combate, mas se aviva; el mio léjos de haber logrado sofocarlo, habia tomado en mi alma tal incremento, que dominaba por completo mi sér y comprendí que solo me sería posible arrancarlo con mi vida.

Sin embargo, yo aun lo combatia; casi diariamente veia á Leonor, pasaba algunos momentos á su lado, jamás una palabra de amor pronunciaban mis labios; pero ¡ay! ella lo comprendia demasiado, y aunque mi lengua no se lo dijese, todo le revelaba en mí el fuego con que la amaba..... yo descubria tambien amor, al través de su mirada, pero nada rompia nuestro silencio; nunca una palabra traicionaba nuestro corazon..... ¡así se pasó un año!.....

Habia yo hecho rápidos progresos en mi carre-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ra; tenia á mi cargo negocios de alta importancia, y acababa de ganar el del príncipe X, lo que habia cubierto mi nombre de celebridad y de gloria. Don Mariano me daba cada dia nuevas pruebas de su ternura, y yo le amaba como un padre; lo veia con mucha frecuencia, y pasaba al lado de Clara largas horas; esta tierna amiga me hablaba siempre de Leonor, y me contaba los rápidos progresos que hacia yo con mi conducta en el corazon de la que amaba.

A la familia de Don Justo la veia tambien seguido, pero los continuos disgustos que tenia yo con Julia, su aire siempre melancólico, la conciencia de que por mí sufria, hacian esta visita aflictiva y enfadosa; sin embargo, el deber me obligaba á tratarlas, y aunque con disgusto, las visitaba á menudo.

Un dia, era domingo, me hallaba en casa de Don Mariano, cuando éste me dijo:

—Sabes Genaro, que me tienes disgustado.

—Disgustado, señor, ¿y por qué? pregunté en el acto á mi bienhechor.

—Porque tu melancolía aumenta cada dia léjos de disminuir, y como comprenderás, yo que te amo como á un hijo, no puedo verla con indiferencia. ¿Por qué sufres, Genaro? ¿qué es lo que te hace falta?

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Las palabras de Don Mariano me turbaron algun tanto; mas me apresuré á contestarle, para que no creyese en lo que pensaba: mi carácter, le dije, desde tierno niño fué inclinado á la melancoiía, y vd. debe recordarlo. El tiempo, léjos de disminuir esta inclinacion, la ha aumentado: porque la experiencia de la vida, diariamente nos da nuevas lecciones, que nos demuestran el inmenso desprendimiento con que debemos ver todo lo de la tierra, pues cuando estamos muy unidos y contentos con algo, es el fatal momento en que la mano del destino viene a destruir nuestros goces; es mejor, por tanto, verlo todo bajo un prisma desconsolador, que aunque introduzca en el interior la melancolía que produce la desilusion, nos preserva, sin embargo, de algunos engaños que nos harian aun más infelices.

—Siempre me ha gustado mucho, Genaro, el peso con que hablas; pero en este punto, hijo mio, te veo algo exagerado; á mí no se me oculta que tienes alguna pena moral, bien fuerte por cierto. Yo como tú, he sido jóven, y comprendo de qué naturaleza pueda ser tu mal, quizás amas ya á una mujer ¿no es verdad hijo mio?

Cada una de las palabras de D. Mariano aumentaban mi confusion. Señor, fué lo único que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pude articular al oir su pregunta, mas viendo él mi confusion continuó diciéndome.

—Sí Genaro, tu corazon vírgen ántes, acaba de ser herido con el dardo del amor, y sufres, porque todas las pasiones en medio de sus goces bellísimos tienen punzantes espinas. No te habia yo hablado hasta hoy de esto, porque no lo creia necesario, me parecia que tu demasiada juventud te impedía fijarte formalmente en algo, pero ahora todo me demuestra que estás enamorado ó á punto de enamorarte, es preciso hijo mio, que yo te ayude con mis consejos como lo he hecho hasta aquí.

Genaro, tú eres un jóven que por tus cualidades morales te has hecho acredor al general aprecio. Tu carrera, ilustre por un talento particular con que el Señor te ha favorecido, te ha dado quizás demasiado temprano un nombre que te empeñarás en no desmentir jamás: acabas de ganar el célebre negocio que encomendé á tu cuidado; hoy en toda Venecia no se habla sino de tí, yo sé ya cual es la recompensa de tu trabajo, verás cuan gustoso vas á quedar de ella; pues bien, el título con que se acompaña tu misterioso nombre, el prestigio que tienes ya adquirido, todo forma de tí un jóven muy digno de ofrecer su corazon, no á una mujer vulgar, sino á una cán-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dida virgen de nuestras buenas familias. Tú, Genaro eres capaz de labrar la dicha de la que escojas por esposa, por lo mismo te recomiendo que no vayas á errar en la eleccion, y si tu corazon se encontrare ya inclinado á alguna jóven inferior á tí, trabaja por arrancar de tu alma esta inclinacion, porque ella te haria infeliz. Cuando yo era como tú, amaba ya, pero no á una mujer digna de que le consagrase todo mi corazon; era una jóven virtuosa es verdad, pero mis amigos me hicieron conocer la inmensa distancia que nos separaba, y entónces tuve bastante dominio sobre mi mismo para desistir, y solo pude ser feliz con mi esposa Clara, madre de esta tierna niña que forma todo mi encanto, y que es el vivo retrato moral y físico de su madre; conocí á mi esposa tierna niña, y me uní á ella cuando era ya una jóven de edad regular, porque el matrimonio, Genaro, es mejor efectuarlo ya que pasaron los primeros años de la juventud, pues en ellos es peligroso ligarnos de una manera indisoluble, y con el mas sagrado de los vínculos.

Tú eres todavia muy jóven para entrar en tan sério estado, pero al hacerte esta manifestacion no quiero con ella prohibirte que ames; bueno es que las relaciones tampoco vayan como vulgarmente se dice al vapor, sino que es mucho mejor

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que duren, y que entre tanto se conozcan los amantes íntimanente; así es que cuando se unen con la cadena sagrada, nada les sorprenda ni coja de nuevo; el carácter y las prendas personales han sido ya previamente conocidas: forzoso es el trato anticipado, y el largo conocimiento de la mujer á quien pensamos elejir para compañera de nuestra existencia; mil veces por falta de mutuo acuerdo se han succedido los mas desdichados matrimonios. Por consiguiente, Genaro, si tu melancolía proviene del amor, es preciso que ántes de entregarte á esa pasion, pienses si es digna de tí la mujer que amas, y la conozcas ántes de hacerla tu esposa. ¡Vamos, no hay porqué abatirse! sé franco conmigo te lo ruego, te he tratado siempre como hijo, he sido para tí un fiel amigo, y dime: ¿no tendré derecho á tu confianza?

Las palabras de mi generoso pretector penetraron hasta el fondo de mi alma; era imposible resistir á tan tiernas insinuaciones, y viendo que él guardaba silencio, fija su mirada en mí esperando mi respuesta, hice yo un esfuerzo supremo y le dije.

—Padre mio, siempre os he amado como hijo, mi labio jamás os ha mentido, y mi corazon lleno siempre de gratitud por vos no podria engañaros: sí, lo habeis adivinado; mi corazon ya no es

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

libre ¡yo amo! pero con una fuerza tal, que todo lo destruye en mí, ¡amo! y no puedo olvidar, amo y desistir de este amor me es imposible! un año llevo de lucha y de agonía, y combatiendo por destruirlo, solo he logrado aumentar su fuego!... ¡Ah! este amor se ha indentificado con mi vida, y solo con ella puede destruirse!..... al hablar así, se escapó una lágrima de mis ojos, y dejé caer abatido mi cabeza sobre el pecho.

D. Mariano entónces se acercó á mí; me has abierto tu corazon, Genaro, me dijo conmovido, yo trabajaré por tí, nada temas hijo mio, ten valor, pero aunque veo que tu amor ha echado profundas raices, y que es ya difícil arrancarlo de tu pecho, me es preciso aún hacerte una pregunta para tranquilizarme y prestarte mis auxilios; nada me has dicho, hijo mio, respecto de la mujer que amas ¡ah! si ella fuera indigna de tí!....

—No concluyais padre mio, me apresuré á responder, vuestras palabras podrian ofenderla; pronunciaré su nombre, que es el mejor elogio que puedo haceros de ella; sí, la mujer á quien yo amo, la que se ha enseñoreado de mi corazon y de mi vida, no es otra mas que Leonor, padre mio, lo habeis escuchado ya, nada me résta que revelaros.

D. Mariano quedó estupefacto al escuchar el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nombre de mi amada; ¿seria que él esperaba escuchar otro nombre? lo ignoro, pero su semblante tomó un aire abatido, y lleno de desaliento me dijo: puedes amarla Genaro, Leonor es digna de tí; en este momento Clara apareció en la puerta y corriendo hácia nosotros.

—¿Qué teneis? nos dijo, parece que estabais tratando de cosas de alta importancia.

—No te equivocas Clara, exclamó su padre con marcada intencion, tratábamos del porvenir de Genaro, ¿sabes que se casa?

—¿Que se casa padre mio? ¡Ah! ¿será por ventura con Leonor? ¡no sabeis cuanto bien me hacen vuestras palabras! y volviéndose á mí me dijo.

—¡Ingrato! y por qué no me lo habias dicho! ¿ignorabas acaso que esta noticia me llenaria de contento?

Querida Clara, me apresuré á responderla, es una broma de tu padre, yo disto mucho de poderme unir á Leonor; ¡ah! hermana mia, quien mejor que tú sabe el estado en que me hallo con ella!....

—¿Cómo, exclamó D. Mariano sorprendido, Clara sabia que amabas á Leonor?

—Nada ignoraba padre mio, repliqué con presteza, ella ha sido el ángel tutelar de mis amores

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¿no veis que la amo como una hermana y que me seria imposibe ocultarle algo?

La serenidad volvió á brillar en el semblante del anciano, y volviéndose á su hija le dijo, nada me habias dicho.

—Padre mio, era un secreto que no podia revelar, respondió con seductora gracia la jóven rodeando con su brazo el cuello de su padre, pero hoy que lo sabes, ¿me ayudarás á vencer todas las dificultades, no es cierto?

—Dime Clara, ¿quieres tu que se verifique ese enlace?

—¡Ah padre mio! el dia que vea yo unida á Leonor con Genaro, será el mas feliz de mi existencia!.....

Hablaba Clara con tal calor, que D. Mariano viéndola sorprendido, salió de la pieza murmurando: ¡cosa estraña! !yo creia que ambos se amaban!.....

—Cuando estuvimos solos Clara me dijo: ¿has oido Genaro, las palabras de mi padre?

—Sí hermana mia, me apresuré á responderle, y cuán felices hubiéramos sido si Dios con ese lazo hubiera ligado nuestros corazones, yo habria contado con el apoyo de tu padre, tu habrias podido amarme libremente.

—Es verdad murmuré Clara, pero Dios no lo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

quiso; cuando yo te conocí, mi corazon era ya de Arturo, cuando tú me viste, estabas ya cautivado por los encantos de Leonor.

—¡Es verdad! murmuró tristemente, ¡ojalá y nunca la hubiese conocido!.....

—¿Y por qué haces esa esclamacion Genaro? más de una vez te he dicho, que el corazon de Leonor ya es en secreto tuyo; hoy voy á comunicarte una noticia que va á llenarte de contento; el Vizconde ha partido para Inglaterra, y Leonor léjos de haberlo sentido, se ha regocijado de su marcha.

Las palabras de Clara produjeron en mí una secreta alegría que no podia definir: siempre habia comprendido que el mayor de los obstáculos que tenia que vencer para lograr el amor de Leonor, era el Vizconde. Sí, ese hombre que contínuamente veía á mi amada, que le brindaba de continuo un corazon tan ardiente como el mio: comprendí pues desde luego el bien inmenso que su partida me haria, y no pude ménos que sentirme en ese momento el mas feliz de los mortales.

—¿Con que no tienes ya ninguna duda sobre la partida del Vizconde? pregunté con júbilo á Clara,

—Ninguna Genaro, porque no se marcha por su

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

gusto, sino que la gravedad de uno de sus parientes mas cercanos; lo obliga á verlo ántes de su muerte,

—¡Ay Clara! no se por qué se me figura que durante la ausencia del Vizconde, el corazon de Leonor se decidirá á ser mio: ¿qué te parece á tí, que te dice tu corazon?

—Lo mismo que tú sientes, experimento yo. Desde que Leonor te conoce, mucho ha perdido para ella el Vizconde: sin embargo, la constancia de su amor, su continua permanencia en estos sitios, eran lazos que forzaban á Leonor á no dar un paso decisivo, pero hoy qne van á romperse estos lazos, hoy Genaro, tú serás el mas feliz de los hombres: sí, el corazon de Leonor será tuyo, y habrás conseguido la mayor dicha á que aspirabas, la de poseer ese amor que ha sido el encanto de tu vida hace ya algun tiempo.

¡Oh cómo me hacian gozar la palabras de Clara¡ ¡Benditas seas por los inmensos consuelos que me prodigas querida mia! ojalá tu dicha completa sea el premio de los generosos sentimientos de tu corazon.

Clara sonrió. Ha poco continuó con un aire abatido, era yo mas feliz que tú, y pronto tú serás mas feliz que yo....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

—¿Por qué Clara? me apresuré á preguntar á mi amiga con una marcada extrañeza.

—Te lo diré en dos palabras: cuando tú llegues á poseer por completo el corazon de Leonor, bien pronto tendrás que proceder á tu matrimonio, y realizado éste con la mujer á quien has idolatrado, ¿qué te faltará para ser feliz? nada.... miéntras que para mí, la esperanza es una ilusion que ni se vislumbra siquiera..... tú podrás ser dichoso porque aunque Milord no quiera que se casase su hija, siendo contigo lo querrá, porque te ama cual mi padre te ama. Si el pobre Arturo se hallase en tu lugar, ¡cuan feliz seria! pero lo verás Genaro, todos nuestros esfuerzos serán inútiles para mí, y el corazon de mi padre no se dejará conmover. Arturo es un jóven oscuro, su carrera no le ha dado como á tí un nombre, por mas que el pobre se ha afanado, es un infeliz jóven despreciable por su posicion social á los ojos de todos, pero muy digno del general aprecio por sus cualidades morales. Sin embargo, se van á trocar nuestros papeles, tú que hasta hoy has vivido con la melancolia impresa en tu carácter, te vas á tornar con el amor de Leonor, festivo, risueño, alegre, porque la felicidad produce siempre la alegria; miéntras que yo, á quien de continuo has conocido con la sonrisa en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

los labios, tendrás que ver esa sonrisa ¡trocada en lágrimas! ¡esa alegria reemplazada por el dolor....

Así hablando, sus bellos ojos se velaron por el llanto, y cubriendo su angélico semblante con ambas manos, comenzó á llorar profusamente. ¡Era la vez primera que la veia llorar! y por cierto que me impresioné vivamente ¡que cosas tan estrañas suceden en el mundo! en el momento en que yo comenzaba á créerme feliz, mi pobre hermana, mi querida Clara, tenia el presentimiento de su infortunio.....

Esto vino á arrancar en un instante de mi corazon el contento que comenzaba á llenarlo. Clara desgraciada, era un pensamiento que no podia yo soportar, se resistia á esto mi corazon..... yo queria que fuese feliz cual yo pensaba serlo, y aun entré en la firme persuasion de que siendo Clara desgraciada, yo no podria ser feliz.... El llanto de mi querida amiga aumentaba, y era acompañado de profundos suspiros: yo la veia atónito y no me atrevia á hablarle, hasta que haciendo un supremo esfuerzo le dije.

—Clara ¡por Dios! cálmate. ¿Por qué lloras querida mia? tú te imaginas de antemano lo que no ha de estar escrito en el libro de tu destino, Tu padre no es un tirano, por el contrario, yo conozco en él sentimiemtos tan generosos y nobles, que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no tienen rival. ¿cómo, pues, amándote como te ama, seria capaz de quererte hacer desgraciada? no lo pienses siquiera, porque lo ofendes con semejantes ideas; yo no dudo que al principio te muestre su disgusto, porque para tí que eres su hija querida, habria anhelado lo mejor que existe en el mundo; pero cuando sepa que este amor ha crecido contigo, y que sin él no podrias ser feliz, entónces lo verás complaciente y generoso, y dejarte ser dichosa. Sí, Clara, enjuga ese llanto que quema mi alma, no te creas desgraciada miéntras yo esté á tu lado, ten confianza que arrancaré el permiso de tu padre, porque mi felicidad está ligada con la tuya, y sin que tú seas dichosa, yo no podria serlo jamás.

Mis palabras fueron devolviendo poco á poco la calma al corazon de Clara; cuando hubo concluido, secó sus lágrimas, y reclinando sobre mi pecho su cabeza, me dijo que la condujese al jardin, para que el ambiente puro y perfumado borrase de su rostro las huellas impresas por el llanto, ántes de que su padre pudiera notarlas: accedí gustoso al deseo de mi hermana, y pronto reclinada ella en mi brazo, comenzamos á pasearnos por las frondosas avenidas del bosque; Clara continuaba á mi lado triste y melancólica, un aire abatido estaba impreso en el rostro de mi

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tierna amiga; su mano ardia entre las mias y su silencio marcaba bien que su mente estaba entregada á sérias reflexiones; no sé por qué al verla en ese estado temblé, jamás habia visto el dolor impreso en el semblante de Clara, y aquel dia presentí como ella que iba á ser desgracia da; sin embargo, desechando los avisos secretos de mi corazon, procuré alentarla, y al fin mis palabras infündieron en su pecho de nuevo la esperanza, un rayo de placer brilló en sus ojos, la sonrisa entreabrió de nuevo sus labios y estrechando mi mano.

—¡Sí! Genaro; tengamos fé; Dios protegerá nuestros amores; compadecido el Eterno de nuestros sufrimientos nos concederá al fin la felicidad!.....

Al pronunciar estas palabras Clara ahogó e su pecho un suspiro; ¡ah! demasiado comprendí que lo que decian sus labios, estaba léjos de sentirlo en su corazon!.....

Pero tiempo es ya de cerrar la cartera y con tinuar la descripcion de nuestro viaje; vamos, pues a continuar visitando todo lo que de notable encierra San Petersburgo.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LX.

El Palacio del Hermitage, su extension y las construcciones y objetos que lo hacen notable.—Salon de antigüedades del Bósforo.—Sala de esculturas.—La Vénus del Hermitage.—Sala de fragmentos de escultura griega.—Sala de Júpiter Nisephore, estátuas y trabajos notables.—La primera y segunda sala Jonica.—El salon de las estátuas, número y carácter de las reunidas allí.—La sala de Egipto y Babilonia.—La de las Musas.—La de Siberia.—Salon de los vasos pintados; vasos de Cúmes.—La Biblioteca.—Sala de grabados y piezas inmediatas; curiosidades arqueológicas.—La hermosa escalera que conduce á la parte superior del palacio.—Galería de pinturas y cincuenta salones mas; coleccion de cuadros y pinturas remarcables que en ellos figuran.—El teatro del Palacio y fiestas que en él se dan.—Galería de Pedro el Grande y objetos que llaman en él la atencion.

Despues de habernos entretenido en recorrer el hermoso Palacio de Invierno, vamos á consagrar un capítulo entero al del Hermitage, que se halla unido á él por una galería, y que es sin contradiccion el primer museo de San Petersburgo, y puede decirse que ocupa el primer rango

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

entre los edificios imperiales que encierran monumentos de artes.

La emperatriz Catalina II hizo construir una casa en este local, que mas tarde debia convertirse en el palacio que hoy existe, del mas bello estilo griego.

Este nuevo edificio, con sus finos perfiles y su elegante construccion, forma un verdadero contraste cuando se le compara al Palacio de Invierno, de estilo barroco y de forma pesada y maciza. Todo en él llama la atencion; su extension considerable, que es un paralelógramo de 515 piés de largo, sobre 375 de ancho, con dos grandes patios; su imponente fachada con un bellísimo pórtico sostenido por cariátides gigantescas de granito; la elegancia y el gusto tan puro de sus formas arquitectónicas, el gran número de estátuas de los mas célebres escultores, colocadas en los diferentes nichos y columnas de las dos fachadas Norte y Sur; los seductores grupos que representan las artes protegidas por el poder y la religion; todo en fin, tanto en el interior como en el exterior, tiene un aire tal de grandeza, de hermosura, de magnificencia y de suntuosidad material, que en su conjunto nada encontramos comparable con lo que en otras partes de Europa habiamos visto de este género.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Las cariátides son monolitos del mas fino granito gris claro de Serdabol, y sostienen el techo del atrio 16 columnas tambien monolitas de granito rojo de Filandia, con las bases cónicas de mármol de Carrara.

Las gradas (de 22 piés de largo) de la escalera que conduce al primer piso y que está dividida en tres tramos, son igualmente de mármol de carrara.

Sobre las dos galerias que forman el primer piso, á los dos lados de la escalera, hay 20 columnas monolitas del mismo granito, pero de color gris, como las que ántes describimos.

Las 104 del interior, son igualmente monolitas de mármol ó de granito. Casi todas las paredes son de mármol, y aquellas en que se hallan pendientes los grandes cuadros, están tapizadas de las más ricas sedas y estofas. El piso es de mármol, y de mosaico de madera.

Desde que se pisa el atrio se siente uno sorprendido por la suntuosidad y belleza de él. Lo primero que se presenta á la vista son dos obeliscos y dos candelabros de esa famosa piedra llamada en Rusia por los mineros Rhodonite, que es de un color rojo vivísimo, y llena de rosas salvajes, atravesadas por fuertes venas negras, y que supera en hermosura á todas las piedras precio-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sas, que hasta hoy han sido conocidas. Vénse tambien otras varias, cuyos nombres nos seria difícil mencionar, pero que abundan en finos trabajos, tales como el abenturino, el jaspe, el porfiro y gran variedad de granitos y mármoles que se ostentan en mesas y vasos magníficos; los hay igualmente de malaquita y lápiz-lázuli.

Al lado de todo esto, admira uno la rica tela brocatel de los mas bellos colores de que se hallan tapizados todos los muebles, en armonia completa con lo que los rodea. Indudablemente si el arquitecto se hubiera encargado de impresionar por la suntuosidad del material correspondiente á las moradas imperiales, y por la magnifisencia de la coleccion de objetos que estas encierran, no hubiera podido presentar nada más digno de los soberanos de Rusia. El Sr. Klense cumplió perfectamente su comision, y la admiracion es hoy universal.

Despues de estas indicaciones generales, vamos ahora á recorrer los numerosos salones de este palacio museo, para contemplar todos los objetos que encierran.

El primero que se presenta á la vista, es el de las antigüedades del bósforo Simeriano, repartidas en varias salas; de las cuales la primera ocupa el séptimo puesto; todas las antigüedades que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

contiene la citada sala, han sido encontradas en los lugares de la Rusia meridional, ántes ocupados por la colonia griega; sobre todo en la ciudad de Kertch, de la antigua Panticapée, la mas rica y poderosa de las colonias griegas del Pont Euxino, dos descubrimientos célebres han contribuido sobre todo á enriquecer el museo imperial, el de la Necrotheque de Koul-Oba, y la del Tumulos nombrada de Pablo; la primera fué descubierta en 1831 y la segunda en 1858.

No nos detendremos á considerar ó examinar minuciosamente las antigüedades que encierra esta sala, compuesta generalmente de vasos, estátuas y otros objetos pequeños de piedra y metal de los tiempos mas remotos y algunos antidiluvianos; porque entónces nos apartariamos de nuestro plan, penetrando en un estudio demasiado profundo y difícil para nosotras; contemplemos pues sin estudiarlas, todas esas antigüedades que nos revelan el transcurso de los siglos, marcándonos en cada época los agigantados pasos que la humanidad iba dando en el sendero de la civilizacion, y en el progreso de las artes y la industria.

Abandonemos esta sala, recinto de sagrados recuerdos, y pasemos á la sala de las esculturas antiguas, donde podremos admirar la coleccion

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mas completa formada desde la época de Pedro el Grande, y que cada dia ha hecho muchas adquisiciones, presentándonos al lado de notables esculturas, una preciosa coleccion de mármoles antiguos, pisos de mosaico, etc.

El emperador Alejandro hizo en 1859 la adquisicion de la notable Vénus llamada del Hermitage, de mármol de Carrara que es una obra maestra realmente y una de las esculturas mas renombradas en todos los museos de Europa, en que hay copias del inimitable original.

Pasamos á la sala de los fragmentos de la escultura griego Romana, contenplamos entre otras cosas notables la hermosa estátua de Baco coronado de parras y con un racimo de uvas en la mano; el grupo seductor que forma Sileno, que recostado sobre una jóven, se entrega á las dulzuras del sueño, y las estátuas de varios dioses de la mitología admirablemente esculpidas

Fija tambien la atencion del viajero en esta sala, un altar funerario y varios bajos relieves, representando monumentos dedicados á las ninfas, y grupos y pasages mitológicos.

La sala de Júpiter Niséphore, encierra varias estátuas notables, entre otras la de este dios mitológico, llevando en sus manos la victoria, la de Hércules revestido de la piel de un leon, la de Mer-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

curio, y 22 bustos mitológicos; admíranse tambien en ella, vasos antiguos de dimensiones colosales, y varios sarcófagos representando las costumbres de Italia.

Saliendo de este compartimento, penetramos en la primera sala Jónica, y vimos entre las estátuas que la adornan, la de Sabina esposa del emperador Adriano, un busto de Faustina, esposa de Marco Aurelio, y otro de Cornelius Sylla dictador.

En la segunda sala, nos detuvimos á contemplar la estátua de Marco Aurelio y 50 bustos de las celebridades griegas y Romanas; en los bajos relieves que hay allí, se hallan representados algunos rasgos históricos.

De esta sala nos trasladamos á la de las pequeñas estátuas, que contiene mas de 50, las mas mitológicas y algunas históricas con hermosos bajos relieves, y 301 vasos, entre los cuales sobresale el gran vaso de Bacchique.

La sala de Egipto y Babilonia, nos sorprendió agradablemente, pues su estilo es completamente distinto de todas las anteriores, por un aire de imponente seriedad. En ella se hallan aisladamente colocados 6 Sarcófagos y fragmentos de esculturas del tiempo de Nemrod.

En la sala de las Musas, volvemos á encontrar

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

el estilo de las primeras; 24 estátuas hermosas de mármol blanco, la adornan y están artísticamente colocadas; pero lo que sobre todo nos sorprendió, es la coleccion sin rival de 9 musas, formadas por una rara casualidad por el marqués de Campana.

Encuéntranse tambien en esta sala 7 bustos de innegable valor y mérito, y 9 bajos relieves de finísimo trabajo, con algunos vasos dignos de atencion.

Bastante habiamos visto para tener mucho que admirar; faltábanos sin embargo la sala de la Vénus del Hermitage, en la cual nuestra imaginacion no cesó de gozar, al examinar las 11 estátuas de fino mármol y encantadora hermosura, formando algunos grupos, ante los que estáticas nos deteniamos, contemplando no solo su belleza, sino tambien su poesía.

Hay además en esta sala, 8 bustos y dos grandes vasos de un trabajo notable; el uno forma en bajo relieve el mas perfecto follage, y el otro representa á Faune tocando una lira, á un sátiro luchando con una pantera, y otros dos recogiendo uvas.

En la sala de Siberia y del Scythique oriental, se ven objetos rusos de antigüedades, y puede allí estudiarse el progreso del arte griego en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Rusia. Hay tambien en ella algunos ornamentos de gran hermosura, figuras de costumbres y varias cajas de oro, trages de los antíguos reyes, y vasos anteriores al tiempo de Jesucristo.

En un estante colocado cerca de una pared, se ven varias figuras de costumbres bárbaras, y en armarios de que casi está llena esta sala, se encuentran muchas figuras y vasos de plata de diversos tamaños, armas de bronce, armaduras de malla, y muchos objetos tomados de la Tartaria, Persia, Siberia, y la Tchona, así como de los Mongoles.

Despues de habernos detenido examinando estos objetos, bajamos al salon de los vasos pintados, los cuales hállanse generalmente en las tumbas, y algunos aunque en corto número, contienen aún las cenizas de los finados.

Estos vasos pueden dividirse en 5 categorias: vasos de adorno para el tocador, vasos para beber, vasos para guardar provisiones, vasos para guisar, y vasos para mezclar. Los vasos pintados mas antiguos de esta coleccion, remontan hasta el VI y VII siglo ántes de Jesucristo; parecen haber tenido su cuna en Corinto, y en sus formas son muy variados.

Otra sala hay destinada á los vasos de Cumes, hallados cerca de Nápoles; pero lo que en ella es

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

verdaderamente notable, es el monumento nas precioso de la (cerámica) griega que se conoce, al cual le dan un valor inestimable las figuras en relieve de que está ornado; los sugetos que representa son: Coré volviendo de los infiernos al lado de su madre, á Demetrius, Baco, Tristolene, etc.: el piso es de mosaico antiguo, vése tambien allí una inmensa ánfora con la que cuatro gigantes salidos de la tierra combatian con las divinídades del Olimpo, y Júpiter es conducido en triunfo. La coleccion comprende 1,786 objetos de toda especie.

De esta sala pasamos à la Biblioteca que se compone de las obras completas de Diderot, Alembert, Voltaire y otros muchos autores de la filosofía moderna.

La mayor parte de estos libros, han sido trasladados á la biblioteca pública, de la que mas adelante tendremos ocacion de hablar.

En la pieza que sigue á esta, se encuentra una coleccion de grabados, y tiene mas de 200,000 placas, de las cuales algunas están expuestas en los armarios, reemplazándolas sucesivamente. Se nota en la biblioteca, así como en las demas piezas que la rodean y le pertenecen, multitud de curiosidades arqueológicas, que seria muy largo enumerar.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Despues de recorrer todos los salones del piso bajo, nos dirigimos al vestíbulo sostenido por columnas en el que principia la riquísima y magnífica escalera de mármol blanco, que ocupa quizás el primer lugar entre las de San Petersburgo: es esta de una magnitud inmensa; vidrios de colores colocados artísticamente en el techo, le prestan una dulce y suave claridad, llena de arte y de poesía; los muros que la rodean son del mas hermoso mármol amarillo de Italia; adórnanla unas cornisas perfectamente cinceladas, y en los diversos tramos se ven varías estátuas y grupos que le dan aun mas suntuosidad y magnificencia; subimos por aquella escalera, admirando tanta grandeza y tan exquisito gusto; algo notable nos detenia á cada paso, obligándonos á contemplar una obra de arte, ó un objeto de infinito valor.

Llegamos así al piso superior, en cuyos vastos salones se ostenta la galería de pinturas dividida en tres vastas colecciones de obras realmente célebres por su mérito artístico, y por el pincel inspirado de su autor, cuyo solo nombre forma de la obra el mas cumplido elogio.

La primera que es la del Sr. Crozat, Baron de Thiers; la segunda, la coleccion Walpole, adquirida en 1779 por el precio de 875,000 francos. Los cuadros mas notables de esta galería, son los

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de Houghton Hall y se compone de 89 de la escuela Italiana, 75 alemanes, 7 españoles, y 5 de la inglesa. La tercera contiene entre sus numerosas pinturas 11 obras maestras que eran de la galería Choiseul compradas en el precio de 650,000 francos.

Todos estos cuadros son de una maravillosa hermosura, y se nota tambien en ellos que una mano maestra dirigia el pincel del artista. Ocupan estas tres galerías varios salones, cuyos pisos son de verdadero mosaico de madera, como la mayor parte de los de San Petersburgo, y sus muros cubiertos con bellas pinturas.

Llamaron entre otras nuestra atencion tres cuadros, cuyo perfecto colorido y animadas figuras, los distinguia entre los otros; eran todos producciones de diversos artistas y de escuelas distintas; representaba el mas bello, una oracion en alta mar al claro de la luna; aquel lienzo era fantástico, pertenecia á la escuela italiana, y el génio de la inspiracion, guió en él la mano del artista; de los dos restantes, uno era de la escuela Flamenca y reproducia un matrimonio en una aldea de Alemania, y el otro de la escuela Francesa, era la imágen viva de un campo de batalla; el mérito de estas tres pinturas es indisputable.

Despues de recorrer los vastos salones que ocu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pan estas tres galerías, penetramos en las que estân destinadas á las diversas escuelas, comenzando por la española, que es la mas vasta y de mayor mérito por las pinturas de que se compone. Cuando murió la reina Hortensia de Holanda, 30 de los mas bellos lienzos que poseia, pasaron al Hermitage; Además en 1850, el emperador Nicolás logró adquirir á precio de oro la galería del difunto rey de Holanda, Guillermo II. Esta galeria encierra en punto de pintura un tesoro: es un santuario digno en todos conceptos del dueño que lo poseia. Contiene 1635 cuadros escojidos; 400 obras maestras, entre las cuales se distinguen 20 de Murillo, 60 de Rubens y otras notabilidades del mismo género.

El Hermitage fué arreglado al estado en que se encuentra actualmente, por el célebre crítico Dr. Waagen de Berlin, en los años de 1861 y 62.

Recorramos ligeramente los principales salones que nos faltan.

El primero adornado con muchas estátuas, contiene multitud de pinturas históricas; el segundo pertenece á la escuela italiana, y sus bellas pinturas representan en lo general hermosos paisages, el tercero está ocupado por la escuela flamen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ca y contiene 131 cuadros entre; los que sobresalen algunos de Rubens y de Van Dyck.

El cuarto está ocupado por la escuela española, tiene 121 cuadros, algunos de una poesia y hermosura realmente sublime.

En el quinto se ven hermosos frescos de Rafael, hay solo doce cuadros pero todos de un mérito incalculable.

El sesto pertenece tambien á la escuela italiana y contiene 14 cuadros de las mas caprichosas figuras, distinguiendose entre ellas el fino pincel de Leonardo de Vinchi.

El sétimo de la misma escuela, se halla adornado con 44 obras maestras de los mas bellos coloridos.

El octavo encierra 12 cuadros de la propia escuela, en los que se nota el pincel del Ticiano y de Palma.

El noveno, lo mismo que el décimo, undécimo y duodécimo, son igualmente de pinturas italianas encerrando 220 cuadros de los más finos y distinguidos artistas.

En el salon 14.°, compuesto de 32 cuadros de las escuelas Holandesa y Flamenca, hay algunos de Potter y de Teniers.

El 15.°, lo ocupa la galería de Rembrandt y la escuela inglesa.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Desde el 16.° hasta el 20.°, están destinados á la escuela Flamenca, y entre sus cuadros que pasan de 150, se ven algunos de Suyders.

El 18.° que pertenece á la Holandesa, contiene más de 60 cuadros.

El 21.° y 22, reunen las obras de la escuela Rusa y en ellos se ostentan 120 pinturas hermosas, algunas de Neff, Bruni y Bruloff. Esta escuela se encuentra bastante adelantada, y diariamente hace rápidos progresos.

Los salones 23.°, 24.° y 25.°, tienen colecciones numismáticas bastante numerosas.

En el 26.°, hay varias piedras preciosas, y en el 27.° el balcon de Rafael.

Del 28.° al 37.°, todos los salones son de la escuela francesa, y se hallan adornados, poco más ó ménos, de 40 á 50 cuadros cada uno, entre los cuales figuran las más célebres batallas de Francia, algunos retratos de los personages más ilustres, y muchos paisages de un vivo colorido.

En la galería de pinturas históricas, en lo alto de la escalera, no encontramos cosa notable: los frescos representan el progreso del arte griego: hay 8 buenas esculturas modernas, y los vasos y las mesas de porfiro y de malaquita, sirven de introduccion á la suntuosidad interior.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Las pinturas religiosas abundan en este museo, que como ántes indicamos, contiene obras maestras de los más notables artistas, antiguos y modernos.

Despues de recorrer, no una, sino varias veces estos salones, en los que tanto gozamos, penetramos en el teatro,—éste tiene la forma semicircular de los teatros antiguos, y en él solo se dan las representaciones reservadas, á las que asiste la familia imperial, y un círculo muy reducido de las personas á quienes se dignan invitar: en este teatro se han dado tambien varios bailes de fantasía, en los que se ha ostentado el mayor gusto y elegancia, tanto en el adorno del salon, como en los trages de los invitados.

En la pieza contigua, se encuentra una chimenea notable de mosaico ruso, sobre columnas elegantísimas de jaspe de admirable magnificencia.

Entramos despues á la galería de Pedro el Grande, en cuyo salon, están todos los instrumentos de industria, con los que el ilustre monarca trabajaba con sus propias manos, y que hacian resaltar á nuestros ojos, la actividad y sencillez, del célebre fundador de San Petersburgo; cerca de estos, estaban los de escultura, con que en las horas de ocio trabajaba el soberano de la Rusia; guardándose en ricas ala-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cenas, algunas pequeñas estátuas, y otros objetos hechos por su propia mano.

Al lado de todos estos recuerdos vivos de la vida del ilustre monarca, se ven varios objetos de su uso particular, que prueban la admirable sencillez con que vivia; una vara de fierro que mide su estatura, nos hace conocer, que su talla era gigantesca; encuéntrase allí tambien su pequeño carruaje, su estátua, y su espada; esta galería llena de un interés siempre vivo, es un santuario de grandes y sagrados recuerdos; los rusos la visitan con orgullo; los extranjeros con sorpresa y veneracion. Contemplamos tambien en un ángulo de la pieza, la estátua del vencedor de Poltava; está sentado frente al caballo de guerra que le sirvió en esta batalla; el precioso animal tordillo, es más pequeño aun que un perro de lobos ó de caza que está á su lado; encuéntranse tambien disecados con admirable perfeccion en la misma vidriera en que está el caballo, los perros favoritos de Pedro el Grande, y la estátua del monarca sentado á poca distancia, como ántes dijimos, parece contemplarlos.

Pasamos en seguida por una puerta de cristal, que se encuentra á la extremidad de la galería, y observamos el maravilloso Cronómetro, en forma de un pavo dorado, que estiende su brillan-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te cola y bate sus elegantes alas, cantando para anunciar la hora; este notable relox de movimiento, tiene varias figuras que tambien se mueven, y causan agradable distraccion.

En los muros de esta galería, se ven algunos cuadros ó miniaturas históricas de grande interés; así como en las alacenas se encierran objetos interesantísimos, por haber pertenecido á los soberanos y hombres más célebres de la Rusia.

La suntuosidad y magnificencia que se nota en este palacio, la elegancia de su material y arquitectura, y la riqueza de sus colecciones y costosísimos adornos, nos sorprendió en extremo; nos parecia encontrarnos en uno de esos palacios encantados del Oriente, en donde el oro y la piedrería se ven con menosprecio; tal era la suntuosidad y riquoza, que en el Hermitage admirábamos. Nuestra visita á este palacio, nos proporcionó instantes de verdadera delicia, y su recuerdo gratamente impreso en nuestras almas, jamás podrá borrarse.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXI.

Continuacion de la lectura del manuscrito de Genaro.

Ya que en los capítulos anteriores nos hemos ocupado en la descripcion de algunos de los palacios de San Petersburgo, no se tendrà á mal que para variar de lectura, nos ocupemos ahora del manuscrito de Genaro, continuaba así:

El abatimiento de Clara me hacia daño, mi corazon no podia acostumbrarse á verla triste, á ella, á la que siempre habia contemplado dichosa y feliz: un dia en que como de costumbre entré á verla, la encontré mas abatida aún, y reclinada en su lecho, sus ojos enrojecidos por el llanto permanecian cerrados, unas marcadas ojeras desfiguraban su rostro, su semblante estaba encen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dido, y parecia abrasada en una fuerte calentura; al verla mi corazon se oprimió, no sé por qué tuve un presentimiento terrible, y apartando de mí con horror las funestas ideas que me asaltaban, me acerqué al lecho en que reposaba mi tierna hermana, la amiga mas querida de mi corazon.

Cuando estuve á pocos pasos de ella, me incliné sobre el lecho y le dije dulcemente: ¿Clara, duermes? la tierna jóven entreabrió sus ojos, los fijó en mí con una expresion dolorosa y esforzándose por sonreir con un acento débil me dijo.

—¡Ah! eres tú Genaro, cómo deseaba hablarte: al pronunciar estas palabras se detuvo, parecia agitada, quiso incorporarse en su lecho pero no pudo, y cayó desfallecida sobre los ricos almohadones.

Yo entónces me afligí en extremo, ¿qué tienes Clara? !a dije, ¿estás enferma?

—Sí Genaro, replicó la jóven con una calma que me heló de espanto: ¡pronto dejaré de padecer!.....

Las palabras de aquella criatura para mí tan amada, mataron mi alegria é infundieron la muerte en mi corazon; toqué su frente.... ¡ardia! tomé su pulso, ¡palpitaba con violencia, y apénas pude contar sus latidos!..... entónces se exhaló un suspiro de mi pecho, y salí precipitadamente de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

la pieza; pronto di órden de llamar á un médico, y ántes de ver á D. Mariano, regresé al lado de Clara y me senté á la cabecera de su lecho.

—Hermana mia, la dije con inmensa ternura, nada me ocultes, ábreme tu corazon y dime lo que te ha pasado; hoy mismo hablaré á tu padre y le arrancaré el permiso para que te unas á Arturo, ¡pero por Dios Clara querida! alienta tu espíritu, los males morales te han enfermado; ¡ah¡ ¿quieres que viéndote sufrir yo muera?..... y al hablar así no pude contenerme, y las lágrimas brotaron de mis ojos.

Clara entónces hizo un supremo esfuerzo, Genaro , me dijo, tú has sido siempre el tierno compañero de mi vida y el único amigo de mi corazon; desde el dia que por la vez primera te ví, mi corazon se inclinó hácia tí con aquella ternura verdaderamemte grande y pura del amor fraternal. ¡Ah Genaro! yo te amé como una hermana desde el instante en que te conocí, pero tu tambien me amaste del mismo modo: ¿lo recuerdas? pronto la confianza reinó entre nosotros, tú me confiaste tu amor por Leonor, y yo te manifesté mi ternura por Arturo; nos prometimos ayudarnos mutuamente y hasta hoy lo hemos hecho así. Sinembargo, ¿recuerdas aquella conversacion en que te repetía que tú serias mas feliz que yo?

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

esto es lo que ha sucedido!..... El corazon de Leonor te pertenece por completo, es tuyo ya Genaro, ella misma me lo ha dicho nada ménos que ayer que estuvo á verme; ¡ay! me dijo con un acento apasionado ¡pícara! tú has cooperado inmensamente á mi mayor desgracia, ó á mi mayor dicha, dijo despues con apresuramiento. Sí, tú has introducido con tus insinuaciones, el amor de Genaro en mi alma, poco ha enteramente libre é independiente, pero hoy completamente esclavizada ante ese màgico poder del amor. Si Clara, amo á Genaro como las flores aman al sol, con aquel entusiasmo purísimo que enjendra en nosotras la pasion; demasiado tiempo resistí los ábiles lazos que Genaro por doquier me tendia, hasta que ya no pudiendo más, me presipité en ellos; él aún no lo sabe, pero lo conoce ya, no puedo dudarlo; lo amo, no se lo he dicho, hazlo tú, hermana mía, porque yo no puedo decírselo!.....

—¡He aquí sus palabras Genaro! mira si no respiran todas ellas el fuego de la pasion mas vehemente.

—Es verdad repliqué yo en un momento de entusiasmo, ¡hoy sí soy el mas feliz de los mortales!

Clara suspiró entónces, y bajó tristemente sus

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bellos ojos, que por largo tiempo habian perma necido fijos en mí.

La amargura que leí en su mirada y el profundo abatimiento que en ella se marcaba, tan completamente ageno á su festivo carácter, me hizo daño; aun en ese momento en que rebosaba de felicidad!.... pero mi corazon no era egoista, y pudo olvidarse de sí mismo para ocuparse del sér á quien mas amaba en la tierra despues de Leonor.

Querida mia, le dije tomando entre mis manos una de las suyas que en aquellos momentos ardia; vamos, háblame con entera franqueza: ¿por qué te juzgas infortunada? por qué creés que sea yo mas feliz que tú? A tí léjos de faltarte el amor de Arturo, es cada dia mas ardiente; luego ¿qué cosa puede hoy constituir tu infortunio?

—Te lo voy á decir Genaro, escúchame atentamente.

En seguida con un acento apénas perceptible, me habló en estos términos.

—Mi padre como tú sabias, ignoraba por completo mi pasion por tu amigo y todo su anhelo segun pudiste notar, se reducia á que tú y yo nos amásemos: pues bien, vas á ver lo que ha pasado durante estos quince dias que has faltado de Venecia, (pues efectivamente, unos quince dias tuve que permanecer en un pueblo vecino defendien-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

do una causa:) mi padre un dia me llamó á su lado, serian como las once de la mañana, me mandó entrar á su estudio, y cuando me hube aproximado y sentado cerca de él, entabló conmigo el diálogo siguiente.

—Clara, ¿por qué no has tratado de conquistar el corazon de Genaro?

—Padre mio, respondí confusa, porque solo he sentido siempre para él la ternura de una hermana.

—Pues hija mia, realmente sentiria que Genàro no fuese tu esposo; hoy en el dia, hállase la juventud completamente corrompida, y ningun provecho se nota entre ella; todos los jóvenes son comunes en capacidad y costumbres, muy pocos hay que se distinguen, y entre ellos Genaro tiene el lugar mas prominente.

—¿Qué no has notado el grado de gloria que en tan poco tiempo ha adquirido? ¿no has visto como la fama no solo de su talento sino de sus virtudes, ha penetrado en los círculos todos de la sociedad? ¿no has observado como los padres se lo disputan para sus hijas, y como todas la mujeres tratan de cautivarlo con sus encantos? y ¿cómo tú sola habias de ser indiferente á esta general atraccion? nó Clara, esto es imposible: por mí ha llegado Genaro al grado en que se encuentra, yo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

fuí el que le revestí con mi influencia y con mi propia gloria; yo le di un nombre, una fortuna, y procuré engendrar en su pecho un profundo cariño, lo he logrado hija mia, porque Genaro me ama, y estoy seguro de que si yo le dijese: Genaro, mi hija te ama, el pudor ha encadenado su labio; yo estoy ya en los umbrales de la tumba, y quiero ántes de morir dejarla sin temor sobre la tierra, sírvele tú de apoyo hijo mio, la confio á tu cuidado; si yo pronunciara estas palabras Clara, Genaro desistiria de Leonor, no lo dudo, y seria para tí el modelo dc los esposos. ¿Lo quieres hija mia?

—Nó padre mio, me apresuré á contestarle, Genaro es generoso y sacrificaria, no lo dudo, los afectos mas sagrados de su alma, pero todo su esfuerzo seria incapaz de borrar de su pecho la imágen de Leonor: solo una vez en la vida se ama padre mio, y Genaro nunca podrá amarme; lo mismo que yo, jamás podre amarle mas que de la manera que le amo.

Al pronunciar estas palabras mis ojos se fijaron tímidamente en los de mi padre, un rayo de ira los animaba; por la primera vez de mi vida escuché su acento airado que me decia.

—Segun eso Clara tu corazon ya no es libre, ¡hay de tí si tu eleccion es indigna!.....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Yo entónces me arrojé á sus piés; ¡Padre mio! le dije con el acento ahogado por el llanto, si en algo estimais mi felicidad, no os opongais os ruego á la realizacion de nuestros amores!..... ¡renunciar á él me es imposible!..... era mi acento tan débil al pronunciar estas palabras, que mi padre enternecido me estrechó contra su pecho preguntandome.

—¿A quien amas desgraciada?

Alentada yo con sus caricias, dejé escapar el nombre de Arturo; ¡ay Genaro, nunca lo hubiera hecho!..... mi padre conmigo siempre cariñoso, se convirtió en una fiera; me arrojó de sus brazos prohibiéndome verle miéntras no renunciase á ese amor infame y despreciable; me dijo que eligiera entre Arturo, y se alejó de mí sin atender á mis súplicas y á mis lágrimas.

—¿Qué pasó despues?

—No lo sé hermano mio; Arturo aquella noche ya no vino, tampoco las siguientes; le escribí una carta, no obtuve respuesta alguna; quise hablar con mi padre, pero reusó recibirme, y llevo diez dias de estar prisionera en esta pieza, entregada dia y noche á mi dolor y à mis lágrimas, devorada por la incertidumbre, y no teniendo mas consuelo, que la esperanza de que concluyan pronto mis tormentos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Al hablar así Clara, se dejó caer desfallecida sobre los almohadones de su lecho; la relacion de sus desgracias habia agotado sus fuerzas, y los gemidos se habian ahogado en su garganta; yo estaba confundido, la relacion de Clara me habia anonadado; la desgracia de mi hermana querida me tenia fuera de mí; las lágrimas se escapaban á torrentes de mis ojos, y mis labios no acertaban á articular una sola palabra. Clara levantó sus ojos admirada de mi silencio, y al verme se esforzó por sonreir; pero la sonrisa huyó de sus labios y con débil voz me dijo.

—No llores Genaro, pronto dejaré de padecer y en el cielo velaré por tí!....

La fria calma con que Clara habia pronunciado estas palabras, heló mi corazon de espanto y me arrancó de mi estupor.

—¿Qué has dicho hermana mia? exclamé fuera de mí, ¿por qué la imágen fúnebre de la muerte se mezcla siempre en tus palabras? nó Clara, alienta tu espíritu, yo estoy á tu lado, ¡ah! si no me hubiera ausentado de Venecia nada hubiera sucedido!.... pero ahora mismo veré á tu padre, le arrancaré el permiso y dentro de breves instantes estaré aquí con Arturo.

—¿Con Arturo murmuró Clara débilmente?

—Sí, con Arturo, que mas apasionado que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nunca, vendrá para conducirte al pié de los altares!

Clara sonrió alentada por la esperanza, mas luego estrechando mi mano, é inclinando la cabeza, me dijo con un acento que me hizo temblar:

—¡Ay Genaro! ¡temo que llegue tarde!..... Iba yo á contestarle, cuando llegó el doctor; examinó atentamente á la jóven enferma, y mandándole se acostase en su lecho, puso una receta, y prometió volver aquella misma tarde; yo entónces me salí con él y lleno de ansiedad le pregunté:

—¿Cómo la encontrais doctor?

—No os respondo por su vida; me contestó tristemente.

Estas palabras sonaron en mi alma, como un éco de muerte.

—¡Salvadla! le dije, y hareis vuestra fortuna.

—Señor, me contestó el doctor; los males del alma son incurables; las fuerzas morales de esa jóven están agotadas; la naturaleza no tiene ya fuerza para resistir; emplearé en su favor los recursos todos de la ciencia, pero os lo repito, no respondo de su vida!..... hablando así el doctor, partió dejándome con el corazon hecho pedazos!.....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Las palabras terribles que acababa de pronunciar, helaron de espanto mi alma: corrí aun hácia él, ¿qué creéis que su mal sea tan grave le dije? No puedo dudarlo; la pobre jóven se abrasa en una terrible fiebre cerebral, y no recobrará la salud sino con la calma, y aun así quizás sea ya tarde.

—Señor, le dije con un acento emocionado, ¡si la salvais, mi reconocimiento no tendrá límites!..

En seguida penetré de nuevo en el cuarto de Clara, y acercándome á su lecho, le dije: ¿quiéres que vaya á ver á Arturo? que le diga algo en tu nombre?

—Clara con un acento apénas perceptible, me contestó:

—Sí, Genaro, lo deseo vivamente, pero no tardes; dile cómo me encuentro, que quizás dentro de pocos dias, una losa mortuoria cubra mi cadáver. Dile que lo amo hoy mas que nunca, y que moriré fiel á mis promesas.

—Bueno, querida mia; tal cual las has pronunciado, trasportaré á Arturo tus palabras, y en seguida volaré á tu lado, para traerte las suyas;—entretanto piensa que yo trabajaré por tí; que veré á tu padre, y que tendrán un término tus desgracias.

—Gracias; te conozco demasiado, para dudar

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de la lealtad de tus palabras. Entónces estreché contra la mia la pequeña mano de Clara, y presuroso partí, dirijiéndome á casa de la familia de D. Justo, lleno de temor, porque allí sin duda me esperaba otra terrible desgracia; mi corazon se hallaba oprimido, no sabia qué pensar ni qué decir; en un momento, en medio de mi tranquila vida, se levantaba la mas fuerte tempestad.

Era ya llegada la hora, en que con mis súplicas, debia herir el corazon de mi generoso protector, y esto aunque me era en extremo sensible, no por eso podia vacilar ni un instante en efectuarlo. ¿Cuál sería el semblante que pondria D. Mariano, cuando me oyese interceder en favor de Arturo? ¡yo, á quien él queria por hijo! ¡yo, á quien él como tal habia favorecido! ¡Con suma razon temía! La posicion en que me iba á colocar, me volveria odioso ante sus ojos, y en un momento perderia yo su amistad, su cariño, su proteccion.

El momento crítico habia llegado, el momento que de antemano habia previsto y temido tanto.... pero; no tenia remedio; era forzoso que yo fuera el protector de Clara, no solo porque me interesaba en su felicidad, cuanto porque ella habia sido mi protectora, y me habia ganado en gran parte el corazon de Leonor.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Resuelto, pues, á ayudarla en cuanto de mí dependiese, velozmente me dirijí á Venecia, y pronto estuve frente á la casa de mis antiguas amigas. Penetré por la puerta principal, subí la escalera y toqué la puerta de entrada que se hallaba cerrada, la cual me llamó desde luego la atencion, pues acostumbraban ántes tenerla abierta:—poco despues la criada me abria, y penetré prontamente por las piezas interiores, llegué á la recámara de Margarita, y en ella se presentaron ante mí, mis dos jóvenes amigas y su tierna madre; las tres se encontraban sentadas en un sofá, con un aire completamente abatido. Al verme Julia se levantó, y tendiéndome los brazos. ¡Ay Arturo, me dijo, cuán buenos son los amigos, que nos abandonan en los momentos del infortunio!

—Querida Julia, la contesté con un aire de profunda trizteza; dije á vdes., que por 15 dias tenia que faltar de Venecia, acabo de llegar, y ya he comenzado á encontrar mil novedades que me asustan.

Me acerqué entónces á D.ª Margarita y Sofía, quienes me saludaron con una seriedad que no pudo ménos de ofenderme,—estuve á punto en ese momento de abandonar pronto aquella casa, en que sin duda se me creería culpable de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lo acaecido; pero ¿y Clara? ¿qué respuesta le llevaria? era preciso hacer por ella un sacrificio, y lo hice.

Me dirijí entónces á Julia, quien en esos momentos no se encontraba lo mismo, y le pregunté: ¿Dónde está Arturo? Los ojos de la jóven se llenaron de lágrimas, y tomándome de la mano, silenciosamente me condujo á su recámara, y allí me respondió: ¡Arturo ha partido, hace ya ocho dias!..... ¡Nos ha abandonado para siempre! ¿qué no lo sabias Genaro?

—No, Julia, nada sé, sino que Clara se muere por él, y querrá sin duda verlo..... ¡eso será imposible! Arturo ha partido, y para no volver á pisar jamás este país,..... esa fué al ménos su resolucion!.....

—¡Oh Dios mio! ¡Dios mio! exclamé fuera de mí; si Arturo ha partido, Clara morirá, ya no hay duda! ¡Oh! ¿qué haré para salvarla? Julia, amada Julia; ¿ignoras el punto á que Arturo se dirijia? Sí Genaro, él partió ciego por el dolor, y á instancias de D. Mariano; partió sin ver á Clara; partió dejándonos en la amargura, y sin saber el punto á que dirijia sus pasos..... ¡Las palabras de Julia arrancaron mi última esperanza.....! ¡Oh, esto es horrible! exclamé en un arrebato de desesperacion, y sin pronunciar una sola palabra,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

incliné la cabeza sobre el pecho, y prorrumpí en amargo llanto. Julia, á quien mi dolor hacia daño, lloró conmigo, y depues de un momento de silencio, como haciéndose un supremo esfuerzo, me dijo:

—Genaro, haz feliz á Clara; salva su vida; bríndale tu cariño; házla tu esposa, y ella olvidará á Arturo, y será venturosa á tu lado!.....

Al pronunciar Julia estas palabras del mas sublime sacrificio, su voz era trémula, y todo denotaba en ella, el terrible combate que le habia sido preciso sostener, yo admirado ante la abnegacion heróica de aquella angélica criatura, exclamé lleno de entusiasmo: ¡Oh, la mas generosa de las mujeres, cuán grande apareces en este instante á mi vista!.....

Julia se turbó, mis palabras le denotaban que habia yo descubierto su secreto, y un vivo rubor cubrió sus mejillas; yo entónces proseguí: No, querida Julia; no es mi amor el que Clara necesita para ser feliz; es el de tu hermano; solo Arturo podria salvar su vida, porque él solo reina en su corazon!.... Clara me ha amado siempre como á un hermano, y nunca podria amarme de otra manera; yo tambien le profeso la ternura mas ardiente, pero para hacerla mi esposa, preciso era que otro afecto hiciese palpitar mi co-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

razon!..... ¡Oh Julia! Julia; ausente Arturo no me quedará medio para salvar la vida de mi hermana!..... y al hablar así oprimido mi espíritu, no sabia cual era el partido que debia tomar.

Julia permanecia silenciosa á mi lado, fija su mirada en la mia, y queriendo encontrar un medio de atenuar mi dolor; así trascurrió mas de media hora, la imágen de Clara, que se agitaba en su lecho esperándome impaciente, me sacó de mi estupor; me levanté precipitadamente y estrechando la mano de Julia; adios le dije: implora al cielo por nosotros.!

¡En seguida salí de aquella casa, con el corazon opreso, y sin esperanza!....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXII.

Continuacion de nuestros paseos por los palacios y edificios públicos de San Petersburgo.—La Tauride.—Fiestas dadas en este palacio; la muy notable de 28 de Abril de 1791, su descripcion.—Academia militar de ingenieros, el edificio, sus salones, apartamentos, y adornos respectivos.—Los Arsenales antiguo y nuevo, trabajos que en ellos se ejecutan, trofeos y objetos notables que se hallan en su recinto, y los que contienen sus salones.—Museo de agricultura.—Academia imperial de Bellas Artes.—Biblioteca imperial, obras notables y preciosos manuscritos que encierra.—Colegio de Mineria, su importancia y ricas colecciones que posee.—Academia de ciencias, como están distribuidos sus salones y lo que contienen.—La Universidad é instruccion que en ella se da.—Institutos de educacion para señoritas.

Para dedicarle un momento nuestros pensamientos á Genaro, suspendimos nuestro paseo por los palacios de San Petersburgo, vamos hoy á continuarlo comenzando por visitar el palacio de la Tauride, uno de los mas antiguos de la jóven capital de Rusia; fué construido en 1783 por ór-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

den de la emperatriz Catarina, quien encomendó este trabajo á Staloff el mejor arquitecto de aquella época; era su morada favorita, y en él pasaba la mayor parte de su vida.

Tiene el edificio 42 piés de alto y está coronado por una cúpula enorme y elegante: un grandioso pórtico compuesto de 8 columnas sostiene la fachada, á cuyos lados se extienden dos alas que avanzan hasta la calle, donde se unen por una hermosa reja de fierro.

El interior es verdaderamente notable. Todo el espacio comprendido entre las dos alas, no es por decirlo así mas que un vasto salon iluminado por ventanas abiertas en la cúpula; todo lo largo del salon está ocupado por dos líneas de hermosas columnas, que le dan un aspecto grandioso y elegante. En una de las estremidades hay algunas estatuas y bustos de mármol, así como otros objetos antiguos encontrados en las ruinas de Pompeya y Herculano. En el otro extremo del salon, está un jardin de invierno cubierto de cristal, el cual se halla lleno de naranjos y de plantas del Sur y de los trópicos.

Las avenidas son de arena roja, con la cual aparecen bien marcadas; las plantas rodeadas de verde musgo, se encuentran siempre en este jardin en continua frescura: este sitio era en el que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

emperatriz se paseaba con un libro en la mano, en los dias malos de verano.

El palacio encierra muchos objetos de arte que merecen nuestra atencion, entre otros, se distingue la estatua de Lacoon y sus hijos que forma un grupo colosal, y á su alrededor se hallan otras varias. Hay tambien en él algunas pinturas hermosas, hechas sin duda por pinceles inspirados,

Los apartamentos de que consta el edificio están algunos reservados á la familia imperial, y otros sirven de colegio, y se encuentran ocupados por las señoritas de honor y personas de la corte.

En este palacio habitó Luisa, la hermosa, la desgraciada reina de Prusia, y varios personages célebres. Al recorrerlo, la imaginacion se. transporta involuntariamente hácia la época en que el príncipe Potemkine, causaba la admiracion general por las expléndidas fiestas que daba en él. Haremos mencion de una de ellas para que pueda formarse una pequeña idea de lo que eran, y de la grandeza de esta corte.

Esta fiesta maravillosa tuvo lugar el 28 de Abril de 1791, y fué dedicada á la emperatriz Catalina II, que siempre habia favorecido al ilustre príncipe.

Sintiendo quizás éste, que se aproximaba ya el fin de su vida, quiso en prueba de gratitud feste-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

jar de una manera expléndida á su augusta soberana, y escojió para esto el palacio de la Tauride.

Todo lo que la naturaleza y el arte pueden producir, fué prodigado por el generoso príncipe; se construyó frente al palacio una suntuosa puerta de triunfo con 6 columnas de jaspe y de granito, en donde se leia esta inscripcion: *Catalina la Grande.* Esta puerta daba entrada á la gran sala; separada de las otras por 18 columnas y adornada de estátuas de mármol, ornamentos de oro y plata, grandes espejos, lámparas soberbias, dos fuentes y dos avenidas sombreadas de mirtos, de laureles y de azares,

La estátua de la emperatriz hecha de blanco mármol, se veia rodeada de vasos de jaspe y de ricas lámparas de ambar, de oro y de cristal.

A las 6 de la tarde todos los salones se hallaban llenos de multitud de invitados con trages de fantasía: cuando el carruage imperial se detuvo en la puerta del palacio, resonó el aire con las mas vivas y entusiastas aclamaciones, y rompió la música con sus armoniosos instrumentos. El Príncipe Potemkine fué á recibir á la emperatriz y al entrar ésta al salon principal, 300 cantores y músicos ejecutaron la polonesa compuesta por

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Derjavine é intitulada: „Que el rayo de la victoria se detenga entre nosotros.„

Dióse principio luego al baile y suntuoso festin, y cuando la emperatriz fatigada del bullicio se habia retirado â uno de los salones de descanso, un elefante de oro con su grande trompa bordada de perlas, esmeraldas y diamantes, se adelantó hacia su soberana: el persa que iba sobre el elefante hizo resonar una trompeta, y en el mismo instante como por encanto desaparecieron las paredes de aquella sala, y la emperatriz sorprendida se encontró trasportada á un elegante teatro, dondé se ejecutó una pieza intitulada: „Veneracion de los rusos, por Catalina la Grande„ yun baile llamado: „El mercader de Smyrne.

Terminado el espectáculo, la emperatriz regresó á la sala, pero retrocediendo sorprendida preguntó al gran maestro de ceremonias, si aquel era el mismo lugar en que poco ántes se encontraba; todos los concurrentes no se hallaban ménos sorprendidos que su soberana, de cambio tan notable; 100,000 lámparas y una multitud infinita de vasos de colores iluminaban el jardin de invierno y los suntuosos salones del palacio; los balcones estaban tapizados de estrellas, las paredes de cifras de todos colores que parecian formadas de piedras preciosas, candelabros de oro, pirámides

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de cristal, luces de bengala, todo era allí seductor y fantástico. El jardin suntuosamente dispuesto, los cristalinos juegos de las fuentes iluminados por las luces de colores, el ambiente perfumado de las flores, el dulce trino del ruiseñor y de los pajarillos prisioneros en doradas jaulas, y a quienes las luces y la animacion habian arrancado del sueño, completaban el encanto de tan seductora reunion. Los cantantes se paseaban en góndolas por el lago, haciendo escuchar el melodioso timbre de su voz, y el pueblo á quien tambien se habia dado entrada en el jardin, mezclaba su alegria á la de los ilustres invitados. Fuentes de vino rojo y blanco corrian á grandes olas, y en las mesas públicas, se veian carneros azados con sus cuernos de oro.

Pero dejemos el jardin público, donde el pueblo ébrio de contento saludaba con aclamaciones de entusiasmo â su soberana, y regresemos al interior del palacio, donde el lujo y la magnificencia eclipsaban la vista de los invitados.

A una señal dada, el teatro habia desaparecido tambien, y no se veia ya mas que una línea de mesas cubiertas de oro y plata, y perfectamente dispuestas para 600 cubiertos: todos ocuparon sus asientos, y como un planeta ocupó Catalina el suyo, mas elevado que los otros, y colocado

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bajo un rico docel en la mesa del centro. Concluida la opulenta cena, la emperatriz recorrió todos los salones, acompañada siempre de una música oculta que por el interior de los apartamentos seguia sus pasos, causando un efecto maravilloso. Poco despues la ilustre soberana, acompañada del suntuoso príncipe, se retiró á su palacio.

La relacion que se nos hízo de esta fiesta realmente fantástica y al parecer inverosímil, nos sorprendió, y no dimos crédito á algunas circunstancias; pero despues las numerosas fiestas de la corte, á que la familia tuvo ocacion de concurrir, y de las cuales nos hicieron una descripcion exacta, nos hizo desde luego comprender que todo era posible en aquel país donde todo era mágico y y seductor.... La suntuosa fiesta, cuya descripcion hemos trasmitido á nuestros lectores, fué la última que se dió en el palacio de la Tauride, pues cinco meses despues el opulento y expléndido príncipe murió repentinamente en Moldabia entre los brazos de su sobrina, y algunos de sus mas fieles servidores. ¡Ay! ¿podrá esto ser útil á su alma?

El palacio de la Tauride se halla hoy rodeado del jardin que ántes mencionamos, donde se cultivan con esmero las exquisitas plantas que sir-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ven para adornar el jardin de invierno en las suntuosas fiestas que en él se dan á la corte.

Quisiéramos despues de la descripcion que hemos hecho, hablar de otros palacios, que tanto embellecen esta gran capital, y dan una idea aventajada de los altos personages que en ella residen, y de la grandeza de la nobleza y dignatarios que tanto contribuyen al explendor de la corte, tales como los palacios del Gran Duque Constantino, del Gran Duque Nicolás, del Gran Duque Miguel, y de varios príncipes y princesas, pero hallándose habitados por ellos, no pudimos visitarlos, y esto nos impide hacer su descripcion. Nos contentaremos con dar noticia de nuestras excursiones por todos los otros grandes edificios y establecimientos públicos.

En frente del jardin de verano se encuentra la Academia militar del Génio, que visitamos en uno de nuestros paseos. La construccion costó 24.000,000 de francos: los trabajos fueron rápidos, porque en ellos se ocupaban 2,500 trabajadores. El edificio es de estilo gótico, y se diferencia de las otras construcciones de la ciudad, por tener cada una de sus fachadas una arquitectura particular. El emperador Pablo, queriendo ofrecer un edificio que en sí reuniese todo el estilo de la edad media, mandó representar en las formas ex-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

teriores de su palacio, todo el arte de la feudalidad, aprovechando al efecto esa posicion que encontró muy cómoda; lo hizo rodear de fosos con puentes levadisos, de pequeñas azoteas, y de ángulos salientes, de un aspecto sombrio y amenazador: pabellones ó patios mas ó ménos extensos, segun el uso que de ellos se debia hacer; puertas de fierro con espesas rejas adornadas de bronce y representando las armas y la cruz de Malta, el retrato del emperador y 20 cañones de bronce colocados al rededor del castillo como para defenderlo, le dan una apariencia mas guerrera y militar. El castillo lo forman cuatro pisos; la fachada que da hácia la estátua de Pedro el Grande, es toda de mármol rojo y gris de Prusia; á los dos lados de la puerta de la Resurreccion, se encuentran dos grandes pirámides con trofeos y medallas, que contienen igualmente la cifra imperial: una cornisa con bajos relieves históricos se halla en lo alto, y todo está coronado con las armas del emperador, sostenidas por dos figuras representando la fama.

Esta fachada tiene 12 columnas de órden Jónico, y la cornisa principal, así como el frontispicio son de mármol de color. En la cornisa se halla con letras de oro escrito un pasage de la Biblia

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

en lengua eslava. «La bendicion del Señor reposará eternamente sobre tu cabeza.

En la segunda fachada del lado de la Moika, hay una entrada de mármol de Serdobal; 10 columnas dóricas sostienen el balcon; vénse á los lados trofeos y cuadros que representan varias ciudades principales.

La tercera fachada, tiene una grande entrada que es la del templo; un peristilo de mármol; un pórtico con columnas Jónicas, y pilastras de órden Corintio; y la cuarta que vé hácia el lado de la Fontanka, está adornada con 6 columnas dóricas, un arquitrabe, una cornisa con balaustrada y un balcon; remata en una pequeña cúpula, con un asta bandera, que sostiene el pabellon, mientras la familia imperial reside allí.

Las salas y los apartamentos del castillo son vastos y numerosos; una escalera de mármol, conduce al primer piso; y los vestíbulos y corredores, tienen el pavimento de un mármol muy fino y hermoso. Los techos, cubiertos de pinturas ofrecen mucho interés.

En uno de los salones, están representados todos los dioses de la Grecia juntos, bajo las fisonomías de los personajes de la corte: se dice que el arquitecto Brenna, que no era nada pobre, al construir el palacio se representó bajo la figura

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de Mercurio, el dios de los ladrones, que tomaba su vuelo; el Emperador Pablo que era afecto á los chistes, y que sabia perfectamente, que todo el dinero que habia dado para construir su palacio, no se habia invertido en la piedrá y en la madera; haciéndose enseñar las diversas figuras, reconoció luego á Mercurio, y dijo viendo á los que le rodeaban, estas palabras, que por el doble sentido que tienen en el idioma francés, son muy originales: *¡Ah voilá l'architecte qui vole!*.....

La sala del trono, existe aún de la misma manera que se encontraba en la época de Pablo. En la sala redonda, se hallan artísticamente colocados, todos los modelos de las principales ciudades de Rusia.

Las otras piezas, están amuebladas con sencillez. Este palacio es hoy una Academia para los discípulos del génio, y se encuentra precidida por el célebre general Todtleben.

Del otro lado de la plaza, enfrente del palacio, está la sala de esgrima y de gimnasio, y otro pabellon, habitado por las personas ocupadas en la corte.

No paró allí ese dia nuestra excursion, y visitamos el antiguo y el nuevo Arsenal, que se encuentran situados cerca del jardin de la Tauride. El último, se construyó bajo el reinado del mo-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

narca en aquella época reinante, Alejandro II; y el primero, por el conde de Orlof, quien lo costeó con sus fondos propios, ofreciéndolo á la emperatriz Catalina. El frente de ambos edificios, está adornado con multitud de cañones, quitados la mayor parte á los persas y á los turcos.

Las balas de todas dimensiones, se hallan colocadas con mucha gracia, al lado de los cañones.

Penetremos en el nuevo Arsenal, y subamos por una escalera aspiral á una larga galería. Encuéntranse en ella colocados con mucho órden, una buena coleccion de cañones franceses, con águilas de la misma nacion; y una cantidad de armas rusas de todos generos, dispuestas á servir en caso necesario. La fundicion de cañones, está anexa al Arsenal, y la recorrimos cuidadosa y minuciosamente; el horno tiene la fuerza de una máquina de vapor de 20 caballos; las armas pequeñas se componen pero no se construyen en esta fundicion, de cuyos productos se abastece la artillería de tierra, construyéndose algunas armas de muy grueso calibre. Los cañones cuando están ya terminados, se colocan en gruesas líneas en el interior del Arsenal.

Con positivo interés, recorrimos todos estos puntos, donde admirábamos cosas que eran para nosotros enteramente nuevas: los trabajos de la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

fundicion, excitaron vivamente nuestra atencion, y nos deteniamos con positivo placer en cada uno de los compartimentos, para observar las diversas operaciones que se verificaban. La maquinaria es magnífica, y el número de operarios es crecido, siendo esta la mejor fundicion que se encuentra en el interior de la ciudad.

Tanto en el antiguo, como en el nuevo Arsenal, se vé una larga série de salones cubiertos de armas brillantes todas, unas antiguas y otras modernas, colocadas artísticamente, formando trofeos y figuras militares que presentan el más hermoso golpe de vista. Al lado de estas armas, vemos máquinas infernales, de cuyas bocas se despide á torrentes la muerte; instrumentos de tortura, trofeos de guerra, estandartes hechos trizas por el cañon enemigo; instrumentos de música; espadas, cuyas hojas se han introducido en el corazon de grandes héroes, y otros mil objetos, que al contemplarlos, traían á nuestra mente vivos recuerdos históricos, marcándonos las épocas y los hechos más notables de la historia rusa.

En una de las salas, figura en primera línea una águila, que detiene siempre los pasos del viajero, obligándolo á que la admire; este precioso animal, formado tan solo de armas, es en ex-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tremo curioso y original: su cuello y piernas están formadas, por pequeñas balas de fusil: sus alas de agudas y brillantes espadas; las plumas del pecho y del vientre, son hojas de afilados puñales, y las de la cola, son brillantes y bien puntiagudas bayonetas: forma su cara la boca del terrible cañon, llamado: *Noli me tangere:* que quiere decir: no me toqueis; y sus ojos se forman de las bocas de dos pistolas negras: este curioso animal, fijó de una manera notable nuestra atencion, pues está admirablemente formado, y presenta un golpe de vista, realmente hermoso é imponente.

Pasando á otra de las salas, contemplamos en ella, la estátua en mármol de la emperatriz Catalina, sentada sobre su trono, y rodeada por todos los emblemas del poder; su caballo blanco disecado, encuéntrase enjaesado á su lado; la silla de montar, es de hombre, lo que prueba que esta ilustre soberana, no montaba de otra manera que como lo hacian todos los generales de su imperio.

En el interior del antiguo Arsenal, en una galería que se pierde de vista, y en la que un anticuario se pasaria dias enteros, están arregladas por su órden respectivo, todas las armas empleadas por el ejército ruso en sus pasadas monar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

quías, las cuales han ido colocándose allí, cuando un armamento nuevo y de moderna construccion, viene á reemplazar al antiguo: cañones de madera y cuero, de proporciones las más pequeñas, como las más gigantescas, se ven uno al lado de otro en este Arsenal, é instrumentos extraordinarios de rápida destruccion, llamados con justa razon, "máquinas infernales," porque se componen de 60 ó 70 cañones de fusil, colocados horizontalmente en un círculo, que se mueve por medio de dos ruedas, y que al girar, despide por cada boca de cañon la muerte: dos hombres colocados en el centro del círculo, se ocupan en cargar las armas, verificándose esto con extraordinaria rapidez, pudiendo maniobrar á cada instante, esta máquina terrible, que causa en un solo momento, tan crecido número de víctimas. Se conserva tambien en este Arsenal, un extraño vehículo, llamado *carro de guerra*, pintado de rojo, y rodeado en todas direcciones de una coraza ó máquina formada de dragones y serpientes abriendo la boca, estos no son otra cosa mas que las bocas de terribles armas, que despiden por do quier la muerte; sobre esta máquina ingeniosa, tenia Souwaroff la costumbre de arengar á sus legiones, antes de entrar al combate.

La cantidad de armas antiguas que se hallan

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

colocadas en los muros formando diversos diseños, verdaderamente de sorprendente efecto, es fabulosa; pero la mayor curiosidad que encierra este Arsenal, es sin duda, un banco guarnecido todo al rededor de gruesas pistolas pertenecientes à un famoso bandido del mar Caspio, que habia cometido enormes atentados, y cuyo baston habria podido servir de un bonito punto de apoyo para paseo, al gigante Goliat. Este terrible pirata quemó un dia una fragata y asesinó á la tripulacion que el Czar habia mandado para prenderlo; fué en fin capturado y su taburete y baston fueron trasladados con su cabeza à San Petersburge; este baston tiene el grueso del puño de un hombre, y está adornado con multitud de clavos colocados á una pulgada el uno del otro.

Algunos de los recuerdos ó antigüedades históricas de este establecimiénto, presentan un alto interés. Entre otros llaman la atencion los estandartes de Stelitr, que son inmensos y formados de pedasitos de seda cosidos los unos con los otros, y con pinturas muy originales que caracterizan perfectamente á este hombre fanático y singular.

Un apartamento separado se ha consagrado desde la época de Pedro el Grande, á cada uno de los emperadores y emperatrices, y contienen

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

los trajes, las armas y los utensilios de que hacian uso, así como todos los uniformes del ejército ruso, que los ha cambiado ya 25 veces.

Los salones son espaciosos y bellos; en uno de ellos está la silla de concha-nácar de Stenka Rasin, adornada de pistolas muy groseras; y el uniforme del general Miloradovitck, el bravo de los bravos, en el que se vé aún el agujero que hizo la bala que le atravezó el corazon en 1825.

En el nuevo Arsenal todos los objetos son modernos; armaduras, trofeos, armas de las últimas invenciones, y muchos de lujo cooperan á su elegancia.

Grandioso es el ejército ruso, nadie puede dudarlo, y esta nacion guerrera deberá hacer temblar algun dia á las otras naciones europeas.

Salimos de estos Arsenales muy satisfechas de haberlos visitado, porque por ellos se conoce el poder de esta nacion.

Otro dia fuimos al museo de Agricultura, establecido para el uso especial del emperador Alejandro II, y trasformado hoy en su clase en uno de los mejores museos de Europa. Se halla situado cerca del palacio de Invierno; se distingue por el órden que reina en él, por la disposicion y calidad de sus productos, por la multiplicidad y riqueza de las colecciones que encierra, y por

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lo selecto y el gusto de los objetos que lo componen. Grande es el número de los visitadores que á él concurre diariamente, notándose el progreso rápido que la agricultura y la industria hacen en la nacion.

De este museo pasamos á la Academia imperial de Bellas Artes; edificio construido bajo el reinado de la emperatriz Catalina II, en forma de cuadrado; es ciertamente el mas grande que se ha construido con tal objeto; cuenta por sus cuatro fachadas mas de 400 piés de longitud.

Al lado de la entrada principal se encuentran en dimensiones colosales las mas bellas copias en bronce de Hércules y Flora. Los modelos, que sirven para la instruccion de los jóvenes educandos, se componen de la reproduccion de las mejores esculturas de la antigüedad, así como de las mejores copias de las obras maestras de la escuela italiana de los siglos XVI y XVII. Hay allí, magníficos cuadros de célebres artistas, estátuas y muchos dibujos.

Los salones son por lo regular espaciosos, la escuela rusa ha hecho en estos últimos tiempos notables adelantos.

Al salir de esta Academia, no puede uno ménos que detenerse, contemplando dos Sílfides notables, que fueron traidas en 1832 de Tebas, la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

hermosa ciudad de las 100 puertas del antiguo Egipto.

Regresamos aquel dia á casa, convidadas á seguir nuestras excursiones. Así es que al siguiente, salimos como á las dos de la tarde, y pronto nos encontramos frente á la Biblioteca imperial pública, situada en la plaza de Alejandro, frente al Teatre del mismo nombre.

Esta Biblioteca es una de las mas vastas y ricas de Europa; se comenzó bajo el reino de Catalina II en 1795, y no fué concluida sino bajo Pablo I. La fachada está adornada en el piso superior por 18 columnas, entre las cuales se ven 10 grandes estátuas de los filósofos griegos. La fachada mira hácia un jardin, y enfrente se encuentra la estátua colosal en bronce de Minerva sentada.

La segunda fachada dá á la Perspectiva, y la tercera sobre la Sadovara. Una larga escalera de granito conduce á la Biblioteca, compuesta en cada piso de cada uno de los lados de una glorieta y dos salas principales; está abierta al público desde las 10 de la mañana hasta las 9 de la noche, y en los dias festivos, de las 12 á las 3 de la tarde; así es que casi siempre se ven concurridos sus vastos salones por personas que ávidas de instruccion van allí á iluminar su in-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

teligencia en ese foco de luz, que se despide de la ciencia. Contiene la Biblioteca mas de..... 957,000 volúmenes impresos, 74,000 grabados, y 33,308 manuscritos en diversos idiomas, antiguos y modernos; elevándose hoy el número de sus lectores á mas de 33,000 personas.

La coleccion de manuscritos es en especial importantísima, por los tesoros literarios que encierra; pues figuran algunos latinos del siglo quinto, los 6 libros de la ciudad de Dios, y uno de los de las obras de San Gregorio, copiado por Pablo de Aquiles; existen tambien las obras de San Ambrosio, del siglo III, y algunos otros escritos de los siglos IX y X, hasta el presente.

Pero lo mas notable que en ella se vé, es la Biblia famosa, Slavonne de Reims, sobre la cual los reyes de Francia prestaban el juramento al consagrarse en la Catedral de San Remis. Los mas grandes sabios de la Europa habian visto esta Biblia, y ninguno comprendia una sola de sus letras, hasta que al visitar Pedro el Grande la ciudad de Reims, le mostraron esta curiosidad, y con admiracion de todos púsose este monarca á leerla, decifrando cada una de sus letras, que reconoció al momento, por hallarse escrita en el idioma ruso; perdió mucho la Biblia para la Francia, al saber que pertenecia á una religion cismá-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tica, y desde luego fué devuelta á la Rusia, que siempre la conserva como un precioso recuerdo.

Encuéntranse además en la Biblioteca los originales de algunas novelas, y una coleccion de autógrafos de los soberanos de Inglaterra, Francia, Bretaña, Alemania, etc.; vénse tambien en ella mas de 400 retratos litográficos de Pedro el Grande, representado especialmente con las costumbres de la Tartaria á fines del siglo XVII.

Una pieza cómodamente amueblada se halla al principio, destinada á la lectura de periódicos rusos y extranjeros.

Esta Biblioteca es realmente notable, y puede contarse en primera línea, entre las de Europa; nosotras salimos de ella muy satisfechas, despues de verlo y recorrelo todo, y nos trasladamos al Colegio de Minería.

Este grande establecimiento, situado á la orilla derecha del Neva, al fin de Vasili-Ostroff, ocupa todo el espacio comprendido entre las 21 y 22 líneas; la fachada se halla adornada con 12 columnas y un fronton con magníficos bajos relieves; una hermosa escalera de piedra conduce al interior del edificio, y á sus lados se encuentran dos estátuas colosales.

El número de alumnos asciende á 250, soste-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nidos con el tesoro de la corona; este establecimiento, espejo geológico del imperio, es sin contradiccion, segun la opinion de Mr. le Duc, el mas completo de este género que se encuentra en toda Europa.

Las montañas de la Laponia y Filandia, los montes Valdaïr y los Crapacks, los de la Tauride y del Cáucaso, el vasto Oural con los Altaï, Nerstchinsky y Baikals, la Siberia y el Kamstchaka, y todas las partes de la Rusia, han pagado su tributo á este vasto imperio; de modo que los topacios de todos colores, rubíes, beriles, amatistas, esmeraldas, aventurinos, ágatas, onixes, lapiz-lásuli, turquesas, águilas marinas, granadas, piedras del labrador, malaquita, mármoles, pórfidos, y en fin, las riquezas todas de la tierra se hallan allí de manifiesto. Esta Academia no es solamente una exposicion de los productos geológicos y mineralógicos, sino un colegio destinado, como lo hemos dicho ya, para formar ingenieros.

Para facilitar á los jóvenes el estudio práctico de la minería, se han dispuesto en un vasto museo todos los instrumentos y máquinas, que sirven para explotar las minas y ponerlas en estado de obra; esta parte es muy curiosa, los instrumentos y máquinas están hechos con tanto arte,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

funcionan con tanta precision y limpieza, que al traves de estas miniaturas, se imagina uno sin pena, en lo que consiste el trabajo y las obras de los ingenieros, y cuáles son sus resultados. Como complemento de esta parte práctica del establecimiento, se encuentra la imitacion de una de las minas de Perm, ¡espectáculo extraño y admirable!

Acercóse á nosotras uno de los directores del establecimiento, y dándonos á cada una achones encendidos, se introdujo con nosotras en el fondo de un oscuro subterráneo; los movimientos del terreno, los cambios de colores, la sucesion de las alturas y vetas, nos hacian creer que realmente estábamos en el interior de una mina, sintiendo en ella la misma temperatura fria, húmeda y malsana. El corazon se oprime al considerar, que á 500 leguas de estas falsas minas, verdaderos minerales contienen millares de obreros, que gastan allí sus fuerzas y su salud, para procurarnos el oro, la plata, el fierro, y demas metales que son tan útiles y necesarios. Verdaderamente impresionadas permanecimos en el interior de aquella fingida mina. Se nos mostraba la direccion de las vetas; nuestras cabezas ya tropezaban á veces con el techo, que en muchos lugares era muy bajo, ó bien teníamos dificultad de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

caminar por las angostas calles que formaban aquella mina; la oscuridad nos oprimia, y aunque teniamos un gusto muy especial en recorrerlo y examinarlo todo minuciosamente, no por eso dejábamos de recibir las impresiones desagradables, que proporciona siempre uno de estos lugares. Por fin salimos de él, pero su recuerdo quedó tan grabado en nuestra mente, que aun en este mismo instante, al trazar estas líneas, tenemos tan frescas las impresiones que entónces recibimos, que parece se reproducen en nosotras, con un acto solo de la voluntad.

Al siguiente dia nos dirijimos á la Academia de Ciencias, que se halla situada en Vasili Ostroff, entre la Bolsa y la Universidad; fué construida bajo el reinado de Pedro el Grande, por el célebre Leiventr en 1724, y se inauguró el año siguiente. El palacio se compone de tres pisos, y sobre la azotea se encuentra una torre de forma cuadrada, donde se halla un observatorio de astronomía. La creacion del establecimiento, se hizo bajo Catalina II. La Academia está dividida en tres partes: el departamento de Ciencias naturales, el de idiomas y literatura rusa, y el de Historia y Teología.

Entre sus miembros se encuentran hombres realmente eminentes, y en la época en que nos-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

otras la visitamos contaba al almirante Lutre, que ha dado la vuelta al mundo y que tanto ha concontribuido al adelanto de las ciencias, sobre todo de la Geografía; se compone de 21 miembros ordinarios y 55 honorarios. La corona le da 1.200,000 francos cada año.

El observatorio astronómico de Vilna pertenece á esta Academia; posee una biblioteca que contiene 148,000 volúmenes y manuscritos, y se compone de varios salones que forman un museo; el asiático contiene 12,000 libros y manuscritos, entre otros 1,369 en idioma chino y un gabinete de monedas y medallas orientales en número de 22,000.

Lo que allí llama mas la atencion es una vasta coleccion de ídolos mongólicos de bronce dorado, que nos dan á conocer en cierta parte la religion de Boudha.

El gabinete Egipcio, habiendo cedido sus momias al Hermitage, no ofrece mayor ínterés. El etmográfico consiste principalmente en una coleccion vastísima de todos los trages y costumbres de las diversas razas que habitan el imperio chino, ruso y persa. Las monedas y medallas son verdaderamente notables, encuéntranse algunas muy antiguas, y allí puede observarse y seguirse paso á paso el progreso que se ha verificado en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

este ramo. El gabinete botánico ha sido enriquecido por el aparato de cristal y fuego donde se conservan las plantas tropicales; nosotras rocorrimos este compartimento con positivo placer, las flores tienen siempre un secreto atractivo para el alma, y al contemplar allí algunas bellísimas y propias del clima de América, nuestro corazon palpitó dulcemente, y el recuerdo de nuestra patria y de nuestra familia querida hirió nuestra mente.

Despues de recorrer en todas sus partes el museo botánico, nos introdujimos en el de historia narural, comenzando por el gabinete anatómico, que contiene una coleccion de objetos muy útiles á la ciencia, pero poco agradables á la vista; una de las cosas mas notables de este gabinete es la cabeza de una mujer á quien amó Pedro el Grande, y que se halla perfectamente conservada.

La coleccion mineralógica es vasta y en extremo instructiva y variada; como la Rusia es un país en extremo mineral, este ramo se halla allí perfectamente atendido.

El gabinete zoológico, al que penetramos despues, es de un vivo interés, pues contiene una coleccion harto completa de animales disecados, entre otros el del gran mamont, y el del rinoceronte, notables ámbos por haber sido conservados

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

por largos siglos entre el hielo de la Siberia: la carne y la piel se hallan tan bien, que los osos y los lobos apénas los ven, se presipitan á ellos queriendo devorarlos. Encuéntranse tambien allí los restos de unos elefántes, que se conservan por ser considerados como una raza particular, y que hoy del todo se halla extinguida.

Es muy completa en sus diversos ramos esta Academia, y se halla asistida con notable esmero; nosotras muy satifechas de nuestra visita salimos de ella para penetrar en seguida en la Universidad.

El emperador Nicolás se ocupó particularmente de la universidades de su vasto imperio, y logró ponerlas en un pié superior á muchas de la Europa. Los estudios que se hacen son extensos, enseñándose entre otras cosas la historia, filosofía, física, matemáticas y las ciencias naturales, derecho jurídico y administrativo, é idiomas orientales, que son el arábigo-pérsico, turco, tartárico; mongólico, balmonque, chino, maducharique, hebreo, arábigo, armenio, georgiano y sanscrit-persa.

La Universidad cuenta con mas de 634 alumnos, y ha dado ya al estado hombres de profunda ciencia y de reconocido saber. El edificio como arquitectura no llama mucho la atencion, y su

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

principal mérito consiste en ser el santuario de una profunda erudicion y ciencia; posee muy notables profesores, y en cuanto á educacion, puede competir con todas las de Europa.

Los institutos dedicados á la educacion de las señoritas son magníficos; hállanse perfectamente asistidos y su plan de estudio es vasto, comprendiéndolo todo, y añadiendo varios idiomas, para cuyo aprendizage tienen los rusos una facilidad asombrosa y por todos reconocida; la educacion de una jóven europea es muy vasta y completa en cuanto cabe, la vida es poca para dedicarla al estudio: sin embargo, cuando una señorita se presenta en una sociedad, no tiene por qué avergonzarse, porque todos los ramos le son conocidos, y con su variada conversacion puede probar lo vasto de sus conocimientos y el cultivo de su inteligencia.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXIII.

Continuacion del relato de Genaro.

Dejamos á Clara en el lecho del dolor, presa de una fiebre que la consumia, y á Genaro despidinédose de Julia, despues de una entrevista en que le comunicó la partida de Arturo, y habia escuchado de ella palabras que le conmovieron en extremo, admirando su abnegacion y nobles sentimientos.

La relacion de Genaro continna así. El es quien habla.

Cuando me ví de nuevo en la calle, mi agitacion creció: ¡Dios mio! exclamé en el interior de mi alma, ¿y que responderé á Clara cuando me

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

hable de Arturo? ¿cómo revelarle una realidad que sin duda la mataria? ¡ah! el doctor me dijo que la salud solo podria volverle con la calma, esa calma solo Arturo podria dársela, y Arturo habia partido.....

Estas reflexiones me tenian fuera de mí, salvar á Clara era mi único deseo, volver la vida á esa flor que se inclinaba marchita hácia la tierra era mi única esperanza; y para lograrlo habia hecho el mayor sacrificio.

Yo amaba á Clara con delirio, y la sola idea de perderla turbaba mi razon.

Entregado á mis reflexiones seguí caminando, y poco tiempo despues me detuve ante la quinta de D. Mariano; el momento supremo habia llegado para mí, ¡iba á ver á Clara, y no podria llevarle ningun consuelo! ¡me interrogaria por Arturo y no sabria qué responderle!..... Agitado mi corazon por la lucha, quise retroceder, cuando una voz que sonó en mi oido me obligó á detenerme.

¿A donde vais Genaro? me pregunto Leonor que en aquel instante penetraba en la quinta.

La repentina aparicion de la mujer que amaba me turbó; Leonor al verme pareció sorprenderse, y pudiendo apénas ocultar la emocion en que se hallaba, me dijo con creciente agitacion.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

—¿Qué teneis Genaro? por qué el llanto enrojese vuestros ojos?

—!Ay Leonor querida! exclamé fuera de mí, estrechando la mano de la jóven y regándola con mis lágrimas: ¿Lo ignorais acaso? ¡Clara se muere y no hay medio de salvarla!.....

—Genaro, ¿qué es lo que decís? murmuró Leonor con trémulo acento.

—¡Ah¡ ¡lo qué es una triste realidad!... me apresuré á responderle; corred Leonor, volad á su lado, prodigadle vuestras mas tiernas caricias, vuestros mas poderosos consuelos; decidle que yo os envio, que no ha ocurrido ninguna desgracia á Arturo, que la ama mas que nuca, y que pronto lo verá á su lado; si os pregunta por qué yo no os acompaño, decidle que estoy al lado de su padre y que pronto me trasladaré allí para llevarle el permiso tan deseado!.....

Al hablar así me separé de Leonor, y sin saber lo que hacia, me dirigí al estudio de D. Mariano; ántes de penetrar en la pieza imploré los auxilios del cielo, despues hice un supremo esfuerzo, y tocando la puerta pedí permiso para entrar.

—Adelante, replicó D. Mariano con tono áspero desde su asiento, y entónces abrí la puerta entrando con paso firme á la estancia, D. Maria-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no fijó en mi sus ojos con una extraña expresion, nunca me habia visto de la misma manera.

—¿Qué quereis Genaro? me interrogó con un tono lleno de aspereza que me hizo daño, pues era la primera vez en mi vida que D. Mariano me trataba de esa manera.

—Señor, me apresuré á contestar á mi bienhechor, lo único que deseo es salvar á mi hermana.... á vuestra hija.... ¡á Clara!....

—¡Salvarla! ¿y de qué? ¡ya no es tiempo! los pasos que tú debias haber dado, los he dado yo sin tardanza, ¡Clara está ya salvada, y no tiene ningun peligro que de nuevo le amenace.

—Sin duda señor, no la habeis visto en estos dias, pero ¡perdonad que os lo diga! si no le prestamos nuestros mas eficaces auxilios, Clara ¡morirá!....

El cuerpo de D. Mariano se estremeció cuando hube pronunciado esta última palabra, su semblante se tornó lívido y parecia querer entreabrir sus labios, y al mismo tiempo no tener valor para ello, temiendo una funesta noticia que ántes no esperaba. Se comprendia claramente que aquel desgraciado padre, sin experiencia despues de haber hablado con su hija, para hacerle pesar mas su disgusto, se habia propuesto no buscarla, y como Clara estaba enferma no podia haberlo he-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cho, se habian pasado los dias sin saber el uno del otro, miéntras la infeliz víctima habia llegado al pié de la tumba.

D. Mariano no tenia fuerzas morales para interrogarme; amaba demasiado á Clara para que le fuese indiferente alguna noticia funesta que de ella pudiera darle, yo compredí su situacion y no vacilé en manifestarle lo que no hubiera deseado saber, pero que era forzoso supiese.

—D. Mariano le dije, no os aflijais demasiado, pero es fuerza que, así como en estos dias por un sentimiento natural en vos la habeis abandonado, ahora voleis á su lado y no os separeis ya de ella. Clara, señor, está gravemente enferma.

—¡Cómo! ¿enferma mi hija? ¡ay Genaro! ¿qué es lo que tiene?

—El mismo facultativo apénas puede definirlo; es una fiebre ardiente que por momentos la consume.

—¡Dios mio, qué es lo que escucho! murmuró el pobre anciano tomándose con ambas manos la cabeza y paseándose agitadamente de un ángulo á otro de la estancia.

¿Y cuál puede ser la causa de su enfermedad? ¡Oh yo soy el culpable, perdon Dios mio! Las lágrimas embargaban su voz y por momentos brotaban de sus ojos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Mi corazon se hallaba contristado y no podia yo contener su emocion; el pobre anciano con el corazon destrozado lloraba como un niño, y yo al verlo desahogué en lágrimas la honda pena que atormentaba el mio. No pudiendo reprimirme mas, y creyendo oportuno aquel momento para preguntarle por Arturo, lo aproveché en efecto y lo interrogué de esta manera.

—Señor, no tomeis á mal mis palabras, pues es forzoso que os las haga escuchar; decidme ¿donde habeis mandado á Arturo?

—¡Oh¡ no me hables de eso en este instante: odio ese nombre con todo mi corazon, ¿qué te importa donde él se encuentre?

—Me importa mas de lo que pensais; oidme, ¡mi querido protector! la salud de Clara está pendiente de ese nombre, si vuestra hija no ve pronto á Arturo, os lo repito, su lecho será el de la tumba.

D. Mariano mudó entónces de sentimientos, y creyendo sin duda que yo lo engañaba, fijó en mí una mirada airada y exclamó en seguida.

—Concluya pronto la farsa Genaro, tú nunca has representado un doble papel; he comprendido en un momento que lo que se quiere es representar conmigo una de aquellas comedias, en que la hija finge una enfermedad para que el padre la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

deje casar con un hombre del todo indigno de ella, el pobre hombre se deja engañar como un niño, y por último cae. No Genaro, te engañas mucho, conmigo no puedes hacer lo mismo; soy viejo machucho, conozco perfectamente los lazos que trama la juventud, y no caigo fácilmente en las redes que se me tienden.

De todo lo que ha pasado debe uno admirarse, pero lo que sobre todo me llama la atencion en este asunto, es tu conducta. ¡Ah Genaro! por qué no decirte que realmente no te reconozco. Sí ¡hijo mio! jamás hubiera pensado que tú, aquel jóven que yo mismo formé con tanto afan, me diese una correspondencia semejante. ¿Cómo has podido apoyar los amores de mi hija querida con Arturo, un jóven oscuro que no tenia que ofrecerle fuera de su corazon? ¿es acaso digno de Clara? ¿no es el mayor de los insultos que se le puede hacer, considerarla de esta manera? Genaro, tú no me puedes engañar ¿no es cierto que supiste desde sus principios las relaciones de mi hija con Arturo?

—No señor, contesté con entereza; cuando ellas llegaron á mi noticia, eran ya hechas, y se hallaban esos corazones unidos con vínculos tan fuertes, que desunirlos no hubiera sido posible, sino con la muerte. ¿Crée vd., D. Mariano, que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

yo no comprendí desde luego la impresion de disgusto que causaria á vd. la noticia de que Clara fuese la amada de Arturo, y Arturo el amante de Clara? ¡Ah! lo comprendí; pero al mismo tiempo conocí que era imposible deshacer lo que ya se hallaba consumado; Clara fuera de Arturo no encontraba un hombre capaz de llenarla, y Arturo fuera de Clara nada esperaba. Si yo hubiera podido concebir, aunque siquiera fuese una remota esperanza de romper tan fuertes lazos, créame vd., D. Mariano, al instante habria hablado con vd., y le hubiera aconsejado, lo que fuera mas conveniente practicar en semejantes circunstancias, pero ya todo era inútil; Clara cuando me habló de sus amores, me hizo ver las hondas raízes que esa pasion tenia en su alma: ¡Solo podrán arrancarla de aquí, me dijo señalándome el corazon, con mi último latido!..... Mi padre todo lo ignora, continuó, nada le digas Genaro, él se opondrá á nuestros amores, y su oposicion me matará!

¡Ay! ¡padre mio! yo comprendí que las palabras de Clara eran una triste verdad; procuré disuadirla, pero conocí desde luego que todo esfuerzo era inútil; la pasion era ya tan grande, que fuera una audacia combatirla; entónces hablando conmigo mismo y pensando solo en la felicidad de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mi hermana querida, me dije: la verdadera nobleza del hombre consiste en los sentimientos del alma, su verdadero mérito en los dotes de su inteligencia; Arturo reune ambas cosas á una alma noble y generosa, reune una inteligencia clara y vastos conocimientos. ¿Por qué él, si D. Mariano, que es tan generoso lo protegiera como á mí, no podria ocupar el lugar, que hoy yo por su proteccion ocupo?..... Sí padre mio, continué, viendo que D. Mariano me escuchaba con visible interés, si el único obstáculo que encontrais entre Clara y Arturo es la distancia que los separa, ¡ah! vos podeis vencer esa distancia. ¿Qué era yo cuando me conocísteis? ¡un pobre expósito oscuro y despreciado! Vos sin embargo, me sacásteis de este estado miserable, me dísteis un nombre que me llenó de gloria, y protegiéndome siempre, me colocásteis en la posicion mas brillante. ¡Ah! haced lo mismo con Arturo; él no será ingrato á vuestos beneficios; vereis cuán pronto él á vuestra sombra se abre un lugar en esa sociedad que hoy le cierra sus puertas; protegido por vos, conquistará tambien un nombre, y cuando esté ya cubierto de gloria, entónces le dareis á la faz del mundo el dulce título de hijo; consumareis la felicidad de Clara, y no sacrificareis el noble orgullo de vuestra alma;

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

hacedlo, padre mio, y yo os prometo que dentro de un año Arturo ocupará en la sociedad un puesto mas glorioso que el mio; juntos reuniremos nuestras esperanzas, y lo lograremos, no lo dudeis.

Don Mariano, cuando hube concluido, estaba conmovido.

—Encuentro en tí, me dijo, el mismo Genaro que siempre he amado, la generosidad de tu alma, la elocuencia de tus palabras, me han abierto un nuevo porvenir; tú has destruido en un instante lo que me parecia insuperable, y has hecho hablar en mi alma á la voz de la razon; bien hijo mio, yo pensaré en tus palabras, y quizás ellas me hagan variar de resolucion; por hoy nada te digo, Genaro puedes retirarte.

Las palabras de D. Mariano no me desalentaron, comprendí que convencida la razon, para vencer solo me restaba hablar al corazon, y así lo hice.

—Perdonad padre mio, exclamé, que insista en permanecer á vuestro lado, pero la vida del ser á quien mas amo en el mundo peligra en este instante; pendiente de vuestros lábios, está, despues de Dios, su salvacion ó su muerte. ¡Ah! yo no puedo apartarme de vos, sino cuando pueda decirle junto á su lecho de agonía.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

—¡Clara, recobra la vida!..... tu generoso padre todo lo ha olvidado, él no piensa mas que en hacerte feliz, él protegerá á Arturo, y te permite que le ames!..... ¡Ah! ya me parece ver reanimarse esa vida próxima á extinguirse; ella elevará sus ojos al cielo, y bendecirá vuestro nombre, recobrando la calma; permitidme que pronuncie estas palabras: vos amais demasiado á Clara, para querer sacrificarla, sois demasiado generoso, ¡sois padre al fin, para poder decretar la muerte de vuestra hija!..... las palabras del facultativo son terribles: "Yo no respondo de su "vida, me dijo, la enfermedad está en el alma, y "mientras ésta no se cure, las medicinas del cuer-"po son ineficaces"!..... Si no aplicamos pronto el remedio, mañana tal vez ya será tarde!..... ¡dejadme llevar la vida á Clara!..... ¡Salvad ¡oh padre mio! la vida de vuestra hija!.....

Hablaba yo con tal vehemencia, estaba la ansiedad pintada con tan vivos colores en mi rostro, que D. Mariano bañado en lágrimas exclamó:

—¡No, tú no puedes engañarme, la verdad es la que pronuncian tus lábios; vuela hijo mio, lleva mi permiso á Clara, prométele todo lo que sea preciso; pero por piedad, Genaro, sálvamela!..... ¡Oh! gracias Dios mio! exclamé con-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

movido al escuchar las palabras del anciano, y volviéndome á él añadí: pero para salvarla, necesitamos de Arturo, hacedlo venir, padre mio!

—Sí, voy á escribirle, tú mismo irás en su busca; pero ahora corre al lado de Clara, llévale mis palabras, y dentro de pocos instantes yo mismo te sigo. No esperé mas, y separándome del buen anciano, me dirijí presuroso y lleno de esperanza al lado de mi hermana querida!.....

Un lúgubre silencio reinaba en aquella estancia iluminada apénas por una débil luz; junto al lecho de mi pobre enferma estaba Leonor, como el ángel del consuelo, prodigando sus caricias á la que veía como su hermana; al verme, su semblante se animó, y volviéndose á mí.

—Acercaos Genaro, me dijo, Clara no quiere créerme, y presume, que puesto que Arturo no os sigue, algo funesto debe haberle sucedido.

—Te engañas, hermana mia, me apresuré á decir entónces acercándome á Clara, que al verme se incorporó en su lecho, á Arturo no le ha acontecido desgracia alguna; Julia me ha dicho las palabras cariñosas que ha dejado para tí, hoy mas que nunca te ama, y espera pronto ser esposo tuyo.

—¡Esposo! exclamó tristemente la debilitada

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

jóven. ¡Ah Genaro! no me des una esperanza, cuya decepcion me mataria!....

—No debes temerla, Clara mia; hoy solo te rodean imágenes de felicidad, acabo de hablar con tu padre; el generoso anciano arrepentido de haberte hecho sufrir, me dijo.

—«Vuela Genaro al lado de mi hija; díle que la amo como siempre; que olvide lo pasado, como yo lo olvido; enjuga su llanto, y dile que yo protejeré á Arturo, que le proporcionaré una posicion como la tuya, que lo haré esposo suyo, y que con mi permiso puede amarlo: esto dijo tu padre, y tomando una pluma se puso á escribir á Arturo, diciéndome que viniese á tu lado, y que pronto me seguia.»

A medida que yo hablaba, el semblante de mi tierna hermana se animaba, sus ojos brillaron con un destello de vida, y volviendo la sonrisa á entreabrir sus lívidos lábios:

—Quiero créerte, me dijo, estrechando mi mano, porque seria en tí un crímen, en estos momentos engañarme. Tú me has dejado entrever un cielo de felicidad. ¡Oh Genaro, cuánto te amo!....

—Y para que no puedas dudar de mis palabras, hermana mia, hallarás la confirmacion de ellas en los brazos de tu padre.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

—¡De mi padre! exclamó Clara fijando su lánguida mirada en la puerta por donde aparecia el anciano.

—Este entónces se precipitó en sus brazos exclamando: ¡Sí, de tu cariñoso padre!.....

.....

Poco despues padre é hija lloraban juntos. Leonor y yo, los contemplábamos conmovidos. Pero cerremos la Cartera, y volvamos á la relacion de nuestro viaje.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXIV.

Continúa nuestra visita á los edificios y monumentos mas notables de San Petersburgo.—La Bolsa.—Los mercados.—El principal llamado Gastinoi-Dvor y el Seunoy.—Un convento de monjas; cómo está dividido; trabajos que en él se ejecutan, y objetos notables que se presentan á la vista.—Monumentos notables; estátua ecuestre de Pedro el Grande.—La columna de Alejandro I.—Otra estátua notable de Pedro el Grande.—Estátua ecuestre del emperador Nicolás.—La honorífica al Feld-Mariscal Souvorof.—Otros dos que conmemoran los hechos gloriosos de Berclay de Tolly y Koutausoff.—Monumento erigido en honor del Feld-Mariscal Rumianzoff.—El de Kriloff.—Las puertas de San Petersburgo; la de Narva y la de Moscou.

Dispuestas como nos hallábamos á verlo y recorrerlo todo, conduciremos hoy á nuestros lectores á la Bolsa, que es uno de los mas hermosos edificios que cuenta en su seno San Petersburgo: hállase situada en Vasili-Ostroff, cerca del puente del palacio de Invierno: fué fundada en 1783, y reconstruida en 1816. La gran sala es inmensa en sus proporciones, y recibe la luz de lo alto,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lo que hace buen efecto: hállase adornada con elegante sencillez, y en ella se juegan diariamente grandes fortunas y capitales; el exterior del edificio es grandioso, forma un cuadrilongo cuya fachada principal, adornada por una hermosa columnata, sostiene un frontispicio cubierto de bajos relieves, que representan los emblemas agrícolas, marítimas y comerciales; una ámplia y elegante escalinata de granito, comunica el suntuoso pórtico con el Neva, en cuyas aguas apacibles surcan de contínuo multitud de embarcaciones.

A poca distancia se encuentran los barcos de la Aduana, buques grandes colocados entre puentes, y destinados á recibir todas las clases de mercancías que llegan á San Petersburgo.

En la plaza situada entre la Bolsa y el Neva, hay dos columnas rostrales de granito, de 100 piés de altura, sobre 20 de circunferencia, que rematan en bolas de cristal, que iluminadas durante la noche, sirven de faro á los navegantes del hermoso rio; estas columnas hállanse adornadas con todas las emblemas de la navegacion, y á sus piés descansan unas bellísimas anclas de rojizo cobre.

Al lado de la Bolsa hay un extenso jardin que durante el verano se vé cubierto de toda especie

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de plantas, flores, y pájaros de las comarcas de América, que allí se hallan esmeradamente cuidados.

Es crecido el número de las personas empleadas en el servicio de la Bolsa, y es preciso ver su perfecto arreglo y su asombrosa animacion, para poder calcular el movimiento comercial de San Petersburgo, y los prodigiosos adelantos que cada año hace en este ramo.

Como término de nuestra expedicion dimos una vuelta por los vastos almacenes de la Aduana, destinados á guardar las mercancías, y en seguida nos retiramos á casa en extremo satisfechas como siempre, de lo que habiamos recorrido y observado.

En una de nuestras excursiones nos dirigimos al mejor de los mercados de la capital conocido con el nombre de Gastinoi-Dvor.

Los mercados en Rusia lo abarcan y comprenden todo; compónense regularmente de vastos edificios de dos pisos, que encierran en su seno otra multitud de edificios de ménos dimenciones, que contienen á su vez otros mas pequeños, lo cual va formando un pequeño laberinto, en el que el viajero se pierde y se confunde.

El piso superior está destinado regularmente á servir de almacenes para guardar los efectos;

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tiene tambien pequeñas tiendas y puestos portàtiles, donde se vende al menudeo toda clase de mercaderias.

El piso alto se halla destinado á los grandes almacenes por mayor, y á las tiendas elegantes donde la sociedad rusa acude á abastecerse de todo lo que le es necesario para sostener su lujo y el capricho de la moda. Durante la noche cierrase el vasto edificio, y quedan varios encargados de cuidarlo, respondiendo ellos de todos los efectos que allí se encierran.

El gran mercado de que hablamos ó el Gastinoi Dvor, fué construido en 1755 bajo el reinado de la emperatriz Elisabeta; sufrió un incendio, y reconstruido de nuevo en piedra, fué concluido en 1785; su forma es la de un vasto cuadrado que se extiende 1,500 piés de longitud por el lado de la perspectiva, y sobre 700 de latitud; contiene 340 almacenes, y se halla rodeado de amplios portales adornados y cubiertos de pueslos y de tiendas. El patio interior tiene otros almacenes, y está igualmente cubierto de galerías ó de portales, así como tambien los otros patios.

Cuatro grandes puertas dan entrada á este mercado, digno de visitarse por el órden qne en él reina, y por lo caprichoso y singular de su construccion ó arquitectura.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Para mayor claridad, recorreremos por su órden los bazares. El primero formado por la parte exterior del edificio, y que es sin duda el mas vasto y elegante, está destinado al comercio de alhajas y de ropa, así como á todos los artículos de gusto y de lujo; hállase el segundo ya en lo interior, destinado á un comercio mas corriente, encontrándose allí todo lo concerniente á ferreteria cueros etc.; el tercero todavía mas al interior, está destinado á la venta de los granos y comestibles mas delicados, y el cuarto que es el último y el que ocupa el centro del edificio, es en el que se venden las verduras, frutas y demás comestibles de plaza; arreglado esto con el mayor órden, las compras se facílitan mucho, y el mercado presenta un aspecto variado y agradable.

Gratamente sorprendidas salimos nosotras de Gastinoi–Dvor, donde siempre reina una animacion contínua; y siguiendo nuestro pensamiento, nos dirijimos al Sennoi, uno de los mercados mas curiosos de San Petersburgo, durante el invierno sobre todo, á causa de la animacion, y de los pájaros helados que se conservan tanto tiempo y que sirven para la poblacion en general, como uno de sus principales elementos. En el dia estos mercados se hallan frecuentados por multitud de personas, y esto se comprende fácil-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mente, porque una poblacion de mas de 580,000 habitantes va á proveerse de lo necesario; únase á esto toda esa poblacion flotante que llega de los barrios, de los campos, ó de las provincias, que se abastecen allí de cuanto necesitan, ántes de regresar á sus correspondientes lugares.

Los artículos fabricados en Rusia son los mas curiosos, y por lo mismo siempre se trata de tenerlos; los que allí se venden mas y llaman la atencion y que nosotras tambien compramos como un recuerdo, son las pantuflas, cinturones, cojines bordados de oro, trabajo todo de las mujeres del Cáucaso, que ofrece sumo interés.

Los aderezos y objetos de malaquita son magníficos; los trabajos en plata y los cinturones y adornos de la Circasia en acero y plata, estaban en aquella época en mucha moda, y no nos cansábamos de admirar lo muy curioso de todos estos trabajos. Véndense tambien varias vistas de San Petersburgo y sus alrededores, y papá compró una bonita coleccion.

La dpoca del año en que Gostinoi Dvor se pone muy animado, es la que precede á la semana mayor, ó sea Semana Santa, es decir, la que los católicos llamamos de Pasion. Toda la poblacion se traslada á las tiendas formadas provisionalmente en pleno aire, y tambien bajo las arcadas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

del bazar; allí se venden ramos para la fiesta del Domingo próximo; huevos muy curiosos adornados con colores, y algunos de porcelana muy finos, que contienen en pintura bastante buena, la imágen del Señor ó de la Vírgen. Además, en ese tiempo se exponen multitud de juguetes de todas clases y precios, para los niños.

La animacion como hemos dicho, es realmente inmensa, y el espíritu se ensancha al ver un movimiento tan general. Tres dias despues del Domingo de Pascua, las tiendas han desaparecido como por encanto, y el Vasilí Dvor, vuelve á tomar su fisonomía habitual.

La mayor parte de los mercados de San Petersburgo, llevan el nombre del objeto principal de su comercio, y así por ejemplo nómbranse: el mercado de carnes, de animales, el de frutas, etc. etc. Todos estos mercados ofrecen para el extranjero un punto de curiosidad, pues tienen cada uno en particular, algo de original y de extraño, perteneciente á las costumbres de aquella nacion. El mas curioso de todos ellos es el Senoï, donde se hallan todas las provisiones de consumo diario. En la Pascua de Navidad, este mercado presenta un aspecto muy particular y curioso para el extranjero. Se encuentra la plaza cubierta de trineos, que vienen de las provincias

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rusas, cargados de bueyes, carneros, y puercos helados. Colocados en grupo ó en largas líneas, forman uno de los golpes de vista mas notables y bizarros. Las escenas son á veces bastante grotescas. Aquí se vé un paisano, llevando en su trineo un puerco sentado cerca de él, como si fuese su esposa. Hácia otro lado, una vendedora con su marido, se adelantan con un buey que han colocado detras de ellos, y el animal parece hacer el oficio de lacayo. Mas allá, nótase una cocinera llevando en los brazos una pieza de buey ó un jarro de leche, mientras por la bolsa de su delantal, aparece la cabeza de una ave. Todo esto es curioso, particular, y ofrece al viajero mil motivos de diversion.

Esta es la bella estacion de San Petersburgo, el paisano con la rapidez y velocidad de su trineo, puede atravesar enormes distancias para traer á la capital lo necesario, sin que nada se oponga á su paso.

En una de nuestras excursiones, visitamos un dia el único convento de monjas, que existe en San Petersburgo. Se halla situado fuera de la ciudad, y una alta muralla lo rodea, dejando ver sobre su pórtico, la dorada Cruz griega.

Detúvose nuestro carruaje ante la puerta del monasterio, y descendiendo de él, una religiosa

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nos franqueó la entrada, al saber quiénes éramos y el objeto que allí nos conducia, que era el de visitar el monasterio: guiadas por la pobre monja, que hablaba el francés, atravesamos primero un ameno jardin, grupos de bellas y balsámicas flores veíamos por doquier, formando medallones de diversas formas, y cultivadas con cuidadoso esmero, amenos bosquecillos, verdes y frondosas avenidas de árboles frutales, límpidas fuentes, rústicos asientos, pequeñas grutas y cenadores, se hallaban diseminadas en aquel vasto jardin, convirtiéndolo en un lugar de delicias, destinado á servir de desahogo á aquellas piadosas mujeres, que retiradas del mundo, pasaban en ese claustro solitario su vida entera.

Despues de atravesar el ameno parque, presentóse ante nosotras una escalinata de piedra, artísticamente colocada entre una reja de fierro, que es la que sirve de entrada á las habitaciones del Monasterio; la primera que se apareció á nuestra vista, fué la de la prelada, compuesta tan solo de tres piezas, la primera destinada á sala de recepcion, la segunda su biblioteca ó despacho, y la tercera su celda ó dormitorio; las dos primeras estaban amuebladas con sencilla elegancia, y sus muros se veían cubiertos de bordados y pinturas trabajadas todas en el Monasterio.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

A este apartamento se siguen las celdas de las otras religiosas, que como la de la prelada, parecen mas bien alcobas de alguna dama del mundo, pues vemos mullidos lechos con blancas colgaduras, cómodos sofaces, tocador, etc.; nosotras todo lo observábamos, y nos disgustaba la comodidad que veíamos en esas celdas de pobres religiosas.

Despues de atravesar por largos y abovedados corredores, donde se hallaban distribuidas de una y otra parte, mas de 100 celdas, nos dirijimos á las diversas oficinas que recorrimos con notable interés.

Esta parte del Monasterio es realmente magnífica y suntuosa, tanto por su arquitectura, como por los tesoros que encierra; hállase distribuida en una série de vastos salones, destinados á los diversos trabajos del Monasterio; los que mas llamaron nuestra atencion, fueron los de pintura y trabajos de mano; están arreglados con admirable órden, y encierran trabajos realmente curiosos; es notable el adelanto y perfeccion, en que se encuentran estos ramos en el Monasterio; nosotras todo lo observábamos con ese espíritu de investigacion que acompaña siempre los pasos del viajero; y las buenas religiosas nos obsequia-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ron con varios objetos, que conservamos aún, cual gratos recuerdos.

Despues de recorrer las oficinas de labor, penetramos en la sacristía, que es sin duda lo mejor que encierra el Monasterio, por los tesoros que guarda. Es esta un vasto salon, tapizado por todas partes de ricas cómodas de madera, hábilmente cinceladas: á nuestra llegada, todas estas cómodas fueron abiertas, y tuvimos ocasion de admirar una riqueza asombrosa y verdaderamente régia. Las vestiduras sagradas, los ornamentos del templo, los adornos de los altares, los trajes de los sacerdotes, se ven cubiertos en su finísimo y notable bordado de oro y piedras preciosas de infinito valor; presentando ante nosotras, un golpe de vista bellísimo, que realmente deslumbra y fascina. Cada nuevo ornamento que nos mostraban, duplicaba nuestra admiracion; los vasos sagrados y demas objetos destinados al culto, son de un valor infinito, y es tal la riqueza de aquel templo, que se guarda en el Monasterio, que puede competir con la de los reyes.

Despues de haber admirado todo este tesoro y opulencia, pasamos á recorrer, guiadas siempre por las buenas religiosas, la enfermería, noviciado, recreacion, oficinas de trabajos fuertes, el re-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

fectorio y la cocina, observando en todos estos lugares, mucho órden, limpieza y una sencilla elegancia. ¡Pobres religiosas! llevan en el interior de ese claustro, una vida austera y penitente; y aunque en su morada se nota comodidad y desahogo, su vida está llena de privaciones y trabajos; no comen carne en todo el año, ayunando la mayor parte de él; maceran su cuerpo con fuertes y contínuas penitencias, y realmente se parte el alma, al ver tanta privacion y sacrificio, en una falsa religion!.... Líganse tambien con los tres votos que profesan nuestras religiosas; castidad, pobreza y obediencia; el de clausura, aunque no les obliga, lo guardan siempre, tenien do criadas que habitan en el Monasterio, y que salen á hacer las compras, y á recoger limosnas en la ciudad.

El trato de aquellas buenas religiosas, es en extremo amable y simpático; su traje no se parece en manera alguna al de las nuestras: visten una túnica talar de alpaca negra, gruesos zapatos, un rosario de grandes cuentas pende de su cintura, y cubre su cabeza un alto bonete negro, del cual se desprende por detras, una ancha cinta de alpaca negra, que cae hasta tocar el suelo: mil veces mejores son sin duda, los trajes de nuestras religiosas.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Despues de haber recibido las muestras mas vivas de simpatía de parte de estas buenas mujeres, fuimos conducidas al gabinete de la abadesa donde se nos sirvieron tasas de té con bizcochos; en seguida fuimos con ella al jardin, y despues de prolongar aún un largo rato nuestro paseo, nos despedimos de ellas y subimos al carruage. A los pocos dias les enviamos una límosna para corresponder de algun modo la manera con que nos recibieron, y la pintura con que nos habian obsequiado.

Vamos ahora á ocuparnos de los preciosos monumentos que adornan esta capital.

Uno de los mejores, ó mas bien diremos el principal, es el de Pedro el Grande que se halla situado en frente del antiguo palacio del emperador Pablo; el pedestal es de mármol y forma tres gradas. Pedro el Grande de un tamaño colosal, se encuentra en trage de un antiguo romano con una corona de laureles en las sienes, y el baston del mando en las manos; está montado á caballo y como en actitud de caminar al trote. Sobre una tabla de mármol negro, en la parte interior del monumento, se encuentra esta inscripcion en letras de oro y en idioma ruso: «¡El nieto á su abuelo 1800!» Los bajos relieves que están á los lados del pedestal, representan las batallas de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Poltaba y la toma de Schlusselbourg, obra de Kolofsky; y en los dos pasages la figura del héroe se halla puesta con tal nobleza, que se le reconoce al momento.

En la grande y magnífica plaza del Almirantasgo, en frente del Palacio de invierno y del estado mayor, se eleva una de las obras mas gigantescas de la mecánica, y el mas grande monolito de los tiempos modernos erigido á la memoria del emperador Alejandro I. La columna es de órden dórico y de una sola pieza de granito rojo, tiene 84 piés de alto sin contar el pedestal y el término, y es obra del Sr. Montferrand; el pedesta, compónese de una enorme masa de granito que cuenta 25 piés de elevacion y casi otro tanto de diámetro, y el término 16 piés; la estátua del ángel tiene 14, y la cruz que sobre él se halla 7, por todo 154 piés. Fueron fundidos cañones turcos para embellecer el monumento con bajos relieves en bronce y con algunos trofeos y otros adornos.

Con verdadero placer contémplase esta obra monumental, que en cualquiera otro lugar que no fuera tan grande, haria notable impresion por sus dimenciones colosales; está circundada de una verja de fierro, y un granadero se encuentra cons-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tantemente de centinela. Los gastos subieron á 800,000 francos.

Hay otro monumento que llama desde luego la atencion y que tiene sin contradiccion el primer lugar: colocado enfrente del palacio del Senado, del Almirantasgo y de la catedral de Isac, su autor fué Farconet y es este el de Pedro el Grande. El emperador está admirablemente representado conteniendo su caballo en la pendiente de una roca, á cuyos lados se encuentran precipicios escarpados, que parecen amenazarlo con una ruina inevitable.

La mirada del emperador fija en el rio, parece animar á la navegacion misma, su mano extendida hácia esa ciudad, salida como por milagro de su inteligencia y de su voluntad, da á la estátua un aspecto imponente y magestuoso; una serpiente, emblema de las dificultades con que tuvo que luchar y que felizmente venció, se encuentra arrojada â los piés de su fogoso corcel. Toda la estátua pesa 54,000 libras, y está apoyada solo sobre los dos piés y la cola del caballo; en esa postura atrevida y gallarda, es superior á todas las demás estátuas ecuestres, pues presenta un aspecto mucho mas imponente, que la de Marco Aurelio en Roma, y la de Felipe segundo en la capital de México.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El inmenso bloco de granito, que forma el pedestal de una sola pieza, tiene 14 piés de alto, 20de ancho y 43 de largo. Este monumento ha costado mas de 400,000 rublos. A los lados tiene esta inscripcion: «Catarina II á Pedro I.» La inauguracion se verificó con gran pompa y solemnidad el dia 7 de Agosto de 1782, en presencia de Catarina II, del ejército y de la multitud que cubria la inmensa plaza de Isac; el estallido del cañon daba á esta solemnidad una pompa aún mas ruidosa. Entre el jardin de Isac y el palacio de la gran duquesa Maria, se eleva la estátua ecuestre del emperador Nicolás. inaugurada el 25 de Junio de 1859, representando al emperador con el uniforme de sus caballeros guardias. El inmenso pedestal en que descansa la estátua, está formado de granito de diversos colores. Los relieves representan los hechos mas notables de la vida del monarca, las figuras emblemáticas colocadas en las cuatro esquinas del pedestal: la justicia, la fuerza, la sabiduria y la fé, son de fino trabajo. Vense preciosos bajos relieves, las armas de los antiguos Slavos del Cáucaso, en el frente y al pié de la estátua léese en caractóres de oro esta inscripcion: «A Nicolas I, Emperador de todas las Rusias, año de 1859».

La estátua está rodeada de una hermosa verja

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de fierro, adornada con cuatro candelabros de bronce.

Cerca del jardin de verano, y siguiendo lo largo de la rivera del Neva, se encuentra la estátua erigida bajo el reinado de Alejandro I, el 5 de Mayo de 1801, en honor del Feld-Mariscal príncipe Italisky, conde Souvoroff, Rimniksky: el valiente entre los valientes, que ganó estos títulos por sus repetidos triunfos en Italia y en el Rimnik. El pedestal de forma cilíndrica, es de granito pulido, la elegante cornisa de mármol rojo, y la estátua del vencedor es de bronce; hállase este príncipe de pié, su trage es el de los antiguos romanos, tiene la espada en la mano derecha y el escudo en la izquierda, y su actitud es la del que ataca y se defiende; el conjunto del monumento tiene un aspecto grandioso é imponente.

Frente á la Catedral de Casan, en el semicírculo que forma su columnata, se elevan dos estátuas colosales de acero, erigidas en 1836 á la memoria de los ilustres Feld-Mariscales: Barclay de Tolly, vencedor en Baudamme, en Culm, y que tuvo una parte tan gloriosa en la batalla de Leipsick, haciendo capitular á Paris; y la otra, es la de Koutousof, que ha merecido entre sus compatriotas el nombre de salvador de la patria en 1812. El pedestal sobre el cual re-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

posa la estátua del ilustre Mariscal, es de granito, su forma cuadrada, y su altura de 9 piés. La estátua tiene 10 piés de elevacion, su actitud es severa, hállase envuelto en una larga capa, empuña su mano derecha una espada, la izquierda reposa sobre el baston de Mariscal, erguida está su frente en la actitud del que contempla el cielo; á sus piés se vé esta inscripcion en caractéres de bronce: «Al Feld-Mariscal príncipe Smonelsky Routonsoff, 1812.» La estátua del Mariscal Berclay Tolly, está de la otra parte, el pedestal es tambien de granito, y como su colega se halla envuelto en su ancha capa; el monumento contiene la inscripcion siguiente: «Al Feld Mariscal príncipe Barclay de Tolly; 1812, 1813, 1814, 1815.»

Siguiendo nuestro intento de describiros ó señalaros los monumentos mas notables de S. Petersburgo, nos trasladaremos al Vasile-Ostroff, cerca, ó mas bien colocado entre la academia de Bellas Artes y el colegio militar de Pablo.

En el centro de un square, tan artísticamente arreglado que extasia la vista, se eleva el ovelisco que se erigió en honor del Feld-Mariscal conde Rumianzoff-Ladounaisky. Compónese este monumento de una pirámide de granito sombreado y pulido de Serdovol, el cual descansa so-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bre un pedestal de mármol rojo de Tiflis y de Ruscal; los filetes son de granito negro: en los cuatro ángulos se ven ornamentos y trofeos en mármol de Carrara, los que se unen formando una baranda, de la cual penden cadenas y guirnaldas de bronce dorado, produciendo sobre el fondo rojo el mas bello y singular efecto; en la cúspide de la pirámide se vé una bola de bronce dorado, sobre la cual está una águila en la actitud de querer volar y elevarse hasta el cielo, revoloteando al rededor del mundo. La altura del monumento es de 82 y medio piés. En la parte que vé al Neva, y sobre una tablilla de marmol, léese esta inscripcion, muy sencilla pero que lo comprende todo: „Victorias de Rumiansoff".

Despues de haber consagrado su vida entera á la juventud rusa, Wylie quiso todavía despues de su muerte ser el bienhechor, dejando al establecimiento que habia dirigido toda su fortuna que se elevaba á 5 ó 6 millones de francos; sus alumnos y sus conciudadanos, agradecidos al noble Wylie quisieron erigirle un monumento, y su estátua fué colocada en el patio interior de la Academia. El baron está sentado con gran uniforme, descubierta la cabeza, y teniendo en sus manos los estatutos de la reforma de la academia; el pedestal de la estátua es de mármol gris adornado en los cua-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tro lados por cariátides de un tamaño extraordinario; tres partes del pedestal se ven cubiertas de bajos relieves, representando hechos relativos á la vida del doctor, y en la cuarta una inscripcion que dice así: «Al médico en jefe, consejero de estado actual, el Baron Wylie, 9 de Diciembre de 1859.» Esta fecha es la del dia en que se inauguró el monumento.

Trasladándonos ahora al jardin de verano, tendremos ocasion de contemplar otro monumento curioso y notable; el Emperador ordenó erigir en memoria de Kriloff un monumento que perpetuara su memoria, y la estátua del anciano en largo redingote, está sentado: fué el resultado de una suscricion pública. El héroe del jardin de verano, tiene en sus manos un libro y está recargado, en la actitud de la mas profunda meditacion; su fisonomía, como la de Fontaine, tiene una expresion de bondad mezclada de ironia; el square en medio del cual se encuentra la estátua, se ve en los hermosos dias de verano rodeado de niños que vienen á jugar cerca del hombre que los instruye tan agradablemente con sus fábulas. El pedestal está cubierto de bajos relieves representando figuras de animales.

La ciudad de San Petersburgo, construida casi toda en pequeñas islas, rodeadas de agua en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

todas direcciones, no se halla abierta mas que hácia el Sur, y solo por este lado y sobre dos grandes caminos el de Narva-Riga y el de Moscou, es por donde San Petersburgo tiene sus dos únicas puertas, que lo son al mismo tiempo de triunfo, y monumentos que tienen su lugar particular; la primera, ó bien sea la de Narva, es notable, tanto en lo relativo á la arquitectura como por su interés histórico; de los dos lados de la puerta, que es muy elevada, se encuentran columnas inmensas, que sostienen el pórtico, que á su vez soporta el carro de triunfo, compuesto de 6 caballos, conducido por la Victoria que tiene en sus manos los trofeos de la gloria y del combate; en el atico se ven cuatro genios coronados de laurel y de las insignias de la Victoria; abajo, entre las dos columnas, se encuentran unos guerreros, con coraza y armas slavas, en actitud de recibir las coronas de laurel, justa recompensa de sus proezas: en la parte superior central, se halla una inscripcion en ruso y en latin, que dice; «A las legiones rusas victoriosas, la patria reconocida.»

Entre la arcadas, dos entradas á manera de nichos, conducen al interior, iluminado por ventanas abiertas entre las columnas.

La segunda puerta triunfal es la de Moscou.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Su estilo es griego, y fué terminada en 1838 por el arquitecto de la corte Stassoff. Doce columnas de 7 piés de diámetro, sobre 68 de altura, soportan un atico adornado con 12 ángeles en bajo relieve, y en el fronton se encuentran estos caractéres: «Al ejército ruso triunfante en Persia y en Turquía, y por el apaciguamiento de los apaciguamientos, de las insurrecciones en Polonia, los años de 1826, 27, 28, 29, 30 y 31, en recuerdo de sus proezas.»

Trofeos de guerra de todos géneros, forman cuatro grupos de cada lado de mucho gusto, y hacen de esta puerta triunfal, un monumento magnífico, que merece ser visitado: el pasaje de enmedio, así como los de los lados, sirven para los carruajes y para los de á pié, siendo el del centro para los primeros; dos candelabros la iluminan durante la noche, y á los dos lados de la calle, se notan hermosísimos edificios nuevamente construidos, y adornados con columnas y torres angulares, para el cuidado de la ciudad.

Del lado de ésta se encuentra una bella verja de fierro, y hácia el campo, balustradas de madera y hermosas avenidas de árboles. Esta puerta es muy grandiosa é imponente, y al penetrar por ella, se forma una magnífica y justa idea de la capital á que pertenece.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Antes de pasar adelante en la descripcion que hacemos de esta bella capital, justo es que suspendamos por un momento nuestro relato, para ocuparnos del manuscrito de Genaro que aún está pendiente. Verdad es que al hacer la descripcion de nuestro viaje, hay momentos en que estamos tan dedicadas á ella, que nos olvidamos, por decirlo así, de la cartera encontrada en el cementerio de Browklin; pero al recordar que tambien merece nuestra atencion, no podemos ménos que abrirla.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXV.

Continuacion de la relacion de Genaro.

Dejamos la relacion de Genaro en un momento bien interesante, cual es, cuando Clara recobraba, digámoslo así, la mitad de la vida, al escuchar de los mismos lábios de su padre el permiso de poder amar á Arturo.

Cuando el corazon se ecuentra torturado por el peso horrible del infortunio, no tiene calma un solo instante, sino que en su horrorosa agitacion, mil veces su pensamiento comete el crímen espantoso de anhelar una muerte, que debe cortar el hilo de sus desgracias, y tronchar las cadenas de hierro que lo aprisionan. ¿Podrémos pensar que la virtuosa Clara, en el exceso de su dolor, haya sido víctima tambien de esta debilidad? porque no se le puede dar moralmente otro nom-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bre. Cuando se agota la paciencia para poder sufrir los males que nos amenazan, y consiente el alma en el pensamiento que ya hemos mencionado, dá una muestra de muy poco valor, diremos mas claramente, se muestra presa de la mayor cobardía; pero ¡cuán comun desgraciadamente es esta mezquina pasion! el alma bien á menudo pierde todo el valor moral, y entónces es cuando la contemplamos en el estado que hemos ya descrito.

¿Cómo podríamos penetrar en el corazon de Clara, para escuchar cuál era su pensamiento dominante, pocos momentos ántes de que su padre hubiese entrado á su estancia? No es muy difícil comprenderlo. Sin Arturo, la vida era para ella el mayor tormento, no pudiendo tener calma sin ese sér, y previendo dias tan amargos ¿podria apetecerlos? Sin duda que nó: esperaria ya no con ahinco, porque la virtud la defendia de trasportes, pero sí con conformidad y resignacion, el aire helado de la muerte, que rodeaba su lecho, y que debia bien pronto cortar el hilo de su existencia; mas en el momento en que se vió estrechada por los brazos de su padre, que le hacia la mas dulce de las promesas, ya Clara, no siendo dueña de sí misma, no pudo ménos que anhelar con todo entusiasmo por una salud que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

deberia darle la vida tambien del corazon; en ese instante tuvo horror á la muerte, y al sentir en su bella frente el frio sudor de la fiebre, experimentó un estremecimiento de horror en todo su sér, y no pudo ménos que exclamar, levantando al cielo sus apagadas pupilas: ¡Oh Dios mio! no cortes el hilo de mi vida, miéntras no vea de nuevo á Arturo: quiero al ménos ser suya aunque sea un instante; apresura Señor sus pasos; que venga á nombrarme su esposa y á recibir mis juramentos, aunque sea en el lecho mismo de la muerte: quiero ser su esposa en la tierra, para poderlo nombrar esposo en el cielo!

Esta plegaria, nacida del profundo de ese corazon sencillo, me conmovió de una manera extraordinaria, diré mas bien, nos conmovió á todos, porque Leonor no pudo contener el llanto que á mí tambien me ahogaba ya, y D. Mariano, que tenia un corazon de niño, con la voz embargada por la emocion, alentando á su hija le dijo: ¡Hija de mi vida! ¡por piedad! no te dejes dominar por tan lúgubres imágenes, tú no tienes nada Clara, dentro de pocos dias estarás completamente buena. Sí, hija mia, tu mal es pasajero, pronto recobrarás del todo esa salud tan cara para todos.

—¡Dios lo ha de querer así! ¡padre mio! mur-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

muró débilmente la enferma: siento empañar vuestras esperanzas, pero ¡voy á morir!

Las palabras de Clara nos hacian daño; D, Mariano, que leia en el semblante de su hija la confirmacion de su terrible pronóstico, se volvió hácia mí y acercándose á mi oído. parte Genaro, me dijo, dirígete á Surich, allí en las altas montañas de la Suiza, encontrarás á Arturo; entrégale esta carta, dile lo que pasa y tráelo pronto, porque mi Clara se muere!

Al hablar así el pobre anciano, prorrumpió en un torrente de lágrimas.

—Valor, padre mio, exclamé yo entónces, vele por ella, alentad su espíritu, y Clara no morirá.

En seguida me dirigí á la enferma.

—Hermana mia, le dije, pronto vuelvo, negocios de alta importancia obligaron á Arturo á abandonar la Italia, voy en su busca y dentro de algunos dias estaremos ambos á tu lado; procura reponerte, para que al regreso de Arturo pueda conducirte éste al pié de los altares.

En los lívidos labios de la jóven brilló una amarga sonrisa que heló de espanto mi alma; en seguida elevó sus ojos al cielo, y con un acento apénas perceptible pronunció esta plegaria.

¡Oh Dios mio, prolonga el hilo de mi vida has-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ta que al ménos le vea!..... volviéndose depues á mí, Genaro, me dijo, no tardes, porque sólo encontraréis entonces mi cadáver yerto y frio.

—¿Por qué piensas en morir hermana mia, exclamé altamente conmovido con las palabras de la jóven.

—¡Ay! replicó ella tristemente, porque siento que el fuego de la vida se extingue por momentos en mi pecho, porque el aire helado de la muerte acaricia ya mi frente!....

—Aparta de tí, querida Clara, tan lúgubres ideas, murmuró Leonor; jamás se muere en los umbrales de la dicha; tú debes vivir, porque Arturo necesita de tu vida, porque ella forma la delicia de tu padre, porque Genaro y yo seríamos desgraciados si tú nos abandonases.

Clara sonrió estrechando la mano de su amiga, y volviendose á mí.

—Parte, me dijo, no te detengas; yo obedecí á su voz, y algunas horas despues salia de Venecia con el alma desgarrada por la duda y el dolor....

¡Oh cuán amargo es aun para mí el recuerdo de aquellos aciagos dias!..... cada instante en que me alejaba de Clara, me parecia que era el último de su existencia; en mi acalorada mente creia escuchar ya sus últimos acentos, veíala en sus momentos de agonía, parecíame oír su

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

voz que me llamaba, y entónces estaba á punto de retroceder; pero recordaba que Arturo podia salvarla, y entónces continuaba mi marcha con la cabeza inclinada y la muerte en el corazon!.....

Toda la poesía y el atractivo de la Suiza no era bastante á calmar algun tanto la agitacion en que me hallaba, solo tenia una mirada de indiferencia para todas las bellezas que me rodeaban, y fijo en una sóla idea, nada era capaz de separarla un solo instante de mi mente!....

Al fin llegué á Surich, el tiempo transcurrido desde mi partida de Venecia parecíame siglos, y anhelaba ya por el instante del regreso; una vez en Surich, mi único afan fué encontrar á Arturo, logré descubrir el punto en que se hallaba, y lleno de afan dirigí hácia él mis pasos.

Poco despues penetraba en un hotel de modesta apariencia y retirado del bullicio y centro de la poblacion; subí la escalera preocupado con el golpe terrible que iba á dar á mi buen amigo, y me detuve ante la puerta que me designaron como la suya: no sé por qué tuve miedo de penetrar en aquella estancia, y ántes de hacerlo, pasé mi vista al través del agujero de la llave, y pude percibir el interior de aquella pieza: sentado junto á una mesa, inclinada la cabeza en ambas manos y en la actitud del que medita, se veia un jóven

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de bella figura, y que perecia abstraido de la vida; en el semblante de aquel hombre estaba marcado el mas hondo sufrimiento, conocíase que una fiebre lenta pero voraz iba consumiendo aquella vida, y que un golpe moral habia herido de muerte aquella alma; en el rostro de aquel hombre que sufria habia reconocido á Arturo, al tierno amigo de mi infancia, á aquel jóven siempre alegre y bullicioso, y á quien hoy veia así abatido por el dolor!..... este cambío me hizo daño; mi corazon ántes ya abatido se oprimió doblemente, y deseoso de infundir la esperanza en el corazon de mi tierno amigo, me resolví á entrar, y toqué á la puerta.

—Adelante replicó una voz que reconocí desde luego ser la de Arturo, y abriendo entónces la puerta penetré en la estancia, sin que el jóven volviese siquiera el rostro para ver quien era, admirado yo de tanto abatimiento, me acerqué á él y le dije:

—Arturo, ¿por que te abandonas así al dolor?

Mi voz como sacando al jóven de un profundo sueño, le obligó á volver á la vida, é incorporándose en su asiente se arrojó en mis brazos exclamando:

—¡Genaro, tú aquí! ¿tú á mi lado? y temeroso de hablar mas, guardó silencio esperando mí res-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

puesta, y queriendo descubrir en mi semblante la causa de mi viage.

Yo que comprendí al instante el ansia tan justa de mi buen amigo, no pude dilatar mas tiempo el derramar en su corazon que lleno se hallaba de amargura, un bálsamo consólador.

— Arturo, murmuré yo con un acento lleno de firmeza, comprendo que temes hacerme una pregnnta, que es sin embargo en todo lo que piensas y has pensado desde que me reconocistes; pero sin necesidad de que tus labios hagan esa interrogacion, yo voy á contestarla.

Cuando llegué á Venecia de vuelta ya de mi expedicion, encontré en todo un cambio tan notable, que no pude ménos que sentir vivamente haber partido ¡Oh! no sé por qué tengo la creencia de que si yo hubiese estado allí, no hubiera acontecido nada de lo que habia ocurrido!

El primer lugar á que me dirigí, fué á casa de D. Mariano, y sin penetrar en sus piezas, sí penetré en las de Clara: escúchame con calma amigo mio. Clara se hallaba en la cama, y su bello y juvenal semblante pálido se veia; no pude ménos que angustiarme al contemplarla en semejante situacion; me acerqué á su lecho, y al verme, noté que su infantil fisonomía se animó algun tanto; le pregunté ¿que tenia? cual era la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

causa de su enfermedad, y Clara me lo refirió todo; me dijo que D. Mariano, indignado al saber que te amaba, se habia disgustado tan fuertemente con ella, que desde aquel dia no habia vuelto á verla, y ni sabia siquiera que se hallaba enferma; luego, con un acento que se quedó profundamente grabado en mi alma, añadió.

Y de Arturo, nada sé, no he recibido ni una letra, ni una noticia sobre su suerte.....¡Ay Genaro, como te agradecería que me informases de él!

—Con muchísimo gusto amiga mia, respondí á mi hermana, y tomando mi sombrero. Pronto vuelvo, le dije, trayéndote de él algun nuevo recuerdo.

Clara sonrió, y yo veloz me dirigí á tu casa, donde encontré á tu familia sumergida en la mas profunda consternacion; pregunté por tí, los ojos se llenaron de lágrimas, y ninguna voz me respondia..... ¡qué momentos tan horribles los que entónces pasé, no puedes figurártelos, Arturo! Por fin, Julia tomándome de una mano, me condujo á su cuarto, y allí me refirió lo acaecido con D. Mariano y tu partida, le pregunté ¿dónde te hallabas? respondióme no saberlo: ¡Ay amigo mio, comprendo yo la nobleza del corazon, pero nunca hasta el grado que tú la usaste!

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Aunque D. Mariano hubiera exigido de tí el mayor sigilo, no debias jamás haberlo guardado con tu familia, fué una crueldad lo que hiciste, dejándola sumergida en la mas orrible de las incertidumbres. Antes de dar un paso semejante, se reflexiona bien, amigo mio, porque las consecuencias de la imprevision son espantosas.

Viendo la ignorancia que respecto de tí había en tu casa, tomé la resolucion mas atrevida en el mismo momento, por el cariño hácia Clara y hácia tí que tan vivo era en mi alma, me resolví á ir á hablar con D. Mariano; comprendí desde luego, que abogar por vds., era perderme en su concepto, y que en su cólera seria capaz de creer que yo habia formado esas relaciones, pagando de esta manera los innumerables beneficios de que me habia llenado.

Amigo mio, por que negarte que tuve que hacer un esfuerzo supremo por dar el paso qué dí; ¡era tan doloroso para mí contribuir al disgusto de mi protector!..... de un lado Clara, sus súplicas y sus martirios, mi amigo Arturo, su felicidad y su infortunio..... y por otra parte D Mariano, su indignacion y el golpe fatal con que iba á herirlo abogando por lo que mas daño le causaba.

Comprendí que quizás su mas formal enojo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

seria todo lo que yo sacara de mi próxíma conferencia, pero vds. no tenian mas protector que yo mismo, y preciso era que los auxiliase: ¿acaso no eran bien desgraciados?.....

Penetré, pues, en el cuarto del padre de Clara, el cual se hallaba en la misma actitud en que te encontré ahora. Al verme me saludó con cariño, pero desde luego comprendí en su abatimieńto exterior, cuál era la situacion de su espíritu.

¿Por qué cansarte refiriéndote una por una las palabras de tu próximo padre? lo ví mil veces exaltarse, hecharme en cara la correspondencia que daba á su afecto, el pago con que me hacia grato á sus beneficios..... ¡Ah! pasé momentos terribles!..... mil veces me ví tentado de desistir de mi empeño, pero la imágen de Clara que sufria, la consideracion del estado en que tú estarias, me dieron fuerzas. Por fortuna contaba en el corazon de D, Mariano, con el inmenso cariño que profesa á su hija, está fué nuestra salvacion; logré al fin conmover al buen anciano, quien al ver lo que Clara sufria, cambió de opinion,y extrechándome en sus brazos.

—Yo protegeré á Arturo, me dijo, corre en su busca hijo, mio, díle el estado en que Clara se encuentra, y vuelve pronto, para que mi hija recobre la salud y la calma. Al hablar así D. Ma-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

riano, te puso esta carta que me encargó te entregase, y miéntras él la escribia, corrí al lado de Clara á comunicarle la feliz noticia; la pobre niña lloró de gozo.

—Vé pronto por Arturo, me dijo; su vista reanimará mis fuerzas; yo se lo prometí, y lo he cumplido; mi comision está cumplida Arturo, ahora á tí te toca seguirme; dispónte pronto, esta noche misma partiremos para Italia, donde te esperan, la felicidad y la ventura!..... Cuando hube concluido, Arturo que no habia perdido una sola de mis palabras, y en cuyo semblante habia leído las diversas sensaciones de su alma, se arrojó en mis brazos, exclamando conmovido: ¡Oh, el mejor de los amigos! ¡Oh generoso Genaro, tus palabras me devuelven la vida! Lo que has hecho por mí, jamás podré olvidarlo; volemos al lado de Clara, y ambos unidos, sabremos mejor manifestarte lo vivo de nuestra gratitud y nuestro afecto.

Supliqué á mi pobre amigo me contase á su vez lo que á él le habia pasado con D. Mariano, y accediendo á mi deseo, Arturo habló en estos términos:

—Figúrate, Genaro, que llegó por fin un instante para mí el más imprevisto, y que ménos sospechaba. Era una tarde, cuando me hallaba

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

en mi casa solo, pues mis hermanas habian salido con mi querida madre; la criada abrió la puerta que tocaban, y me anunció que un señor me buscaba; díle que pase al momento, le dije yo que no acostumbraba despedir nunca á nadie de los que me buscaban; en efecto, pronto ví en mi presencia â D. Mariano, y no puedo pintarte, querido Genaro, cuâl fué la impresion que esta aparicion causó en mí.

Me adelanté á saludarle respetuosamente, y noté en su semblante un aire de disgusto y seriedad extremadamente marcado; de tal manera me confundió, que no me atreví á dirigirle una sola palabra, y de pié el uno enfrente al otro, no hacíamos mas que contemplarnos mútuamente; por fin, D. Mariano se decidió á hablar, y con un aire lleno de ironía me hizo esta pregunta, que me impresionó en extremo:

¿No extraña vd. ¡oh jóven! que yo venga á verle?

—Señor, me considero honrado con su presencia en mi pobre casa; pero no lo extraño, porque no es la vez primera que los nobles la favorecen con su presencia.

—Pues es vd. muy dichoso entónces, porque esto no es comun.

Yo guardé silencio, porque comprendí desde

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

luego, que las frases con que yo debia haberle contestado, no lograrian mas que irritarlo y convertirlo en mi enemigo. Cierto es, Genaro, que nadie mas que yo mismo puede comprender y medir lo que yo sufrí en tales momentos; pero era forzoso que así lo aceptase, y que hiciera ese sacrificio en favor del amor que á Clara profesaba.....

Aquí mi pobre amigo se vió obligado á interrumpir su relacion, porque el llanto embargó su voz. Yo presuroso lo estreché entónces contra mi corazon, animándolo con mis palabras; poco despues continuaba así:

—El silencio volvió á reinar entre nosotros, y nadie se atrevia á interrumpirlo, hasta que por fin se animó á hacerlo el que debia, y viéndome fijamente me dijo:

—Y bien, yo no he venido aquí tan solo para contemplaros, me trae un objeto muy interesante que debemos desenvolver y conducir al propio tiempo. Usted se ha atrevido á cortejar á mi hija Clara ¿no es cierto?

—Sí señor, contesté con firmeza á D. Mariano, y si tuve tal audacia, fué ella inspirada tan sólo por la violencia de una pasion indestructible.

—Pues bien, sea lo que fuere; en primer lu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

gar, la audacia de vd. no tiene nombre con que designar su magnitud, y en segundo, ahora no solo se vé vd. forzado á no cumplir sus aspiraciones, sino que en vez de luchar con una pasion naciente, tiene vd. que hacerlo con una pasion completamente desarrollada. Usted comprenderá por estas expresiones, que no es otro el objeto de mi visita, sino manifestar á vd. la firme resolucion en que estoy, de hacer concluir entre vd. y Clara toda especie de relaciones..... Mi hija, señor, si se habia fijado en vd., era tan solo porque sorprendida en medio de su niñez con el primer canto de amor, no pudiendo aún medir la distancia que de vd. la separaba, ni comprendiendo lo que hacia, siguió ciegamente los impulsos de un corazon cândido y vírgen. ¡Ah! ¡ojalá hubiese yo comprendido desde el principio lo que el corazon de Clara encerraba! entónces me hubiera sido ménos trabajoso arrancarla del precipicio á que voluntariamente se entregaba..... Pero no comprendí este cariño, y lleno de una ciega confianza, jamás pensé que mi querida hija fuera capaz de amar, sin revelarme el objeto de su cariño, y esa simpatía naciente para ella y tan completamente desconocida..... Pero me engañaba, y no sucedió así. Clara amó, y hoy que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

descubro esto, no puedo explicar lo que siento. ¡Ah, mi situacion es horrible!

Yo no contestaba ni una sola palabra á D. Mariano, pues sus expresiones eran demasiado duras para mí, y no podian menos que herirme muy directamente.

Así continuó hablando un largo rato, hasta que por fin, concluyó con esta frase:

—Y bien, Arturo, lo que yo quiero, y el único objeto que tiene mi visita es, obligar á vd. á que renuncie por siempre, á la que jamás podria ser su esposa.

¿Qué es lo que vd. me pide, señor? exclamé yo entonces, sin saber ni lo que hacia, y ciego por el despecho: ¿quiere vd. que yo renuncie á la mas dulce de mis esperanzas, á lo que por completo llena mi corazon, y sin cuyo objeto, no podria yo ya, vivir? Vd. quiere que renuncie á Clara; y ¿no sabe vd. acaso, que no está en mi mano el hacerlo? Lo que una vez se ha formado, es realmente imposible destruirlo; menos aún, cuando se nos quiere obligar á ello, y no es el corazon el que así lo pide.

Yo amo á Clara, la amo con una pasion inmensa; todo lo que le pertenece, tiene para mí, un particular atractivo, pues amo hasta la tierra que sus plantas pisan..... hasta el aire que respira!..... y bien, despues que este amor forma

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

parte de mi existencia misma, ¿cómo cree vd. que pudiese yo cumplir el deseo que me muestra de renunciar á ella; nó D., Mariano, vd. me tendrá siempre dispuesto á servirlo, pero en este caso, jamás....

La última palabra, la pronuncié con doble fuerza Se siguió otro rato de profundo silencio, en el que sin la menor duda, Don Mariano, comprendiendo que no era la fuerza y el rigor lo que me podrian vencer, quiso variar de sistema y esto me perdió..... Tomando un tono casi cariñoso, me dijo entonces: ¿Amas mucho á Clara, Arturo?

¡Ah Señor, con tanta fuerza, que jamás podria ni bosquejar siquiera, el fuego con que la amo!...

¿Y bien, este amor, como yo lo comprendo al menos, lleno de nobleza y de bellos sentimientos, puede por algunos momentos, hacerte fijar en que pudiera hacer la desgracia de Clara, y lo consintieras?

Es de tal naturaleza el amor que á Clara profeso, que lejos de pensar que pudiera este afecto hacerla desgraciada, tan solo comprendo que no puede sino hacerla mas feliz.

¡Ay Arturo! hé allí en lo que principalmente se funda la ceguedad de la pasion; escúchame atentamente, y verás si mis reflexiones son fundadas.

Tú crées continuó, que con tu amor puedes

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

formar la ventura de Clara, y yo contradigo este principio, con toda la fuerza posible.—Ahora, Arturo, Clara en medio del fuego del amor que por tí siente, crée sin duda como tú, que no puede existir para ambos mayor felicidad que la de la union matrimonial—es este el primer engaño que siempre produce la pasion. Yo no dudo que los primeros dias, los primeros meses, si vdes. se unieran, serian felices..... dudarlo, seria un absurdo—pues bien, concedo un pequeño plazo, á la felicidad de vdes.; pero pasemos adelante:—Clara es madre, y ¿qué nombre ilustre va á legar á sus hijos, ella que desciende de altas familias?... ¿no manifestarán algun dia estos mismos hijos, la vergüenza que sienten, en hallarse revestidos de un nombre tan oscuro?.... ¿Y podria entonces, dejar de sufrir Clara?.....

Por otra parte, mi hija, acostumbrada á una vida regalada, ¿podria someterse, á las privaciones naturales, que trae consigo la falta de fortuna?..... Arturo, aunque esto al principio sea fácil de sufrirse por la fuerza de la misma pasion, mas tarde; ¡ah! mas tarde, se hace horriblemente duro, y concluye con toda felicidad, trayendo como lógica consecuencia, que el amor sin ciertas circunstancias extraordinarias, no puede llegar á dar la verdadera felicidad!.....

En vista de esto, tú que eres un jóven de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ilustracion y de talento, y que no dudo comprendes bien lo que te he manifestado, ¿seria posible que amases á Clara con tal ceguedad, que por cumplir tus caprichos, por llenar la medida de tu egoismo, no fueras capaz de un noble y generoso sacrificio?

Las palabras de D. Mariano, me habian comenzado ya á desconcertar del todo, y vacilé sin poder contestar. Entonces, comprendiendo quizás, que iba ya adquiriendo ventajas por esa parte, continuó en un sentido, que fué el que por completo me venció.

Arturo, me dijo en tono suplicante, yo te pido con todo el ardor del corazon de un padre que cual yo ama á su hija, que hagas un sacrificio por complacerme, y mas que todo, por la felicidad de Clara: corta antes de que cobre nueva fuerza ese amor esas relaciones: renuncia generosamente por su propio bien á ellas, y entonces tendrás en mi corazon un lugar distinguido, y algun dia al saberlo ella, tambien no lo dudo, te llenará de bendiciones!

Los ojos de D. Mariano se cubrieron de lágrimas, al hablar así, y extendió hácia mí sus manos suplicantes..... Tú conoces bien mi corazon, Genaro, me dijo Arturo:

Imposible me fué ya ser por mas tiempo, insensible á sus súplicas. ¡Te pide un padre, la fe-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

licidad de su hija! me decia sollozando, y viéndome con ternura.

En aquel momento ya no pude resistir, y cubierto tambien de lágrimas, exclamé:

Y bien, sea como vos lo pedís, señor; ¡pero yo os aseguro, que en este mismo momento, decretais la desventura de Clara! en fin, vos solo seréis el culpable!..... ¿Y qué quereis que haga? continué, despues de un prolongado silencio.

Partir, Arturo, partir..... pero hoy mismo, porque si no, ya no tendrás valor para ello; es preciso que no la veas, que partas pronto; ¿me lo prometes?

Vacilé un momento en mi respuesta; pero comprendiendo que realmente si la veía, el valor me faltaria para abandonarla, le contesté:

A las diez de la noche, estaré ya bien lejos de aquí, y dentro de pocos dias, me hallaré en un sitio muy distante.

D. Mariano me abrió los brazos, diciéndome:

¡Eres por tu bello corazon, mas noble de lo que pensaba! En seguida, puso en mis manos mi pasaje, que él mismo habia ya tomado, y me designó este sitio, para mi morada.

Aquella misma noche partí Genaro, dejando á mi familia en la mayor desolacion, y trayendo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

el corazon hecho trizas. Hoy despues, de tan duros golpes, ¿qué puedo esperar? Sin Clara, solo la muerte! Así hablando, se arrojó en mis brazos, sollozando; ¡pobre Arturo!

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXVI.

Continuacion de nuestras excursiones en San Petersburgo.—Los teatros.—El Gran Teatro; su capacidad y su forma; su escenario: compañías selectas que trabajan en él; precio alto del abono á la ópera: concurrencia escogida, y lujo con que se presenta.—Gratas emociones, y recuerdos que ha dejado en nosotras el teatro.—El teatro Maria; su forma, y extension; sus adornos; representaciones que en él se ven: la música en Rusia; carácter de las composiciones rusas, comparada su música con la alemana é italiana.—El teatro Alejandra; su situacion, sus representaciones, su forma.—El teatro Miguel; su situacion y construccion.—Teatros de segundo órden.

Cuatro teatros principales posée S. Petesburgo, siendo el primero el Gran Teatro: el segundo, el Teatro Maria; enfrente el uno del otro, entre la Moïka, y el canal Catarina. El tercero, el teatro Alejandra, en la perspectiva Nevsky; y el cuarto, el teatro Miguel, en la plaza del mismo nombre. Todos estos teatros, están bajo la direccion del gobierno. Vamos á visitarlos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El Gran Teatro, que es el primero á que nos dirigimos, es tan espacioso, que puede cómodamente contener 3,000 personas; tiene una hermosa fachada, y en su interior, escaleras de fina piedra, conducen á los palcos, pudiendo penetrarse en él, por diez y ocho puertas, repartidas en todas direcciones.

El escenario con sus condeceraciones, es perfecto, y de una riqueza asombrosa: los trajes de los actores, eran de sumo gusto y elegancia en la época en que nosotras estuvimos abonadas en él. Las compañías de ópera mas selectas, y los actores mas distinguidos y célebres, son los que ocupan siempre este teatro. La corona, gasta sumas considerables, para el perfecto arreglo de los teatros, y tiene una grande escuela, para la educacion de las actrices y bailarinas.

La compañía de baile tiene un teatro particular, pues el Czar, es muy afecto á la coreografia, y de consiguiente, como son bien pagadas, allí se ven las mejores compañías, y las mas célebres bailarinas.

Las noches que son preferibles para concurrir á la ópera, ó bien sea, cuando por lo regular hay mas concurrencia, son todos los lúnes, los miércoles y los domingos. Y es entonces cuando se ejecutan los mejores bailes. El abono es bien caro; pero todo es relativo; pues como el teatro,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se encuentra siempre ocupado por distinguidos artistas, á los cuales se les paga á precios fabulosos, porque tienen que soportar el clima durísimo de S Petersburgo, con todas sus consecuencias; justo es que los abonados, y los que concurren á la ópera, tengan que hacer un gasto crecido; sin embargo, los rusos son muy liberales en este particular, y jamas se ve un palco vacío. Una artista gana cuando es buena, durante la temporada, hasta $ 25,000 fuera de los obsequios particulares, que muy bien pueden llegar á duplicar esta cantidad. Un palco primero, cuesta por funcion, de $20 á 25.

La forma del teatro de que nos ocupamos, es casi circular; de manera, que desde cualquier palco, se goza de un golpe de vista admirable, pues la concurrencia es selecta, y usa de una elegancia realmente asiática.

Nosotras tuvimos la fortuna de poder disfrutar de esto, durante la temporada en que estuvimos abonadas, y no perdimos ninguna funcion. La compañía que nos tocó, era escogida: entre ella, se contaban las celebridades siguientes: Tamberlik, Graciani, Calzolari, la Perelli, la Barbot, y la Barbieri. Fué obra de pura casualidad, que hubiésemos podido conseguir el palco que ocupamos, pues todo el teatro se compone de propiedades particulares, que siempre llenan sus loca-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lidades, no dejando al extranjero, un solo lugar vacío; pero papá con anticipacion habia encargado á un amigo suyo italiano, bien relacionado que hacia ya algunos años que estaba en el país; que apenas se desocupara, ó supiera que algun palco podia quedar vacio, al momento se hiciera de él; sucedió así en efecto, un príncipe ruso, tenia que salir á viajar por placer; iba á recorrer gran parte de la Europa; este príncipe tenia, uno de los mejores palcos, pues entre el del Czar y el suyo, no habia mas que uno de intermedio. Apenas lo supo el señor italiano que era muy amigo del director del teatro, al cual habia hecho ya el encargo, tomó al momento el palco del príncipe ruso, y por este medio pudimos tener una buena localidad para asistir á la ópera, en ocasion en que otros Ministros diplomáticos, y sus familias, se hallaban privados de ella.

¡Qué noches tan deliciosas, las que allí pasamos!

El teatro en San Petersburgo, es doblemente agradable: en primer lugar, porque en él se encuentran siempre las mejores compañías que se conocen, y en segundo, porque jamas se vé en él un solo asiento vacío. Ademas, el repertorio de obras, es muy variado, pues no gustan mucho los rusos, de las repeticiones y como la concurrencia no cambia, justo es, que siempre las óperas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se varien. Tuvimos pues, ocasion de oír muchísimas, y de beber en aquella fuente purísima de la escuela Italiana, la reina entre las escuelas para la música; las primeras y gratísimas sensaciones que en nosotras formaba este arte maravilloso, y que nos infundia con el mayor gusto, el amor á ese lenguaje del alma, tan expresivo y tan grato. ¡Oh, jamas podremos ponderar bastante, la inmensa ventaja que tuvimos en haber formado nuestro gusto en una escuela tan pura y tan inteligente!..... es la mejor qué podiamos haber logrado. Mas tarde, tendrémos ocasion de volvernos á ocupar del Teatro de la Opera.

Vamos á recorrer los otros teatros.

El de Maria, que no es menos notable que el anterior, se halla destinado á la ópera rusa; pues en San Petersburgo, hay óperas compuestas por rusos, con letra en su propio idioma, y tambien cambian la letra italiana en dicho idioma, conservando la música original.

Este teatro de la opera rusa, es el que destinan tambien algunas veces, á las compañías de baile.

La música profana es muy cultivada en Rusia: Bortniansky reformó la música sagrada en 1780, y Alexis Lvoff, fué el primer ruso que compuso una ópera. El mas célebre compositor fué Glinka que es el autor de *Djizna Tzaria:* "La vida por

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

el Tzar:" Queriamos conocer una ópera rusa, y sabiendo que esta era la mejor, concurrimos una noche en que se representaba esta composicion, en el teatro Maria; el argumento de esa opera tan popular en Rusia, es el siguiente:

Un pobre paisano, que tenia una verdadera adhecion y cariño particular por el Tzar Miguel, supo que un destacamento de polacos le buscaba para quitarle la vida, y él entonces los condujo, valiéndose del engaño, á un espeso y sombrio bosque, donde sabia que debian perecer de frio hasta el último de ellos, muriendo él mismo tambien: esta noble accion sacrificando su vida por la del Tzar, se encuentra bien desarrollada: la música rusa, sin embargo, no corresponde al argumento de la pieza, pues es en extremo monótona y de un pésimo gusto; no se notan en ella esas armonizaciones y sublimes transiciones que nos admiran en la música alemana: nó tanpoco, esos apasionados arranques, esas dúlces melodías, que hablan al alma, y extremecen las fibras mas delicadas de nuestro corazon, que inspiran sentimientos nobles y heróicos, que hacen derramar lágrimas de ternura, ó asomar á los lábios la sonrisa mas dulce: la música, que excitando yavasallando todos los sentimientos, hace de loshombres héroes; que comunica arrojo al guerrero y entuciasmo para luchar con los peligros y la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

muerte, ó para coronar sus sienes con el laurel de la victoria; esa música, en fin, fiel amiga del que sufre, que mitiga sus dolores, ó que derrama con él lágrimas y exhala suspiros; ¡esos caractéres solo aparecen en la escuela italiana¡ ¡Oh, sí! allí es donde se han formado los mejores génios, y el nombre inmortal de un Bellini, de un Rosini, de un Verdi y otros hombres ilustres que han inmortalizado sus obras ¡han nacido, y se han formado en esa escuela!

En la música rusa no se encuentran estas maravillas, ella no habla al alma, como la italiana, no ocupa la inteligencia, ni halaga el gusto como la alemana; no tiene ese brillo chispeante de la francesa ni la sal y gracia, y no tiene sino uno que otro tema, en que se nota alguna idea, pero comparada con las otras escuelas, se advierte una inferioridad inmensa, y es imposible que pueda competir con ellas; aunque los rusos tienen la pretension de créer, que su música ocupa un lugar muy distinguido.

En cuanto al teatro, es precioso; su forma enteramente circular, tiene cinco pisos, y los palcos son de una elegancia admirable, adornados con grandes espejos que reproducen todos los objetos, tapizados de terciopelo azul, con todas las cornisas doradas: está perfectamente iluminado con gas, y cada palco se encuentra dividi-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

do tan solo por una cortina, de un saloncito con cómodos asientos, y un tocador lleno de cuanto se pueda apetecer; esto sirve á los concurrentes, de mayor comodidad. Las compañías que en él trabajan son por lo regular nacionales; ó extrangeras cuando son coreográficas y en estas acuden artistas en extremo notables.

El teatro Alejandra fué construido en 1828, bajo el reinado del emperador Nicolás, por el arquitecto Rass, y se le dió este nombre, en honor de la esposa de aquel soberano. Se halla situado en la plaza del mismo nombre, frente á la biblioteca del palacio Anitchkoaff, y está precedido de un jardin inglés, rodeado por una verja de hierro, y muy frecuentado por los niños que habitan en ese barrio.

El exterior del teatro en el qne se ve un gran número de columnas y de estátuas de bronce, es magnífico é imponente, y el interior, no es menos hermoso, las entradas y salidas, son como todo lo demas, magníficas, y sumamente cómodas. Sobre la cornisa hay un cuño de triunfo, representando la Victoria; tiene esta, una corona en la mano. Su forma no es completamente redonda, sino que mas bien se parece á la del precioso teatro de Tacon, en la Habana, Los palcos, son menos pequeños que los de la ópera, pero carecen de su suntuosa elegancia; en este teatro, se dan solo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

representaciones dramáticas. Algunos dias de la semana, están dedicados á las representaciones alemanas.

El Teatro Miguel es un edificio de construccion muy sencilla, situado en la plaza Miguel, cerca del palacio de la gran duquesa Elena; su exterior como creémos haber dicho ya, no tiene nada notable. Su interior está decorado con gusto y puede contener 1,000 personas. En este teatro trabajan ordinariamente algunas compañías francesas, las funciones son dramaticas. Nosotras conocimos todos los teatros de Petersburgo y en este, vimos representar la pieza titulada: "El Marqués de Villermer," y la petit piece: *Nos bons domes-tiques*, que fueron ejecutadas con toda la perfeccion posible, y nos admiraron muchísimo. La compañía que entonces trabajaba, era muy buena. Concurrimos muchas veces, y vimos muy bonitas piezas, del repertorio frances, siempre bien ejecutadas.

Ademas de estos cuatro teatros principales, que hemos hecho conocer ya á nuestros lectores, posee San Petersburgo, algunos otros de segundo órden, que no dejan sin embargo, de tener su lugar, por ejemplo, el teatro de Rammenai Stroff es pequeño, pero bonito; teatro dedicado especialmente á las representaciones del verano, cuando los habitantes de la capital, la abandonan para

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ir á habitar á las islas. En su arquitectura se nota un gusto particular y artístico.

Otro de estos pequeños teatros, que se encuentra situado en el pasaje es el de los Amadores; donde las representaciones que se dan, tienen por objeto la filantropía; la concurrencia es numerosa; pertenece mas bien al pueblo, que á la clase media de la sociedad. Nosotras concurrimos una sola vez á ellos, porque al viajero le es permitido penetrar en todos nsos lugares, sin que tenga motivo de mortificarse: el espíritu de investigacion, es el que guia siempre sus pasos, y este lo conduce y lo hace introducirse en todos los círculos sociales. Las representaciones de teatro, duran solo ocho meses, en San Petersburgo; durante el verano, muere por completo la vida social, y todos abandonan la capital, para gozar cuatro meses en el campo, de todo el atractivo y el encanto que les ofrece una naturaleza, oculta por ocho meses, bajo las eternas nieves del Korte.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXVII.

Continúa el manuscrito de Genaro.

Suspendámos por un momento, la descripcion de nuestro viage, y leamos algunas páginas de la cartera.

Dejamos á Arturo refiriendo a Genaro lo que habia sucedido, y le obligó á marchar á Suiza, donde fué á buscarlo; la relacion que luego que le vió, le hizo del estado de Clara, y su resolucion y preparativos para regresar sin tardanza á Venecia.

El manuscrito continúa así:

Pocas horas despues nos encontrabamos ya de camino para Italia; durante el tiempo que empleamos en el viaje, informé bien á Arturo de todo lo que habia pasado, y fuí preparando

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

su espíritu, para que si un golpe terrible nos heria á nuestra llegada á Venecia, la impresion en él no fuese tan terrible; no oculté á mi pobre amigo el verdadero estado en que habia dejado á Clara y tratando de fortalecer su espíritu, infundia en su corazon á la vez el bálsamo de la esperanza; mis palabras causaban en él un mortal efecto y mi corazon sufria horriblemente al tener que comunicarle tan terribles noticias.

Al fin, despues de algun tiempo de cruel ansiedad y de atroz agonías llegamos á Venecia.

Antes que ver á tu familia, dije á Arturo, vamos á la quinta de D. Mariano; tu presencia allí puede devolver á Clara la vida y prolongar este instante seria la mayor infamia. Arturo en cuyo corazon mis palabras encontraban un fiel eco, se apresuró á seguirlas, y ambos entonces nos dirijimos presurosos á la quinta, donde debia esperarnos a la ó la felicidad ó la desgracia!.....

Cada paso que dábamos para acercarnos á ella, mi corazon se oprimia, y no se porque mi cuerpo temblaba; mis ojos se fijaban entonces en Arturo, el cual caminaba silencioso á mi lado como yo pálido y trémulo, pintada en su semblante la agonía de la muerte.

Así llegamos á la puerta, reinaba allí un sepul-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cral silencio; mi corazon entonces se heló de espanto y pasando la mano sobre el hombro de mi amigo.

Valor Arturo, le dije, fuerza de alma y de voluntad.

No contestó á mis palabras, y ambos seguimos abanzando sin encontrar una sola persona á nuestro paso; al detenernos ante la puerta que daba entrada á los apartamentos de Clara, el rumor de algunos gemidos llegó hasta nosotros; yo me detuve, y volviéndome á Arturo, que parecia apenas sostenerse; ahora es imposible ser débil, le dije, tu serenidad puede salvarla; pero si lejos de avivar su esperanza te vé en ese estado, solo lograrás apresurar su muerte; ¡haslo por ella, domina tu dolor.

Mi pobre amigo, pesando la fuerza de mis palabras, hizo un esfuerzo supremo y volviéndose á mí me replicó:

Ya lo ves Genaro, me he dominado, penetremos á donde está ella.

Yo entonces dí algunos pasos mas, y viendo á una criada, le pregunté si Leonor se encontraba en la casa.

Está al lado de la Srita. Clara, me respondió la doncella, no se separa de la cabecera de su lecho ni de noche ni de dia; pero creo que esto durará poco, porque la vida de mi ama por momen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tos se extingue; y al hablar asi la sirvienta prorrumpió en amargo llanto. Entonces le dije, enjuga tus lágrimas hija mia, y ve á llamarme á la Srita. Leonor, dile en secreto que Genaro la espera; la doncella partió y volviéndome á mi amigo:

Ya lo ves Arturo, le dije, cuán débil eres para sufrir.....¿crees acaso que como tú no tengo yo el corazon hecho pedazos? y sin embargo puedo dominarme! Hablaba aún, cuando Leonor se presentó á mi vista, su semblante estaba pálido y desfigurado, sus ojos se veian enrojecidos por las lágrimas; al verme la jóven corrió hácia mí y extrechando con efusion mi mano: Cómo habeis tardado, me dijo, se nos han hecho siglos las horas esperandoos.

?Y Clara? me apresuré á preguntarle.

A esta pregunta Leonor vaciló, y con el acento ahogado por el llanto repuso: ¡Genaro valor! Clara está ya en sus últimos instantes y no hay esperanza alguna de salvarla!.....Esta noticia me causó el efecto de un rayo; sentí que la tierra temblaba bajo de mis piés, que mi razon se otuscaba, y que me abandonaba el valor; pero comprendiendo que si me mostraba débil, nadie podria sostener á Arturo, hice un esfuerzo y dominé cuanto posible era mi emocion.

Leonor, exclamé entonces volviéndome á la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

jóven, desearía ver á Clara, mi presencia y la de Arturo podrian hacer bien á mi hermana querida, no hemós probado aún el último recurso, no debemos todavía perder toda esperanza.

Leonor entonces se separó de nosotros para consultar al facultativo, y poco despues volvió para manitestarnos que podiamos penetrar aunque lo juzgaba ya todo inútil.

Con paso vacilante entré en el cuarto de mi hermana querida, y me acerque á su lecho: su semblante se hallaba completamente desfigurado, sus ojos bellísimos estaban fijos ya, y el sordo rumor que de su pecho se exhalaba denotaba claramente que se encontraba con el estortor de la muerte; ¡en los postreros momentos de la vida!..... Arturo habia penetrado conmigo y al acercarse al lecho de su amada y contemplarla en tal estado, no teniendo fuerza moral, habia exclamado en un arranque de dolor:

¡Ay Genaro, si tu sabias en el estado en que se encontraba! porque me hisiste venir.

¡Es un crimen, dar y quitar la esperanza, cuando los hechos mismos se oponen á su cumplimiento!

Amigo mio, contesté á Arturo; cuando yo partí no la dejé en semejante situacion, si así no hubiera sido no habria ido á buscarte!.....

Luego tomé entre las mias una de las manos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de Clara¡ se hallaba fria! me acérque mucho á ella, y con un acento muy tierno, Clara le dije, aquí me tienes ya..... he vuelto como te lo tenia ofrecido.

Clara clavó entónces en mi sus ojos, y despues de contemplarme un largo rato:

Genaro, me dijo con una voz muy débil ¿qué vienes solo?

Nó Clara te traigo á tu futuro esposo al hombre que solo por tí vive, y que fuera de tí nada ambiciona.

Clara haciendo un esfuerso supremo, se tornó hacia nosotros y dando á su voz toda la fuerza que pudo ¡Arturó!...¡ Arturo mio! ésclamó viendolo con los ojos cubiertos de lagrimas, ven acércate mas.... ¡Dios me dará fuerzas para poderte dedicar al ménos mis últimos momentos!

¡Arturo ocupó entónces el sitio que yo tenia! tomó entre las suyas las manos de su amada, y se contemplaron ambos, algunos minutos en silencio..... al fin sonrrieron, y en seguida comenzaron á llorar profunsamente.

Aquello no podia sino acortar los momentos que aun quedaban á mi querida hermana, de manera que acercandóme á ellos. ¡Por piedad no lloreis! esclamé ¡eso te hace daño Clara!

Efectivamente, sus fuerzas se habian agotado con el llanto, y entró en un especie de adorme-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cimiento del cual pensé que no volveria..... pero como despues de media hora su voz se oyó de nuevo; Arturo dijo, el momento de mi muerte se acerca ya.... quiero antes que llegue, prodigarte algunos consuelos: sí ¡querido mio! nadie cuál tu, comprende en toda su extencion el amor que te profeso; puro como la sonrrisa de los angeles, inmenso hasta el infinito. Si Dios lo hubiera querido, yo habria sido tu esposa, y unidos habriamos pasado nuestra vida ¡muy felices segun yo crei!..... pero ya lo vez no lo quiso Dios ¡bendigamos sus divinas disposiciones ¡quien sabe cuál habria sido nuestra suerte si se hubieran cumplido nuestros deseos.... tal vez el lúgubre manto del imfortunio, nos habria emvuelto entre sus enlutados pliegues, y hubieremos tenido en vez de una vida rodeada de goces..... una excistencia llena de espinas.....

Yo marcho ya, á la eternidad, y segun lo espero volaré al lado de mi Creador..... allí rogaré por tí, con todo el entusiasmo de un amor puro; pediré á Dios tu dicha en la tierra, pero sobre todo tu dicha futura incomenzurable ¡Arturo mio! algun dia confio que nos hemos de reunir en el cielo, donde ya nada podrá separarnos, y por ahora en presencia de mi pobre padre de mi querida Leonor, y de mi digno hermano Genaro, te proclamo mi esposo..... querria yo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que Dios alargase mi existencia, tan solo para que se efectuara este matrimonio, aun que fuese en el lecho mismo de la muerte..... que nuestra union sea bendecida por mi padre querido y generoso, á quien he amado tanto durante toda mi vida; Genaro y Leonor sean los padrinos de este matrimonio.

En efecto, D. Mariano pudiendo apenas sostenerse, se levantó de la silla en que estaba inmovil en un ángulo de la pieza, y bendijo á sus hijos.

El ministro del Altísimo pue habia asistido los últimos instantes de Clara bendijo tambien esta casta union, y entonó algunas oraciones que en el mas profundo silencio fueron escuchadas.

Cuando hubo terminado, Clara exclamó;

¡Ahora si puedo morir, puesto que soy tu esposa, ante Dios y ante los hombres!

Pero ¡yo no quiero que mueras! murmuró débilmente Arturo, no ves que si tú mueres yo seré el mas infortunado de los hombres..... ¡si pudiera morir contigo en este instante entonces seria feliz!

Mira esposa idolatrada, una sola peticion tengo que hacerte, y es, que apenas llegues al trono del Eterno, le pidas, corte pronto el hilo de mis dias para que cuanto antes pueda yo unirme contigo en la eternidad.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Clara, á quien el esfuerzo que habia hecho, habia dejado sin fuerzas, comprendiendo sin duda que el momento de morir se aproximaba ya se volvió hácia mí, y uniendo mi mano con la de Leonor.

Sed el uno para el otro, nos dijo: y que la bendicion de un sacerdote os ligue eternamente, así como el amor por siempre ha unido vuestros corazones; mis ojos se fijaron entonces en Leonor, un vivo rubor cubria su frente, sus hermosos ojos estaban fijos en la tierra, y su mano que habia abandonado entre las mias estaba trémula y fria!.....Clara volviéndose á mi despues añadió:

Hermano mio, querido Genaro, recibe mi postrer adios! ¡Adios, padre mio, Arturo es vuestro hijo, no lo abandoneis!....¡Leonor! hermana querida, por siempre adios!.....y tú, esposo mio, recibe mi postrer suspiro, á tí lo consagro, es el último gage que te dedica mi amor.....un fuerte estremecimiento ahogó la voz en la garganta de Clara, la que volviéndose súbitamente al sacerdote, con un acento apenas perceptible exclamó: ¡padre mio!... la muerte reclama su presa, en los momentos en que me era mas grato vivir! .....¡Yo acato las órdenes del cielo! ¡venid padre mio á encaminar mi alma á la eternidad!.... y desde aquel momento abstraida enteramente

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de las cosas de la tierra, solo pensó en las del cielo, al que su alma pertenecia ya!.....pocos momentos despues, un profundo suspiro se escapó de su pecho y habiendo volado en él su alma; solo quedó en el lecho de muerte, un cadáver exánime y sin vida!.....el sacerdote entonces entonó el oficio de difuntos y cerrando los ojos de la pobre víctima, se volvió á nosotros diciéndonos:

¡Orad por ella, porque su alma se ha presentado ya ante el trono de su Hacedor!.....

Al escuchar estas palabras, todas nos precipitamos sobre el cadáver de Clara poseídos de la mas viva desesperacion.

¡Cómo poder pintar el terrible cuadro que pasaba en aquel instante!..... D. Mariano, bañado en lágrimas, abrazaba el cadáver de su hija, llamándola con grandes voces, y acusándose de ser causa de su muerte!..... el pobre anciano, despedazaba el alma al contemplársele!

Arturo, estrechamente unido al cuerpo de su esposa, queria con su aliento, volverle la vida; y le pedia con todo el fuego de su alma, que tornase á vivir, ó le arrancase la existencia!.....

Yo, que ya no tenia porque contenerme, me entregaba al exeso de mi dolor, haciendo resonar el aire, con los acentos de mi desesperacion y mi llanto.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Solo Leonor en aquella pieza, postrada junto al cadáver de Clara, pedia al cielo por su alma; el semblante de la jóven, estaba desfigurado horriblemente, y su voz, ahogada por el llanto, podia apenas pronunciar las preces que en aquellos terribles momentos, la religion colocaba en sus lábios!..... ¡Oh que recuerdo tan terrible!..... mi pluma corre sin trasar lo que siento, porque es impotente; y al querer expresarlo, cae sin fuerzas de mi mano!.....

Mi razon se turba... se confunden mis ideas!... ¡un peso horrible oprime mi pecho! nubla el llanto mi vista; ¡no puedo mas!..... ¡Dios mio, apiádate de mí!.....

Estas últimas líneas se veian casi borradas por el llanto en el manuscrito de Genaro! á ellas se seguian varias páginas en blanco, testigas muchas, pero elocuentes, de la situacion terrible que guardaba nuestro pobre jóven!.....

Nosotras, conmovidas tambien, cerramos la cartera: la lectura de aquel manuscrito, nos dañaba; las lágrimas corrian por nuestras mejillas, y la pena y la angustia oprimian nuestro corazon!..... ¡Misterios incomprensibles de la debilidad humana!.....

El corazon muchas veces, pasa indiferente al lado del infortunio; y la lectura de una desgracia, le conmneve y le aniquila!..... ¿Por qué no

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

guardar, en todas ocasiones, la misma identidad en sentimientos? ¿por qué muchas veces nuestros placeres y nuestra alegría, insultan con sarcasmo las lágrimas del que sufre, y los dolores del que padece? ¡cuántas veces ¡ay! respondemos con una sonrisa de indiferencia, á los ayes del moribundo por cuya casa pasamos! ¡cuántas al tendérsenos una mano trémula por el hambre, implorando nuestra compasion, solo tenemos algunas expresiones frias para aquellas desventuras..... ¡y nuestro corazon no se inmuta, y pasa indiferente al lado de una desgracia real y positiva!..... ¡y quizá ese dia mismo, al leer una novela, se oprime hasta verter lágrimas, por una desgracia imaginaria! ¡Oh incomprensibles sensaciones del corazon humano, que así extravian la verdadera sensibilidad!.....

Pero por fortuna no todos los corazones son lo mismo: unos hay, que dotados de una sensibilidad exquisita, se conmueven ante la desgracia, tanto real como imaginaria, y aplican al primer caso el bálsamo de la caridad, virtud sublime que cura las heridas del que sufre, y enjuga las lágrimas del que padece!.....

Pero basta ya de disertaciones, y vamos de nuevo á recorrer la hermosa y jóven capital en que nos encontramos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXVIII.

Jardin de Verano.—Suceso acaecido en él.—Lo que acostumbraban hacer los rusos todos los años, el lúnes de Pentecostés.—Parques el de Alejandro y el de Petrofsky.—La fiesta del 1.º de Marzo.—Otros paseos, y lo mas notable que contienen.—Los jardines, especialmente los de Isaak y Kasan; el de la calle de los Oficiales, y el de Tarassoff.—Ventajas de estos jardines.—El de la Taurida, y los de Zoología y Botánica.

Entre los jardines mas notables pondremos en primer lugar el jardin de Verano que es el Hyde-Park de San Petersburgo, un pequeño bosque de Boulogne, y el paseo favorito de la bella y elegante sociedad rusa. En la primavera, sobre todo, es cuando la concurrencia es mas numerosa; despues la capital queda desierta, por las temporadas á las Islas y otros lugares vecinos: este jardin existe hace mas de 150 años; data de 1711, sus calzadas se hallan sombreadas por árboles magníficos, y embellecidas con

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

estátuas, muchas de ellas mitológicas, las que son protegidas durante el invierno por casitas de madera que las cubre completamente.

En un extremo del jardin se vé un palacio antes habitado por Pedro el Grande, cuyo jardin de verano le pertenecia, y mas tarde por la emperatriz Ana: en él estuvo arrestado Biron antes de su destierro á la Siberia, del cual fué llamado por la emperatriz Elisabetay reintegrado en su ducado de Coulande, por la emperatriz Catarina II.

Se ven aún en este palacio, algunos muebles que sirvieron al fundador de San Petersburgo, y en una especie de glorieta, se halla la estátua de bronce del célebre fabulista Eriloff á su rededor van á jugar todos los niños divirtiéndose en ver los bajos relieves de que está adornada.

La hermosa reja de fierro que se encuentra colocada del lado del Neva fué construida por Velten director entonces de la Academia de Bellas Artes, é inaugurada en 1784. Esta hermosa reja es sin contradiccion una de las mejores obras de este género, que pueden ostentar se en las primeras capitales del mundo.

En esta parte del jardin se construyó últimamente, durante nuestra permanencia en San Petersburgo, una pequeña capilla de mármol de graciosa arquitectura, en accion de gracias, por ha-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

berse salvado milagrosamente en este mismo sitio, la vida del Kzar, desviando un pobre paisano el brezo del asesino, que con un revolver apuntaba directamente al emperador. Era aquel un pobre ruso del bajo pueblo, el cual desde aquel instante fué premiado y contado entre los nobles de la corte; y tanto él como su familia fueron arrancados de su humilde casa, y trasladados á un suntuoso palacio que desde ese dia tuvieron como suyo; se le pusieron maestros de toda especie para que lo educacen, pues era enteramente un hombre rudo y del campo, pero aquel infeliz, que en su condicion vivia tranquilo y feliz, no pudo serlo fuera de ella, y creyendo hacerlo venturoso lo hicieron desgraciado; pues los estudios, la severidad de la etiqueta de la corte llegaron á serle tan odiosa la vida, que pocos años despues, puso él mismo término á su existencia, confesando que se suicidaba ¡porque aquella vida le era insoportable! ¡Tan cierto es que el hombre que pretende salir de la esfera en que ha nacido, encuentra solo en la condicion agena á la suya, no la felicidad; si la desgracia!..... En cuanto al asesino, que era un polaco, fué aprehendido y recibió el castigo de su crímen.

Pero volvamos al jardin que estabamos recorriendo; contínuamente, los mercaderes rusos,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

acompañados de sus hijos é hijas, perfectamente ataviadas con sus mejores adornos, se dirijian el Lúnes de Pentecostés á este jardin, con el objeto de arreglar allí el matrimonio de sus hijas; y en efecto, los jóvenes se veian obligados á escojer entre las que estaban allí, la que mas les agradase, para formar de ella la compañera de su vida; hoy esta costumbre ya no existe, porque el corazon no se vende ni las múJeres se exponen como una mercancía; sin embargo todavía en este dia es el jardin muy concurrido, y hermosas y elegantes jóvenes se pasean por sus frondosas avenidas; muchos recordamos sus antiguas crstumbres, elijen mujer en ese dia, y aunque hoy todo se arregla con mas desencia, se forman varios matrimonios aún, el Lúnes de Penlecostés en ese jardin, que durante todo este dia se ve en extremo concurrido.

Entre los buenos parques mencionaremos el de Alejandro, situado cerca de la fortaleza, al lado del camino de Kamennoi-Ostroff; y el de Tarassoff. Ambos son muy frecuentados, y presentan un aspecto risueño y agradable; finas y exquisitas flores, formando graciosas figuras, encerradas en medallones terminados en preciosas verjas de vejuco, recrean la vista: asientos de fierro, y bronce, diseminados á la sombra de los frondosos árboles, brindan al descanso y comodidad; hermo-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sas fuentes con vistosos juegos de agua; y estatuas mitológicas de blanco mármol y bronce, hacen aun mas notables estos paseos, en extremo concurridos, durante las mañanas y tardes de verano, y que ofrecen al viagero, un precioso punto de recreo.

El parque de Ekaterinenhof, cerca de la embocadura de la Fontanka, es tambien muy frecuentado durante el verano, y uno de los mas hermosos de la ciudad.

La Gran Fiesta del 1° de Marzo, atrae una multitud inmensa; el aspecto es variado, brillante y animado; los carruajes de la aristocracia, llenan las frondosas y bellas avenidas del Parque, avanzando con admirable órden, para evitar toda desgracia. Las verdes y risueñas colinas, se ven en ese dia, cubiertas de obreros, que con sus familias ó amigos, se entregan á diversos juegos, ó comen con la mas franca alegría, ó rodean las bandas militares, que han ido entonces, á aumentar la animacion y el regocijo, con el sonoro eco de sus instrumentos. El público elegante, pero de clase media, se pasea en esos hermosos senderos, admirando los buenos carruajes, ó di divirtiéndose con la alegria de la multitud.

El paseo de Ekaterinenhof, no decae en todo el verano, y hace de este parque, el Longchamp, de San Petersbourgo; hay en él un pa-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lacio de Pedro el Grande, y bonitas casitas de campo.

Los principales jardines ó *squares* de San Petersbourgo, son el del Teatro Miguel, y el de Alejandro, cerca del palacio Anitchkoff; éste tiene en medio, la imponente estatua de Catalina II, y el primero el Teatro, que es un hermoso edificio, cuyo pórtico está sostenido por una rica columnata; en uno y otro jardin, hay asientos de bronce, y fuentes con juegos de agua.

El precioso jardin Isaak, entre esta Catedral y el palacio de la Gran Duquesa María, presenta un bello golpe de vista, y como está muy al centro de la ciudad, casi siempre se ve lleno de gente.

Véese en él, la hermosa estatua del Emperador Nicolás, rodeada de una baranda de fierro, y graciosamente dispuestas las flores que la rodean.

El *square* de Kasan, entre esta Cateral, y la casa de los Niños Expósitos, aunque no es muy grande, sin embargo, es simpático. Los dominggos, los niños del Hospicio, salen á jugar en él.

Hay ademas otros jardines, tales como el de la calle de los Oficiales, á poca distancia del gran Teatro; este jardin ocupa una manzana, y en su centro se ostenta la hermosa estátua de bronce que representa un guerrero montado en un brio-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

so corcel. El de Roumiantsof en Vasili-ostroff, entre la Academia de Bellas Artes, y la primera escuela militar, es precioso y de creaccion enteramente nueva; siendo quizá el mas grande y el mas hermoso de San Petersbourgo, despues del Jardin de Verano.

El obelisco del Fed Mariscal Roumiantsoff, antes tan aislado enmedio de una inmensa plaza poco frecuentada y mal cuidada; ha ganado inmensamente desde que se encuentra enmedio de este square ó jardin, y de sus magníficas estátuas y perfumadas flores.

Estos jardines no solo embellecen la ciudad, sino que presentan grandes ventajas: allí se ven los niños, cuyas familias no pueden dejar la capital para ir al campo; allí, los juegos son incesantes, y esto es altamente provechoso á la salud; en ellos en fin, se respira un aire mas bueno y tienen un sitio donde pasarse tantas horas de fastidio, que no se sabe cómo emplear.

Nos queda todavia que mencionar, un jardin notable, y es el que rodea el palacio de la Tauride, grande y espacioso, donde se cultivan y cuidan con el mayor esmero, las plantas mas exquisitas, que sirven despues para adornar el palacio de Invierno, en las grandes fiestas que se dan en la Corte.

Este jardin, presenta mucha variacion en su

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

conjunto; por una parte, aparecen hermosas colinas, cubiertas de multitud de plantas: por otra, una bella cascada; por aquí, lindas avenidas, y mas allá, pequeños lagos de agua cristalina.

Cerca de la Bolza, se halla situado el jardin Zológico, grande y hermoso, y contiene una coleccion bien crecida de plantas y flores, colocadas con mucho órden, y cada una con un espacio proporcionado para su desarrollo; está rodeado de largas galerías, divididas en pequeños espacios, cerrados por una reja de fierro, donde se encuentran animales de distintos generos; la coleccion es bastante extensa, y buena. Hay en él varios lagos, para los animales acuátiles.

El jardin Botánico se halla situado fuera de la ciudad, rodeado por una hermosa varanda de fierro, y presentando una variada y agradable perspectiva: encierra una coleccion completa de plantas muy notables, colacadas artísticamente, y con su etiqueta coda una de ellas, que las dan á conocer; como el clima de San Petesbourgo es sumamente rígido, las plantas tropicales, se hallan en invernaderos, formados de cristal, siempre á la temperatura correspondiendiente, para su conservacion, crecimiento y desarrollo. Las flores son riquísimas; las hay de todas clases, y algunas, como las dálias, claveles, pensamientos, rosas, etc., son de una bellesa poco

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

comun. Hay en él tambien, una coleccion de árboles frutales, y plantas, acuátiles, las cuales se ostentan majestuosas, á la orilla de los pequeños lagas. Un parque especial destinado á las plantas medicinales, donde los botánieos van á hacer sus estudios y observaciones. Casi todos los domingos, despues de oir misa, íbamos nosotras á este jardin. Se halla situado, como ya dijimos, fuera de la ciudad, en la isla de Aptebrawskoi, donde se goza de deliciosas vistas, y se respira un aire fresco y puro. Fué Pedro el Grande su fundador, y cada dia aumenta la rica coleccion que posee, pues los rusos son muy afectos á las flores y plantas. Este jardin, es uno de los mas curiosos de Europa, y se ve con admiracion y particular gusto, en medio de las nieves del Norte, una de las mas bellas colecciones de plantas tropicales.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXIX.

Continúa el manuscrito de Genaro.

Ahora pasémos nuestra vista, por el manuscrito de Genaro; continuaba así:

¡Ah que consternacion tan terrible la que quedó por mucho tiempo en aquella casa!.... ¡al recordarla, no sé qué siento!.... No he querido describir minuciosamente uno por uno, los dias que se sucedieron á la muerte de Clara, porque jamas hubiese podido pintar con toda su fuerza, paso á paso; ¡el entierro! ¡las honras! la sepultura de aquella criatura tan singular..... pero lo que me oprimia en un grado supremo, era el dolor de D. Mariano; aquel padre desventurado; mientras permaneció el cadáver de su hija en la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

casa, no quiso ni un solo instante, separarse de él, lo mismo lo hicimos Leonor y yo: Leonor fué la que vistió á mi hermana; Arturo se empeñó en que se le pusiera el trage de desposada; y en efecto, así se hizo; se le puso el trage blanco, su velo y su corona de hazares y asucenas..... ¡qué bella estaba así! La muerte no desfiguró su infantil y hermoso semblante; parecia que reposaba tranquila enmedio de un lecho de flores..... Arturo, á los piés de Clara, la contemplaba con fijeza, sus lábios no pronunciaban una sola palabra, de sus ojos desprendiánse á torrentes las lágrimas..... Las honras de Clara, estuvieron solemnísimas; se celebraron en la Catedral de Venecia, y asistieron á ellas, lo mas noble de la sociedad. El mausoleo que se erigió sobre su losa funeraria, fué espléndido: en él sin duda mi pobre protector gastó la mitad de su fortuna.

En aquellos dias tuve que convertirme en consolador de tantos afligidos: yo que tanto como ellos, necesitaba de consuelo! Don Mariano me infundia miedo, porque su dolor era tan profundo, que en todo el dia no articulaba una sola palabra, y no salia de su casa, mas que para visitar el sepulcro de su hija; Arturo encerrado tambien en la suya, no hacia mas que lamentar en silencio su dolor inconmensurable; para mitigar en parte el sufrimiento de ambos, aunque com-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

prendí que me era adverso el paso que iba á dar, lo puse en práctica.

Manifesté á mi protector el bien que haria, tomando en su casa á Arturo: era él, lo que más amaba Clara en el mundo, os lo encomendó en su lecho de muerte le dije, muy justo es que lo protejais: D. Mariano acojió gustoso mi pensamiento, y poco después Arturo, adoptado como hijo de mi protector, vivia á su lado. Por lo pronto, los forzé á hacer un viaje por Francia y Alemania, porque veia yo que su dolor diariamente aumentaba, lo cual ciertamente era aflictibo, hice muchos sacrificios por Clara, pero no me arrepiento.....

Tres meses debia durar nuestra escursion y esos tres meses eran para mi, tres siglos de no ver á Leonor; á Leonor que ya me amaba, á Leonor, cuyas palabras y cuya presencia, era lo único que habia podido aminorar la horrible pena que la muerte de Clara me causaba. Como era natural, ántes de manifestar á mi protector y á Arturo mi proyecto, lo consulté con ella: preciso era ante todo obtener su permiso. Leonor, que era un alma pura formada tan solo para la caridad, no pudo menos que acojerlo.

Si Genaro me dijo con el acento más bello, parte con ellos, es forzoso ante todo, ver como mitigamos la fuerza de su dolor, porque si no,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

esto los puede conducir al sepulcro; ellos padecen mas que nosotros que tanto sufrimos: cooperémos á calmarlos, que Dios recompensará lo que por ellos hagámos. Las expresiones de mi amada me hicieron penetrar mas vivamente en ese corazon tierno y bellísimo, tan pronto al sacrificio por el bien ageno.

Despues de tener su consentimiento, me dirigí á ver á mi protector y á mi amigo, los encontré á ambos solos en la sala, y se ocupaban en léer, las cartas que Clara habia escrito á Arturo: éste era el que las leía; pero realmente deshecho en llanto, mientras que D. Mariano al escucharlas, se conmovia de la misma manera. Cuando me vieron entrar, suspendieron por lo pronto la lectura; pero con la intencion de continuarla en seguida. D. Mariano fué el primero en dirigirme la palabra.

¿Cómo estás Genaro? me dijo. ¿Qué milagro que á estas horas te vemos por acá? D. Mariano, respondí á mi digno protector: vengo con un proyecto entre manos, que me llena de las mas gratas ilusiones, y que tengo la dulce creencia, que será bien acogido, pues si así no sucediese, mi corazon sufriria el mas duro desengaño.

Mis palabras picaron inmensamente la curiosidad de D. Mariano y Arturo; y el primero dijo dirigiéndose á mí:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Quiero Genaro, que con entera franqueza nos manifiestes cuál es ese proyecto, y en qué podemos serte útil? Tomé yo entonces asiento en medio de mis dos queridos amigos, y para comprometerlos, me valí de las expresiones siguientes:

En una de las primeras capitales de Europa, en Berlin, se me llama para defender un litigio, cuya ganancia dejará en mi poder, unos $50,000 no es un imposible lo que se pretende de mí, pues en ese caso, no lo habria aceptado; $50,000 de un golpe, no son de desperdiciarse para un pobre jóven como yo, y anhelaria por poseerlos; pues ellos quizás, serian el principio de mi felicidad; pues bien, yo partiré, mas en el único caso de que vd., mi digno protector, y tú, mi querido amigo, os digneis acompañarme; solo, jamas partiria, ni me comprometeria á llevar adelante un proyecto semejante, pues solo con vuestros consejos D. Mariano, y con tu auxilio Arturo, me expondré á defender una cuestion, que va á llamar tanto la atencion pública.

D. Mariano y Arturo, me habian escuchado con suma atencion; pero desde luego comprendí por la expresíon de sus semblantes, que no estaban conformes con mi deseo, y que no pensaban acompañarme: esto no me sorprendia, pues era lo que esperaba; y ví al momento, que tendria mucho que trabajar, para lograr el cum-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

plimiento de mi deseo. Sin embargo, no por eso me desanimé; moraba en mi corazon, vivo el anhelo por distraer del dolor, aquellas almas apasionadas, y me parecia que Clara, desde el cielo me lo suplicaba, y me proponia complacerla.....

Siguióse á mis palabras un momento de profundo silencio, que nadie se atrevió á interrumpir; mas por fin yo mismo tomé de nuevo el hilo de la conversacion, y con un acento entre ofendido y triste, exclamé· Bien amigos mios, el desengaño, que tanto temia mi corazon, comprendo que lo va á recibir; nadie ha contestado á mis palabras, y leo en vuestros semblantes, la repugnancia que mi proyecto os causa; mi pobre corazon, demasiado acostumbrado se encuentra, á sentir las dnras sensaciones del desprecio, ¿qué puede esperar un pobre exposito? ¡parece que por un momento me habia olvidado de mí mismo! Solo una alma bella y pura hubo en el mundo, que jamás escuchó inútilmente mis súplicas, y que parecia tener uno de sus mayores placeres, en cumplir hasta mis mas pequeños caprichos pero ¡esta alma encantadora, esta criatura sublime, esta hermana idolatrada, ya no existe! ¡Clara estará ya en el cielo!

Al nombre de Clara, D. Mariano y Arturo, arrojaron una exclamacion involuntaria, y en seguida, D. Mariano tomó la palabra y me dijo:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¿Con qué Clara jamas te negaba nada de lo que le pedias?

Tengo una dulce satisfaccion en afirmarlo: nada, absolutamente nada, diré mas; era tan grande el cariño que me tenia, que antes de expresar mis deseos, queria comprenderlos; y cuántas veces me sorprendió agradablemente, adivinando en la expresion de mi semblante, lo que mi alma anhelaba!¡ Ah criatura bellísima, tú contemplaráe desde el cielo, cómo nadie en el mundo puede sustituirte!....

Conocí al momento, que mis palabras habian causado en el corazon de mis amigos cierta impaciencia, que no eran dueños ya de contener: para ellos era duro no cumplir mi deseo, cuando acababan de oir, que Clara, jamas me rehusaba nada; les parecia ofenderla si no condescendian con mis proyectos; pero por otra parte, por mas que querian complacerme, conocian, ó diré mas bien, sentian tanta repugnancia en aceptar lo que les proponia, que no tenian el valor necesario para hacerse violencia y vencerla.

Volvió el silencio á reinar entre nosotros; yo no me atrevia á interrumpirlo, porque me parecia que si una vez rotundamente me expresaban su negativa, me faltaria fuerza para volver á rogar de nuevo: mi posicion era bastante comprometida, por fin me resolví á dejarlos solos, para

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que contemplasen la cuestion bajo todos sus aspectos; me levanté pues de mi asiento, tomé el sombrero, y me disponia á partir, cuando de nuevo me interrumpió Arturo diciéndome:

Pero por ¿qué quieres Genaro, que te acompañemos? tú solo puedes mas que nosotros: no creas que los consejos que te pudiésemos dar, fueran superiores á los que tu ilustrada inteligencia te hiciese concebir. Ademas, bien podrias escribirnos diariamente; un litigio no dura un dia, de manera que á tiempo llegarian los consejos sabios de mi querido padre.

Arturo, contesté á mi amigo, con un tono casi sério: tú sabes que para que yo solicite algo, es preciso que me sea muy necesario, sin lo cual, siempre sé vencer mis deseos; de consiguiente, lo que he manifestado, es para mí imprescindible; pero si os empeñais en no acompañarme, no os obligo á ello: rehusaré hoy mismo sostener esa causa, y abandonaré si es preciso la carrera pública, puesto que veo, que ya no hay quien se interese por mí, sobre la tierra.

Al hablar así, mi acento era severo y tierno á la vez, y mis ojos nublados por el llanto, se habian fijado con dolorosa expresion en el semblante de D. Mariano; éste que comprendió la intencion de mis palabras, y al que habia con-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

movido la expresion de mi semblante, se apresuró á decirme:

No hijo mio, te engañas; mi corazon es siempre para tí el mismo, y ni un solo instante puedes serme indiferente; nó Genaro, la muerte de mi Clara, no ha disminuido mi cariño; al contrario, el recuerdo de lo que por ella hiciste, te hace mas caro a mis ojos, y te aseguro hijo mio, que hoy mas que nunca, deseo verte dichoso.

Al hablar así mi antiguo protector estaba conmovido, y su mano estrechaba convulsivamente la mia. Comprendiendo yo entonces, que en aquel momento me seria fácil vencer, levanté mis ojos al cielo, y con la voz entrecortada por el llanto, exclamé:

¡Oh hermana mia! tú qne desde las mansiones en que gozas, velas aún por mí; tú que sobre la tierra fuiste mi mas tierna amiga, y que desde el cielo me protejes y me amas, habla en este instante al corazon de tú padre; tú leés Clara querida, lo lo necesario que es á mi felicidad ese viage, tú comprendes la pureza de mis intenciones, tú, hermana mia, puedes aún devolverme el corazon de mi padre, que tanto ha cambiado para mí!.....

Al expresarme así, incliné mi abatida frente sobre el pecho de D. Mariano, y prorumpí en amargo llanto.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El buen anciano á quien mis palabras habian conmovido profundamente, no pudo ya resistir, y estrechándome contra su pecho, hijo mio, me dijo:

Yo siempre soy tu padre, mi corazon es tuyo, no es posible resistirte; tú lo quieres, partiremos; dispon todo para el viaje.

¡Oh, gracias! gracias, padre mio! exclamé en extremo conmovido, imprimiendo un beso en la mano del generoso anciano; y volviéndome en seguida á Arturo, que mudo é inmóvil habia contemplado aquella escena, le dije:

Y tú, amigo mio, ¿rehusarás acompañarnos?

Arturo como despertando de un largo sueño, me dijo entonces: Nó Genaro, os seguiré, porque yo no quiero separarme un solo instante del lado de mi querido padre.

D. Mariano estrechó la mano del esposo de su hija, y pocos momentos despues, salia yo de aquella pieza, contento y satisfecho, porque habia consumado un sacrificio mas en favor de Clara.

Desde aquel dia, comenzaron á hacerse los preparativos del viaje, y ocho dias despues, estábamos ya listos, para partir; la víspera de ese dia, para mí terrible, llegó al fin; mi corazon siempre abatido, me condujo antes cerca de la tumba de Clara; comenzaria apenas el crepusculo de la mañana á bañar la tierra con sus dulces tintes, y una ténue claridad, iluminando el horizonte, ha

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cia destacar los objetos; era la primavera y el embalzamado ambiente del campo, dilataba el corazon, y tranquilizaba el espíritu; la mañana estaba hermosa, una dulce brisa jugueteaba entre las flores, mientras yo solo y abatido, atravesaba las campiñas de Venecia en aquella hora desierta; y fijo en una sola idea, dirijia mis pasos al cementerio.

Serian las seis de la mañana cuando me detube ante la puerta, y comprando una corona de inmortal y siempre-viva, penetré con paso trémulo en la mancion de la muerte, nada turbaba en aquella hora la paz en esos sitios, ni una sola persona encontré en mi camino, y solitario y triste continue mi marcha al travez de las tumbas, hasta que me detube ante la losa funeraria que cubria el cuerpo de mi querida Clara; su bellísimo monumento de márinol de carrara, veiasesiempre cubierto de siempre vivas y de flores; al llegar yo al pié de la tumba, deposite en ella mi corona, y postrándome ante aquel sepulcro que encerraba á mi hermana querida, elevé al cielo mi plegaria y mis lágrimas comenzaron á correr sobre aquella losa indiferente y fria. ¿Cuánto tiempo permanecí así? lo ignoro, cuando volvi en mi de aquel arrobamiento, el sol brillaba ya en todo su explender sobre el azul del cielo, y una mujer cubierta de negro duelo, oraba junto á mi al pié de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

aquel sepulcro. Yo desde luego comprendí quién era, y mi corazon palpitó de amor y de esperanza; no me engañaba, aquella mujer era Leonor, á quien un secreto impulso del corazon, habia conducido esa mañana, como á mí, á orar sobre la tumba de Clara.

La hermosa jóven al reconocerme, exhaló un grito de sorpresa; y viéndome con ternura, murmuró: ¿Genaro, vos aquí? Sí Leonor mia, repuse sin darme cuenta de mis palabras; yo, á quien mi corazon á conducido á estos sitios, sin duda para escuchar de tus lábios, una palabra que en mis ensueños mil veces he escuchado, pero que tú mujer adorada, no has pronunciado aún.....

Al hablar así, tomé involuntariamente la mano de Leonor, y sentí que temblaba entre las mias, y hacia esfuerzos por separarla; yo no la dejé, y fijando en ella mis ojos, con un acento propio tan solo del que ama.

Leonor, ya es tiempo que mitigues mis tormentos infinitos..... ¡yo sé que me amas! ¡Clara me lo dijo en tu nombre!.... Sí, esta losa funeraria que cubre al objeto mas querido de mi corazon despues de tí, sea hoy testigo de una confesion, que fuerza es ya escuchar de tus lábios. Leonor, por piedad, no rehuses por mas tiempo hacerme feliz; sabes que mi pasion por tí, es inmensa; que primero dejaria de existir, que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

renunciar á la dulcísima esperanza, de hacerte algun dia la esposa mas amada que halla jamas existido; y tú, ¡mujer celestial, creatura encantadora, creacion particular de la mano del Omnipotente! ¿me amas?.....

Un largo silencio succedió á esta pregunta, y nadie osaba interrumpirlo; por fin Leonor se hizo el ánimo, y fijando en mí sus miradas, esas miradas bellísimas que me prometian un Paraiso en la tierra, me dijo:

Genaro: me parece que profanamos la mancion de la muerte, queriendo en ella respirar la vida; estamos ambos ante el sepulcro de nuestra hermana mas querida; y no solo de nuestra hermana, sino tambien de nuestra bienhechora, de nuestro ángel protector. Si no hubiese sido por ella, no nos hubiésemos conocido; si no hubiera sido por ella, no nos habriamos amado..... ¡lo he dicho ya! pero no profanemos con el exeso de nuestra dicha, el justo dolor que su muerte nos causa. Quiero hacerte feliz, pronunciando como me lo pides, la palabra que anhelas escuchar, y que sin embargo, no era forzoso que yo pronunciase, para que tú comprendieses como lo comprendes, todo el amor que te profeso.

Prostérnate conmigo; añadió en tono conmovido, ante sus restos venerables..... Así lo hice, y un momento despues, ambos estábamos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

postrados ante el sepulcro de Clara: entonces, aquella mujer celestial, aquella vírgen pura, cuya sola presencia me tenia extaciado, tomó ella misma mi mano, y elevando al cielo sus hermosos ojos, con un acento inspirado, exclamó:

Genaro: en presencia de estos restos venerables, llamo al cielo por testigo, del juramento que voy á hacer..... ¡Te amo Genaro, con toda el alma! y juro al Eterno, que no tendré en la tierra otro esposo, mas que tú..... pongo por testigo de mi juramento, estas cenizas queridas y veneradas, de la mas digna de las mujeres. ¡Dios, al escuchar los fervientes votos que interiormente le dirijo, se digne favorecernos con sus auxilios y sus gracias!

Cuando hubo pronunciado estas palabras, calló; sus bellos ojos se fijaron en mí, con una expresion apasionada, y al fin me dijo: Ya he cumplido tus deseos, Genaro, ahora cumple tú los mios.

Leonor, exclamé entonces con ardor; no me obligues, por piedad, á abandonarte hoy, que me siento tan feliz; sobre todo, en este momento en que tus palabras, me constituyen el mas dichoso de los mortales: déjame gozar un instante mas al menos, la dicha de contemplarte, despues que esos lábios preciosos, han pronunciado la frase mas deliciosa y mas significativa, que po-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

seen todos los idiomas que tanto anhela escuchar el alma, y que tantísimo cuesta obtener.

No Genaro, he cumplido ya tu deseo, justo es que tú cumplas el mio; ¡parte!

Pero ¿por qué quieres que te abandone en los instantes en que me es imposible hacerlo?

Recuerda el sitio en que nos hallamos; no es en medio de un salon en el que la alegría, por doquier brilla..... tampoco es en medio de un jardin delicioso, donde todo parece que conspira para hacernos amar, y declarar este cariño..... Nos encontramos ¡en la mancion de los muertos, y cerca del sepulcro de Clara! esa víctima pura del amor! ¿Seria justo que insultásemos de esta manera su recuerdo? no ves que el amor la condujo al sepulcro, ¡el amor desgraciado! ¿La insultarémos, pues, con los goces de la dicha, cuando fué víctima ella del infortunio? Genaro, seria guardar muy poca gratitud, hácia la que formó nuestro cariño, complacerte en lo que me pides. Recuerda que solo por su medio, obtuviste mi amor, y entonces verás cuán justo es pagar con algunos sacrificios, los inmensos que ella hizo por nosotros.

No, hermana querida, añadió postrándase de nuevo ante su losa funeraria, y aplicando en ella un ósculo ardiente, no hemos venido, ni vendrémos nunca, á insultar tu memoria, sino á rogarte

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nos protejas aun desde el sepulcro, como nos protejias cuando teniamos el consuelo de tenerte á nuestro lado.

La cabeza de mi amada, al pronunciar estas palabras, se habia inclinado sobre su pecho, y parecia sumergida en una meditacion profunda; yo la contemplaba extaciado, sin atreverme á interrumpirla, mientras mis lábios dirigian al cielo una plegaria, implorando de Clara su proteccion, en nuestros amores.

Pocos momentos despues Leonor se levantó del pié de la tumba, y fijando en mí su sublime mirada, parte Genaro me dijo, yo te lo ruego y si es preciso te lo mando, añadió con una seductora sonrisa que me estasió de amor, yo entónces me levanté y partí diciéndole: te obedezco, pero hoy mismo nos veremos en tu casa. Ella solo contestó con una dulce sonrisa á mis palabras y volvió á orar al pié de la tumba, miéntras yo con débil paso salia del cementerio, no pudiendo resolverme á partir, pero temiendo disgustarla si la esperaba, permanecí oculto tras los árboles á pocos pasos de la entrada del cementerio, contentándome con verla ya que me era imposible hablarle: así permanecí mas de media hora, al fin las pisadas de mi amada se hicieron oir y poco despues Leonor pasó á mi lado ligera como el viento y tocando apénas con

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sus delicadas plantas el verde cesped de los campos: un denso velo de negro crespon ocultaba á todos su celestial semblante; la contemplaba yo estático; solo con verla me sentia dichoso; ¡así es el amor! él nos proporciona goces desconocidos, y solo el nombre del sér amado estremece nuestro corazon, produciéndonos las sensaciones más dulces y sublimes!..... Cada uno de los pasos de Leonor formaba eco en mi corazon, y mi mirada siempre la seguia cual sigue la sombra al cuerpo que la produce.

Al fin Leonor se detubo é hizo una señal; poco despues su carruaje se aproximó y penetrando en él, desapareció del todo á mi vista.

Entónces salí del lugar en que me hallaba oculto y volviendo á penetrar al cementerio, me dirijí de nuevo al sepulcro de Clara; me era imposible separarme de aquellos sitios en que habia recibido los juramentos de Leonor, y para mí la soledad de aquel lugar tenia un dulce encanto, porque cuanto me rodeaba me hacia recordar los gratos instantes que acababa de pasar, embriagado me hallaba en mis recuerdos de felicidad, cuando una idea terrible vino á herir mi mente; era en aquel mismo dia en que habia escuchado palabras de amor de los labios de Leonor, cuando me era preciso abandonarla; en los momentos en que todo me prometia un cielo de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ventura, era cuando tenia por fuerza que partir y separarme de aquella, cuyos juramentos acababa de recibir!..... ¡Ah cuán duro era para mí ese sacrificio!..... Sin embargo, Clara desde el cielo lo exigia; pareciame escuchar su voz al traves de la loza funeraria: "Genaro, me decia, parte, la felicidad de mi esposo y de mi padre así lo exije; parte hermano, mientras yo velaré por Leonor bendiciendo tus amores!....." Al escuchar en mi alucinada mente este acento querido recobré mi valor; el amor me habia hecho débil y la gratitud y la amistad me hacian en aquel instante fuerte; aparté un momento de mi mente la imágen de Leonor y fijándome solo en Clara moribunda; escuchando sus postreros acentos en los cuales me encomendaba velar por su padre y por Arturo, tuve fuerzas para resolverme á partir y volviéndome al frio sepulcro do reposaba Clara, sí hermana mia le dije: partiré hoy mismo; duro es para mí el sacrificio, pero tu recuerdo me dará fuerza para consumarlo! hablando así salí del cementerio y poco despues me hallaba ya en Venecia, en casa de mi protector y mi segundo padre.

Esperábaseme allí ya con impaciencia.

Temiamos por tí, Genaro, me dijo el buen anciano viéndome entrar, porque la hora es ya abanzada y no habias venido.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Padre mio, me apresuré á responderle ¿qué quereis? rayaba el dia cuando salí de casa; mis pasos se dirigieron al cementerio; fuí á ver á Clara, y allí, á su lado, viviendo de su recuerdo, y hablando con su alma, se me han pasado sin sentir las horas; perdonad si os he hecho esperar largo tiempo, pero ya sabeis que con ella, yo todo lo olvido.

D. Mariano, conmovido, me estrechó contra su pecho, al escucharme, y yo estreché tambien sobre mi corazon, á aquel buen anciano. á quien amaba como á un padre!..... despues de un momento de silencio, Arturo me dijo:

Te esperaba yo Genaro, para que vayámos á despedirnos de mi familia; hace largo tiempo que no la ves, y no seria justo que partiésemos, sin que fueses á despedirte de ella.

Jamas lo habria hecho, contesté á mi amigo; las amo demasiado, para ser ingrato, y deberes como éste, siempre me es dulce cumplirlos: hablando así, pasé mi brazo por el de Arturo, y juntos salimos de la casa.

Despues atravesamos las populosas calles de Venecia, deteniéndonos al fin ante la modesta casa en que habitaba Julia; la triste jóven, á quien consumia en silencio, la ardiente llama del amor!..... tiempo hacia que no penetraba en aquella casa, no por un principio de ingratitud,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sino por hacer que Julia no me viera, y le fuera fácil olvidarme. Doña Margarita fué la primera que se presentó ante nosotros; esta buena señora estaba llena de gratitud por mí, pues Arturo les habia narrado todo lo que habia yo hecho por él, y esto me lo agradecía en el alma, por que era una tierna madre!

Al vernos entrar, se dirigió presurosa hácia nosotros, y nos abrazó con cariño. Arturo besó la mano de su madre, y yo envidié ese beso, que jamas me seria dado poder imprimir, de la misma manera.

Penetramos despues en la sala, donde encontramos á Sofía y á Julia; el semblante de ésta última, me causó temor; estaba pálida como la muerte, y sumamente delgada, al verme, sonrió con una risa tan expresiva, que en ella se traslucia toda la hiel y amargura que llenaba aquella alma apasionada..... No puedo negar que en ese momento, me sentí interiormente arrepentido de haber hecho padecer tanto á aquella infeliz creatura; pero ¿qué culpa podia yo tener en esto? Si ella me amaba, ¿podia evitarlo? Yo no habia puesto sin duda todavía, todo lo que debia, para obligarla á que me olvidase, á que dejase de amarme; habia visto hasta cierto punto con indiferencia, ese amor, ese sufrimiento que estaba consumiendo en medio de los mas fuertes

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tormentos, esa víctima. Como decia, me sentí angustiado, y en mi interior, hice en ese mismo instante, este propósito:

Apenas vuelva yo de mi expedicion, voy á trabajar con ahinco, por borrar mi memoria, del recuerdo de Julia, me valdré para ello, de cuantos recursos estén á mi alcance, y aun si es preciso, le haré aparentemente algunos males, para que me aborrezca, y que su amor sea sustituido con el ódio; ¡oh, me seria esto bien amargo! ¡pero mucho mas grato que verla consumirse por un amor desventurado! entonces seré yo la víctima; pero lo prefiero.

Formada esta resolucion, ansiaba yo por ponerla en práctica; mas no era posible por lo pronto, y forzoso era esperar: me dirigí en ese momento á Doña Margarita, y le dije·

¿A qué no adivina vd. el objeto de nuestra visita?

Doña Margarita me vió fijamente, y respondió con candidez: efectivamente, lo ignoro, y creía que seria una simple visita, como muchas que nos haz hecho.

Pues no es así, repliqué, y para saciar presto vuestra natural curiosidad, os demostraré en dos palabras, el objeto que aquí nos trae.

Tengo yo que ir á arreglar en la capital de Prusia, cierto asunto, que sin duda debe dejar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

me una buena fortuna, y considerando que sin el auxilio de Arturo y de D. Mariano, no me seria fácil arreglarlo, les propuse me acompañaran; me ha costado mucho trabajo, conseguir su acentimiento; pero al fin he logrado sean condescendientes conmigo, y mañana partirémos los tres, viniendo antes á dedicaros como es justo, este momento de despedida.

¿Qué te vas Arturo? dijeron á una voz las dos jovencitas un tanto contrariadas.

Sí, les contestó mi amigo, parto con mi hermano y con mi padre.

Doña Margarita, lejos de participar del sentimiento que las jóvenes manifestaban, se llenó del mayor regocijo.

Genaro, me dijo con un acento conmovido por la alegria y la gratitud: cumples hoy la mayor ambicion que tenia mi alma, y has logrado un triunfo inmenso; no puedes figurarte, la ansia inmensa que tenia porque Arturo hiciera en estas circunstancias un viaje; pues se encuentra tan abatido y triste, que es preciso haga un esesfuerzo supremo, para no dejarse conmover hasta tal punto, porque si no, seguirá muy pronto á Clara, y esto no podemos ni pensarlo; este viaje lo distraerá mucho; ¡cómo deseaba yo que se efectuase! ¡hoy me proporcionas Genaro, uno de los mayores placeres que he recibido en mi vida!

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Mucho me congratulo, con el placer que recibís, y espero que mediante vuestras constantes plegarias, lograrémos que Arturo sea menos infeliz; ¡él ha perdido una esposa, es cierto! pero esta esposa, si cabe en el cielo, donde esperamos esté, algun sufrimiento, será sin duda ver que su amante no trata de adquirir la resignacion, tan precisa para conformarse con la voluntad del Eterno.

¡Ay Genero, murmuró con un triste acento Arturo! Si pudieras penetrar en mi interior, si hubieras podido comprender el fuego con que he amado siempre á esa cándida vírgen, verias que hay recuerdos que no se pueden borrar, heridas que nunca se logra cicatrizar, é imágenes que siempre permanecen vivas en nuestra alma: es imposible que yo pueda ser ya feliz, pues concentraba en Clara toda la felicidad, y habiéndola perdido, lo he perdido completamente todo!... yo no me opongo á la voluntad de Dios. Si á Él plugo llevarse ese ángel mas al cielo, bendigo sus santas disposiciones, pero no es un crímen que yo nutra con viveza el deseo de irme á unir con mi tierna esposa; ¡allá seré mucho mas feliz que aquí!..... ¿Cómo no he de ambicionar esta ventura?

Pero sabes que tu muerte seria para tu familia un golpe terrible, ¿y en esto no te fijas si-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

quiera?..... ¿acaso porque Clara ha muerto, no te restan sagrados deberes que cumplir sobre la tierra? ¿querrias dejar envueltas en la amargura, á una madre que te ama, á tus tiernas hermanas, que en tí concentran su ternura?..... ¿Acaso querrias abandonar solo y sin consuelo, á tu anciano padre; á ese padre querido que Clara en sus últimos momentos, encomendó á tu cuidado?

¡Ah, calla por piedad Genaro! exclamó Arturo conmovido, comprendiendo la fuerza de mis palabras; callà, tus observaciones me hacen daño; sí, comprendo que es un egoismo en mí, desear la muerte, y puesto que la voluntad de Clara es que yo viva, te prometo hermano mio, que para consolar á mi padre, voy á tratar de sofocar en mi pecho, lo agudo de mi dolor!.....

¡Oh querido Arturo, exclamé entonces arrojándome en sus brazos, esta resolucion es digna de tí, y este sacrificio, digno es de mi hermana querida, de mi inolvidable Clara, que contemplándote desde el cielo, sabrá premiar tus generosos esfuerzos.

Al concluir estas palabras, me separé de los brazos de Arturo, y dejándolo al lado de su madre, me fuí con las muchachas, que en un ángulo de la pieza, habian contemplado mudas é inmóviles, la escena que acababa de pasar.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Julia y Sofía parecian mas triste que de costumbre; llevaban trages de riguroso duelo, y con frecuencia iban á depositar una corona, sobre la fria losa de la que llamaban ya su hermana!..... en el momento en que me acerqué á ellas, Sofía parecia entregada á la meditacion mas profunda, mientras Julia tenia sus ojos arrasados en lágrimas.

¿Por qué lloras, hermosa Julia? la dije sentándome á su lado; la jóven se extremeció al escucharme, y fijando en mí su mirada: Lloro, me dijo, porque te ausentas; porque ese viage que hoy emprendes, me dice mi corazon que ha de ser funesto para mi vida; lloro Genaro, debes saberlo al fin, porque sé que amas á una mujer, y yo en mi candor de niña, creí que solo á nosotras amarias.....

Habia tal dolor en el acento de Julia, estaba tan bien pintado en su rostro el sufrimiento, que yo en extremo conmovido, tomé su mano en un arebato de entuciasmo, la acerqué á mis lábios, y colocándola despues sobre mi corazon:

¡Oh amada Julia! la dije con la voz trémula por la emocion: si fuera cierto que amara á otra mujer sobre la tierra, jamas este cariño, podria menguar en manera alguna, el volcan de amor que por tí en mi pecho se encierra; no Julia amada, estos dos cariños son de tan distinta natura-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

leza, que bien pueden vivir unidos en mi pecho, sin que el uno ofenda al otro, ni nada pueda mitigarlos!

Julia entonces separó su mano de mi pecho, y fijando de nuevo en mí sus ojos, me dijo: Genaro, ¿me harás una promesa?

¿Una promesa, amiga mia?

Sí, exige la que quieras; ¿qué podria yo negarte en estos momentos?.....

Lo que quiero, me dijo entonces Julia, es tu felicidad; escuchame Genaro, con atencion; y al hablar así, su voz era trémula, y las lágrimas bañaban su encantador semblante: las palabras de la jóven fueron estas:

Cuando al pié del altar, hayas recibido los juramentos de Leonor, y seas su esposo, entonces Genaro, arroja al fuego sin abrirlo, este pliego que hoy te entrego; y hablando así, sacó de su seno un blanco pliego sellado, y con mano trémula, lo depositó entre las mias; luego continuó: Mas si un suceso desgraciado, te separase de la que amas, imposibilitándote de hacerla esposa tuya, entonces Genaro, abre ese pliego, y dedica una lágrima á mi recuerdo.

El llanto embargó su voz, y yo, conmovido hasta el fondo del alma, lloraba tambien cual si fuera un niño!..... Julia, despues de un momento de silencio, continuó:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Ahora Genaro, por la última vez, adios; no nos verémos mas sobre la tierra; quizás en el cielo, nos esperen dias mas venturosos y tranquilos!.....

Mi corazon experimentó en esos momentos, algo de extraño que no se pudo explicar..... Ví á Julia mas bella que la rosa, y sentí por ella, lo que hasta entonces no habia sentido jamas; pero la imágen de Leonor vino á reprender los trasportes de mi alma, y tuve que sofocarlos, me dirigí entonces á Sofía, que tambien lloraba, y la estreché en mis brazos, para decirla adios; la pobre jovencita se quitó de su blanco cuello una medalla de oro que tenia, y haciéndome postrar ante ella, la colocó en mi pecho, diciéndome:

Guarda, Genaro toda tu vida esta medalla, que fue colocada en mi pecho, desde que era yo pequeñita, por la mano de mi tio Justo..... en cualquier lance apurado y comprometido en que te encuentres, llevala con ternura á tus lábios, é invoca con todo fervor, su nombre inmaculado, que ella te colmará siempre de sus mas solícitos y tiernes cuidados.

Con veneracion besé desde entonces aquella medalla querida, y en seguida me levanté y me dirigí á Doña Margarita, á quien interrogué por D. Justo.

Nada se sabe de él, hijo mio, me contestó no

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se recibe ninguna noticia; mas en todo caso, apenas tengamos la menor nueva de él, te la comunicaré.

Gracias, gracias, exclamé entusiasmado; siempre recordaré con inmenso regocigo, que quedo guardado en vuestro corazon, y que mi memoria jamas se borrará de vosotras.

Jamas hijo mio, nunca.

El tiempo sin embargo se estrechaba, y me era forzoso partir ya: me dirigí pues á Arturo, que en aquellos momentos conversaba con Alfredo, y le dije:

Vámonos amigo mio, porque el tiempo se nos estrecha, y aun nos resta algo que hacer.

Arturo se levantó de su asiento, y me dijo:

Estoy á tus órdenes; podemos partir cuando lo dispongas.

Pues es hora ya, vamos.

En efecto, en ese instante tuvo lugar la mas tierna despedida, que no describiré minuciosamente, porque ella me trae algunos recuerdos de Julia, tan tristes y tiernos, que me hacen daño; ella fué la última que estreché entre mis brazos y al separarme de ella, pude notar que sus miembros temblaban, y que su bello semblante, mas encantador que nunca en aquellos momentos, se encontraba con la palidez de la muerte, y con una expresion de pena tan profunda, que ca-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

si estuve á punto de volverla á la vida pronunciando algunas palabras, que me hubieran comprometido inmensamente, y que habria sido un criminal en proferir!.....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXX.

El Paseo de las Islas.—Hermoso panorama de que se disfruta desde el Puente Tritsky.—Interior del paseo.—Avenidas de Kameinnoi Ostroff.—Casas de los pobres, *villas* de los ricos y hombres de negocios, Quintas, y otros edificios.—El Palacio de la Princesa Belssersky.—Residencia real en la isla de Yelaguine.—Atractivo y encantos de este paseo de las Islas.—Su continuacion por el jardin Etrogsusoff, y lo mas notable que en él se vé.—Palacio de la Gran Duquesa Elena.—Avenidas de Mr. Gromoff.—Variedad de cuadros, y objetos sorprendentes; sensaciones que producen.—Paseo que hicimos en las Islas una tarde de invierno.—Los peligros que presenta en esa estacion del año; aspecto que tienen, y observaciones que se exitan en el animo al contemplarlas.—Peligro en que nos vimos por haber sido acometido el trino por perros feroces.—Nuestro camino hasta el Golfo de Filandia, helado, en el cual penetramos en carruage y á pié.—Goces que nos proporcionó este paseo.

Hemos recorrido ya los jardines y parques mas notables que se encuentran en San Petersbourgo; pero ahora vamos á trasladarnos con el lector, á uno de los parages mas bellos que existen en Europa, y sin disputa el mas poético, notable y risueño de los jardines que encierra la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

jóven capital de Rusia, hállase situado fuera de la ciudad en la embocadura del delicioso Golfo de Filandia, y se llama el paseo de las Islas.

Nada hemos visto tan poético, tan bello y seductor, como este sitio; allí parecen reunirse todos los encantos, y allí fué prodiga la mano del Creador en su obra. Las Islas presentan un golpe de vista admirable en todas las estaciones del año; pero nada es tan bello como contemplarlas en una hermosa noche del mes de Junio.

Figúrase uno trasportado repentinamente en medio de un lago ó bosforo de agua dulce, que refleja en su masa trasparente un cielo magníficamente iluminado. Siguiendo con la vista el curso del rio, hácia la puesta del sol, y deteniéndose en el puente Troitsky, que es el lugar mas apropósito para gozar de este celestial panorama, véese á la derecha elevarse la bella fortaleza de San Petersbourgo; las límpidas aguas del Neva vienen á bañar sus muros, estrellándose en ellas su impetuoso furor; mientras que en la cúspide de la fortaleza se levanta magestuosa una flecha dorada, que brilla con mágico resplandor al recibir los últimos y moribundos rayos del sol. A la izquierda se extiende una larga línea de palacios, y el Almirantazgo, cuya dorada flecha tambien se eleva orgullosa por los aires, como una pirámide de fuego.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

En frente, se presenta el magnífico edificio de la Bolza, con su doble columnata dórica, y sus dos imponentes columnas rostrales; al lado un bosque de buques con sus diversos pabellones, todos desplegados, y luciendo las armas y los colores de varias naciones. Allá en lontananza, persívense en el horizonte ligeras columnas de humo, que anuncian la llegada de numerosos Pyrscaphes; ó las blancas álas de los navíos que llegan á toda vela; otros muchos buques grandes permanecen inmóviles, con sus largos palos ó mástiles elevados, cortando los vientos, y haciendo ver en el rio una multitud de barquitas llenas de alegres marineros, ó de personas que van á pasear por las noche á las Islas, cruzan el Neva, en todas direcciones, y el ruido y el movimiento que por doquier se nota, y la vida y la alegría que en todos se descubre, forman un conjunto tal, que mucho contribuye á hacer de aquel sitio un lugar delicioso de recreo.

Internándose despues en las Islas, propiamente dichas, lo primero que se presenta á nuestra vista, son las moradas de los pobres, que adornan de uno y otro lado, la avenida de Kamennoi-Ostroff; estas habitaciones, son de madera; pero no de esas construcciones formadas al capricho, sin estilo y al acazo, sino que se ven algunas que llaman la atencion, por su poéti-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

co aspecto; y el estilo que predomina, es el suizo, tan apropiado por cierto para esta especie de construcciones. Hállanse regularmente escondidas entre el follaje de los árboles, y rodeadas en el verano profusamente, de flores.

A estas casitas, siguen hermosas villas; retiro durante esta estacion, de todos los empleados y comerciantes de la ciudad, cuyos negocios, sin embargo, les impiden alejarse mas de ella. Las villas, son la cosa mas deliciosa que pueda imaginarse. Un hermoso jardin, ó un espeso bosque, las precede y allá entre los árboles ó las flores, descúbrese la fachada del edificio, ó bien de un magnífico castillo, ó de un suntuoso palacio, ó de una rica quinta, habitaciones favoritas de los rusos.

Estos edificios, de los cuales tuvimos ocasion de visitar un crecido número, son muy confortables en el interior, pues tienen las comodidades que prestan las casas de la ciudad, y ademas, las innumerables que ofrece el campo con su frescura, sus hermosos perfumes, y todas sus delicias. Están generalmente amuebladas con sencillez, pero con gusto, y en sus jardines se ven fuentes de blanco mármol, estátuas bastante buenas, y asientos cómodos, aunque en lo general rústicos, presentándose ya en gracioso desórden á nuestra vista, un cenador, ya un pe-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

queño lago, ya una cascada, que tan gratas impresiones causan en el ánimo.

Las personas que las habitan, se hallan generalmente elegantemente puestas, muy aseadas, y con trages ligeros, pero adornados con listones, etc.; en las tardes y en las noches se les ve por lo comun, formando grupos en el jardin.

Gozando de tan variados y agradables cuadros, pasamos de Kamennoi-Ostroff, y entramos en la Isla de la Cruz, donde se presenta desde luego á la vista, el castillo de la princesa Belosersky, situado en el fondo de la mas bella avenida, cuyos frescos árboles enlazan sus verdes copas, formando una bóveda deliciosa; una elegante y rica reja de fierro, perfectamente cincelado, guarda la entrada; un parque espacioso y bien cultivado precede al edificio, que se ve oculto entre los árboles, y nos deja al fin descubrirlo. Dos hermosas torres coronan sus alturas, y una elegante columnata sostiene su pórtico; el aspecto de la fachada es imponente, y el conjunto, lleno de suntuosidad y magnificencia.

Continuando por los senderos mas deliciosos, poéticos y variados, que la mente del lector pueda forjar, llegamos á la isla de Yelaguine, en la cual descubrimos desde luego, una residencia real, llena de grandeza y suntuosidad; el edificio hállase situado sobre una verde y risueña coli-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

na; su fachada de preciosa arquitectura, es de mármol, coronada con estatuas y columnas; preceden al pórtico dos espaciosas escalinatas, que forman un semicírculo y á sus lados véuse dos leones de mármol blanco, de dimensiones colosales, que sostienen dos inmensas bolas doradas.

La posicion del palacio es magnífica; desde sus ventanas se goza de la perspectiva mas deliciosa, del panorama mas seductor; á su espalda, se extiende un precioso jardin, donde las flores ostentan su color y su perfume; los pájaros sus melodiosos trinos, y el arte todos sus encantos unidos á la poesía de la naturaleza. ¡Todo es bello en las Islas! ¡todo seduce y arrebata!..... Aquel paseo tan caprichoso como bello, no tiene igual en el órbe.

No se muestra en él la monotonía ó igualdad que se marca en los paseos trasados por la mano del hombre; el de las islas es delicioso como formado por la mano de Dios mismo; y donde el hombre solo ha contribuido á realzar con el arte, los encantos de la creacion. Puede decirse con razon, que las Islas son un pequeño laberinto, lleno por todas partes de delicias y atractivos; un vergel donde la naturaleza ostenta toda su exhuverancia y belleza; vénse por doquier, jardines, con sus frondosas avenidas, sus perfumadas flores, sus cristalinas fuentes ó cascadas,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sus cómodos asientos, y sus bellas y mitológicas estatuas, unos de estos jardines están aprisionados dentro de unas rejas de fierro, que ocultan en su seno, preciosos edificios, y otros que solo tienen rústicas barandas de bejuco, dejan ver en el fondo, las mas deliciosas casas de campo de diversos estilos, y de la mas seductora arquitectura.

Los senderos en ellos trazados con arena roja, tienen ese aspecto elegante que tanto distingue á los parques de Inglatera, y en sus verdes cenadores, ó á la sombra de los árboles vemos sentadas en las tardes, al derredor de mesitas de mármol, á las familias que allí habitan, formando poéticos grupos, segun ya dijimos. Las calzadas propias para el paseo de carruajes se cruzan continuamente en todas direcciones, presentando á cada instante cuadros variados y seductores.

Si en ellas seguimos la corriente del Neva, aparecen en sus orillas, ademas de numerosas y variadas embarcaciones, las preciosas *chaleits*, suizas, que de una y otra parte se destacan entre sus perfumados jardines, dejando á su espalda un fondo de negros pinos.

Desde allí se ven en lontananza las flechas doradas de la capital, que se elevan audaces en el cielo, brillando con los últimos rayos del sol

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

agonizante, formando un cuadro en extremo seductor, al reflejarse en las cristalinas aguas del rio, que nuestra mente no podrá olvidarlo jamas.

Las islas, en fin, son para S. Petersburgo, con mayor ventaja, lo que Aide Park para Lóndres; el Bois de Boulogne para Paris; el Prater para Viena, y el Chiergarten para Berlin. En sus frondosas avenidas ó calzadas se ven multitud de carruajes, llenos de lujo y elegancia, que forman de Yelaguine el punto de reunion ó el paseo de la mas alta aristocracia y de la nobleza. El Neva, tan hermoso siempre por sí mismo, se vé cubierto de embarcaciones que surcan sus tranquilas aguas, y llevan á las islas á todos Petersbourgueses, á quienes sus ocupaciones detienen en la ciudad y que quieren olvidar el polvo y los ratos fastidiosos de la capital, y á ellas van á respirar el aire fresco de la Punta y á gozar de una deliciosa vista, pasando una noche agradable, ya sea en Isler ó en uno de los numerosos jardines que se encuentran allí.

El establecimiento de Mr. Isler proporciona noches muy gratas; hay en él teatros, conciertos, cafés cantantes, etc., siempre está perfectamente bien iluminado, y reina en él la mayor alegría, en cuanto cabe en el carácter ruso frio por naturaleza.

Puede continuarse en el paseo por el jardin

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Strogonoff, que está poco distante del Isler, y que es el paseo ordinario de todos los que habitan en las orillas del rio Negro. Mas allá del Neva se presenta á la vista la casa de campo de la gran duquesa Elena; las hermosas avenidas del rico comerciante Mr. Gromoff, abiertas al público, y las del antiguo campo del conde Nesselrode, pertenecientes á la señora Golinitcheff.

El palacio de la gran duquesa Elena tiene una elegante fachada y es una de las mejores construcciones que se encuentran en las Islas. Allá á lo léjos, en el fondo del palacio, se descubre un espeso bosque, cuyos árboles, unidos, forman una sombra deliciosa á los asientos de marmol, que caprichosamente se hallan colocados en este lugar de recreo y de placer. Despliega el exterior un hermoso parque rodeado de estátuas y de fuentes; el palacio es grande y la entrada está sostenida por una soberbia columnata.

Las hermosas avenidas de Mr. Gromoff recrean la vista por su extension y por la robustez de sus árboles, que forman una sombra bellísima, así como los de madame Golinitcheff. Este paseo es verdaderamente bello.

Además de lo que ya hemos mencionudo, nos presenta los cuadros mas variados y sorprendentes; ya subimos por una verde colina, dominan-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

do así todos los objetos que nos rodean; ya nos introducimos por pequeños senderos retirados, en los cuales se aspira el ambiente embalsamado y el dulce perfume de las flores: repentinamente cambia el panorama, y nos vemos trasportados en una hermosa y extensa calzada, cubierta de ricos y suntuosos carruajes y de elegantes caballeros en sus magníficos corceles, lo mismo que simpáticas amasonas, que á tado galope se dirigen hácia la Punta. A la derecha corre el Neva y á la izquierda vemos las graciosas y elegantes quintas separándonos de la gran calzada. De improviso nos introducimos en poéticas avenidas y de improviso vamos á parar á un pequeño pero agradable bosqueciilo, cubierto de verdes árboles, algunos de tamaño colosal y muy frondosos todos; saliamos del bosque y penetrabamos en una hermosa llanura, donde un cristalino lago estendíase magestuoso sobre el fresco césped, y reflejaba en sus trasparentes aguas los árboles y las flores: en fin, nunca concluriamos si quisieramos describir los grandiosos y variados cuadros que deleitaban nuestra vista, y caminando por los mas caprichosos senderos, concluiamos siempre por ir a parar á la Punta.

¡Ah! la Punta es un sitio de una belleza indescribible! Es el mas delicioso parage de las islas! En él sentimos ensancharse nuestro cora-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

zon, respirabamos una nueva vida, llena de delicias, de felicidad!.....En este precioso lugar, en el que la tierra y la mar se dan la mano, (saludándose amistuosamente) se presentan estos dos elementos tan contrarios, cual dos amigos que unas veces se saludan sonriendo, unidos por el dulce beso de la amistad, y otras se enfurecen y combaten entre sí con la mas viva agitacion: parece que este sitio delicioso se adhiere á los sentimientos íntimos que nos agitan, y siempre lo encontrabamos conforme á nuestras sensaciones. Si poseido de tristeza se dirige uno á la Punta, el aspecto melancólico del cristalino lago que á nuestra vista tenemos, la limpieza de sus aguas, que reflejan á la pálida luz de la argentina luna, las sombras de los árboles que lo rodean, parece que la alimentan. La extension solitaria del hermosísimo golfo de Filandia, que se pierde edtre las nubes, y cuyas olas surcan tranquilamente llevando en su corriente nuestros pensamientos. Algun buque lejano que se vé en lontananza; el triste aspecto que el cielo nos presenta, visto por el Oriente; todo, todo nos invita á la tristeza y parece acompañarnos en nuestro dolor, y llorar con nosotros nuestras desgracias!.....

Pero si impulsados por la alegría vamos á la Punta, ella tambien sonrríe con nosotros, y par-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ticipando de nuestros goces los aumenta y ameniza con su aspecto seductor y risueño. Olvidamos entonces su parte melancólica, para fijarnos solamente en su poética alegría.....y se despliega hermosísimo ante nuestra vista este sublime panorama.

Encantadores y seductores son los celages que el Occidente nos presenta al ocultar en su seno al astro refulgente del dia. Los colores mas vivos, formando preciosas decoraciones, se reflejan en las límpidas aguas del golfo. Los arco-iris mas bien matizados, en los mas fantásticos cuadros, nos convidan á la alegría.....

Si apartamos nuestra vista del celeste firmamento y la ponemos en el Neva, que viene á desembocar en el golfo, nos regocijan las numerosas embarcaciones que en él se avanzan, con un aspecto elegante, con los marineros perfectamente vestidos, que con la mayor armonía y acompasadamente dirigen sus fieles remos y pueblan aquellas límpidas aguas llenos de placer y alegría. Vemos por otra parte numerosos carruajes, y caballeros y señoras á caballo, y la aristocracia, que bajando de sus coches, se pasean pausadamente á la orilla del rio, ostentando sus ricos trajes, todo, en fin, todo invita al placer, al contento, y la mente no puede abrigar

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

en ese momento mas que ideas de dicha y bienestar.

Mas ya que hemos hablado de los maravillosos efectos de la Punta, justo es que hagamos, aunque sea brevemente, su descripcion. Se le da el nombre de Punta, porque es una lengua de tierra que se introduce en el golfo de Filandia, que la circunda con sus aguas, formando una gruesa ondulacion, á cuyo derredor se ostenta un rico y elegante barandal de fierro, frente del cual se encuentran cómodos y buenos asientos del mismo metal. Hay ademas una calle pequeña de roja arena para los paseantes de á pié, y una gran calzada para los carruajes y caballos, por ser este el sitio en que se paran para contemplar el hermoso panorama del eual hemos hecho ya mencion.

Enfrente del golfo se vé un tranquilo lago en medio de un pequeño bosque, en el cual se reunen á conversar los lacayos y cazadores del cuerpo diplomático, con sus elegantes trajes y sus sombreros con vistosas plumas. La concurrencia es numerosísima, como hemos dicho, y se pasan momentos verdaderamente gratos en las islas.

Tal es el risueño é interesante aspecto que este lugar nos presenta en el verano; pero en el invierno toda cambia; de la vida pasamos á la muerte.....de la animacion al silencio.....de la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

alegría á la tristeza.....escenas bien frecuentes en nuestra existencia. Hemos descrito las Islas en el verano, justo es que las demos á conocer en el invierno.

Era una tarde nebulosa y fria de los meses mas fuertes del invierno, cuando mamá, que diariamente, por mas fuerte que estuviera el frio salía con nosotras á pasear en trineo, porque era impooible que carruaje de otro género pudiese transitar por las calles de San Petersbourgo, pues el piso se convierte en cristal de roca, á causa de ser el frio tan riguroso y nevar tanto, que el piso se cubre con el hielo, subiendo éste á mas de una vara, y los techos de todas las casas y edificios, aparecen blancos, cubiertos como con una sábana presentando un aspecto tan particular, que mas tarde tendremos ocasion de hablar acerca de esto.

Aquella tarde, como deciamos, salimos como de costumbre, en nuestro trineo, y dimos órden al cazador, para que la trasmitiera al cochero, de que nos llevara á las Islas. Notamos en el acto la impresion que esta causó en el rostro de uno y otro, el semblante del cochero se desfiguró, y con un acento de admiracion y de disgusto, se atrevió á decir:

—¿A las Islas en este tiempo? imposible, jamas un carruaje transita por ellas en el invier-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no, y seria exponerse á eminentes peligros; dígale vd. á la señora que yo no puedo ni debo conducirlas.

Habia tal firmeza en el acento del ruso y se notaba tanta resolucion en sus palabras, que al saber lo que decia vacilamos un instante; sin embargo, esto mismo aumentó nuestro deseo, queriamos penetrar en aquellos recintos deliciosos, adornados antes por todo el explendor de la naturaleza, y entonces cubiertos por todas partes de nieve: lo prohibido incita; las dificultades aumentan el deseo; así es, que la resistencia del cochero, léjos de hacernos variar de resolucion, nos afirmó en la que habiamos concebido; repitióse la órden, y el cochero, testerudo como todo ruso, se opuso aún con algunas objeciones; en tónces mamá parándose en el carruaje, dió ella misma por tercera vez la órden antes repetida: el ruso poco ha todavía esclavo, como todo el pueblo, no se atrevió á resistir á una órden personal, y el trineo comenzó á deslizarse con admirable rapidez sobre la blanca nieve: ibamos cubiertas por numerosas pieles, y á pesar de esto el frio helaba nuestros miembros; una escarcha lijera caia del cielo como pequeñas plumas de maravillosa blancura. El trineo es, como sabrá el lector, un carruaje abierto; pero nada de esto nos retrajo, y cubiertas ya por la lijera escarcha

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que caia sobre nosotras, continuamos nuestro camino: á la entrada de las Islas, el trineo se detuvo; una perspectiva bellísima se presentó ante nosotras; la nieve, en aquellos sitios, vírgen y sin ser hollada por la planta del hombre, aparecia con extraordinaria blancura y cual bolas de vaporoso algodon: el cochero entonces, señalándonos aquel mar inmenso, nos dijo: Que la nieve vírgen en aquellos sitios no estaba apelmasada, que tendria cuatro ó cinco varas de elevacion sobre el terreno, y que al pasar el trineo nos nos veriamos sumergidas entre sus nubes; diciendo esto, nos propuso que retrocediésemos; pero nosotras, incitadas ya por la bella perspectiva que teniamos á la vista, y dotadas de un poco de arrojo y de audacia, dijimos al cochero que siguiese adelante; éste, aunque con visible repugnancia obedeció, y comenzamos á penetrar en las Islas por entre aquella masa de hielo. ¡Oh qué espectáculo tan bello é imponente!.... El riesgo, en realidad, era grande, la nieve allí, de deslumbrante blancura, estaba en estremo vaporosa, y como nadie la habia pisado, no tenia la consistencia del hielo, de manera, que muelle y floja como el algodon, al penetrar el trineo comenzamos á sumergirnos, viéndonos envueltas en sus nubes ó torvellinos que cual ligera espuma corrian por todas partes sobre

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nosotras, haciéndonos sentir un frio realmente extraordinario. Dos montañas se elevaban imponentes á nuestro lado á medida que avanzabamos, y la nieve, agitada por los caballos al andar,, se levantaba en torbellino, envolviéndonos, y corriendo el riesgo de vernos sepultadas en ella.

Era realmente imponente todo lo que nos rodeaba; el trineo avanzaba pausadamente y con gran dificultad; veiamos que era peligrosa la situacion que guardabamos; pero á pesar de esto, nada nos detenia, y el deseo de gozar de perspectivas para nosotras del todo nuevas y estrañas, pudo mas que toda consideracion.

Nos habiamos internado mucho en las Islas, casi á riesgo de sumergirnos en algun lago oculto; ¡qué aspecto tan distinto presentaban á nuestra vista, apenas podiamos creer que esos sitios desiertos y cubiertos de nieve fuesen los mismos que poco tiempo antes habiamos contemplado exhuberantes de vida, frondosos y lozanos sus árboles, y lleno todo de animacion y movimiento!.....Las preciosas quintas, las casas de campo de tan caprichosa forma, todo se ve cubierto de un manto blanco; techos, paredes, nada resiste á la invasion del cielo; al contemplar todos esos edificios de tan caprichosas formas y con sus fachadas de deslumbrante blancura, nos pa-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

reció encontrarnos en una de esas ciudades encantadas, donde todo es fantástico y seductor: la naturaleza se hallaba ahogada por la nieve. De los blancos techos caian algunos hilos congelados que brillaban cual fina escarcha, formando las mas caprichosas formas y recordándonos á nn Dios niño, cubierto por el hielo en el portal de Belen, y humanado por amor al hombre!

Poseidas de todas estas distintas reflexiones, continuamos nuestro camino. Los preciosos lágos, los pequeños riachuelos que antes daban tanta poesía á este paseo, no se distinguian ya, habian desaparecido y se veian confundidos entre aquel mar de nieve; las risueñas campiñas, las fragantes flores, el verde césped, todo se habia ocultado! ¿Qué veiamos en su lugar? vastos desiertos, áridos y sin cultura, cubiertos con el sudario de la muerte. Contemplabamos la blanca alfombra que todo lo habia devorado, y solo veiamos hielo por todas partes..... nieve en el piso, nieve en las casas, nieve, en fin en el mismo cielo!.....Oh! qué espectáculo tan bello! ¡qué cuadro tan fantástico, que de tal manera nos impresionaba! Aquellos frondosos árboles, aquellas deliciosas avenidas, esos risueños bosquecillos que antes tanto recreaban nuestra vista, todo se habia convertido en secos arbustos desprovistos de hojas, y cuyas ramas, desnudas de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

su verde ropaje, se veian solo cubiertas de tempanos de hielo, de fria y blanca nieve!..... ¡Aquellos animados cafés, el establecimiento de Mr. Isler, lleno siempre de vida y movimiento, estaban entonces desiertos, abandonados, presentando el mas lúgubre aspecto!.....¡Todo era allí soledad! nada interrumpía aquel sepulcral silencio! y nosotras, admiradas, contemplábamos la metamórfosis que se habia operado en las Islas.

En ninguna de las capitales de Europa, habiamos tenido ocasion de admirar cosas tan raras y bellas, como en San Petersbourgo, habia en tedo un sello que la distinguia de cuanto antes habiamos visto; mas para poder gozar de todas las bellezas y atractivos de esta grandiosa capital de Rusia, es preciso habitar por algun tiempo en ella, pues Petersbourgo es uno en el invierno, y otro en el verano; es una ciudad que cambia de faces, segun las estaciones, y estos cambios rápidos y violentos, sorprenden al viagero, impresionando vivamente nuestra imaginacion, ¡hermosos cambios de la naturaleza! ¡cuadros sublimes que la subyugan, hiriendo vivamente la mente.

En medio de estas sensaciones, el trineo seguia avanzaddo en aquella soledad y silencio; extasiadas contemplábamos el camino; cuando repenti-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

namente, del centro de una casa se precipitaron unos colosales perros, de fiero aspecto, y de gran tamaño; el aire resonó con sus ladridos, y pronto el trineo se vió rodeado é invadido por ellos: un grito te temor se escapó de nuestro pecho; el trineo, que es un carruaje abierto y en extremo bajo, no nos ofrecia ninguna defensa, y el aspecto de aquellas fieras, era amenazador y terrible; en tan eminente peligro, elevamos al cielo nuestros ojos, é imploramos su socorro; el carruage hizo alto, y el cazador, bajando del pescante, sacó su espada, y poniéndose del lado del carruage, se precipitó sobre los furiosos animales; los cuales, al ver brillar el acero, al principio se enfurecieron mas, pero descargando el cazador un golpe sobre el primero que se precipió sobre él, corrió exhalando doloros ahullidos, y los demas, advertidos del peligro, hicieron otro tanto, siguiendo las huellas de su compañero, y así nos vimos al fin, libres de aquel nuevo riesgo; nuestro corazon entonces palpitó de contento, y elevamos al cielo un voto de gratitud; el cazador volvió á ocupar su puesto, y el trineo continuó avanzando por aquellos lugares desiertos!..... Las colinas, cubiertas tambien de nieve, se elevaban cual imponentes montañas; y pasando por tan bellas perspectivas, llegamos al fin, á la Punta, donde nos esperaba el cuadro mas bello é interesante.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El Golfo de Filandia, convertido en un desierto de hielo, presentaba un golpe de vista imponente, y seductor al mismo tiempo; con temerario arrojo, querismos caminar sobre el helado mar; el cochero ya sumiso, no puso resistencia, y el trineo comenzó pronto á deslzarse sobre las congeladas aguas, desafiando su poder que en otro tiempo nos hubiese sumergido en su seno, y conducido hasta el abismo. ¡Ah! que instante tan feliz el que pasamos entonces! ¡cuán satisfechas nos sentiamos! ¡cómo bendeciamos al Excelso, de que nos hubiese proporcionado goces tan particulares, y tan raras escepciones!..... Cuando esto haciamos, vino á nuestra mente aquel pasage de la Escritura, en que se refiere, cómo el Salvador del mundo camiuaba sobre las aguas en el lago de Cafarnaur, con general admiracion de sus apóstoles, porque no estaba helado; sino con sus ólas agitadas.

Largo rato permanecimos en la Punta, realmente contentas; mas como pronto la luz se extinguia en el horizonte, bajamos del trineo, y dimos órden al cochero, de esperarnos, y aprovechando los últimos crepúsculos de la tarde, nos internamos magestuosamente con paso fuerte y firme en el Golfo, y aumentándose á cada momento nuestra alegria, comenzamos á correr en las aguas congeladas, y sumergiéndose nuestros

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

piés en la nieve suelta que se hallaba en la superficie; nos sentamos en seguida un momento á descansar sobre el Golfo helado; pero viendo que la luz disminuia á toda prisa, tuvimos que subir de nuevo al trineo, y dimos órden de que nos condujesen lo mas pronto posible á la ciudad; así sucedió en efecto, aunque no con la prestesa que deseabamos, porque las Islas se encontraban bien lejos de la ciudad, y el tráncito era muy dificultoso.

Poco tiempo despues, los demas de nuestra amada familia, animados con nuestro ejemplo, y mas aun por el entusiasmo con que les describimos nuestro excursion, se dirigieron tambien á hacerla; y por cierto que regresaron tan contentos como lo habiamos estado nosatras.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXI.

Continuacion de la lectura de la cartera.

Suspendámos nuestras excursiones, y dediquémos un intermedio, á la lectura de la cartera: decia así:

¡Cuán débil es el hombre en algunas circunstancias de la vida! Temiendo pues de mí mismo, apresuré lo mas que pude aquellos instantes de despedida, y poco despues, unido del brazo de Arturo, caminaba por las calles de Venecia, con el corazon lleno de mil distintas sensaciones. El momento de partir se acercaba con prestesa, y á mí, aun me faltaba despedirme de Leonor.

Las sombras de la noche envolvian ya la tierra, y despues de atravesar presurosos en nuestra góndola, la ciudad, nos encontramos frente

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

á la quinta de Mylords; entonces dirigiéndome á -Arturo, le dije:

Amigo mio, yo aquí me quedo..... Tengo que despedirme de Leonor.

Y bien, te esperaré, me contestó Arturo.

No, le repliqué te suplico que partas presto para la finca de mi protector; sabes que las despedidas de los enamorados son muy largas. Si fuera posible, yo me quedaria con ella hasta la madrugada, puesto que no es sino hasta las ocho de la mañana, la hora en que tenemos que partir. Tú vé á reposar; te encuentras ya á unas cuantas cuadras de tu hogar; te suplico que te dirijas á él.

Puesto que así lo deseas, te complaceré, me contestó mi amigo, y dándome un fuerte apreton de manos, siguió su ruta.

Yo entonces, con el corazon palpitante de emocion, me coloqué cerca de la verja de fierro que rodeaba la finca; era allí adonde Leonor debia venir á hablarme!.....

Tiene para el enamorado todo esto cierta poesía, que es imposible poder descubrir cuanto siente el alma en momentos semejantes; era aquella por otra parte, la primera vez que Leonor me concedia un favor semejante; mil veces se lo habia yo pedido, y otras tantas con toda seriedad

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

me lo habia negado: al concedérmelo entonces, no pude menos que sentirme plenamente feliz.

Serian como las once de la noche, y hacia ya mas de una hora que esperaba, cuando ví aparecer entre el ramaje de los arboles, el blanco vestido de una mujer..... ¡era Leonor! No pude ver su semblante, porque venia envuelto su rostro en un negro manto; su trage era blanco; tenia una larga bata de merino, y su cintura se hallaba ligada con mucha negligencia, por un cinturon negro; sobre su cabeza, cuya rubia cabellera flotando sobre su espalda brillaba mas que el oro; tenia un manto negro, el cual tambien le cubria el rostro, porque era espeso; parecia una de esas vírgenes puras, que se esconden á la mirada profana del hombre, y que solo pueden ser vistas por el Señor.

Sinembargo, yo la reconocí al momento, aunque no le viera el rostro; pues en ella veía la estatura, el modo de andar, todo en fin, cuando se acercó á mí, no sé lo que sentí.

¡Leonor! exclamé involuntariamente en un momento de entusiasmo. ¡Ah, Genaro! ¿Aquí estas? me interrogó ella con aquella dulcísima voz.

Sí, querida, aquí me tienes; hace mas de una hora que te esperaba con toda el ánsia de mi alma.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El suave ruido del follage, el murmullo del viento, me parecia á cada instante, que eras tú.

Pues ya lo ves, aquí me tienes; te lo ofrecí, y lo que Leonor promete, sobe cumplirlo; este sitio no es sagrado; aquí puedo recibir tus promesas, aquí tambien oirás las mias; sí Genaro, si he venido á verte á estas horas, mi venida no tiene por objeto, mas que decirte con toda el alma, ¡que te amo! ¡que te amo!..... ¿cuándo hubiera yo hecho lo que por tí haciendo? Abandonar mi lecho para venir á verte, ¡Ah Genaro, es esta la vez primera que Leonor da un paso semejante, y lo sé medir en todo su valor. Si me viese álguien aquí á tu lado, hablando contigo en el silencio de la noche, ¿qué diria? mi reputacion, que amo mas que mi propia vida, ¿no seria expuesta á los mas calumniosos tiros? y ¿por quién hago todo esto? ¿qué es lo que me mueve á hacerlo? ¡Ah Genaro, eres tú! es el amor que te profeso, el que me trae á estas horas a tu lado; toca mi mano, añadió con un acento dulcísimo, mira como tiemblo; yo que recorro sola grandes distancias yo que me introduzco en las cabañas mas lejanas, y esto lo hago con un valor sobrenatural, en este momento en que por la vez primera dejo mi lecho por tí; me siento agitada; se me figura que mis pasos son espiados, y que voy á ser rea de alguna infame calumnia.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Mientras Leonor hablaba, ¿cuál no seria la dicha de que mi corazon se llenaba? Lo que expresaba era ciertísimo; ella tan solo por mí se decidia á hacer lo que jamas habia ejecutado por ninguno otro, y esto no podia menos que demostrarme de la manera mas clara, cuál era la vehemencia de ese amor, que tan solo yo podria dignamente apreciar.

Pasó despues de este preludio, un breve momento de silencio; mas luego le interrumpí yo mismo.

Leonor, le dije: ¿Seria posible que fuera yo tan feliz, que pudiera decir dentro de mí mismo, que tú me amas como yo te amo?

¡Ah Genaro! cómo puedes dudarlo un solo instannte? Jamás podré expresarte todo el amor que te tengo; no, no solo no podria, sino que ni deberia hacerlo; el corazon de la mujer siendo extremadamente sensible, cuando coloca en él un solo objeto, ella misma se hace desgraciada.

—¿Desgraciada? me apresuré á interrogar.

Sí, Genaro me contestó con entereza y en dos palabras, voy á manifestarte la causa.

—Cuando la mujer no ama como me sucedia á mí hace poco, todo le causa un goce inmenso, encuentra placer en las cosas mas sencillas, una flor, un pajarillo, llenan sus deseos, dándole momentos de una dicha que apenas puede el hom-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bre comprender; más cuando se introduce en el alma de la mujer el dardo punsante del amor, se convierte en un sér completamente desdichado; ¡por qué? porque entónces aquella flor, aquel pájarillo que antes le proporcionaban ratos tan amenos, ahora no puede soportarlos, le fastidian.....El amor, Genaro, cambia el caráctes mismo de la mujer, y aquella que tenia un natural dulce y animado, lo pierde completamente cuando deja introducir en su alma, como dije antes; el dardo del amor; todo le cansa.....nada la distrae.....en nada absolutamente encuentra placer.

Hé aquí al presente mi situacion Genaro; si yo te hablo como lo hago, es porque ha pasado por mi misma lo que te revelo. Antes era yo mucho mas feliz que ahora, antes nada me inquietaba ni me hacia infeliz, y ¡hoy!....hoy nada fuera de tí me hace dichosa. Si no te veo.....si dilata un minuto mas la hora en que pudiera verte... si tu semblante no me revela el contento, el bienestar que deseo encontrar siempre en él, no puedo menos que sufrir de un modo intenso é inesplicable. Ves como léjos de ser feliz con tu amor no soy sino muy desgraciada!

—Querida mia, dije yo entónces á Leonor, permíteme te manifieste que no dejas de ser un poco exagerada en tus sentimientos, puesto que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te empeñas en ver por doquier el lado desagradable, y no enumeras ni uno solo de los goces que proporciona este sentimiento misterioso que une nuestros corazones. Qué, en este instante en que me contemplas á tu lado, en que con mis espresiones te hago penetrar en lo mas profundo de mi corazon, donde contemplas el volcan amoroso que lo consume, ¿no te sientes satisfecha? ¿Serás tan egoista que prefieras no gozar, por no tener en seguida que sufrir?

—Genaro, calla por Dios! no me obligues á espresar mas vivamente mis sentimiemtos. Si, por verte, por oír el dulce acento de tu voz, por escuchar tus apasionadas palabras, sufriria mil penas, mil tormentos, menos el de tener que renuncirr á tu amor.....

Al expresarse así la tierna vírgen, la celestial mujer á quien tenia dedicada mi existencia entera, inclinó melancólicamente sobre su pecho su bellísimo rostro, y noté que dos lágrimas rodaban silenciosas por sus megillas; era aquella la vez primera que la veia llorar por mí, y esas lágrimas cristalinas no hacian mas que decirme: ¡te amo!.....¡te amo!.....¡Oh momentos sublimes que jamás olvidaré! ¿Podia en ellos considerarme infortunado? ¿no habia conseguido al fin el cumplimiento de todas mis aspiraciones? Era feliz, sí muy feliz, y por lo mismo temia,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

porque en el mundo jamás puede ser completa nuestra felicidad.....

—¿Por qué lloras, amada mïa? pregunté á Leonor, con un acento conmovido.

—Ni yo misma lo sé Genaro, me contestó; no puedo comprender por qué en los momentos en que debia ser completamente feliz sin mezcla de tristeza, siempre las imágenes mas amargas se presentan á mi imaginacion, y tiemblo al considerar que tal vez sean realizados tan funestos vaticinios.

—No Leonor, son preocupaciones completamente estrañas á la dicha de nuestro porvenir las que te asaltan; deséchalas de tu imaginacion, apartalas de tu inteligencia, pues de lo contrario, tú misma te condenas á sufrir en los momentos en que solo debias gozar.

Leonor parecia no escuchar mis palabras, y lloraba mas copiosamente; entónces yo no pude ménos que participar de su tristeza y me puse á llorar con ella, sin proferir una sola palabra mas; influencia misteriosa del amor!.....

.....

.....

Media hora lo ménos pasó en un copioso llanto, interrumpido tan solo por los suspiros mas profundos. Al fin Leonor interrumpió ese si-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lencio misterioso en que nos habiamos sumergido.

¡Ay Genaro, exclamó: en vez de proporcionarte con esta entrevista un rato de placer, tan solo he aumentado tu natural tristeza. No sé por qué me siento muy conmovida, y extremadamente impresionada; de manera, que si permanezco mas tiempo á tu lado, te quitaria el valor moral de partir, y no quiero tener en esta ocasion, ninguna influencia sobre tí parte ya Genaro, abandóname, sin tu presencia, podré mas libremente desahogar mi espíritu.

¿Qué es lo que me pides, Leonor? murmuré yo con el acento del mas concentrado sentimiento: ¿Quieres que yo parta, cuando por la vez primera tengo el consuelo de verte á mi lado, despues de haber tú condescendido con uno de los deseos mas fervientes de mi corazon? No Leonor mia, no esperes que te obedezca ahora. Tú permanecerás conmigo, hasta que los primeros rayos de luz anuncien la aurora, y aunque solo vea correr tus lágrimas en mi presencia, y no encuentres una sonrisa con que hacerme feliz, quiero mas bien presenciar esto; pero jamas abandonarte. No tengas ninguna especie de reserva commigo, díme claramente: ¿quieres que no parta? te daré gusto; permaneceré aquí, y en un momento, fin-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

giré algun suceso que viene á contrariar el viaje que tenia en perspectiva. Habla amada mia con toda confianza: dí, ¿es mi partida la que te causa tan funestas impresiones?.....

En ese momento se entabló una terrible lucha en el corazon de Leonor..... lucha que me revelaba su semblante, y que jamás olvidaré.

Por una parte, la vivesa de su sentimientos y de su amor, que luchaban; puesto que consultándolos se hallaban en completa oposicion, á una partida que me alejaba por algunos meses de su lado; ¡en el trascurso de algunos meses, pueden suceder tantas cosas!.....

Por otra parte, la caridad! esa virtud tan fuerte en su corazon, por la cual se habia sacrificado siempre ¿podia no ejercer en ella toda su influencia, todo su poder?

En las almas virtuosas, la virtud tiene el primer lugar en la inteligencia, aunque el amor lo tenga en el corazon. La lucha pues entablada por estos sentimientos opuestos al propio tiempo, no pudo ocultárseme, y en un momento de entusiasmo, exclamé tomando entre las mias, la mano de Leonor.

¡Que venza el amor, me quedo contigo! ¡Mas quién lo diria! mis propias expresiones afirmaron su resolucion:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

No, jamas, ¡que venza la caridad y el sacrificio, que se tribute á la virtud el homenage que le es debido! Partirás Genaro, añadió con un tono completamente resuelto; y no dilatarás un solo dia tu partida.

¡Sí querida Clara, añadió dirigiendo al cielo sus ojos bañados por el llanto; recibe el holocausto que mi amistad te consagra; es preciso que por tu esposo y por tu padre, se sacrifiquen dos almas enamoradas, y lo hacen, para tributarte aunque sea en el sepulcro, el homenaje que tan justamente te deben á tí, la protectora de sus amores, y la íntima amiga de su corazon!

¡Cómo era posible no admirar una virtud tan sublime y una grandeza de alma tan extraordinaria! en los momentos mismos en que nos entregábamos á los goces del amor, en esos instantes que nos parecen siempre demasiado cortos, y en los que querriamos que el tiempo suspendiera su curso para que pudiesen perpetuarse! en esos momentos en que abandonaba yo por ella todos mis proyectos y mis mas caros deseos. Leonor con una fuerza superior, que yo mismo no acertaba á comprender, me mandaba posponer los intereses íntimos del alma, á los deberes generosos de la amistad; y puesto que se le proporcionaba entonces la bellísima ocasion de merecer y de ejer-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

citar la virtud sublime de la caridad, la abrazó con entusiasmo, y consumó el mas noble sacrificio.....

¿Con que prefieres que yo te abandone? la interrogué débilmente.

Genaro, murmuró ella entonces: lo que no me agrada, es verte vacilar; porque el hombre que vacila, se encuentra á menudo en graves conflictos. ¿Seria posible, aunque tú así lo deseés, que hoy fueses á romper la obra que tanto te habia costado concluir? ¿Qué dirian de tí, D. Mariano y Arturo? ¿no les llamaria esto en extremo la atencion? ¿No te expondrias á que se creyera que tan solo habias tratado de engañarlos de un modo nada decente? mi padre, de quien tus buenos amigos se han despedido ya, ¿qué pensaria de tí, si tan extraña cosa sucediese? y tu mismo corazon, Genaro..... borrame de él por un momento, y mira entonces cuál seria el mas vehemente de sus deseos ¿no es cierto que el de salvar á tus amigos, que con su dolor no hacen mas que marchar á grandes pasos al sepulcro?..... respóndeme, sin Leonor, ¿no es verdad que esa seria toda tu ambicion? Leonor calló entonces esperando mi respuesta: sus palabras me habian hecho volver sobre mí, y como exigia y esperaba una respuesta que yo no debia dilatar, me apresuré á contestarle: que era cierto lo que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

me preguntaba, y que sin ella de por medio, nada me haria vacilar.

Pues bien, Genaro, añadió entonces: es preciso el sacrificio Hagámoslo al menos con resignacion, para que sea grato á Dios: partirás hoy mismo como lo tenias pensado; ¿me lo prometes?

Sí Leonor, es imposible con tal ejemplo, no imitar las virtudes: te lo prometo..... partiré...

En ese momento Leonor sacó un pequeño reloj de su bolsa, y me rogó fuese a un lugar retirado para ver qué horas eran; puesto que ella debia retirarse á las tres, y yo tendria que partir á dicha hora.

Ejecuté lo que mi amada me pedia, y ví con asombro, que eran ya las dos y media de la mañana; no podia créer que tan veloz hubiera corrido el tiempo para nosotros, y volví de nuevo á examinar el reloj: no me habia engañado; corrí entonces hácia Leonor, y le dije: tu reloj señala querida mia, las dos y media; ¿será posible? ¿no estaba adelantado? asomó en los lábios del iman de mi alma, una infantil sonrisa, y me contestó: Todo lo contrario Genaro; si vieras que tuve la debilidad de atrasarlo un cuarto de hora para poder permanecer contigo ese tiempo mas. ¡Oh, bendita seas! exclamé acercando a mis lábios con entuciasmo una de sus manos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Genaro, continuó, ya ves como por fin has escuchado de mí, lo que tanto deseabas. No olvides nunca lo que he hecho por tí esta noche. Hoy te he repetido mil veces, ¡que te amo! que fuera de tí, nadie en el Universo entero, habria ocupado jamas mi corazon! y que con el auxilio de Dios, llegará el dia en que sea por siempre tuyo, jurándote al pié de los altares, mi fé.

Sí Leonor, murmuré yo entonces entuciasmado. pidamos con fervor al Omnipotente, que ese dia no se halle muy lejano, puesto que en él seremos plenamente felices.

¡En este momento, continué con una agitacion creciente, soy sin duda el mas feliz de los mortaler! Me has repetido que me amas ¿y qué mas podria ambicionar? Sí, el pobre expósito, el hijo desgraciado, olvida ante la que será pronto su esposa, todos sus infortunios, y tiene por fin un momento completo de felicidad!.....

.....

Temblaba yo, y lloraba de emocion, al pronunciar esas palabras, y realmente sentia dentro de mí un paraíso de ventura. Leonor, mas ardiente y bella que nunca, estrechaba tímidamente entre las suyas mi mano.....

De nuevo enmudecimos los dos por un instante, pero viendo yo entonces que se estrechaba el tiempo:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Leonor, le dije, ¿me prometes no apartarme un solo instante de tu memoria mientras dure mi ausencia?

No tenias qué exigirme semejante promesa, murmuró sollosando, tú mas bien tendrás motivos para apartarme de la tuya; pero yo, jamás.

¿Y crées que haya algo mas poderoso que tú, para que pudiera por un instante olvidarte? murmuré hasta cierto punto violento de lo que me habia dicho Leonor.

No te disgustes Genaro, exclamó ella; pero lo que te digo es muy natural, siempre el que vija tiene motivos de distraccion y mil cosas en que fijar su imaginacion, por mas que á ella se oponga, mientras que el que se queda.....¡ay! solo permanece con un recuerdo que hace punzar continuamente el corazon y derramar á toda hora la hiel mas amarga; pero escuchame, tengo que hacerte una peticion antes que partas

Pide lo que quieras, exclamé entonces.

Sí, en este punto no seré ya cruel conmigo misma; exijo de tí Genaro, porque me veo forzada á condecender con la debilidad de mi corazon, que me escribas todos los dias, sin exceptuar uno solo, yo por mi parte te prometo hacer otro tanto, ¿obsequiarás esta peticion?

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¡Ay amada mia! los sentimientos de las almas enamoradas son siempre lo mismo; lo que tú en este instante me pides, ya tenia pensado decírtelo; ¡es tan natural! ¿cómo vivir sin saber mutuamente de nosotros? ¡imposible!

Sin embargo, tú no recibirás facilmente mis cartas Genaro, mientras no permanezcas fijo en alguna poblacion; el primer punto áque te diriges es á Francia, ¿no es cierto? pues desde mañana enviaré á Paris mis letras, para que cuando llegues encuentres el diario recuerdo que tu Leonor te dedica; y tú, dirígeme tus cartas diariamente, y que queden en la posta, donde tendré buen cuidado de mandar por ellas, pues si alguna llegase á manos de mi papá, seria yo perdida. Conque no te olvides; sin direccion á la posta.

No tengas cuidado querida mia, nada tienes que temer.

Así lo creo Genaro, el tiempo se acorta, preciso nos es ya separarnos; jamás olvides este instante, en el que por la vez primera mis lábios te juraron ser tu esposa. Mira, añadió quitándose un relicario de su cuello, que colocó en seguida en el mio:

Este relicario contiene mi retrato y un riso de mi pelo; encierra, además, por el lado principal,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

una imágen divina de la vírgen al pié de la crúz; que ella sea tu proteetora. Sí, en cualquier lance peligroso en que te encuentres, invócala con fé; pídele tambien por mí; une tus ruegos á los mios, y verás como pronto seremos ampliamente dichosos. ¡Adios, querido mio! continuó con un acento apenas perceptible, no olvides á tu Leonor y no temas que ella pueda olvidarte un solo instante, pues de continuo te tendrá grabado enmedio de su corazon!.....¡no sufras por mí! añadió extrechando mi mano convulsivamente, quiero que goces y no ser para tí causa de amargura.

Piensa que con el auxilio divino pronto nos veremos, para no separarnos ya jamas!.....

No Leonor, murmuré yo entonces, en un movimiento de desesperacion, no te apartes de mí porque muero! déjame estar á tu lado! ¡que tu digno padre nos encuentre unidos, que se inflame con el fuego de nuestro amor, y tal vez, conmovido por los inmensos sufrimientos que tenemos, nos permitirá unirnos para siempre!

No, por piedad, murmuró ella, con un tono en el que se veia la angustia del alma, y al mismo tiempo la fuerza de su amor.

Déjame, añadió viendo que eran inútiles los

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

esfuerzos que hacia por desprender su mano de las mias. Si no te alejas, me obligas á que me incomode y nuestro último recuerdo no será nada agradable; además, viendo que no eres dócil, ja-más volveré á darte otro placer semejante al que hoy te he concedido; muéstrate grande, Genaro, en estos lances supremos, y así te harás mas dig no del amor de tu Leonor.

Ya no pude por mas tiempo resistir á las pa-labras de mi amada y llevando por la vez prime-ra y postrera su delicada mano á mis lábios, la cubrí de besos, la estreché contra mi corazon y la regué con mis lágrimas, desprendiéndome pre-cipitadamente de aquella reja en el mas profun-do silencio, interrumpido tan solo por mis sollo-sos. Comprendí que si un momento mas hubie-ra tardado en tomar esa resolucion, me habria faltado el valor para partir.

Cuando habia avanzado como una cuadra, me ví tentado de retroceder; pero avergonzado de mi debilidad, hice un último esfuerzo y seguí mi camino. Poco despues entraba en la casa de mi protector, donde tenia antes de mi partida, que arreglar algunas cosàs.

La imágen de Leoner no se desprendia de mi acalorada imaginacion, y era mucho lo que en aquellos momentos sufria mi alma.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Pero cerremos el manuscrito y volvamos á internarnos en San Petersbourgo, para continuar nuestras gratísimas escursiones.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXII.

Tsarskse-Sélo.–El palacio; su aspecto exterior; su extension y adornos.—El interior; la capilla; el salon de lapislazuli; otras piezas notables; el salon de ámbar.—Apartamentos de la gran Catarina; la recámara; la pieza llamada del festin; los Apartamentos de aparato ó de recepcion.—La sala china.—Los salones de baile.—Apartamento privado de la emperatriz —Los Apartamentos de Alejandro I.—El palacio Alejandro; cuarto del emperador.—El arsenal; armaduras y trofeos militares que hay en él; su museo, y objetos que mas llaman la atencion.—El Parque; cosas notables que en él se encuentran.

Hemos terminado ya aunque á grandes rasgos, la descripcion de San Petersbourgo; sus templos, sus palacios, monumentos, paseos y suntuosos edificios; ¿pero será justo que no conduzcamos al lector á sus notables alrededores, deliciosas conchas que encierran en su seno las perlas mas preciosas y de exquisito valor? imperdonables nos hariamos al cometer tal omision, y

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

puesto que ha llegado la estacion de las flores, y la hermosa capital casi ha quedado desierta, trasladémonos tambien con la imaginacion, al campo, y recorrámos esos bellísimos contornos, que tanto nos sorprenden, arrebatándonos de admiracion y de entusiasmo. Dirijámonos á Tsarskié-Sélo, que es quizás el que ocupa entre entre ellos, el primer puesto.

Deseabamos visitar este lugar donde existe uno de los palacios mas notables, en el cual, durante la bella estacion pasa el Emperador, parte del año: allí se hallaba cuando llegamos á San Petersbourgo, y fué donde papá tuvo que ir para presentar las cartas credenciales que lo acreditaban como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en aquella corte, y nos habia hablado de lo notable que era su residencia imperial, y la manera remarcable con que fué recíbido por el Emperador en su presentacion oficial, y por la Emperatriz y el Gran Duque heredero, para quienes llevaba comision especial; todo lo cual le proporcionó la ocasion de recorrer los grandes salones, y lo mas notable del Palacio, y juzgar de la grandeza y esplendor de esa Corte: su relacion, y la que nos hizo tambien mamá cuando fué alli mismo presentada y recibida por la Emperatriz, en la forma acostumbrada, tenia exitada sumamente nuestra curiosidad.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Así es, que al llegar á Tsarsksé-Sélo, de la estacion del ferrocarril nos trasladamos á pié al jardin que se encuentra muy cerca del Palacio, tuvimos con esto motivo de poder juzgar mejor de todo en su conjunto y aspecto exterior, siendo Tsarsksé-Sélo uno de los mas preciosos alrededores que se puede uno imaginar.

Posee muchas casas bajas; pero de buena construccion, entre árboles y flores.

A la entrada del jardin que precede al Palacio, se ven dos torres llenas de geroglíficos, y figuras egipcias, perfectamente esculpidas: Fijamos desde luego nuestra vista en la fachada del Palacio construido el año de 1044, pero considerablemente embellecido por Catalina II; tiene una longitud de 700 piés, y todas las estatuas, los chapiteles, los pedestales, y las numerosas columnas que lo adornan, se hallan cubiertas de hojas de oro, que le dan un aspecto mágico y sorprendente; las sumas gastadas en este adorno, se elevaron á un millon de rublos: poco tiempo despues, el oro estaba usado, y los encargados de reponerlo, ofrecieron mas de 500,000 rublos por las hojas, pero la emperatriz contestó: "que no acostumbraba vender sus trastes viejos;" el solo dorado que queda aún, es el de las cúpulas y torres de la capilla. La parte del Palacio que mira hácia el Parque, es de un color verde,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

blanco y amarillo, presentando en su conjunto, una preciosa perspectiva.

Despues de haber contemplado atentamente el exterior, penetramos en el interior, y al primer sitio á que nos encaminamos, fué á la capilla, la cual es espaciosa y muy seria.

Todas las paredes son de madera negra, sobre la cual se ha derramado con profusion el oro, así como tambien en el techo; de manera que luce inmensamente el conjunto de negro y oro, y resalta desde luego el brillo y explendor de este metal. En las paredes se encuentran grandes cuadros que representan figuras antiguas y muy curiosas. Una llave de la ciudad de Andrinópoli está suspendida en el altar mayor. Hay en la capilla para la familia imperial, una especie de galería que se comunica con los diversos departamentos del palacio. Esta galería queda enfrente del Iconocausto, el cual aunque sencillo, es de mucho gusto.

Salgamos de la capilla y penetremos en el interior del palacio. No describiremos sin embargo, todos sus riquísimos salones, porque nos hariamos interminables y solo nos detendremos en los mas notables.

Desde luego observamos que las paredes y el piso están decorados con suma riqueza. Las primeras son comunmente blancas y doradas, ó cu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

biertas de magníficos tapices, de seda de los mas bellos colores, encontrándose la estofa tan nueva, como el dia en que fué puesta. El piso es ensamblado, de las maderas mas finas, y en los techos se admiran regularmente los mas preciosos frescos.

Una de las mas suntuosas salas, es la que se llama de Lápiz-lasulí. ¡Oh! es realmente soberbia! Grandes masas de esta hermosa y rica piedra se hallan incrustadas en las paredes, cubriéndolas enteramonte; el piso es de concha incrustada, formando un mosaico de bellas flores de nácar y perlas, haciendo uno de los contrastes mas admirables que pueden figurarse. Nosotras contemplábamos estáticas el conjunto de maravillas que encerraba este salon, y nos parecia hallarnos trasportadas á uno de esos palacios mágicos que nos pintan con tanta maestria en las leyendas fantásticas, y creiamos imposible que tales cosas y tan admirables, existiesen en realidad.

Hay otra pieza, que aunque no de tanto mérito como la anterior, es sin embargo, bien notable. Los muros están enteramente tapizados de grandes y bellísimas pinturas los frescos del techo son de lo mejor que en este género puede darse. El piso es de un mosaico de madera finísima.

Esta era la pieza favorita de Catalina.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Sin embargo, la verdadera maravilla de este palacio, y lo que sin contradicion llama mas la atencion y deja, por decirlo así, fuera de sí, es el salon de "Ambar," dispuesto de tal manera y con tal arte, que las grandes masas de esta bellísima sustancia de que está construido, forman en diversas y admirables figuras las armas de Federico el Grande, quien las habia ofrecido á Catalina.

El estrangero acostumbrado á no ver el ámbar mas que en pequeños fragmentos, puede apenas persuadirse de que esas grandes masas en que se fijan sus ojos, sean de esta sustancia aun en bruto. El color es de un amarillo claro en algunos lugares forma grietas y figuras hechas con el mismo ámbar, á manera de mosaico.

La vista se extasía realmente al contemplar tan seductor espectáculo, y como las ilusiones, todo lo engrandecen, nos hacian creer qne permaneciendo en aquel sitio era lo bastante para ser felices. ¡Ah! cuántas veces la desgracia pesa con mas fuerza sobre los potentados y se hace sentir mas sobre un trono rodeado de explendor y de riqueza!.....Las lágrimas tiemblan á menudo en la pupila de los reyes, mientras la sonrisa entreabre facilmente los lábios francos del aldeano!.....¡tal es el destino de la humanidad!

De este admirable salon de ámbar, pasamos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

á recorrer los apartamentos de la Gran Catalina. Entramos á la recámara, con sus muros de porcelana y figuras de cristal de púrpura; el pabellon es bellísimo y todos los muebles de esta pieza son de un gusto exquisito.

En la sala nombrada del Festin, las paredes enteras, hasta una altura de cerca de nueve piés, están cubiertas de oro, pudiéndose decir lo mismo de todos los techos de los demás departamentos de aparato ó de recepcion, que por doquiera brilla el oro, produciendo su mágico efecto.

La sala china se hace notar por el esmerado gusto con que todo se encuentra en ella arreglado, puesta segun la moda fantástica del celeste imperio, que ofrece á la vista un curioso conjunto.

Tambien llaman la atencion dos grandes salones de baile, á la estremidad de los cuales se halla una coleccion expléndida de basos de China, colocados en líneas circulares hasta el techo; tienen las iniciales imperiales, y una E., nombre de Catalina. El palacio entero exita el recuerdo de esta gran soberana.

Despues de haber recorrido estos apartamentos, pasamos á visitar los privados de la emperatriz, que comunican con las otras salas y con el jardin por una bajada muy suave que le per-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mitia hacerse conducir por una silla con ruedas y subir de la misma manera. Esta bajada se construyó cuando por una enfermedad quedó la emperatriz privada del uso de sus miembros.

Los apartamentos están amueblados con mucha sencillez, y bien se ve en ellos que lo que se buscaba era la comodidad y no el lujo.

En las demas piezas, el menaje era de gusto; en las paredes lucian preciosos paisajes y en los techos, frescos muy agradables á la vista.

Los apartamentos de Alejandro I, que fueron los que en seguida visitamos, se encuentran tales camo este monarca los dejó antes de su partida para Taganrog. Su gabinete es un pequeño cuarto muy alegre; su escritorio es de buena madera y muy sencillo, en las paredes hay colocados algunos estantes de libros. La recamara es de una sencillez verdaderamente admirable, por un lado se ve un catre de campaña muy poco sólido, metido en una pequeña alcoba, y por otro, una mesa chica con un espejito cuadrado en su marco de madera verde, un *necesaire* que contiene sus nabajas, cepillos, peines, etc., y un pañuelo marcado con una **Z** y un número 23.

¡Hé aquí todo el ajuar de un monarca! ¡Admirable sencillez en hombres tan grandes!

Las demas piezas son pocas y por lo regular

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pequeñas salas adornadas con una sencillez no ménos notable.

Satisfecho nuestro principal deseo, y llenas de admiracion por todo lo que habiamos visto, nos trasladamos al palacio Alejandro, construido por órden de Catalina II, en honor de su nieto Alejandro I.

El estilo de este edificio es sencillo y de una verdadera hermosura, en los muros se ven siete bustos de los niños de la familia imperial y el retrato en grabado de Sir Eduard Cordrington. La entrada se presenta magestuosa y su escalera de piedra de una pieza, es muy notable.

Penetremos en los apartamentos:

atravesamos por dos ó tres salones hermosos y bien amueblados, y entramos al cuarto del emperador, que si se le considera por sus mesas, estritorio, etc, es el de un hombre de negocios; pero mezclado por todas partes con el gusto militar de este soberano. Al derredor de las grandes cómodas de vidrio, miránse los diferentes modelos de los diversos regimientos de caballería, ejecutados con exquisito gusto y el mas asiduo cuidado. Encuéntranse ademas en esta pieza, hermosas pinturas que representan manio. bras militares y trofeos de guerra.

El resto del palacio poco ofrece de notable; en nada se diferencia de los demas de su especie,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y por lo tanto no hacemos descripeion minuciosa, sino de aquello que sea verdaderamente extraordinario.

De este palacio precioso pasamos al arsenal, construido de ladrillo rojo y de estilo gótico, que forma un edificio pintoresco enmedio de un parque que lo rodéa.

En la sucesion de varias generaciones, los soberanos de Rusia habian recopilado multitud de armaduras y trofeos militares de todas las épocas y países, y los instrumentos autiguos de tortura; etc., etc·

El emperador Nicolás quiso aumentar esta coleccion, é hizo arreglar el arsenal bajo el pié en que se encuentra hoy.

Antes de entrar á él, llaman desde luego la atencion los cañones de fierro colocados sobre sus carros á los lados de la puerta principal. Estas piezas de artillería representan la infancia del arte, y sirvieron para defender el estrecho del Sur en la edad media; de manera que pueden datar desde los años primeros del siglo XV. Se componen de un largo tubo, reforzado por enormes anillos de fierro. Su longitud es de catorce y medio piés el primero y diez el segundo. El diámetro de su abertura es de cuatro piés y tres pulgadas. Estos cañones fueron encontrados en el fondo del mar en las costas de Dinamarca y

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

enviados por Federico VII al emperador Nicolás I, quien recordaba con agrado, que un sable turco, tomado á un Pachá, sobre el Danubio, era el antecesor, ó por mejor decir, el fundador de su arsenal.

Al penetrar al interior del edificio, se presenta una larga série de salas espaciosas y llenas de armas de las de mas remota antiguedad hasta las de última invencion. Al recorrer estos salones nos deteniamos para contemplar atentamente cada una de esas épocas, é ir viendo sucesivamente el perfeccionamiento del arte en este particular.

Los trofeos de guerra de Persia y de Turquía, desde 1826 hasta 1829 y los los del Cáucaso, prueban el valor de los rusos, al adornar completamente la parte oriental del edificio, que fué muy aumentada en 1843 por las felices adquisiciones hechas en Calcuta y Delfis.

En el año de 52, mandó el emperador trasladar al arsenar las ricas sillas y adornos de los caballos, bordados de oro; los arneses persas y turcos, muchos de los cuales son de oro maciso adordados de piedras preciosas, que llamaron muchísimo nuestra atencion.

Los puñales orientales, enriquecidos de oro, perlas y pedrería, datan desde Catalina II y tambien de Pedro el Grande.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Muchas armas llegaron de Polonia en 1831, y allí se hallan colocadas formando vistosas decoraciones, que adornan de un modo particular el interior de este edificio, verdaderamente grandioso.

El museo se aumentó aun mas con la coleccion de Tatiskcheft, con el escudo del Dog Agustino Barbarigo, traido de Italia en 1844. Todos los soberanos de Rusia, y los miembros de la familia imperial, han cooperado al engrandecimiento y belleza de este Arsenal, que puede considerarse como uno de los mejores de Europa.

En 1842, el Emperador organizó una corrida de caballos, en la que figuraban diez y seis caballeros con sus señoras; vestidas estas con los trages de la edad media, y el Emperador Alejandro II, escogió las dos armaduras Maximilianas, conservadas en el cuarto de la Emperatriz. El cortejo, precedido de una excelente música, y de los heraldos, partió del Arsenal, y cerca del Palacio, fué donde tuvieron lugar las evoluciones: la fiesta fué tan magnífica, que la pintó Horacio en un cuadro, que se conserva en el palacio de Gatchina.

Salimos del Arsenal, para entrar en su museo, el cual parece guardado por figuras armadas; las paredes están cubiertas de caravinas y de lanzas con figuras fantásticas; en una sala se encuen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tran colocadas tres figuras gigantescas, vestidas como los reyes de Inglaterra, en las cámaras de la famosa torre de Lóndres; se hallan colocadas estas figuras, sobre un enorme pedestal; pero lo que llama sobre todo la atencion, es la admirable convinacion que han dado á la luz, para que caiga con particularidad en las partes mas notables, haciendo resaltar la hermosura de los objetos.

Se encuentran encerrados en diversos nichos de cristal, varios objetos, tales como sillas, arneses de plata, piedras preciosas cinceladas con un exquisito gusto, que habian causado el orgullo de algunas naciones.

Se hacen notables unos arneses de oro, bordados de diamantes, perlas, zafiros y esmeraldas, que eran el tesoro mas precioso, de dos voluptuosos Pachás. Sobre todos estos objetos, recae en partículas la luz, haciendo brillar en toda su hermosura, cada cosa en particular.

Muchos objetos históricos se encuentran en este Arsenal; y en ellos detiénese siempre el viajero, para contemplarlos mas detenidamente, trayendo á la memoria el recuerdo de varios hechos y acontecimientos.

El Parque del Arsenal tiene 27 vestas de circunferencia, es decir: mas de seis leguas, y encierra una multitud de hermosos árboles y ar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bustos que presentan en ciertos sitios, particularmente, una sombra preciosa y suavísima frescura, presentando la mas bella perspéctiva.

En uno de los lados, hay una torre de un hermoso edificio, compuesto de varios pisos, que el Emperador Alejandro II, jóven aún, habitaba con su ayo; y mas allá se ven las casillas, en que las Grandes Duquesas se entretenian haciendo sus labores de mano. En uno de los lagos hay una flotilla de pequeños buques destinados á divertir al Emperador en su juventud, y á que los usase tambien, para hacer en ellos sus estudios.

Añadid á todo esto un Teatro chino de campo: una Baqueria holandesa y suiza: un Kiosco turco; Baños orientales: Un pabellon con forma de columnata jónica, soportando un jardin aéreo, plantado de bellas flores; un edificio gótico, llamado el Admirantasgo; un puente de mármol, con columnas corintias, tambien de mármol pulido; columnas rostrales, y estatuas de bronce erigidas por la Emperatriz Catalina II, á los personajes que arrojaron un brillo tan extraordinario en su reinado; y otra estatua que el Emperador Alejandro I, dedicó á sus compañeros de armas; y veréis como se deja comprender, que todo esto da á dicho jardin, una suntuosidad y un interes indescriptible. Todas estas cosas se

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

hallan entremezcladas con sitios llenos de fragantes rosas; hermitas, minas artificiales, tumbas romanas, grutas y cascadas bellísimas. La estatua nombrada Petrita, es admirada por todos los que visitan y el Parque, y realmente es una escultura perfecta.

El pabellon situado en la orilla del pequeño Lago, se halla lleno de monos, en recuerdo de los que la Gran Duquesa Alejandrina cuidaba personalmente. La célebre estatua del Salvador por Danneker, se halla en una ruina artificial de la torre, que está en el Parque.

Serian como las seis de la tarde, cuando salimos de Tsarskoé-Sélo, realmente sorprendidas en vista de todas las maravillas que ese lugar encerraba; y llena nuestra mente, de los mas gratos recuerdos, regresamos á la ciudad.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXIII.

Continúa el manuscrito de Genaro.

La agitacion y el cansancio producido por nuestro paseo, á Tsarskoé-Sélo, nos inclinaba al reposo, y nos propusimos aquella noche leer algo del manuscrito que habiamos dejado, en el momento en que Genaro, separándose de Leonor, iba á emprender un viaje, continúaba así:

Eran ya como las cuatro de la mañana, cuando llegué á la Quinta de Don Mariano: penetré en la pieza donde tenia todas mis cosas, y me ocupé en arreglar el pequeño baul que debia llevar; pero antes, con apresuramiento saqué de mi

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pecho el relicario, y me acerqué á la luz para contemplarlo; lo primero que se presentó ante mí, fué la Vírgen, contristada al pié de la Cruz; ¡aquel rostro divino, en el que se pintaba el mayor dolor que halla existido jamas; pero unido tambien á la mas santa resignacion, me impresionó vivamente. ¡Por un momento olvidé á Leonor, y solo pude fijarme en ese pasaje de inmensa grandeza que nos ofrece la sublime religion del católico, para consolarnos en medio de las mayores angustias! al pié de la sagrada imágen, habia un pequeño rótulo, que ví con veneracion; decia así:

¡Que sea hechœ en todo la voluntad de Dios!

aquella leccion se grabó profundamente en mi alma; la repetí varias veces interiormente, y acercando en seguida á mis lábios el santo relicario; apliqué en él un ósculo de veneracion. Luego lo abrí por el otro lado, y se presentó á mi vista la pura é interesante Leonor; ¡estaba perfectamente! era una pequeña fotografía iluminada; tenia su bellísimo cabello suelto, y caía sobre sus espaldas y su pecho en preciosos risos; en su fisonomía tiernísima, se notaba una angélica sonrisa! Su trage, era café oscuro, y sobre el corazon se veía un ramo de claveles rojos. ¡Oh, aquel retrato era la viva imágen de mi amada, y solo le faltaba hablar, para darle mayor animacion.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Yo lo contemplaba extasiado. ¡Bendita seas! me decia interiormente, en haberme obsequiado con un objeto de esta naturaleza: ¡jamas te apartaré de mí! y tú, ¡vírgen celestial, á quien al parecer quiere ella estar contínuamente unida; protéjela, ampárala, y líbrala de todos los peligros que puedan amenazarla! Despues, saqué el riso de su cabello, que tambien encerraba el relicario; tú sí que eres de su persona misma, añadí llevándolo sobre mi corazon. Siento á tu contacto, que el alma se agita y se extremece: ¿Seria posible que no fuese así? Un rato de profunda meditacion se sucedió á esta pregunta; en seguida me puse á componer lo que aun tenia fuera.

Serian como las cuatro y media de la mañana, cuando Arturo entró en mi cuarto.

¿Ya te levantáste? me preguntó.

Sí, amigo mio, respondí; pues no queria que supiera que ni aun me habia acostado.

¿Hablaste por fin con Leonor?

Sí Arturo, con ella estuve.

Pues no te quejarás Genaro, porque se necesita mucho valor en la mujer, ó diré mas bien, demasiado amor, para permanecer tanto tiempo en una cita.

Clara cuando mucho se detenia conmigo veinte minutos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¿Y por qué tan poco, Arturo?

Yo por mi parte te aseguro, que el tiempo que me dedicó Leonor, se pasó para mí con suma velocidad; hoy es la primera vez que me proporciona el placer de una cita, y no espero volver á gozar de él.

Aun estaba yo hablando, cuando Don Mariano apareció por el dintel de la puerta, diciendo:

Hijos mios, son ya mas de los tres cuartos para las cinco, y pronto es preciso partir; la diligencia está ya en la puerta de la Quinta, y vdes., aun no se han desayunado.

En un momento lo harémos Señor, contesté yo á mi protector; y efectivamente, Arturo y yo nos dirigimos apresuradamente al comedor, tomamos un lijero almuerzo, y pocos minutos antes de las cinco nos hallábamos en la puerta de la Quinta, con nuestras maletitas debajo del brazo: A las cinco en punto partiamos; en esos momentos, yo no sé qué de extraño pasó en mí; me pareció que me arrancaban el corazon; las lágrimas se agolparon á mis ojos; ví á Leonor enlutada y moribunda, que con un acento lleno de angustia me decia: no partas, Genaro, ¡por piedad, no partas! y con semejante vision, estuve hasta tentado de mandar al cochero que retrocediésemos.

Pero comprendí que no obraba cuerdamente

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

haciendo así, y me resolví á contener el llanto y sufrir en silencio.

La mañana no era de las mas claras, y el crepúsculo matutino nonos hacia aun gozar de sus encantadores paisajes. Pero poco poco tiempo despues se presentó ante nosotros el cuadro mas poético. Era la luz luchando con las tinieblas; era el rey de los astros que se preparaba á brillar en el firmamento.

Este panorama, por otra parte, no pudo menos que disipar las imágenes sombrías que llenaban mi mente.

Nos dedicamos, tanto yo como mis buenos compañeros de viaje, á examinar atentamente cuanto se presentaba ante nosotros, y de cuando en cuando la observacion del uno ó del otro, venian á cortar la monotonía, ó diré mas bien, el silencio en que nos hallabamos sumergidos.

No quiero consignar aquí la descripcion de mi viaje, por ser demasiado largo y deseo concluir con la mayor violencia mi humilde relato. Pasaré pues en silencio todas las impresiones de placer y tambien las pequeñas incomodidades y peripecias de un viaje; y por fin, nos encontramos ya en Paris, ese país que tanto habia yo ambicionado conocer por ser tantas las ponderaciones que acerca de él habia escuchado.

Pero no he hablado aun de mis dos amigos,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nada he dicho sobre si se veian realizadas mis esperanzas, con respecto á su espíritu. Pues bien, ton un regocijo cada instante mas creciente, habia yo notado el bien inmenso que el viaje les hacia. Si su espíritu no se encontraba ya tan concentrado y poco expansivo, y por el contrario, impresionado gratamente, ya por un objeto, ya por otro, no podian menos que dedicarse, diré, casi por completo á lo que de tal modo llamaba su atencion. Mi corazon, entre tanto, gozaba mucho; veia realizadas mis esperanzas, conocí que el remedio que en mi mente habia buscado, tenia los mejores resultados, y esto me era muy grato.

¡Cuántas veces un viaje es el remedio mas eficaz, sobre todo, para ciertas enfermedades! Los males morales, tan solo puede decirse que se curan de esta manera.....y es tan natural que así sea.

El alma llena de inteligencia no puede permanecer indiferente al contemplar las maravillas que el arte ó la naturaleza le presentan; esta admiracion supone una dedicacion, si no absoluta, sí grande, á la contemplacion del objeto, y excitandose á esta, la distraccion es clara y constante, por ser tan diversos y repetidos los objetos dignos de llamar nuestra atencion.

Don Mariano hacia ya largo tiempo que no

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

viajaba, casi desde su juventud no habia salido de Italia, y aunque era muy afecto á recorrer el mundo, sus negocios lo obligaban á vivir en Venecia. El único viaje que habia hecho en su adolecencia, fué á España, de manera que no conocia la Francia ni la Inglaterra, que es al lugar donde ahora se dirigia, impresionándpse vivamente con su belleza.

Arturo jamas habia salido de Italia, y solo habia viajado en aquella funesta ocasion.

Siempre el primer viaje tiene un atractivo particular que apenas se puede explicar. Arturo iba encantado, todo le llamaba la ateucion, todo queria verlo, todo queria descubrirlo, todo queria saberlo.

En cuanto á mí, era tambien la vez primera que hacia un viaje fuera de Italia, impresionándome tambien muchísimo por supuesto.

Al momento se renovaron en mí las sensaciones que recibí en mi niñez, cuando en compañía de D. Justo hice un pequeño viaje; me puse á pensar en la oscura masmorra en que se me tenia encerrado, y en aquel momento en que penetró en ella esa señora enlutada que me cubrió con sus lágrimas y sus caricias, y repetia interiormente: no puede ser otra que mi madre!.....Sí, tan solo mi madre puede venir hácia mí tan conmovida.....y ¿por qué, sin embargo, cuando lle-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no de entusiasmo la dije: ¡Tú eres mi madre!.... me contestó: No, yo no soy tu madre.

¿Qué signo fatal es el mio, que me impide conocer á los autores de mis dias, cuando siento por ellos en mi alma un amor inmenso? ¿Por qué tanto misterio en mi existencia? Por qué, en fin, seré en esto tan desgraciado?.....

En los momentos en que se llenaba mi imaginacion de tan estrañas ideas, no podia menos que sufrir extraordinariamente.

El mismo D. Justo, conmovido por mis sufrimientos, trataba de convencerme diciéndome que al ser ya hombre podria buscar á mis padres y sin embargo, no los he buscado; el amor de Leonor es que absorve toda mi existencia, y en tretanto, ¿ellos dónde estáran, Dios mio?

Parece que todo se conjura en mi contra haciéndome con esto mas desdichado, puesto que ni á D. Justo he vuelto á ver, y que por su medio todo me habria sido mas fácil....Si, el conocia á mi madre, y á fuerza de trabajo algo hubiera logrado averiguar; pero así nada sé..... y temo no llegar á saber nada!.....

No, continué en un momento de entusiasmo, es preciso aprovechar el tiempo: mis padres pueden morir sin que su hijo los haya conocido, y esto no es posible. Aprovechemos bien el tiem-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

po, y durante este viaje busquémoslos asiduamente.

Hé aquí pues el pretesto que yo daré á mis amigos cuando me interroguen sobre el negocio: Les diré que este era exclusivamente mio, y que si lo concluyo satisfactoriamente, me dejará el mayor tesoro que puedo obtener en toda mi vida.

Con este propósito llegué á Paris. Los primeros dias me ocupé únicamente en conocer la poblacion y hacerla conocer á mis compañeros.

Uno de los primeros cuidados que tuve, fué ir al correo para recoger las cartas de Leonor donde habian sido dirigidas desde mi partida de Italia.

En efecto, tuve el inmenso consuelo de obtener un paquetito bastante grueso, que coloqué con fuego sobre mi corazon, apresurando el paso para llegar al hotel y poder hacer allí mi lectura. Jamas habia llegado á mi morada con la violencia que entonces; en un momento me puse en ella, abrí mi cuarto y en seguida me encerré y me puse á leer una por una las cartas de Leonor. No las copio aquí, porque conservo las originales y con esto me basta; solo diré que nunca habia visto cartas tan bien escritas, pues no solo revelaban el fuego de una pasion, de la que no

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

querria dar á conocer toda su inmensidad, sino que espresaban cierta delicadeza y magestad, cierto señorío y firmeza que no es tan fácil encontrar por doquie. ¡qué frases tan selectas las que usaba! ¡qué lenguaje tan fino y delicado! ¡Bien se veia que el corazon que dictaba aquellos signos era ardiente y noble! y además, ¡qué sencillez en sus escritos, tan claros, tan espirituales, tan puros¡.....¡como no sentirse arder! ¡cómo permanecer frio con su lectura! imposible!

Cuando hube recorrido una por una las cartas de Leonor, las guardé en mi cartera y coloqué ésta en la bolsa de mi saco para tenerlas continuamente conmigo.

Yo tambien habia cumplido sin la menor falta la promesa que la habia hecho de escribirle diariamente, y ella debia haber recibido todos los dias mi carta. Como poco tiempo tenia en el dia para hacerlo, regularmente escribia en la noche al regreso de algun teatro, donde siempre asistia acompañado de mis amigos para que todo lo conocieran; de manera, que vino á hacerse de ordinario el acostarme á las dos de la mañana ó poco menos, y levantarme á las ocho.

D. Mariano y Arturo, á medida que el tiempo trascurria, se ponian de un humor mas festivo; ya no se notaba en ellos aquel silencio y aquella meditacion tan prolongada y profunda.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Cierto es que siempre que haciamos alguna visita á los mas notables edificios, no podia menos que exclamar ¡Ay! si mi pobre hija viese esto, cuánto no gozaría!.....

Pero esto era un recuerdo bien natural, lo contrario me habria llamado la atencion.

Llebávamos mas de un mes de permanecer en Paris, verdaderamente encantados, cuando D. Mariano que sabia que en Prusia me esperaba el arreglo de mi negocio, me dijo:—Genaro, me parece que seria ya tiempo de que nos dirigieramos á Berlin donde tienes que arreglar el asunto de que me has hablado. Ya Paris lo conocemos perfectamente; el tiempo de nuestra permanencia en esta hermosa capital no ha sido en manera alguna perdido puesto que hemos recorrido todo lo mas notable que encierra; hemos visitado tambien sus alrededores, y no nos queda por decirlo así, nada que ver. Tiempo es pues, de emprender de nuevo nuestra marcha, si así te parece.

Muy bien, señor, contesté á mi protector, voy á disponerlo todo, y dentro de tres dias partiremos de Paris; es decir, el lúnes próximo.

Convenido, muy bien me parece lo que has dispuesto.

Bien, pero antes desearia nos dirigisiemos á

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Inglaterra, donde me es forzoso permanecer algun tiempo.

Don Mariano accedió á mi peticion.

Estuvimos en Francia, como habiamos convenido, y al lúnes siguiente al rayar el dia, tomamos el camino de fierro que nos debia conducir á la Mancha, donde nos trasladariamos á bordo para continuar nuestro viaje.

¡Cuán distinto se hallaba el espíritu de mis amigos, en ese poco de tiempo, del dia en que salimos de Venecia! ¡Qué enorme era la diferencia! Entonces veniamos todos tristes y cabizbajos, solo yo solia dirigir una que otra pregunta que lacónicamente era contestada; pero en cambio, ahora, desde que comensó á caminar el tren, se ocupaban en examinar los portentos de la naturaleza y en ponderar las maravillosas obras del Creador; y ese dia tuvo motivo entre mis buenos amigos la siguiente conversacion que me dejó completamente satisfecho. Mientras yo leia, D. Mariano, dirigiéndose á Arturo, le decia así:

—Bien dicen, hijo mio, que el mejor remedio para curar los males morales es un viaje; nótalo si no en lo que nos ha pasado á nosotros; dirige una mirada retrospectiva, y recuerda cuál era nuestra situacion antes de emprender éste al que tanto nos opusimos, y que hoy sin embar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

go lleno de bendiciones. No recuerdas? tú y yo nos incrustábamos en un salon oscuro sin querer ver ni recibir á nadie; el único que tenia entrada á esa estancia era este muchacho, hoy nuestro ángel salvador, él únicamente podia penetrar para contemplar el cuadro mas horrible que se halla podido dar.....nó....tambien una jóven tan pura come bella penetraba en esa pieza....Ah! era la amiga mas íntima y tierna de tu esposa, era la futura esposa de Genaro, era Leonor, esa vírgen tan virtuosa y cándida, dechado de tan relevantes prendas; tambien ella entraba, porque sabia que allí se consumian dos víctimas del mas vivo ddlor, y que necesitaban de un consuelo en medio de las horribles amarguras de su pobre alma.....por eso la tierna vírgen penetraba, y recuerda cuanto bien nos hacian sus palabras de consuelo y de paz. De manera, que los únicos amigos que en tan angustiosa situacion nos visitaban, eran Leonor y Genaro.....En aquella estancia en que por doquier no se respiraba mas que dolor, ellos con una abnegacion que jamas olvidaré, pasaban á nuestro lado largas horas prodigándonos sus consuelos con sus palabras, con su afecto, con sus caritativas obras. Aun hay mas; Genaro lleno de la mas viva pena al ver nuestra situacion, no pudo menos que formar el atrevido pensamiento de hacernos emprender un viaje, que él, en las distinguidas luces de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

su alta inteligencia, conceptuaba como necesario para nuestra salud.

Vas á ver Arturo, yo sospecho que Genaro no tiene el tal negocio de que nos habló para compro-metternos á que lo siguiésemos; lo único que lo trae, somos nosotros, pues su mas vehemente deseo es salvarnos, este es su único afan y esto es lo que lo ha impulsádo á hacer este generoso sacrificio, inmensamente grande, puesto que por nosotros abandonó, no solo todos sus negocios, que bien le hubiesen podido dejar una buena fortuna, sino que tanbien se apartó del objeto mas querido de su corazon, de Leonor, en quien tiene hoy concentraba todas sus afecciones.....¿Comprendes ahora Arturo todo lo que por nosotros ha hecho Genaro?

—Sí padre, le contesté, demasiado lo comprendo y en mi alma vive la mas encendida gratitud hácia ese hermano tan querido como generoso y grande.

Pues bien hijo mio, preciso es corresponder por nuestra parte, los eminentes esfuerzos que Genaro por salvarnos ha hecho; no podemos negar que ha comenzádo á ver ya el fruto de sus afanes, puesto que no es la misma nuestra situacion que la que teniamos en aquella casa que no querria volver a ver, porque se me figura que allí sus vivos recuerdos vendrian de nuevo á herir mi imaginacion: por un favor especial del Señor, que se valió de Genaro como de un instru-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mento de su bondad, hoy nos hallamos salvos de la muerte terrible que nos esperaba en la angustiosa situacion en que nos encontrábamos, y en la que sin duda habriámos permanecido desgraciadamente.

A Genaro, despues de Dios, debemos nuestra salud, y con ella nuestra vida; correspondámos sus eficaces esfuerzos, y si en un mes hemos logrado sin sentirlo, un adelanto tan inmenso, hagamos nuevos esfuerzos, para darle la satisfaccion de ver realizado todo lo que desea.

¿Me prometes, añadió tomando cariñosamente la mano de Arturo, que harás grandes esfuerzos por verte salvo de esa tristeza profunda que te ha dominado?

¡Ah padre mio, contestó Arturo, estrechando la mano de mi protector: ¿cómo podria ser esto posible? ¡si ella no existe ya!.....

Arturo, ella como esperamos, debe estar en el cielo, y si en esa mansion de las mas puras delicias puede caber algun sufrimiento, este será sin duda, el de ver que las personas queridas se entregan á una pena inmoderada, que tan solo sirve para hacernos infelices, puesto que la falta de la santa resignacion nos aleja de Dios, y nos hace perder el derecho á la vida eterna; sí, hijo querido; es necesario que te penetres á fondo de estas verdades, y entonces comenzarás á ver todas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

las cosas bajo un prisma distinto, y en tu alma tan grande, residirá el mayor bien, que en este valle de llanto puede esperarse, que es la conformidad á los decretos del Altísimo!

¿Creés Arturo, que yo amase menos que tú, á mi Clara? ¡Ah! te engañarias mucho si así lo juzgases! No solo la amaba con aquel entusiasmo del padre que tan solo posee una hija, en quien concentra todo el desinteresado afecto de la ternura paternal; sino que habia ademas colocado en ella todo el amor que tenia por su dignísima madre.

Al morir mi esposa, pronunció por último estas palabras:

¡Amala Mariano, como á mí me has amado! y lo cumplí Dios mio, puesto que es completamente suyo mi corazon!

Al pronunciar estas palabras tan sentidas, los ojos de D. Mariano se velaron por el llanto, y Arturo fuertemente conmovido, lloraba tambien como un niño.

Estábamos solos en el Tréen, y comprendí que era tiempo de cortar una conversacion en la que habiéndose dado á conocer los pensamientos que se abrigaban en ellos; ya solo iban á seguirse los mas dolorosos recuerdos. Entonces, haciendo como el que no habia visto ni escuchado nada, me dirigí á ellos, y dije á mis amigos: mas tiempo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

es ya de suspender nuestra lectura, para dedicar algunas páginas á los preciosos contornos de San Petersbourgo.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXIV.

Continúa nuestro paseo por los alrededores de San Petersbourgo. Peterhof; el Palacio Imperial; su situacion y aspecto; el jardin, y encantos que presenta.—El interior del Palacio; objetos y adornos, que nos llamoron la atencion.—Las pequeñas construcciones de Marly y Monplaisir.—El Hermitage; cabaña de la Emperatriz Catalina.—El Palacio de Paja.—Otras cosas del jardin dignas de mencionarse.—Quinta del Emperador Alejandro II.—Otras propiedades suyas, y de altos personages, cerca de San Petersbourgo.

Contábamos entre nuestras amistades en San Petersbourgo, la de un Baron que hablaba algo de español, y que nos profesaba un verdadero cariño; éste tenia alguna intervencion en los museos de San Petersbourgo, y durante una época del año, habitaba siempre en Peterhof estando en él, nos invitó para que pasásemos un dia en su compañía,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

con el doble objeto de que al mismo tiempo conociéramos todos los tesoros y régias moradas que esta hermosa residencia imperial encierra en su seno: con positivo placer aceptamos esa invitacion que nos proporcionaba un dia de conteuto; y cuando llegó el designado, muy de mañana subimos á nuestros carruajes, que nos condujeron á la estacion.

Serian las nueve de la mañana, cuando nos fuimos al tren, y algunos momentos despues, éste partió, llegando á las pocas horas al punto designado: esperábanos en Peterhof, el Baron y su hija, que habian ido á recibirnos. Al vernos, se adelantaron á nosotras, y despues de saludarnos con el afecto de la amistad, subimos todas á los carruajes de la corte que nos estaban preparados, y nos trasladamos al palacio en que habitaba el Baron.

Peterhof, es una residencia imperial, cuya posision es realmente encantadora; todo es allí poético y risueño, y al penetrar en esa pequeña poblacion, verdadero vergel de delicias y de encantos, el alma se ensancha y el corazon se dilata. Despues de descansar algunos momentos en la casa del Baron, acompañadas de la Baronesa y su hija nos trasladamos al palacio imperial, que forma el principal atractivo de la poblacion.

Situado en una eminencia de sesenta piés, fué construido por Leblend, bajo la direccion de Pedro el Grande. El color amarillo-paja de su fachada

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

presenta un hermoso golpe de vista, y el jardin que lo rodea forma una especie de cascada esmaltada de fragantes flores que se arroja serpenteando, y con diversos descansos hasta la orilla del mar, presentando el mas delicioso conjunto que la mente puede forjar!.....penetrando en ese verdadero eden ó jardin de delicias, encontrábamos á cada paso cristalinas fuentes, límpidas cascadas, solitarias grutas, preciosas estatuas mitológicas, ya en hermosos grupos en el centro de las fuentes, ya diseminadas por los jardines, rodeadas de fragantes flores y semiocultas ó guardadas por la sombra del follage; rústicos y ricos asientos, escarpadas rocas, poéticos cenadores; todo está allí admirablemente compartido, habiendo servido de modelo para muchas de estas cosas, los gravados del "Arte" de Hushfield.

Las fuentes, en su hermosura y en sus juegos de agua, (sueltos en ese dia) pueden rivalisar con las de Versalles. La principal situada frente al palacio y llamada de Sanson, es magnífica; el conjunto de sus aguas admirable, y es tal la fuerza de sus juegos, que sube aquella á una altura de 80 piés sobre el nivel de su superficie. Comunícase esta fuente con el mar, por un canal de 450 métros multitud de graciosas fuentes y de límpidas y vistosas cascadas, que se precipitan con fracaso al lado de las de flores, formando un conjunto realmente fantástico y seductor.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

En la gran fuente, al lado de la estátua de Sanson, que es una figura colosal de bronce, sujetando á un leon, de cuya boca sale el agua á torrentes, están otras figuras que arrojan tambien variados juegos de agua, unas vertical, y otras horizontalmente, con admirable fuerza, y formando la convinacion de estos juegos el grupo mas bello y encantador!

Los juegos de las otras fuentes son tambien hermosos, y de gran mérito; hállanse estas repartidas al pié de la colina, sobre la cual ha sido construido el palacio; y en el centro de ésta, se abre una gran escalera que conduce hasta la puerta del castillo: de ambos lados se extiende sin interrupcion, una ligera mesa de mármol, hasta la cima de la colina, donde encuentra el depósito de agua que alimenta todas esas fuentes; las mesas están colocadas muy alto y enteramente independientes; están destinadas á poner sobre ellas hermosas lámparas, para que en las noches de fiestas, iluminen los juegos de agua de las fuentes.

Despues de haber recorrido con muchísimo gusto el exterior de este palacio, penetramos en el interior, y lo que sobre todo llamó nuestra atencion, fué la riqueza y suntuosidad de este alcázar, digna morada del soberano de todas las Rusias.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Están adornados los apartamentos, con un número muy variado de ricas tapicerías, y de objetos de gran valor, artísticamente trabajados; de porcelana, malaquita y mármoles; contienen ademas, multitud de pinturas, representando sobre todo, las batallas de Orloff y de otros generales, que ilustraron el reinado de la Gran Catalina. Hay una sala muy interesante, que encierra una coleccion de 368 retratos de mujeres, ejecutados por el conde de Rotali para la emperatriz, durante un viaje que ésta hizo en las cincuenta provincias de su vasto imperio. Todas las figuras son muy bellas é interesantes; el conde las pintó en las actitudes mas graciosas y pintorescas, y en sus costumbres nacionales. No puede dejar de admirársele, cuando se ve en todos estos retratos el génio inventivo del artista, que pudo dar una expresion y posision diversa, á tantas figuras; esta coleccion es única en su género, y tiene un valor inestimable para todos los fisonomistas.

En las otras piezas ó apartamentos, tambien se encuentran hermosas pinturas, y gran riqueza se nota en una de estas piezas; la pequeña mesa y los bancos en que los emperadores Nicolás y Alejandro jugaban en su infancia, así como varios objetos y esculturas hechas por el mismo Pedro el Grande.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Nunca acabariamos, si pretendiésemos dar una idea circunstanciada de todo lo que posée este hermoso palacio: hemos descrito ya otras moradas reales, de manera que con eso, aunque no se descubra todo minuciosamente, puede ya formarse una idea bastante completa; porque poco mas ó menos, todo tiene puntos de semejanza.

Al salir de este palacio, nos dirigimos á unas pequeñas construcciones del jardin, que tenian por nombre Marly y Monplaisir: desde luego nos llamó la atencion el gusto doméstico tan modesto del carpintero de Sardam, el gran reformador de la Europa Oriental.

Era en Marly donde Pedro el Grande gustaba contemplar su escuadra naciente, amarrada detrás de las baterías de Cronstadt; y en Monplaisir, residencia de verano, construida al estilo de las casas de Holanda, donde la emperatriz Elisabeta gustaba pasar sus dias de descanso, haciendo ella misma muchas veces por gusto su comida; en esta humilde habitacion fué donde Pedro el Grande ¡exhaló su último suspiro!..... Su cama se ha conservado siempre, y no ha sido tocada desde el dia de su muerte.

Todo este recuerdo histórico hace de Monplaisir un santuario sagrado para los rusos, y respetable á los extranjeros: estas pequeñas construcciones son en extremo sencillas. Las piezas son

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

reducidas y están adornadas con muebles nada ricos; no hay allí bellas pinturas, ni grandes espejos, ni ricos mármoles y estofas; todo, por el contrario, es modesto, hasta el extremo que nadie creeria al visitarla, que esas pequeñas construcciones sirvieron de morada á tan grandes soberanos. ¡Cuánto agrada y admira esa modestia y sencillez en los potentados de la tierra!

Bien impresionadas dejamos estos sitios, despues de haber recorrido todos los lugares ya citados, que evocaban á nuestra mente tan interesantes recuerdos históricos, y nos dirigimos al Hermitage.

Es este palacio una de las residencias imperiales de Peterhof que merece ser visitada. Su exterior es hermoso, y su interior está adornado con una sencilla elegancia: tiene varios salones con buenos cuadros, y pequeños apartamentos; llama sobre todo la atencion una máquina colocada en la cocina, y que hace subir al comedor por sí sola la mesa, ya perfectamente preparada.

Poco distante del Hermitage, se distingue la famosa Quinta de la emperatriz Catalina, de una sencillez tan admirable en el exterior, que raya en miseria, y forma un verdadero contraste con el interior, donde por do quier luce el oro y los mas exquisitos metales. Hermosos es-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pejos reproducen los objetos, dando á esta morada una apariencia de grandeza y magnificencia realmente sorprendente.

Pasada esta grata sorpresa, salimos de la Quinta para dirigirnos á un pequeño edificio muy bajo, cubierto de paja, por cuyo motivo se le nombra el "Palacio de Paja;" penetramos en su interior, que es muy sencillo, y parece que con él queria hacer olvidar á los soberanos que lo habitaban el puesto elevado que ocupaban en el explendor de la corte de sus régias moradas. Esta habitacion es realmente propia del campo, y se comprende desde luego que los soberanos se proponian descansar en ella de la agitacion, ostentacion, lujo y suntuosidad que los rodeaba todo el año.

A nosotras nos gustaba contemplar esta sencillez en la morada de los Tzares.

Descansamos algunos instantes en el Palacio de Paja despues de haber recorrido sus poéticas piezas, y en seguida nos dirigimos á uno de los grandes lagos del jardin, en el cual se encuentran una multitud de peces, los que cuidan con exquisito esmero, habiéndolos acostumbrado á salir á la misma hora todos los dias, para recibir á flor de agua el alimento con que se les nutre; el cuidador los llama con el sonido de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

una trompeta, y al momento salen todos á la orilla del lago.

El Parque inglés al que despues nos trasladamos, nombrado así por haber sido arreglado por un jardinero inglés, encierra un antiguo edificio construido por Warenghi, y llamado el palacio inglés, que aunque no de los más suntuosos de Peterhof, se hallaba elegantemente amueblado, aunque sin distinguirse en nada de los demás palacios de su especie. Era en el que tenia un apartamento el baron de B., amigo muy fino é ilustrado de papá, el que como antes dijimos, nos habia invitado en aquel dia. ¡El apartamento que ocupa el baron estaba completamente independiente de las habitaciones imperiales. El gusto inglés aparece marcado por do quier en este palacio, en el cual durante el verano se dan preciosos bailes en un hermosísimo y suntuoso salon completamente redondo, y por lo mismo muy apropiado para semejantes fiestas. En el Parque se notan grandes fuentes con bellísimos juegos de agua y pequeñas avenidas perfectamente repartidas. Un hermoso camino conduce al través del Parque á una preciosa aldea perteneciente al emperador Alejandro II. Se llama *Babigon* y tiene la particularidad de hallarse adornada toda con muebles de paja fina de Italia, de modo que en ella se respira una frescura y *confort* admirables.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Cerca de Peterhof se hallan algunas propiedades particulares del Emperador y de los altos personajes de la corte, formando entre ellas caprichosos y variados paisajes, y un golpe de vista verdaderamente magnífico y poético. Grande fué nuestro placer en haber recorrido todo lo más notable de este lugar.

Como á las siete regresamos á casa del baron, donde se nos sirvió una buena cena, habiendo antes comido como á las doce del dia, y sido objeto de las más finas atenciones del baron y su familia. A las ocho nos separamos de nuestros buenos amigos, muy agradecidos por la fineza y esmero con que nos habian obsequiado, y regresamos muy fatigados á S. Petersbourgo, pero tambien muy satisfechos de nuestra expedicion: pronto tomamos el descanso. ¡Cuán bello es despues de las fatigas del dia este refrigerio que Dios ha concedido al hombre, para reponer sus debilitadas fuerzas, y para proporcionarnos al mismo tiempo alivio y consuelo!

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXV.

Continúa el manuscrito de Genaro.

Dejamos á Don Mariano conmovido, hablando con Arturo, recordando la muerte de Clara, y á Genaro, procurando en esos momentos poner término á la conversacion.

El manuscrito continnaba así:

Permitídme que os lea este capítulo, qué sin duda os agradará mucho, porque es en compendio una descripcion de la capital de Inglaterra, y tiene datos muy curiosos.

Don Mariano, que siempre era muy condescendente en cuanto se le pedia, se apresuró á contestarme, que tendria un positivo placer, en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

oirme leer lo que les proponia; entonces tomando de nuevo mi libro, me puse á leer en alta voz, la descripcion de Lóndres.

Efectivamente, logré lo que deseaba; tanto Don Mariano como Arturo se fijaron en mi lectura, y olvidaron á la que poco antes les arrancara tan amargas lágrimas; yo estaba satisfecho de mi empresa; ¡era feliz!

El resto del viaje se pasó ya bien; no se tornó á provocar una conversacion semejante á la anterior, y mas bien la animacion acompañó siempre á mis buenos amigos. Como es de suponerse, aquel diálogo entre Arturo y mi protector me interesó vivamente: conocí por él mas claramente el feliz éxito de mi empresa; el fruto dichoso de mi sacrificio, y desde entonces mi alma se llenó de una inefable dulzura; por él tambien habia escuchado sobre Leonor nuevos elogios, imponiéndome de virtudes nuevas que no sabia, y como es natural, todo eso tenia para mí un secreto encanto, y un atractivo particular.

Por fin llegamos á Lóndres, la gran capital de Inglaterra; la inmensa ciudad, llena contínuamente de un movimiento tan extraordinario en sus calles comerciales. En Lóndres, país de mi amadísima Leonor, me proponia yo permanecer otro tanto de lo que en Paris nos habiamos detenido; y era muy natural, puesto que Lóndres

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tiene mil edificios notables, dignos de ser visita, dos, y que no podria tolerarse el dejar de ver- estando allí.

Para estar en un punto céntrico, y no en ninguno de sus extremos, por el inmenso trabajo que tendriamos entonces para poder hacer nuestras escursiones, y el tiempo que solo en el camino se nos pasaria, nos hospedamos en un hotel muy central, y desde el siguiente dia comenzamos á recorrer cuanto encierra esa capital de notable; que no es poco por cierto. En la mañana y en la tarde, haciamos nuestros paseos, y en la noche regularmente nos dirigiamos á algun teatro, como acostumbraramos hacerlo en Paris.

Despues que se hubieron pasado los primeros dias de permanencia allí, me llamó una vez Don Mariano, y haciéndome tomar asiento á su lado, me dijo:

Genaro, preciso es que hoy me hables con entera franqueza: quiero que me manifiestes ¿cuál es el negocio que te hizo emprender este largo y costoso viaje, y cómo es que no hablas nada de él? Nos tragiste con el fin de ayudarte, y una vez aquí, no nos dices una sola palabra, y de nada nos haces partícipes, y al juzgar por las apariencias, cualquiera diria que no tienes entre manos negocio alguno, y que nos engañaste al hacernos salir de Italia.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Don Mariano se expresaba con un tono tan sério, que cualquiera habria dicho que se encontraba disgustado, si yo no hubiese tenido la fortuna de haber podido penetrar antes en su corazon, para imponerme de los nobilísimos sentimientos que lo animaban.

Señor, me apresuré á contestarle con entereza: si aún no he hablado á vdes. del negocio que aquí me trae, ha sido tan solo porque esperaba el momento de ser interrogado, sin lo cual nada habria dicho: no es cierto que un negocio del tamaño del que hablé á vdes. en Italia, me trajese; tuve que mentir; pero era esto preciso: vdes. se consumian en medio del mas profundo é inmoderado dolor; con un viaje lograria salvarlos, y hé aquí el negocio mayor que he tenido en mi vida; ¡salvar con mis pobres esfuerzos á mi protector y amigo!.....

Lo habia dicho al fin, á pesar de que antes no queria decirlo.

Cuando hube concluido los brazos de Don Mariano se hallaban abiertos, y al estrecharme contra su corazon, sus lágrimas brillaban cual diamantes, en sus apagados ojos.

¡Oh, el mas digno de los protejidos! exclamó con entusiasmo: Tú has hecho hoy mas por mí, que lo que yo he hecho por tí.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¿Qué es lo que decís, Señor? exclamé con asombro?

Lo que has escuchado; tú me has librado de la muerte, sacrificándote de la manera mas generosa por mí, y una accion del tamaño de la tuya jamas se puede ni apreciar, ni corresponder de un modo digno.

Pero ¡por Dios! D. Mariano, no pronuncie vd. esas expresiones que tan solo sirven para avergonzarme. ¡Ah! que sus lábios se sellen para siempre sobre este asunto, y no tome vd. como un sacrificio, lo que tan solo ha servido para hacerme feliz. Sí, mi querido protector, añadí, no hablemos mas del esto, y no me prodigue vd. unos elogios que disto mucho de merecer. Lo que he hecho es muy natural; cualquiera en mi caso lo habria ejecutado; estaba en mi obligacion y era muy justo. ¿Acaso vd. no lo habria hecho en mi lugar?.....¡Ah! le conozco demasiado para necesitar de su respuesta!

Pero hijo mio, tú abandonabas por nosotros el tesoro mas caro para tu corazon, te separabas de Leonor, y el tamaño de semejante sacrificio no se puede medir jamas.

Pues bien, padre mio, no me colmeis ya de tan inmensos elogios; y puesto que quereis hacer algo por mí, contestad á una pregunta íntima del alma, que quiero haceros.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Habla hijo mio, que te escucho con toda atencion; ¿qué es lo que quieres decirme?

¡Ay D. Mariano! quizá mi prolongado silencio sobre el particular os haya hecho mas de una vez pensar, que yo me habia olvidado ya del todo de lo que antes tanto me preocupaba: ¿No recordais, que cuando aun estaba en el colegio, hervia en mi corazon el ánsia inmensa de buscar con ahínco á mis padres, y que vos me decíais: "por ahora todo esfuerzo seria inútil Genaro, es preciso que tengas ya la edad competente para poder ejecutar lo que ahora deseas»

Pues bien, he llegado ya á esa edad.....me encuentro en todo el vigor de la juventud y me parece que tiempo es ya de poner en práctica los propósitos de aquellos dias. En medio de mis deseos sentia en mi alma la ambicion de hacer un viaje para buscar á los autores de mi vida.

Pero ¡cuán pobre y miserable es el hombre en ciertas circunstancias de la vida! No podeis figuraror, señor, lo mucho que en Paris y en toda la Francia hice por obtener algunas noticias; pero nada pude conseguir y ahora os pido vuestra cooperacion para buscarlos.

Genaro, me dijo entonces D. Mariano con tono sentencioso, no solo es difícil el deseo que tienes sino quizá imposible é imprudente, al ménos poniéndolo en práctica de la manera que tú

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lo haces. Si en algo, hijo mio, necesitamos de mucha prudencia es en esto; si qnieres guiarte por mis consejos, no sigas haciendo indagacion alguna y arrepiéntete de las que hubieres hecho:

Don Mariano, exclamé entonces fuera de mí, por piedad, ¿cómo quereis que el hijo no busque á sus padres, cuando es uno de los deseos mas vivos de su corazon?

Hijo mio, recordarás que en aquellos tiempos en que tú, con todo el entusiasmo de la adolescencia, me hablabas sobre esto, te respondia, aun no es tiempo Genaro, cuando seas hombre podrás hacerlo; pues bien, si esas palabras eran dirigidas al jóven adolescente, no lo son ahora al hombre formado; entonces las pronunciaba para templar el fuego de tus deseos; hoy no las pronunció, porque solo la prudencia debe guiar mis palabras; hablo al hombre ya formado é inteligente.

¡Ah señor! exclamé yo entonces como fuera de mí. ¡Por piedad, no me rechaseis de esta manera, cuando viendo mi inutilidad venia á suplicaros me dieseis vuestros consejos y unieseis con los mios vuestros esfuerzos.

Mis palabras hicieron sin duda alguna impresion en D. Mariano, porque sin contestarme se quedó en estremo pensativo. Viendo yo que se prolongaba mucho su silencio, y que si decaia en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mis ruegos podria perderlo todo, le dije: Señor, no seais duro conmigo, y recordad que siempre fué mi mayor anhelo llegar á la edad en que me hallo para poder buscar á mis padres. ¿Y hoy que puedo hacerlo os oponeis á que realice los mas vívos deseos de mi alma? ¡Ah! si renunciase á la esperanza que tengo de encontrarlos, seria tan desgraciado como vos lo sois por la pérdida de vuestra hija, y aun mas todavía, porque hijos se pueden tener muchos; pero padres, tan solo unos!

¡Genaro, calla! exclamó conmovido D. Mariano; tus palabras me ofenden, aunque comprendo que no ha sido esta tu intencion; pero hijas como Clara, tambien solo una nos puede conceder el cielo.

Comprendí que mis palabras habian herido el corazon de D. Mariano, y no queriendo dejarle una mala impresion: ¡Perdonad, señor! le dije, hablo en ciertos casos sin meditar, y ahora que comprendo que mis palabras han podido ofenderos, me arrepiento de haberlas emitido, y os suplico me disimuleis.

Don Mariano replicó: Basta Genaro, te conozco demasiado y te amo como á un hijo; tú nunca puedes ofenderme, y puesto que te empeñas en que te ayude, buscaremos juntos á tus padres; pero antes tengo que hacerte algunas ad-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

vertencias, que quizas de nada servirán; pero que estoy en lo obligacion de hacerlas.

Caminando muy adelante, figúrate hijo mio que despues de mil trabajos y compromisos, por fin has llegado á encontrar á los autores de tus dias; cuando ellos proveen y te favorecen para tu propia mantencion y educacion, claro es que no son pobres, sino ricos; pero no pueden tenerte á su lado, porque en la época en que naciste, ciertos acontecimientos, que podian comprometerlos altamente, los obligó á separarse de tí; tenerte hoy de nuevo á su lado, podria reproducir los mismos disturbios; la prudencia les aconseja, por tu propio bien, no tenerte á su lado. ¿Querrias tú atraer sobre ellos el infortunio, y encontrarlos solo para renovar sus desgracias y aumentar la tuya?

Pero D. Mariano, exclamé entonces fuera de mí, por qué me presentais las cosas bajo un punto tan sombrío?

Eso te parece á tí, Genaro, pero quizá no te las presento sino bajo su mejor aspecto.

¿Cómo, señor?

Escúchame: ¿Quién te asegura hiju mio, que una triste debilidad no haya sido la que te dió el sér, y que por ocultar una mancha de semejante naturaleza, se procedió á separarte desde pequeñito de tu pobre madre?.....¡Ah! ella te

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

amó desde entonces con todo su corazon, teniéndote siempre presente en su pensamiento, ya que posible no le era tenerte á su lado, y cuidó desde aquel instante de tí, mas sin poder dar un solo paso adelante, porque se habria expuesto horriblemente.

¿Comprendes cuál seria la horrible situacion en que colocarias á tu pobre madre, el dia que imprudentemente te presentaras diciendo: ¡Yo soy tu hijo! ¡Ah Genaro! cuando tus padres no te revelaron su nombre; cuando un misterio tan profundo quisieron que te siguiera, teniéndote encerrado tantos años en una torre, algo muy grave debe haber de por medio. ¿Y será posible que tú mismo quieras hoy deshacer lo qne ellos con tanto trabajo lograron? No, hijo mio, á mi modo de ver no es prudente lo que deseas. Por otra parte, si tu nacimiento fuera un crímen, y este se viese á la faz del mundo, ¿qué seria de tí? Leonor no podria ser ya tu esposa y todo lo habrias perdido por una triste imprudencia.

Genaro, antes de obrar reflexiona, y arrepiéntete de las imprudencias que sobre este particular hayas cometido....

Las palabras de D. Mariano me enlutaron el corazon, nunca me habia puesto á pensar en semejantes cosas, y comprendí entonces que era mas desgraciado aún de lo que pensaba. La

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

amargura se entronisó en mi alma desde ese momento, y mi pesar, vino el llanto á surcar por mis megillas.

Al notar D. Mariano lo angustioso de mi estado, sin duda se afligió, porque mudando el tono sentencioso de sus palabras, me dijo dulcemente:

¿Por qué afligirte de este modo, Genaro? Sí! ciertamente, tú tienes aún mucho de niño, siendo como eres ya todo un hombre. No veas las cosas solo bajo el peor punto de vista que tienen, ó al menos, que no sea en él que te detengas;. debes reflexionar sobre todo, bueno y malo, pero no porque se presentan graves dificultades, debas creer que son del todo insuperables, porque este proceder te haria en extremo desgraciado. ¿Cómo, teniendo una inteligencia tan superior á la de los demás hombres, apareces en ciertas circunstancias tan tímido? No lo puedo comprender; pero en fin, si por un momento te he amargado con mis observaciones funestas, tambien quiero hacerte las reflexiones prudentes que puedes poner en práctica, siempre usando de mucha moderacion en todo: escúchame atentamente.

¿Nunca te has formado alguna ilusion?

Sí, señor, muchas, contesté tristemente.

Pues bien, las ilusiones son como esta, por ejemplo: creer que el dia menos pensado, recibi-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mos una carta de tus padres en la cual, dándote el nombre dulcísimo de hijo, te dijeran: tiempo es ya de que vuelvas á nuestro lado; por conservar tu vida, se nos habia impuesto la dura condicion de tenerte hasta hoy separado de nosotros; pero hé aquí que el plazo se ha vencido, y no queriendo un solo dia vivir sin tí, á quien ni un solo instante hemos olvidado, como te lo habrian probado nuestros continuos cuidados, nos apresuramos á manifestarte, á suplicarte, si fuera necesario á ordenarte, que vueles á reunirte con nosotros, para no separarte jamás de tus padres, que te aman con toda el alma.

¡Ah, señor! exclamé, no podeis comprender las violentas sensaciones que están agitando mi espíritu al escuchar vuestro relato; se me figura que es cierto todo lo que decís, y en estos momentos paréceme demasiado largo el tiempo que empleais en la conclusion de la carta, para poder volar al lado de mis padres; y sin embargo, esto es solo una suposicion!.....

Pues ya lo ves hijo mio, estas son las ilusiones que tanto mal causan generalmente, por el funesto desengaño que producen; y sin embargo, ¡quien lo creeria! á veces las ilusiones se cumplen ó duran tanto, que con la seguridad interna que uno posée de que se han de efectuar, se goza hasta el fin.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Aun no es esto todo lo que tengo que decirte; entre la ilusion y el triste modo de ver todas las cosas, hay un término medio que es muy prudente ver siempre; por ejemplo, puesto que tú Genaro, persistes en la idea de buscar á tus padres, colócate en este medio término, siempre ventajoso y magnífico: piensa y dí á tí mismo: Puesto que en mi corazon germina continuamente el pensamiento de buscar á mis padres, debo hacerlo de tal manera, que ni á ellos los comprometa de un modo inconveniente, ni me dé yo mismo á conocer en manera alguna. ¿Será prudente hacer lo que haces continuamente, preguntar á un sujeto con quien apenas medio formas amistad, si sabe la historia de un niño encerrado en una torre desde su nacimiento, cuya torre se encuentra situada en los alrededores de tal sitio, y del cual no se conocen aún los padres? ¿No dará mucho que sospechar esta pregunta imprudente? y cuántas veces creyéndote reo en semejante materia, me han hecho sobre tí los mismos con quienes habias hablado las más curiosas preguntas!.....

Sí, Genaro, tú no has hecho mas que comprometerte con tus averiguaciones, sin fruto de ninguna especie.

Pero D. Mariano, exclamé yo entónces abismado, ¿qué es lo que debo hacer para lograr el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cumplimiento de mis deseos? ¡por Dios! Vd., que mas que yo tiene experiencia en todo, dígnese darme sus instrucciones y sus consejos sin abandonarme á mí mismo; póngase vd. en mi lugar, y lleno como yo de un noble entusiasmo, ¿qué haria vd. para encontrar á su hermano, pues lo seria sin la menor duda para vd. el autor de mis dias (aunque no fuera mas que por la gratitud á que es vd. acreedor); trabajemos juntos en satisfacer este anhelo, y si lo logramos, deberé á vd. mas que la vida, y vd. mismo encontrará en mi felicidad la posesion de sus más perfectos goces. ¡Ah, mi digno protector y mi segundo padre! ¿quién no conoce la belleza de los sentimientos de ese corazon?

Sin duda mis expresiones conmovieron efectivamente el corazon de D. Mariano, pues abriéndome de nuevo los brazos, ¡Eres un jóven sagaz y pícaro! me dijo. ¡Todo lo has de conseguir del pobre viejo! Bueno, hijo mio, vamos á empeñarnos en buscar tú á tus padres, y yo á mis hermanos. El medio más directo para hallarlos es D. Justo; una vez en comunicacion con él, tenemos ganada la mayor parte del trabajo; por lo pronto ya lo sabes, vamos á buscar á D. Justo.

¡Ah, señor, cuán cierto es lo que decís; por medio de D. Justo lo podrémos saber fácilmente todo!.....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Pero ¿dónde estara? ¡Hace tantos años que no lo vemos! ¿no habrá muerto quizá?

Esperemos en la Providencia que no, pues sin este recurso todo seria doblemente difícil.

Por lo pronto, añadió mi protector, escribe á tus amigas una carta fina, preguntándoles en qué parte de Inglaterra se encuentra, porque has recibido sobre él algunas noticias algo comprometidas, y quieres salvarlo; por medio del engaño podrémos lograrlo todo.

—¿Lo creis así, señor?

—Al menos me parece uno de los mejores medios.

—Pues entónces tendré el más vivo placer en ponerlo en práctica.

—Cuando sepamos dónde se encuentra D. Justo, irémos prontamente á verlo, pues no hay temor alguno de hablarle con entera franqueza: le manifestarémos la disposicion en que te encuentras, y si es prudente, puedes por su medio escribir directamente á tus padres, mostrándoles el vivo deseo que tienes de conocerlos, y ellos entónces te manifestarán francamente sus sentimientos y lo que les parezca más prudente; obedecerás ciegamente sus órdenes, y si te indican que no es posible reconocerte públicamente por su hijo y tenerte á su lado, les rogarás que al menos por un momento te permitan tener el gusto

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de estrecharlos entre tus brazos, aunque en seguida te veas de nuevo forzado á abandonarlos. ¿No te parecen bien mis proyectos?

—¡Ah, D. Mariano, son tan buenos, que ansío ya por verlos realizados! y si me lo permitís, os abandono ya, para volar á escribir á la familia de D. Justo.

Sí, Genaro, haslo con prestesa, y así podremos conseguirlo todo.

Besé la mano de mi protector y me dispuse á salir.

En efecto, poco despues me encontraba en mi cuarto, donde escribia en los términos ya mencionados á mis antiguas amigas; la carta era dirigida á Dª Margarita. Cuando la hube cerrado, me puse á escribir la de Leonor, en la que, como de costumbre le daba parte circunstanciade de todos mis actos de la víspera, y tambien lo manifestaba mis pensamientos:

Esta vez la carta fué aun mas larga, porque le revelaba el proyecto que tenia entre manos y la resolucion en que me encontraba de practicarlo todo por conseguir el cumplimiento de mis propósitos.

Cuando hube concluido oí que llamaban á la puerta; abrí, era el cartero que me traia la carta de Leonor. La tomé, cerré inmediatamente la puerta, y me puse á leerla con entera tranquili-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dad. Despues que hube leido el primer párrafo, con asombro ví el segundo, que estaba concebido así:

«La noticia que te voy á comunicar, Genaro, comprendo que no te será grata, pero harias muy mal en afectarte por ella, cuando me conoces demasiado y nada debes temer de mí; te lo diré de una vez para no andar con exordios.

El vizconde de X** se encuentra aquí de nuevo con sus antiguas pretensiones; como de costumbre se vive enfrente de mis ventanas para que lo esté mirando todo el dia, y hace cuanto es posible para lograr que sus cartas lleguen á mi poder. Como hoy verá de mi parte mas indiferencia que antes y trataré de mostrarle mi disgusto por mas manifestaciones, espero no tardará mucho en desistir de su empresa, y esto lo deseo porque me causa sobrado disgusto ver á otro que no seas tú, dándome pruebas de cariño. Si estuvieras á mi lado, nada me importaria; pero teniéndote léjos, sufro mucho. Por Dios apresura tu regreso si te es posible efectuarlo sin ningun perjuicio.»

Volví á leer este párrafo dos ó tres veces, como dudando de su verdadero sentido; pero ¿cómo podia yo guardar por mucho tiempo una duda sobre una cosa real?....

Aunque Leonor me rogaba que no me afecta-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ra, esto no era posible: la noticia de la llegada del Visconde me contrarió demasiado, y me puso lleno de la mas viva agitacion.

¡Tenerlo todo el dia frente de sus balcones, me decia interiormente; estár recibiendo contínuamente sus manifestaciones tan vivas, tan llenas de fuego: ¡Ah! y donde comenzase á vacilar! No, ¿Cómo puedo ni por un momento pensar en esto? Leonor es solo mia, nadie mas que yo ha recibido sus juramentos de amor, y ninguno otro los recibirá jamas, demasiado la conozco! y sin embargo, temo; ¿pero qué es lo que temo? ¿por qué causa temo? ¿cómo es posible que pueda temer? no lo sé, ni lo comprendo; pero temo: ¡temo á Leonor! temo al Visconde!..... esto no puede ser mas que las debilidades de mi propio corazon. ¡Ah! y no poder cumplir sus deseos de estar en breve á su lado, de apresurar mi partida lo mas que me sea posible; tener por el contrario que esperar y quién sabe por cuánto tiempo! De nuevo me contrariaba esta idea; así era siempre mi existencia, por un momento de placer, mil de digusto.

Agregué un párrafo á la carta de Leonor, manifestándole toda la impresion que me habia producido la llegada del vizconde, y suplicándole fuera tan rechasante con él, que bien pronto per-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

diese por completo toda esperanza y de nuevo se apartase de aquellos sitios.

Cuando hube concluido mis cartas, las cerré, puse la direccion, y las llevé al correo. Al regresar tenia necesidad de descansar y estar solo; me recosté en un sillon y me puse á meditar en todo lo que habia pasado en el trascurso de algunas horas.....¡La vida es una cadena de contrariedades y disgustos, que siempre acaban por convencernos que en ella no se encuentra la felicidad!

Pero cerremos ya el manuscrito, acompañando á Genaro en su meditacion, y volvamos á la descripcion de nuestro viaje.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXVI.

Cronstadt; su poblacion y guarnicion; sus fortificaciones; pensamientos y sensaciones que su vista produjo en nosotras.—Los arsenales; coleccion notable de armas que encierran sus salones; sus pátios, fábricas y talleres de armas.—Los astilleros, y lo que allí observamos; las dársenas; el doble puerto y los Boulevards. Nucstra comida en Cronstadt.—Vısita á las fortificaciones en el mar, y á los buques de guerra de la flota rusa.—El destinado al Gran Duque Constantino, Almirante de la armada.—Nuestras impresiones y recuerdos.

Vamos á hablar hay de Cronstadt, de sus magníficas fortificaciones y sus arsenales y astilleros.

Habia establecido allí papá un consulado mexicano; el que lo desempeñaba, nos invitó á pasar un dia en su compañía, con el objeto de que visitásemos todo lo mas notable de aquella poblacion.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Era uua hermosa mañana de verano, cuando en compañía de otros jóvenes, guardias nobles del Tzar, que eran dueños del palacio en que habitábamos, nos dirigimos hácia él embarcadero; atravesamos el puente Nicolás y pronto llegamos á donde estabà el vapor que debia trasportarnos. Nos colocamos sobre cubierta, pues nos proponiamos no perdér nada de lo que se presentara á nuestra vista.

En efecto, el vapor comenzó á caminar sobre las tranquilas y límpidas aguas del Neva¡ ese rio tan bello y magestuoso! Poco tiempo despues entramos en el golfo de Filandia, disfrutando de las hermosas perspectivas que se presentaban ante nosotras durante todo el camino, pues á uno y otro lado de los malecones se veian los mas bellos palacios y edificios; nuestra travesía fué deliciosa y gozamos mucho en ella.

Cronstandt es una ciudad que sirve de puerto á San Petersbourgo. Cuenta una poblacion de 48,000 habitantes, y se encuentra allí una guarnicion permanente de 25,000 hombres.

Apenas desembarcamos, nos dirijimos al consulado de México, el cual se hallaba situado en un lugar muy pintoresco y ameno, amueblado con bastante lujo.

A nuestra llegada flotó por los aires el pabellon tricolor, y nuestro corazon palpitó de placer y de entusiasmo.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Despues de haber tenido con el cónsul, su comitiva y los Estroucof, un rato corto de conversacion, subimos con ellos para no perder el tiempo y recorrer todo la mas notrable de este lugar.

Comensamos por visitar las fortificaciones, que sin contradicion son de lo mejor que hay en esta línea; sitios inexpugnables, como se vió en la guerra de Crimea, en que se estrellaron los esfuerzos de la flota inglesa, sin que intentaran siquiera nada serio contra ellas. Vimos entonces las que rodean la ciudad, y dejamos para visitar despues las que se encuentran en la mar.

Las que rodean la ciudad son verdaderamente sorprendentes, por la espesura de las masas que las componen, y sus ángulos salientes; es realmente imposible para nosotros hacer de ellas una descripcion tal cnal la merecen, porque se necesitarian estudios profesionales, y además, las vimos sin detenernos mucho, y solo para formar alguna idea de lo que son esta clase de obras; habriamos con muchísimo placer dedicádoles mas tiempo; pero no era esto posible, porque teniamos que aprovechar las horas del dia para verlo todo. Harémos sin embargo de ellas una pequeña descripcion.

Las fortificaciones de Cronstadt, son muy extensas; fueron principiadas por el mismo Pedro el Grande, en 1703, despues de sus triunfos en la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Suecia, el primer fortin que se construyó, fué el de Cronschlot, enfrente de la entrada del puerto actual: el príncipe Menchikoff dirigió estos tra bajos, bajo la inspeccion de su soberano; el material de que están formadas es de espeso granito; por cuyas claraboyas aparecian las bocas espantosas de magníficos cañones, que en los momentos de su furor vomitaban en torrentes de fuego la destruccion y la muerte: pasábamos por entre las piezas de artillería, nos introducimos en los retretes ocultos de las fortificaciones, y todo aquel aparato militar era tan nuevo para nosotras, que tenia un atractivo irresistible. ¡Cuán bella debe ser la vida militar cuando hay esfuerzo y valor! nos deciamos mútuamente. ¡Qué sensaciones tan diversas debe sentir el guerrero, cuando tras estas murallas espera ó la gloria ó la muerte!

Los jóvenes Estroucoff que como antes hemos manifestado, se hallaban en el servicio militar, nos explicaban con galante cortesía, y una claridad que daba á conocer sus conocimientos profesionales, el objeto que cada uno de aquellos lugares tenia, y las maniobras que en ellos se ejecutaban; nosotras escuchábamos con mucha atencion estas explicaciones, que nos revelaban el poder inmenso de aquellas construcciones grandiosas é imponentes.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¡Que nacion tan poderosa es la Rusia! quizás es la mas potente en toda la Europa; y aunque confinada en los límites del Norte, no desprende la vista de todas las otras naciones, como un Leon que duerme tranquilo; pero al despertar, en un arranque de entusiasmo, con el secreto orgullo que le da la conciencia íntima de su conocido poder, hará los mayores estragos.

Estos eran los pensamientos que nos ocupaban al fijar la vista en aquellos sitios, cuyo destino era verse tapizados de cadáveres, y mezclada la sangre de las víctimas con las apacibles aguas del Golfo de Filandia. Mientras así discurriamos, á la vez que deplorábamos los extragos de la guerra y sentiamos extremecer nuestro corazon, se encendia sin embargo en nuestro interior el deseo de contemplar una batalla. ¿No veremos nunca, nos preguntábamos, los encarnizados combates, con sus diversas alternativas, y los arrebatos del triunfo en una de esas contiendas en que parece que se ofusca la razen, y se apaga todo sentimimiento de compasion? ¡Ah! esto debe ser terrible, y digno de causar el mayor horror! ¡cuán solemne será el imponente espectáculo de una batalla! ¿Tendriamos fuerza para presenciarlo? Tal vez impulsadas por la curiosidad, ó ese deseo secreto de ver lo grande y desconocido, creíamos tener fuerzas para ser testigos de una de esas es-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cenas en que la vida del hombre pende de cada segundo! ¡Ay! en esos momentos terribles en que afronta la muerte; en que ella se pasea de un lado á otro del campamento con imponente aspecto, el corazon no podria menos que sentirse víctima de la mas creciente y natural agitacion!

Llenas pues, de entusiasmo, subiamos á los puntos mas culminantes de las fortificaciones, y descendiamos á los lugares secretos de las maniobras; asomábamos la cabeza por las claraboyas en que estaban colocadas las bocas de los cañones; á todo esto nos impelia la muy corta edad que entonces teniamos; la familia y los amigos se reían de nuestro contento, y gozaban con nuestra admiracion.

Despues de haber recorrido todas las fortificaciones, pasamos á visitar los arsenales, los cuales son verdaderamente sobresalientes y dignos de ser vistos.

Encierran en bellísimos salones multitud de armas, todas en uso, y de la última invencion, y están colocadas con tal órden, y tan artísticamente, que se deleita uno al contemplarlas, y olvida por un momento, que ellas arrebatan la vida al hombre, haciendo multitud de víctimas que ya no vuelven á aparecer entre nosotros, y que arrojan el infortunio en el seno de las pobres y desoladas familias.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

La guerra es el acto mas espantoso que puede cometerse; no debia ya existir en nuestros tiempos, pues es bien triste por cierto, que la inteligencia del hombre no pueda resolver cuestiones que tan solo son resueltas por medio de la sangre y de las víctimas. Es lamentable que la fuerza pueda mas que la ilustratracion; que la sangre venza á la palabra; que la materia se sobreponga á la inteligencia; triste, tristísimo es ver en efecto, que en pleno siglo XIX, siglo llamado del progreso y la civilizacion, se maten y destruyan los hombres como fieras; y cual salvajes y bárbaros sin cultura vengan á decidir sus cuestiones comó los irracionales, apoyados solo en el poder de la fuerza material. ¡Ah! y ¿para qué sirve entonces al hombre esa corona de inteligencia que Dios ha colocado sobre su frente, para distinguirlo de todos los séres de la creacion? ¿Dónde están esa fuerza moral, esa rectitud y energía intelectual, si en las cuestiones en que ella debian brillar y resplandecer, se opaca y se confunden, y casi se extinguen? ¡Ah, no! La guerra en pleno siglo XIX, es una aberracion, una verguenza, una ignominia, una humillacion del hombre en la parte mas noble de su sér; abatiendo su inteligencia y altos conocimientos, recurriendo al combate para decidir sus contiendas, porque esto equivale á decir: "No te-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

niendo ya razones con que convencerte, no hay mas recurso para vencer que el poder del mas fuerte: véamos cuál es, venga el combate."

Nos distraiamos en estas reflexiones, de nuestro objeto principal; volvamos á él y continuemos visitando los arsenales, que como dijimos, encierran una completa coleccion de las armas mas brillantes que puedan imaginarse, y tambien de las mas mortiferas, puesto que entre ellas se encuentran las "máquinas infernales," que son unas bolas llenas de bocas, que girando por medio de una rueda dentada, despiden á torrentes y por todas direcciones la muerte, haciendo momentáneamente multitud de cadáveres.....

Allí se ven tambien las ametralladoras, los *Chassespoint*, los *Remilgton* y las demas de última invencion de Francia y Prusia. Atravesamos, en fin, aquella inmensa série de salones, cubiertos todos con las insignias de la destruccion, llena nuestra mente de imágenes guerreras hasta entonces extrañas para nosotras.

Penetramos despues en el departamento de las antiguedades; allí pudimos examinar los progresos sucesivos que habia ido haciendo en esta gran nacion el arte de la guerra, y tuvimos ocasion de comparar las antiguas armas con las modernas, siendo muy curioso ir examinando las

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

diversas construcciones de las épocas todas, los lentos progresos que en aquellos tiempos se hacian, y ver repentinamente hasta donde se ha llegado en la actualidad, admirando el génio inspirado de los tiempos modernos y la invencion del mecanismo que hoy dá á las armas nuevas, tantas ventajas sobre las antiguas.

En estos mismos departamentos, se encuentran una multitud de armaduras, carros de guerra, arneses y varios objetos pertenecientes á personas muy notables, y otros llenos de recuerdos históricos que traen á la memoria el nombre de algun héroe; lemas sublimes que manifiestan los sentimientos nobles del corazon, y en fin, otras muchas curiosidades que es imposible aunque sea lacónicamente, enumerar.

Habia sobre todo, algunas armaduras, mallas y arneses de caballos, que sorprenden por la riqueza de sus adornos, y por la infinidad de piedras preciosas empleadas en ellos.

Tres son los arsenales de Cronstadt; los visitamos todos, pero no hacemos una descripcion particular de ellos, porque poco más ó menos, son iguales.

Despues de haber recorrido aquellos amplios salones, descendiamos á los extensos patios llenos de cañones de grueso calibre, y penetramos despues en las oficinas de fundicion, y depar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tamentos en que se construyen las armas. Era este espectáculo enteramente nuevo para nosotras, y nos interesó muchísimo, llamando en extremo nuestra atencion. ¡Oh, cuán grato es penetrar en esos recintos á todos vedados, y en los que gozamos de cosas tan extrañas, de las cuales no teniamos ni la menor idea! Millares de hombres se encuentran ocupados en la fundicion y construccion de las armas, y es curiosísimo y muy interesante, ir recorriendo las diversas fábricas, para inspeccionar la variedad de los trabajos que se ejecutan: vimos desde que se comienza á liquidar el metal, hasta dejar el arma ya pulida y en estado de servicio.

En una parte se vé hacer una pieza, en otra se perfecciona; en una tercera se une todo lo que debe estarlo; en otra cuarta se pule y limpia perfectamente el metal; en una quinta se arreglan todas las piezas, y en una sexta se examinan y se dejan ya completamente concluidas.

Todo en estas fábricas, especialmente en las de fundicion, es fuego; hornos calientes, de los cuales se despiden llamas, que suben con rapidez maravillosa hasta el techo; pero por fortuna todas estas piezas se hallan perfectamente forradas de fierro, pues de lo contrario estarian continuamente expuestas á terribles incendios.

Si tratásemos de hacer la descripcion de estos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

trabajos siguiéndolos minuciosamente, no concluiriamos jamás.

Lo que más nos gustó, fué ver correr á raudales, como las olas de un caudaloso rio, el líquido argentino, que despues se convierte en una materia tan sólida, que nada puede fácilmente destruir, sino el mismo elemento que ayudó á su construccion.

Es verdaderamente curioso ir examinando todas esas construcciones y composiciones tan sábiamente arregladas, que nos dán resultados tan perfectos y maravillosos.

En fin, despues de haber recorrido todos estos lugares en medio de las llamas, y observando el paulatino adelanto de cada cosa, y las diferentes operaciones que tienen que ponerse en práctica para la fabricacion de una arma; las magníficas maquinarias de que están llenos esos salones inmensos; los centenares ó millares de obreros que en su caso se emplean en todos los trabajos, practicando cada uno sus respectivos oficios con una limpieza y maestría que asombra, tomamos en nuestras manos los rifles, las balas de todos tamaños, de las cuales nos regalaron algunas: vimos atentamente los cañones de todos calibres, explicándonos el mecanismo particular de cada cosa, y despues de haber recorrido de nuevo las fundiciones, abandonamos los arsenales, para di-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rigirnos á los astilleros, donde se ocupaban en la construccion de los buques y fragatas de guerra, etc., etc.

Esto es en extremo curioso, y se admira uno realmente al contemplar la magnitud de semejantes trabajos, que exceden á toda ponderacion.

En medio de una armazon hecha á la orilla del mar, es donde se concluye lo comenzado en las oficinas, y donde se forma y construye el buque: impresiona mucho ver una embarcacion construyéndose entre las aguas del océano, y que parece nacer de ellas mismas. La madera y el hierro que se emplean en esto, y el admirable tejido y combinacion de un navío, prestan ciertamente materia para una seria y detenida contemplacion.

Jamás habiamos tenido ocasion de presenciar la construccion de un buque, de manera que al saber que íbamos á visitar los astilleros de aquel puerto, palpitó nuestro corazon de contento. Acompañadas siempre de una positiva curiosidad de descubrir las grandes obras, nos causaba placer contemplarlas. Nadie puede negar, que apenas se puede dar algo tan maravilloso como un buque: esa pequeña y grande habitacion que traslada millares de personas de un punto á otro, comunicándose por su medio las partes del globo que sin ese recurso jamás habrian podido comu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nicarse, puesto que hay continentes que se encuentran separados por grandes mares, que seria imposible atravesar, si no fuera por estas embarcaciones que ligeras surcan las aguas dominando el elemento, y trasportándonos al través de esos desiertos de agua, de un punto á otro de la tierra.

La construccion de los buques, despues de comprendida su utilidad, es por tanto de grande interés.

Hemos hecho ya, aunque muy ligeramente, la descripcion de los buques de vapor; vamos ahora á dar alguna idea de su construccion en general.

Prepárase primero en una de las oficinas ó talleres, la fundicion y composicion del metal que debe servir de coruña ó casco al buque, que es lo que se encuentra sumergido en las aguas, contribuye á darle peso é impide que la madera se pudra; en la segunda oficina se trabaja la madera, que es de lo que se forma el cuerpo del buque; en la tercera téjense las velas, y en la cuarta fabrícanse las gruesas y particulares cuerdas que sirven para todas las maniobras. En una quinta oficina se reune todo con la maquinaria y se forma el edificio flotante; en seguida pasa á una sexta, donde se pinta, amuebla, y se llena de las provisiones indispensables, se le bautiza, y sale, por último ya listo para la navegacion. Se

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

guimos una por una todas estas operaciones, visitando los talleres respectivos; de manera que cuando salimos del astillero, llevábamos una idea completa de las construcciones marítimas.

Como nuestra conversacion habia sido animada, y los diversos objetos que se presentaban á nuestra vista nos interesaban tanto, el tiempo transcurria veloz, las horas se pasaban sin sentir, y no notábamos que habia espirado ya la mañana, y que el dia estaba á punto de concluir. Sin embargo, como en la estacion en que hicimos esta excursion, la luz en Petersbourgo casi no se extingue, de los astilleros pasamos á visitar las vastas cabernas, el doble puerto, y los docks ó dársenas.

Es admirable el órden con que se hallan arreglados en Rusia los establecimientos militares; las guarniciones están perfectamente uniformadas, y se nota en aquellos hombres el aire militar y el aspecto de invencibles guerreros.

El doble puerto tambien es muy digno de llamar la atencion por la flota, cuya importancia aumenta cada dia: es numeroso el número de buques que andan en este puerto, y el comercio cobra con esto nueva vida y animacion.

La aduana, que tambien visitamos, y los almacenes en que se depositan las mercancías, se encuentran arregladas con un órden admirable,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y hay en ellas un tráfico y animacion tan grande, que no se puede ni andar.

Todo allí se halla tan bien dispuesto, que causa un positivo placer examinarlo.

En los boulevards del lugar de desembarque, que tambien recorrimos, hay muchísima animacion, y gran número de comisionados encargados de recibir las mercancías, y de trasportarlas en carritos manuales á sus respectivos almacenes.

En fin, despues de haber permanecido algun tiempo en medio de aquella animacion, y de haber recorrido á Cronstadt en su punto de vista comercial, notamos que ya era tarde y que no habiamos tomado alimento; admiradas de la velocidad con que el tiempo habia pasado, regresamos al consulado, descansando algo en uno de los salones, y poco despues los Estroucoff y el cónsul nos tomaron del brazo, y nos condujeron por el interior de la casa á un amenísimo jardin.

El suave ambiente que allí se respiraba perfumado por las flores; el dulce murmullo del agua de una fuente, la suave brisa que mecia ligeramente las verdes hojas de los árboles y el cáliz de las flores, nos encantó; y nos sorprendió agradablemente que á la sombra de los árboles, y sobre el verde césped, se hubiese colocado la mesa en la que debiamos tomar nuestro frugal alimento.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Aquella comida campestre fué para nosotras riquísima; verdad es que todos los platos que se sirvieron estaban perfectamente condimentados, y los vinos eran exquisitos; la alegría reinaba en aquel sitio; todos estábamos de buen humor, y se hubiera dicho que nada faltaba para completar la felicidad de aquellas estimables personas que nos obsequiaron, y que se esforzaban en hacernos agradable aquel dia; en todo mostraban el más vivo interés, y esto excitaba nuestra gratitud.

Concluida la comida, que fué exquisita, nos fuimos á la plaza para completar nuestra excursion, pues nos faltaba visitar lo mejor, que son los fuertes que se encuentran en el mar, y los buques de guerra de la flota rusa.

Intencionalmente habiamos escogido aquella hora para visitar esos lugares, pues con la suave brisa de la tarde y sin ser molestadas por el sol, podiamos gozar mejor de esta marítima expedicion.

En efecto, la lancha ó embarcacion imperial nos esperaba en la playa. Doce remeros, elegantemente vestidos, se hallaban colocados en sus respectivos asientos manejando los remos con tanta destreza, compás y uniformidad, y con tal gracia, gusto particular y porte tan fino y elegante, que nos complació inmensamente verlos venir hácia la orilla, surcando ligeramen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te las límpidas aguas del golfo de Filandia. Al momento penetramos todos en la embarcacion, que siguió surcando tranquilamente las suaves olas, como orgullosa de ser conducida por manos tan diestras. Este paseo fué para nosotras realmente delicioso; jamas se borrará de nuestra mente.

Poco tiempo despues, de estar así agradablemente mecidas por las aguas del golfo, una masa enorme de granito se presentó ante nosotros; su aspecto era imponente, y las olas venian humildes á estrellarse contra esos enormes blocos, que con amenazante aspecto dominan el golfo y guardan entre sus espesos muros la llave de S. Petersbourgo, "la ventana desde donde se domina la Europa," segun la expresion de Pedro el Grande. Se detuvo ante la imponente fortaleza la ligera embarcacion en que ibamos, en un momento todas las miradas estuvieron clavadas en ella. Entonces uno de los jóvenes Estroucoff, comenzó á haçernos notar todo el ingenio y superioridad de aquella fortificacion, y las inesperadas sorpresas que causaga al enemigo; en efecto, mucho habia en ella que observar. Angulos salientes, parapetos, torres, falsas fortificaciones y otra multitud de cosas las componen que no es fácil describir y que comprenden los génios expertos

Aquellas masas son, por otra parte, de un espesor verdaderamente asombroso, y como se encuen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tran en medio del mar, no puede uno menos que asombrarse de semejantes construcciones, que en sí reunen cuanto se puede imaginar, para llenar completamente su objeto.

Este fuerte magnífico, está situado frente á la entrada del puerto, se nombra Cronschlot. El príncipe Menchikoff cuidó personalmente de los trabajos que se hicieron, bajo la direccion de su soberano, como antes dijimos, y otro de los fuertes lleva su nombre. Los sucesores de Pedro el Grande continuaron esta obra colosal y reforzaros las fortificaciones que ya existian, defendiendo la proximidad de los lugares de-tierra, y construyendo por medio de buques flotantes otras fortificaciones, erigiendo así soberbias baterías.

Estas medidas de seguridad fueron tomadas, sobre todo, en 1854. Cronstadt ha sido largo tiempo en el Baltico, la primera estacion de la flota rusa, que se mantenia anclada tras estas potentes fortificaciones.

La parte occidental del puerto está reservada á los buque comerciales, de los cuales entraron en Cronstadt, en el año de 1864; mas de mil ciento ciencuenta y dos.

Los grandes buques cargan y descargan en este puerto, y sus mercancías y efectos se trasportan á la capital por medio de otros vapores de menor número de toneladas.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El valor de las importaciones, segun declaracion de la aduana de San Petersbourgo, ascendió en el año de 1864, á la cantidad de trescientos veinticinco millones de francos, y el de las exportaciones, á ciento setenta y cinco millones, de manera, que entre los meses de Mayo á Noviembre, tiene este puerto un comercio y una actividad verdaderamente asombrosa, siendo, por lo mismo, inmensa su animacion; sucediendo todo lo contrario en los meses de invierno, pues son tales las heladas en el golfo y el rio, que tiene que cerrarse el puerto y concluir la animacion.

Todos los que han visitado á Cronstadt y son inteligentes en el conocimiento de fortificaciones, han declarado este puerto como uno de los primeros del orbe, y materialmente invencible é intomable, de modo que la Rusia puede gloriarse de no tener rival en el mundo, respecto de sus fortificaciones.

Esto basta para dar una idea de ellas y que se comprenda su importancia, lo demas toca á los hombres científicos.

En cuanto á los buques de guerra, habia entónces dos fragatas de las mejores de la flota rusa, ancladas en la bahía. No habiamos visitado nunca nosotras ningun buque de guerra, y teniamos positivo interés en conocerlos, porque al leer algunasobras, en las que habiamos visto

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

la descripcion de los combates navales, se habia exitado nuestro deseo de conocerlo, que por teoría sabiamos, sin que esto pudiera satisfacernos.

Aquella tarde debia realizarse nuestra ambicion; pues con sobrado placer vimos que la embarcacion en que navegábamos se dirigía hácia uno de los buques de guerra que estaban en la rada. Los Estroucoff pidieron hablar con el capitan para anunciarnos y que nos fuera permitido entrar y admirarlo todo. Poco despues volvieron, invitándonos á pasar á la fragata. El capitan con toda su tripulacion formada salió á recibirnos sobre cubierta, siendo en seguida acompañadas por él y los jóvenes oficiales de su tripnlacion. Comenzamos á recorrerlo todo, admirándolo detenidamente con aquel interés que inspira siempre lo nuevo y desconocide.

Los buques de guerra, en su forma, tienen mucha semejanza con los vapores, así aparecen á la simple vista; pero en realidad, existen diferencias notables entre unos y otros. Las hay en la misma construccion, pues en los unos es ligera, y en los otros tiene que ser demasiado fuerte para poder sostener esos combates navales, tan serios y comprometidos, en que vemos luchar un elemento dentro del otro; en los que el agua y el fuego parecen desafiarse mutuamente, viniendo el uno á insultar á la otra en su propio reino.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Esos combates navales en los cuales la vida del hombre pende de un hilo, y en que tan corto número de séres luchan contra otros, en la inmensidad de las aguas. Tienen pues, las fragátas de guerra, como principal defensa, una coraza de fierro que las guarda del fuego, y les sirve al mismo tiempo de muralla, para resistir las descargas y tiros del enemigo.

Esta coraza que cubre completamente el buque, tiene varias aberturas, que es donde se encuentran colocadas las piezas de artilleria de mayor á menor calibre: cerca de ellas hay un espacio considerable, para poderlas manejar de un modo cómodo y expedito, de manera que no solo hay lugar suficiente para las maniobras de los artilleros, sino que allí mismo se ven enfrente los utensilios necesarios, todos perfectamente arreglados y limpios, prontos para servir en la primera oportunidad ó necesidad.

Puestas con mucho órden, y de manera que no puedan causar daño alguno, se encuentran las balas colocadas con firmeza, para que el movimiento del vapor no las haga rodar, y del mismo modo están el parque y demas utensilios de guerra; mucho gozamos al examinarlo todo, pues siempre es grato seguir los adelantos que se hacen en los diversos ramos, y al contemplarlos el enten-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dimien to goza, y el alma experimenta las mas gratas sensaciones! Al encontramos en aquella fragata, nació en nuestro corazon el deseo de presenciar alguno de esos combates en medio del oceáno en que tanto se tiene que temer, y que admirar!..... pero no todo lo que se quiere se cumple, y parece por el contrario, que siempre deseamos lo que mas nos cuesta, y lo que podriamos obtener fácilmente, es lo que vemos con menosprecio: ¡así es el mundo! y esta es siempre la contradiccion del corazon humano Sin embargo, cuando como entonces nosotras, se apetece un imposible, aunque sea duro vencerse, escucha se la voz de la razon, y nos conformamos con la realidad; imposible era en aquel instante, presenciar uno de esos combates navales, que tanto anhelábamos ver: y no pudiendo cumplir nuestro deseo, mitigamos su fuerza, y al recorrer la fragata, nos trasladamos con la mente, al teatro del ataque, y forjamos en nuestra imaginacion, uno de esos choques terribles en que el hombre olvida los peligros que lo rodean, arrojándose intrépido al combate, y en los que despues de una corta lucha, vemos quizás la fragata enrejecida por las llamas, sumergirse lentamente en el seno de las aguas.

Preocupadas con estas ideas, recorrimos aquel buque de guerra, que como era el primero que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

visitábamos, como hemos dicho antes, llamaba en extremo nuestra atencion.

La fragata era grande; tanto en su interior, como en su exterior, se notaba en ella el mayor órden y aseo; la bodega se hallaba destinada á guardar la pólvora y los pertrechos de guerra; y sobre cubierta estaba una pieza dedicada á conservar los víveres: el interior era ámplio, y hermoso, hallábase ocupado por la parte de proa, con las diversas oficinas; y en la popa habia un corto número de camarotes, que servian de habitacion á los nobles marinos que componian la escuadra, y á uno que otro pasajero que llevasen á bordo: el resto estaba compuesto de grandes salones, donde se ejecutaban las maniobras, y donde nos hallábamos rodeadas de cañones, cuyas bocas asomadas por las ventanillas del buque, que daban al mar, nos demostraban que todo se hallaba preparado para la hora del combate.

Cuando descendimos á la bodega, causónos pavor la terrible oscuridad que en ella reina; respírase allí un aire húmedo y mal sano, como que es la parte del buque que está sumerjida siempre dentro de las aguas; apenas tiene ventilacion, y solo de trecho en trecho vimos unas pequeñas ventanitas de cristal, semejantes á las de los camarotes, pero herméticamente cerradas; por las que solo contemplamos al través de una escasa

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

luz, la gaseosa agua del mar, que por doquier nos rodeaba.

Cuando la hubimos recorrido toda, acompañadas siempre por el galante capitan, y los principales oficiales de la escuadra, subimos sobre cubierta, entrando en las oficinas que allí habia, y en seguida, en extremo complacidas, abandonamos la fragata, acompañadas por los galantes marinos, hasta dejarnos en nuestro bate. Allí nos despedimos con las mas finas protestas; regresaron ellos á su nave, y nosotras comenzamos á surcar las tranquilas aguas del Golfo.

Quisimos visitar la otra fragata de guerra que allí habia, pero sabiendo que la noche anterior habian tenido en ella una fiesta, y todo estaba en desórden, omitimos hacerlo, pues no tenia ya objeto, y continuó nuestra góndola, con direccion al punto donde estaba anclado el buque principal de la flota rusa, perteneciente al Gran Duque Constantino, hermano del Tzar; y gran Almirante de la flota; hallábase anclado á alguna distancia de tierra; así es que nos ibamos internando en el hermoso Golfo, cuyas aguas aquel dia estaban tan tranquilas, que parecian mas bien las de un lago, mecidas tan solo por las caricias de la brisa; llevariamos casi media hora de navegacion, cuando descubrimos una fragata, realmente hermosa, en la que brillaba el lujo y el esplendor.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

La coraza que la guardaba era dorada; en la popa y en la proa resaltaban las armas rusas en finos bajos-relieves de la plata más brillante, que destacándose sobre el oro, formaba el conjunto más deslumbrante y seductor; los rayos del sol que venian á herir de lleno la dorada coraza, se veian rechazados por el brillante metal, y la embarcacion estaba rodeada de millares de rayos y de una luz fantástica y hermosa; este cuadro, que parecia de las mil y una noches, se reflejaba sobre las aguas, reproduciéndose en su cristalino espejo.

Nuestro deseo por penetrar en el esquife, como se imaginaíá el lector, era vehemente; al fin llegamos, y alcanzando nuestra falúa uno de sus costados, pronto vimos descender hasta nosotras una cómoda escalera de dorado metal y fierro; los oficiales principales de la fragata bajaron á recibirnos, y apenas nos hallamos sobre cubierta, cuando sin que papá pudiera impedirlo se nos hicieron todos los honores, izándose el pabellon nacional y saludando el disparo del cañon nuestra llegada.

En seguida, acompañadas siempre de los nobles oficiales de la marina rusa, comenzamos á recorrer el buque que por tanto tiempo servia de morada á uno de los más altos personajes de la Rusia.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Todo allí era elegante, bello y suntuoso; el salon principal, situado sobre cubierta, presentaba el más hermoso golpe de vista. Sus muebles de rico brocatel colocados con ese caprichoso descuido que caracteriza los salones rusos, presentaban un aspecto animado que venia á destruir esa monótona simetría que se nota por lo comun en nuestras salas: los asientos eran de admirable gusto, y sobre todo de una extraña comodidad: grandes espejos con dorados marcos; magníficas y altamente interesantes pinturas y grabados, pendientes del techo con órden admirable; mesas de malaquita y mármol, jarrones de ámbar y ágata, todo se hallaba allí perfectamente colocado, de manera que el movimiento del buque no pudiera tirar ni romper absolutamente nada.

Ademas de ser aquel salon un recinto de lujo y de grandeza, era tambien un santuario de interesantísimos y sagrados recuerdos.

Perfectamente colocados, distinguíanse allí multitud de objetos de inmenso valor y mérito traidos por el gran duque de las diversas partes del mundo que durante sus largos viajes habia recorrido; encontrábanse allí gloriosos trofeos arrancados al enemigo en los diversos combates que el gran almirante habia presidido, y objetos curiosísimos tomados de los países más remotos y de los puntos más desconocidos é ignorados de la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tierra. De este salon pasamos al gabinete de Constantino, donde se hallaban varios estantes de madera preciosa, cubiertos de selectos libros. Su escritorio, de la madera más fina, estaba admirablemente tallado; veíanse tambien en ese gabinete, multitud de hermosos objetos de oro, ámbar, cristal, coral y perlas, recuerdos tambien de los viajes del gran duque.

Su alcoba estaba amueblada como todo el buque, con una suntuosidad digna de los soberanos de la Rusia, y llamó vivamente nuestra atencion; por todas partes veíanse hermosos cuadros, representando combates navales, tempestades, naüfragios, incendios y otras cosas, pertenecientes todas á la vida del marino. En fin, esa embarcacion era un verdadero tesoro, donde se hallaba recopilado todo lo más bello y á propósito para amenizar la vida y rodearla de atractivos y de goces, siendo la residencia favorita del gran almirante, que allí pasaba largas horas de delicia y de placer.

No intentaré más describir detenidamente esta fragata de guerra, pues solo se diferencía de las otras de su género por su suntuosidad y grandeza, guardando en todo lo demás la misma forma, distribucion y órden.

Cuando de nuevo subimos sobre cubierta, toda la tripulacion vestida de gala, nos esperaba allí reunida para hacernos los honores; pasamos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

entre ellos saludándolos á nuestro paso; y en seguida dando las más expresivas gracias á los nobles marinos por su cortés y galante recepcion, bajamos á nuestra falúa acompañadas por ellos, y realmente satisfechas de nuestra visita.

Acababa apenas nuestro bote de desatracar de la fragata y surcar las tranquilas aguas, cuando el estallido del cañon saludó nuestra partida, y el pabellon ruso comenzó á descender del buque lenta y magestuosamente. Dirigímonos al puerto; el sol espiraba ya en el ocaso, de manera que sus últimos rayos, sumergiéndose en las aguas del golfo, prestaban un golpe de vista realmente magnífico y sublime. El alma llenábase de poesía al contemplar una perspectiva tan bella, y habriamos querido detener el curso del tiempo, para que aquel fantástico panorama no se desvaneciese ante nosotras; sin embargo, gozando aún de los más bellos celages, llegamos á la playa, y preciso nos fué desembarcar; ¡ay! cuántos recuerdos nos quedaban de aquel delicioso paseo.

Eran las ocho de la noche cuando llegamos al consulado; la bandera mexicana, que habia estado izada durante todo el dia, revoloteaba por el aire, y nuestro corazon palpitaba de contento al ver flotar con orgullo el pabellon tricolor en un país extranjero. El cónsul y su canciller nos obsequiaron con una buena cena, y en seguida fue-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ron á dejarnos hasta la playa; allí nos despedimos de ellos dándoles las debidas gracias, y acompañados por los Estroucoff (nobles jóvenes dueños del palacio en que habitábamos), nos trasladamos al vapor, tomamos asiento sobre cubierta, y gozando de todo lo bello de las perspectivas y celages, pasamos sin sentir el tiempo; una hora despues llegábamos á San Petersbourgo y desembarcábamos frente á casa, situada en el *quais* inglés; atravesamos el hermoso puente y penetramos en nuestras habitaciones rendidas de fatiga, pero llenas de los más dulces y gratos recuerdos de todas las variadas sensaciones que habiamos recibido durante aquel hermoso dia.

Hay cosas que jamás pueden olvidarse, y nuestro paseo á Cronstadt es una de ellas, porque su recuerdo vivirá siempre impreso en nuestras almas. Con nuestro paseo á Cronstadt, habiamos concluido de recorrer todos los alrededores de San Petersbourgo, y ya nada nos quedaba que admirar de nuevo en la hermosa capital, porque lo habiamos visto y visitado todo. Una por una hemos trasmitido á nuestros lectores nuestras impresiones, y la descripcion de los lugares que visitábamos; y aunque imperfecta, tienen ya una idea de todo lo que de más notable encierra la capital y sus alrededores.

Antes de abandonarla sin embargo, hablaré-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mos de su clima, sus costumbres, y por algunas descripciones podrá juzgarse de la grandeza de esa corte, sin ninguna duda, la más opulenta y suntuosa de la Europa.

Nótanse en San Petersbourgo fenómenos extraordinarios, debidos sin duda á su posicion geográfica tan inmediata al polo ártico. Pero antes de entrar en estos pormenores, dediquemos algunos instantes á la interesante cartera, que hace algun tiempo hemos dejado.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXVII.

Continuacion de la lectura de la cartera.

¿Al abrir de nuevo el manuscrito, nos encontramos á Genaro entregado todavía á aquella profunda meditacion? No. Los dias se han pasado, y hoy son otras las ideas que lo ocupan; acaba de recibir una carta de Margarita, en la cual llena de angustia por la desgracia que amenaza á Don Justo, le da una por una las señas de la casa de éste, manifestándole que se encuentra establecido en un pueblo distante de Lóndres solo tres leguas, por el cual pasaba el camino de fierro. Genaro pues, continuaba así su narracion:

Como debe suponerse, me encontraba yo encantado realmente, de modo que en vez de notar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se en mi semblante los signos característicos del abatimiento, observábanse los de la animacion. Pronto yo, D. Mariano y Arturo, á quien habia hecho ya partícipe de mis proyectos, nos hallaban juntos, y hablábamos animadamente sobre el buen éxito que la carta habia tenido, y cómo pronto se cumplirian los votos mas fervientes de mi alma.

Don Mariano con su natural prudencia, pintaba las inmensas dificultades con que tendriamos que luchar, porque conocia que D. Justo era un amigo y un servidor leal, y que si de parte de mis padres habia algun inconveniente en que los conociera, seria imposible que esto se efectuara, y así lo considerábamos tanto Arturo como yo.

Eran ya las cinco de la tarde, por lo que resolvimos dejar nuestra ida al pueblo para el siguiente dia. Iremos muy temprano, nos dijimos, así lo encontraremos todavia en su casa, pues si por desgracia sospechase algo por nuestro nombre, no hay que dudarlo, se esconderia, porque para él es sumamente comprometida la situacion y muy difícil de manejarse.

En esa escuela te ruego que aprendas, Genaro, me dijo D. Mariano; vas á ver como llena de mil rodeos sus respuestas; como esquiva y disimula nuestras preguntas, y como sabe guiarlo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

todo por un camino tan lleno de prudencia, que en nada encuentre el menor compromiso. ¡Oh! el hombre de mundo sabe salvar cualquier situacion por difícil que sea te lo aseguro, y la de Don Justo es demasiado comprometida, por eso es que tantos años hace que ha evitado tratarte previendo á lo que se veria expuesto de continuo.

Yo recibí docilmente las observaciones de mi protector, aquella noche no pude dormir porque me encontraba sumamente agitado.

Por fin llegó el siguiente dia, eran las cinco de la mañana, debiamos partir á las seis para estar en el pueblo antes de las siete. Mis compañeros aun dormian, y sin tener consideracion alguna de ellos, los desperté pues todo entonces me interesaba vivamente.

Las hora vuelan, les dije, son ya las cinco, á las seis tenemos que partir y aun debemos antes desayunarnos.

Comprendiendo ellos que tenia razon en lo que les manifestaba, prontamente se pusieron en pié; media hora despues entrábamos en el carruaje que nos debia conducir á la estacion la que se hallaba algo distante, y pocos momentos despues atravesábamos por el camino de fierro los bellísimos campos de Inglaterra, tan perfectamente cultivados, presentando casi todos los

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mas bellos panoramas. Pero yo no me fijaba entonces en el camino, sino solo en D. Justo; su presencia iba á producirme las mas vivas impresiones y los mas horribles recuerdos.

Poco tiempo despues descendiamos del tren, atravesamos por las desiertas calles del pueblo y preguntamos á uno que otro que a nuestro paso encontrábamos por lo que tanto deseaba saber.

Pronto llegamos á la casa de D. Justo tocamos la puerta, y una jóven, al parecer por su traje sirvienta, fué la que nos abrió. Preguntamos si se hallaba en la casa.

Sí, nos contestó, pero aun no se levanta.

Pues á que hora lo hace?

Regularmente á las ocho.

Es que son las nueve. Hacedmè entrar á alguna pieza donde podamos esperarlo, dije á la sirvienta, y no interrumpais su sueño.

La pobre muchacha nos contestó que nos abriria la sala, como positivamente lo hizo.

Trascurridos algunos momentos, oímos pasos, lo que nos indicó que aquellas pobres gentes se levantaban; la criada sin duda nada les habia dicho.

Temiendo entonces que mi presencia tan repentina en aquel lugar pudiese impresionar á D. Justo, manifesté á D. Mariano lo prudente que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

seria prevenirlo antes, al ménos de un modo in directo.

Yo tambien pensaba en lo mismo, me dijo mi bienhechor, y si te parece bien, nos anunciaremos, como antiguos amigos amigos á quienes ha tratado muchísimo y los que lo esperan en la sala.

¿Y si se figura algo y evita salir?

Bien podia ser, contestó D. Mariano; pero entonces no hay mas remedio que la sorpresa, y si quieres que sea menos fuerte, colócate detras de esa cortina, y cuando ya con nosotros haya retibido la primera impresion, le manifestaremos que te hallas en este mismo sitio, y entónces saldrás. Te parece bien?

Sí señor, contesté á mi protector, y corrí á ejecutar nuestro proyecto.

No bien habia acabado de esconderme, cuando el bueno de D. Justo, con su cabeza blanca y sumamente envejecido, apareció por la puerta de la recámara y penetró en la sala.

Tan luego como lo ví, sentí en mi alma la impresion mas extraña que pueda sentirse, y mi corazon, violentamente agitado, latia con sobrado fuerza. D. Justo no conoció á D. Mariano; pero sí á su sobrino Arturo, y abriéndole sus brazos lleno de regocijo, le dijo:

¿Cómo es posible que te encuentres tú por aquí

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y que me sea posible abrazarte antes de bajar al sepulcro?

¡Ah tio! contestó Arturo, ¡Dios me quiso proporcionar tambien este placer que no esperaba tener! Pero no saludais á mi padre, añadió señalando á D. Mariano, ¿qné no lo conoceis?

¡Tu padre! ¡Ah! ¿Es acaso con el muy digno D. Mariano con quien tengo el gusto de encontrarme?

Sí, D. Justo, exclamó entónces mi protector, abriendo los brazos para recibirlo en ellos. Soy el mismo á quien en tiempos mas felices conocisteis y aun veis, despues que los horribles martirios que últimamente he sufrido, debian haberme conducido al sepulcro.....

Todo lo he sabido, señor D. Mariano, y he considerado vuestro pesar en toda su extension; dispuesto estaba así por el Supremo Sér, y no hay mas que conformarse con su sapientísima voluntad.

Se siguió á este recuerdo que hizo brotar las lágrimas á los ojos del padre y del esposo, un momento de silencio, el cual fué interrumpido por D. Justo, con una pregunta que habria sido imposible que faltase:

¿Y Genaro, cómo está? preguntó con acento tímido, ¿se quedó en Italia?

No, querido tio, contestó Arturo, Genaro viene en nuestra compañía.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¿En vuestra compañía? murmuró D. Justo, cuyo semblante se tornó pálido momentáneamente.

Sí señor, está aquí con nosotros, dijo entónces D. Mariano, mas como temiamos que su presencia os hubiera impresionado lo hicimos ocultar tras esa cortina; tiempo es ya de que salgas hijo mio, dijo D. Mariano, ven, extrecha entre tus brazos á tu primer protector.

Explicar lo que en ese momento sentí, seria imposible.....lleno de ternura, de recuerdos y de agitacion, me dirigí á aquel anciano venerable y lo extreché frenéticamente contra mi corazon.....El habia sido mi compañero!.....mi maestro!.....mi amigo!.....El era depositario de los secretos de mis padres, y esto solo lo recomendaba para mí altamente.

D. Justo, por su parte al verme, no sé cuáles serian sus sensaciones; pero en su semblante se reflejaron con mucha viveza dos distintas impresiones; la primera, de temor y de angustia inmensa; la segunda, de placer íntimo, de incomparable satisfaccion.

Despues que estuvimos un largo rato abrazados extrechamente, y que en medio de nuestra ternura se confundian nuestras lágrimas, tuve que romper nuestro silencio, y contemplando atentamente á D. Justo, exclamé:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¡Ay! cuánto habeis cambiado! ¿Habeis sufrido mucho?

No, hijo mio, Dios ha querido favorecerme con su proteccion y no he tenido que lamentar grandes sufrimientos. Pero tú, continuó fijando su vista en mí; ¡qué guapo estás! ¡qué grande! eres ya un hombre completo en toda la extension de la palabra. Sí Genaro, hijo mio! no creas que haya podido olvidarte jamás, continuamente tenia noticias de tí, aunque tú de mí no las tuvieses.

¡Ah D. Justo! exclamé entonces, vd. no puede figurarse sin embargo, el verdadero sentimiento que hácia vd. guardo por haberme olvido tan presto. Haber ofrecido verme frecuentemente y no llegarlo á poner en práctica; privarme tambien de toda noticia respecto á vd., ¡ah! esa es una ingratitud, que realmente no tiene igual.....

Hijo mio, si hubiera seguido los impulsos de mi corazon, te aseguro que no habria sucedido así; pero tengo familia, tú la conocerás; ésta me prohibia emprender viaje alguno, porque decian que en mi edad era una imprudencia. Te escribí varias veces, sin recibir jamás de tí una sola contestacion, y entónces desistí del proyecto de comunicarme contigo, porque dije para mí; quizá

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ahora, al verse todo un conde, se avergonzará de tratar con un pobre hombre como yo.

¡Ah D. Justo! no me diga vd. eso, exclamé con tono ofendido, demasiado me deberiá conocer para no juzgarme de esa manera.

Sí, es cierto, te conozco mucho; pero no puedo saber si eres el mismo que antes, al menos á juzgar por tu físico, porque es tanto lo que has cambiado, que te aseguro que nadie te reconoceria; además, advierto con tristeza que ya no me hablas de tú, y si así continúas, yo tambien me veré precisado á tratarte con ménos confianza. ¡Horrible educacion, que destruye los lazos mas sublimes del corazon!

Esta exclamacion, tan natural en D. Justo, no pudo ménos que enternecerme, y volviendo de nuevo á extrecharle entre mis brazos, comencé á hablarle como él deseaba.

Poco despues, D. Justo nos presentó á su familia, que era corta, pues se componia de su esposa y dos hijos; el uno hombre y la otra mujer: ésta era preciosa, se parecia muchísimo á su madre; pero en su infantil semblante se leia el fuego de una alma apasionada; tendria unos veinte años, y su nombre era Aurea.

El jóven contaria veintitres años, era alto y bien hecho, se llamaba Alfonso y seguia la carrera de la medicina.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

La esposa de D. Justo era una bellísima señora, y en su trato muy fina y amable.

Yo me hallaba feliz en medio de aquella familia, que tenia la dicha inmensa de haber tratado con mis padres. A Arturo le impresionó la belleza de su prima, y comenzó á tener con ella una larga conversacion. La Señora, y Alfonso, entablaron otra con Don Mariano, y yo á mi vez lo hice con D. Justo, recordando todo lo que en mi infancia habia pasado. Tenia ya una verdadera ánsia de tocar el motivo principal que allí me llevaba; pero esto lo queria hacer ante una persona autorizada, como D. Mariano.

D. Justo me manifestó toda la impresion que habia recibido al vernos, y me preguntó: ¿cómo nos habiamos informado de su paradero, en una poblacion tan inmensa como Lóndres? Yo no pude negar el ardid de que nos habiamos valido, y se lo manifesté.

Noté que su semblante se desfiguraba, cuando le dije que como era imposible arrancar á Doña Margarita ni una palabra sobre el sitio en que se hallaba, habia tenido que valerme de un fraude.

¿Y tanto interés tenias en verme? me preguntó con una segunda intencion, que yo desde luego descubrí.

¡Ah, mucho, mucho Justo! ¡Tú mismo no puedes figurarte cuánto!....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Pasemos en silencio el resto de las conversaciones, que fueron tántas y tan variadas, y me contaeré al momento solemne en que coloqué á D. Justo, en la situacion mas angustiosa que habia tenido en toda su vida.

Eran las cinco de la tarde, el dia se habia pasado de la mejor manera posible; habiamos almorzado en compañía de esa virtuosa familia, á la una; y á la hora en que nos referimos, nos hallábamos en medio de un bosque, sentados Don Justo, D. Mariano y yo, debajo de un hermosímo árbol, en un banco rústico que allí se hallaba: Arturo no habia querido acompañarnos, y se habia quedado con la primita en la casa.

Yo tuve especial gusto en que así sucediera, porque comprendia que siempre la presencia de Arturo, cortaria en gran parte á D. Justo la libertad; nos hallábamos pues enteramente solos, y nadie iba á ser testigo de nuestras palabras. Despues que por largo rato giró la conversacion sobre cosas hasta cierto punto indiferentes, viendo D. Mariano la inmensa inquietud que yo tenia porque se diese pronto entrada al asunto que allí nos habia llevado, se propuso no tenerme por mas tiempo molesto, y comenzó de esta manera su introduccion:

Muy bellas serán mi querido amigo, las conversaciones que nos ocupan: siempre es grata la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

contemplacion á lo vivo, de las maravillosas obras del Creador, en su espléndida creacion; pero aquí se encuentra una persona, que impaciente permanece, mientras no pueda trasladar á ese corazon, los sentimientos del suyo. Tanto D. Mariano como yo, notámos que Don Justo de nuevo se desfiguró, y quiso reanudar la antigua conversacion; pero D. Mariano, no dando lugar á ello, con su natural seriedad, continuó: Sí, Don Justo, se puede decir que este viaje tan solo por vd. lo hemos emprendido· Si mandatos superiores exijieron á vd. el abandonar aparentemente al pobre exposito, éste no pudo jamas resignarse á tal abandono, y llegó el dia en que no siendo ya un niño sino un hombre, quiso llevar á cabo sus proyectos de antiguo.

¿No recuerda vd., que desde pequeñito Genaro, suspiraba por sus padres, y se hacia la mas dulce de las ilusiones al pensar que pudiese un dia encontrarlos? entonces vd. y yo le manifestábamos, que en su edad obraba con imprudencia, y que se comprometia, comprometiendo tambien á los autores de su vida; pero que cuando tuviese los años competentes, nadie podria prohibirle, que siguiendo los impulsos de su corazon, bnscara con afan á esos padres, á quienes tanto ha amado siempre, y á quienes jamas ha olvidado un solo momento; pues bien, hé aquí, que el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

momento ha llegado en que debe poner en práctica la ejecucion de sus mas vivos deseos: habia comenzado á hacerlo con imprudencia, preguntando por todas partes; ¿quién sabia el nombre de los padres de un niño, encerrado desde su nacimiento en una torre, en el año, etc., etc.? esto no era obrar con cordura, como vd. comprenderá; sino muy imprudentemente; yo entonces le manifesté, que el único conducto, ó al menos el mas seguro, seria vd, D. Justo. El fué el que te recibió y vigiló durante tu largo cautiverio, es quizás el único que conoce á tus padres, y podrá darte todas las noticias que desées.

Un momento de silencio se sucedió á estas palabras, pero yo entónces lo corté, diciendo con entusiasmo á D. Justo: Sí, querido Justo, no me pongas en la más horrible de las situaciones, tratando de ocultarme el nombre y el domicilio de mis padres queridos..... Si los amas, es justo que ames tambien al hijo, y si hasta hoy los has servido á ellos, tambien es justo que por un momento al menos, me sirvas á mí..... dime, ¡te lo suplico! el nombre de mis padres; manifiéstame dónde se encuentran, y entónces tú mismo partirás con una carta mia, en la que les demostraré el ansia que tengo de verlos, y ganaré con mi ternura su permiso!.....

D. Justo, inmóvil como una estátua y sin des-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

plegar los lábios, fijos los ojos en el suelo, y con las manos sosteniendo su cabeza, como no pudiendo soportar su peso, se asemejaba á una de esas víctimas que momentos antes del suplicio se colocan en una situacion semejante, forzadas por la horrible posicion en que se encuentran.

Mi ansia crecia á medida que más se prolongaba el silencio de mi primer protector, y no pudiendo por más tiempo soportarlo, me incliné hácia él, tomé entre las mias una de sus manos, y viéndolo fijamente, exclamé:

Por fin, Justo, ¿en qué piensas? ¿porqué puede caber en tí un momento de vacilacion?..... ¡Ah! colócate un instante en mi situacion, y déjate conmover por ella.

D. Justo fijó en mí entónces sus miradas, que se hallaban empañadas por el llanto, y con un acento severo e imponente me respondió:

¡Exiges de mí un imposible!..... ¿por qué negarte que sé quiénes son tus padres y dónde se hallan? Si lo contrario asegurase, mentiria, y no eres ya un niño para dejarte engañar; pero al hombre debo contestar con la firmeza de otro hombre, que no me es posible acceder á tu peticion; antes, hijo mio, me arrancarias la vida que el secreto de tu nacimiento.

Jamás nada habia herido de un modo más cruel mis sentimientos como las palabras que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

D. Justo pronunció en aquel momento con la más completa firmeza y seguridad.

Llevado de la violencia de mi carácter, y sin pensar en que D. Justo habia sido mi padre, me iba yo á arrojar sobre él para llenarlo de insultos; pero D. Mariano comprendiendo por mi fisonomía lo que en mi interior pasaba, fijó en mí una mirada severa, y solo me dirigió una palabra que comprendí en todo su sentido: "¡cuidado!" y en seguida, tornándose á D. Justo con un tono lleno de fineza, continuó: ¡Oh, querido amigo! es vd. uno de los hombres raros que se encuentran hoy en el mundo! ¡Vd. sabe morir antes que revelar un secreto! ¡esto es sublime! y ¡cuánto deben amarle los padres de este jóven! Pero si no le es dado hacer las revelaciones que el amor filial nos ha impulsado á exigirle, si puede vd., sin la menor duda, hacer otras de menor importancia, y que hasta cierto punto calmaran la viva ansiedad de Genaro.

¿Qué querria vd. que yo dijese, D. Mariano? interrogó D. Justo.

Tan solo lo siguiente, respondió mi protector: ¿el secreto del nacimiento de Génaro es de tal naturaleza que jamás en la vida deba descubrirse?

Solo el amor que te tengo, ¡hijo ingrato! exclamó D. Justo dirigiéndose á mí, me vá á for-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

zar á hacer esta revelacion, que aunque de mucha importancia, no tiene las mismas consecuencias que las primeras; mi semblante cambió apenas escuché estas palabras, y el arrepentimiento hirió mi mente: comprendí en un momento la nobleza de los sentimientos de aquel hombre, me acusé interiormente de mis arrebatos, y con un acento lleno de compuncion y cariño, respondí á D. Justo: ¡perdóname y habla!

Pues bien, continuó éste en voz baja: dentro de un año, cuando Genaro haya cumplido veinticinco, yo mismo me presentaré en Venecia para revelaros el secreto de su natalicio. ¡Ah, cuánto me ha costado á mí mismo, que estoy tan instruido en todos los pormenores de tu nacimiento, allanarme á esta revelacion! pero con ella sé que te doy un inmenso consuelo y el mayor placer que podria proporcionarte: ¡hé aquí, Genaro, el pago que doy á tus ingratitudes y al poco cariño que me profesas!

¡Ah! repliqué conmovido, tú sabes cuánto te amo; perdona un arranque de carácter, nacido del exceso del amor filial.

El corazon de D. Justo siempre fué generoso, y á mí me amaba; de manera que al oir mis palabras me estrechó ardientemente contra su pecho, exclamando: Dios te colme de sus dones, hijo mio, y que seas tan feliz cual lo desea este

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

anciano! Regocíjate, añadió, y no te dejes abatir ni un momento, puesto que solo un año te resta que sufrir, y luego tendrás motivos de contento.

¡Ah, Justo! continué yo entónces, querria aún pedirte un favor.

Habla, Genaro, ¿qué es lo que quieres?

Lo que anhelo, hoy que sé que por ahora no me seria posible conocer á mis padres, es lo siguiente: ¿Habria algun inconveniente en que yo les dirigiese una carta y que tú fueses su portador?

D. Justo meditó un breve instante, y luego me respondió:

Yo no encuentro ninguno, puesto que tengo que dar una minuciosa cuenta de haberte visto, y de tus miras; de modo que nada tendria de extraño que tú quisieras escribirles.

¿Es decir que me permites hacerlo? exclamé lleno de entusiasmo, estrechando la mano del buen anciano.

Sí, te lo permito, y más aún, tendré un positivo placer en ser el portador de tu carta.

¿Sabes por qué? porque cuando la persona á quien la entregue la reciba y lea en ella los sentimientos de tu alma, será completamente feliz.....

Genaro, sé respecto de esa carta muy ardien-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te; es verdad que nada tengo que encargarte, porque con solo que en ella expreses los sentimientos de tu alma, saldrá llena de fuego.

Entónces, hoy mismo la escribiré.

No, hoy no es el dia más á propósito; será mejor que la pongas el último dia que permanezcas en este pueblo.

Pues si ese dia es hoy, me apresuré á contestar á D. Justo.

Hoy.....y por qué?.....?qué no quieres permanecer en mi casa ni un solo dia? ¿acaso no estais viajando, y el que viaja no tiene entera libertad para pasar el tiempo, cómo y donde le plazca? ¿Por qáé, pues no me querrias hacer tan feliz, que pudiendo teneros á mi lado algunos dias, os fueseis? No, yo te suplico, tanto á tí como al señor D. Mariano y á Arturo, que me dén la inmensa satisfaccion de albergarlos en mi pobre morada, aunque sea por algunos dias, y espero que no rehusarán concederme este inmenso favor, al que viviré eternamente reconocido.

D. Justo, al solicitar con tanta instancia lo que deseaba, tenia una segunda mira, que no era fácil averiguar; despues la supe, y entónces comprendí hasta dónde llegaba el amor y la lealtad con que este fiel servidor cuidaba de sus amos; pocos ejemplos hay iguales.

Era imposible, como se comprenderá, no ac-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ceder á las peticiones de mi antiguo amigo, y tomando la palabra, le contesté que por mi parte no habia inconvniente alguno en satisfacer su anhelo, y que tendria el mayor placer en permanecer en su compañía dos ó tres dias.

Entónces se dirigió á D. Mariano para suplicarle que él por su parte se dignase tambien honrarlo con su permanencia en aquella pobre casa

D. Mariano no conocia el orgullo, de manera que pronto accedió á la invitacion de D. Justo.

Ahora si me considero del todo feliz, Arturo no puede oponerse alcumplimiento de la aceptacion con que ustedes me me han favorecido, y ya con su presencia gozaré de dias tan dichosos que será imposible olvidarlos. Nuestro tiempo, añadió con un tono festivo, no lo emplearemos tan mal, procuraré hacerles grata su permanencia á mi lado. Ahora les suplico tornemos á casa, pues tengo que arreglar algunos asuntos para tener el placer de poder acompañarlos todo el dia sin tener la precision de trabajar en el resto de la semana.

Eran las siete de la noche cuando regresamos al pequeño pueblo, v tuvimos buen cuidado de poner al encargado del hotel de Lóndres, un parte telegráfico, avisándole que por tres dias no nos esperase, puesto que teniamos que permanecer en aquel

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lugar. Cuando llegamos Arturo estaba demasiado afligido.

Pronto saldrá el último viaje para la capital, nos dijo, si no nos apresuramos, tal vez no lo alcanzaremos.

D. Mariano contestó á su yerno, contándole lo que él aun no sabia, y Arturo no pudo ménos que sentirse lleno de gratitud por la fineza que indirectamente se le hacia.

D. Justo avisó á su hija que tuviese á bien disponer una pequeña cena miéntras él regresaba.

A las nueve nos sentamos al rededor de una pequeña mesa, y en medio de la alegría, la sencillez y la confianza, comimos llenos de satisfaccion.

En la noche estuvimos hasta las once en la sala. D. Justo habia invitado á las mejores familias del pueblo para que se reuniesen allí é improvisasen un concierto, el que efctivamente se verificó, luciéndose mucho en él, la simpática Aurea.

Al siguiente dia muy temprano sentí que abrian la puerta de la calle, y la curiosidad me hizo levantar para espiar lo que pasaba. Me coloqué de manera que no pudiera ser observado y tener facilidad para ver; serian las tres de la mañana cuando esto pasaba, pudiendo distinguir claramente á D. Justo que salia embozado en una larga capa, y oí una voz tierna que le decia:

¡Por Dios, Justo! no tardes más de lo preciso;

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

si duerme has que la despierten; pero que tu ausencia no se note aquí.

No temas, hija, á las ocho estaré de vuelta; adios.

La puerta rechinó y quedó cerrada; apresurando el paso D. Justo.

Yo quedé entónces de pié, sumergido en la mas profunda agitacion. ¡Todo lo habia comprendido, y necesitaba de un valor sobrenatural para sobreponerme á lo que pasaba!

D. Justo se habia dirigido al lugar en que se hallaban mis padres, esto era muy claro. Muy pronto estaria al lado de ellos para hablarles de mí.....mientras yo me hallaba privado de estar en su compañía..... de verlos, aun cuando fuese un solo instante.....

Observé entónces si seria fácil salir por la ventana para seguir á D. Justo, y descubrir así el lugar á donde se dirigía, aun cuando consideraba no poder penetrar en él.....pero imposible era salir, una fuerte reja de hierro me lo impedia. Pensé un istante en ir por la puerta y ver si era posible abrir; pero me desanimó la idea de uue estaria cuidadosamente cerrada, y que si hacia ruido seria escuchado, y al instante se comprenderian mis pensamientos.

No habia pues mas remedio que sufrir, y esto era para mí agudísimo. ¡Oh que suerte es la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mia! ¿Por qué Justo puede verlos, hablarles, estar á su lado, y yo me he de ver privado de todo esto? ¡Esperar un año!.....¡Esto es mucho! En un año me puedo morir, y entonces ¡moriré sin conocerlos! ¡Oh Dios mio!

Mas por otra parte, ¿cómo porfiar cuando ya dos ó tres veces me he visto en fuertes compromisos por esa porfía!.....nó, mas vale esperar y sufrir.....me recosté entónces de nuevo en mi lecho, y un sueño tranquilo vino á poner término á los agudos tormentos de mi alma.

Tan luego como desperté ví mi reloj, y noté que eran las diez de la mañana, me vestí prontamente y pregunté por D. Justo; tenia la esperanza de que aun no hubiera llegado; pero no fué así, tanto él como D. Mariano y Arturo se encontraban todavia en el comedor, donde acababan de almorzar.

Cuando me vieron aparecer, comenzaron á reirse por lo tarde que me habia levantado.

Hace mas de una hora que te esperamos, añadió D. Justo, y tú tan dormilon; ven, almuerza que tendremos vivo placer en hacerte compañía. Quiero que despues vayamos á una hacienda vecina para que puedan conocer una de las mas ricas posesiones que contienen estos contornos, y en la tarde pasaremos á visitar los famosos baños de N., que en el verano son el encanto de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

los ingleses, y aunque ahora no se encuentran animados, quiero que los dias que aquí permanezcais los paseis lo mas gratamente que se pueda.

Gracias, Justo, demasiado conozco la bondad de tu corazon.

La simpática Aurea venia con la cafetera en la mano para servirme, tan luego como la ví me levanté de mi asiento y corriendo hácia ella:

No permitiré jamas, exclamé tomando la cafetera ¡Qué manos tan finas y delicadas se ocupen en servirme!.....

Aurea se sonrió, mientras Arturo y D. Mariano me decian:

¡Que guapo eres Genaro! ¡eso se llama ser cortés!

No, respondí yo, eso no es cortesía, sino un deber.

¿Pero por qué no quereis que os sirva me preguntó Aurea con sumo interés; bien podiais tratarme de la misma manera que á mis primas Julia y Sofía.

Señorita, mucho me honrais con ese deseo, me apresuré á contestar, si os hubiese conocido tan pequeña como á ellas, sin duda así habria sido.

Pero si continuaras tratándola tambien lo se-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ria, ¿no es cierto, hijo mio? interrogó D. Justo.

Sin duda.

Gracias, caballero, replicó entónces Aurea, y salio de la pieza, seguramente para dar órden de que me trajeran lo demás.

D. Mariano suspiró, fijó en D. Justo una penetrante mirada, y le dijo: ¡Cuán feliz sois, amigo mio, en tener una hija como Aurea! Colmadla de cariño, no os aparteis nunca de ella, y cuidadla esmeradamente.

¡Ay, si Clara viviese! ¡Hija de mi alma, cómo gozaria tu pobre padre!

Arturo no pudo escuchar con indiferencia las expresiones de D. Mariano, y se levantó de la mesa para disimular la emocion de que se hallaba lleno.

Viendo yo que aquel recuerdo podria nublar la festiva alegría que poco antes reinara, me apresuré á cambiar la conversacion, haciendo observar á mi protector y á mi amigo, que no se debia llorar por un ángel que debia encontrarse ya en medio del paraíso, plenamente feliz. Sin embargo, cuando Aurea volvió á entrar, la impresion se renovó; me apresuré entónces á concluir mi almuerzo, y poco despues D. Justo y yo llenábamos de alboroto la casa para salir de ella pronto, y borrar las impresiones tan vivas que D. Mariano y Arturo acababan de recibir.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

En efecto, á poco nos presentaron cuatro hermosos caballos que D. Justo nos habia hecho traer, y montando en ellos, nos encaminamos al paso por aquellas risueñas campiñas.

El campo siempre alivia los males del alma aun cuando no logre curarlos por completo; de manera que una hora despues, mis buenos amigos conversaban ya animadamente con el bueno de D. Justo.

Dejemos nosotras en esta escursion á nuestros antiguos conocidos, y volvamos á internarnos en la descripcion de nuestro viaje, que presenta tambien algun interés.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXVIII.

Clima de Rusia; su influencia en los habitos, y costumbres de sus habitantes.—San Petersburgo en el invierno, y en el verano; aspecto de la ciudad en una y otra estacion y cómo se vive en ella. —Descripcion del invierno en San Petersbourgo.—Casa en que habitamos, y cómo se hallan preparadas las casas contra el frio. —El Neva; su congelacion; contínuo paso por él, de gente á pié y de carros y carruajes.—Patinaje.—El deshielo, y escenas que presenta,—Pintura que hace Alejandro Dumas, de las noches de verano en San Petersbourgo.—Una Aurora boreal.

Como el clima de este país, debido á su posicion geográfica, es en extremo riguroso, resulta que todas las estaciones, se marcan con extraordinaria fuerza, y que así como el frio hace conjelar el mismo elemento poderoso que forma el mar, y cubre la tierra en mas de dos varas de un manto espeso de blanca nieve, quitando la vida

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

á la vegetacion, á los animales, y aun á los mismos hombres; así tambien el calor es excesivo, y obliga á los habitantes de San Petersbourgo, á abandonar sus casas, y buscar en el campo, la frescura y el alivio.

El invierno es en San Petersbourgo, la época mas animada para la Corte, y la buena sociedad; bailes, teatros, reuniones, de todo esto se goza durante él en esta ciudad, porque en el verano ciérrranse las puertas de todos los salones, y suspenden los teatros sus funciones; pero as como en esa época, es la vida social mas animada y llena de atractivo, así tambien en la vida material es la mas muerta: sus espaciosas calles, cubiertas siempre de nieve, se ven por lo comun desiertas, y la fuerza del frio, parece desterrar la animacion y la vida, de aquella poblacion cuyo aspecto es tan imponente y majestuoso.

Por cualquiera parte que dirijamos la vista, vemos las señales del frio y del rigor de la estacion; el techo de las casas, las cúpulas de los templos, las estatuas, los árboles, el piso de las calles, todo está cubierto de un blanco sudario, que bajo un cielo gris, presenta el mas singular conjunto: nosotras que acostumbradas al dulce clima de México, no conociamos lo que era un invierno, contemplábamos admiradas su fuerza; el frio

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

era tan fuerte, que se congelaba el aliento al salir de nuestros lábios, y la sangre, por decirlo así suspendia su circulacion en nuestras venas: pero si el frio es en la calle tan excesivo, gózase en las casas de la temperatura mas agradable; gracias á las precausiones que se toman para el invierno, y de las que mas adelante hablaremos detenidamente.

En el verano, por el contrario, al extinguirse la animacion social, parece que resucita en la poblacion la vida, y al cerrarse los salones y teatros, abrese en San Peterbourgo la inmensa animacion, y el frecuente tráfico en sus calles y paseos. La naturaleza que ha permanecido muerta y sepultada bajo la nieve durante ocho meses del año, parece que en esa época quiere recobrar lo perdido, y tomando nueva vida, la vemos desarrollarse con un vigor y una fuerza extraordinaria.

Materialmente se veian brotar las hojas en los árboles, y en menos de quince dias, los parques y las campiñas llenas de verdor y lozanía, cubrian como por encanto los jardines de flores, y toda la vegetacion entraba en desarrollo, y en una exhuberancia de vida que asombra: desaparece el hielo del hermoso Neva, y se vuelve á ver correr sus tranquilas aguas en las que surcan multitud de embarcaciones que prestan inmensa animacion

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

al hermoso rio; y grande fuerza y vida al comercio y á la poblacion.

Así como durante el invierno reina en esta ciudad, por decirlo así, una perpétua oscuridad, contando apenas tres ó cuatro horas de luz; así por el contrario, en el verano reina siempre la mas brillante claridad; y uniéndose los dos crepúsculos, se vive en un dia perpétuo; pues al espirar por el Poniente los últimos rayos de luz os primeros de la aurora, bañan ya el Oriente prestando á la tierra esa dudosa claridad tan dulce, tan bella, y llena de poesía.

Nosotras nos hallábamos realmente sorprendidas, al contemplar esos fenómenos de la naturaleza, y gozábamos tanto al ver ese dia perpétuo, y no contemplar ni por un instante las sombras de la noche, que era indecible nuestro contento, cuando al volver muchas veces del paseo á la una de la mañana, (pues el paseo es durante el verano, de noche en San Petersbourgo) nos acercábamos á una ventana, y sin necesidad de luz artificial, leiamos alguna carta ó algun libro. ¡Cuanto halago tenia todo para nosotras, en aquella hora! ¡esa luz pálida y misteriosa, pero poética y apasible, nos invitaba siempre á la melancolía; pero á una melancolía dulce, sin agitacion ni angustia; pura como la brisa que se mecia suavemente entre las verdes hojas; inocente como la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sonrisa de los ángeles, tierna en fin, como los cuidados de una madre!..... ¡Oh cuánto atractivo, cuánta poesía encerraban para nosotras las noches de verano en Petersburgo; imposible nos será siempre expresar lo que esto nos agradaba, y lo que sentiamos!

Así como en el verano gozábamos tanto con la perpétua claridad, asi tambien en el invierno sufriamos con el efecto contrario, porque en San Petersbourgo todos son extremos, y no hay término medio.

Las tinieblas que en el verano han huido despavoridas de un país en que reina una perfecta claridad, en el invierno se apoderan de él, y tomando la revancha, imperan tanto de noche como de dia, sin dejar penetrar un rayo de sol y prestando tan solo algunas horas de tenue y triste claridad: así como el primer fenómeno nos fué grato y bello, el segundo por el contrario, nos fué desagradable y triste. ¡Oh! cuanto placer sentiamos cuando despues de largo tiempo veiamos un momento la cara al sol! Cuando apenas intenta esparcir sus débiles rayos sobre la tierra, no ya para comunicar calor y vida á las criaturas, sino al menos una luz tibia, cuando un conjunto de nubes broţa por doquiera para ocultar en sus anchos pliegues al astro del dia, que apenas se dejaba ver como exalacion en el cenizo cielo.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El sol, durante la estacion del invierno, pare-estar enfermo; su color es pálido y sus rayos no hieren la vista, parece imposible que allí pueda contemplarse cara á cara al astro que aqui ve-mos como un globo de fuego ó como una bola de oro que nos obliga, con el resplandor de sus ra-yos á bajar la vista confesando nuestra peque-ñez. Durante el invierno, pierde el sol, en San Petersbourgo, todo su imperio, y su luz se her-mana con la de la luna, y es tímida y pura co-mo ella.

Ya que por hablar de las tinieblas hemos te-nido que hacer mension del invierno, diremos algo del que nosotros pasamos allá, y de la ma-nera con que para resistirlo se preparan las casas en Rusia.

El que pasamos en San Petersbourgo, es uno de los más crudos que allí ha habido; bajó el ter-mómetro á 32 grados bajo cero, y raro era el dia en que estaba á ménos de 15 ó 20. Aquello era realmente fuerte y penoso, una niebla espesa nos rodeaba de continuo, y casi todo el dia veia caerse una lluvia helada, que cual plumas de prodigiosa blancura invadian por completo la tierra. A las seis de la mañana, la luz parecia dormir todavia en profundo letargo, y muchas veces hasta las doce era cuando se comenzaba á percibir dudosa y melancólica. A las tres de la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tarde principiában las sombras á envolver la tierra, y á las cuatro todo estaba sumergido en las tinieblas de la noche.

Durante este tiempo no dejamos de salir un solo dia á nuestro paseo ordinario, no obstante que el frio era glacial. En ese invierno murieron en San Petersbourgo, á consecuencia de él, mas de trescientas personas; pero á nosotros nada nos arredraba, y mientras mas bajaba el termómetro mas nos empeñábamos en salir, envueltas en nuestras pieles y comodamente sentadas en nuestro trineo, que se deslisaba como un rayo sobre la nieve, cortando el aire, que era tan frio, que nos heria como una espada aguda. Con frecuencia nos encontrábamos con el emperador, que al saludarnas se sonreía, y decia á mamá en las fiestas de la corte: *Madame, vous braves le froid* pues se sorprendia de nuestro valor y de que flores tropicales sufriesen tan bien los rigores del Norte."

Muchas veces regresábamos á casa cubiertas de nieve, y era una delicia para nosotros quitarnos las pieles y los abrigos y acercarnos á la chimenea á recobrar el calor y la vida.

En el interior de las casas de Rusia se goza de la temperatura mas cómoda y grata, aunque el aire que en ella se respira no debe ser muy saludable: los balcones, tanto los que dán al pá-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tio como á la calle, tienen doble vidriera, y al principio del invierno se cierran éstos ermética-mente, cubriendo sus hendiduras con estúco, de manera que no pueda penetrar ni una ráfaga de viento; y con el objeto de que la humedad no entre, pónese arena entre vidriera y vidriera, y unos piloncitos de sal, que la absorven total-mente, evitando con esto que llegue á las habi-taciones.

Como los balcones no pueden abrirse durante el invierno á causa del estúco, déjanse pequeñas ventanitas de cristal, como de una tercia en cua-dro, las que solo se abren cuando el frio no es muy fuerte, para que se renueve el ambiente de las piezas.

Ademas de estas precauciones, caliéntase la pieza con estufas ó chimeneas cerradas, que sir-ven hasta de adorno, dando á la temperatura el grado que mejor plazca, y duran, segun las con-vinaciones formadas, hasta siete y ocho dias.

Las casas son realmente palacios; la que noso-tros ocupábamos estaba situada frente al Neva, en una de las mejores calles de San Petersbour-go; pertenecia al conde Estroucoff, gobernador de una de las provincias de Rusia, y habia sido ocupada diez años por la Embajada de Inglater-ra. Su pórtico estaba sostenido por columnas, y su interior se hallaba amueblado con lujo. En

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

las casas particulares, así como en los palacios imperiales, no se acostumbran las alfombras, y el piso está formado del mas bello mosaico de madera, que se encera cada semana, lo que hace que conserve siempre el brillo de un espejo. La casa que habitábamos, ademas de los apartamentos interiores, amueblados con lujo y con sobradas comodidades como llevamos dicho, tenia ocho salones, todos de recepcion y llenos de suntuosidad y buen gusto; las puertas formadas de espejos con molduras doradas, reproducian todos los objetos y hacian ver una série interminable de salones; en el principal y mas extenso, que era amarillo, se veian los retratos de toda la familia imperial reinante, y en el comedor, que podia contener doscientos cubiertos, habia una basta coleccion de retratos de todos los mariscaes y grandes generales del ejército, presididos por el Gran Alejandro, en las dos estremidades de este salon, se hallaban dos tribunas destinadas á la música, para los dias de algun convite.

Casi todas las casas de la buena sociedad son elegantes palacios, en los demas círculos sociales sucede lo que en todas partes, hay de todo.

Al concluir el invierno, se quita el estúco y se abren todas las ventanas, quedando la casa en extremo ventilada.

El aspecto de la poblacion es tan distinto en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ambas estaciones, que parece dos enteramente diversas.

En la primera, cuando los árboles se ven cubiertos de hojas, y de flores los jardines; cuando la nieve ha desaparecido y deja ver las hermosas cúpulas de los templos y las doradas flechas de los otros edificios; cuando el sol brillando en todo su explendor sobre un cielo azul, ilumina aquella poblacion tan animada, entónces San Petersbourgo es una capital llena de vida, así como antes era una poblacion cubierta con el blanco sudario de la tumba.....Para conocer esta capital, preciso es visitarla en sus diversas estaciones.

Pero antes de tratar de otra materia, hablaremos de la helada del hermoso Neva y de su imponente deshielo, que nosotros contemplábamos desde los balcones de casa.

Como á mediados de Octubre comienzan á desaparecer los numerosos buques anclados en ese hermoso rio, indicando la proximidad del rigor del invierno.

Poco despues se ven deshacer los puentes de madera, que son cinco, y están construidos sobre barcas, las cuales desunidas entre sí, comienzan á navegar llevándolas otros buque á remolque; el mismo destino espera á las casitas de los embarcadores y los baños, quedando el rio enteramen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te desierto, y comunicado por solo un puente, que es el de fierro y piedra.

No sin tristeza veiamos desfilar ante nosotros aquellos edificios y puentes que habiamos contemplado en el verano llenos de animacion y de vida, y que entónces, solos y desiertos surcaban las aguas de ese rio y se alejaban de nosotros quizás para no volverlos á ver jamás; preocupadas con este presentimiento, nos hallábamos fuera del balcon y contemplábamos todos estos objetos que se dirigian á alta mar hasta perderlos de vista. Todas las mañanas, al levantarnos corriamos á ver el Neva, y siempre encontrábamos algo ménos en él.

A principios de Noviembre todo habia desaparecido, y en la extension del rio no se veia ni el mástil de un solo buque, ni la bela de una lancha; todo habia concluido, y parecia que la helada mano de la muerte habia paralizado en él todo movimiento de vida.

A medida que aumentaba el frio, veiamos cubrirse las tranquilas aguas de un velo trasparente y cristalino, que con el menor esfuerzo podia romperse, percibiamos la corriente del rio, unas veces tranquila y otras agitada; pero á medida que el tiempo y la nieve comenzaban á concentrarse sobre aquella tela, y el frio aumentaba las aguas del Neva, congelándose y uniéndo-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se entre sí, formaban un pavimento compacto que cada dia tomaba mas consistencia, hasta ponerse firme como una roca.

Unese el hielo del rio con el de las calles, cubre con su elevacion los diques de granito que detenian sus aguas, y entónces, gentes, carruajes y aun piezas de artillería, transitan por el Neva helado; sin embargo, si se abriera un abujero al través del hielo, á las dos y media ó tres varas de profundidad, veriase tranqueila la corriente de las aguas.

¡Oh! cuántos fenómenos nos presenta un cli ma como el de San Petersbourgo!

Durante el invierno no muere por lo tanto en el rio la vida; verdad es que han desaparecido sus puentes, sus buques y sus barquillas; pero en cambio está siempre lleno de carruajes y transeuntes, se camina sobre él con la misma facilidad que sobre una calle, y sin embargo, impone la consideracion de que caminamos sobre las aguas.

A las casitas de los embarcaderos y los baños han sucedido otras construidas sobre el hielo, y que marcan los puntos para patinar, de los cuales se aparta la nieve, dejando solo el hielo cristalizado, trasparente y terso cual un espejo.

El mejor y el más elegante patinaje (1) se hallaba situado frente á casa, llamado del Club In-

(1) Sitio destinado para patinar.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

glés, y el edificio que le servia de entrada, donde habia un elegante restaurant y café, era de madera y de una construccion preciosa, imitando *les Chalets* de Suiza. Mas adelante tendrémos ocasion de ocuparnos detenidamente de este sitio de recreacion en el invierno, concretándonos ahora á decir que nos divertiamos mucho en las tardes, viendo á los patinadores y patinadoras, unos atravesando ante nosotros cual exhalaciones, otros luchando con las dificultades del aprendizaje. Los patinajes duran todo el invierno, y á la proximidad del verano desaparecen como por encanto los edificios construidos sobre el hielo, cesan los carruajes y las gentes de transitar por el rio, y vuelve éste á quedar desierto y abandonado.

A medida que vá disminuyendo la fuerza del invierno, la nieve pierde su consistencia, y poniéndose fofa y sin ninguna fuerza, semejante al algodon, no puede ya sostener ningun objeto; cuando esto sucede se prohibe el tránsito por el rio para evitar desgracias.

Así pasan algunos dias, al parecer todo en el mismo estado, hasta que repentinamente, cual si se efectuara un terrible terremoto que conmoviese la tierra, vemos romperse sobre el Neva lo compacto de la nieve, y abriéndose por do quier anchas grietas, vése por ellas la corrien-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te de las aguas: algo de magestuoso é imponente tenia este espectáculo enteramente nuevo para nosotras, y no podemos pasar en silencio la impresion que él nos causara.

Acababan de abrirse en casa los balcones, y asomadas en ellos veiamos efectuarse el espectáculo antes descrito: repentinamente, aquel pavimento firme y compacto en muchas partes, y aislado y con grandes blocos en otras, comenzó á navegar á flor de agua, siguiendo la corriente del hermoso rio: aquello era sorprendente; se experimentaba una sensacion extraña al ver desfilar con magestuosa calma aquellos témpanos de nieve, que dirigiéndose hácia el mar, se perdian allí en la inmensidad del océano. ¡Oh, qué espectáculo tan bello é imponente! absortas lo contemplábamos, cuando una dolorosa circunstancia fijó nuestra atencion: en uno de los trechos de hielo que caminaban aislados por el rio; era conducido un pobre perro, en el que se veia pintado todo el terror; el infeliz animal hacia vanos esfuerzos por salvarse, pero era esto imposible; los otros trozos de hielo que á corta distancia lo rodeaban, le impedian ganar á nado la orilla del rio, y no le quedaba otro medio de salvacion; los dolorosos ahullidos que el animal exhalaba conmovieron á los concurrentes, que en gran número se habian agolpado á la orilla de los malecones para con-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

templar el desfile de los hielos, y se hicieron algunas tentativas para salvarlo; pero todo fué en vano; la pequeña isla de nieve en que era conducido, avanzaba insensible y magestuosa hacia la mar, y la muerte del perro era inevitable; el pobre animal, cual si comprendiera su posicion, ahullaba con más fuerza y hacia desesperados esfuerzos por salvarse; todas las miradas estaban fijas en él; nosotras teniamos oprimida el alma, y una lágrima humedeció nuestras pupilas al perderlo ya de vista, y escuchar aún los lamentos de su dolor! ¡desventurado, qué fin tan triste y doloroso!.....

Al pasar del invierno al verano, se efectúa en San Petersbourgo un cambio total; tres ó cuatro dias tarda el deshielo del rio, y despues vemos ya correr límpidas sus aguas, arrastrando de cuando en cuando en su corriente algun trozo de hielo de los que poco antes imperaban sobre su superficie: quince dias ó un mes despues, llenas de placer saludábamos el regreso de los puentes y casitas que volvieron á ocupar sus puestos; frente á casa quedaba el embarcadero imperial, y su precioso edificio ancló bajo nuestros balcones; los buques, vapores y lanchas comenzaron á navegar por el Neva, y pronto se vió cubierto de nuevo de vida y animacion.

Hemos hablado ya de las noches de verano

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pero como nuestra humilde pluma es incapaz de bosquejar cuadros tan sublimes, queremos hacer conocer á nuestros lectores un fragmento de Alejandro Dumas, en que habla de ellas y las describe. Dice así:

«Nada os dará la idea de una noche de Junio en San Petersbourgo, ni la pluma ni el pincel; es algo mágico. Suponiendo que los Campos Eliseos existiesen alumbrados por un sol de plata, seria éste el tinte que deberian tener en el dia de los muertos!.... Figuraos una atmósfera deliciosa de gris perla, salpicada de ópalos, que no es ni la luz del alba ni la del crepúsculo: una claridad dudosa, pálida sin parecer enferma, ilumina todos los objetos á la vez; por ninguna parte aparece una sola sombra; tinieblas trasparentes que no son las de la noche, que solo son, sí, la ausencia del dia!..... tinieblas en las cuales se distinguen todos los objetos, en las que se vé con toda claridad!..... Un eclipse de sol, sin la turbacion y el mal que un eclipse arroja en toda la naturaleza; una calma que refresca el alma; una quietud que dilata el corazon; un silencio en el cual se escucha siempre, y en el que repentinamente nos parece oir el canto de los ángeles ó la voz de Dios.

Yo en una de estas noches bellas como las ha cantado Virgilio, como las ha pintado Theócrito;

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

me he deslizado bajo el soplo de una brisa dulce y suave en el golfo de Baia, en la bahía de Nápoles, en la rada de Palermo, en el estrecho de Mesina, reclinado dulcemente sobre el puente de mi barca, rico en ensueños juveniles (pues era jóven entónces); contemplaba ensayando de contarlas, esos millones de estrellas que brillaban en el azul profundo del cielo; y que cubren con su mismo fulgor la Sicilia, la Calabria, y la Grecia. Yo recorrí Argel durante la noche, contemplando sus blancas casas, sus jardines plantados de bellísimas flores y árboles del Africa. Ví á Túnis adormecerse en un sueño pasajero, en el mismo sitio en que Cartago duerme con un sueño profundo..... y sin embargo, yo no he visto nada semejante á las noches de San Petersbourgo. La primera de estas noches, la de mi llegada, la pasé en mi balcon, sin pensar en el sueño un solo instante á pesar de la fatiga de las noches anteriores; un amigo estaba á mi lado, absorto como yo en la contemplacion de este espectáculo tan variado y nuevo para nosotros; ambos admirábamos, sin pronunciar una palabra, sin comunicarnos nuestra admiracion el Neva, el inmenso Neva rodaba á nuestros piés como un rio de plata; los grandes buques, que son sus golondrinas, lo subian y lo bajaban silenciosos, con las alas extendidas, dejando tras sí una ligera huella.....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Ni una luz brillaba en la mar ó en la otra de sus orillas, ni una sola estrella reinaba en el cielo!.... repentinamente un globo de oro aparecio á nuestra izquierda naciendo de un bosque de verde oscuro sin matices, y cortando un cielo de nacar con las ligeras hojas de sus vaporosas nubes. El explendente escudo subia lentamente hácia el cielo, sin añadir un solo átomo de luz á la trasparente noche; solamente una línea flexible de oro se extendia trémula sobre el rio, en cuyas límpidas aguas se sumergia dulcemente!..... en la extension de esta ancha cinta, la carrera del rio se veia matizada de un tinte de llamas, que invadian los buques y las barcas que la atravesaban, y que al volverse al sitio de la tenue claridad, perdian á nuestra vista el movimiento y la vida!..... Despues, lenta y magestuosamente, con el orgullo de una reina, avanzaba la luna con la magestad de una diosa, é iba á ocultarse tras de las cúpulas de Smolna, que la dejaban percibir entre sus torres durante todo el tiempo que tardaba en descender la cruz que corona la cúpula, hasta sumergirse en los abismos del horizonte!....

Pouchkine el gran poeta ruso, hizo el ensayo de pintar estas noches en hermosos versos; los versos de Pouchkine son muy bellos; pero las noches de San Petersbourgo!..... Los versos de Pouchkine son solo la poesía del hombre; las no-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ches de S. Petersbourgo, son la poesía de Dios... Tal es el fragmento que hemos querido que leais: ¡Ah! despues de esta bella descripcion, ¿cómo intentará nuestra pluma pintar lo que el gran escritor y literato, no ha podido ni aun siquiera bosquejar!..... No, no profanemos lo sublime; ¿qué podriamos decir nosotras? ¡nada! el silencio es mas elocuente; dejémosle hablar!.....

Nada hay tan bello como estas regiones, que situadas en la extremidad del Norte, presentan á nuestra vista los cuadros, los espectáculos mas sublimes, y los fenómenos mas extraños y sorprendentes; el extranjero, que habita por algun tiempo en San Petersbourgo, pasa de sorpresa en sorpresa, de sensacion en sensacion.

Era una hermosa noche de Otoño; nos hallábamos reunidos todos en la sala, en compañía de algunos amigos, cuando repentinamente vimos teñirse nuestros balcones de fuego, cual si un feroz incendio devorase el frente de nuestra casa: realmente sorprendidas, corrimos á las ventanas y un grito de admiracion salió de nuestro pecho; ¡ah! extendiáse ante nosotras un espectáculo seductor y extraordinario; el cielo y la tierra se veian unidos, y en medio de la densidad de la noche, rodeada de tinieblas por todas partes, aparecia por un punto del horizonte la claridad del

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dia: los astros palidecian á su contacto y se eclipsaban sin explendor.

Aquel punto luminoso semejante á una vaporosa nube, se iba extendiendo sobre el azul del cielo, y no disolvia las tinieblas que lo rodeaban.

Serian las once de la noche, sorprendidas contemplábamos aquel nuevo fenomeno, sin acertar á explicarnos lo que pasaba á nuestro alrededor.

Repentinamente la voz de papá vino á desvanecer nuestras dudas, y á hacernos gozar de todas la hermosura del cuadro que ante nosotros se presentaba; era una aurora boreal; frecuente en la proximidad de los polos, y muy rara en el centro de la tierra. La aurora boreal es la mescla de la noche y el dia; allí se confunden, y parece que luchan las tinieblas y la luz. Allí la tierra se una con el cielo: allí el hombre, absorto contempla y admira, y no acierta á explicar lo que á su alrededor pasa en aquellos momentos sublimes.

La aurora no es otra cosa que el reflejo del sol en la atmósfera; los rayos de luz dipersos en el horizonte, pintan las nubes con esos tintes puros y brillantes que preceden al nacimiento del dia y que prestan á la tierra esa tenue claridad. Esta dudosa luz es la aurora, y en ella es en la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que los poetas han visto á la diosa de la mañana abriendo las puertas del dia con sus dedos de rosa, y á la hija del sol y del aire habitando en la inmensidad de los cielos!.....Siempre al despuntar la aurora, las tinieblas parecen replegarse y ceder su puesto á la claridad del dia. En la aurora boreal, por el contrario, las tinieblas no ceden y aun parecen convertirse en mas espesas y luchar abiertamente con la luz que trata de invadirlas! Algo de fantástico tenia ese espectáculo que contemplábamos en la inmensidad del espacio. No desprendiamos de él nuestras miradas ni perdiamos uno solo de los cambios que en la atmósfero se iban sucediendo.

La novedad impresiona siempre; las cosas extrañas y extraordinarias hieren la imaginacion: la aurora boreal era para nosotros una cosa nunca vista, que solo por la posicion en que nos hallabamos nos era dado gozar. Esto, como debe suponerse, aumentaba nuestro placer y duplicaba nuestro interés.

La aurora boreal es un meteoro luminoso de los mas magníficos que el hombre puede contemplar en el vasto panorama de las regiones celestes. Nada ha podido descubrir á punto fijo la ciencia relativo á su orígen y causas que la producen, sobre lo cual ha habido muy variadas opiniones. Algunos astrónomos han creido que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

es producida por la reflectacion de los fuegos de algun volcan que dan en la atmósfera como un espejo. Otros, entre ellos Kell y Franklin, opinan que la produce la nieve polar; y Brisson y otros muchos, sostienen que es producida por la electricidad.

Hay ademas de estas otras muchas opiniones respetables en astronomía, que no citaremos porque no toca á nosotros definir cual de ellas sea la mas fundada y la mas cierta, ni nos atreveriamos á dar nuestra opinion sobre materia tan oscura; lo único que se sabe de cierto, es que aparecen con mas frecuencia en las regiones del Norte y á la proximidad de los polos. Divídense en tres clases: unas toman una forma regular, que es por lo comun circular ó elíptica; otras toman formas irregulares en el horizonte, las cuales son del todo caprichosas, presentándose bajo la de un guerrero, como la que se observó en México el 14 de Noviembre de 1789, poco antes de la conquista, y la que en las regiones septentrionales de Europa se vió aparecer el 19 de Diciembre de 1786, que apareció en el horizonte como una cúpula inflamada por las llamas y teñida en sangre. Dásele el nombre de aurora, porque su luz se semeja á los albores matutinos; y boreal, por haber aparecido la vez primera hácia el hemisferio de este nombre.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Las auroras completas son las mas raras aun en las regiones polares, y de éstas fué de las que tuvimos ocasion de contemplar en San Petesbourgo.

Vimos en su principio, cual relámpagos ó corrientes de luz que simulaban un incendio distante, que fuerónse elevando gradualmente en el horizonte en diversas formas, hasta que uniéndose en un punto del firmamento, formaron una luz compacta y extensa, una aurora total.

Cuando con la imaginacion se contempla una lluvia de rayos que atraviesan con velocidad el espacio, varian subitamente en longitud y brillo, se coloran por intérvalos con bellos tintes, rojos dorados y verdes, formando mil ondulaciones; cuando se imagine el cielo ofreciéndo una magnífica é inmensa masa centellante, dominando las aguas del rio, y un suelo cubierto de nieve que le sirve de franja y limita una ciudad sumergida en el silencio de la noche, no se tendrá aún con esta descripcion, mas que una idea imperfecta y débil del admirable espetáculo presentado á la vista del observador. Mas de tres horas duró el luminoso fenómeno; poco á poco fueron desvaneciéndose sus tintes, hasta que perdiéndose del todo, volvieron á rodearnos las tinieblas: Entónces nos apartamos de los balco-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nes, realmente satisfechas y en extremo complacidas del sorprendente espectáculo que acabábamos de contemplar.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXIX.

Continúa el manuscrito de Genaro.

No tardamos mucho en llegar á la hacienda á que nos dirigiamos, donde pasamos un rato muy agradable; en la tarde estuvimos en los Baños de que ya hice mencion, y en los dias siguientes nos sobraron tambien motivos de paseos, comidas campestres; y en las noches, pequeñas y animadas tertulias, en las que se gozaba de grata alegría y satisfaccion.

Era la vispera del dia en que debiamos abandonar aquel sitio, con motivo de nuestra partida, temprano; en la noche no hubo nada nuevo, y nos recogimos en nuestras piezas. D. Justo nos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

habia preparado tres cuartos separados, y el mio, como he dicho ya, comunicaba con la calle por una ventana: yo no tenia costumbre de encerrarme en mi pieza para dormir, sino que dejaba la puerta medio cerrada. Como á las nueve nos recogimos, y á las diez sentí movimientos y rumores extraños en el centro de la casa; digo extraños, porque no los habia oído en todas las demas noches; pero esto no duró mucho, y á las once, el silencio era sepulcral; entonces traté de ver, si podia yo conciliar el sueño, y en efecto, poco despues descansaba.

Serian las tres de la mañana cuando volvi á despertar; no habia podido en todo ese tiempo, dormir bien; mil imágenes tristes se habian presentado sucesivamente ante mi, interrumpiendo de este modo mi reposo.

Derepente sentí que la puerta de mi pieza fué lijeramente empujada; y poco despues ví penetrar por ella á D. Justo, con una pequeña linterna en la mano; aquel misterio me sorprendió, y no sé por qué mi corazon me anunció algo; me dió algun aviso que no pude menos que acatar, siguiendo pues, sus impulsos, me hice que dormia profundamente. D. Justo se acercó hasta mi lecho; alumbró con la luz de su lámpara mi rostro, y se quedo contemplándome con fijesa; !duerme! exclamó, y aun se quedó un momento

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

fijo en mí, para ver si no se engañaba; cuando se hubo convencido de que así era en efecto, salió de la pieza, y en seguida volvió á penetrar con unos billetes de banco en las manos; los colocó en una cartera, y los puso dentro de mi saco de viaje; en seguida salió, y cuidadosamente cerró la puerta.

Poco despues reinaba el más profundo silencio..... Entónces yo me levansé, abrí mi saco, encendí una luz, tomé la cartera, y me puse á examinar los billetes con que D. Justo me queria sorprender; eran éstos en valor de 50,000 pesos. No pude menos que sentirme agitado á vista de una cantidad tan inmensa. ¡Aquello no podia ser sino un obsequio de mis padres! Un obsequio con que podria al fin pedir la mano de Leonor, y efectuar mi matrimonio con la más digna de las mujeres! Oh! pensé interiormente, estos billetes han debido estar, sin la menor duda, en las manos de mis padres!.....ellos mismos deben haberlos contado, para depositarlos en seguida en manos de Justo..... y lleno de un fuego cada instante más intenso, tomé los billetes y los coloqué sobre mi corazon, cubriéndolos de besos: ¿ónde Dos encontrais, padres queridos de mi alma? exclamé en voz alta, ¿porqué no me permitís que os vea, que os contemple, aunque sea tan solo un momento? ¡os amo tanto, tan-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tísimo! pero soy muy desgraciado, sí, demasiado, porque no podré conoceros sino hasta dentro de un año, y esta sola idea me aniquila, me vuelve infeliz! Sin embargo, hoy lo soy menos que antes, porque tengo la certidumbre de que vivís, sé que dentro de un año os podré estrechar contra mi corazon, y entónces ¿por qué me quejo? ¡Ah, porque el que ama con la vehemencia con que yo amo, no puede menos que anhelar siempre lo que no posee, y le es imposible ver con indiferencia lo que es sensible hasta el extremo á su corazon! Cuando hube concluido aquellas palabras, sentí como que se me contestaba con un profundo suspiro; me quedé escuchando atentamente, y no se repitió; pero habia herido mi mente de un modo extraño, habia penetrado hasta lo más profundo de mi alma. ¡Allí se encerraba algun misterio, yo no podia dudarlo, y en un momento de entusiasmo y de ilusion pensé, si seria tal vez el suspiro de una madre que habia contestado á mis palabras. ¡Oh, madre mia! dije al fin, viendo por todos lados; si fuese tan feliz que te tuviese á mi lado y cerca de mí..... Si tu amor sacratísimo te hubiera infundido el valor de venir á contemplar un momento á tu pobre hijo, ¡por piedad, no seas ingrata con él, puesto que tanto sufre; dirígele al menos una palabra; has que escuche el dulcísimo calificativo de *¡Hi-*

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¡o! deja que al menos por un momento pueda decirte *¡madre! ¡madre mia!*..... Yo te juro, añadí postrándome en el suelo y elevando hácia una imágen de María los ojos, que si tú me hablas, daria primero la vida mas bien que revelar ni una palabra de lo que me dijeras, y tampoco manifestaria nada de lo que aquí pasara.

Despues de haber proferido estas expreslones, recliné mi cabeza en ambas manos, en la actitud de meditacion más profunda; meditaba, sí, meditaba; pero en medio de mi meditacion, veia á mi madre vestida de negro, con el mismo traje que tenia cuando pocos dias antes de mi salida de la torre penetró en ella, y aplicó en mi frente aquel ardiente beso que quemó mi corazon; así permanecí largo rato, cuando escuché de nuevo un segundo suspiro, más profundo aún que el primero.

¿Qué es esto? me pregunté entónces. ¿Quién responde con sus suspiros á mis pensamientos profundos? y ¿qué atraccion tan particular tienen para mí esos suspiros?..... pero ¿dónde se encuentra el que los exhala? ¿por qué no me es dado verlo? ¿serán acaso ilusiones de mi exaltada fantasía? Así interrogando me levanté, y pasié mis ojos por todos los ángulos de la pieza, como en busca de alguna persona; á nadie ví, pero sí noté que en una de las paredes de esta pie-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

za habia una pequeña reja, que debia comunicar indudablemente con alguna alcoba que en lo alto tuviese el vecino cuarto

Al descubrir esto me detuve, levanté mi frente hácia aquella reja, que tendria tres varas de círcunferencia, y queria con mi mirada penetrar al través de aquellos duros fierros; nada se veia, reinaba en ella la más densa oscuridad; pero entónces, más que nunca, se afirmó en mí la seguridad de que mi madre se encontraba en aquella alcoba, y que eran suyos los suspiros que atravesaban mi alma cual dardos de fuego. D. Justo escogió esta pieza para mí, pensaba, porque comprendió desde un principio que mi madre querria verme, y que solo aquí podria ejecutarlo sin ser observada; y entónces comprendí tambien por qué con tanta instancia nos rogara, para que permaneciésemos en su casa al menos dos ó tres dias, puesto que este leal servidor era tambien padre, y comprendia las satisfacciones, necesidades y placeres del amor maternal.

Confieso que en aquellos momentos no se presentaba ante mí el recuerdo de mi padre, á quien tambien amaba yo ardientemente; pero como por experiencia comprendia yo el valor y las pasiones atrevidas del sexo débil, y recordaba que no habia sido un hombre, sino una mujer, la que me visitara en mi oscura prision; me decia: el amor

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

maternal es esencialmente atrevido; ella, ¡mi madre idolatrada! supo por Justo que yo me encontraba en su casa y que habia logrado detenerme dos ó tres dias, y entónces no pudo menos que concebir el proyecto que la fuerza del amor maternal le dictara, de venir á ver á su hijo, y ella ha venido!

Estos eran mis juicios, y no andaba errado..... ¡detrás de aquella reja se ocultaba mi madre! mi pobre madre, que sufria y gozaba con mi presencia: sufria por no poder acceder á mis ruegos haciéndome el más feliz de los hijos; gozaba, porque en mis palabras tenia revelado el amor filial más puro é intenso.

En la firmeza de mi certidumbre y en medio del entusiasmo de mi corazon, creia que tendria bastante fuerza en mi brazo para romper aquellos gruesos fierros; pero, ¿cómo llegar hasta ellos? la pieza era alta. Tuve un instante de duda y de vacilacion; pero luego midiendo mi cobardía con el valor de mi madre, me sentí avergonzado, y llenándome de entusiasmo cerré perfectamente la puerta de mi pieza, y en seguida deshice mi cama, y levantándola, la llevé hácia el lado en que se hallaba la reja, colocándola á lo largo. Así, con dos sillas mas pude llegar hasta ella, tomé nuevas fuerzas á la que habia empleado en aquella lucha, y lleno del mas profundo abati-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

miento y con un acento en extremo melancólico, exclamé—¡No puedo! pero tú has visto madre mia cuál ha sido la vehemencia de mis deseos y su fuerza; el hombre es impotente para lograr lo que mas anhela; siempre lo he conocido y por lo mismo soy tan desgraciado!

Callé y y dos lágrimas asomaron á mis ojos, cuando sentí que una mano fina y delicada tomaba suavemente una de las mias, con la que me hallaba asido á la reja. ¿Qué sentí entonces? no lo puedo explicar. Hay goces tan superiores al leguaje, que mas vale callar qae profanarlos con expresiones que no pueden ni aun ligeramente bosquejarlos. Solo diré, que en aquellos momentos no habitaba en la tierra sino en el cielo.....

Mi mano, que yo desprendí de la reja, para extrechar la que juzgaba ser de mi madre, era acariciada con un fuego inmenso; sentia que la extrechaban con gran fuerza y experimenté en ella misma el contacto de unos lábios ardientes que la imprimian tiernos ósculos.

¡Ah, cómo me sentia en aquellos momentos! ¿Seria posible dudar que fuera mi madre aquel sér que se encontraba cerca de mí y que me prodigaba caricias tan tiernas? ¡Imposible! podia ser un engaño, una ilusion, pero para mí no era sino

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

la más bella de las realidades..... ¿No habia yo suspirado toda mi vida por un momento semejante? y cuando se consigue lo que mucho se ha anhelado, ¿puede dejar de gozarse? ¡es materialmente imposible! y yo así lo experimentaba: en esos instantes todo lo habria sacrificado á la dicha de que me sentia lleno, y si la misma Leonor se hubiera presentado ante mí reclamándome esas caricias, habria preferido estar cerca de aquella reja, y sufrir sus enojos, antes que desprenderme un solo momento de los purísimos goces que sentia.

Cuando pude volver en mí del arrobamiento en que yacia, exclamé con un acento apenas perceptible: ¡Por piedad, madre mia, una sola palabra! mirad que me seria muy duro que me la negáseis, no mateis con vuestro silencio mi ventura; yo os juro por lo mas santo, que ni una sola de vuestras expresiones revelaré jamás á nadie, y no solo vuestras palabras, sino que tampoco hablaré de vuestros suspiros, nada referiré de lo que ha sucedido esta noche, que eternamente quedará grabada en mi alma!.....

El tiempo es precioso, madre mia, y pronto D. Justo se presentará llamándome; no debo hacerlo esperar, para que nada sospeche; ¡por Dios! así como yo, henchido de entusiasmo os repito *¡ma-*

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dre mia! ¡madre idolatrada! decidme al menos una sola vez: *¡Genaro, hijo mio!*.....

Permanecí de nuevo en silencio esperando la respuesta, y entónces sentí que llamaban á mi puerta.

Un movimiento intenso de disgusto fué el que experimenté; volvieron á llamar.

¿Quién es, pregunté yo entónces?

Soy yo hijo mio, me respondió D. Justo: las cuatro de la mañana han dado ya, y tú debes partir á las cinco; D. Mariano y Arturo están levantados y te esperan en el comedor.

Pronto estaré con ellos le respondí, no tardo nada.

Bien está.

Ya lo veis, madre mia, ¡por piedad! esa sola palabra, si no quereis que vuestro recuerdo esté siempre acompañado de luto y de lágrimas.

Entónces ¡Dios mio!..... escuché el acento de esa dulcísima voz, que al instante reconocí ser la misma que por la vez primera vez oí en la torre.

Sí, ¡hijo mio! ¡hijo de mi alma! àmame siempre con el mismo fuego; porque yo vivo solo para amarte! ¡Adios!

.....

Sentí que aquella delicada mano hacia esfuerzos por separarse de mí, mientras yo exclamaba con entusiasmo: "¡Bendita seais, madre mia! mi

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

amor jamás podrá faltaros, y el dia en que querrais exigir una prueba de él, aunque fuera para mí la más dura, serias complacida"

En ese instante la mano que me estrechaba se separó de mí, y sentí un sollozo contenido, que me partió el alma. ¡Pruebas hay superiores á nuestras fuerzas!.....

En vano esperé un momento más, para ver si de nuevo se acercaba mi madre; fué inútil: entónces descendí del sitio en que me hallaba, coloqué en su lugar todas las cosas, y abrí la puerta, bendiciendo al cielo; en mi semblante se veia pintada la dicha.

Antes de dirigirme al comedor, me adelanté á la vecina puerta, con el atrevido pensamiento de penetrar si podia abrirla; pero se hallaba fuertemente cerrada, y temí que al querer forzarla, el ruido acercase á alguien, y pudiera sospechar algo. ¿Para qué semejantes imprudencias? pensé, ¿no he sido ya demasiado feliz?

D. Junsto, que apareció por allí en esos momentos, me hizo estremecer.

Vamos, Genaro, venia por tí; ¡cómo has tardado!

Es verdad Justo; pero tengo que advertirte una cosa que me ha sorprendido mucho. Al arreglar mi cartera he encontrado unos billetes de banco que no me pertenecen, y son en valor de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

50,000; yo no puedo aceptar esa cantidad sin saber quien me la envía, pues eso es muy delicado, tú debes saberlo, y tú mismo has de haberlos colocado en ella. Dime de quién son, si no, los dejaré en este cuarto.

Vaya un curioso, me respondió D. Justo. Ya sabes que no puedo hablar; son de la mano oculta que te ha favorecido toda tu vida, aceptálos con regocijo, pues de lo contrario, darias á esa persona un inmenso sentimiento.

Si ellos vienen de mis padres, los acepto, repliqué, y ahora, añadí, toma la carta que me permitiste escribirles, la entregarás en propia mano, ¿no es cierto?

Sí, hijo mio.

Pues creo que nada me resta ya que decirte; partámos, que sin duda en el comedor nos esperan con impaciencia.

En efecto, pronto partimos y llegamos al comedor, donde se encontraba reunida la familia de D. Justo, que se habia levantado temprano para poderse despedir de nosotros.

Aurea tenia una carta en la mano, y al verme me dijo:

Esta carta es para vd., Genaro.

¿Para mí, señorita? pregunté con cierto asombro.

Sí, es para vd., le escribe mi prima Julia, sin

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

duda dándole parte como á nosotros, de su futuro matrimonio.

Esta noticia no pudo ménos que hacerme cierta impresion, que no debia haber tenido, puesto que jamás habia sentido por ella otro cariño que el de la mas tierna amistad. Sin embargo, como yo habia leido en el fondo de su corazon un amor inmenso hccia mí, pensé que esa pasion podria hacerla desventurada. Como me imaginaba que seria imposible que Julia pudiera amar á otro, por lo mismo no pude ménos como he dicho, que sentir interiormente la mas extraña impresion; en parte me complacia, que por fin Julia llegase á ser feliz; y por otro lado, sentia que hubiese podido olvidarse de mí. ¡Sensaciones extrañas y muy comunes por cierto!

¡Con qué se casa Julia! pregunté, despues de un momento de reflexion, ¿y con quién?

No le conocemos nosotros, me contestó Aurea; pero su mamá dice á la mia, que es un jóven recomendable por mil títulos, y tan lleno de cualidades, que sobrepasa todos sus deseos, y que no esperaba que Julia fuera tan feliz con el esposo que el cielo le deparaba.

Se conoce que Julia lo quiere con pasion; por que en su carta me habla de él con un entusiasmo extraordinario; nos invita á sus bodas; pero probablemente no podremos ir, ¿verdad papá?

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Sí, hija mia, no será posible; Sofía su hermana se vá con ella á su nueva casa, porque dice Julia que no se acostumbraria á vivir sola. Parece que su futuro esposo es rico, pues á los pocos dias de su enlace se van á viajar por la Suiza, y tardarán tres meses para hacer su regreso á Venecia.

Me ha admirado mucho la noticia del matrimonio de Julia exclamé, no sé porque tenia la persuacion de que no se habia de casar nunca.

Era difícil que así sucediera me contestó Aurea; tiene Julia sobradas cualidades para ser amada.

Lo que es eso, no lo dudo; pero creia que quizas no se casaria; que quiéren vdes., cada uno piensa á su modo, ¿y tú qué dices, Arturo, del enlace de tu hermana, te gusta?

Sí, Genaro, creo que Julia será feliz en su nuevo estado, y solo puedo desear su completa felicidad.

Mientras tenia lugar esta conversacion, nosotros nos desayunábamos. Pronto se hicieron oir los tres cuartos para las cinco.

A las cinco parte el tren, dijo D. Mariano, tiempo es ya de dirigirnos á la estacion.

Sí, vamos, contesté levantándome de la mesa

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y dirigiéndome á mi cuarto para tomar mi saco de viaje.

Al penetrar en él, entrecerré la puerta, y cuando tuve en mi brazo el saco, y estaba ya en disposicion de partir, levanté mis ojos hácia la reja, envié á mi madre mil ósculos con ambas manos, le señalé mi corazon como indicándole que en él ocuparia siempre el primer lugar, y en seguida, conmovido al recuerdo de sus tiernas caricias, bajé mis ojos velados ya por el llanto, y exclamé en voz apenas perceptible. ¡Adios, madre mia, no te olvides de tu pobre y amante hijo!

La voz de D. Justo que decia vámonos, me hizo volver en mí, y saliendo apresuradamente de la pieza, me incorporé con mis compañeros.

En la puerta nos despedimos de la esposa de D. Justo y de su hija, no sin un fuerte sentimiento, porque los tres dias que habiamos permanecido en el pueblo, los habiamos pasado muy contentos.

Llegamos á la estacion momentos antes de que partiera el tren; entónces tuvo lugar una tierna despedida con D. Justo, quien me prometió que no se pasaria ni un dia más del plazo señalado, para que él se presentara en Venecia; yo á mi vez le manifesté que desde aquel instante contaria todas las horas que me acercasen al cumpli-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

miento de mis más fervientes deseos, y haciéndonos estas mútuas promesas, nos despedimos. Pocos minutos despues partia el tren.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXX.

Carácter y costumbres rusas, juzgadas por lo que se ve en S. Petersbourgo.—Ceremonias y fiestas religiosas.—Domingo de Resurreccion.—El Carnaval; las montañas de nieve; los bailes de máscaras.—La vida en San Petersbourgo.

Al hablar en este capítulo, del carácter y costumbres rusas, no nos proponemos compararlas con las de los otros pueblos, haciendo de ellas un detenido estudio; no, nuestro objeto es otro; porque el hacerlo así, requeriria un sério exámen, y esta obra, mas que instructiva, hemos querido que proporcione á nuestros lectores algunos ratos de distraccion, y no de un concienzudo estudio.

Pretendemos, pues, darles solamente un aidea

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lijera de ellas, para que nada les falte que conocer en San Petersbourgo. Las costumbres rusas hoy dia, son de una nacion civilizada, especialmente en los grandes centros de poblacion; y se diferencian en poco de las de los otros puntos de Europa: sin embargo, se nota desde el primer golpe de vista al pueblo esclavo, que pocos años há solamente goza de su independencia y libertad: el carácter ruso es en general frio como su clima, y en el bajo pueblo lleva impreso siempre un sello de tristeza; quizá resultado de su larga esclavitud: tienen sin embargo los rusos dos grandes cualidades; la de ser muy hospitalarios, y en extremo generosos: en casi todas las casas señalan un dia á la semana, en que sin necesidad de invitacion, deben todos los amigos reunirse en ella, para comer juntos; y cuando esto no hacen, es motivo de disgusto y sentimiento, y muchas veces aun de sérias quiebras entre las amistades y las familias: de esta costumbre resulta gran sociabilidad en el trato; y al mismo tiempo una inmensa ventaja para las personas poco acomodadas, ó que viven con gran economía: familias conocimos nosotras, que nada gastaban para su subsistencia, y que jamás hacian comida en su propia casa, repartiendo entre sus amistades todos los dias de la semana, y estando de contínuo en fiesta y sociedad: esta generosa y cómoda cos-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tumbre, se halla mas generalizada en la clase media, que en los otros círculos sociales; pero en todos se marca el carácter hospitalario, y liberal. La cultura y la buena educacion es esmerada en los altos círculos sociales, tanto en los hombres, como en las señoras, particularmente en los idiomas, que los rusos aprenden con una facilidad asombrosa.

En la alta sociedad, y en la Corte, el idioma reinante es el frances, que se habla con perfeccion; el ruso, es un idioma en extremo difícil, y aunque conocido y hablado por todos los naturales, puede decirse que se halla relegado al bajo pueblo.

El trato de las señoras es fino, como todo trato de Corte; el de los caballeros es poco galante, y hay rusos que en sus maneras se asemejan á los norte americanos. Su conversacion sin embargo, es escogida, y su educacion, fina y esmerada.

Hay costumbres en muchos países que chocan altamente con nuestro carácter; en San Petersbourgo notamos algunas nada conformes con las nuestras, y hasta desatentas y ridículas; en un baile, por ejemplo, todas las jóvenes, en lugar de ocupar sus asientos, forman un círculo ó grupos al derredor ó en las extremidades de la sala, y allí paradas, esperan que alguno vaya á sacarlas:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

los hombres recorren el círculo ó grupos, y deteniéndose ante la que más les agrada, le hacen una cortesía, y sin consultar su voluntad, la toman por la mano y comienzan á bailar; dan con ella una ó dos vueltas por la sala, y luego la dejan muchas veces sin darle las gracias, y se dirigen de la misma manera á sacar á otra nueva señorita; tan extraordinaria costumbre mucho nos chocaba; parecianos muy poca dignidad de parte de las mujeres, y poca galantería de parte de los hombres; sin embargo, como allí era costumbre, todos lo veian con la mayor naturalidad. Nuestra hermana Elena nunca quiso pasar por ella, y sentada al lado de las señoras, era de allí sacada para bailar; esto molestaba á las jóvenes rusas, y aun á las otras jóvenes del cuerpo diplomático, que se guiaban por las costumbres de la corte; pero cuando en las costumbres de un país hay algo que desdiga ó no sea digno, segun el concepto que uno tenga de ellas, jamás debe imitarse.

Como en la mayor parte de los puntos de Europa, los jóvenes en Rusia siguen casi todos la carrera de las armas, y esto la hace por tanto una nacion guerrera.

En la clase baja la educacion está todavía muy atrasada, y nôtase aún el pueblo ruso dormido en la oscuridad del ignorantismo, y las luces de la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

civilizacion y la cultura todavía no lo han despertado de su letargo.

Los rusos, sin embargo, en aquella época formaban un pueblo esencialmente sumiso y religioso: recordaban que ha poco eran siervos, y conservaban aún el mismo respeto y sumision.

Los trajes nacionales prevalecen solo entre el pueblo, del que en la corte se usa; tendremos ocasion de hablrr despues; todos los demas están al tanto de la moda de Paris.

Los trajes del pueblo, en el verano, son variados y algunos caprichosos y bonitos, como el de las nodrizas, que consiste en una enagua roja con sus franjas doradas, camisa blanca con finos bordados, un corcé azul ó verde en la cintura, cubierto el pecho de alhajas y un blanco velo en la cabeza, sostenido por una diadema bordada de cuentas, el conjunto es elegante; pero el que llamó mas nuestra atencion, entre los hombres, el que mas nos sorprendié, fué el de los cocheros; consiste éste en una bata talar de paño azul ó verde con sus franjas de terciopelo negro; liga su cintura una ancha faja negra terminada en borlas, usan de continuo guantes, y el sombrero es de terbiopelo negro, igual al que llevan aquí nuestros sacerdotes en el interior del templo.

En el invierno todos los trajes se ocultan, excepto el de los cocheros, y hombres y mujeres

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se confunden, usando unos y otros un saco talar de piel de borrego, con la lana por dentro, distinguiéndose los hombres por una cachuchita de piel con que cubren su cabeza, y las mugeres un pañuelo que se amarran en ella en forma de tápalo.

Feo y desagradable es el aspecto del pueblo ruso en el invierno; tanto por la uniformidad del traje como por el poco aseo que en el se nota. En el verano, por el contrario, es esencialmente aseado, y hay en sus trajes gran variedad y gusto.

La religion predominante, es la griega, es decir, la del Antiguo Testamento, y todas sus ceremonias son las que se observaban en tiempo de Araon y los Levitas. Consérvase en el interior del inconocausto, el tabernáculo con las tablas de la ley, y los sacerdotes usan el cabello largo, traje griego, grande la barba, siendo ademas casados y la mayor parte con familia. Las liturgias y ceremonias de la religion, son muy diversas de las nuestras. Tienen sus imágenes á quienes tributan culto y mueha veneracion. La comunion la hacen bajo las dos especies, pues tienen casi todas las creencias de nuestra religion; se administra á los fieles dos veces al año, pudiendo desde la de edad dos hasta los nueve, comulgaa cuantas veces quieran; pero á las perso-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nas ya entradas en razon, no les es permitido hacerlo mas que dos veces al año. Las mujeres comulgan siempre vestidas de blanco y la comunion que prepara el sacerdote en el altar, consiste en pedacitos de pan mojados en vino, y se suministra por medio de una cucharita de oro.

Nosotras observabamos todas estas ceremonias con viva curiosidad y compadeciamos á aquel pueblo desventurado, religioso por esencia y embuelto en las tinieblas del engaño y del error.

Para bautizar á los niños, les sumergen por tres veces todo el cuerpo en la pila bautismal, y en sus matrimonios tienen tambien ceremonias raras que seria muy largo describir. El sentimiento religioso está muy arraigado en el corazon de los rusos, son en extremo devotos y respetuosos, no pueden ver una cruz ó una imágen en la calle, aunque sea á larga distancia, sin que al instante se detengan, y volviéndose hácia ella se persignen haciendo profundas reverencias é inclinándose hasta la tierra.

Tienen en la iglesia rusa varias fiestas; celebran tambien la Semana Santa: el domingo de Resurreccion es en extremo animado, y una de sus principales festividades; desde las diez de la noche del sábado, la iglesia de San Isaac comienza á verse invadida por un inmenso concurso; sus

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

espaciosas naves se llenan, y una multitud de pueblo lleva allí su comida y comen en el templo, acostándose despues cómodamente; sorprendidas recorrimos con la vista todos estos grupos, al atravesar las anchurosas naves del templo: las puertas del Iconocausto se hallaban cerradas, y varios sacerdotes revestidos con su traje de ceremonia ó sacerdotal, estaban en el altar entonando cánticos religiosos; la iluminacion era profusa, y el aspecto del templo en aquellos momentos, bello y grandioso.

Cuando lo hubimos recorrido todo, estaban ya al dar las doce, pues nos habiamos dirigido á San Isaac poco despues de las once; entónces salimos del templo; todos los que dormian se incorporaron en el atrio, profusamente iluminado, habia tambien un inmenso concurso: atravesábamos tristemente por entre aquel pobre pueblo, que veiamos sumergido en el error. ¡Ah, si pudieran convertirse al catolicismo! exclamábamos en el interior de nuestras almas; pero como esto no estaba en nuestras manos, solo podiamos elevar al cielo nuestras plegarias, pidiendo al Eterno que se dignara abrirles los ojos á la luz. Sumergidas en nuestras reflexiones, y haciendo fervientes votos, llegamos al carruaje, que á pocos pasos del templo nos esperaba, y penetramos en él para ver con mayor comodidad la ceremonia que todos es-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

peraban: en efecto, poco antes de la una comenzó á salir por la puerta principal una procesion bien organizada, que desfiló ante nosotros; no llevaban imágen alguna, y solo iban precedidos por la cruz griega; el Supremo Sacerdote, que era un anciano venerable, encanecida su barba y su larga cabellera; era el último que cerraba la comitiva, acompañado de otros dos venerables sacerdotes y se detenian á cada instante ante unas mesitas que en gran número se hallaban en el atrio, y bendecian los objetos que en ellas se encontraban, que eran huevos y pan.

La procesion solo rodeó el átrio del templo y penetró despues en él por la misma puerta por donde habia salido; entónces, entró tras ella la multitud, y como eran ya las tres de la mañana, se dió principio al sacrificio, y observamos que los sacerdotes sacaban el calis sobre la cabeza y sus ceremonias no todas son públicas, sino que algunas las hacen sin ser vistas por los fieles, en el interior del inconocausto. Como nosotros habiamos visto ya en otra ocasion las ceremonias de su misa, no quisimos entónces hallarnos presentes, y subiendo de nuevo en nuestro carruaje, nos retiramos á casa.

Una palabra mas sobre el domingo de Resurreccion. La pascura de Resurrecion es para los rusos una de las fiestas mas solemnes y animadas del año; en este dia se ven sus portales cubiertos de pues-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tos, llenos de elegantes huevos de porcelana, cera, cristal ó hueso, y adornados con preciosas pinturas, unas religiosas, y otras profanas; hay costumbre en ese dia, de regalarse huevos, en señal de júbilo, y todos aun sin conocerse, al hacerse este obsequio, se dicen en ruso: *Cristo ha resucitado*, *Christo vas crees*; y en el mismo instante sin poder evitarlo, se dan un beso, aun cuando sean de distintas clases, sexos ó edades: el Emperador mismo no puede eximirse de esta costumbre, y si al salir á la calle, un hombre del bajo pueblo le da un huevo, y le dice: *Cristo ha resucitado*, se ve obligado á besarlo.

A nosotras nos sorprendió mucho esta singular costumbre; fuimos á comprar nuestros huevos, pero á nadie los obsequiamos, y para no ser obsequiadas permanecimos siempre en nuestro carruaje. Durante todo el dia hay gran animacion en la ciudad, y por todas partes vimos personas que se besaban; hombres con hombres, mujeres con mujeres, y hombres con mujeres; los huevos se cruzan en todas direcciones, y en todos se nota el alboroso y placer.

Otra de las fiestas principales que tienen los rusos, es el Carnaval, que en nada se parece al de los otros países; no se vé una sola máscara por la calle; y sin embargo, es la época en que el pueblo mas se divierte, y la que espera en el año con

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

regocijo; duran las fiestas de Carnaval en San Petersbourgo, poco mas de ocho dias, y reina en ellos inmensa animacion; trasládanse de la capital, multitud de familias de los pueblos y aldeas vecinas, y en esta época es cuando mas se conocen los diversos trages del pueblo ruso.

El lugar del paseo es la plaza principal, la cual se convierte en punto de reunion y de placer; fórmanse allí, diversos teatros de madera, á modo de nuestros jacalones; grandes montañas tambien de madera, cubiertas de nieve, que es la diversion favorita de los rusos; y multitud de vendimias y puestos con toda clase de objetos: así dispuesta la plaza, los dias de carnaval se colocan en ella dos ó tres bandas militares, que alternándose entre sí, hacen resonar el aire de contínuo, con la armonía de sus instrumentos: vese aquella plaza del todo invadida por una masa inmensa que á cada instante aumenta; sus teatros están enteramente llenos, sus puestos rodeados tambien de gente; las montañas de nieve pueden apenas contener la multitud que á ellas se agolpa; tendrán sobre treinta pies de elevacion; súbese á su cumbre por una cómoda escalera, que está por una parte, mientras que por la otra se halla un declive muy marcado, cubierto de nieve, con la consistencia del hielo; allí las personas se sientan en unos pequeños trineos de media vara pre-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

parados para el efecto, y desde la cumbre se precipitan hasta el pié, bajando con la rapidez del rayo; pasaban ante nosotras cual una exhalacion: este ejercicio ó diversion de las montañas, es incesante; y precipitanse cuatro ó cinco trineos á la vez, formando su vista un precioso conjunto.

Aunque estas fiestas son exclusivamente para el pueblo, y la buena sociedad jamas toma parte en ellas, nosotras, que como extranjeras teniamos derecho de verlo y conocerlo todo, observábamos desde nuestro carruaje, la inmensa animacion, y los placeres á que se entregaba aquel pueblo, por naturaleza apático y poco espansivo; y cosa rara, aun en aquellos momentos en que solo pensaban en divertirse y gozar, no se notaba en su semblante aquella alegria gozosa que preside siempre á las diversiones; no entreabria la sonrisa sus lábios, y con los semblantes mústios, y en el mayor silencio, se entregaban como por obligacion al placer, sin que este modificase su carácter, ni les hiciera participar de su alegría: nosotras lo veiabamos todo con notable admiracion; y formaba un verdadero contraste, ver aquella multitud reunida allí, para gozar, y silenciosa, indicando indiferencia por todo lo que la rodeaba. y el hastío pintado en el semblante; ¡oh, pobre pueblo! exclamamos nosotras sorprendidas, y dando órden al cochero, nos apartamos del teatro de la anima-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cion y del placer: terminadas las fiestas, que como dijimos antes, duran en San Peteosbourgo ocho dias, todo desaparece y vuelve á quedar en su estado normal.

En las noches hay bailes de máscaras en los teatros, y allí se ven preciosos disfraces, y pasan escenas, realmente curiosas y divertidas.

La sociedad culta en San Petersburgo es muy animada, aunque su carácter siempre participa de su clima; el bajo pueblo por el contrario, es siempre mústio y retraído, debido quizá á su larga esclavitud, y á su poca ilustracion: Sumisos hasta el extremo, son fáciles de gobernarse, y prestan grandes garantías; religiosas hasta el fanatismo, aquel pueblo tiene una especie de veneracion por su monarca, en quien ve la cabeza de su Iglesia: pocos gobiernos cuentan con un poder tan absoluto como el ruso, para minar las bases de esa monarquía, que se eleva cual coloso en el seno de la Europa, preciso será el trascurso de muchos años, y quizá de muchos siglos. Sin embargo, mucho han cambiado las cosas de entonces á acá, y los Nihilistas parece que han cambiado la paz de ese pueblo, y hecho extremecer las gradas de ese trono, asesinando á sus soberanos. ¡Terribles y funestas asociaciones que causan la ruina de los pueblos!

La vida en San Petersbourgo es exesivamen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te costosa; todo se tiene allí á precio de oro, y para establecerse al nivel de la alta sociedad, preciso es invertir grandes capitales; á pesar de la carestía de los víveres, y de lo alto de los precios en todas las otras cosas, no se nota gran miseria en el pueblo ruso, el hábito del trabajo esta muy generalisado, y nunca vemos por la calle vagos, que son generalmente el principio de la carrera de los criminales. Los que no tienen trabajo, y se ven obligados á implorar la caridad pública, lo hacen siempre por medio de algo que les atraiga la benevolencia; ya penetrando en el pátio de las casas, tocando sus sonoros instrumentos, haciendo resonar el aire con el tímbre de su voz, ó bien haciendo suertes ú otra clase de equilibrios; á su arribo se abren casi todas las ventanas, y multitud de monedas caen al pié del que las pide.

Por lo dicho, aunque solo sea á grandes rasgos, habrá podido formarse alguna idea del carácter y las costumbres del país que venimos describiendo; esto concluido, penetremos en la alta sociedad, introduzcámonos en la corte, y gozemos de esa série inmensa de diversiones, que nos promete la proximidad del invierno; pero antes de describir la grandeza de esa corte inimitable en Europa por su riqueza y esplendor, y de hablar de la série no interrumpida de sus fiestas, dedi-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

quemos algunos instantes al manuscrito de Genaro que tan vivamente exitado tenia nuestro interes.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXI.

Contiuúa el manuscrito de Genaro.

En lo primero que me ocupé cuando me ví en el tren, proseguia Genaro, fué en abrir la carta que Julia me dirigía, pues á mi pesar, me habia impresionado ese enlace mas de lo que me habia podido imaginar. No copiaré aquí la carta de Julia, la cual no era ni lacónica ni fina: en ella se concretaba á participarme su enlace y á suplicarme le remitiera aquel pliego sellado que me habia entregado, con la condicion de abrirlo tan solo cuando fuese víctima de algun fuerte infortunio. "Hasta ahora no puedes haberla abierto me decia, de modo que espero me lo envies de la propia manera que entónces la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

puse en tus manos." Aquella carta, en la cual se notaba en Julia un cambio tan total, respecto al cariño que me profesara, me impresionó vivamente, y en aquellos momentos hubiera yo anhelado que mi corazon no se hallara tan unido al amor de Leonor, para reconquistar esa pasion que entónces se aumentaba. Así son las cosas de la vida; cuando las tenemos las despreciamos, y cuando ellas huyen de nosotros, entónces querriamos que esto no sucediera.

Preocupado me hallaba enteramente con estos pensamientos, cuando D. Mariano, sacándome de la meditacion en que yacia, me dijo:

¿Qué te pasa, Genaro? hace mas de media hora que estamos caminando y ni has visto siquiera lo hermoso que se presenta el campo, sobre todo, ahora en la madrugada. ¿En qué piensas que tanto te preocupa? Dentro de un año, segun esperamos, serás feliz, puesto que entónces se realizarán tus mas vivos deseos.

El viaje, pues, no ha sido infructuoso; en él hemos tenido momentos de verdadero agrado. Si vieras cuán contento estuve estos tres dias al lado de esas magníficas y sencillas gentes? con mucho gusto habria permanecido aun mas tiempo allí, lo único que me hacia mal, era Aurea, porque muy á lo vivo provocaba en mí el recuerdo de mi querida hija. En cuanto á D: Justo, ¡qué hombre tan bue-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no! hije mio, en verdad que pocos ejemplos se pueden dar iguales, es el hombre mas extricto que yo he conocido, y considero que debes haber sido mny feliz mientras lo tuviste á tu lado; no puedes figurarte lo que te quiere y cuanto se interesa por tí.

Yo escuchaba á mi protector atentamente, y cuanda hubo concluido. le respondí, que efectivamente tenia mucha razon, que yo en Justo siempre habia visto un hombre no comun, y sentia hácia él la mas viva gratitud, por todo lo que en favor mio habia hecho.

Seguimos hablando bien largo acerca de él; hicimos ponderaciones del camino que ante nosotros se ostenntaba bello y hesrmoso.

Por fin, despues de tres horas, llegamos á la capital de Inglaterra y nos dirijimos á nuestro hotel, tornando á la vida ordinaria que allí seguiamos.

Pero los meses trascurrian veloces y nosotros no pensabamos siquiera en volver á Italia. Yo sí tenia continuamente esta idea, pues en vez de gozar, solo sufria con la separacion de Leonor; pero como veia que tanto D. Mariano como Arturo se hallaban distraidos y contentos, no queria en manera alguna privarlos de sus goces. En las cartas de Leonor, que recibia diariamente, me instaba mucho á que hiciera mi pronta regreso.

Es preciso que vengas, me decia en la última que habia yo recibido, porque el vizconde es mu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cho lo que me hostiga con sus manifestaciones: ya en estas inmediaciones corre el rumor de que me caso con él, y solo tu presencia creo que podrá librarme de tanto martirio; considero, sí, que impulsado por los celos, al ver que tú solo eres dueño de mi corazon, no podrá menos que tratar de provocar los más fuertes disgustos; pero tú, Genaro, obrarás en todo con la prudente seguridad que te dá mi absoluta correspondencia: ante las pruebas de mi inmenso amor, no podrá conservar ni esperanza ni creencia alguna; apresúrate á venir, solo falta un mes para que se cumplan los seis que debias estar fuera, y aun no me hablas nada de tu regreso. Yo, que tuve valor para dejarte partir, no lo tengo ya para esperarte tan largo tiempo; además, como sé que se ha cumplido ya la mision que te arrancó de mi lado, puesto que tanto Arturo como D. Mariano se encuentran ya libres del peligro inminente que los amenazaba, tiempo es ya que me dediques de nuevo á mí tan solo, todos tus cuidados; me lo pide con instancia el corazon, no puedo oponerme ya á sus insinuaciones.

¡Genaro, ven pronto! Sí D. Mariano y Arturo aun no quisieran regresar, podian permanecer solos otros seis meses más, recorriendo el resto de la Europa; díceselos así, y yo tambien mañana mismo les escribiré en este sentido, ro-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

gándoles al propio tiempo que te envien á mi lado, porque no puedo por más tiempo estar lejos de tí; como conozco mucho tu carácter, sé que tú mismo no serias capaz de promover una cuestion de este género; eres egoista, amigo mio, porque por no sacrificarte y pasar un momento de pena, tendrias valor de sacrificarme á mí!..... pero yo te sacaré de tu afliccion, escribiendo á D. Mariano y á Arturo. Son las doce de la noche; en este momento el vizconde tiene á los piés de mi ventana una orquesta, ejecutando la ária final de Lucía; ¡pobre hombre, me dan lástima sus inútiles esfuerzos!

Adios, mi Genaro, no me olvides..... tú vives de continuo en el corazon de tu

LEONOR."

La lectura de este párrafo la repetí mil veces, porque tenia mucho interés para mí: por una parte el vizconde con sus pretensiones atrevidas..... por otra Leonor con su amor tan tierno y cada dia más vivo..... el egoismo que en dos palabras me describia, y que efectivamente reconocia yo en mí en ese sentido; ese cúmulo, en fin, de circunstancias reunidas, no podian menos que hacerme anhelar vivamente el retornar á Venecia lo más presto posible; pero realmente me alegraba en extremo al ver que la misma Leonor y no

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

yo, fuera la que promovia lo que tan fuertemente me interesara.

Al instante contesté á mi amada con una carta llena de ternura, en la cual le daba las más ardientes gracias por los pasos que iba á dar en mi favor.

Tienes razon, añadia yo, en pensar que soy egoista; pero te suplico que no tomes esta palabra en su verdadero sentido, porque entónces me seria muy duro escucharla de tus lábios.

En el amor, Leonor querida, no puede en manera alguna caber el egoismo; por tí todo lo arrostraria; uno solo de tus deseos se convertiria para mí en una órden, que me seria preciso acatar, aunque para esto debiera pasarse sobre mi cadáver.

Si tú me dijeras: "deseo que mañana mismo te pongas en camino, aunque para ejecutarlo tuvieras que atraer sobre tí el disgusto de tus compañeros de viaje," Leonor, yo lo ejecutaria: no te mentiré, manifestándote que lo haria con placer; sentiria mucho dar el menor motivo de sentimiento á personas que, como D. Mariano, tienen merecido todo mi reconocimiento, pero te obedeceria.

Ansío porque llegue el dia de mañana, para ver lo que despues de leida tu carta dicen D. Mariano y Arturo. No dudo que se conformarán

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

con tus deseos y me instarán á cumplirlos, por cuyo motivo muy pronto tendré el inmenso gusto de besar tu mano, que me colmará de ventura.—Tuyo, Genaro.

Así escribia yo á Leonor, y en efecto, en todo al dia no tuve otro pensamiento que el de que llegasen las cartas para D. Mariano y Arturo. Al dia siguiente, muy temprano fuí al correo, donde me entregaron un paquete grueso que hizo palpitar de placer mi corazon. Abrí mi carta, en la que venian incluidas otras cerradas, una para mi protector y otra para Arturo. Muy pronto las puse en su poder y me retiré á mi pieza, haciéndome completamente ageno al asunto.

Pocos minutos despues, D. Mariano vino á buscarme para hablarme de lo que yo tanto deseaba.

Leonor, hijo mio, me dijo, reclama ya tu presencia, y nos manifiesta, tanto á Arturo como á mí, que desea estés pronto á su lado, porque no puede permanecer mas tiempo sin verte. Como juzgarás, es preciso cumplir sus deseos. ¡Pobre jóven, es demasiado el sacrificio que ha hecho!.. De manera, que creo muy oportuno dispongámos nuestro viaje de vuelta.

Pero señor, exclamé yo entónces, un tanto turbado, porque pronto noté en el semblante de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

D. Mariano que no le gustaba mucho la noticia que acababa de darme.

Si este viaje os ha servido algun tanto para distraer vuestros profundos pesares, seria de opinion que no regresaseis tan presto, pues bien podriamos permanecer otros seis meses mas, al ménos para completar el año. Teneis todavia mucho que recorrer de lo no habeis visto; podeis ir á Alemania, á España, á Rusia, y tambien hacer un pequeño viaje á la Palestina, donde os sobrarian motivos de satisfaccion y contento, puesto que observarian costumbres completamente nuevas, que mucho llamarian vuestra atencion. Sí, mi querido protector, si yo me veo obligado á regresar, vosotros no os encontrais en caso semejante y podeis muy bien deteneros por mas tiempo en vuestra excursion.

¡Pero sin tí! exclamó D. Mariano, seria bien triste para nosotros! Puede decirse que tu espíritu ha sido el que nos ha animado; solos, quizás volveriamos á caer en la misma tristeza, y ya no tendriamos quien de ella nos sacara. No, Genaro, no es posible que podamos cumplir en este punto tu deseo; si tú te ves obligado á partir, tambien nosotros tendremos que acompañarte; en fin, lo consultaré todo con Arturo, y si él decide que aun permanezcámos viajando, por complacerlo lo haremos así.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Siguió largo rato la conversacion, hasta que llegó el almuerzo, y entónces concluyó. Despues de comer propuse yo un paseo á Arturo, antes de que tuviera tiempo de hablar con D. Mariano, y durante nuestra excursion, que fué por los lugares mas tristes y solitarios de Lóndres, lo catequisé para que influyera con D. Mariano, en el sentido de que no me acompañaran en mi violento regreso.

Has un sacrificio en favor de tu pobre padre, le dije, conozco necesita un poco mas de tiempo de paseo, antes de regresar á Venecia, muy frescos están allí los recuerdos de Clara, y volverian á apoderarse de ambos, dando por resultado, que lo que se ha logrado hasta aquí, seria perdido. No seria de la misma manera si permanecieseis aquí otros seis meses al ménos.

Al principio Arturo no queria ni aun oirme; pero como tenia yo con él confianza, comence á hablarle con fuerza, hasta que por fin logré ganarme su ánimo, y entónces quedé satisfecho, puesto que D. Mariano me habia ofrecido complacer la voluntad de Arturo.

Desde ese mismo dia todo se resolvió felizmente; Arturo y D. Mariano se quedarian seis meses más viajando, y yo emprenderia mi regreso al siguiente dia, como se efectuó.

No quiero describir minuciosamente la despe-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dida, porque aun me impresiona su recuerdo..... mis buenos amigos me acompañaron hasta el tren, colmándome de bendiciones y de elogios; á cada instante brillaban en sus ojos las lágrimas, y ellas me hacian daño; cuando próximo á partir me desprendí de sus brazos, un sollozo que me desgarró el alma se hizo oir; solo lo habia escuchado semejante cuando murió Clara....

D. Mariano me amaba como un tierno padre; Arturo tenia por mí el cariño de un hermano; pero ellos estaban igualmente bien correspondidos en su afecto.

Partió el tren á las ocho de la mañana, y no pude menos que sentir una protunda tristeza al verme solo y sin mis compañeros de viaje.

Es siempre imponente la soledad, en cualquier sentido en que uno la experimente.

Tampoco describiré mi viaje hasta Venecia; en él no tuve motivos de placer, antes por el contrario, continuamente me veia agitado por recuerdos que dominaban mi inteligencia de una manera suprema, pero entre todos ellos, que eran muchos y muy variados, el que tenia en mí una fuerza mayor, y que casi no se apartaba un solo instante de mi mente, era el recuerdo de aquella última noche que habia pasado en el pueblo de X..... ¡Oh, Dios mio! no sé por qué tenia fija en mi memoria y sentia en mi corazon todos sus

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

efectos que me causaban una mezcla de tristeza y de sublime placer! ¡Aquellos ahogados suspiros,....aquella delicada mano que no queria abandonar ni un solo instante la mia.....aquel sollozo y aquellas palabras.....¡Oh! ¿cómo podria olvidarlas un solo instante? en ellas escuchaba la voz, el acento tiernísimo de mi madre querida... ¿No era ese uno de mis mas fervientes deseos? ¡Tenia una madre que me amaba!.....¿qué mas podia apetecer? Estas eran las sensaciones que mas superaban en mi alma. Por fin llegué Venecia, y entónces se presentó ante mí la imágen de Leonor. Mi viaje habia sido feliz; pero, ¿no tendria algo que deplorar en mi retorno? Vamos á verlo, aunque no tan pronto, porque aquí nos vemos precisadas á cerrar la cartera de Genaro, para volver á gozar de las variadas impresiones que nos proporcionó nuestra permanencia en S. Petersbourgo, y de las grandes fiestas de esa suntuosa corte.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXII.

Fiestas notables que hubo en San Petersbourgo, durante nuestra residencia.—Grandes preparativos para la recepcion de la Princesa de Dinamarca, María Sofía Federica Dagmar.—Su llegada á Cronstadt, cómo fué allí recibida; su arribo á Peterhof, y entrevista que tuvo allí con la Emperatriz.—Aspecto del camino de tránsito desde allí á Tsarco-Selo; fiestas y demostraciones con que allí fué celebrada su llegada.—Su entrada á San Petersbourgo; cómo estaba la ciudad, especialmente la calle del tránsito, y su aspecto sorprendente.—Lujo y suntuosidad de la comitiva, y cortejo, compuesto de personas ilustres y notables.—Número considerable de carruajes en que eran conducidas.—Orden que guardaba, y escoltas ó fuerzas que iban interpretadas.—Detencion del cortejo frente á la Catedral de Kasan: recepcion que allí se le hizo.—Accion de gracias.—Llegada al Palacio de Invierno; alta nobleza y personages allí reunidos.—Ceremonias en el oratorio del Palacio.—Saludo al pueblo desde los balcones del edificio.

La época en que estuvimos en San Petesbourgo, es una de las mejores en que podiamos haber estado; íbase á efectuar el matrimonio del Cesarowitch Alejandrowitch, Gran Duque here-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dero, con la princesa de Dinamarca, María Sofia Federica Dagmar. Con tal motivo, preparábanse en la Corte suntuosas fiestas, en las que desplegaria todo su esplendor; y aunque nosotras no podiamos disfrutar de todas ellas por nuestra corta edad; pero como nuestro querido padre tenia una alta posision diplomática, y tanto él mismo, como el resto de la familia concurrieron á todas, y oíamos de suboca la descripcion que nos hacian, y que tanto placer y entusiasmo nos causaban; cuyo recuerdo al trasar estas líneas, llena nuestra alma de gratas sensaciones, y nos pone en aptitud de hablar de ellas, por su órden respectivo. comenzando por la entrada triunfal que hizo en San Petesbourgo, la augusta princesa, y de la que nosotras pudimos juzgar desde uno de los balcones, de la perspectiva Neusky.

Desde el dia en que la real prometida se habia embarcado en Copenhague, llevando en pos de sí, los suspiros y las lágrimas de un pueblo que la amaba; el cielo, que en la estacion en que nos hallábamos, está por lo comun en San Petersbourgo, cargado de nubes, y con ese color gris que tanto entristece el ánimo; como queriendo participar de la general alegría de la Rusia, habia roto la espesa capa que lo cubria, y ostentaba una extraña serenidad.

Era el 14 de Setiembre de 1866, una sola nu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

empañaba el diáfano azul del firmamento y el sol, con todo su explendor, doraba con sus rayos aquella capital, que engalanada con sus mas bellos adornos, esperaba impaciente la llegada de su futura soberana.

Hay acontecimientos en los pueblos que marcan las faces de su destino, y el que en aquel dia se efectuaba, era uno de ellos; la Rusia entera se hallaba conmovida, y todos deseaban conocer la que se sentaria sobre su trono. El tiempo mas hermoso habia presidido el viaje de la augusta princesa, la cual, desde que pisó el territorio ruso, solo habia caminado por una carrera de ovaciones y de triunfos. ¡Pueda el feliz augurio de este cielo brillante y puro, ser presagio cierto del pervenir que esperaba á los nuevos y augustos esposos, por cuya felicidad se han elevado tantos votos al cielo, del fondo del corazon de dos naciones unidas por el afecto y las preces!.....

Por una de esas coincidencias marcadas por Dios, la naturaleza no siguió su órden comun, y la jóven princesa no entró á la capital de su nueva patria en uno de esos dias lúgubres y sombríos, en los cuales la naturaleza, revestida de duelo, parece presagiar el infortunio y la desgracia; en aquel dia, por el contrario, hacia la mas hermosa manana de otoño; y todo pare-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cia sonreir á la jóven desposada, que iba á ocupar en la familia imperial un lugar, á donde era llamada por la eleccion unánime y la ternura de esta augusta familia, en donde la esperaba la adhesion piadosa y sincera de todo un pueblo!.....

Difícil es la tarea que emprendemos al tratar de describir esta entrada triunfal de la princesa Dagmar; hay cosas que mal se expresan con la palabra, y de las que pálida es siempre la descripcion.

El entusiasmo era siempre general; una multitud inmensa invadia por todas partes las calles de la ciudad. Los deslumbradores uniformes, el aspecto maravilloso del rio y de la mar, adornados con multitud de buques y fragatas, empavesados todos con sus mejores adornos, izadas sus respectivas banderas, así como en todos los edificios públicos de la ciudad y en todas las legaciones y embajadas, reflejándose estos á los rayos del sol en las aguas del rio, que cual un ancho espejo reproducia los objetos eclipsantes de luz y de grandeza; era un aspecto digno de elogio. Las detonaciones de la artillería se mezclaban á los acordes de la música, á las aclamaciones del entusiasmo y los acentos del placer!... El pueblo ruso parecia haber olvidado en aquel dia su carácter mustio y retraido, y en todas las

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

fisonomías se veia pintada la alegría y el entusiasmo.

Como antes hemos indicado, frente á los balcones de la casa que habitábamos se hallaba el embarcadero imperial; aquel dia veiase cubierto de cortinas, banderas y otros adornos; una multitud invadia lo largo del quée inglés; un cuerpo de guardia, con sus ricos uniformes de gala, formaba valla y dejaba un espacio libre para el tránsito de los soberanos; las bandas militares tocaban por intérvalos.

A las ocho de la mañana, sus Majestades, acompañados del gran duque heredero, y de los otros miembros de la familia imperial, se embarcaban para Peterhoff al son de los instrumentos, y de las aclamaciones del pueblo; á las nueve llegaron el desembarcadero se hallaba elegantemente adornado, con escudos, cortinas y banderas; y formadas de flores naturales y enlazadas entre sí, veíanse dos iniciales, A. M. Los altos dignatarios de la corte y toda la nobleza rusa, esperaban á sus majestades é imperial familia, á bordo de la fragata "Alejandría," la cual apenas los recibió levantó el ancla y se dirigió hácia Cronstadt.

Luego que la fragata abandonó la orilla, multitud de señoras, llevando en sus manos magníficos y preciosos bouquets de flores naturales,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ocuparon el desembarcadero, y lo largo de la carrera del tránsito; las tropas todas engalanadas se hallaban tendidas en Petheroff y Tarcoeskoé-Selo; la multitud invadia lo largo del camino que debian recorrer, en el cual las bandas militares hacian resonar el aire con la armonía de sus instrumentos veíanse en lontananza multitud de buques llenos de gente, que saliendo de San Petersbourgo se dirigia á la mar para presenciar la primera entrevista con la princesa; las embarcaciones, los trenes, los carruajes, se cruzaban en todas direcciones; imposible nos seria pintar con su verdadero colorido el movimiento é inmensa concurrencia que ya por mar ó por tierra, acudia en masa á los puntos de la recepcion.

A las once de la mañana, el *Schleswig* era saludo por los disparos del cañon, y anclaba en la rada de Cronstadt. El Emperador entónces pasó á bordo de la fragata danesa, que conducia á la princesa de Dinamarca con el objeto de trasladarla á bordo de la "Alejandría," donde la esperaba su futuro esposo y toda la Corte.

Un instante despues, la jóven princesa, sostenida en el brazo del Emperador y seguida de su hermano y el Gran Duque Constantino, salia de de la fragata "Schleswig," en medio de los acordes del Himno Danés y de las aclamaciones de de los nobles marinos que daban sus adioses á la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

augusta princesa, á quien por siempre iban á abandonar: la tierna desposada enjugó una lágrima al recuerdo de su patria, y poco despues se hallaba á bordo de la "Alejandría," donde fué recibida por las aclamaciones más entusiastas.

A las once y veinte minutos, la "Alejandría" levantó el ancla, y en medio del estallido de la artillería y de los hurras del pueblo agolpado en las playas de Cronstadt, tomaba el camino de Peterhoff; á las doce y veinte minutos se detuvo en el desembarcadero; el estallido del cañon saludó su llegada, y el aire resonó con mil aclamaciones, mientras las bandas militares tocaban el himno ruso y el danés unidos. Todas las miradas estaban fijas en el buque; poco despues la Emperatriz bajaba al desembarcadero, estrechando entre sus brazos á la augusta y simpática princesa; á su lado caminaba el Emperador, y en seguida el Gran Duque heredero con el príncipe de Dinamarca, y los otros miembros de la familia imperial.

Despues de un instante de reposo, en un pabellon formado de flores y árboles, á pocos pasos del desembarcadero, la Emperatriz y la jóven prometida emprendieron su camino, seguidas de la familia imperial, por el centro de una doble línea, formada de una parte por las damas ricamente ataviadas, y de la otra por los militares en brillante uniforme; á su paso todas las seño-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ras arrojaban á sus piés los ramos y los bouquéts, y la jóven princesa avanzaba sobre una alfombra de flores y sobre un tapiz de rosas; así llegaron hasta el palacio de Placer de la emperatriz; allí permanecieron pocos instantes, mientras se formaba el cortejo; los cuerpos militares rompian la marcha; seguian multitud de carruajes, ocupados todos por las damas de honor y los altos dignatarios de la corte.

A la una y tres cuartos la Emperatriz, acompañada de la princesa María, penetraban en un dorado carruaje tirado por ocho caballos, y tomaban la ruta de Tsarskoé-Selo: el Emperador y los Grandes Duques iban por el camino de fierro para tener tiempo de recibir á su llegada á la Emperatriz y á la ilustre prometida.

A las tres el cañon de Tsarkoé–Selo saludaba su llegada; la multitud era compacta hasta la entrada del palacio; todo el tránsito estaba perfectamente adornado. Cuando el cortejo imperial llegó al palacio, los hurras y las aclamaciones redoblaron; á las tres y media la augusta familia penetró en los apartamentos interiores, y entónces la multitud comenzó á dispersarse.

Aquella noche hubo fuegos artificiales y gran iluminacion en Tsarkoé–Tselo; la Rusia entera estaba de fiesta; todos amaban á la princesa María sin conocerla, y al verla, como era tan hermosa

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y tan simpática, se ganaba más los corazones; así es que en aquel dia por todas partes se escuchaban elogios de ella, y todos la bendecian, amándola ya como á la hija de sus soberanos.

Al siguiente dia la augusta princesa debia hacer su entrada triunfal en la capital de su nueva patria, del grandioso imperio en cuyo trono se habia de sentar. Como antes indicamos, la ciudad entera se hallaba de gala, y muy de mañana la multitud se agolpaba en las calles del tránsito; nosotras, cómodamente sentadas en un balcon bien situado y hermoso que habiamos alquilado al efecto, veiamos todo aquel movimiento é inmensa animacion.

A las nueve de la mañana comenzó la guardia rusa á formar valla en toda la carrera que debian seguir los soberanos; el piso de las calles se hallaba cubierto de flores y de pino; todos los balcones estaban con cortinas, y colocados bajo de doceles, veíanse en varias casas los retratos del Duque heredero y de su futura esposa; en otros ostentábanse en preciosos escudos deslumbrantes de oro, las iniciales de ambos enlazadas entre sí, bajo la corona imperial, ó las armas de la Rusia; notábase mucha grandeza, y nosotras sorprendidas todo lo veiamos; jamás hubiéramos creido que los rusos, tan frios por naturaleza, fueran capaces de tanto entusiasmo, porque era delirio el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que habia, y la sangre hervia en todos lo corazones.

Como á las diez de la mañana, los multiplicados disparos del cañon de la fortaleza anunciaban la llegada de los soberanos á las puertas de la ciudad; la animacion fué entónces visible, la multitud, como impelida por un resorte eléctrico, comenzó á moverse en todas direcciones, pero sin desórden; los jefes militares iban y venian á galope en sus briosos corceles, dando órdenes á los soldados: estos tenian sus armas en la mano, ostentando un aire marcial é imponente.

No copiarémos aquí el ceremonial de la corte dispuesto para la recepcion, porque ademas de ser muy largo, no nos parece necesario; trataré-mos solo de dar una ligera idea del cuadro magnífico y suntuoso que iba á desfilar ante nosotras; pero conociendo de antemano nuestra insuficiencia para pintar con vivos coloridos perspectiva tan sublime, pedimos la indulgencia del lector.

El lejano éco de los instrumentos, y ese rumor confuso que siempre causa una multitud al acercarse, iban anunciando la mayor ó menor proximidad del imperial cortejo; palpitaba nuestro corazon de impaciencia, y nuestra vista llena de ansiedad, no se apartaba un solo instante del punto por donde debieran aparecer los soberanos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Como á las once, un grito de sorpresa se escapó de nuestro pecho y una luz eclipsante nos obligó á volver la vista hácia otro punto; era el reflejo del sol sobre los escudos, las armas y los cascos de los soldados, que despidiendo millares de rayos, avanzaban deslumbrantes cual un meteoro, magestuosos de luz y de explendor; un grito compacto de admiracion se escuchó de todos los ámbitos de la calle, y el movimiento de la multitud se hizo entónces mas ostensible: nosotras esperabamos impacientes el momento en que aquel conjunto de soldados y carruajes desfilace delante de nuestro balcon; prontovimos realizados nuestros deseos.

Serian las doce cuando comenzó a moverse con paso magestuoso el cuerpo de los cosacos del Don; iban éstos montados en magníficos corceles. Los caballos rusos, son de una de las razas mas hermosas que se conocen en el mundo; su estampa es arrogante, muchos hansido traidos de la Arabia, y se ha cruzado la raza.

Los de tiro, en los carruajes, son tambien muy elegantes; sus tamaños grandes y sus guarniciones tan finas, que apenas se distinguen, marchan siempre con los ojos libres y con extraordinaria rapidez; en aquel dia, su paso era lento y magestuoso, como lo es siempre el de un cortejo. A continuacion de los cosacos, vinieron

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

otras cuerpos militares: lo variado y elegante de los trajes ó uniformes del ejército ruso, llamaba nuestra atencion; veianse los pechos de los jefes cubiertos de condecoraciones, marchando con gran órden y magestad.

Despues de pasar varios cuerpos de honor, comenzaron á desfilar en elegantes carruajes de ls corte, tirados por cuatro caballos, con coche. ros y lacallos de peluca blanca, y precedidos de palafreneros; los altos dignatarios del imperio; venian, unos en carruajes abiertos y otros en cerrados. Serian como doscientos los carruajes de corte, que divididos por grupos de guardia de honor, palafreneros, etc., marchaban unos en pos de los otros. Hubo en seguida una interrupcion; el cuerpo de los caballeros guardias, compuesto de los jóvenes mas nobles del país, con sus do-radas corasas, sus brillantes cascos con plumage blanco, comenzó á desfilar con arrogancia en los mas hermosos corceles. El aire resonó con el himno ruso, y poco despues el danés; la agita-cion aumentó entónces, todos comprendimos la proximidad de los soberanos y nuestro corazon palpitó de impaciencia.

En efecto, poco despues descubrimos al Tzar con su uniforme militar, ceñido su pecho por una banda roja, y pudiendo apenas contener el inmenso número de placas y condecoraciones

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que llevaba: á su derecha venia el príncipe de Dinamarca, y el gran duque heredero de Rusia á su izquierda; seguian á continuacion todos los grandes duques y príncipes de la familia imperial.

Aquel grupo imponia y admiraba; lo formaban solo los grandes magnates de la tierra y era imposible contemplarlos con indiferencia. A su paso, los soldados que formaban la valla, presentaban las armas y el pueblo prorumpia en entusiastas aclamaciones. El Tzar, de cuando en cuando, saludaba á la multitud, en señal de gratitud y benevoleneia. Detras del grupo formado por la imperial familia, venia un piquete de ofitiales de la Emperatriz; en seguida gran numero de palafreneros y de pajes, rodeaban á pié una carroza de oro incrustada de perlas y brillantes, tirada por ocho caballos, blancos como la nieve, y con guarniciones de oro; aquella carroza era deslumbrante; al rechazar los rayos del sol, rodeábala una luz fantástica y fascinadora. Dos chambelanes, montados en magníficos caballos árabes, caminaban á poca distancia de las portezuelas; aquella carroza era la que conducia á la Emperatriz y á la ilustre prometida. Nosotras, que absortas contemplábamos aquel carruaje, cuya riqueza nos deslumbraba, olvidamos un instante su explendor, para fijarnos en las personas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que conducía. Ambas tenian el traje de corte; la Emperatriz daba su derecha á la jóven princesa; era esta de una extraña hermosura, contaria apenas unos veinte años de edad, y brillaba con todo el explendor de su juventud y belleza. Imposible era verla sin amarla; era en extremo simpática, y en aquella fisonomía, hermosa, en la extension de la palabra, habia un no sé qué que atria; su mirada era dulce y melancólica: lejos de expresar arrogancia en su semblante, se veia una humilde modestia que encantaba: la princesa Maria saluda con una graciosa sonrisa á la multitud, que al verla la aclamaba con frenético entusiasmo; pero al través de esa sonrisa, leíase en su fisonomía algo de amargo, algo que denotaba que su corazon no participaba de la alegría que la rodeaba; al verla, nos sentiamos atraidos hácia ella, y sin podernos contener, mezclamos nuestras voces á las de la multitud para aclamarla. La princesa María es un ángel de virtud y de belleza!

A continuacion de aquella carroza, que arrastraba tras sí los corazones, las bendiciones y el entusiasmo de todo un pueblo, seguia una numerosa guardia de honor, compuesta toda de los nobles oficiales del cuerpo de la Emperatriz; y en seguida, en carruajes de oro tambien, pero sin piedras preciosas, y tirados por seis caballos, rodeados de pajes y palafreneros, venian todas las

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

grandes duquesas y princesas de la familia imperial; despues seguian mas de 300 carruajes de corte, tirados por cuatro caballos y precedidos tambien de palafreneros y gentileshombres, ocupados por las damas de honor, las grandes maestras de ceremonias de la Corte de Rusia y Dinamarca, y la institutriz de la jóven princesa, que desde aquel dia permanecia ya en la corte rusa; cerraban la marcha varios cuerpos militares, todos vestidos de gala, y con tan diversos y preciosos uniformes, que apenas podia concebirse tan graciosa variedad.

Cuando los soberanos pasaron delante del templo de Easan, detuvo el cortejo su marcha, y toda la familia imperial penetró en esa grandiosa catedral, quedando toda la corte en sus respectivos puestos. A la entrada del templo salió á recibirlos el Gran Patriarca, acompañado del santo Sínodo y de los altos dignatarios del clero ruso: despues de una corta accion de gracias, la imperial familia salió del templo, y poco despues, el cortejo continuó su marcha.

A las dos de la tarde, el disparo de 101 cañonazos efectuado en la fortaleza, nos anunciaba que los soberanos penetraban en el palacio de invierno, y todavía pasaban delante de nuestros balcones los últimos cuerpos que iban á la retaguardia. A las dos y media todo habria conclui-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

do; la multitud en masa se dirigia á la plaza, y nosotras tambien en nuestro carruaje.

El palacio de invierno estaba lleno de las personas de la Corte que no habian salido á recibir á la princesa, y que allí debian hacerlo; damas y guerreros se confundian en las escaleras y salones, y la córte allí brillante y grandiosa, eclipsaba con su explendor.

Al penetrar al palacio la familia imperial, se dirigieron al oratorio, donde tuvo lugar otra accion de gracias, y en seguida la emperatriz y la amable princesa salieron á uno de los balcones del palacio, para saludar al pueblo, que frenético las aclamaba; su aparicion duplicó el entusiasmo, y cuando despues de un rato hicieron un gracioso saludo para retirarse, un hurra compacto estremeció la poblacion, y la multitud comenzó á dispersarse, dejando descansar á los soberanos.

Entónces nosotras regresamos á casa, vivamente impresionadas con el grandioso espectáculo que habiamos contemplado. ¡Aquella inmensa corte, reunida y eclipsando con el explendor de su grandeza! ¡Aquellas carrozas con oro y con brillantes! ¡el entusiasmo de ese pueblo siempre tan apático, y la imágen de la preciosa princesa, objeto de aquella fiesta, no se apartaban un instante de nuestra vista! Veiamos de continuo des

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

filar aquel sin igual cortejo; y al recordarlo todo, imaginábamos soñar en una de esas leyendas de hadas, ó en uno de esos fantásticos relatos de las Mil y una noche! ¡Parecíanos imposible haber visto realizado lo qne solo creiamos podria existir en la mente humana!.....

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXIII

Iluminacion espléndida de la ciudad, y edificios públicos; el dia 14 de Setiembre de 1866.—Aspecto deslumbrante que presentaba.—La Perspectiva Newsky centro de esa iluminacion, y la del edificio situado en el Puente de la Policía; la Aduana; el Gostinaset-Duar; el Palacio de la Princesa Beloselky; el Pórtico de la Iglesia Católica; los Ministerios; el edificio del Estado Mayor; el Almirantazgo; las Dársenas y los Buques; la Bolsa; la Fortaleza, y los Arcos triunfales.

Lo que en la mañana del dia 14 habiamos contemplado, era tan solo el preludio de lo que en la noche de ese mismo dia nos restaba que admirar.

Con el objeto de solemnizar más la entrada de la princesa, habiase dispuesto una suntuosa iluminacion por la noche; ya habiamos tenido ocasion de ver algunas iluminaciones en San Peters-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bourgo los dias del cumpleaños de los grandes duques y princesas, y estas iluminaciones, lejos de sorprendernos, nos desagradaban, porque eran en extremo sencillas, formadas solo por vasitos de colores puestos á la orilla de la banqueta. A pesar de esto, aquella noche nos propusimos recorrer la ciudad, y con tal objeto, á las nueve salimos de casa en carruaje abierto, para gozar más de las perspectivas que se ofreciesen á nuestra vista.

Apenas habiamos penetrado en algunas calles, cuando exhalamos un grito de sorpresa; presentaba San Petersbourgo un aspecto maravilloso; la noche estaba serena, ostentábanse los astros en el cielo, pero los que brillaban en la tierra casi eclipsaban la luz que se desprendia del firmamento: absortas, contemplábamos esos cuadros fascinadores: ¡era aquello bellísimo, encantádor, fantástico! ¡todos los relatos que pudieran hacerse en las leyendas de hadas y encantadores, serian debiles imágenes ante aquella bella realidad!..... ¡Oh, qué cuadros tan mágicos y sedductores se presentaban á nuestra vista!..... estáticas lo contemplábamos todo, y no nos dábamos cuenta de lo que veiamos. No era sin embargo, la vez primera que gozábamos de una iluminacion; no, habiamos presenciado muchas en nuestra patria querida; habiamos visto en Bélgica una bas-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tante hermosa, la del 15 de Agosto en Paris; pero nada, nada podia entrar en compotencia con la de S. Petersbourgo; no eran ni un bosquejo siquiera, ni una débil sombra, ni una pálida imágen, de la que admirábamos en aquella noche. No es bastante la pluma más elocuente, el más inspirado poeta, ni el pincel más fino del artista para pintar; esa belleza, esa mezcla de figuras y colores de un efecto admirable; esos raudales de luz en número infinito, que se precipitaban por do quier!..... no; aquello no estaba al alcance del hombre; era el cielo con todos sus fulgores transportado á la tierra; y las estrellas del firmamento, y la luna con su apacible luz, brillaban en ella con esos tintes dulces y poéticos, que marcan á los astros que presiden la noche!..... Veíanse además figuras encantadoras formadas con aquellos lindísimos colores, que producian la reunion mágica y maravillosa de tantas luces, que en vasitos de colores formaban las alegorías más bellas y seductoras!..... Palacios, castillos, decoraciones, escudos de armas, trofeos de guerra, todo estaba allí figurado con prodigioso efecto, por las combinaciones de las luces, hechas con admirable maestría.

Ademas de esta iluminacion habia otra mas bella producida solo por el gas, cuyos fulgores nos deslumbraban; estrellas mas brillantes, al parecer,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que las del firmamento, se destacaban en los balcones, sobre un fondo de oro; retratos de los futuros esposos formados por luces, y edificios enteros cubiertos de luces de Vengala, nos hacian admirarlos cual si fuesen de esmeraldas, de turquesas ó rubies. Por aquí torrentes de fuego se desprendian, cual impetuosas cascadas; por allá una lluvia de brillantes y topacios nos eclipsaba y nos facinaba.....mas lejos, los palacios y edificios públicos presentaban sus fachadas de oro y de diamantes; en medio de todas estas luces mágicas y sorprendentes, escuchábamos los dulces acordes de la música, y veiamos esa multitud incalculable que circulaba por las calles, semejante á las ondas desbordadas de un rio que todo lo invade.

El centro de la iluminacion, y donde se hallaba reunido todo lo mas bello, era en la perspectiva Neusky, la que contemplada desde un punto en toda su extension, presentaba un aspecto tan maravilloso, que no intentamos describirlo.

No estaba permitido el tránsito de carruajes por ella y con sobrada razon, porque como era tan compacta la multitud, habrian podido acontecer mil y mil desgracias. Sin embargo, no se impedia éste á los carruajes de la corte y del cuerpo diplomático: nosotras veiamos con gusto levantarse las trancas que impedian el paso y dejar á nuestro carruaje que se moviera libremente. No sin inmensa di-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ficultad se abria el paso en medio de aquel maciso de gente; á cada instante temiamos una desgracia; pero por fortuna no fué así, y ni una queja se escapaba de aquel pueblo, sumiso siempre y respetuoso.

Ya que, aunque imperfecta, hemos dado una idea general de la brillante iluminacion, saldremos de la perspectiva Neusky y recorreremos la ciudad, deteniéndonos en los edificios mas notables y que mas llamaron nuestra atencion.

El pueblo, que en la tarde se habia agolpado de nuevo en la plaza, con la esperanza de ver á sus soberanos, vió realizado su deseo, porque al escuchar sus aclamaciones la ilustre, princesa salió sola á uno de los balcones y saludó repetidas veces á ese pueblo que le tributaba ya todo su amor y todo su respeto.

En la noche, la jóven prometida, acompañada del Emperador; su ilustre hija, la gran duquesa María Alejandrina y el gran duque heredero, salieron en carruaje abierto para recorrer la ciudad, llevando siempre tras sí las ovaciones de un pueblo, que al verlos, los bendecia y los aclamaba. Sigámos nosotros su ejemplo, y á su imitacion recorramos los puntos mas prominentes de esa iluminacion.

Preciso nos seria mencionar cada palacio, cada edificio, cada casa, porque todos luchaban entre sí,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rivalizaban y se disputaban el brillo eclipsante de sus luces y la originalidad de sus decoraciones.

Nos detendremos, sin embargo, tan solo ante aquellos que en medio de esta competencia general se ganaban el laurel de la Victoria. Uno de los que mas sorprendia, era la casa Elisseievv, situada en en puente de Policía; este magnífico edificio se hallaba adornado con exquisito gusto; en cada uno de los balcones del piso superior, veíanse formados con vasitos de colores, unas hermosas jarras de flores con todos sus matices, y radiantes de luz y de explendor: toda la columnata estaba adornada de guirnaldas, formadas tambien por las convinaciones admirables de las luces; la decoracion del centro era bellísima; formábase de gas, deslumbrante de explendor, una guirnalda de laureles de grandes dimensiones, y en su centro, se veia rodeada de flores de gasa y de verdura, los bustos en mármol de carrara, del Emperador y la Emperatriz. En los dos ángulos de la casa, y en el centro de una corona de flores, veíanse iluminadas con gas y enlazadas entre sí, las iniciales de los futuros esposos; esas iniciales, que la Rusia guarda siempre unidas, y á las cuales jamas separa en su adhesion y en sus plegarias.

En la fachada de la casa, por el lado que ve al puente de Policía, brillaba una luz eléctrica, que proyectaba un torrente de rayos, arrojando en su

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

constante lluvia de oro multitud de luces de colores.

Apartándonos de aquel sitio delicioso nos dirijimos á la Aduana; este edificio se hallaba perfectamente iluminado. Veíase en su fachada una águila de colosales dimensiones, iluminada con gas, á sus lados, sobra dos picos, brillaban tambien en gas las iniciales de los ilustres prometidos y las armas rusas. El conjunto del edificio presentaba un aspecto elegante.

El Gostinoi–Froor y el palacio de la princesa Belosselsky, se hacian tambien notables por la riqueza de su iluminacion de gas, formando cifras colosales; estrellas, aureolas, mescladas con bouquets de flores y magníficas cortinas de brocatel y damasco, adornadas de armiño y de estrellas de oro.

El pórtico de la iglesia católica, situada en la perspectiva, presentaba un gracioso aspecto; habíase formado un pequeño jardin de plantas exhóticas y de flores, y en el centro de este hermoso grupo brillaban estrellas y guirnaldas.

En la gran plaza, los ministerios formaban un golpe de vista realmente seductor, porque toda la fachada, en forma de media luna, incluso el carruxel, que esta en el centro, presentaba la ilumina-cion mas hermosa, formada con vasitos, todos amarillos, lo que á corta distancia la hacia ver cual un

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

edificio de oro, deslumbrante con el brillo del metal.

El edificio del Estado Mayor presentaba el mas bello aspecto, así como el del Almirantazgo; adornado en toda su longitud por una faja de luces de colores, que formando graciosas guirnaldas subian hasta latorre, iluminada por los reflejos variados y brillantes de las de Vengala.

Dirigiéndonos en seguida hácia los malecones ó dársenas, un espectáculo maravilloso se ofreció á nuestra vista; todos los buques se hallaban iluminados con farolitos venecianos, y muchos de ellos habian formado jardines sobre sus cubiertas, y del seno de las flores brotaban las estrellas, y las cifras iluminadas con gas.

La Bolsa aparecia toda inflamada con su doble columnata, lo mismo que la fortaleza, cuyas gruesas líneas se destacaban brillantes en la oscuridad de la noche, y las luces de los navíos que se reflejaban en las tranquilas aguas del Neva, formaban un golpe de vista realmente fantástico y magnífico.

En varias partes se habian formado arcos triunfales iluminados con gas, destacándose sobre una alfombra de flores y produciendo un efecto magnífico.

Es inútil toda ponderacion, pues nunca concluiriamos ni aun podriamos pintar con ligeros

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rasgos, toda la belleza de aquellos cuadros que facinaban y arrancaban del pecho exclamaciones de sorpresa y admiracion; nunca podriamos describirlo; pero su recuerdo impreso en nuestro ánimo, no se apartará jamas de nosotras, porque hay impresiones que nunca se olvidan, y cuya memoria vive siempre en nuestra mente, y solo se borra con la vida del hombre.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXIV.

Continuacion de la lectura de la cartera.

Suspendamos un momento la descripcion de estas fiestas fantásticas y seductoras, para dedicar algunas páginas al manuscrito de Genaro. Continuaba así:

Tan solo cuando pude fijarme en Leonor, me abandonaron algun tanto las funestas ideas que me acompañaban, y los vivos recuerdos de mi pobre madre. Al llegar á Venecia, no pensé como era natural, mas que en dirigirme á la quinta de Milord, donde sin duda Leonor me esperaria ansiosa; eran entónces las cuatro de la tarde.

Poco tiempo despues me hallaba enfrente de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

la verja de fierro, en la que pasé mis últimos momentos con Leonor. Desde luego, aun á una distancia considerable, noté un bulto en el balcon del cuarto de mi amada, y no dudé un solo instante que fuera ella; mi corazon latia violentamente, y mi emocion iba en aumento á medida que avanzaba. Al fin pude distinguirla, y sentí tanto al verla de nuevo, que vale más callar. Hay sensaciones que no se deben profanar con la palabra.....

.....

Leonor estaba aquel dia bellísima, encantadora: vestia un traje de muselina blanco, con listones morados, y sobre su bella cabellera lucia un ramo de claveles rojos..... Al verme, extendió hácia mí sus brazos, como tratando de salvar la distancia que nos separaba para poder estrechar mi mano; sus ojos, poco antes nublados por la melancolía del amor, entónces brillaron como meteoros, exhalando sus miradas una pasion ardiente hasta el extremo. ¡Oh, qué dicha recibí en aquella sola mirada!..... Apenas estuve al pié de su ventana, cuando deteniéndome, levanté hácia ella mi frente, y por un momento nos miramos ambos sin poder proferir una sola palabra. Rompiendo ese silencio lleno de elocuencia, ¿entro? le pregunté.

Sí, Genaro, sí, amado de mi alma, me contes-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tó ella con el acento más tierno qne se puede concebir. Entónces entré, y presuroso me introduje en el jardin que se comunicaba con el primer patio; cuando llegué á la escalera, ví á Leonor que me esperaba en lo alto.

Estoy enteramente sola, me dijo, mi padre ha sido invitado á una comida, y no vendrá antes de las ocho de la noche; de manera que ya lo ves, tenemos sobrado tiempo para conversar; digo sobrado, porque creia yo que no tendriamos ni un momento, pues aunque siempre tenia pensado que entraras, si mi padre hubiera estado aquí, no habriamos podido hablar libremente.

Es cierto, ¡amada mia! ya ves cuán bueno es el cielo con nosotros.

Así hablando, penetramos en el salon verde, donde sentados el uno al lado del otro, se emprendió entre ambos la más animada y ardiente conversacion, que no decayó un solo momento.

Entónces me refirió Leonor minuciosamente todo lo que tenia que sufrir por el vizconde. No sé ya qué hacer, me dijo; de mil maneras le he manifestado la antipatía que me causa, y he usado para con él de un desprecio que yo misma me admiro haber podido usar; pero de nada ha servido, él continúa con todo valor, y por el contrario, á medida que más lo desprecio, veo que se dobla su constancia, que su pasion se acrecienta

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y cobra nueva fuerza: á veces te confieso, Genaro, que el vizconde me ha dado lástima, y hasta he pensado ¡perdóname! que me amaba mas que tú.

¡Por Dios, Leonor mia! no vuelvas á pronunciar semejante palabra, porque ella me causa un daño inexplicable; nadie, es imposible, que pueda amarte como yo te amo, y si pudieras penetrar en mi corazon, verias cuál es la pasion en que por tí me consumo!..... Sí, estos meses que he estado lejos de tí, han sido para mí siglos..... vivia envidiando cuanto te rodeaba, las plantas, el aire, los sirvientes, tus pobres, en una palabra, ¡todo!..... porque tú á todo eso atendias, te veian escuchaban el dulce acento de tu voz, y yo..... ¡Ah! ¡solo tenia fuerzas para sufrir, porque recibia diariamente un recuerdo tuyo.... una carta que era el alimento del corazon, sin el cual hubiere perecido, por la fuerza del sufrimiento, del mas amargo dolor!.....

Pero ¿cómo referir minuciosamente toda la conversacion que tuvo lugar entre nosotros? no es posible! seria demasiado largo, pronto se habria dicho en sustancia todo, y tendria que repetirse lo mismo, porque entre dos almas enamoradas, las conversaciones son siempre las mismas así como tambien las expresiones, los mismos conceptos, pues no encuentran gusto mas que en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

hablarse del amor que mútuamente se profesan, y fuera de esto, les repugna toda otra conversacion.

De lo que menos hablé á Leonor aquella tarde, fué de mi viaje, ni ella me hizo sobre él la menor pregunta, y no supo todo lo concerniente á él, sino hasta que llegó Milord a las nueve de la noche, hora en que aun me encontraba allí, y en la que lleno de regocijo al verme de vuelta, me estrechó ardientemente contra su corazon, haciéndome percibir el más dulce contento.

Milord estuvo aquella noche muy fino conmigo, y viendo que no venia aún su antiguo y buen amigo D. Mariano, me dijo:

Vd., Genaro, vá á ocupar su lugar durante su ausencia; ya sabe vd. que él siempre me dedicaba en la semana un dia en que nos acompañaba á comer; espero que vd. no rehusará favorecernos de la misma manera.

¡Oh, señor, de ningun modo! tendré el mayor placer y honor en aceptar tan bondadosa invitacion.

¿Vá vd. á vivir en Venecia?

No, Milord, tengo encargo especial de D. Mariano de habitar en su quinta mientras él venga, pues me ha encargado de todos sus intereses.

¡Oh, cómo me complazco, porque de esta ma-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nera, siendo vecinos, tendrémos ocasion de vernos más á menudo!

Todas estas expresiones de Milord caian en mi corazon como un dulce rocío y me hacian un bien extraordinario!.....

Mi visita se prolongó hasta las once de la noche, hora en que me retiré, lleno de la mas viva satisfaccion.

Apenas habia puesto los piés fuera de la verja, cuando á lo léjos percibí un bulto, embuelto en una capa italiana, larga, al estilo de los trovadores de la edad media; comprendí al instante que aquel hombre no podia ser otro mas que el vizconde; me propuse observar lo que hacia y no retirarme ántes que él se retirase, para lo cual me coloqué cerca de un árbol, á algunos pasos de distancia.

Cuando las doce sonaron, se oyeron los acordes de una magnífica música, y cuando hubo concluido la introduccion, una voz hermosa comenzó á cantar una plegaria bellísima; pero sobre todo, la expresion de esa voz era tan conmovedora, que no pude ménos que comprender que en el corazon de aquel trovador realmente existia una pasion poco comun, y entónces conocí toda la fuerza y la virtud de mi amada, puesto que no habia sucumbido ante un volcan de esa naturaleza.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

En la plegaria, composicion completamente original, el nombre de Leonor era frecuentemente repetido, en medio de las más tiernas expresiones y de los más conmovedores lamentos. Se le suplicaba con una vehemencia extraordinaria que fuese menos austera y tuviese al menos una mirada compasiva para el infeliz que la idolatraba, y cuya pasion, sin la menor correspondencia, lo conducia al sepulcro..... En fin, en aquel canto apasionado y tierno, no se notaba sino la más vehemente pasion.

No sé lo que experimenté al escucharlo: habria querido salir del sitio en que me hallaba para hablar con el vizconde, y hacerle presente que sus pretensiones eran inútiles, puesto que el corazon de Leonor era solo mio. ¡Oh! pero ¿cómo dar este paso? era provocar un lance por cierto verdaderamente desagradable; así lo comprendí, y obré con prudencia, absteniéndome de cumplir mis deseos; sin embargo, no por eso dejé de conocer que tenia un enemigo terrible, y tan grande como el cariño que profesaba á Leonor.

El no podrá, me dije interiormente, robarme el corazon de mi amada, pero sí puede tender sus artificios, para impedir que me case con ella; ¿Qué haré? ¿de qué medios podré valerme para que esto no suceda? ¡Si pudiera yo conquistar su corazon y convertirlo en mi amigo, entónces seria to-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

do mucho más fácil; pero no, es imposible lo que deseo; en fin, mañana mismo consultaré con Leonor lo que le parece más conveniente que se haga en este caso.

A la una y minutos se retiró el vizconde, despues de haber ejecutado varias piezas y repetido él por conclusion la plegaria que al principio habia cantado. Cuando hubo desaparecido, tambien yo me dirigí á la quinta de D. Mariano, en la que aun no habia entrado, y donde nadie sin duda me esperaba.

Efectivamente, tuve que estar tocando largo rato para que se me contestase, hasta que al fin Juan, el antiguo portero, salió, y al reconocerme, lleno del más festivo placer, exclamó:

¡Qué, ya regresan todos vdes! ¡Oh, qué placer, señorito Genaro! la quinta sin vdes. se ha mantenido muy triste!

No, Juan, vengo solo enteramente. D. Mariano y Arturo no vienen todavía, se han quedado algun tiempo más viajando.

Así, hablando, entré en la finca que tantos recuerdos para mí tenia; mis primeros pasos se dirigieron al oratorio; allí, postrándome ante el altar, elevé al cielo una ferviente plegaria; en seguida me retiré á mi apartamento; todo permanecia allí en el mismo puesto en que lo habia dejado, y ¡cuántos cambios sin embargo se habian

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

efectuado en mi corazon durante ese tiempo!..... sentado en una silla, comencé á recordar en globo lo que más me impresionaba; la entrevista con mi madre, la serenata del vizconde, el matrimonio de Julia, todas estas cosas pasaron en mi mente con rapidez.

Entregado me encontraba á mis propias reflexiones, cuando la puerta se abrió, y entrando el pobre Juan por ella, me dijo colocando sobre la mesa un hermoso vaso de leche y algunas galletas.

Debeis venir bien fatigado, señorito, y quién sabe desde qué hora no habreis comido; pero como no os esperábamos, nada habiamos preparado; tomad al menos esto, que os servirá de refrigerio.

Yo agradecí al buen Juan su cuidadoso servicio, y tomé en efecto aquella leche, que me confortó en extremo, porque en realidad hacia ya largo tiempo que no probaba alimento; mientras tanto, el buen conserje arreglaba mi lecho, y cuando hubo concluido, me entregué al descanso; la fatiga del camino me hizo tomar pronto el sueño, y éste vino á calmar la agitacion en que se hallaba mi espíritu.

Al siguiente dia, serian las diez de la mañana, cuando abandoné mi cama, y despues de un ligero almuerzo, fuí á mi cofre, saqué un pliego se-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

llado de negro, y salí de la quinta; preocupado me dirigia á casa de Julia, iba á entregarle aquel depósito sagrado que un dia bañada en lágrimas y trémula de emocion habia puesto entre mis manos, diciéndome: "toma, Genaro; si algun dia, herido por el infortunio, te cansara el mundo y quisieras huir del contacto de la sociedad, abre este pliego que hoy te entrego, y transportándote al sitio en que voy á retirarme, allí encontrarás siempre el corazon de Julia;" no pudo hablar, y arrojándose en mis brazos, ahogó contra mi pecho la intensidad de su llanto: demasiado comprendí lo que significaban aquellas palabras, porque hacia ya largo tiempo que habia leido en el corazon de Julia la pasion de que estaba poseida; fiel sin embargo á la promesa que le habia hecho, conservaba cerrado el pliego que me habia entregado, y hoy que exigia su devolucion, iba á colocarlo como lo recibí, entre sus manos; no sé por qué esa devolucion me hacia daño; yo no amaba á Julia, pero á la idea de que su alma tierna ya no me pertenecia, de que su corazon purísimo ya no latia por mí, y de que mi nombre solo seria pronunciado por sus lábios con indiferencia, y quizás con desprecio; al pensar, en fin, que otro hombre reinaba en su corazon, y que ébria de placer se entregaba en sus brazos á las delicias del amor, sentia que todo mi sér se extremecia,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y algo extraño pasaba en mi corazon; ¿en qué consistia esto? lo ignoro; pero el caso es que disgustado de mí mismo y realmente preocupado, puse los piés en una góndola que me condujo á aquella casa en que antes siempre era esperado con impaciencia, y en donde entónces, mi presencia causaria disgusto.

Mas de una vez estuve tentado de abrir el pliego que mi mano estrechaba, y siempre me contuve; sosteniendo este combate, llegué á la puerta de la casa, salí de mi gondola, y con positiva repugnancia penetré en ella: á la idea de ver á Julia al lado de su esposo, quise retroceder; pero era ya tarde; Sofía me habia visto, y llena de contento se dirigia hácia mí con los brazos abiertos; pronto estuvimos el uno en los brazos del otro; y entonces Sofía, con su candor habitual, me dijo:

¡Cómo me alegro Genaro, de que hayas venido. Hace solo cuatro dias que se ha casado Julia, y todo es en esta casa, placer y alegría: si vieras cuán contenta está, no la reconocerias; su esposo la ama con delirio, y Julia se halla en el apogeo de la felicidad.

Cada una de las palabras de Sofía, traspasaba mi alma; y aquella pobre niña, tan cándida y sencilla, sin saberlo me estaba haciendo mucho daño: ella sin embargo, sin notar mi turvacion, me

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tomó por la mano. y poniéndose á correr, me dijo:

Ven pronto, que allá adentro estarán ya impacientes por abrazarte.

Preciso me fué revestirme de todo mi valor, para seguir á Sofía, que veloz me conducia al lado de Julia: en la puerta de la sala me esperaba Alfredo, quien me estrechó contra su pecho, con toda la efusion de la verdadera amistad; de los brazos de Alfredo, pasé á los de Doña Margarita, que salió á mi encuentro; solo Julia permaneció impasible, cual si se tratara de la llegada de un indiferente; ella, la que antes era la primera en salir á recibirme, y la que solo al escuchar mi voz se inmutaba y se extremecia: ¡Oh, cuanto daño me hizo este cambio!.... ¡Misterios incomprensibles del corazon del hombre! Antes, cuando poseía el amor de Julia, me era indiferene; quizá me disgustaba; y hoy que ese amor ya no era mio, mi corazon sufria y suspiraba al recuerdo de pasados tiempos!

Dominando las sensaciones que me asaltaban, penetré en la sala rodeado por mis buenos amigos, y al parecer contento y satisfecho: al entrar en aquella piesa, para mí tan conocida, mi primera mirada se dirigió á buscar á Julia: pronto mis ojos se fijaron en ella, y mi corazon se oprimió terriblemente: Julia estaba en un sofá, dulce-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mente reclinada, al lado de su esposo: vestia un rico trage, y en su semblante se pintaba la felicidad mas completa; al verme, se incorporaron ambos, y dando Julia algunos pasos para acercarse á mí, me tendió friamente su mano, y me dijo con un acento impasible que penetró hasta el fondo de mi alma:

Seas bien venido Genaro: su mano no tembló al estrechar la mia, y sus ojos se fijaron en mí, con la mas glacial indiferencia; en seguida, se volvió hácia su esposo, y fijando en él una mirada ardiente, le dijo con el acento conmovido por la pasion: Amado Cárlos, te presento al Conde del Pó, el que fué mi amigo desde la infancia, y á quien hoy todos vemos como á un hermano: Genaro es nuestro primo, añadió Sofía, y por lo tanto, tambien tuyo, Cárlos.

Yo no sé por qué habia sentido repugnancia por aquel hombre que era un jóven apuesto y de buena figura. Cárlos, al escuchar las palabras de su esposa, avanzó hácia mí, y tendiéndome la mano, me dijo:

Señor Conde, al que mi querida Julia ve como á un hermano, no puede menos de serme querido; cuénteme vd. desde hoy, en el número de sus amigos.

Gracias, caballero, contesté secamente; si en algo puedo seros útil, tendré el mayor placer en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

serviros: pasadas estas frases de cumplimiento, todos tomamos asiento, y comenzó una animada conversacion: Doña Margarita y Alfredo, me hicieron repetidas preguntas respecto de Arturo. Sofía quiso que yo le contase detalles de mi viaje, y se informó detenidamente de su bellísima prima, la encantadora Aurea. Solo Julia, entregada enteramente á su esposo, no tomaba parte en la conversacion, y ni se fijaba siquiera en lo que deciamos: picado yo sobre manera al ver su indiferencia, quise probar si no quedaba en su alma ni un resto del cariño que me habia manifestado, y volviéndome hácia ella, la dije:

Julia, tú que ya eres esposa, podrás darme un consejo: estoy próximo á casarme, y quiero escuchar de tus lábios si se encuentra la felicidad en ese estado.

Julia no se inmutó al escuchar mis palabras, y con la mayor naturalidad me dijo:

Si así como es Cárlos fuese la mujer que tú has elegido, cásate Genaro, que es un goce supremo; pero si es mala tu eleccion, no lo hagas, hay séres que tras sí llevan la desgracia y solo merecen nuestro desprecio.

Al escuchar estas palabras, apenas pude contenerme; habia visto claramente que no solo era indiferente al corazon de Julia, sino que ya nada le importaba que amase á otra.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tenia razon; mi conducta, respecto de ella, no habia sido la de un caballero; verdad es que sus labios jamas me habian dicho que me amaban; pero yo lo habia comprendido demasiado, y el hombre que inspirando una pasion en el pecho de una mujer, no sabe hacerse digno de ella, es un miserable. Yo así lo comprendí y por esto pude conocer desde luego que los sentimientos que me habia expresado, eran, y no otros, los únicos que podia abrigar Julia, respecto de mí. Cortado, pues, con su respuesta, y confuso con mis propias reflexiones, no hallaba que responderle; cuando Sofía, que era siempre mi ángel salvador, me sacó del compromiso, diciéndome:

Vas á casarte Genaro, ¿y con quién?

Con una jóven encantadora, querida Sofía, respondí á la cándida niña; con una jóven que es modelo de virtudes, y cuyo nombre, en Venecia, es de todos conocido, porque es la providencia del pobre y el ángel del desgraciado.

¡Oh! cuán bella debe ser! y ?cómo se llama?

Se llama Leonor, y es la hija de Milord X.

¿La seductora jóven de la quinta de H.? me preguntó Alfredo, sorprendido.

La misma, amigo mio, contesté satisfecho, al ver que Julia escuchaba todos los elogios que se hacian de mi amada; pero Julia, ocupada del

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

todo en Cárlos, no habia atendido á nuestra conversacion.

La permanencia en aquella casa se iba haciendo para mí realmente insoportable; así es que, despues de otro rato de conversacion, me levanté de mi asiento, y tomando mi sombrero me dispuse á salir.

¿Tan pronto nos dejas? me dijo Sofía con cariño.

Sí, querida, repuse; pero ántes queria hablarte á solas.

Nada mas fácil, añadió; sígueme, y levántandose de su asiento, me tomó por la mano y ámbos penetramos en su recámara, una vez en ella le dije:

Estás segura de que nadie nos ve ni nos escucha?

Nadie, Genaro, puedes hablar con libertad.

Bien, entónces Sofía, voy á confiarte un secreto. Poco ántes de partir Julia para la casa de su tia, colocó en mis manos este pliego, con la condicion de que solo leyera el dia en que fuese herido por el infortunio; ese dia no ha llegado aún, y hoy que ella lo exige de mí cerrado, te lo entrego, para que de tus manos pase á las suyas; pero júrame Sofía que nadie sabrá esto nunca, y qne tú lo entregarás á Julia cuando nadie pueda verte.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Te lo juro, Genaro, replicó con enteresa la jovensita, ocultando en su seno el pliego que acababa de entregarle.

Cumplido este deber, nada me detenia en aquella casa, y regresando á la sala, me despedí de los que en ella se encontraban; la despedida de Julia fué fria.

Sabes que dentro de ocho dias partimos á hacer un viaje placer me dijo, mira si algo se te ofrece.

Que en él goces mucho, me apresuré á responderle, y despidiéndome de Cárlos, salí de la sala acompañado de Alfredo y de Sofía, quien tan cariñosa como siempre, me pidió que volviera pronto á verlas. Te he visto disgustado, añadió, ¿acaso ya no encuentras gusto en estar con nosotras; no nos quieres ya como nosotras te queremos?

Te engañas, Sofía, os amo lo mismo que siempre, y no he estado disgustado, porque es dulce siempre para mí hallarme á tu lado.

¿A mi lado? exclamó la tierna niña, y ¿por qué no dices tambien al de Julia? acaso ya no la amas?

La pregunta de Sofía aumentó mi turbacion, pero preciso era responderle, y dominándome, le dije:

La amo tanto como á tí, Sofía; pero Julia yá

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

es esposa y no puedo tratarla con igual confianza.

¿Por qué? replicó la niña, Cárlos es muy bueno y no creas que se disgustará.

Lo sé, Sofía, pero la sociedad exige que ya no trate á Julia lo mismo que antes, y por eso no lo hago.

¡Ah! pues yo no he de casarme! exclamó la tierna jóven, porque entónces tambien conmigo cambiarias, y yo quiero que siempre me ames.

¡Eres encantadora, Sofía! repuse acercando á mis labios su delicada mano, y en seguida me separé de mis amigas, y penetré en la góndola.

Una vez solo, entré en cuentas conmigo mismo; ¿porqué estoy triste? me preguntaba; ¿por ventura amaba á Julia? Nunca lo habia sentido. ¿No llenaba acaso mi alma el amor de Leonor y la idea de ser esposo suyo? esta esperanza era para mí el complemento de la felicidad; pues entónces ¿por qué el matrimonio de Julia me disgustaba y oprimia mi corazon? ¡Misterio ha sido que nunca he comprendido, y que no me explicaré jamás!..... Con estas reflexiones procuré calmar la agitacion de mi espíritu; pero al recuerdo de Julia, de las palabras que respecto de mí habia pronunciado, y de su glacial indiferencia, todo mi sér se trastornaba; aquel dia la habia visto más bella que nunca, y al pensar que pertenecia

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ya á otro hombre, y que aquel corazon en el que por tanto tiempo habia reinado, solo abrigaba por mí rencor y desprecio, sentia que el mio se angustiaba, y una lágrima de tristeza ó de despecho, se escapó de mis pupilas!..... ¡Ay! me reconocí impotente de ganar el amor de Julia, porque el hombre que una vez se ha hecho indigno del corazon de la mujer, jamás, por más que haga, vuelve á reconquistarlo! .....

Preocupado con estas reflexiones, llegué á la quinta; estaba el dia á la mitad de su carrera y el calor era insoportrble. Rendido por el abatimiento de mi espíritu, me quedé dormido en un sillon por el espacio de mas de tres horas; cuando desperté me hallaba mas tranquilo, y despues de comer salí de la quinta y me dirigí hácia la aldea á que Leonor salia con frecuencia á impartir sus beneficios; deseaba hablarle, no sé por qué abrigaba la esperanza de encontrarla.

Mi corazon no me engañaba, serian las cinco de la tarde cuando ví salir de una chosa á una jóven de radiante belleza.....era ella; vestia un ligero traje de muselina blanco y vaporoso cual la nieve, listones de un azul cielo ligaban su delicado talle y aprisionaban su blonda cabellera, que cual bucles de oro caia sobre su espalda, una blanca camelia lucía en su peinado; un ramo de pensamientos se ostentaba en su alabas-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

trino pecho: cubríase con un fino chal de la India que llevaba con descuido, y un sombrerito de paja de Italia, ocultaba á medias su seductora cabeza. Nunca la habia encontrado tan hermosa, y al verla, la imágen de Julia se borró de mi recuerdo. Seguíanla dos lacayos, ambos llevaban unos cestos, mientras ella extrechaba una pequeña cajita que contenia diversas medicinas. No me atreví á interrumpirla en sus piadosas tareas, la seguí con la vista, y sentándome en una piedra á poca distancia de su carruaje, esperé á que concluyese. Pasóse una hora mas, cuando al fin la ví aparecer de nuevo; las cestas venian vacías, y en su semblante se retrataba la satisfaccion y el contento. Al verme sonrió dulcemente, y dirigiéndose hácia mí me dijo con seductora gracia:

¿Genaro, á qué has venido?

Estático la contemplé un instante, y abandonando mi asiento, me apresuré á contestarle:

Leonor, perdona, deseaba hablarte á solas; en tu casa me lo impide la presencia de tu padre, y por eso he venido á buscarte, con la esperanza de que me concederias algunos momentos, ¿lo habré esperado en vano?

Era mi acento tan tierno al pronunciar estas palabras, que tendiéndome Leonor su blanca mano, murmuró:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Tienes un modo de pedir, Genaro, que es imposible resistirse, y volviéndose á sus criados les ordenó que la esperasen, en seguida se tomó de mi brazo y nos internamos en un frondoso bosquecillo; sentámonos juntos al borde de una fuente, y Leonor me dijo:

Habla, Genaro, ¿qué querias decirme?

Yo, mirándola fijamente, le repliqué:

¿Escuchaste anoche la serenate que te dió el vizconde?

Sí, me contestó sonriendo; ¿estás acaso celoso?

No, Leonor mia, conozco demasiado la lealtad de ese corazon que hoy me pertenece, para ofenderte con mi desconfianza; pero si de tí nada temo, sí lo temo todo de las intrigas del vizconde y de la voluntad de tu padre.

Mi padre, Genaro, jamás me daria por esposo á otro que al que hubiese mi corazon elegido; en cuanto al vizconde, creo que no debemos temerle; ¿qué podrán sus intrigas contra dos corazones por el amor tan estrechamente unidos? No, Genaro, calma tus temores; mi amor es tuyo, y perteneciéndote mi corazon, ¿qué temes?

¡Ay! Leonor mia, te lo repito, todo lo temo de tu padre; Milord tiene un corazon noble, pero quizás al saber mi triste historia, no querrá concederme la mano de su noble hija; y viendo que Leonor se demudaba al escuchar mis pala-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

me apresuré á decirla: si, querida, yo no querria engañarte, y aunque me fuera preciso perderte, antes te revelaria la verdad toda.

La tierna jóven fijó en mí sus bellos ojos, y viéndome con inmensa ternura, me dijo con trémulo acento: habla, Genaro, ¿qué terrible secret vas á revelarme?

El que pesa sobre mi existencia, me apresuré á responderle.

Escucha Leonor; yo soy un pobre jóven expósito, huérfano, puedo decirte, porque jamás he conocido á mis padres; el título que hoy llevo no es propio, sino que un protector generoso lo compró, para cubrir con él la infamia que pesaba sobre mí, porque no tenia un nombre. ¡Ay, Leonor! ¡Si vieras cuán terrible es vivir sin padres, no conocer á los autores de nuestra existencia, no tener una familia en quien reclinarnos, ni el seno de una madre donde derramar nuestras lágrimas!..... No sé qué secreto terrible me separa á cada paso de los autores de mis dias; yo sé que ellos existen; su mano protectora no me ha abandonado un solo instante; sé que me aman, y me es preciso vivir lejos de ellos: sé que lloran por mi ausencia, y yo no los conozco!..... ¡Oh, Leonor, esto es horrible!..... Mil veces me he visto tentado de poner fin á una existencia tan amarga, y envuelta de continuo en el velo del

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

misterio; pero te vi, Leonor, y el corazon del pobre expósito consagró á tí todos sus afectos: te ví, y recobré una nueva vida, te amé, y tu amor me hizo olvidar mi desgracia, y me dejó entrever un cielo de ventura; y hoy ya no tendria la fuerza para morir, sin embargo, antes que un lazo eterno uniera nuestras vidas, yo he querido, Leonor, revelarte el terrible secreto que pesa sobre mi existencia; quizá al conocerlos me despreciarás; tal vez no querrás ya unirte al pobre expósito, que no tiene un nombre que legar á sus hijos!..... No pude continuar, nubló el llanto mis ojos, é inclinando mi cabeza prorrumpí en amargos gemidos.

Leonor se hallaba á mi lado profundamente conmovida; lloraba tambien como yo, pero sus hermosos lábios no se abrian para consolarme; ese silencio me hacia temblar; repentinamente Leonor habló: tomó entre las suyas mi mano yerta y fria, y con un acento inspirado, me dijo:

Reanímate, Genaro, Leonor será tu esposa: tus desgracias más amado te hacen á mis ojos; ¿no tienes una madre? ¿careces de familia? yo lo seré todo para tí; nuestros hijos llevarán el nombre que hoy tú llevas; serás para todos el conde del Pó, solo para mí serás Genaro, y este nombre que me recordará tus desgracias, será el que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te engrandecerá á mis ojos, y el que más amado te hará á mi corazon.

Al hablar así Leonor sonreia, y de sus ojos se desprendian rayos de amor; ébrio yo de dicha al escucharla, me arrojé á sus piés, é imprimiendo un beso en su blanca mano, le dije lleno de entusiasmo: Sí, mi corazon no me engañaba; yo bien sabia que Leonor no dejaria de amarme porque era desgraciado! ¡Angel de virtud, bendito seas, tú me devuelves la vida, tú alejas de mí la idea del crímen!.....

Leonor entónces, viéndome tan exaltado, se levantó diciéndome: Calma, señor mio, no vuelva vd. á ser celoso ni se fije en lúgubres pensamientos; despues, cambiando de tono, continuó: Adios, Genaro, ya debemos separarnos, nada temas, yo preparé á mi padre; ¡ten fé y esperanza! y al hablar así, se separó de mí y subió presurosa en su carruaje; allí me saludó con una dulce sonrisa, y luego desapareció.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXV.

Funcion de gala en el teatro María; su iluminacion.—Notable y escogida concurrencia que asistió á ella; lujo y riqueza que allí se ostentaba.—Orden en que los concurrentes ocuparon las localidades.

Tres dias despues repitióse en San Petersbourgo esta grandiosa iluminacion, y tuvimos de nuevo ocasion de gozar de sus mágicos encantos.

Al siguiente dia, y el cuarto de la llegada de la princesa, dióse en el gran teatro María, una funcion de gala, á la que fué invitado todo el cuerpo diplomático y los mas altos dignatarios de la corte.

Nosotras como niñas aun, no nos era permitido entrar en la corte; y por lo tanto, vedado

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nos era participar de sus placeres y de sus goces. Todas las edades tienen sus contras, y sin embargo, ¡cuánto mas felices somos en la infancia! A esta funcion solo asistieron nuestros queridos padres, uno de nuestros hermanos agregado á la legacion, y nuestra hermana mayor, los que nos hablaron acerca de ella.

La sala del gran teatro presentaba el aspecto mas brillante; hallábase este perfectamente adornado con flores y ricos cortinajes, é iluminado á *giorno*, prestaba una brillante claridad que destacaba todos los objetos. Desde las ocho de la noche comenzaron á llegar los invitados, las señoras con ricos trages de baile, y cubiertas de alhajas; los caballeros, de gran uniforme y con todas sus condecoraciones.

Las señoras, ocupando los palcos primeros y segundos, formaban un ramillete de hermosura, de elegancia y de riqueza. En el cuarto y tercer piso, la perspectiva era menos brillante y grandiosa; y sin embargo, á los trages blancos de las señoras se unian, ya los uniformes bordados de los caballeros que las acompañaban: en estos palcos se hallaban los empleados de la corte de órden secundario. El quinto piso lo ocupaba una larga línea de marineros dinamarqueses, con sus blusas azules, bordadas de blanco y oro.

Los músicos de la orquesta estaban tambien

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de uniforme; en fin, por cualquier parte que se dirigiera la vista, se veian tan solo pechos bordados de oro y cubiertos de condecoraciones, ó señoras deslumbrantes de belleza y pedrería.

Formaba este conjunto un cuadro tan sorprendente, que uno de los diplomáticos, acercándose á papá y señalándole esa brillante multitud, le dijo:

El firmamento del cielo ha descendido á la tierra.

Y en realidad era así; no se veia un solo hombre que no tuviese uniforme; una sola señora que no deslumbrase con la riqueza de sus ádornos y sus joyas; la alta nobleza y la corte rusa son muy ricas, y el lujo allí es excesivo, como en ningun otro país.

Nuestra familia ocupaba aquella noche el mismo palco en que estábamos abonadas, que se hallaba tres palcos distante del del Emperador. Casi todos los primeros los llenaban la familia imperial y el cuerpo diplomático; las plateas y los segundos lo estaban por la alta nobleza y las damas de honor, y en el patio se hallaban todos los altos dignatarios de la corte.

La entrada del teatro, al cual se llega por dos grandes escaleras que dan subida al vestíbulo principal, se habia trasformado aquella noche en

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

un vasto salon, brillante y deslumbrador por su excesiva luz. Al rededor, y todo el largo, hasta llegar al palco imperial, habia una línea compacta de macetones, llenos de las mas exquisitas flores, cuyo aroma embalsamaba aquel recinto, que tan gratamente embriagaba por su encantadora hermosura.

La representacion comensó á eso de las nueve. Sus magestades imperiales, acompañados de la augusta prometida del gran duque heredero, Cesarevitch, y de los demas miembros de la familia imperial, entraron en el gran palco en medio del mas profundo silencio, que contrastaba inmensamente con las aclamaciones y gritos de entusiasmo con que el pueblo habia venido acompañando al carruaje desde el palacio hasta la entrada del teatro.

Cuando los augustos soberanos hubieron entrado en el palco, la concurrencia toda se puso en pié, y el himno nacional ruso se hizo oír con su imponente magestad. Le sucedió el himno nacional dinamarqués, y mientras uno y otro eran tocados, todo el mundo de pié, escuchaba en el mas profundo silencio. La ley de la etiqueta, rigurosamente interpretada lo exigia así.

El gran duque heredero ocupó el centro del palco, teniendo á su derecha á la Emperatriz, y á su izquierda á la princesa Dagmar. El Empera-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dor hallábase al lado de la princesa, teniendo á su izquierda á las grandes duquesas, Alejandra, Josephouna Catarina Michailouna. S. A. el príncipe imperial de Dinamarca, ocupaba la derecha de la emperatriz, y á su lado tenia á la gran duquesa Alejandra Petrouna y la princesa Eugenia Mascilianouna.

En el segundo rango de sillas, se hallaban los grandes duque Valdimno y Alexis Alejandrovitch, con los otros miembros de la familia imperial.

Detrás, y hácia los lados, se veia á la gran maestra de la corte de Dinamarca, los altos dignatarios dinamarqueses; las maestras de las diferentes cortes y los ministros del Emperador, los empleados superiores y las damas llamadas por sus servicios cerca de SS. MM. y de la familia imperial.

Otras damas, oficiales y dignatarios, ocupapaban los palcos imperiales del ante escenario.

La representacion se componia de un acto de la ópera la "Africana," y un acto del baile la "Frametta," en uno y otro, la compañía trabajó con el mayor esmero, concluyendo todo á las once de la noche.

A la salida del teatro, las aclamaciones de la multitud, que no habia dejado de llenar las ca-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lles, tueron de nuevo repetidas con la mayor energía y entusiasmo, y en medio de estas ova ciones, regresaron los soberanos á su palacio.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXV

Confirmacion de la Princesa Dagmar antes del matrimonio.—Solemnidad y ceremonias con que se efectuó.—Celebracion de[1] matrimonio en el Palacio de invierno. corporaciones y altos personajes dignatarios y personas de distincion que concnrrieron á este acto augusto; cómo se ejecutó, y gran lujo que se notaba en la concurrencia.—Suntuoso banqnete que se siguió despues, y gran baile en la noche, ó mas bien, reeepcion en Palacio, é iluminacion general en la ciudad.—Diputacion dinamarquesa, encargada de ofrecer á la princesa, el pan y sal, siguiendo la costumbre rusa.

A la fiesta de que se ha hablado en el capítulo anterior, se siguió otra bien suntuosa por cierto, que fué la de la confirmacion de Su Alteza Real, la expresada princesa de Dinamarca, María Sofía Federica Dagmar.

El dia 12 de Octubre era el designado para esta ceremonia, y el dia 13 debia celebrarse el ma-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

trimonio. El 12 de Octubre, pues, á las 10 de la mañana, se reunieron en el palacio de Invierno los miembros del Santo Sínodo y del alto clero, los miembros del Consejo del Imperio, los senadores, las damas y señoritas de honor y del retrato, las maestras de la Corte de las Grandes Duquesas y señoritas de honor, los encargados y caballeros de la corte; el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del rey de Dinamarca y el secretario de dicha legacion, así como todo el cuerpo diplomático, los ayudantes de campo generales, los generales mayores del séquito, y los ayudantes de campo del Emperador; los ayudas de campo de Sus Altezas Imperiales, los Grandes Duques, los oficiales generales, los oficiales de todos grados de la guardia del ejército y de la flota, todas las personas de distincion de ambos sexos que tenian entrada á la corte, lo mismo que la alcaldía ó ayuntamiento de la ciudad de San Petersbourgo, y los negociantes notables rusos y extranjeros.

Las señoras se hallaban en costumbre ó traje rusa, y los señores de gran uniforme. ¡Qué aspecto presentaria una reunion tan numerosa y escogida! faltan expresiones bastante significativas para darlo á conocer. ¡Oh! ¡la corte de San Petersbourgo reunida, es sin duda una de las cortes más suntuosas y grandes de la Europa.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El clero, el Consejo del Imperio y la Legacion real de Dinamarca se reunieron en la capilla del Palacio, y todas las otras personas designadas estaban en los salones señalados con ese objeto. Toda la comitiva se dirigió á la entrada de la capilla con un órden admirable. Sus Magestades Imperiales fueron recibidas por los miembros del Santo Sínodo y el alto clero; el Emperador, tomando de la mano á su futura hija, la princesa Dagmar, la condujo cerca del Metropolitano, y luego se procedió segun el rito de la Iglesia Griega á la santa confirmacion, la cual se efectuó con la mayor solemnidad, lo mismo que la misa que se siguió; en el ofertorio, la Emperatriz condujo á la princesa recientemente confirmada á la adoracion de las Imágenes, lo mismo que á la comunion. Concluida la misa, Sus Magestades Imperiales, lo mismo que el Gran Duque heredero y su esposa, recibieron en la capilla las felicitaciones del alto clero, despues de lo cual los augustos personajes regresaron á sus aparta mentos con el mismo órden en que habian venido.

Tan notable ceremonia respentaba grande interés, y toda nuestra familia asistió y tuvo el gusto de verla perfectamente.

El dia siguiente era el designado para el matrimonio del Gran Duque heredero, con su Al-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

teza Real, la princesa de Dinamarca; llegaba por fin el dia tan anunciado, y que habia traído á San Petersbourgo, gran número de los mas altos personajes de muchas partes de la Europa.

La hora designada para la ceremonia, era las doce y media, y el lugar, el Palacio de Invierno. Cuando hubo llegado la hora, se encontraron allí reunidos los miembros del Santo Sinodo, y del alto clero, los del Consejo del Imperio, los Senadores, las Damas de honor, las Señoritas de honor y del retrato, las maestras de la Corte, de las Grandes Duquesas, y las Señoritas de honor: los encargados y los caballeros de la Corte, los embajadores y ministros extranjeros, así como los demás miembros todos del cuerpo diplomático con sus familias, los ayudas de campo generales, los generales mayores del séquito, y los ayudas de campo del Emperador, los ayudas de campo de los Grandes Duques; los oficiales generales, los oficiales de todos grados del ejército y de la flota; todas las personas de distincion de ambos sexos, que tenian derecho á entrar en la Corte, lo mismo que el Ayuntamiento ó Alcaldía de San Petersbourgo, y los negociantes notables rusos y extranjeros.

Las señoras se hallaban vestidas en traje de Corte, y los señores en grande uniforme.

El clero, el consejo del imperio, y los ministros

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

extranjeros, se reunieron en la capilla, y todas las otras personas mencionadas, ocupaban algunos salones del palacio. La entrada á la capilla, se efectuó con el mismo órden que el dia anterior, y cuando SS. MM. imperiales llegaron á la puerta, el Santo Sinodo y el alto Clero con la cruz, les presentaron la sal y el agua bendita. El Emperador, condujo en seguida al Gran Duque heredero, y á la princesa de Dinamarca, al centro de la capilla, y regresó á ocupar su sitio.

En el momento comenzó la ceremonia del matrimonio, segun el rito de la iglesia griega.

Los Santos Evangelios y la cruz, se colocaron delante de las tablas de la ley. Los anillos del matrimonio se encontraban en medio del altar, puestos en una bandeja de oro, y en un momento dado se adelantaron á tomarlos los sacerdotes. El primero, que era el destinado al príncipe heredero, lo trajo el confesor de SS. MM. y el de la princesa Dagmar, el archipreste Rodyvencky encargado de la enseñanza religiosa de los niños de la familia imperial.

El metropolitano, tomando dichos anillos, los colocó conforme al ritual y segun el órden de los rusos, en los dedos de los dos príncipes esposos; entónces la Emperatriz se adelantó é hizo el cambio de los anillos.

En este momento comenzó una salva de cin-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cuenta y un cañonazos que continuaron sin interrupcion.

Concluida la ceremonia, solo quedaba ya la perteneciente á la religion ortodoxa la princesa de Dinamarca, tanto ella como el gran duque heredero fueron á dar gracias al Emperador y á la Emperatriz y recibieron despues las felicitaciones de toda la familia imperial·

Entónces el príncipe heredero se colocó cerca de su digna esposa.

Los archiprestes y el clero entonaron un solemne *Tedeum,* en accion de gracias, por haber se verificado el matrimonio, y cuando el archipreste cantó ó dijo las oraciones, pidiendo la conservacion de la vida de todos los miembros de la familia imperial, se escuchó otra salva de treinta y un cáñonazos.

Entónces el Santo Sínodo y el alto clero comenzaron á felicitar á los dos esposos y á los soberanos. Tanto el Emperador como la Emperatriz y toda la familia imperial, regresaron con la misma suntuosidad con que habian venido á sus apartamentos, marchando el príncipe heredero, siempre, al lado de su digna y simpática esposa.

El mismo dia tuvo lugar en la sala de Nicolás un gran banquete, al que asistió tan solo lo principal de la corte, y durante él un concierto vocal

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

é instrumental solemnizaba la fiesta, y la fortaleza de San Petersbourgo hacia escuchar el estallido del cañon cuando los bríndis eran dirigidos á la salud de los imperiales esposos ó de Sus Magestades.

Este banquete estuvo magnífico; en nada desmintió la suntuosidad de una corte tan expléndida como la de San Petersbourgo: la princesa Dagmar estaba deslumbrante de hermosura, y su infantil semblante atraia sobre sí todas las miradas.

Concluido el banquete, los soberanos regresaron á sus apartamentos con el mismo cortejo.

En la noche hubo un gran baile en la sala de San Jorge, al cual fueron invitadas todas las personas de distincion de ambos sexos, los embajadores y todo el cuerpo diplomático con sus respectivas familias. Antes del baile, los augustos esposos recibieron en la sala de los conciertos las felicitaciones de los embajadores y ministros extranjeros, y los otros miembros del cuerpo diplomático. En todo el dia, las campanas de las iglesias comunicaban el regocijo público, y en la noche se iluminó la ciudad.

La príncesa Dagmar estuvo todo el dia vestida de blanco y color de rosa, un velo bordado de plata envolvia por completo su precioso cuerpo, y en su rico trage veíanse suspendidas una mul-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

titud de coronitas de rosas blancas, perfectamente trabajadas. Esta costumbre era rusa.

En el salon, lo único que se bailó fué la Polonesa, que es un baile especial de la corte, de suma seriedad, pues mas bien es un paseo, en extremo pausado y magestuoso.

En la Polonesa en que tomó parte toda la familia imperial, atravesaron la sala de San Jorge y la de los Ararios, que se encontraban enteramente llenas.

Antes de las diez, el baile habia terminado, al que mas bien debia darse el nombre de una gran recepcion, en la cual los soberanos y los jóvenes esposos tuvieron ocasion de recibir los homenages de cada uno, al pié del trono, conducidos todos por el príncipe Paulo Lieven, que hacia las veces de Gran Maestro de ceremonias.

La víspera de la confirmacion, la princesa de Dagmar recibió una diputacion de dinamarqueses, que en nombre de sus compatriotas, residentes en San Petersbourgo, conformándose á las costumbres del país que les prestaba su hospitalidad, habian solicitado el honor de ser admitidos cerca de la augusta hija de su soberano, para ofrecerle el pan y la sal.

La princesa acogió esta demostracion de simpatía respetuosa de sus compatriotas, con la graciosa amabilidad que la distingue, y encargó

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

á la diputacion trasmitiese á *sus comitentes* la espresion de su gratitud. La salera y el plato reunian los emblemas de Rusia y Dinamarca, y reproducian recuerdos de esta última ciudad, gratos al corazon de la princesa, ambos objetos fueron hechos por el artista académico, M. Jerisen.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXVI.

Continuacion de la lectura de la cartera.

Antes, sin embargo, de engolfarnos en las fiestas portentosas de la corte, dediquemos, aunque breves, algunas páginas al relato de Genaro. Continuaba asi:

Despues de esta escena, y cuando en esa entrevista habia gozado mas que nunca, tuve ocasion de conocer á mi futura esposa. Si ella, á pesar de todo me amaba; yo le habia revelado ser un pobre expósito que no conocia á mis padres, y de consiguiente, si no fuera por el título, no habria tenido un nombre que legarle, y á pesar de todo, amándome como me amaba, no

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se fijaba en nada, sino con el valor que presta la pasion, hallaba la fuerza de combatir las y mil razones que poderosas se agolpaban á su imáginacion, para no verme mas que moralmente y complacerse en mis sentimientos.

Sin embargo, á pesar de estar tan satisfecho de Leonor, no tenia, respecto de Milord, la misma complacencia; verdad es que él abrigaba tambien los mas bellos sentimientos; verdad es que me amaba con una ternura inexplicable, en un carácter tan reservado y sério como el suyo; pero yo temia.....temia que en el rigor de la etiqueta inglesa, apenas supiera Milord quién era yo, que no conocia á mis padres y que no tenia mas nombre que el de un título comprado, su cariño perdiese, respecto de mí, un ciento por ciento, y entónces se duplicarian los trabajos y las dificultades.....

Estos temores eran en mí tan profundos, que no me dejaban gozar como era debido, de la belleza de los sentimientos de Leonor, que tan tierna cuanto indulgente y generosa se habia mostrado respecto de mí.....

Como yo debia, segun convenio con Leonor, escribir á D. Mariano para que él fuera el que pidiese su mano á Milord, pues de esta manera el negocio tendria mucha mas fuerza y seriedad. Tambien debia decir algo á Arturo para

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que viniese á participar de mi ventura, ya que yo habia podido participar de la suya, asistiendo á las fiestas de mi enlace, que pensaba yo fueran en extremo rumbosas y solemnes.

Tambien pensaba invitar á D. Justo, aunque mucho temia no quisiera venir, por no haberse cumplido el plazo prefijado, y pensando en mi querida madre, á quien era preciso dar un minucioso parte de todos mis pasos, me propuse escribir para ella una especie de memorial ó un compendio de todos mis proyectos, á fin de que llegando á sus manos antes de que los hubiera puesto en práctica, pudiera enviarme su aprobacion para mi enlace.

El pensamiento de mi madre era el que mas fijo tenia desde aquella noche en que el dulcísimo éco de su voz habia resonado en mi corazon. Su imágen, tan bella cual la forjara mi mente, habiáse gravado en mi imaginacion, y no podia ni un solo momento separarla de ella.

Cumpliendo mis propósitos, me encaminé presuroso á la finca de D. Mariano, y una vez allí, me dirigí á mi escritorio y me puse á escribir á mi madre.

¿Por qué no lo hacia en comun á mis padres? ¿no era mas natural hablar de mis negocios á ambos, que no solo á mi madre? Ciertamente; pero yo no sé porque ella me inspiraba una con-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

fianza dulcísima, que no sentia al pensar en mi padre; y mas bien, cuando en él me fijaba, sentia interiormente un secreto temor. ¿Lo conocia acaso? ¿creia yo que no me profesaba el mismo cariño que mi madre, y por esto temia? No lo sé; pero como arrepentido de mi indiferencia hácia él, sentí que con mas fuerza que nunca, en aquellos momentos, se presentó ante mí la imágen de mi padre, esa imágen querida en la que se concentraban todos los afectos de mi alma.

¡Ah! me decia yo entónces, ¿por qué tanto misterio respecto de mi padre? Jamas he recibido de él noticia directa; nunca recuerdo haberle visto, y sin embargo, me parece que le conozco, porque su imágen vive de continuo en mi pecho. ¿Puede su aparente abandono entibiar hácia él mi afecto? No, jamas, mi padre es tal vez es mas desgraciado que mi madre; quizás él ignora que existo; tal vez llora al recuerdo de un hijo que no conoció jamas, y á este pensamiento exclamé bañado en lágrimas:

¡Oh padre mio! si pudieras ver la fuerza con que tu recuerdo vive en mi mente; si vieras la estension de mi amor hácia tí, quedarias complacido. ¡Ah, no! tu aparente abandono no me hace juzgar mal de tu cariño. ¿Podria un padre no amar á su hijo? imposible. En cuanto á mí, ¿Como no amar al autor de mi existencia? ¿á

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

aquel de quien recibí la vida y á quien sin duda amó tanto mi madre? Imposible, yo le amo con toda la fuerza de mi alma, le idolatro con la vehemencia del entusiasmo, y si pudiese con mi vida ahorrar á la suya una lágrima ó un suspiro, la sacrificaria gustoso por la felicidad de mi padre!.....Hay algo á mi alma mas caro que su dicha? Nada. ¡Oh padre mio! ¡Cuán feliz seria si pudieras escucharme! ¡Cuán venturoso si me fuese dada estrecharte entre mis brazos!.....Así hablando al recuerdo de mi padre, mi rostro estaba inundado en llanto, y de mi pecho se escapaban frecuentes y mal comprimidos suspiros. Así permanecí mas de una hora, hasta que al fin dominando mi emocion, quedé sumergido en la mas profunda meditacion!.....Despues tomé la pluma y escribí unidos á ambos. Dias de terrible incertidumbre y de duda trascurrieson para mí. Llegó al fin el designado por Leonor para preparar á su padre! y pronto deberia estar enterado por completo de todo, puesto que ella me habia ofrecido llevar á cabo lo mas violento posible su comision; pero aquel dia terminó y nada sabia. Al pasar á caballo frente á la ventana en que se hallaba Leonor, le dirigí una pregunta, á la que me contestó: hoy no pude hacer nada; veremos si mañana puedo decirle algo, y luego te avisaré.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Así trascurrieron otros cuatro dias mas, que para mí fueron mortales; el cuarto en la noche recibí un papelito de Leonor, en el que me decia:

"Por la verja, á las doce."

No puedo explicar lo que experimenté; aquellas citas nocturnas tenian para mí un doble atractivo, y como eran tan escasas y Leonor no me permitia gozar á menudo de ellas, cuando lograba una dicha semejante, gozaba de una manera inmensa.

Una idea, sin embargo, vino al instante á empañar mi alegría. El vizconde, que espiaba los menores pasos de Leonor, y que regularmente en las noches hacia resonar los aires con los acentos apasionados de su corazon, ¿no se presentaria por allí, y al reconocerla no trataria de vengarse de ella, publicando al siguiente dia aquella cita, quizás con los agregados mas injuriosos? Podia ser muy bien; pero, ¿cómo Leonor, tan previsora en todo, no habia pensado en una cosa que tan naturalmente heria la imaginacion en un caso semejante?.....En fin, pensé interiormente, que mis primeras palabras se reducirian á decírselo, aun cuando tuviera que verme forzado á hacer el mas sensible sacrificio, pues era ya avanzada la noche y nadie podria penetrar á esa hora hasta ella sin un fuerte compromiso; de consiguiente, era preciso que yo fue-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ra á la hora citada, aunque solo permaneciese á su lado breves instantes, cuando gozaba con la idea de poderla ver aunque fuera solo un momento.

Aquella noche, por supuesto, no pensé un solo instante en dormir, sino que, tomando un libro, me puse á leer hasta las once; cuando éstas hubieron dado, me detuve un instante, y en seguida salí de la finca. Serian las once y media cuando estaba ya frente á la verja mencionada, reinaba en aquel sitio el mas lúgubre silencio, dirigí mi vista hácia el lado en que acostumbraba ponerse el visconde, y noté que aun no habia nadie; pero es imposible que no venga, me decia interiormente, puesto que Leonor me dice que casi todas las noches la fatiga con sus arias.

El tiempo trascurria muy pausadamente para mí y me encontraba parado cerca de la verja, y mi mirada ya se fijaba en el sitio que siempre ocupaba el visconde, ya en las puertas de las habitaciones interiores. Poco despues que hubieron dado los tres cuartos, senti que una puerta se abria y fijé con ansia mi vista para distinguirla, pues no podia ser aquella, otra mas que Leonor; pero la noche estaba en extremo oscura, y era imposible descubrir el menor objeto. Senti el ruido casi imperceptible que hacia con sus ligeros pasos, que al instante reconocí. Poco

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

despues, Leonor estaba á mi lado; vestía un trage negro y estaba cubierta con un velo del mismo color; creyó sin duda que yo aun no habia llegado, porque suspirando fuertemente, exclamó á media voz:

¡Al menos estuviera esperándome! ¡Ah, Genaro, tú no me amas tanto cuanto yo te amo!

Moriame por hablar, pero no queria interrumpirla, porque aquellas palabras legadas al silencio, á la selva, tenian un mérito inmenso para mí; me propuse, pues, guardar silencio, para ser testigo de la bellísima impaciencia que causaba en ella el amor.

Leonor suspiró de nuevo; ¡Dios mio, cómo tarda, murmuró! ¿estará enfermo? ¿Será esta la causa, Señor? ¡Ah, no, por piedad! esta idea me hace mucho mal, y no quiero que me persiga ni por un momento..... pero ¿cómo tardar tanto? ¿por qué no esperarme? ¿será la indiferencia y la frialdad la que guie sus acciones? tampoco quiero creerlo así; no quiero pensar que Genaro sea capaz de no amarme como yo le amo, porque me daña este sentimiento tambien inmensamente; él no miente, y me pinta un amor tan ardiente..... ¿cómo, pues, dejaré de creerlo? nó, Genaro me ama, sí, tengo esa certeza, cuya duda me mataria, y sin embargo, ¿por qué tarda tanto en venir, en vez de apresurarse á hacerlo como yo? ¿es-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tará tal vez al lado de otra que le halla hecho olvidar á Leonor. ¡Oh, esta idea me horroriza! no puede ser, no quiero aún fijarme en ella.

Las doce daban en ese momento en el templo vecino, cuando incorporándome, pronuncié su nombre.

¡Ah, Genaro, me respondió ella, ¿por qué has llegado á última hora? ¿dónde estabas?

Hace media hora que estoy en estos sitios, querida mia, contesté.

No mientas, murmuró ella, porque hace más de un cuarto de hora que yo te espero en este mismo lugar, y tú no has venido ni un solo momento á la verja; ¿por qué, pues, estabas lejos de ella?

No quise manifestar á mi amada que habia escuchado sus palabras, con lo cual la hubiera dejado plenamente satisfecha; pero temí que se avergonzara y disgustara de que yo la hubiese oido, y esto haria que otra vez se guardara bien de hablar, privándome del inmenso placer que habia tenido al poder leer tan íntimamente lo que pasaba en su alma; preferí, pues, que ella dudara por un momento de mí, mas bien que desengañarla, y le contesté: Efectivamente, Leonor, á la verja no he venido hasta ahora; pero ¿sabes por qué? temia que el vizconde estuviera como de costumbre en estos sitios, y entónces, ya lo ves,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

hubiera sin la menor duda habido algun lance, y era más prudente evitarlo; porque en las circunstancias en que nos hallamos, podria sernos muy perjudicial su odio; ¿pero cómo es que no ha venido? ¡es cosa rara!

Sí, Genaro, tienes razon; pero se encuentra enfermo y en la cama, y es esta la causa por que lleva dos noches de no venir, y hoy que es la tercera, quise aprovecharla para citarte, pues si estuviera bueno, jamás me habria atrevido á hacerlo; ¡si vieras cómo le temo!

Tienes razon, querida mia, el vizconde puede hacernos mucho mal con sus palabras; pero no hablemos por ahora de él, es triste que siempre en nuestros discursos ocupe su odioso nombre uno de los primeros lugares; por lo pronto no lo nombremos ya; cuéntame luego tu conferencia con Milord, pues ansio por saber con qué ojos me vé hoy.....

Leonor tomó entónces la palabra, y habló así:
Se me habia dificultado casi todos los dias poder hablar con él, porque queria hacerlo largo y sin testigos, y por tanto, habia escojido en la noche la hora en que nos quedábamos solos en la sala despues de cenar; pero no sé por qué rara casualidad, todas estas noches ha venido alguna visita, que me impedia poder cumplir mis proyec-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tos, basta que por fin anoche pude tener el placer de satisfacerlos.

Serían como las nueve; mi padre me habia exigido que le tocase un rato, despues de lo cual nos habiamos sentado ambos á conversar: hablamos de D. Mariano y de Arturo, y por allí comencé yo á hablar de tí, manifestándole que me habias hecho una revelacion, que llamó mi atencion y me tenia al mismo tiempo triste, pues con ella sufria mucho, como era natural; mi querido padre exigió de mí su aclaracion, y entónces minuciosamente le referí la historia de tu vida. ¡Ah, Genaro! no te engaño, pero jamás habia visto á mi padre tan interesado como hasta entónces; no perdia una sola de mis palabras, hacia que yo le repitiera algunos conceptos, y su semblante tomaba mil distintas impresiones que en extremo llamaron mi atencion, y que me hicieron concluir decididamente que mi padre conoce íntimamente á los tuyos, y no ignoraba del todo tu historia, sabiendo al menos su principio: mil veces me pareció ver brillar en sus pupilas las lágrimas, cuando yo le pintaba la fuerza de tu dolor por no conocer á tus padres, y con un acento conmovido concluyó por exclamar: ¡ámalo mucho, Leonor! ¡pobre Genaro! cuánto debe haber sufrido ese jóven, con sus sentimientos tan finos y tan tiernos. Yo esperaba, Genaro, encontrar en mi pa-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dre un juez severo, que apenas oyera tu historia, no podria menos que demostrar cierta extrañeza y delicadeza tan propia del vigor del carácter inglés; pero no fué así, y tú solo puedes juzgar cuán vivo seria mi contento.

Entónces, con una timidez que ciertamente no debia ya tener, pero que no me fué posible evitar le pregunté:

Si nada perdias ante él con esta revolacion, si te podriamos tratar tan íntimamente como hasta entónces, porque tú todo esto temias, y era era uno de tus principales motivos de angustia. Lejos de disminuir mi cariño por Genaro, me dijo conmovido, la historia de sus desgracias le hace más interesante á mis ojos, y si antes por sus cualidades me era querido, hoy le amo con la ternura de un padre!

Al hablar así mi padre, dejó correr sus lágrimas sobre mi pecho, y estrechándome contra su corazon, añadió:

—¿Y tú Leonor, tú hija mia, sientes como antes el mismo afecto por Genaro?

Yo estaba turbada, pero me apresuré á responderle:

—Como á vos, padre mio, la historia de su infortunio, solo ha servido para engrandecerlo, y hoy mi cariño por él tambien se ha duplicado. Hablaba yo con tal calor, que mi padre se son-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rió, y tomándome de las manos, me dijo clavando en mí una mirada penetrante:

—Leonor; sabes que te he amado siempre, cual pocos hombres aman á sus hijos; tu felicidad, hija querida, es para mi más cara que mi propia vida; mi edad es avanzada, Leonor, y pronto una losa fria cubrirá mi sepulcro.

—¿Por qué me hablais así, padre mio? me apresuré á decirle, porque sus palabras me impresionaban mucho; siguió diciéndome:

—Ten calma, hija mia; hoy te hablo en este sentido, porque la historia de Genaro me ha hecho pensar sériamente en tu porvenir; ¿qué seria de tí, Leonor, el dia en que como él, te vieses sin padres? Pero no llores continuo, viendo que mis lágrimas corrian en abundancia: ese dia no ha llegado todavía y solo te lo recuerdo, porque hoy, hija mia, me ocupo de tu porvenir y trato de dejarte un apoyo sobre la tierra. Vamos, Leonor, enjuga el llanto y responde francamente á mis preguntas.

Yo temí á Genaro, porque preví á qué punto se dirigian las palabras de mi padre: enjugué mis lágrimas, guardé silencio, y él continúo:

—Sabes que siempre me he opuesto á que te cases, hija mia, porque me parecia que todo hombre era indigno de tí, y porque no queria que te separases de mí; pero hoy que no quiero de-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

jarte sola en el mundo, trato de darte un esposo, que sea capaz de hacer tu felicidad.

Las palabras de Leonor excitaron en mí una agitacion terrible; parecíame que por momentos se destruia el edificio de mi felicidad, y viéndola con ansiedad, continúa Leonor (le dije) tus palabras me tienen en atroz agonía!..... Ella sonrió al escucharme, y viéndome tiernamente continúo así:

—Calma, Genaro, y escúchame hasta el fin. Viendo mi padre que yo llena de ansiedad esperaba sus palabras, se apresuró á decirme: Sé Leonor que el Visconde de H. te ama; la constancia de ese jóven, su inmensa ternura, sus cualidades morales y la alta posicion que ocupa en la sociedad, le hacen bajo todos los puntos de vista, un jóven apreciable; creo Leonor que ese es el esposo que pudiera convenirte; vamos, respóndeme, ¿es de tu agrado?

No la dejé continuar; lo que Leonor acababa de decirme era para mí demasiado fuerte, y salté de mi puesto como picado por una serpiente; tomé su mano, y sacudiéndola con fuerza, pregunté con terrible excitacion: ¿Y tú, Leonor, y tú que responidiste? La jóven me miró sorprendida, y añadió en seguida:

Si me interrumpes á cada paso, Genaro, nada podré referirte, y ahora no continúo hasta que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no me prométas escucharme con calma y silencioso hasta el fin.

Prometí á Leonor lo que queria, y acercándome á la verja de nuevo, esperé con terrible ansiedad que continuase: ella guardó un instante silencio, diciendo al fin:

Las palabras de mi padre me turbaron en extremo; un velo de tristeza nubló mi rostro, é inclinando la cabeza nada respondí: no se ocultó esto á Milord, quien en tono cariñoso repitió su pregunta: entónces me fué preciso responderle:

Padre mio, le dije con tímido acento, no desconozco en el vizconde las cualidades que acabais de mencionar; pero no le amo, y creo que vos que me amais tanto, no querreis unirme con un hombre á quien no haya elegido mi corazon!.....

Mi padre entónces, desentendiéndose de mis palabras, me preguntó con asombro:

Segun tus palabras, deduzco, Leonor, que tu corazon no es ya libre; ¿amas á otro hija mia? ¿quién es el objeto de tu amor?

Yo no respondí, Genaro, temblaba al pronunciar tu nombre, y por la primera vez de mi vida, mis ojos no se atrevieron á fijarse en los de mi padre: tanto él como yo, guardábamos silencio, mas al fin me dijo:

Te he hecho una pregunta, Leonor, y no me

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

has dado aún la respuesta; de nuevo te la hago, y quiero escuchar de tus labios la verdad toda: dime, ¿amas á alguno?

No me fué posible por mas tiempo resistir á mi padre, y arrojándome á sus piés le dije con un acento ahogado por los sollozos:

Sí padre mio, vos lo habeis dicho, amo á un hombre; pero con un amor tan profundo, que solo podreis arrancarlo de mi pecho con mi último suspiro!

Mi padre me contempló largo rato, y en seguida replicó:

Esa postura, Leonor, esa agitacion, esas lágrimas, me hacen temer que tu eleccion no sea acertada, pues todo denota en tí, el reo que teme la sentencia de su juez.

No, padre mio, me apresuré á decirle, lo que se denota en mí es la ansiedad de una hija que espera de los labios de su padre una palabra de vida ó de muerte.

Milord continuó entónces:

Creo, hija mia, que tu corazon solo puedes haberlo entregado á un hombre digno bajo todos títulos de llamarse tu esposo. Pronuncia su nombre, yo deseo saber quién es el mortal afortunado que reina en el corazon de mi Leonor!.....

Guardé silencio, y mi padre sorprendido continuó:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¿Por qué vacilas, por qué callas, Leonor? ¿No te he dicho que deseo saber su nombre?

Entónces me levanté de los piés de mi padre, y arrojándome á sus brazos, le dije bañada en lágrimas:

¡Ah padre mio! para tener fuerza y pronunciarlo, necesito estar segura de vuestra ternura, de vuestra indulgencia!.....

Mi padre me extrechó fuertemente contra su corazon, y con el acento conmovido me dijo:

Estos latidos que sientes al lado de los tuyos, revelan, hija mia, toda la ternura que por tí en este corazon se encierra!.....habla, Leonor, tu silencio llena mi alma de ansiedad y de duda!.....

Alentada con las palabras de mi padre pronuncié tu nombre, pero con un acento tan débil, que pudo apenas escucharlo, y como temerosa de haberlo pronunciado, oculté mi rostro en su pecho y prorrumpí de nuevo en llanto.

¡Genaro! exclamó mi padre al oir tu nombre. ¡Genaro! debia habérmelo imaginado; sí, solo Genaro podia haber cautivado el corazon de mi hija..... y al pronunciar estas palabras, su corazon palpitaba con violencia, é inclinando su cabeza sobre la mia, pareció sumergirse en la más profunda meditacion.

Así pasamos más de un cuarto de hora; am-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bos llorábamos, y al caer las lágrimas de mi padre sobre mi abrasada frente, sentía que cual gotas de rocío disipaban de mi alma el temor, y me llenaban de esperanza: mis lágrimas todas se derramaban sobre el corazon de mi padre, y esta lluvia más lo enternecia y lo suavizaba.

Al fin mi padre puso término á tan conmovedora escena; me apartó de sus brazos y enjugando con sus propias manos el llanto que inundaba mi semblante, me dijo con cariño:

No llores mas, Leonor mia, tu eleccion es muy digna, Genaro es modelo entre los jóvenes.

¿Me permitís amarle, padre mio? me aventuré á preguntarle.

Mi padre, sin responder, me preguntó á su vez.

¿Si te lo prohibiese, podrias olvidarlo?

Si me lo prohibieses, padre mio, respondí tristemente, no tardaria mucho en seguir á la tumba á mi querida Clara.

Este recuerdo pareció decidir á mi padre, quien extrechándome contra su corazon, me dijo:

No, Leonor, yo no quiero que mueras; amalo hija mia, te autorizó para ello!....

Estas palabras resonaron dulces en mi oído; pero antes de que pudiera contestarlas, mi padre habia desaparecido para ocultarme su emocion y su llanto.

No habló mas Leonor, y yo ébrio de contento, me arrojé á sus piés, tomé una de sus manos, que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cubrí de besos y caricias; quise hablar, no pude, y ambos en el exceso de nuestra felicidad, prorrumpimos en llanto cual dos niños!

Mas dejemos á tan venturosos amantes en el cielo de la dicha, y penetremos otra vez en la suntuosa corte de la Rusia, para gozar de sus encantos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXVII.

Continuan describiéndose las fiestas habidas con motivo del matrimonio del Gran Duque heredero y la princesa Dagmar.—Baile en el Palacio de invierno; descripcion y suntuosidad; escogida concurrencia y lujo; riqueza que en ella se ostentaba.—Baile en el Palacio de la Princesa Elena; altos personajes que concurrieron y tipo de buen gusto y grandeza que en todo se distinguia.—Baile de la Embajada inglesa; presencia en ella del Emperador y familia imperial.—El Príncipe de Gales.—Rasgos que hacen tan altamente estimable á la Princesa Dagmar.—Rout en el Palacio de mármol del Gran Duque Constantino.—Aspecto que esa noche presentaba el Palacio, y notabilidad de sus salones.—Partida de S. Petersburgo de los Príncipes de Gales y Saxi-Weirmar.

Cuatro eran los príncipes herederos que se encontraban entónces en San Petersbourgo, y que habian venido con motivo del matrimonio del Gran Duque, y estos eran: el príncipe de Gales, futuro rey de Inglaterra, el príncipe de Prusia, el príncipe de Italia y el de Dinamarca, hermano

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de la princesa María Dagmar, y desde entónces rey de Grecia.

Al hablar de la ceremonia del matrimonio de esta princesa, se nos pasó advertir que durante casi toda la misa, dos de estos príncipes sostuvieron sobre las cabezas de los dos esposos las coronas imperiales de Rusia. ¡Apenas hay cosa tan imponente como la reunion de los grandes personajes de la tierra; es preciso haberse encontrado en medio de ellos, para comprender todo lo que se experimenta de íntimo placer y satisfaccion. San Petersbourgo en ese tiempo fué el teatro de acontecimientos tan notables, que forman siempre en la vida de las naciones, épocas que quedan marcadas en su historia con caracteres indelebles.

Entónces se veian reunidos, no solo cuatro futuros soberanos que allí amigablemente se daban la mano, cuando quizás mas tarde tendrian que hacerse mutuamente la guerra por las diversas faces que presenta la política y los sucesos públicos, sino que ademas de estos príncipes, se veia allí una reunion escogida de personas muy notables, que ya en comision, ó sin mision alguna, de diversas naciones habian venido á las bodas imperiales.

Era entónces San Petersbourgo un ramillete precioso de la flor de la nobleza.

Los ánimos de todos parecian dispuestos al pla-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cer que reinaba, y éste se veia pintado en todas las clases de la sociedad.

El matrimonio del heredero de un trono es siempre uno de los acontecimientos mas notables en una nacion, y era de esperarse que fuera aplaudido y celebrado como era debido, el del heredero de un trono como el de Rusia.

Todos los elogios que pudieramos hacer para describir las bodas que en aquella época tuvieron lugar en San Petersbourgo, serian nada en comparacion de lo que en sí fueron.

La Rusia, como se sabe, es una de las primeras naciones de Europa; su riqueza y su poder, son inmensos, y pocas cortes tienen la suntuosidad y magnificencia que esta, de consiguiente, cuando se trató de efectuar el enlace del futuro Tzar, se pensó hacerlo con la mayor pompa y magestad posible, como fué.

Por otra parte, la princesa María Dagmar era tan simpática y bella, que no dejaba absolutamente nada que desear y todo lo merecia.

Las hijas del rey de Dinamarca han sido muy solicitadas por esposas de los príncipes extranjeros, futuros soberanos, porque han recibido una educacion brillante y esmerada, y están dotadas de mil cualidades relevantes.

La princesa María, el dia de su boda, estaba radiante de hermosura; la riqueza de su traje y el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

explendor de sus alhajas, no servia sino para realzar la belleza de aquella criatura tan llena de atractivos. Concluida la augusta ceremonia que acabamos de describir, restaba solemnizarla con la pompa propia del trono; ya los dos príncipes eran esposos, y la Rusia en masa se apresuraba á dar á conocer con sus demostraciones la importancia y simpatía que para ella tenia el enlace de sus futuros soberanos.

Cuatro príncipes extranjeros eran, como antes dijimos, los que habian acudido á San Petersborugo para presenciar este matrimonio, y los futuros soberanos de Inglaterra, Prusia é Italia, y el rey Grecia, se hallaban reunidos al derredor del trono de la Rusia. Huéspedes tan elevados, merecian ser obsequiados con fiestas dignas de ellos.

La primera que se dió despues del augusto enlace, fué un gran baile en el palacio de Invierno, dedicado á los jóvenes esposos.

Conocida es de todo el mundo la fama que tienen los bailes del palacio de Invierno; pero si siempre han sido notables, el de aquella noche estuvo sublime, porque como se comprenderá, habiáse puesto en todo mayor esmero y atencion.

El local era magnífico, pues apenas hay un palacio que se preste á dar bailes con mas mag-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nificencia, como en el de Invierno; esta larga série de salones de blanco mármol, malaquita, lapizlazuli, oro y plata, forman en una fiesta un aspecto realmente sorprendente y fantástico, y facilita á la corte rusa desplegar en ellos todo su explendor y toda su grandeza.

En la noche de la fiesta que venimos describiendo, el palacio estaba eclipsante de belleza figurémonos todos aquellos salones encantadores, iluminados con admirable claridad y reflejándose millares de luces sobre el oro brillante de sus muros y en el blanco nácar de su piso; unido á la riqueza propia de esos salones; el lujo de la multitud que se veia por do quier, cubierta de brillantes y eclipsante de explendor, prestaba á aquel baile cierto aspecto fantástico y maravilloso que no podria nuestra pluma describir.

A las nueve y media de la noche, los salones todos se veian llenos de la alta nobleza rusa, del cuerpo diplomático, y lo mas granado y elevado de la corte. Todos los caballeros estaban en gran uniforme; cubierto su pecho de bordados placas, bandas y condecoraciones.

En las señoras el lujo era excesivo, notábase en sur trages el mas fino y exquisito gusto y la mas graciosa elegancia, y en sus adornos tal riqueza, cual jamas se ve reunida en las otras cortes de Europa.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Serian las diez, cuando los armoniosos acordes del Himno imperial que resonaron en los salones, anunciaron la llegada de los soberanos. En efecto, en aquella hora salieron de los apartamentos interiores Sus Magestades, seguidas de los jóvenes esposos, los príncipes extranjeros, y los grandes duques y duquesas de la familia imperial; era realmente imponente el aspecto que presentaba aquel grupo brillante, al pasar por el centro de esa grandiosa corte que formaba su séquito. A la llegada del grupo imperial á los salones de baile, avanzó el cuerpo diplomático á ocupar sus respectivos puestos, y los soberanos y sus ilustres huéspedes se detuvieron ante esa respetable corporacion, así como tambien los augustos esposos.

Despues de la recepcion del cuerpo diplomático, los soberanos continuaron su marcha, deteniéndose en la sala Nicolás. Como se recordará por la descripcion que hicimos del palacio de Invierno, esta hermosa sala es una de las más grandes, y está adornada de una magnífica columnata de blanco mármol de Carrara: en aquella noche todas estas columnas se hallaban adornadas con guirnaldas de brillantes luces, y 11 inmensos candiles de cristal y oro, derramaban por do quier los torrentes de su luz; semejante á este salon tambien estaban los otros profusamente ilu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

minados, ascendiendo el número de bugías, sin contar con la iluminacion del lugar, á 15,700.

A la llegada de SS. MM. á la sala Nicolás, se dió principio al baile con la polonesa de costumbre, en la cual siempre toman parte los soberanos y demás miembros de la familia imperial. La polonesa, como se ha insinuado, es un baile especial de Rusia, y mas que baile es un paseo imponente y magestuoso que se hace al derredor del salon, al compás de una música grave y armoniosa: rompian la marcha ligados por la mano sus magestades, seguidos de los augustos esposos, y de los príncipes extranjeros, que bailaban con las princesas de la familia imperial; á continuacion de la augusta familia, tomaban parte en la polonesa el cuerpo diplomático y las mas altas dignidades de la corte y de la nobleza rusa; tres veces atravesaron la sala Nicolás, y entónces se tuvo ocasion de admirar la riqueza inmensa de esa corte; el manto de la Emperatriz, que tendria sobre cuatro varas de largo, se hallaba todo bordado de brillantes, perlas y esmeraldas, formando un aspecto maravilloso é imponente; las costuras de su traje hallábanse tambien cubiertas de diamantes, con la misma profusion con que nosotros usariamos una pasamanería ó un avalorio: el collar de brillantes que cubria su pecho y la diadema que descansaba so

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bre su cabeza imperial, deslumbraban con la pureza de sus aguas y el brillo de sus colosales piedras: igual riqueza se ostentaba en el traje de la jóven esposa y en el de las otras princesas de la augusta familia; preciso es haberlo visto para poder comprender ese explendor y esa grandeza. Al desfilar la polonesa, dejando ver con majestuoso porte á las personas que la formaban, parecia que entre sueños pasaban ante la vista, esas sombras fantásticas, cubiertas de pedrería y radiantes de explendor. Era demasiado bella la realidad para comprenderla, y preciso era palparla, para dar crédito á esa fabulosa riqueza; tanto las señoras del cuerpo diplomático como las de la corte, tambien rivalizaban en lujo y en riqueza, y veiamos, además de los ricos collares y aderezos que ostentaban sobre sus alabastrinos cuellos y sus torneados brazos, derramados en sus blondas cabelleras con descuido, ricos brillantes que despedian sus luces, cual gotas de rocio iluminadas por los rayos del sol. Sus trajes, todos de costo y lujo, competian entre sí, y esta inmensa competencia la sostiene de continuo esa corte con inmenso lujo, y bajo el más severo yugo de la moda.

En las jóvenes hay mucha más sencillez que en las señoras tanto en sus trajes cuanto en sus alhajas, permitiéndoseles tan solo para su ador-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

no, las perlas y las flores, que sirven para dar nuevo realce á su gracia y hermosura, en quienes más que en las de otros países, tiene ésta quizá su asiento y predominio. ¡Oh! entre las jóvenes rusas se encuentran tipos realmente ideales, y como la raza caucásica es tan bella, las mujeres de Rusia son de las más hermosas del mundo.

Concluida la polonesa, dióse principio á lacuadrilla de honor, en la cual ya no tomaron parte los soberanos, y despues continuó el baile con todo su atractivo y explendor; durante él los soberanos recorrian todos los círculos, teniendo una palabra amable para cada uno de ellos, y ganando así las simpatías y los corazones.

Poco despues de las once, SS. MM. acompañadas solo de la augusta familia y del cuerpo diplomático, pasaron á los salones de malaquita y oro, donde tomaron en confianza el té, mientras en los salones seguia el bullicio del baile y la alegría.

Inmediato á la sala de Nicolás se hallaba el precioso jardin que no es desconocido á nuestros lectores, y el que en aquella noche estaba iluminado de una manera fantástica, con luces de bengala y farolitos venecianos: el agua perfumada de las fuentes y el dulce aroma de las flores hacian de aquel sitio un verdadero eden, donde las personas se paseaban despues del baile, respi-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rando un ambiente embalsamado y delicioso. Nada hay mas bello que las flores en un baile; allí compiten con ellas la hermosura, y esta dulce competencia dá mas realce a una fiesta, y alegra y dilata el corazon.

Despues de dos horas largas de baile y animacion, se suspendió este, y todos, presididos por los soberanos, se dirigieron á los salones donde la cena habia sido preparada. La mesa imperial se hallaba colocada en la sala de las Joyas, frente á la puerta que conduce á la de San Jorge; otras mesas se extendian á derecha é izqnierda en la misma sala, y el resto en número inmenso ocupaban la sala de San Jorge, la de Alejandro, la de las Infantes, las Galerías militares. y de Guerra, y el salon blanco de la Emperatriz, Las mesas se hallaban adornadas con exquisito gusto; millares de luces iluminaban profusamente los salones, llenos todos de la mas selecta concurrencia.

Enmedio de este brillo, veíase cansando un prodigioso efecto entre el oro y la suntuosidad de los salones, el fuego de las luces y el esplendor de la concurrencia. Habia tambien multitud de palmeras, plátanos y otros árboles tropicales, que extendian orgullosos sus verdes hojas, y á cuya sombra se extendian las mesas y se sentaban los invitados: fantástico era el efecto que causaban estas plan-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tas enmedio de un salon de baile, y en uno de los climas mas rigurosos del Norte. Durante la cena que tardó bastante, cinco músicas militares hacian resonar el aire con el armonioso acento de sus instrumentos: la cena fué opípara, digna de los soberanos de la Rusia; nada dejó que desear aquel banquete pues fué espléndido é inmejorable: sirviéronse mas de 2,000 cubiertos, y mas de 500 lacayos con la librea imperial fueron ocupados en el servicio de aquella magnífica cena. La bajilla de porcelana de Sevres, que se ostentaba en la mesa imperial, data desde el tiempo de la gran Catalina, y llama la atencion por la delicadeza de su trabajo y su admirable mérito. En la mesa destinada al Cuerpo diplomático, todo el servicio era de plata de un trabajo admirable; notábase en todos los platos y cubiertos las armas imperiales; esta espléndida bajilla fué mandada hacer á Inglaterra esprofesamente por el padre del Emperador entonces reinante. En el servicio de las otras mesas veíase tambien igual suntuosidad y grandeza, y nada habia allí que desdijese de la magnificencia de aquella fiesta.

Segun una antigua tradicion ó costumbre entre los soberanos de Rusia, jamas estos se sientan en la mesa cuando dan alguna fiesta: la mesa imperial la preside siempre la Emperatriz,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mientras el Tzar está recorriendo todas las mesas y dirigiendo palabras cortesas y amables á los que mas distingue de sus cortesanos. Esta costumbre sorprende siempre al extranjero admitido en la corte; y es observada en Rusia bajo la mas estrecha severidad.

A la una de la mañana se levantó la Emperatriz de la mesa, haciendo lo mismo todos los invitados; en seguida regresaron á los salones de baile, donde de nuevo principió éste con mayor alegría y entusiasmo.

A las tres de la mañana volvieron á retirarse Sus Magestades acompañados de la familia imperial y de los príncipes extranjeros, á sus apartamentos particulares: entónces el baile cesó, y poco despues, la concurrencia comensaba á dispersarse.

Vulgar es comparar una fiesta prodigiosa á las que nos relatan las Mil y una Noches; no haremos tal comparacion con el baile que acabamos de describir, que tiene sobre los sueños de la imaginacion la ventaja inmensa de la mas bella realidad; solo sí diremos, sin temor de equivocarnos, que el baile del palacio de Invierno es uno de los mejores que se han dado y que puedan darse en el mundo. Su recuerdo no se borrará nunca de la mente de los que á él asistie-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ron, y la fama de su grandesa se perpetuará por luengos años.

Preciso es haber estado en una corte para comprender ese sello particular que tiene una fiesta al rededor de un trono; todo allí es magestuoso; el corazon se dilata y el alma experimenta sensaciones las mas gratas y bellas.

Si una fiesta real siempre impone, ¿qué diremos de aquel baile, donde se veian reunidas en una sola cuadrilla á cinco de los futuros soberanos de los tronos mas potentes de la Europa? ¡Ah! ante tal grandesa, vale mas callar; la mente del lector podrá imaginerse mejor lo que nuestra pluma es incapaz de bosquejar!.....

Ahora vamos á ocuparnos de otro baile dado por la princesa Elena Estscho ibey, y que, como todos se esperaban. estubo realmente brillante y digno de la renombrada magnificencia y suntuosidad de su habitacion, que es realmente un palacio. La fachada toda, estaba iluminada con gaz.

La princesa hizo los honores con aquel fino trato y gracia tan agradable que sabe emplear en el cumpiimiento de los deberes de su bondadosa hospitalidad, secundada por la princesa Bélosselsky, su nuera, por la princesa Lisa Estschoubey, la condesa Schouvalovv; su hijo el prín-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cipe Bélosselsky; por el príncipe Troubetskoi, su yerno, y por el príncipe Miguel Rotschoubey.

La fiesta conmensó á eso de las diez, y hallábanse en el baile el Emperador, el gran duque heredero y su esposa, el príncipe de Gales, el príncipe real de Dinamarca y el gran dupue Valdimiro; el gran duque Constantino, la gran duquesa Alejandra, el gran duque Nicolás, el gran duque Miguel, las grandes duquesas, Olga, Catarina y Mikhailovna; su altesa, gran ducal Jorge de Mecklembourgo, el príncipe Nicolás, duque de Leuchtemberg, y la princesa Eugenia; los príncipes de Hesse; Pedro de Oldembourg ; Herman de Saxe-Weimar y Alberto de Saxe Altembour, duque de Saxe; la concurrencia era numerosa, habia por lo ménos quinientos invitados que ocupaban los magníficos salones del palacio, entre los cuales se veia lo mas granado de la sociedad rusa.

El cuerpo diplomático se encontraba allí tambien completo. Los prícipes y princesas de las familias reales se dignaron tomar parte en diversas piezas de baile.

A la una fueron estas interrumpidas por la cena, que fué realmente opípara, y en la cual fueron todos asistidos á un mismo tiempo.

Concluida la cena, en la que se sirvieron los manjares más ricos y delicados perfectamente con-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dimentados, todos regresaron á los salones de baile, que continuó con más animacion aún que antes.

Hablar de la riqueza de los trajes y adornos es por demás, porque hay cosas que no se pueden describir por mas que se haga; lo hemos dicho ya.

Las rusas son mujeres muy bellas: se encuentran en el Norte tipos soberbios de hermosura, y cuando á esta belleza natural se unen la compostura y el adorno, que tanto sirven para realzarla, no se puede menos que admirar el explendente espectáculo que se presenta entónces á nuestra vista.

La sociedad rusa es extremadamente elegante, y las piedras preciosas, los diamantes y las más finas y ricas estofas, las ostentan con la gracia quel es es tan natural. Sus trajes siempre les vienen de Paris; esto no quiere decir queen San Petersbourgo falten buenas modistas, pero el tono y bien parecer, las obligan á enviar áhacer sus trajes á Paris, con la modista más afamada de la Corte.

En el empaque de los trajes se tiene tal gracia en Francia, que llegan completamente frescos; de manera que las rusas se presentan con una belleza deslumbrante, con un atavío seductor, y el más refinado gusto.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Como las fiestas de la corte se multiplicaban y eran casi diarias, tenemos que hacer otro pequeño bosquejo del baile dado á los augustos esposos en la embajada de Inglaterra. Tenia tambien esta suntuosa reunion el aspecto de una fiesta de corte. Los convidados se hallaban con gran uniforme y llenos de condecoraciones; las toilettes de las señoras eran brillantes y de un gusto exquisito. Fué honrado el baile con la presencia del Emperador y de los miembros de la familia imperial, de los personajes más notables de la corte, del cuerpo diplomático, los príncipes estranjeros y la nobleza rusa.

El príncipe de Gales llevaba una costumbre irlandesa muy graciosa y el gran cordon de la Irlanda de la Orden del Elefante. La primera contradanza comenzó á las diez, y el príncipe heredero de Rusia la bailó con la Sra. Buchanan, esposa del embajador; la princesa Dagmar con el príncipe de Gales; la gran duquesa Josephovna con el embajador, y el príncipe real de Dinamarca, con la Gran Duquesa Catarina Mikhaïlovna.

Estos augustos personajes no solo bailaron esta contradanza, sino que tomaron parte en otras varias piezas, accion que demuestra siempre una confianza que llena de gratitud hácia el que invita.

Un buffet permanente se habia instalado en el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

gran gabinete del Embajador: en la sala vecina se hallaba la mesa del té, reservada á los augustos personajes que habian honrado al representante de la reina Victoria.

Es hasta supérfluo añadir, que lady Buchanan y el embajador de Inglaterra hicieron los honores de la casa con la mas graciosa y amable cordialidad, sabiendo multiplicarse, para ser todo, en todo.

Las demás personas de la embajada los secundaron con empeño é inteligencia muy oportuna, que no contribuyó poco á asegurar por completo el éxito feliz de tan brillante fiesta.

El baile solo fué interrumpido por la cena, que tuvo lugar lo mismo que en casa de la princesa Estschoubey, entre las doce y la una. Los potajes que se sirvieron fueron exquisitos, lo que no puede dudarse, porque en Inglaterraha y siempze un gusto particular en el arte culinario.

Despues de la cena continuó bailándose hasta las tres de la mañana. Reinó toda la noche una festiva animacion, que duplicaba los encantos que ofrece siempre una fiesta á la que asiste la corte.

La princesa Dagmar vestia un traje muy sencillo, pero de un gusto en extremo notable y simpático; el peinado que llevaba le agraciaba mucho, de manera que su belleza habia tomado

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

aquella noche un nuevo brillo, y aparecia simpática y hermosa entre todas las jóvenes que allí se hallaban reunidas. Su conjunto era tal, que no pudo menos que ganarse las simpatías de todos los que la conocian y la tratanba; á su acostumbrada amabilidad, reunia una sencillez y un candor tan infantil, que realzaban sobremanera su mérito; á nosotras siempre nos simpatizó mucho esta jóven futura emperatriz de Rusia.

Ya á las cuatro de la mañana todos los invidos se encontraban en sus casas, haciendo gratos recuerdos de la fiesta en que pocos momentos antes habian pasado tan dulces horas.

Todo se acaba en el mnndo, y unicamente el recuerdo multiplica, digámoslo así, los acontecimientos que han formado una época en nuestra historia.

Despues de este baile hubo una novedad en las fiestas oficiales, y fué un *Raut* en vez de baile, en el palacio de mármol del gran duque Constantino.

Las salas no son tan grandes como las de los palacios imperiales, de manera que no habia facilidad para bailar en ellas, ménos aún con el concurso tan numeroso que hubo de invitados; pero en cambio, no solo se abrieron para el público el magnífico salon de mármol y los otros dos que se le siguen, sino que los apartamentos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

privados del gran duque Censtantino y la gran duquesa Alejandra se convirtieron tambien en salas de recepcion. Al principio que esto no se sabia las personas que se agolpaban en los tres salones mencionados, eran tan numerosas, que no podian ni moverse; de manera que, cuando supieron que podia penetrarse en los apartamentos privados, al instante se repartió en todos ellos el numeroso concurso, pudiéndose entónces gozar de gran comodidad y admirar la riqueza y suntuosidad de esos apartamentos, ocultos siempre á la vista; en ellos se respiraba la opulencia y la grandeza, y habia tal lujo en sus adornos y un gusto tan exquisito, que á cada momento se veian obligados todos á detener sus pasos, para admirar alguno objeto de arte ó de inmenso valor. Aquella noche estubo la reunion lo mas agradable que puede concebirse; el gran duque Constantino y su bellísima esposa, haciendo con admirable precision los honores de su casa; en todos los círculos se sostiene la mas animada conversacion; en todos los semblantes brillaba la alegria, los salones de juego se veian llenos, y los acordes de la música que de continuo resonaban en el palacio, daban á la fiesta un aspecto mas seductor.

Cerca del salon de mármol, se habia convertido en jardin un pequeño salon, que era un ver

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dadero eden; allí se veian las mas exquisitas flores que perfumaban el ambiente; una cristalina fuente se ostentaba en el centro, con los juegos de sus aguas embalzamadas y odoríficas. Este salon servia de descanso. y no estubo un instante solo durante toda la noche. De trecho en trecho, multitud de criados, con elegántes libreas, salian á repartir helados, vinos y pasteles, mientras lujosos negros recorrian los apartamentos y salones, quemando en braseritos de oro los mas finos y balzámicos perfumes del Oriente.

La iluminacion era profusa en todo el palacio; veiase por doquier una claridad casi mayor que la del dia, y aquella série de salones presentaban el aspecto mas grandioso y elegante.

Veianse á todos los caballeros en gran uniforme, confundiéndose allí los de mar y los de tierra; las señoras, en trage de corte, deslumbraban con su elegancia y la riqueza de sus alhajas. La princesa María estaba esa noche cubierta de pedrería, y en medio de toda la opulencia que la rodeaba, brillaba como su mejor adorno el candor que coronaba su frente y la amable sonrisa que entreabria sus lábios. Cada noche, la augusta esposa obtenia un nuevo triunfo, á cada instante ganaba más en el corazon de todos los rusos, que la amaban ya con delirio, con idolatría.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

En el salon contiguo á la gran sala en la que los Grandes Duques acostumbran dar sus conciertos en el invierno, fué donde la familia imperial, acompañada de sus ilustres huéspedes, y el cuerpo diplomático en su primera línea; se retiraron a tomar el té en familia, mientras el resto de los invitados ocupaban los salones con el mismo objeto, hallándose millares de buffets, dispuestos á servirlos. Mas de dos mil personas se encontraban reunidas en el palacio de Mármol: á la una, SS. MM., y la imperial familia, así como los príncipes extranjeros, se retiraron; y poco despues, los salones antes tan animados, quedaron desiertos: La fiesta concluyó, pero no el recuerdo de aquella noche, que vivirá siempre grabado en el corazon de todos los invitados que fueron llamados á gozar en ella, del trato íntimo de los soberanos, y de las delicias de una reunion familiar en la córte.

La amable acogida de los Grandes Duques, la elegante sencillez que presidió á la fiesta, y el exquisito adorno del palacio, son cosas que jamas podrán olvidarse.

Fué ésta la última reunion á que asistieron en San Petersbourgo, el príncipe de Galles, y el príncipe de Saxe-Weimar; estos huéspedes debian ya abandonar la Corte de Rusia, y volver á sus respectivas cortes, donde los llamaba el deber

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y adhesion del pueblo. El príncipe de Prusia habia partido poco despues del Matrimonio, y habia asistido á pocas fiestas de la Corte. El dia destinado para la partida del príncipe de Galles, y el de Saxe-Weimar, el Emperador, acompañado del Gran Duque heredero, y demas miembros de la familia imperial, así como el Embajador de Inglaterra, fueron á la estacion del camino de fierro, á despedirse de los augustos viajeros que regresaban á su patria: el concurso era numeroso durante todo el trayecto, y la estacion estaba perfectamente adornada, para despedir á los ilustres huéspedes: llegados á la estacion, la banda militar tocó el himno ruso, así como el inglés, y el de Wetemberg; la despedida fué amistosa; el Emperador obsequió al príncipe de Galles antes de su partida, con cuatro galgos de Siveria. A la una y media de la tarde, el tren partió, y el pueblo saludó con hurras de entusiasmo á los futuros soberanos, que habian venido á visitarlo en su propio suelo.

Algunos caballeros, comisionados por el Emperador, y el secretario de la legacion de Inglaterra, se fueron con los augustos viajeros, con el fin de acompañarlos hasta la frontera, ó límites de Rusia: Cuando el tren hubo partido, el Emperador, acompañado de los Grandes Duques y de un numeroso pueblo, regresó á su palacio, y

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nuevas fiestas se prepararon, para solemnizar el matrimonio del Príncipe Heredero, y de la simpática princesa Dagmar.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXVIII.

Continúa la lectura del manuscrito de Genaro.

Antes de volvernos á introducir en la bullicio-sa córte de Rusia, engalanada en esa época, con todo el esplendor de las fiestas que se celebraban en su grandiosa capital, dediquémos algunos instantes á Genaro, á quien segun recordará el lector, dejamos ébrio de contento y de felicidad, al lado de Leonor, entregándose ambos á las mas gratas ilusiones, y á los mas dulces ensueños; veámoslo gozar, ya que por tan largo tiempo los he-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mos visto sufrir; Abrámos el manuscrito; sus ennegrecidas páginas, continuaban así:

Despues que Leonor me hubo referido minuciosamente la conversacion con su padre, en la que se habia fijado mi futura suerte, ya no tuve otro pensamiento que el de pedir con todas las formalidades debidas su mano, para poder proceder á los preparativos del enlace que ansiaba contraer, y para lo cual era preciso antes, tener el consentimiento de milord.

Al siguiente dia de la conversacion de Leonor con milord, apenas supe por sus dulces palabras que me seria dado poderla amar, y que su digno padre no se oponia á nuestra dicha, ansiaba yo, como era natural en la efervescencia de las pasiones, que se apresurara el momento feliz de unirme con los lazos más indisolubles á la mujer que idolatraba, y al instante propuse á Leonor pedir su mano, pero ella no me lo permitió.

Nó, me dijo, mi padre aun no sabe lo mucho que hace que nos amamos, y creeria que obrábamos con demasiado apresuramiento; de hoy en adelante estoy segura de que milord tan solo me vá á hablar de tí; yo, Genaro, le revelaré poco á poco todas nuestras relaciones, y dentro de un mes podrás presentarte libremente ante mi padre y pedir mi mano; pero tú no debes pedirla, añadió, sino tu protector, tu segundo padre. Sí, es-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cribe á D. Mariano que tiempo es ya que regrese, y el será el encargado de hablar con mi padre; se aman tanto ambos, que segun espero, todo saldrá á medida de nuestros deseos.

Tienes razon, querida, exclamé yo entónces; es preciso esperar y escribir á D. Mariano.

Entretanto, prosiguió Leonor, cuidado, Genaro! de hoy en adelante mi padre vigilará todos nuestros movimientos, de modo que ya no habrá citas de ningun género; muéstrate hoy mas que nunca digno de mí, con eso será menos sensible á mi tierno padre mi matrimonio.

Cada una de las palabras de Leonor se grava ba en mi alma, y eran para mí verdaderos preceptos que me proponia seguir en todo con la mayor puntualidad. De modo que apenas me separé de ella, lo primero que hice fué escribir á D. Mariano; en mi carta le hacia yo una suscinta relacion del estado de las cosas; le manifestaba que milord no se habia opuesto á que yo amase á Leonor, y que vencida esta dificultad, todo lo demás se facilitaria de un modo extraordinario; que nos habiamos propuesto Leonor y yo, que él fuera el que pidiera á milord la mano de mi amada, y que por consiguiente, lo esperábamos ansiosos; en fin, le manifestaba que entónces mas que nunca lo necesitaba, puesto que él era mi segundo padre, y habia sido siempre mi más fiel

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

consejero en todas las circunstancias de la vida.

A Arturo le escribí tambien, instándole á invitándole á asistir á mi futuro enlace.

¡Ah! si he tenido momentos felices en mi triste existencia, no puedo negar que aquellos fueron de los principales; cierto es que el mismo deseo vehementísimo que sentia de unirme cuanto antes á Leonor, me alargaba de un modo horrible los instantes; pero esto no era nada, me ponia á pensar en el pasado cuando ni aun remotamente podia creer que llegara este dia, imaginándome siempre que seria irrealizable mi mas caro proyecto, y cuando contemplaba la inmensa distancia que me separaba de Leonor, me parecia mi amor hácia ella una de mis principales desventuras!

¡Qué tiempos tan amargos! Pero por fortuna no existian ya, y lo quc entónces juzgara sueños ó ilusiones, se habia convertido en la mas plácentera realidad.

¡Leonor mi esposa!....¡esposa del pobre expósito sin nombre y con un título comprado con el dinero!.....¡Qué bello debe ser aquel corazon lleno de nobleza, que sin preocupaciones, por cierto muy comunes, y tan solo siguiendo los impulsos de una alma ardiente, fijaba sus bellísimos ojos en el mas humilde de sus adoradores!

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¡Ah! Leonor no era una mujer comun, erá un sér celeste!

No sé, sin embargo, por qué desde que Leonor me reveló que su padre sabia que yo la amaba, sentia cierta turbacion al entrar á casa de milord, que antes era agena de mi carácter. Era sin embargo, muy natural, temia yo, por cierto, sin ningun motivo, que Milord, que siempre me habia tratado tan bien, fuese á varias, respecto de mí. en su trato, y á mirarme con malos ojos; porque siempre un padre ve con disgusto al hombre que viene á arrebatarle á su hija, á su tesoro guardado con tanto cuidado y con tan extraordinario placer; á ese hombre que por mas que pudiera amara á su hija, la va á sujetar á nuevas penas y á arrancarla del techo paterno que la abrigó desde sus primeros años.

Milord me amaba, no podia dudarlo, y sin embargo, temia, y he manifestado ya cuales eran las principales causas de mi desconfianza.

La primera vez que lo vi, despues que habló con Leonor, fué una noche en que fuí á visitarlos.

Milord, como de costumbre, se mostró fino con migo y me extrechó entre sus brazos. Noté que al hacerlo brilló en sus pupilas una lágrima, mientras sus brazos me extrechaban con mas fuerza aun que en otras veces.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Yo tambien no sé porque me sentí conmovido, y un sudor frio circuló por mis miembros, mientras latia sobre mi pecho su corazon!.....

Mi visita fué corta; yo estaba turbado, y la vista de Milord aumentaba, como era natural, mi confusion. Leonor parecia tambien tímida delante de su padre, y ambos habiamos perdido aquella libertad que antes teniamos.

El padre de Leonor, como comprendiendo lo que en nuestro interior pasaba, sonreia, y sus ojos se fijaban alternativamente en mí y en su bellísima hija, queriendo al fin romper nuestro silencio, se dirigió á mí, y con un acento dulce me dijo:

Tardará mucho en su largo viaje Don Mariano?

No, Milord, repuse con prestesa. Mi generoso protector no estará mas tiempo lejos de nosotros; de un momento á otro le espero, pues le he escrito llamándolo y creo que no tardará en acceder á mi llamamiento.

A propósito de Arturo, repuso entónces Leonor con su delicioso acento, ¿habeis visto á Julia despues de su matrimonio?

Sí, amiga mia, me apresuré á responder á mi amada, no há muchos dias que la he visto, y os aseguro que está en el colmo de la felicidad.

Es natural, repuso Milord viéndonos fijamen-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te; cuando dos jóvenes se aman y ven realizados el más caro de sus deseos, hallándose unidos por el lazo dulce del matrimonio, entónces se presenta para ellos risueña la vida, y entreven un cielo de felicidad; pero ¡ay! muchas veces tras las nubes de ese cielo se oculta la tormenta, y al desencadenarse ésta, arrastra tras sí la ventura de los jóvenes esposos: ¿no sois vos de esta opinion, Genaro?

Dificil era contestar á esa pregunta, pero fué preciso hácerlo, y fijando mis ojos en el padre de mi amada, le dije:

Creo, Milord, que la desgracia puede envolver á dos esposos, cuando la base de ese matrimonio es débil ó perecedera; pero cuando está basada en la virtud, en el amor y en las cualidades del alma, creo que todo es impotente para romper esos lazos, y que su dicha se perpetuará aun mas allá de la tumba!

Así continuó nuestra conversacion; poco despues me dispuse á partir.

Al despedirme me dijo Milord dos palabras:

Genaro, os espero mañana á las diez del dia.

Tendré el mayor placer en estar aquí, respondí comprendiendo desde luego por lo que se me citaba, y á lo que se reduciria mi visita. Se duplicó entónces mi temor, y toda aquella noche no pude dormir, con la idea fija de que al siguien-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

te dia debia tener una conferencia con Milord en la que tan solo tendriamos como tema de nuestra conversacion á Leonor.

Pero la hora llegó; me habia levantado más temprano que de ordinario para tener tiempo de alistarme, y cuando calculé que debia dirigirme á la quinta, lo hice apresuradamente; pocos minutos antes de las diez me hallaba entrando en la casa de Milord, y cuando me anunciaron, salió mi buen amigo á recibirme con los brazos abiertos hasta el corredor, conduciéndome á su gabinete privado.

Cuando estuvimos allí, me hizo tomar asiento en el sofá, y sentándose á mi lado en un sillon comenzó de este modo á hablarme:

Genaro, vos no podeis calcular quizá el objeto con que os he citado, y os causará asombro que yo sea sabedor de vuestros secretos más íntimos, pero era preciso que así fuese, y vos mismo debiais contar con mi consentimiento, antes de emprender lo que os habeis atrevido á ejecutar.

Empalideceis, Genaro, y mis palabras os turban y causan asombro; es natural, pero concluyamos de una vez; ¡así habla un padre cuando se trata de una hija á quien ama con toda el alma, y á quien se trata, como sucede ordinariamente, de arrebatar de su lado!

Ahora me habeis comprendido, ¿no es verdad,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Genaro? Sí, vos habeis penetrado ya mis más íntimos sentimientos, y habreis adivinado por qué al hablaros hoy ha sido duro mi lenguaje.

Tengo una hija; esta hija es el ideal de mi existencia; la amo como las flores aman al rocío que les comunica nueva vida; como los peces aman el agua, en la que concentran todos sus placeres; como todos amamos la vida.

Como vos habreis juzgado por vos mismo, Leonor es una jóven nada comun, dirémos más bien que es una tierna vírgen que solo se nutre con las obras de virtud; en ellas concentra sus más grandes placeres, y yo creia que mi hija jamás ha tenido el menor instinto de contrariedad.

En Lóndres, la belleza de Leonor comenzó á excitar tanto, tanto la atencion, que apenas fué presentada en sociedad, cuando mil jóvenes de las primeras familias, se disputaban á porfia sus sonrisas y sus palabras; pero ella era muy digna y demasiado inteligente, para dejarse seducir por ellos: ¡era todavia muy jóven! Sin embargo, fué tanto lo que la perseguian que con motivo de mi salud, que se encontraba entonces un poco alterada, me mandaron venir á Italia algunos meses, y yo acogí gustoso este motivo, para arrancar á mi Leonor querida, de los mil peligros que por su atractivo se hallaba expuesta; partimos para estos lugares, donde en efecto, mi po-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

brehija tuvo alguna dificultad para venir; tuvimos que separarnos de su buena madre, que la amaba con toda el alma, y que no pudo acompañarnos, porque tuvo que hacerse cargo del manejo de los negocios, mientras yo viajaba, pues no teniendo ningun hijo varon á quien dejarlos encargados era preciso que alguno los manejara; yo no pintaré el dolor de aquella separacion, y los pesares que ella nos ha ocasionado, pero en cambio viviamos aquí tranquilos y hasta cierto punto contentos—mi salud diariamente mejoraba y Leonor daba por esto las más debidas gracias al cielo, mientras yo conquistaba en estos sitios verdaderas amistades, como la de D. Mariano y otros, con quienes paso gustoso el dia.

Leonor siempre infatigable en sus bellos sentimientos, se ocupaba en la caridad pública, ganándose de este modo las simpatías de estas pobres gentes. Al parecer se creia que yo descuidaba á mi hija y no sabia cuáles eran sus pasos; pero las apariencias engañan siempre por lo regular; he seguido á Leonor en todas sus acciones.

Supe que el Visconde de H, vino espresamente de Inglaterra para conquistar su corazon en estos sitios en los cuales no tendria rival terrible.

Supe en seguida, que un jóven lleno de simpatía y célebre por su talento literario, tambien

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

perseguia á Leonor; este jóven tenia por nombre Genàro, y un título; el Conde del Pó.

Cuando Milord pronunció estar palabras, me puse encendido y oculté entre las manos mi rostro, porque no podia soportar sus miradas, que en aquellos momentos unicamente se fijaban sobre mí.

Genarr, continuó Milord, tenia en mi corazon un lugar distinguido, no solo por su ilustracion, sino por sus cualidades morales, fina educacion y bella conducta. Por otra parte, su nombre era llevado en alas de la fama de uno á otro lado; Genaro, pues, podia hacer la felicidad de Leonor, dado caso que ella lo amara, cosa que yo dificultaba muchísimo; pero no sucedió así, Leonor sucumbió á la pasion de Genarô, cuando el visconde de H. se apartó por unos dias de estos sitios, y desde entonces sus almas están en una noble correspondencia.

Sí, añadió, yo sé que Leonor os ama y que vos tambien le profesais el mas ardiente cariño; pero ha llegado el tiempo de hablaros libremente, para poder oír de vuestros labios la resolucion de qué pensais hacer.

Qué respuesta podia yo dar á esta pregunta? La única que tenia en mi corazon.

Señor, contesté tremulo y confuso, lo que pienso, es unirme con el sagrado lazo del matrimonio á

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

la mas virtuosa de las mujeres, á vuestra dignísima hija.....esto es, si vos nos dais vuestro consentimiento.

Milord me contemplé un rato en silencio, y en seguida sin contestar á mi anterior pregunta, añadió:

¿Y con qué recursos contais para efectuar este enlace; no sabeis que el establecerse exije siempre un capital fuerte, ¿lo teneis por ventura?

Milord, me apresuré á contestar, tengo por lo pronto cien mil pesos, la mitad me los ha dado una mano oculta que siempre me ha protegido, y que sin conocerla, por no sé que misterio, que como sabreis por Leonor acompaña mi existencia, presumo sin la menor duda, que esta proteccion es la de mi madre!.....

La otra mitad la he formado con el producto de mi carrera, en la que me ha favorecido la suerte, y espero que seguirá favoreciéndome. Conosco que es poco lo que poseo, para la dignísima mano á que aspiro; pero.....

Sí, me interrumpió Milord, es lo bastante para que puedais efectuar vuetro matrimonio.

Hijo mio, continuó, hoy que he descorrido en vuestra presencia el velo que al parecer me ocultaba vuestras relaciones, lo he hecho con el exclusivo objeto de vuestro propio bien. De hoy en adelante, Genaro, vendreis todos los dias para pasar algunas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

horas al lado de Leonor; tratadla mas intimamente, aun es tiempo de retroceder por ambos lados; quiero que antes de que un sacerdote bendiga vuestra union, os conozcais perfectamente, si á pesar de ese íntimo conocimiento os amais y persistís en vuestros propósitos, entónces desde ahora os ofrezco, hijo mio, que os daré la mano de mi hija, que es la jóven mas virtuosa que cuenta hoy la Inglaterra; pero si alguno de los dos vacilara un solo momento, despues de haberse tratado con intimidad, nadie será capaz de arrancarme un permiso que tan solo atraeria sobre vosotros el infortunio.

Para abriros mi corazon, he querido hablaros á solas, Genaro; sabeis que de hoy en adelante teneis la entrada libre en esta quinta; voy á referir á Leonor hoy mismo nuestra conferencia, y á hablarle en el mismo sentido que lo he hecho con vos en este instante. Vamos entretanto á saludarla.

Así hablando Milord, me tomó del brazo, y ambos nos internamos en los apartamentos, después de haberle manifestado el exceso de mi gratitud.

Cuando llegamos á la pequeña sala de recepcion, próxima á la recámara de Leonor, Milord, tocando la puerta, le dijo:

Hija mia, aquí te espera una visita, no tardes mucho.

No padre mio contestó ella.

En seguido salió de su recámara

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Como está vd. Genaro, murmuró tendiéndome su mano; ¿qué milagro que tan temprano viene vd. á vernos?

Vamos añadió Milord, debes saberlo todo hija mia, he hablado francamente con Genaro, como lo haré hoy contigo, y le he otorgado mi permiso de entrar libremente á esta quinta á la hora que le plazca, exigiéndole venir todos los dias, porque es preciso que os trateis intimamente, puesto que ambos quereis pertenecer el uno al otro.

Ambos nos turbamos al oír las espresiones de Milord, este continuó:

Os voy á dejar hablar libremente, porque supongo que ansiareis por ello: mientras vosotros conversais, yo leeré el "Diario Oficial" de Lóndres.

En efecto, Milor se apartó hasta el otro estremo de la sala, y tomando el periódico se puso á revisarlo, mientras que Leonor y yo tuvimos tiempo para conversar libremente.

En esos momentos referí á mi amada detenidamente toda la conversacion que tuve con su padre, y ella me prometió hacer otro tanto. Hacia ya mas de una hora que conversábamos juntos, cuando dije á Leonor:

Es preciso que me retire ya, querida, porque si me detengo mucho, tu padre, sin duda, se dis-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

gustará; la vigilancia de dos enamorados es siempre muy pesada.

¿Cuándo vuelves? me preguntó entónces Leonor con un dulcísimo acento.

Vendré mañana en la noche.

¿Y yor qué tan largo plazo?

Porque no puedo venir antes. En la mañana, en el dia, las visitas deben durar mucho ménos que en la noche, y si viniera mañana temprano, no podria, como hoy, duplicar mi visita, y tendria que estarme mucho menos tiempo. En la noche suelen venir visitas á tu casa, lo que nos proporcionará mas libertad.

Dices bien, Genaro, me convencen tus razones, y esperaré, aunque impaciente, la hora de tu veniida. Adios, no me olvides ni un solo instante.

Entónces me levanté, y despues de haber estrechado la mano de Leonor entre las mias, me dirigí á Milord para despedirme de él, y renovarle mi promesa de volver todos los dias. Los ojos de Leonor brillaron con satisfaccion.

Cuando me encontré solo en la finca de D. Mariano, me puse á pensar en todo lo que habia ocurrido de nuevo en aquel memorable dia. ¡Cuántos pasos de adelanto en tan breves momentos!

Desde aquel instante ya solo pensé en arre-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

glarlo todo para el matrimonio, y esperaba con impaciencia que llegara para mí este momento tan deseado.

D. Mariano me habia escrito ya, anunciándome que al instante se pondria en marcha acompañado de Arturo, para asistir á mi futuro enlace.

Pues tratándose, hijo mio, de tu felicidad, me decia, jamas podré vacilar en complacerte, y siempre lo haré con la mayor prontitud.

Así lo hizo, en efecto; pocos dias despues tuve el inmenso consuelo de extrechar á ambos contra mi corazon. ¡Qué placer recibí al verlos! el tiempo que habian estado separados se me habia hecho muy largo

Se hallaban mucho más repuestos; ya no se veia en el rostro de ambos impreso ese sello doloroso de una angustia concentrada; notábase, por el contrario, en ellos una tranquidad que no pudo menos que hacerme bien.

Al siguiente dia de la llegada, debia mi protector pedir á Milord la mano de Leonor, pues su primera visita á su buen amigo no debia tener otro objeto.

Como se comprenderá, nuestra ansiedad era inmensa, y aunque en el transcurso del tiempo, que no habia sido corto, nos habiamos visto diariamente, y en el semblante de Milord notábamos la expresion benévola de un padre; en cier-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tas circunstancias sérias de la vída, es del todo imposible no temer.

Antes de dar este paso, D. Mariano me habia hecho, cual si fuese mi padre, las más graves reflexiones sobre la seriedad é importancia del estado que pensaba yo tomar, manifestándome que aun era tiempo, si queria, de retroceder; buenas y prudentes eran todas estas reflexiones, pero nunca hacen éco en un corazon realmente apasionado, y el mio encontrábase en ese caso; quiso despues mi protector que le informase del estado de mis negocios, para poder responder sin vacilacion de ningun género á las preguntas que Milord tuviese á bien hacerle, y para efectuarlo lo puse al tanto de todo, y le hice conocer mis proyectos con respecto á mi matrimonio. D. Mariano se mostró muy satisfecto, y luego que se impuso minuciosamente de cuanto queria saber, partió para la quinta de Milord.

Como es de suponerse, yo quedé entretanto lleno de la más viva ansiedad; no porque temiera que Milord fuese á negarme la preciosa mano de su hija, pues tenia interiormente la seguridad de que me la daria, sino porque muy bien podria ser que quisiese aún dilatar este momento tan apetecido, y esto no podia menos que contrariarme muchisimo, porque como he dicho, tenia yo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

grande ansiedad porque cuanto antes se apresu. rase tan feliz momento.

Mientras D. Mariano se encaminó á pedir á Leonor, me dirigí al templo vecino para orar y suplicar al Eterno durante esos momentos, que no cortase nuestra felicidad por ningun motivo; que bendijera nuestra union y nos hiciera realmente dichosos; permanecí una hora en el templo, y en seguida me encaminé presuroso á la quinta de mi protector, que entre paréntesis, habia yo transformado completamente durante mi permanencia en ella y la ausencia de D. Mariano, para que al volver no los hiriese vivamente el recuerdo de Clara; convirtiendo el cuarto en que habia muerto en un oratorio muy bonito dedicado á su santa; estaba muy complacido de las reformas que habia hecho, y creo que D. Mariano lo estaba doblemente, lo mismo que mi buen amigo Arturo.

En fin, cuando llegó salí á su encuentro, y con una voz que nacia de lo profundo del corazon, le pregunté qué habia sucedido!

Ven á mis brazos, me dijo mi protector.

Sí, hijo mio, ven á los brazos de tu padre, que de corazon te ama: todo, añadió con un acento dulcísimo, está arreglado; Milord te concede la mano de su hija para que la lleves al altar el dia que te plazca, con solo tres condiciones, por las

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cuales creo que tú no vacilarás en pasar, pues de lo contrario todo quizás se perderia.

Y esas condiciones, pregunté un tanto contrariado, ¿cuáles son?

La primera es, me respondió con firmeza D. Mariano, que esperes que la madre de Leonor venga á presenciar el enlace, y en caso de que algo se lo impida, cosa que no cree, se diferirá el matrimonio hasta que ésto pueda efectuarse. ¿Qué te parece?

Lo creo muy justo, respondí, y queda aceptada.

La segunda, prosiguió D. Mariano, consiste: en que le prometas tratar toda tu vida á su digna hija con el amor con que ellos la han tratado, y que no le quitarás su libertad en hacer sus acostumbrados actos de caridad, cuyo importe sin embargo lo cubrirá ella con el dote que Milord le designa, y que asciende á 500,000 pesos.

Es imposible, respondí fuera de mí; esto no puedo permitirlo, es mucho, es demasiado para un pobre como yo. ¿Cómo aceptar medio millon de pesos?.....Siempre me han impresionado esas bodas desiguales.....amo á Leonor.....pero no por su dinero, si no lo tuviera, seria aun mas feliz en hacerla mi esposa; y no puedo convenir en la última parte de esta segunda condicion. Sí padre mio, diga vd. á Milord que siempre ama-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ré á Leonor con toda la fuerza de que es capaz una alma apasionada, y que ella será la señora en todo; que acataré sus menores deseos y trataré de complacerla hasta en sus caprichos, sin privarla de su voluntad ei limitar en nada su voluntad, y siguiendo sus bellos ejemplos, tendré el mayor placer en que el dinero se emplee en hacer caridad, y yo mismo la acompañaré á cumplir estas santas obras y me consideraré feliz en hacerlo así; pero que jamás podré permitir que la dote con esa cantidad, porque todo mi capital se reduce á la quinta parte, y.....

No prosigas, me dijo entónces D. Mariano, yo se lo diré á Milord para mostrar tu delicadeza; pero estoy seguro que no cambiará por nada su resolucion; aunque Leonor tenga esa fortuna ¿es acaso preciso que tú te apoderes de ella? De ningun modo, esta servirá para vuestros hijos, y tu serás tan solo un agente que conserve y cuide esta fortuna.

En esos momentos pensé en mí mismo; sin el auxilio de mi madre, sin el socorro diario de los autores de mis dias, ¿qné habria sido de mt? ¡Ah! este pensamiento me dió fuerzas para resolverme, y acercándome á D. Mariano, le dije:

Y bien, padre mio, en vuestras manos queda este negocio; como lo determiueis y arregleis, aaí se hará.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Gracias hijo mio, tu confianza siempre ha formado parte de mi felicidad.

Ahora, repliqué, querria aún saber ¿cuál es la tercera condicion que Milord exige de mí?

Ella parece muy dura á primera vista, Genaro, y en tu carácter tan vivo y ardiente, podrias cometer un acto imprudente y atrevido que te perdiera; pero por fortuna me tienes á tu lado, y yo no te dejaré hacer nada que sea en tu contra.

Las palabras de mi digno protector no podian menos que causarme una viva alarma.

¡Por piedad, hablad pronto! le dije en tono suplicante, porque me causa pavor vuestro pronóstico.

No, hijo mio, me respondió, no exageres de tal manera lo que no merece tanto; tu carácter debe tambien ceder en este punto, porque si no, sucederia lo que te dije acerca de la segunda condicion, que por un capricho infundado, tendrias que perderlo todo. Para obtener la mano de Leonor, es preciso hacer algunos sacrificios, y tú debes aceptarlos.

Estos preludios de D. Mariano mas me turbaban; mi deseo crecia por momentos, hasta que por fin quedó satisfecho con las siguientes palabras:

Milord exige como última condicion, que tomes el apellido de tu esposa, porque tú bien sa

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bes que solo se heredan los títulos del padre, y en ese caso, no teniendo Milord mas hijos que Leonor, y siendo ésta la que llevase sus títulos, no podrian tus hijos heredarlos, y se extinguiria el nombre de la familia.

Al pronunciar D. Mariano estas palabras, sus ojos se fijaron en mí, como queriendo leer lo que en mi interior pasaba.

Dura cosa es, repuse entónces, lo que de mí exige Milord; nada ménos que renunciar á uno de los derechos mas caros que tiene el hombre en el matrimonio, cual es el de legar su nombre á una larga posteridad.

Por otra parte, ¿qué se diria en la sociedad cuando se supiera que el conde del Pó, habia renunciado á su título, á su nombre, por tomar el de su esposa? ¿No seria esto motivo de irrision y aun de desprecio?.....Nó, es un imposible lo que se exige de mí, y jamas podré pasar por una humillacion semejante. En vísperas, por decirlo así, de encontrar á mis padres, ¿renunciar al dulce orgullo de llevar su nombre? jamas. Mi acento, al expresar estos conceptos, era enérgico, y mi resolucion estaba tomada.

D. Mariano intentó en vano disuadirme, y como me vió del todo resuelto, se retiró y me dijo:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Te dejo solo, Genaro, para que pasado el primer ímpetu puedas reflexionar con calma sobre lo que mejor te convenga; tú, hijo mio, exageras mucho las cosas; piénsalas bien, y considera que vas á pesar en la balanza, por una parte tus puntillos de honor, y por otra tu felicidad y la de Leonor unidas.....

Despues de estas indicaciones se retiró D. Mariano, dejándome entregado á mis reflexiones.

Largo tiempo me pasé en una meditacion profunda, sin saber á qué decidirme. Pasar por las condiciones que Milord me proponia, era para mi muy duro; pero ¡perderla, renunciar á Leonor, me era imposible!.....¿qué hacer entónces? En esta vacilacion se pasaron las horas, hasta que al fin Dios iluminó mi inteligencia.

Sí. exclamé fuera de mí, es preciso, ella resolverá mis dudas, ella calmará mis escrúpulos y su decision será la mia.

Así hablando, escribí una larga carta á mi madre diciéndole todo lo que pasaba, y suplicándole fuese ella la que decidiera en aquel asunto del, que dependia mi dicha; porque nadie mejor que una madre podia asegurar la felicidad de su hijo. En seguida cerré la carta y me dirigí al gabinete de D. Mariano.

El buen anciano se encontraba sumergido en la meditacion mas profunda, y al verme entrar se

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

incorporó en su asiento, y adelantándose hácia mí me dijo:

¿Vienes á buscarme, Genaro?

Sí padre mio, repliqué entónces, he tomado mi resolucion, y antes de cumplirla he querido decírosla.

Habla hijo mio, murmuró D. Mariano, que ansioso te escucho.

Yo entónces continué: las dos primeras condiciones que se exigen de mí para obtener la mano de Leonor, están encomendadas á vos, y vuestra resolucion será la mia; pero la última es para mí tan delicada, que ni vos ni yo podemos decirla.

Y en ese caso, ¿quién la decidirá entónces? preguntó D. Mariano sorprendido.

Mi madre, repuse con prestesa.

¿Tu madre?

Sí, mi madre.

Escuchadme atentamento: Cuando pregunté á D. Justo, ¿por qué en la carta que se me habia entregado en el colegio; se me prohibia amar á Leonor, me dijo:

Que comprendiendo que jamás Milord daria su hija á un jóven sin padres y sin nombre, se queria evitar que yo fuese desdichado, alimentando una esperanza que no podria realizarse. ¿Y si yo obtuviera de Milord ese permiso, pre-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

gunté entónces, se opondrian mis padres á mi enlace?.....

Lejos de oponerse, murmuró D. Justo, los colmaria de contento, si Milord te permite unirte á Leonor, puedes contar desde luego con el permiso de tus padres, y cumplirás el deseo mas vehemente de tu madre, que desde que sabe que la amas, pide sin cesar al cielo apresure ó permita tu union.

Despues de esta respuesta, ¿qué podia temer? Nada, mi resolucion estaba ya tomada, y creo que he acertado. Veis está carta, padre mio, la he dirigido á mi madre diciéndole la situacion en que me encuentro, y suplicándole resuelva mis dudas; siendo su respuesta la que daremos á Milord.

D. Mariano me estrechó, diciéndome:

Has obrado como un buen hijo, Genaro. Dios inspire á tu madre!.....Despues de un corto silencio continuó:

Pero dime, ¿por qué no has escrito á tu padre?

Un suspiro fué mi contestacion, luego añadí:

¿A mi padre? ¡Ah D. Mariano! Jamas he recibido de él una prueba de ternura; yo amo en estremo al autor de mis dias; pero acerca de él, todo lo ignoro; mientras que la imágen de mi madre de contínuo está á mi lado, y sus cons-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tan es beneficios me la recuerdan á cada instan·
te....En fin, os dejo, padre mio, voy á enviar
esta carta á D. Justo, suplicándole me remita lo
mas pronto posible la respuesta de mi madre.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXIX.

Baile dado por la nobleza rusa; concurso numeroso y escogido adorno del grande edificio en que se dió; ostentacion de lujo, y esplendor; músicas diversas; suntuosidad de la cena; impresion general que causó este baile.—Fiestas durante el invierno, casi sin interrnpcion.—Baile de la Embajada de Francia; presencia en él de los Soberanos, y familia imperial; telégramas que durante él se recibieron; la cena.—Reuniones íntimas de la Corte. —Teatro del Hermitage; descripcion del edificio y de la fiesta que en él hubo.—Terminacion de las fiestas de boda; cómo se celebró esta en los Departamentos ó Provincias del Imperio.— Carácter de la Corte, y sociedad rusa, y de sus diversiones y goces durante el invierno.—Situacion en que nos colocaba nuestra corta edad; impresiones y sensaciones; lo que haciamos, y poniamos en práctica, para escribir este viaje.

Pocas fiestas describiremos ya; pero entre ellas merece mencionarse, como una de las mas notables, el gran baile que dió toda la nobleza rusa á los augustos jóvenes esposos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Este baile tuvo lugar el veintidos de Noviembre de mil ochocientos sesenta y seis.

El edificio escogido para la fiesta se hallaba perfectamente adornado; su tachada exterior iluminada toda con gaz, presentaba una de aquellas perspectivas que encantan la vista y sorprenden la imaginacion.

El interior no estaba ménos bello que el exterior; el vestíbulo y la ámplia y hermosa escalera, iluminados á *giorno* y adornados de flores, colgaduras y estátuas, servian de entrada á los vastos salones, donde brillaba todo lo que tiene de mas bello el lujo y el gusto mas refinado.

El inmenso salon de baile se hallaba coronado por una línea compacta de luces, sobre la cornisa. que brillaban cual una aureola de fuego, por los cuatro ángulos de la sala. Dos inmensos candiles, con centenares de luces, pendian del artezonado techo, derramando sobre la sala la mas bella y admirable claridad.

Entre las columnas de la galería circular, se miraban formados los mas deliciosos grupos de hojas y de flores, entre las cuales brillaban con luces de gaz las dos cifras *A. M.* enlazadas de los recien casados, que eran tambien, por una rara casulidad, las de los soberanos reinantes.

En el centro de la parte izquierda del salon, veiase tambien, entre un grupo de flores y de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

arbustos, el retrato del emperador, de cuerpo entero. Oculta tras las flores y el retrato, se veia una numerosa orquesta, que durante la noche tocó las mas variadas y brillantes piezas.

Frente a ella, en la parte principal y á la derecha del salon, se elevaba el trono, ostentando la púrpura de sus colgaduras, sostenidas por cordones de oro, de los cuales pendian borlas del mismo metal, y entrelazas con zafiros y con perlas. Rodeaban el trono ó la tribuna imperial, multitud de flores en macetas de oro y de cristal; pero lo que mas llamaba la atencion, era una espesa y compacta línea de hermosísimas camelias blancas, que formaban como una barrera, y sobre las cuales brillaban de trecho en trecho. mariposas de oro y algunas de brillantes.

En las altas galerías de éste y de los otros salones de baile, adornados todos con igual gusto y elegancia, las bandas militares hacian resonar el aire con la armonía de sus instrumentos, ejecutando en los intérvalos del baile, hermosas piezas de su vasto repertorio.

A las nueve, la multitud comenzó á invadir los espaciosos salones; los caballeros, todos, vestian grande uniforme, y ostentando en su pecho las condecoraciones que los distinguian. Las señoras, en trage de corte, se veian como siempre, deslumbrantes de elegancia y de riqueza.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Hallábase allí reunido todo lo mas selecto de la sociedad de San Petersbourgo; la alta nobleza, lo mas granado de la corte, todo el cuerpo diplomático y la familia imperial.

A las diez de la noche llegaron sus magestades con los augustos esposos. El emperador dando el brazo á la emperatriz, penetró en la sala, seguido del gran duque heredero, que conducia á su encantadora esposa. Seguiánlos el príncipe de Dinamarca y el príncipe de Hesse, así como todos los grandes duques y duquesas de Rusia.

A su entrada, todas las músicas tocaron el himno imperial, y la multitud qun se habia agolpado ante el trono, saludó con entusiasmo á sus soberanos; la emperatriz y la princesa contestaron con inclinaciones de cabeza y dulce sonrisa, á las salutaciones de entusiasmo que por doquiera recibian.

Despues de haber descansado un corto instante en la tribuna, se organizó la Polonesa, que presidieron los soveranos, y en la que tomaron parte todos los príncipes extranjeros y la familia imperial.

Concluida, ésta comenzó el baile y continuó casi sin interrupcion, tomando parte en él todos, exceptuo los soberanos.

La fiesta estuvo suntuosa, nada faltaba allí

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Veíase brillar un número fabuloso de piedras preciosas, brillantes, esmeraldas, perlas, rubies, etc., era tal su abundancia, que hubiera podido formarse un tapiz con ellas. Habia tal multitud de flores, que asombraba, y daba idea de lo que los mitológicos cuentan acerca del paraiso de Mahoma, donde se encontraban las mas encantadoras jóvenes, rivalisando con las flores en hermosura y explendor.

Poco despues de media noche, las colgaduras que se hallaban caidas en el fondo de la sala, se recogieron, dejando libre la entrada al hermoso salon que servia de comedor, construido expresamente para el objeto, hallábase adornado con un gusto extraordinario; todo lo que se puede reunir de mas bello, estaba allí colocado, presentando esta sala el conjunto mas suntuoso y elegante. Se hallaba la mesa imperial cubierta de oro y plata, en el salon inmediato estaba el cuerpo diplomático, y en los demas salones todos, los invitados, que ascendian á mil quinientos.

La la alta nobleza de San Petersbourgo, envió para la cena sus mejores vajillas de cristal y Sevres, oro y plata; así es, que ademas de la inmensa riqueza que se notaba, especialmente en la mesa imperial y en la del cuerpo diplomático, se veian tambien obras realmente de arte, que llamaban la atencion, y eran dignas de admirar-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se. La cena correspondia á todo el explendor que la rodeaba.

Se hicieron venir expresamente para esta cena mil quinientos *homards*, cabrajos frescos y dos mil mandarines de Italia. Los vinos eran exquisitos y la cena opípara; gastáronse en ella inmensas sumas, por consiguiente, nada dejó que desear. El servicio era muy numeroso, y todas las mesas fueron atendidas al mismo tiempo con admirable órden y precision.

Los invitados pudieron llevarse un recuerdo de este baile. Los *menús* de la cena, que se colocan al lado de cada de cada invitado, se hallaban hechos con la mayor elegancia; dos cupidos se enlazaban graciosamente por medio de nna guirnalda, y derramaban á sus lados una lluvia de flores que venia á unirse en el centro; dentro de esta barrera de flores se hallaba impreso en dorados caractéres el *menú*, lista de los manjares que en la cena debian servirse. La pintura de las flores y cupidos era fina, y el conjunto producia un hermoso efecto.

Despues de la una, se levantaron de la mesa el emperador y la emperatriz, regresando á los salones, donde el baile se prolongó aun por mucho tiempo. Durante la cena, varios cantantes ejecutaron algunas piezas, que producian un hermoso efecto.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El baile de la nobleza dejó, sin la menor duda en todos los que á él asistieron, indelebles recuerdos. No se escuchaban por doquier mas que elogios; difícil era dar una fiesta semejante, é imposible dar una mejor. La familia regresó á casa, sorprendida de tanta grandeza; y nosotras, admiradas, escuchábamos atentamente sus relatos.

Las fiestas no tuvieron tregua durante aquel invierno; casi no habia noche en que no hubiera alguna, y á veces en el curso del dia habia necesidad de concurrir á dos ó más fiestas ó recepciones de la corte; pues como la nobleza habia dado su gran baile, y casi todas las grandes duquesas habian recibido en sus palacios, el cuerpo diplomático se vió obligado tambien á obsequiar á los augustos esposos: diéronse al efecto multitud de comidas, tées y soirees, siendo entre ellas las más notables, dos grandes bailes, uno en la embajada inglesa, que hemos descrito ya, y otro en la embajada de Francia, que es del que ahora vamos á hablar.

Esta hermosa fiesta se efectuó el 27 de Noviembre de 1866. La casa ó palacio que ocupaba habia sido célebre y notable por las fiestas que por largo tiempo en él se habian dado, y por la disposicion y la riqueza de sus apartamentos. En la noche del baile, el palacio presentaba todo

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

el brillo de sus antiguos tiempos, con más explendor y elegancia aún. Los soberanos y la familia imperial lo honraban con su presencia, y toda la concurrencia, como debe suponerse, era de lo más selecto y elegante.

Los salones de recepcion eran grandes y espaciosos, y todos, como antes indicamos, se hallaban perfectamente adornados é iluminados con profusion y elegancia; el número de invitados pasaba de 500, y todo allí respiraba alegría y animacion. En la sala principal so hallaba preparado el trono ó la tribuna imperial, adornada con suntuosidad y exquisito gusto. A las diez llegaron el Emperador y la Emperatriz, acompañados de todos los grandes duques y duquesas, y de los príncipes extranjeros que en aquella época residian en San Petersbourgo; inmediatamente se dió principio al baile, que se mantuvo de continuo en constante animacion. Los Embajadores de Francia hicieron muy bien los honores de su casa, no dejando nada que desear á sus invitados.

Estando el Emperador en la embajada, el Embajador, baron Talleyrand-Perigord, puso un parte telegráfico á su soberano, anunciándole que el Tzar de Rusia y la familia imperial habian aceptado su invitacion á un baile, y se hallaban en aquel instante en la Embajada.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Poco despues recibió el Emperador otro parte de Francia, en el que Napoleon III agradecia al Emperador que hubiese asistido al baile de su Embajada, felicitándolo de nuevo por el matrimonio de su augusto hijo: el Tzar se complació mucho del telégrama de Napoleon, y esto contribuyó á que toda la noche permaneciera alegre y animado. Como á las once se sirvió el té á los Soberanos en un precioso saloncito preparado expresamente para el efecto; y despues se suspendió el baile y tuvo lugar una expléndida y opípara cena, servida con mucho órden y precision.

Los Soberanos se retiraron antes de la cena permaneciendo en la Embajada elGran duque heredero y los demas miembros de la familia imperial, así como los príncipes extranjeros. Multitud de mesitas de diez cubiertos ocupaban lo largo de la galería, que se desprendia del salon del baile y conducia al comedor, de forma circular, donde se hallaba la mesa imperial, rodeada de varias mesitas que ocupaban las personas del cuerpo diplomático.

La sala estaba perfectamente decorada, é iluminada con una luz deslumbrante y fascinadora. La Gran duquesa heredera, princesa Dagmar, presidió la mesa y tenia á su derecha al Embajador de España y á su izquierda al de Inglaterra; frente á ella se hallaba la Embajadora de Fran-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cia, á su derecha al Gran duque heredero, y á su izquierda al gran duque Valdimiro, el segundo delos hijos del emperador.

Completo era el efecto que causaba el comedor y la hermosa galería; muchos de los grandes duques no tomaron asiento en la mesa imperial, y se veian confundidos entre los invitados.

Concluida la cena se dió principio otra vez al baile, que se sostuvo aun más animado, y en el quetomaron parte todos los grandes duques y duquesas.

Aquella noche reinaba la alegría en todos los círculos, lo cual le daba á la fiesta un aspecto grato y animado. El baile concluyó pasadas las tres de la madrugada, hora en que se retiraron los augustos invitados, y su partida fué la señal conclusion de aquella fiesta.

Esta reunion en nada desdijo de las otras fiestas que se habian dado en San Petersbourgo; por el contrario, todos salieron muy satisfechos de la reunion, y complacidos de la manera fina y amable con que el Embajador y su esposa habian hecho los honores de su casa.

Ha recorrido con nosotras el lector la larga série de fiestas y festines de la corte; se ha introducido en esos grandes y suntuosos bailes; pero aun le resta que gozar de algo más extraño; vamos á penetrar en una de esas reuniones intimas,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

en las que el Emperador no admite mas que á uno que otro de los más altos dignatarios de su corte, y á los Embajadores y Ministros que forman el cuerpo diplomático y sus familias. En estas reuniones íntimas, se olvida por decir así, la etiqueta de la corte, y los Soberanos en familia se entregan libremente á la alegría: allí no tienen trono ni distinciones, y los vemos mezclarse en todo y sentirse con libertad al lado de sus invitados, conversando familiarmente con ellos y dispensándoles favores y distinciones singulares.

El teatro del Hermitage hacia mucho tiempo que no se abria mas que en circunstancias escepcionales, fué construido como hemos dicho ya, por la emperatriz Catalina II, cuando San Petersbourgo no tenia todavía los suntuosos teatros que más tarde se construyeron. Ha sido compuesto recientemente, y sin tener una soberbia elegancia y riqueza, es vistoso y de mucho gusto. Forma un semicírculo, en el cual está dispuesto un anfiteatro con seis órdenes de gradas forradas de terciopelo carmesí, sobre las cuales 400 personas pueden perfectamente acomodarse: no tiene palcos ni galerías. Columnas de mármol sostienen el techo cuyo cielo raso es blanco, y está lleno de hermosas pinturas: entre las columnas vénse bellas estátuas. El exterior de las paredes es de estuco. La luz la recibe por 10 can-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

diles y multitud de pequeñas lámparas de gas, que reparten una claridad admirable, y al mismo tiempo muy dulce. El telon figura una rica cortina de terciopelo azul.

Para la representacion que tuvo lugar en la corte, se dispusieron algunas sillas en la sala abajo del anfiteatro, detras de la orquesta, y en ellas se acomodaron el Emperador, la Emperatriz y los miembros de la familia imperial, los Príncipes extranjeros, los Embajadores y Ministros, las damas de honor y los altos dignatarios de la corte. En las gradas estaban los otros invitados; las señoras ocupaban el lado derecho y los señores el izquierdo. Como era reducido el número de las invitaciones, allí se encontraba tan solo reunido lo mas granado de la corte y del imperio ruso.

La entrada del cuerpo diplomático era por la gran escalera, y la de los otros invitados por la de los ministros. El cuerpo diplomático se reunió en una de las salas de la escuela francesa, cuyas ventanas dan sobre el Neva. En esta sala, cuyo tapiz es de damasco amarillo, bordado, y alumbrada por hermosísimos candiles de cristal, se ven entre otras pinturas notables, el gran cuadro que representa á Alejandro y la familia de Darío. Las columnas de la chimenea son de jaspe

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

magnífico, y las puertas ricamente incrustadas pueden pasar por obras maestras.

A eso de las ocho y media, el Emperador y la Emperatriz salieron de los apartamentos interiores, y se encaminaron á la sala del espectáculo, que se hallaba totalmente llena.

La representacion comenzó por una ópera en un acto y tres decoraciones del maestro Pedrotti, intitulada *La Fiorina*, ejecutada aquella noche por Calzoran, Everardi, Frioravanti, Tasca y las señoras Bernardi y Perelli; la música es de gran ciencia y originalidad, y ademas, graciosa y de suma animacion.

Durante los entreactos, se sirvieron magníficos refrescos, y se estableció la circulacion con los salones vecinos, que fué donde se colocó el buffet.

Despues de la ópera siguió una pieza de baile, intitulada: *La fiancèe valaque ou La Trese d'si*, troso pequeño, pero á la verdad de mérito, sobre todo, para los que profesan la máxima de que: «Las grandes obras asustan.»

La intriga no era muy complicada; pero su misma sencillez le prestaba bastante atractivo. Fué ejecutada con sumo gusto y maestría, pues como hemos dicho ya, el Tzar, era muy afecto á esta especie de representaciones, y en San Petersbur-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

go siempre se encuentran muy buenas compañías de baile.

Terminada la funcion siguióse la cena. La mesa imperial contenia solo treinta cubiertos, y se habia colocado en la gran sala de la escuela italiana, que se abre en la escalera del Nuevo Hermitage por el lado de la Millionnaïa, estaba colocada en medio, y á su alrededor veíanse cuatro mesas mas, todas llenas de un magnifico servicio de plata macisa. La luz la derramaban varios quinqués que se encontraban colocados en cada una de las mesas, en gigantescos vasos de malaquita y multitud de velas regadas en el cuerpo de las mesas, en hermosos candelabros de jaspe. Ademas, caia de lo alto una bellísima iluminacion de gaz, que repartia su brillante claridad, especialmente, sobre las obras maestras de Veronése, Tintoré, Güido Reni, el Dominiquino, Salvador Rosa, Caravaggio y Cárlos Dolci. ¡Qué cuadro tan precioso podria haber pintado el inspirado pincel de un artista sobre los efectos maravillosos que la luz hacia en esta sala, adornada con tantas obras grandiosas y brillantes de riqueza, por cualquier parte á que se dirigiese la vista!

Los salones siguientes, eran, el de la escuela española y el de la escuela flamenca, y se encontraban tambien iluminados con la misma

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

profusion, conteniendo igualmente mesas preparadas para los invitados.

Habia por todos quinientos cubiertos, y diversas orquestas repartidas por varios lados, hacian escuchar sucesivamente sus magníficas piezas.

El efecto que producia esta parte de la fiesta, era realmente ingenioso, imposible hubiera sido haberla puesto mas felizmente en ejecucion.

Vivimos en una época en que es difícil imáginarse nada nuevo con relacion al lujo; y el que se desplegaba entónces en las salas del Museo del Hermitage, puede desafiar á las fiestas de su clase, siendo ésta la última que se dió para solemnizar el matrimonio del príncipe heredero.

Eran las once y media cuando concluyó la cena, y el emperador y la emperatriz se retiraron á sus apartamentos; entónces un nuevo y grandioso cuadro atrajo la atencion general; y era la multitud de concurrentes que en aquellos momentos se desprendia por la escalera del Hermitage, con sus vestidos de gnla, bajando los largos escalones de esta entrada monumental, donde los mármoles reflejaban por doquier el gran golpe de luz que iluminaba este sitio, ofreciendo una de las mas admirables y de las mas brillantes perspectivas que pueda imaginarse cada uno conservara, la memoria de esa noche bajo una impresion que jamaspodria borrarse de la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

memoria de los invitados, los que dejaban las moradas imperiales, donde los brillantes explendores del arte habian servido de muro á tanta suntuosidad y grandezas.

Nadie, sin tristeza, podria pensar que llegara el término de aquella fiesta.

Se hallaba la corte tan bien en aquellos dias, tan gustosa con ese lujo y ostentacion, y los espíritus tan dispuestos á distraerse, que el solo pensamiento, dañaba, como hemos dicho, de que momentáneamente todo aquello iba á concluir, pues se habria deseado perpetuar tan deliciosas fiesta.

No solo en San Petersbourgo habian tenido lugar éstas; los departamentos todos de la Rusia, quisieron, como era natural, celebrar el matrimonio de su futuro soberano; de manera que continuamente se recibian noticias de los bailes, convites, iluminaciones y espectáculos públicos, con que Moscou y las otras capitales, y aun en algunos pueblos se celebraban las bodas imperiales; pero en ninguna parte duraron tanto como en San Petersbourgo, ni tampoco como se deja desde luego comprender, pudieron tener el brillo y explendor que en la capital, aunque no carecieron de cierta grandeza y suntuosidad.

La corte rusa no es triste en alguna manera: nunca faltan seis ó siete grandes bailes en ella

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

durante el invierno, fuera de los muchos particulares que dan los grandes duques ó duquesas, y los personajes principales de la corte. Los inviernos son siempre muy animados en San Petersbourgo.

La ópera dura mucho tiempo en esta estacion, y los dias que no la hay siempre se encuentra un modo grato de pasar la noche. Las fiestas con motivo del matrimonio del príncipe heredero, habian sido muy brillantes, ciertamente, por el esmero que en todo se habia puesto; pero no por eso debia creerse que las demas fiestas de la corte, que siempre las hay en San Petersbourgo, fuesen menos suntuosas que las que entónces hubo; es natural, sin embargo, que aquel año fueran más suntuosas, porque el acontecimiento que se celebraba lo pedia así; pero el lujo de la corte rusa y la magnificencia de sus fiestas y ceremonias, tiene una fama general; basta solo recordar la descripcion que antes hicimos de aquella fiesta dada á la emperatriz Catalina sin ningun motivo particular, para convencerse de esta verdad.

Solo dos inviernos pasamos en San Petersbourgo, y los convites que guarda la familia, pasan de 70: los hay de bailes, conciertos, comidas, funciones de teatro y tées; lo que claramente prueba que la sociedad rusa es muy afecta á reu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nirse para buscar siempre la manera de pasar gratamente el tiempo; ¡70 convites en doce meses, resulta algo más que tres en cada semana! y trátase únicamente de convites oficiales de la corte y del cuerpo diplomático; pero fuera de éstos, tenia la familia otros muchos del resto de sus amistades particulares, que era bien crecido, y sin la menor duda, se duplicaria con ellos la cifra antes mencionada. Muchas veces las invitaciones eran diarias, y noches hubo en que se vieron obligados, por no disgustar á nadie, á concurrir á tres ó más reuniones distintas, encontrando en todas ellas diversa sociedad y más ó menos animacion.

Figúrese el lector cuál seria nuestra tristeza, en no poder concurrir por fálta de edad á tantas y tan suntuosas reuniones..... ¡Ah! nuestro sentimiento era vivísimo, y solo nosotros podemos comprender en toda su fuerza lo que sufriamos entónces!

En las sociedades de Europa no sucede como en las de nuestros paises, donde, aunque no es comun, se suelen ver en los bailes algunas niñas aun con el traje alto todavía; allá una jóven que no ha terminado completamente su educacion y no ha llegado al menos á la edad de diez y siete años, no puede ser admitida en la sociedad, y se le trata como á una niña; nuestra edad era muy

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

corta cuando estábamos en San Petersbourgo, de modo que era del todo imposible que pudiéramos ir ni á las funciones de gala que habia en el Teatro de la Opera, á cuyo lugar síconcurriamos siempre durante el abono, no nos fué dado asistir á ninguna de estas grandes fiestas, y tuvimos que conformarnos con desear y sufrir en silencio.

Era muy natural que estas privaciones nos hicieran mucha impresion; ver la agitacion diaria en que estaba el resto de la familia, y no poder participar de ella, era esto muy amargo; más aún, en nosotras que pesábamos perfectamente todo lo que perdiamos, no viendo las suntuosas fiestas de la corte rusa, que no podriamos volver á ver. Algo habriamos dado en algunos momentos por haber tenido diez años más; ¡qué felices hubiésemos sido!

Cuando la familia llegaba á casa despues de estas fiestas y reuniones, lo primero que haciamos era preguntar minuciosamente por todo: ¿quiénes habian concurrido? ¿cómo se hallaban vestidas? ¿cuál era el traje y adorno que habia llamado mas la atencion? ¿Con quiénes habia bailado nuestra hermana? ¿Si, como otras veces, lo habia hecho en las cuadrillas de los soberanos, etc., y todo esto, como se comprenderá, nos era muy grato, por ser una distincion que con ella se

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

usaba. Preguntábamos cuántos salones ocupaba el baile, á qué hora habia sido la cena, como se hallaba dispuesto el comedor. Si los príncipes herederos habian bailado todas las piezas; si estaban alegres ó tristes; qué habian hablado con el Tzar, la Emperatriz y con los augustos esposos, especialmente con la princesa Dagmar, que siempre se mostraba muy fina con la familia, y á la que profesábamos nosotras fuertes simpatías. En fin, cansariamos al lector si tratásemos de referir minuciosamente las mil preguntas que haciamos á la familia para saciar nuestra natural curiosidad, y para poder hacer nuestros apuntes, puesto que teniamos desde entónces intencion de escribir nuestro viaje, y era preciso para ello que no se borrasen de la memoria ciertos datos que tanto nos debian servir: al dia siguiente despues de hablar de nuevo largamente de la fiesta, nos dirigiamos á nuestro pequeño gabinete de estudio, y allí dejábamos consignado en algunos ligeros apuntes, un pequeño bosquejo de lo que habiamos oido, formando así varios cuadernos de estas descripciones, que despues nos han sido tan útiles.

Para escribir un viaje, es preciso formar sobre la marcha apuntes de lo que más llama la atencion, para aprovechar más tarde lo que se ha escrito; de lo contrario, seria imposible llevar á ca-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bo un trabajo de esta naturaleza; puesto que por más feliz que sea la memoria, no puede retenerse todo lo que se ve y observa, los distintos objetos que han impresionado nuestra imaginacion y las circunstancias que se han unido para darle todo su valor.

Mas antes de seguir hablando de nuestras impresiones en San Petersbourgo, dediquemos algunos momentos á la lectura de la cartera.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXIX.

Continúa la lectura del manuscrito de Genaro.

El manuscrito de Genaro habia picado nuestra curiosidad, y queriamos avanzar y llegar al desenlace de los sucesos. Por tanto, en vez de cortar su lectura con la relacion de las fiestas de San Petersbourgo, vamos á continuarla, recordando á los lectores que dejamos á Genaro en los momentos de ir á enviar á D. Justo la carta que habia escrito á su madre, consultándole sobre su matrimonio con Leonor.

Al salir del gabinete para ir á la posta, la tarde declinaba ya. Abatido y triste, dirigí mis pa-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sos, sin sentirlo, al cementerio. No queria ver á Milord mientras no le diese mi respuesta, esta era preciso retardarla, aun cucndo él se disgustara.

Temblaba yo al pensar, que hallándome, por decirlo así, en los umbrales de la felicidad, ésta se escapara de mis manos, arrojándome en el abismo de la desgracia.....

Preocupado con estas reflexiones, penetré en el cementerio do Clara reposaba; mis pasos se dirigieron maquinalmente al sepulcro de mi hermana; iba allí á confortarme, á pedirle que desde el cielo protegiera nuestros amores y bendijera mi union con la mujer que amaba. A pocos pasos del sepulcro me detuve, porque mi respiracion era agitada y queria calmarme. Despues de cortos instantes de descanso, me acerqué á aquel monumento que encerraba un objeto para mí tan caro. Una jóven enlutada oraba ai pié de la tumba; desde luego comprendí quien era. Ella, como yo, temia; ella, como yo, acudia á Clara en esos momentos en que una tempestad nos amenazaba! Al verlá, sentí que un volcan de amor inflamaba mi pecho, y sin poderme contener me acerqué á ella y pronuncié su nombre:

¡Leonor!

¡Genaro! exclamó la jóven levantándose.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Ambos quedamos en silencio como si temiésemos hablar. Al fin, ella interrumpió aquel silencio sepulcral.

Deseaba hablarte, me dijo timidaménte, ¿has visto á mi padre?

El aire abatido y triste con que Leonor me hizo esa pregunta, me dió á conocer desde luego toda la angustia que encerraba su alma; comprendiendo yo lo que sufria, me apresuré á decirla:

Querida Leonor, sabes que tu padre no es prudente, y esta circunstancia me ha obligado á no verlo mientras no le dé mi respuesta y esto no es posible aun.

¿Y piensas retardarla mucho? preguntó Leonor con mayor timidez.

Sí, amada mia, me será imposible darla ántes de ocho dias.

¡Ocho dias! exclamó Leonor con el supremo dolor de la angustia; ¡ah Genaro! ¿quieres perderlo todo, quieres hacerme desgraciada?

Al pronunciar estas palabras, ocultó su rostro entre sus manos y prorrumpió en amargo llanto.

Entónces yo, profundamente conmovido, le dije:

¿Por qué lloras, Leonor, por qué me hablas de ese modo, temes acaso que mi silencio irrite á tu padre?

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¡Ah Genaro! no solo lo temo, sino que estoy segura que él destruirá nuestra union. Tú no conoces á mi padre, su carácter es muy altivo y violento; si el sospechase tan solo, que tú te resistias á alguna de sus condiciones, seria esto bastante para que te negase mi mano, sin que jamás pudieses conseguirla. ¿Y puedes creer que tu silencio no le irritase, cuando él demuestra disgusto, indiferencia, desprecio? ¡Ah, por piedad, no me hagas desgraciada! no quieras levantar entre nosotros una barrera insuperable! ¿Por qué retardas una respuesta de la que pende nuestra dicha?

¿Cómo es posible que tu corazon vacile entre tu Leonor y un punto solo de orgullo? No, Genaro mio, tú me amas, no lo dudo; tu corazon me pertenece; sacrifícamelo todo, que obtendrás en cambio mi corazon y mi mano; sí, amado mio, predilecto de mi alma, no vaciles ya, sacrifícalo todo ante mi amor!.....

No habló más Leonor, y con las manos unidas en ademan de súplica, y sus hermosos ojos arrasados en llanto fijos en mi, esperó silenciosa mi respuesta.

Yo no sabia qué hacer; resistir á sus fervientes súplicas me destrozaba el alma, era superior á mis fuerzas: acceder á ellas era tambien imposible: en esta alternativa, me arrojé á sus piés,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

los bañé con mis lágrimas, y con el acento conmovido, la dije: Leonor, perdona; no creas, amada mia, que mi amor vacila, ó que un punto de orgullo sea el que encadene mis lábios; si solo en eso estribase, me verias resuelto á sufrir por tí toda clase de humillaciones y de pruebas; pero ¡ay! piensa que en lo que de mí exige tu padre en su condicion tercera, es nada menos, por decirlo así, que renunciar á mis padres, al dulce consuelo de llevar su nombre y de legarlo á mis hijos. ¡Oh, Leonor! esto es muy fuerte; para decidirme sobre un punto de tanta trascendencia, necesito de un consejo, y éste solo podré recibirlo hasta dentro de ocho dias; pero por piedad, Leonor, no creas que me es indiferente perderte, ó que mi amor se ha entibiado; hoy te amo mas que nunca, y si tu padre me negase tu mano, creo que moriria de dolor, no lo dudes!

Al hablar así, mi acento era trémulo, y estaba mi semblante tan desfigurado, que compadecida Leonor, me levantó de sus piés, diciéndome:

Nadie mejor que yo comprende tu corazon, Genaro; yo de tí nada temo; pero ¡ay! tu respuesta es la que va a decidir de nuestro destino, y la palabra de mi padre es inquebrantable.

Yo incliné la cabeza al escuchar las palabras de mi amada, y á media voz murmuré: ¡Dios se apiada de nosotros!..... Leonor entónces tomó

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

mano, y acercándome á ella, me dijo: Postrémonos al pié de esta tumba y oremos con fervor; Clara desde el cielo nos oye y nos proteje; ella rogará por nósotros.

Obedecí maquinalmente, y ambos permanecimós mas de una hora en la medítacion mas profunda.

La voz del celador, que queria ya cerrar el cementerio, nos sacó de nuestro estupor.

Nos levantamos entónces, dijimos un adios á Clara, y salimos de aquel lugar tristes y abatidos.

Una vez fuera, Leonor me dijo:

Genaro, aquí es preciso separarnos, mi padre me ha prohibido verte antes de que le dés tu respuesta; necesario es obedecerle para no provocar su cólera. Adios, amado mio, retarda lo ménos posible esa respuesta, y ¡por piedad! pasa por todo; recuerda lo mucho que te amo, y si te pierdo.....¡ah, tú y solo tú, serás la causa de mi muerte!.....

No habló mas Leonor, y yo no pude responderle, imprimí en su mano un ardiente beso, y la ví alejarse de mí rápidamente; entónces regresé á mi casa mas triste que de costumbre. El abatimiento de Leonor, sus fundados temores, sus terribles pronósticos, resonaban en mi alma como un éco de muerte.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Al considerar todo esto, temblaba, y me arrepentia casi de haber escrito á mi madre. ¡Oh! me decia interiormente; por ella debia haberlo sacrificado todo; si en esto solo se tratase de mi felicidad y de mi vida, importaria poco; pero se trata de la suya, y hacer daño á Leonor es el mas enorme de los crímenes!.....¡Oh, Dios mio! yo pierdo la cabeza; apiádate de mí!.....

Al hablar así, mi corazon se sentia terriblemente oprimido, y rompí en llanto cual si fuera un niño; en este instante la puerta de mi cuarto se abrió, y D. Mariano penetró por ella.

¿Qué tienes, Genaro? me dijo acercándose hácia mí.

Nada, padre mio, repuse procurando serenarme, temo perder á Leonor, y este pensamiento me mata.

Valor, hijo mio, Dios protegerá nuestra empresa, no lo dudes; en este instante vengo de ver á Milord, y le he escuchado de sus lábios, acerca de tí, los mayores elogios.

¿Qué decís, padre mio, habeis hablado al padre de Leonor?

Sí, Genaro, en este instante acabo de verlo, fuí á buscarlo, y al verme penetrar en su casa, salió á mi encuentro y con amabilidad me dijo:

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Me traireis ya la respuesta de Genara, ¿no es cierto?

Todavia no, me apresuré á contestarle, Genaro ama mucho á sus padres, aunque sin conocerlos, y le ha parecido un crímen renunciar á su nombre, y no pudiendo resolverse á ello, ha escrito á su madre; puede comunicarse con ella por medio de una persona, y ha creido un deber consultarle sobre un punto de tanta importancia. El pobre jóven espera temblando su respuesta, y yo he venido á veros para suplicaros que no extrañeis nuestro silencio, sabiendo cual es su causa.

El semblante de Milord se habia inmutado; ¿Genaro conoce á su madre? me preguntó agitado.

No, amigo mio, repuse tristemente, nunca la ha visto; jamas ha recibido una letra de ella; pero en nuestro viaje á Inglaterra, Genaro encontró al anciano que cuidó de su infancia; preguntóle si podia escribir á sus padres, y éste le dijo que escribiese a su madre, y que él se encargaria de remitirle la carta; así lo hizo Genaro, y hoy por primera vez, segun lo espero, recibirá las letras de su madre.

¿Y por qué no tambien de su padre? interrogó Milord.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

¿Acaso no le ama, y le importa poco su desicion?

No, le contesté yo entonces; le importa tanto como la de su madre; pero el fiel servidor solo se comprometió á llevar á ella sus letras, añadiendo que por medio de su madre, podrá saber Genaro la voluntad de su padre sin necesidad de dirigirse á él directamente, pues siempre el corazon del hombre es menos compasivo que el de la mujer, y no se ve impelido como el de ésta, por los arranques de la ternura maternal.

No sé que de extraño noté entonces en el semblante de Milord, que crió en mí sospechas, que jamas me habia atrevido á formar, y que pronto se desvanecieron por completo al pensar en Leonor.

¿Qué pensabais? le pregunté yo ansioso:

Nada, ya te dije que era una alucinacion.

¿Creías acaso, repuse cada vez mas animado, que Milord pudiera ser mi padre puesto que mostraba tanto interes por él?

Lo has adivinado, me respondió D. Mariano; pero siendo Leonor su hija, y dándotela en matrimonio, esto no podia ser.

Ciertamente, respondí á mi protector, y luego añadí: ¿Y bien, en que estado quedaron las cosas?

En que Milord se resolvió á esperar tu res-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

puesta, cuando hubieras recibido la de tu madre, y añadió, que aunque por tu parte tu renuencia en tomar su nombre probaba mucho orgullo y delicadeza, y no un amor ciego por su hija, le agradaba tu proceder.....

¡Ay! padre mio, me volveis á la vida con vuestras palabras, exclamé; pues yo temia por momentos que se disgustara Milord, y me negara la mano de su hija, lo que habria sido para mí un golpe mortal.

En este sentido continuamos hablando largo rato; despues Don Mariano salió dejándome entregado á mis reflexiones; mil dudas me asaltaban; ¿qué haria? ¿dejaria yo de frecuentar la casa de Milord, mientras no pudiera darle mi respuesta? ¿No llamaria esto la atencion, hallándome en vísperas de matrimonio? Pero por otra parte, ¿no se molestaria el padre de Leonor, si en aquellas circunstancias seguia visitándolos como de costumbre? mi situacion era dificil, hallábame en una de esas terribles alternativas, cuando tocaron á mi puerta; adelante, dije con acento grave. Entonces se abrió la puerta, y un pequeño negro del servicio de Leonor apareció en ella.

Traigo para vd. esta carta, me dijo poniéndola en mi mano.

¿De quién es? le pregunté temeroso que fuera de Milord.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Es de la Srita. Leonor,. me contestó el muchacho.

Ah! bien está; añadí tomando la carta, y abriéndola con prestesa; decia así:

Genaro mio: Aunque tienes fuertemente herido mi corazon por tu extraño comportamiento, te espero esta noche como de costumbre; no vaciles en venir.

LEONOR.

Me encontré de nuevo perplejo con esta esquela, ella me llamaba; pero y Milord ¿cómo me recibiria?

No sabiendo á qué resolverme me decidí á escribir á Leonor, manifestándole mis temores y lo hice en efecto, enviando con su mismo criado mi carta.

No tardó una hora en venir la respuesta de mi amada, en la que me decia:

Si no vienes, lo extrañaria mucho mi padre; de consiguiente obrarias muy mal.

Ven, Genaro, ¿no consideras que mas què nunca necesita hoy de tí tu futura esposa? no martirices mas mi corazon.

LEONOR.

Apenas hubo leído esta segunda esquela, con-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

testé á mi amada que iria, y despedí al mensajero, premiándole sus servicios.

Llamábame altamente la atencion el empeño que Leonor mostraba en que yo fuese á su casa aquella noche, cuando ella misma me habia dicho en el cementerio, que su padre le habia prohibido verme antes de recibir mi respuesta; quizás, me decia, la conferencia tenida con D. Mariano habrá cambiado el parecer de Milord; de todos modos, puesto que ella lo quiere, será preciso obedecerla: tomada esta resolucion, cuando llegó la noche monté en mi carruaje, y á la hora de costumbre me dirigí á la quinta de mi amada.

Mi corazon palpitaba con violencia al penetrar en la casa, y un secreto temor agitaba mi espíritu; un criado anunció mi llegada, y poco despues fuí introducido en la sala, á donde me esperaba Leonor al lado de su padre: ella al verme, me alentó con una dulce sonrisa, y Milord me recibió con su acostumbrada afabilidad y cariño; tranquilizado algun tanto con esta recepcion, tomé asiento al lado de mi amada, y pronto se entabló entre nosotros una animada conversacion: así se pasó una hora; entónces Milord, volviéndose á su hija, la dijo con cariño que desearia permanecer solo algunos instantes conmigo; puedes retirarte, Leonor, y volver cuando yo te llame, añadió; la jóven por toda respuesta besó la mano de su pa-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

dre, y vólviéndose á mí me dirigió una mirada suplicante, mientras me señalaba su corazon con la mano; yo comprendí aquel mudo lenguaje, y procuré tranquilizarla, correspondiendo á su mirada.

Cuando estuvimos solos, Milord me dijo: he querido hablaros, Genaro, porque como ya sabreis, D. Mariano estuvo á verme, y me indicó que habíais escrito á vuestra madre; ahora bien, puesto que podeis comunicaros con ella, debeis saber dónde reside y cuál es su nombre.

¡Ah, Milord, repuse con tristeza; si esto no fuera un misterio para mí, habria volado ya á su lado! pero yo todo lo ignoro, y aun ahora, no creo obtener una respuesta directa suya. ¡No sé qué funesto destino es el mio, que siempre me ha separado de los autores de mis dias!.....

¡Respetadlo, Genaro! repuso Milord en tono sentencioso; y luego, tomando mi mano, añadió: decidme, ¿amais mucho á vuestros padres?

¡Ay, repuse con entusiasmo, los amo tanto, que si en este instante me pidiesen la vida, volaria á su lado, sacrificándoles hasta la última gota de mi sangre!....

Bien, Genaro, sois un buen hijo, repuso Milord enternecido; y decidme, ¿jamás habeis visto á vuestros padres?

¡Nunca! repuse tristemente, y á pesar de esto, la mano invisible de mi madre me ha seguido por

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

do quier; ¡ella me ha suministrado siempre mas de lo que necesitaba para vivir; ella cuidó de mi educacion en la infancia; ella ha velado por mi porvenir en la juventud!.... ¡Ah, Milord, vos no comprendeis el martirio que es tener una madre como la mia, y no conocerla, y no abrazarla!.....

Al hablar así, lloré como un niño; y cuál fué mi sorpresa al ver que Milord lloraba tambien; ¡pero qué veo! le dije conmovido, ¿vos llorais tambien, padre mio? á este nombre, el semblante de Milord se demudó, y estrechándome en sus brazos, repuso:

¡Sí, Genaro, sí, hijo mio, vuestras desgracias me conmueven; ¡vuestra madre es una santa!..... pero decidme, ¿cuando estábais en la torre no os visitó nunca vuestra madre?

La noche antes de partir, una dama fué á verme, respondí en tono misterioso: lloraba mucho, pero cuando le pregunté si era mi madre, ¡no, me dijo con firmeza, yo no soy tu madre!..... ¡Ah, Milord, esta palabra me desgarró el alma!

A medida que yo hablaba, la agitacion de Milord crecia; por sus mejillas surcaban abundantes lágrimas, y su voz era trémula y conmovida.

¿Sabeis el nombre de esa dama? me preguntó viendo que callaba.

Llamábase Matilde, repusé entónces.

¡Matilde! repitió Milord, y no pudiendo con-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tenerse, se arrojó en mis brazos bañado en llanto: sorprendido yo de aquella emocion, repuse con presteza:

¡Ah, Milord, vos conoceis á mí madre, sí! vuestra emocion os condena; ¡vos conoceis á mi madre, sí, la conoceis: decidme, decidme, ¿dónde está?

No la conozco, hijo mio, repuso el buen anciano reponiéndose; pero tu historia se asemeja mucho á la de un jóven á quien amo como un hijo; y por esto me ves tan conmovido; yo incliné mi cabeza bajo el peso de una nueva decepcion, á las palabras de Milord; y éste, viéndome tan abatido, añadió entónces:

¿Y creeis, Genaro, que vuestra madre se oponga á vuestro matrimonio con mi hija?

Lejos de eso, Milord, ella bendice nuestra union.

¿Y vuestro padre?

¿Mi padre? depende su decision de la vuestra.

¿Cómo lo sabeis? repuso Milord con presteza.

Me lo ha dicho el anciano que en mi cautiverio me sirvió de padre, respondí á Milord: este pareció tranquilizarse, y luego añadió:

¿Amais á vuestro padre tanto cuanto amais á vuestra madre?

Confúndense ambos en mi pecho, respondí á Milord: mi madre en todos sus beneficios ha mez-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

clado siempre el nombre de mi padre; ella me ha enseñado á bendecirle y á amarle!.....

¡Me encantan vuestros sentimientos, repuso Milord conmovido; sí, Genaro, sois digno de ser el esposo de mi hija!..... Así hablando salió de la sala, y poco despues volvió acompañado de Leonor.

Leonor al verme enrojeció; pero me sonrió cariñosa; en seguida tomó asiento á mi lado, mientras que Milord se dirigió al sofá, sentándose lejos de nosotros: poco despues entró un amigo suyo y se puso á conversar con él, lo cual nos dejó en amplia libertad. Leonor estaba ofendida y disgustada, porque no habia accedido desde luego á las proposiciones de su padre; en su carácter siempre tan tierno se mezclaba entónces cierta acritud, que no le era en manera alguna natural; yo no podia menos que comprender cuán justamente se creia ofendida; pero tambien comprendia que era imposible por mi parte no haber dado el paso que habia puesto en práctica. Hubo entre nosotros un momento de silencio, mas luego, cortándolo Leonor, me dijo:

¡Ah, Genaro, he conocido, pero tarde, que tú no me amas como yo creia, y como únicamente habria podido vivir del todo satisfecha de tí.

¿Por qué me dices esto, Leonor mia? ¿acaso por la resolucion que has visto en mí de esperar la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

determinacion de mis padres para poder dar mi respuesta al tuyo?

Sin duda: el que juega en un asunto tan sério y delicado el albur que tú estas jugando, no puede amar con toda la fuerza del alma, con toda la vehemencia del corazon: ¿me comprendes? figúrate por un momento, lo que no es difícil, que que pueda suceder, que te respondan tus padres que no te permiten tomar mi apellido, porque llegará el dia en que puedan darte el suyo, ¿qué sucederá entónces?

Las palabras de Leonor me martirizaban cruelmente.

¡Ah, querida! por piedad, no pienses que eso pueda suceder, me apresuré á responderle: entónces seria yo muy desgraciado!

No me volverias á ver jamás, murmuró Leonor con decision,

¿Por qué, amada mia, acaso si yo pudiera dártelo no querrias cambiar por el mio tu nombre?

Leonor suspiró, y luego añadió:

No hablemos de asunto tan desagradable, cuando quizá estos son los últimos dias que podamos estar juntos; por eso he querido que vinieses, porque te amo demasiado, para que pudiera serme indiferente perder el poco tiempo que tal vez nos resta.

Mas ¿por qué hablas en ese sentido, Leonor?

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pregunté yo ya violento á mi amada: aun en el caso de que no me fuera dado tomar tu nombre, ¿qué no podriamos esperar seis mèses más? durante este tiempo llegaria á saber el nombre de mis padres, y si eran dignos, como lo espero, de serlo tuyos; podriamos unirnos, y la cuestïon no habria sido mas que de tiempo, no de imposibilidad,

¡Ah, Genaro, tú no conoces aún lo delicado que es mi padre; tu repulsa le ofenderia, y ademas, si en tu nacimiento hubiera habido la menor falta, no permitiria jamas que fuese yo tu ésposa.

Yo incline la cabeza tristemente, las palabrcs de Leonor me hicieron daño: en el resto de la noche me sentí displisente, y me retiré mas temprano quede ordinario. Los otros diasfueron tambien tristes para mí, ya solo pensaba en mi futura suerte, y no podria ser quizá sino muy amarga.

Así trascurrió el tiempo, la semana habia pasado, llegó el dia en que yo esperaba la respuesta de Inglaterra, y por consiguiente, el instante en que iba á decidirse mi vida ó mi muerte. La cuestion era para mí de trascedentales consecuencias y me hallaba en extremo agitado.

Hijo mio, me dijo D. Mariano al verme, quiero acompañarte al correo, y si me lo permitieras, abriria antes que tú la carta, porque si no

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

está conforme con tus ideas, te hará mucha impresion.

No, padre mio, repliqué, iremos juntos si quereis; pero quiero ver por mí mismo la sentencia que me depara la suerte.

D. Mariano guardó silencio, y ámbos salimos de la casa.

Yo caminaba como una víctima, porque desde que Leonor habia hecho entrar en mi alma la mas dura sospecha, crei firmemente que ya no podia haber remedio para mi situacion, y la melancolía mas horrible se habia apoderado de mi espíritu. Por fin llegamos al correo, y pronto tuve en mi poder la ansiada carta, que abrí con mano trémula y pálido de emocion.

D. Mariano, á mi lado, fijó sus ojos en mí fisonomia, queria comprender en ella lo que revelaba aquel papel; pronto, sin consideracion á la gente que nos rodeaba por doquier, exhalé un grito de entusiasmo, de intensa alegría, y arrojándome en los brazos de mi protector, con la voz embargada por la emocion, por el contento, por la satisfaccion de un bien que yo no esperaba Leonor será mi esposa, padre mio, mirad esta carta exclamé.....

Así hablando, le manifesté el pliego en el que no solo no se me impedia, sino que debia tomar con gusto y con satisfaccion el nombre de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Leonor, es decir el de Milord, y no te avergüences de llevarlo, hijo mio, añadió mi madre, porque puedes legar su nombre á tus hijos, y esto no te envilece ante los ojos de nadie. Yo bendigo á Milord, que quiere dártelo, ansío por ver verificado tu enlace, y amo ya á Leonor como si fuera mi hija. ¡Adios, Genaro, Dios te bendiga!

Esta carta no estaba escrita por mi madre, y reconocí en ella la letra de D. Justo: su lectura, sin embargo, me trasportó á un cielo de ventura, y fuera de mí, me entregué al exceso de mi contento, mientras D. Mariano, sonriendo, me contemplaba y participaba tambien de mi alegría.

Es muy extraño lo que ha pasado, decia el buen anciano, volviendo á leer la carta de mi madre, lejos de mostrar disgusto porque tomes el nombre de Milord, parece que esto llena de contento á tu madre. ¡Ah, hijo mio! yo veo aquí un misterio que no me atrevo á decifrar ni puedo comprender.

Entretenidos en dulces conversaciones, llegamos á la casa; una vez allí, procuré serenarme, y en seguida; volviéndome á D. Mariano, le dije:

Padre mio, id á la casa de Milord y dadle nuestra respuesta, están aceptadas sus condicio-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nes todas, y solo ansío porque se fije el dia de nuestra boda.

Don Mariano no esperó que le manifestase por segunda vez mi deseo, y me añadió:

Tienes razon, hijo mio; puesto que ya podemos darla, no retardemos por mas tiempo tu respuesta.

Hablando así tomó su sombrero, y salió presuroso de la pieza.

Cuando me vi solo, volví á leer la carta de mi madre mil y mil veces; cada una de sus palabras penetraba en el fondo de mi alma; la acerqué á mis labios con pasion, imprimí en ella un beso ardiente, y despues bañándola con mis lágrimas, la coloqué sobre mi pecho y la estreché contra mi corazon!.....

Así se pasaron para mí las horas, hasta que la llegada de D. Mariano me arrancó de mi estupor ó contemplacion; al verlo corrí hácia él, y tomando una de sus manos, exclamé:

¿Habeis visto á Milord, padre mio?

Sí, me contestó el buen anciano, todo está ya arreglado; Milord te concede la mano de su hija, y el matrimonio se efectuará tan pronto como llegue la madre de Leonor, á quien ahora mismo han avisado por el telégrafo se ponga luego en camino. Pronto, hijo mio, verás reali-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

zados tus deseos, y yo seré feliz si en algo he cooperado á tu dicha.

Yo, conmovido, me arrojé en los brazos de mi protector, exclamando: ¡Oh, padre mio, bendito seais! á vos lo debo todo, jamas lo olvidaré!.....

D. Mariano imprimió un beso en mi frente, y luego añadió:

Milord me encargó que fueras esta noche y le llevaras la carta de tu madre.

Pero cerremos un instante la cartera de Genaro, y volvamos á introducirnos en la corte, para gozar de las nuevas fiestas que se presentan á nuestra admiracion.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO LXXXX.

Revista militar en el campo de Marte.—Casa del Ministro de Austria, desde donde la vimos, y concurrencia qne en ella habia.—Aspecto que presentaba en ese campo la reunion tan considerable de tropas.—Presencia en él del Emperador, y su séquito y acompañamiento.—Lugar en que se hallaba la Emperatriz y personas que estaban con ella.—Equipo brillante, y órden admirable del ejército ruso· evoluciones militares que se ejecutaron; desfile de la columna de honor.—El patinaje entre los rusos; cómo hacen su aprendizaje, y se adiestran en él.—Baile dado á la Princesa Dagmar, sobre el hielo en el Neva; vistosos kioskos que en él se formaron; adornos con que se embelleció e local; descripcion del baile; efectos de las luces de Bengala sobre el hielo.

Además de las fiestas de que hemos hablado, hubo en San Petersbourgo otras de que vamos á dar alguna idea: una de ellas fué la que se efectuó en el Campo de Marte, donde vimos reunido el número mayor de tropas que por lo comun pue-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

de presentarse en una ciudad; papá y la familia toda fué invitada por el ministro de Austria, conde Revertera y su esposa, y nosotras, aunque niñas, fuimos comprendidas entre las que debian asistir.

El palacio de la embajada estaba situado en el mismo lugar en que debia efectuarse la revista, y desde sus balcones disfrutábase de una vista verdaderamente magnífica y sorprendente; debia comenzar á las once de la mañana, de manera que nos apresuramos para estar ya á dicha hora en la embajada. Allí encontramos reunida una sociedad escogida, compuesta de miembros del cuerpo diplomático y varias personas de las primeras familias de la corte.

Las señoritas estaban elegantemente puestas, y á esto se unia la fineza de sus maneras y la amabilidad de su trato, que tanto contribuia á hacerlas aparecer más bellas aún.

Al principio hubo un rato de conversacion, pero nuestra corta edad no nos permitia tomar parte en ella; así es que la esposa del Ministro, llenándonos de caricias, nos tomó de la mano y nos condujo á uno de los balcones para que pudiéramos desde luego tener motivo de entretenimiento, hizo que nos acompañara nuestra aya, que habia ido con nosotras.

Desde que llegamos á los balcones, nos sor-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

prendió altamente el aspecto que presentaba el Campo de Marte, cubierto enteramente por una parte del numeroso ejército ruso, que vestia en aquellos momentos de gala; asombrosa era la variedad de uniformes vistosos que se notaban en las diversns divisiones de que se componian, y el conjunto era imponente, mágico, fascinador.....

Enfrente de la embajada habia una tienda de campaña formada para el Emperador, su séquito y los cuatro príncipes extranjeros que se hallaban en San Petersbourgo. Esa pequeña y blanca tienda atraia las miradas de todos, porque en ella debian estar los grandes de la tierra, los hombres que en lo futuro tendrán en sus manos los destinos de muchos de los pueblos y de las naciones del mundo, pues eran los príncipes herederos de grandes potencias europeas.

En uno de los balcones del castillo del Emperador Pablo I, situado en el Campo de Marte, y que nos quedaba al lado, se hallaban la Emperatriz, la princesa Dagmar, la hija del Tzar y su prima la hija del Gran duque Constantino, ahora reina de Grecia, y además las Grandes Duquesas y altas dignatarias de la corte.

Todas se distinguian y rivalizaban por la riqueza de sus trajes, en los que realmente desplegaban un lujo asiático, y no enumeramos los aderezos brillantes de oro y piedras preciosas, por-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que hay cosas que solo vistas pueden apreciarse; bástenos decir que aquello era realmente deslumbrador, y sin embargo, como debe considerarse, no estaban de todo lujo, porque una revista militar no lo exigia así en manera alguna.

Nuèstras miradas pasaban de la sencilla tienda á los balcones del Palacio de Pablo I, y de estos al campo de Marte; hubiera uno querido realmente multiplicarse, para no desprender la vista de aquellos tres sitios, pues cada uno de ellos merecia verse detenidamente, y reclamaba toda nuestra atencion; pero era preciso dividirla, y así lo hicimos durante todo aquel tiempo, que fué para nosotras tan grato, y que siempre recordarémos con placer.

Por fin la tienda de campaña se animó repentinamente con la aparicion en ella del Emperador, los príncipes y todos los grandes personajes que antes enumeramos; á su llegada, un hurra compacto de entusiasmo se desprendió de todas las filas, y el himno imperial resonó en el espacio: nuestros ojos abarcaron entónces con una mirada fija todo el campo de Marte, que presentaba en aquel momento un aspecto realmente magestuoso é imponente; una gran parte del ejército ruso estaba allí tendido, y colocado en gruesas líneas, dividido por batallones, á cuya cabeza veiamos á sus jefes, héroes muchos de ellos, cuyos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nombres conserva con veneracion la historia. ¡Era un golpe de vista grandioso!

Mas de 100,000 hombres se veian allí reunidos, con sus uniformes de gala y sus armas deslumbrantes por el brillo, todas de invencion moderna: los Remingtons, Chasse-points, piezas de artillería de grueso calibre y ametrallodoras, se veian repartidas en los diversos cuerpos, formando grupos imponentes y grandiosos.

El ejército ruso es sin contradiccion, uno de los más aguerridos y más bien organizados del mundo: se vé allí al verdadero soldado, ciego para obedecer las órdenes de su jefe, tolerante para sufrir todas las incomidades y azares de la guerra, y despreciando con audacia la muerte y el peligro; sus arrogantes y fornidos cuerpos, el aspecto severo de su fisonomía, les presta un aire marcial y guerrero; al verlos reunidos, reconócimos desde luego á los soldados aguerridos, y nos parecia descubrir un héroe en cada uno de ellos.

Los uniformes son tan elegantes y variados, que era para nosotros una verdadera delicia ver desfilar aquellos cuerpos, tanto de caballería como de infantería, equipados perfectamente con mucha elegancia.

Los caballeros guardias, el cuerpo de la Emperatriz, los Circasianos y los Cosacos del Don, fue-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

ron los que más llamaron nuestra atencion, por sus hermosos uniformes y su aspecto esencialmente grave.

Repentinamente cesaron los acordes del himno y los hurras de entusiasmo. A los acentos del triunfo se mezcló el toque militar, reinó el mayor silencio en todo el campo. El Emperador en persona, con voz clara y sonora, mandaba las maniobras, y los cuerpos las ejecutaban con admirable órden, celeridad y limpiesa.

Alíí tuvimos ocasion de observar todas las evoluciones militares en un campo de batalla, vimos formarse la infantería en gruesas líneas de ataque y cuadros de defensa; caminar los unos á paso de carga, retroceder los otros paso á paso en honrosa retirada; romper los gruesos cuadros de infantería por una carga de caballería: vimos despues á ésta caminar á escape en persecucion del enemigo, pero con una celeridad tan admirable, que el pecho del caballo tocaba casi con la tierra, y tanto él como el ginete, parecian arrebatados en alas del viento, siendo imposible seguirles con la vista, y conociendo solo su direccion por la ancha huella de polvo que cual espesa nube envolvia el cuerpo por completo.

Todo era grandioso en aquella revista, que formaba á la vez un simulacro de guerra. Noso-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tras no perdiamos uno solo de los movimientos, y las diversas convinaciones de las maniobras que se efectuaban con admirable órden, precision y prestesa.

La destresa en el manejo de las armas, la perfecta disciplina en el ejército, la serenidad y brillantes disposiciones en los jefes, el arrojo y fácil comprension en el soldado, todo lo contemplábamos con asombro, por ser un espectáculo enteramente nuevo para nosotras, admirando la grandeza de esa nacion y la potencia de ese trono, sostenido por legiones tan aguerridas, y al parecer invencibles.

Parecíanos, al observar todos aquellos movimientos, que nos hallábamos trasportadas á un campo de batalla, y que en realidad se efectuaba uno de esos combates que inmortalisa el nombre de las naciones. Nuestro corazon palpitaba de entusiasmo, y durante el simulacro se sucedieron en nosotros las mas variadas sensaciones.

Concluido éste, penetró el Tzar en la tienda donde le esperaban los Príncipes extranjeros, y entónces todos los cuerpos comenzaron á desfilar ante él en columna de honor.

El Emperador se veia realmente satisfecho; habia desplegado en aquel dia todo el poder de su fuerza, y al proporcionar á los Príncipes ex-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tranjeros, como honores militares esa revista, les hacia conocer su poder, los grandes elementos de que podia disponer, y las sólidas bases sobre las cuales descansaba su trono.

Mas de cuatro horas duró la revista ó simulacro,y en seguida las fuerzas desfilaron como antes dijimos, en columna de honor.

Al pasar ante el Emperador y ante el balcon en que estaba la Emperatriz, les hicieron los honores, presentándoles las armas y saludándolos con hurras de entusiasmo. Cuando formados pasaron ante el balcon en que estábamos, tuvimos ocasion de gozar mejor de la variedad de sus uniformes y de admirar en los cuerpos de caballería la uniformidad en el color y tamaño de los caballos y magnífica raza de ellos.

Al concluir el desfile, los Soberanos se retiraron y las fuerzas volvieron á sus respectivas casernas ó cuarteles. Abandonamos entónces el balcon sorprendidas de tanta grandeza, y penetramos en los salones, donde se sirvió un magnífico refresco.

Serian las cinco de la tarde cuando regresamos á casa, despues de haber gozado de aquella magnífica revista, una de las mas notables que ha habido en el mundo, y una de las fiestas mas grandiosas tambien que se dieron en San Petersbourgo.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Vamos ahora ha hablar de otra de esas fiestas que producen en el ánimo una impresion incomparable.

Frenta de los balcones del palacio Stroucoff, en el que habitábamos como hemos indicado, estaba el mejor y mas elegante de los patinages sobre el Neva. En el se efectuó y tuvimos ocasion de admirarlo, un baile fantástico sobre la nieve y entre las tinieblas de la noche, dedicado á la princesa Dagmar, para el cual se hicieron grandes y costosos preparativos.

Patinar es la diversion favorita de los rusos, en el invierno; ésto, ademas de servirles de diss traccion ó recreo, les es tambien muy provechoso como ejercicio muy útil y necesario en su riguroso clima. Las pocas horas de luz que se tienen en el invierno, las aprovechan todos; así es que vemos el patinage siempre lleno y cubierto de patinadores. Nosotras, tras de las vidrieras de los balcones, nos divertiamos viendo los diferentes grupos que formaban los que patinaban bien, se deslizaban en la nieve con una celeridad admirable, formando las mas bellas figuras; otros caian al intentar deslizarse, y se levantaban para empezar de nuevo su tarea, hasta que lograban dar algunos pasos ó deslizarse en pequeños intervalos y con marcada lentitud, y los que comenzaban su aprendizaje, apenas podian avan-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

zar cortas distancias, sostenidos ó guíados por una silla ó trineo, que arrastrada sobre el hielo, les servian de apoyo para guardar el equilibrio, y á pesar de esto se caian con frecuencia, pero se levantaban presto, continuando con constancia este ejercicio hasta ponerse listos y expeditos. Las señoras tambien patinaban, para lo que usaban trages á propósito para el caso. Estos son muy ligeros y graciosos, y se veian muy bien y muy airosas, cuando con la velocidad del viento se deslizaban sobre la nieve.

En este precioso lugar en que el rio Neva helado presenta un ámplio espacio, fué donde se efectuó el baile que tratamos de describir. Comenzaron á prepararse con visible anticipacion, construyendo en el centro del patinaje, dos preciosos edificios, ó mas bien dos kioskos de hielo, sostenidos cada uno de ellos, por seis columnas de órden dórico, con sus hermosos chapiteles: Estos dos kioskos, separados el uno del otro como por tres ó cuatro varas, presentaban el mas delicioso golpe de vista; porque parecian dos edificios de cristal de roca, pues el hielo estaba terso y trasparente; al derredor de todo el espacio destinado para patinar, se construyó una verja de bejuco, la que el dia de la fiesta, se cubrió de ramas frescas, de un verde esmeralda: de trecho en trecho sobresalian en la baranda, graciosas colum-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nas cubiertas de listones de diversos colores, en los que se veían en caracteres de oro, escritas estas palabras: "Viva la Princesa María Dagmar nuestra futura Soberana."

Coronaban estas columnas que guardaban entre sí la misma distancia, la bandera rusa; y de una á otra, pendian en dorados cordones, con sus elegantes borlas, una doble línea de farolitos venecianos, formando arcos de muy buen gusto, y matís; todo esto reproducido en el cristalino espejo que formaban congeladas las aguas del Neva, presentaba el mas hermoso panorama que la mente del hombre se puede imaginar.

No se sabia á punto fijo cuando debia verificarse el baile; todo estaba preparado, pero pasaban las noches, y éste no se efectuaba; nosotras, estabamos muy anciosas de verlo, pues comprendiamos que todo aquello iluminado, presentaria un aspecto fantástico y seductor, sufriamos mucho con esa tardanza.

Como estábamos abonadas á la ópera, nos fuimos una noche como de costumbre al teatro; dábase el *Fausto*, el cual ya habian repetido varias veces en la temporada; y notamos que el teatro estaba menos concurrido que de costumbre; veianse varios asientos vacios, y muchos de los altos personages de la Corte, faltaban de sus palcos;

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

esto llamó nuestra atencion; pero difícil era averiguar la causa.

A las doce de la noche concluyó la funcion, y al regresar á casa, nos encontramos con la noticia de que el baile habia pasado.

La tristeza mas grande se apoderó de nosotras al escucharlo, y esta se duplicó cuando nos contaron lo curioso, magnífico y fantástico que todo aquello habia sido; y los bellísimos puntos de vista que se habian presentado.

Estábamos verdaderamente inconsolables; sin embargo, abrigábamos la esperanza, aunque infundada, de que no fuera el único baile que allí se diera, y esta esperanza convirtióse en una realidad.

Una noche, como á las ocho, nos acercamos al balcon, y al ver que el recinto en que se verificaba el patinage comenzaba á ser iluminado con farolitos de diversos colores, exhalamos un grito de sorpresa y de placer. ¡Bendito sea Dios! exclamamos, que al fin se cumplen nuestres deseos.....

Desde ese momento, acercando á los cristales del balcon, que por supuesto se encontraban herméticamente cerrados, unos cómodos asientos rusos; nos propusimos no abandonar un solo instante aquel sitio, para no perder nada de cuanto allí debia verse y gozarse.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Encendiéronse los millares de farolitos venecianos, que en hilos de fierro se hallaban colocados en todo el deredor como dijimos ántes, formando vistos arcos, y cuando todo estuvo perfectamente iluminado, presentaba un aspecto sorprendente y seductor.

Poco á poco fué llenándose aquel hermoso espacio, por los invitados á la fiesta, que con sus prec osos trages de patinar esperaban ansiosos á la familia imperial para dar principio al baile. Serian como las diez y media de la noche cuando ésta llegó; las bandas militares unidas hicieron resonar el aire con el Himno ruso, y todos los invitados se formaron para recibir á los soberanos.

Hallábanse allí el Tzar, el príncipe heredero y su digna esposa la princesa Dagmar, la hija del Tzar y la hija del Gran Duque Constantino; todos los Grandes Duques y Duquesas y algunos de los grandes dignatarios de la corte: el cuerpo diplomático no estaba presente, porque solo podian concurrir y divertirse los que sabian patinar, pues de lo contrario, en la inaccion y á dichas horas de la noche, á pleno aire, no se habria podido permanecer allí impunemente.

Las princesas se hallaban elegantemente vestidas, con trajes altos propios para patinar; vestian todas de merino blanco, bordado de oro y

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

pedrería, que brillaba en la velocidad de su carrera, unas blancas gorritas de armiño cubrian sus cabezas, apareciendo realmente bellas y fantásticas.

Cuando hubo concluido el Himno imperial, vimos salir del vistoso edificio de madera que allí se habia construido, más de 100 personas de ambos sexos magnificamente vestidas; formaron parejas en dos lineas dobles, teniéndose todas de una mano, mientras que con la otra que les quedaba libre, sostenian unos grandes hachones de luz. En el centro de aquella graciosa línea se hallaba la familia imperial, precedida por la princesa Dagmar, que daba su derecha al Tzar, y su izquierda al Gran Duque Constantino.

Realmente mágico era este cuadro, y fijos todos los invitados en él, lo alumbraban esmeradamente, para que todos pudiesen gozar de su presencia.

Describir todo lo que se veia de brillante en esta fiesta, no es posible, porque como ya hemos repetido en otras ocasiones, hay cosas que no se pueden describir, la palabra es demasiado débil aun para bosquejarlas.

Desde nuestros balcones seguimos con la vista la carrera que los hachones marcaban al reflejarse en el hielo, y nos hallábamos en esta contemplacion, cuando repentinamente se cubrió el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

todo patinaje de un encendido color de fuego; vimos entónces las personas y los objetos con una claridad realmente asombrosa; ¡parecian teñidas de sangre! era aquello uno de esos espectáculos que fascinan, sorprenden y extasían. Lo habia producido una luz de Bengala de una inmensa fuerza, que reflejando en el hielo y por do quier su bello colorido, todo lo llenaba con su fantástica luz; los kioskos especialmente estaban bellísimos, encantadores; pues aparecian como edificios de rubíes de un gran valor.

Repentinamente el panorama cambió de colorido: del encendido rojo pasó á un verde delicioso, y los kioskos aparecieron entónces cual si fuesen de esmeralda, en medio de un campo resplandeciente de verdura y de frescor..... Extinguióse á su vez esta luz, y la perspectiva cambió de nuevo, tomando entónces el tinte más bello de violeta, y los kioskos aparecieron á nuestros ojos cual edificios de amatistas.

Despues de repetirse alternativamente estos bellos colores, el panorama presentó un aspecto bellisimo, y vímosle sucesivamente tomar diversos coloridos, apareciendo los deliciosos kioskos con sus fantásticas columnas, ya celestes cual si fueran de turquesas, ya amarillas cual si fueran de ámbar, y ya, por último, deslumbrantes por las blancas luces de Bengala, que reflejándose sobre

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

el cristalizado hielo, se presentaban ante nosotros cual si fuesen de brillantes!.....

¡Era aquello una mansion de hadas; pero uno de esos sueños fantásticos que veiamos trasportados á la más sublime y bella realidad!

Concluyó el baile cerca de las doce de la noche; la familia imperial era muy diestra y sobresaliente en el arte de patinar; pues no solo se deslizaban en línea, sino haciendo varias curvas y movimientos sobre el espejo límpido de las congeladas aguas.

El cuadro que presentaban al bailar sobre la nieve con sus hachones encendidos, y reflejándose todas aquellas figuras sobre el trasparente piso, era algo tan mágico, tan sorprendente y fantástico, que no acertarémos nosotras á decirlo; pero que sí podrá el lector imaginarlo!.....

Las cuadrillas es lo que más se presta para ser ejecutado en un patinaje, y al bailarlas hacen un efecto maravilloso las figuras; muy repetidas fueron las piezas que se bailaron, y entre todas se destacaba por su gracia y gentileza la preciosa Princesa María Dagmar.

Apenas se retiró la familia imperial, la animacion cesó, y todos los miembros del club se fueron dispersando; las luces se apagaron, y media hora despues nadie habria podido reconocer aquel sitio, antes tan animado y entónces tan de-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sierto. ¡Cambios súbitos de la vida humana!.....

Algunos dias despues hubo otro baile; pero como en él ya no asistió la familia imperial, fué muy inferior al que habiamos contemplado; los kioskos estaban ya deshechos, y nada contribuia á dar esas dulces sorpresas y á presentar aquellos mágicos cuadros que tanto habian herido nuestra imaginacion; poco tiempo despues todo habia desaparecido; vino el deshielo que hemos descrito ya, y que se presentó cual un combate soberbio, precipitándose como un torrente, chocando entre sí las grandes masas de hielo, y viniendo á estrellarse los inmensos blocos en el puente Nicolay, presentando, como antes dijimos, un espectáculo magnífico á la vez que imponente. Algunos dias despues, las aguas del hermoso rio seguian tranquilas su corriente, y las lanchas y los vapores comenzaban á surcar por ellas.

¡Cuántos contrastes en tan poco tiempo! ¡De ellos tan solo se puede gozar en los países como San Peterzbourgo, porque en el centro de la Europa nunca pueden efectuarse fenómenos tan extraordinarios!

Mucho nos congratulábamos de haber permanecido en una nacion y en una capital qne nos habia ofrecido tantos motivos de admiracion, y proporcionado tan dulces satísfacciones y tan variados y extraños espectáculos. ¡Imposible seria

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que podamos olvidar nuestra permanencia en San Petersburgo, y por el contrario, su recuerdo será siempre para nosotras motivo de placer y de contento.

Poco tiempo despues, este mismo Club Inglés dió una comida á la que papá fué invitado, y se componia de 300 cubiertos, en la que tan solo en la sopa que se sirvió se gastaron 6,000 rublos, esto hace juzgar como seria el resto.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO XCI.

Encuentro agradable que tuvimos eu San Petersbourgo; placeres y entretenimientos que esto nos produjo.—Pequeña soireé en el palacio del duque de Osuna, Embajador de España.—Reuniones y diversiones á que asistió nuestra familia, ademas de las fiestas descritas; ceremonia del juramento prestado por el Gran Duque Valdimiro: su descripcion.—Fuegos artificiales en el Golfo de Filandia—Solemne Tedeum en laCatedral de San Isaac, en accion de gracias, por haber salvado el Emperador del atentado cometido contra él en Paris, cnando estuvo allí á ver la Exposicion; se da alguna noticia de este acontecimiento, é impresion que causó en el pueblo ruso; demostraciones que se hicieron por su salvacion, y sentimientosque en ellos producian.

Otro placer inesperado tuvimos en San Petersbourgo, y fué el de tornar á ver á la maestra de piano de nuestra hermana Elena, que habia tenido durante nuestra permanencia en Roma.

Era esta una señora muy simpática, y apasionada por la música; nos referia que cuando vió

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

anunciada en el *Diario Oficial* de San Petersbourgo nuestra llegada, apenas pudo creerla, y fué presurosamente á buscarnos para serciorarse por sí misma si seria cierto lo que le causaba tan vivo contento. Cuando nos vió y nos reconoció, no pudo contener su emocion, y al estrecharnos entre sus brazos, lloraba tiernamente.

El carácter italiano es muy sencible; en esos corazones reside realmente el cariño, de modo que Mme. Lavoureur nos profesaba una verdadera adhesion que no desmintió jamas.

Su esposo era entónces el mas afamado pintor de la corte, y habia hecho ya un buen capital, porque se habia empleado en hacer los retratos de toda la corte rusa, y como hemos dicho ya, en Rusia se paga todo á precio de oro.
Estaban, pues ricos y muy considerados. La antigua maestra de Elena no ejercia ya su profesion.

Les designó la familia un dia á la semana para que nos acompañasen á comer, pues nos consolaba tener en un país tan distante personas que se interesasen tan directamente por nosotros, y nos fué muy útil su amistad. Un dia de tantos, Mme. Lavoureur de Belloli, queriendo oír á su antigua discipula, rogó á Elena que tocase algo, lo que ésta ejecutó con gusto, y le expresó en el curso de la conversacion, la aficion que te-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nia por el canto; quiso oír su voz, y le gustó tanto, que le manifestó que desde el siguiente dia iria ella misma á darle lecciones, porque estaba segura de sacar una buena discípula, y como le profesaba un cariño particular, aunque ya no se ocupaba en enseñar, de muy buena gana haria, respecto de ella, una excepcion.

En efecto, desde entónces, todos los dias vino á casa Mme. Belloli, y formó en la escuela mas pura á nuestra hermana, mostrándose cada vez mas satisfecha de ella.

En las noches, despues de cenar, teniamos en casa un pequeño concierto, ó mas bien diremos, unas veladas muy agradables, Mme. Belloli ejecutaba perfectamente en el piano, como que era una profesora de primera fuerza, teniéndonos realmente extasiadas, no solo por su maestría, sino sobre todo, por la expresion y gusto exquisito con que lo hacia.

El piano, bajo sus manos, gemía, lloraba..... en fin, dominaba por completo tan bello instrumento, haciéndonos pasar noches realmente deliciosas.

Enseñáronos tambien algunos juegos rusos, llamados *Paciencias*, y que son entretenidos y curiosos.

Los esposos Belloli estaban muy bien relacio-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nados, y concurrian á muchas tertulias particulares, y aún á las de los diplomáticos.

En una de estas reuniones particulares, fué donde hízo Elena su *debut*, cantando por primera vez en una *soreé* dada por el duque de Osuna, Embajador de España, en cuya reunion se encontraba Belloli; fué muy aplaudida aquella noche por la simpática sociedad rusa que allí se hallaba reunida, y se esforzaron todos en felicitarla muy cordialmente. La acompañó en el piano el maestro Ricci, uno de los célebres compositores contemporáneos, autor, entre otras óperas, de la intitulada: *Crispino e la comare*.

Ademas de las fiestas de la corte que tuvieron lugar con motivo del matrimonio del Gran Duque heredero, la famili atuvo ocasion de gozar de otras tambien muy notables. Habia todas las noches reuniones, ya en el cuerpo diplomático, ya en las casas de la alta sociedad rusa; en todas estas soireés, reinaba siempre la mas cordial alegría.

Cuando se encuentra uno rodeado de una sociedad escogida y sin mezcla, es cuando mas se goza, porque hallándonos en nuestro centro, todo nos invitaba al placer y á la confianza.

En San Petersbourgo los círculos sociales jamas se confunden, y como la familia solo asistia

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

á las reuniones dadas por la aristocracia ó por la corte, nunca tuvo motivo de digusto.

¡Cuántas veces en una cuadrilla las manos de Elena se enlazaron con las de los futuros soberanos de la Europa y los Grandes Duques de la Rusia! ¡Cuántas se veia á los soberanos entablar con sns invitados las conversaciones más íntimas en esas reuniones de confianza que se daban en el palacio del Hermitage, y en las que la corte Rusa parecia olvidar muchas de las reglas de su severa etiqueta.

Ademas de estas reuniones oficiales y privadas, la última ceremonia de la corte que presenció la familia en San Petersbouego, fué la del juramento prestado por el Gran Duque Valdimiro al cumplir los veintiun años, y entrar á disfrutar de todos los derechos y prerogativas anexas á su mayor edad..

Algo de notable tenia esta ceremonia puramente militar, y en la cual las señoras tomaban parte. Efectuóse en el palacio de Invierno á las doce del dia; los vastos salones se veian cubiertos de señoras en el mas riguroso traje de corte, y multitud de caballeros, todos de gran uniforme.

En la sala del trono ocupaba la familia imperial su correspondiente tribuna, rodeada por la corte, que se agolpaba en derredor del trono.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

El príncipe Valdimiro, vestido con el uniforme de la marina rusa, estaba al lado del Tzar, recibiendo los honores de aquella fiesta. La flor y nata del ejército ruso se hallaba reunida en el palacio; todas las banderas habian sido allí trasportadas, haciéndoles los debidos honores. El Himno imperial, que todos escucharon en pié, dió principio á la ceremonia: en seguida las damas de honor y los guerreros comenzaron á pasear las banderas por todas los salones de palacio, formando un precioso conjunto en las evoluciones militares, en las que se confundian los ricos trages de las señoras con los brillantes uniformes de los guerreros.

Llevadas al salon del trono todas estas banderas, trofeos gloriosos de sus triunfos y testigos de tantas victorias, todos se pusieron de pié y se les batió la marcha de honor; en seguida el príncipe Valdimiro descendió de la tribuna imperial, y en presencia del Emperador, la Emperatriz y de la corte, el cuerpo diplomático, el Santo Sínodo y el ejército allí representado, puso una mano sobre los Evangelios, y juró con voz clara y firme, fidelidad y obediencia á sus soberanos, y sostener con su sangre en cualquiera circunstancia el trono de la Rusia; concluido el juramento, el príncipe recibió las felicitaciones de la corte, y poco despues las banderas volvieron á retirarse

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

con la misma solemnidad con que habian sido traidas; veíanse algunas hechas girones por la mano del tiempo ó por el cañon del enemigo, las cuales como era natural, inspiraban más respeto y veneracion al ejército, que las guardaba como tesoros de un gran valor.

Serian las tres de la tarde cuando concluyó esa fiesta marcada con un sello puramente militar; retiradas las banderas, sus majestades volvieron á sus aparttamentos, y el Gran Duque Valdimiro se quedó recibiendo las felicitaciones del cuerpo diplomático y de la corte. Este jóven Príncipe es el más simpático de los hijos del Tzar, tanto en su trato como en su figura; ha viajado mucho, y su educacion es muy esmerada y escogida.

Despues de las felicitaciones regresó el Gran Duque á sus apartamentos, y los invitados comenzaron á retirarse, llevando impreso el recuerdo de aquel dia y de aquella suntuosa solemnidad.

Otra de las cosas notables de que nos fué dado gozar en San Petersbourgo, fueron unos fuegos artificiales en el golfo de Filandia; allí, en el centro del mar, y en el seno mismo de las aguas. Este espectáculo tenia para nosotras algo de fantástico y singular, y se efectuó en el aniversario del natalicio de la Emperatriz.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Para gozar de ellos nos trasladamos con tiempo á la Punta, tomar un buen puesto: nuestro carruaje se detuvo frente al golfo, en la extremidad en que comienza su hermosa vista; de manera que pudimos dominar completamente todo lo que teniamos á nuestro derredor.

Era una hermosa noche; los aires primaverales comenzaban á embalsamar el ambiente, y las aguas cristalïnas del hermoso Neva corrian tranquilas, mezclándose apacibles á las del golfo. Multitud de carruajes y personas se agolpaban para gozar del grandioso espectáculo que se ofreceria pronto á nuestra vista: en efecto, cuando el último rayo de sol espiró en el ocaso, y la tierra quedó envuelta en esa dudosa luz que caracteriza á las noches de verano en San Petersbourgo, un espectáculo maravilloso fijó nuestras miradas en el golfo, y ya no las apartamos un solo instante de aquel sitio. ¡Fuegos artificiales en el mar! era una de esas cosas de que jamás habiamos oido hablar ni visto escrito; pero en San Petersbourgo se vé realizado lo ideal y lo imposible; diez ó doce buques se hallaban anclados en el golfo, distantes el uno del otro, y sobre la cubierta era donde tenian lugar los fuegos artificiales; algo de mágico y fascinador habia en aquella multitud de luces, que sucediéndose las unas á las otras, se reflejaban en el cristalino espejo de las

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

aguas, y parecian nacer y sumergirse en el seno mismo del Océano.

Los fuegos tenian lugar como hemos dicho sobre las diversas cubiertas de los buques, quemándose castillos de distintas formas unos más inmediatos y otros á larga distancia, lo que causaba un efecto maravilloso; desprendíanse de esos castillos torrentes de fuego y una lluvia de luces de colores y de Bengala, que brillando en el espacio iluminaban con sus misteriosos tintes aquel bello panorama!.....

Cuando todos los castillos se hubieron quemado, se presentó ante nosotros un espectáculo imponente; era un buque inflamado, que cubierto de llamas se iba alejando lenta y magestuosamente de la playa; algo de terrible tiene un incendio en la mar; allí, en el reino de las aguas, todo el poder de este elemento no es bastante á extinguir el fuego cuando se declara á bordo; fijas nosotras en la fragata que era presa de las llamas, no apartábamos un instante la vista de aquel cuadro, que fascinaba al par que entristecia; bien sabiamos que lo que acontecia en aquel instante, no era realmente una desgracia, sino un espectáculo preparado de antemano para sorprender al público, terminando así los fuegos; este conocimiento nos ahorró muchas penas, y nos hizo gozar libremente de lo que teniamos á la vista.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

La fragata inflamada navegaba al través de las aguas, pero el fuego, que habia tomado un incremento terrible, la devoraba por completo, hasta que desquiciándola del todo, vimos sumergirse la nave enrojecida despues de un corto combate, en el seno de las aguas! un grito de sorpresa resonó compacto entre la multitud, y en el mismo instante millares de cohetes brotaron de la cubierta de todos los demás buques, que brillando á un tiempo en el firmamento, lo invadieron todo por completo con sus fantásticas y variadas luces, que cual lluvia de brillantes, amatistas, esmeraldas, turquesas y rubies se precipitaban impetuosas formando el más precioso ramillete que la mente humana puede forjar!..... al mismo tiempo resonó el espacio con el dulce acorde de la música, y todos los carruajes se movieron, y las barquillas que cubiertas de espectadores invadian el hermoso rio, comenzaron á surcar sus aguas de regreso á San Petersbourgo; cuando la última luz brilló en el cielo, nuestro carruaje abandonó la Punta ó extremidad del Golfo, y nos apartamos de aquellos sitios, pero fijo en nosotros el recuerdo de lo que habiamos visto; nos habia impresionado demasiado tan grandioso espectáculo, para que lo pudiésemos olvidar!.....

La estacion de las flores habia vuelto á San Petersbourgo, y como hemos dicho ya, la natu-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

raleza se vistió en un momento con su magnífico ropaje, ostentando toda su hermosura. Volvieron á animarse los jardines de la ciudad, y todo cobró nuevo vigor; fué entonces cuando tuvo lugar en la capital de Francia la Exposicion Universal que tanto llamó la atencion, y atrajo á Paris un concurso inmenso de extranjeros.

Los principales Soberanos del mundo, se presentaron allí para admirar reunidas en un solo punto todas las maravillas de la tierra, ó dirémos mas propiamente, la industria de los hombres.

El Tzar fué uno de ellos, y con motivo de su partida, hubo gran exitacion, porque los Tzares de Rusia, lo mismo que los Sultanes turcos, no salen de sus Estados, y el pueblo supersticioso, se llenó de angustia al ver partir á su Soberano, creyendo que algo desastroso le pudiera suceder, y en parte el corazon no los engañaba.

El Tzar partió acompañado de algunos grandes dignatarios de la Corte; durante todo su tránsito fué recibiendo ovaciones, y al llegar á Paris, le hizo el Emperador Napoleon un magnífico recibimiento. Permaneció en Paris varios dias pues la Exposicion no podia verse en uno solo, y la etiqueta así lo exigia tambien.

Fué alojado en el Palacio del Louvre, y todos los dias iba no solo á la Exposicion, sino tambien á pasear por la ciudad.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Una tarde salió en carruaje abierto acompañado de Napoleon III, y sus hijos el gran duque heredero y el gran duque Valdimiro; dirigiánse hácia el bosque de Boulogne para asistir á una revista en Longchamps, y al regresar de ella, que serian como las cinco de la tarde, al pasar por el mismo bosque, fué dirigido un tiro de pistola al carruaje en que venian tan augustas personas; la alarma fué bastante grande; la bala pasó por el lado en que iba el Emperador Napoleon; pero por fortuna no tocó á ninguno, ni les causó el mas leve daño, y solo hirió al caballo del escudero que acompañaba el carruaje de los soberanos.

El autor de este atentado fué aprehendido en ese mismo momento, y el despecho del pueblo francés fué tan grande, que si no arrancan al asesino de entre la multitud, ésta, sin la menor duda, lo habria hecho pedazos.

Las autoridades en cuyas manos se puso al reo, manifestaron que el autor del atentado era originario del gobierno de Volhyni, polaco, y se llamaba, Berosowlly; que hacia dos años habia emigrado, llegando á Paris á los veinte años de edad, y que hacia ya varios dias que buscaba una ocasion para atentar contra la vida del Emperador de Rusia.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

La pistola con que disparó dos tiros, se hallaba muy fuertemente cargada; por lo cual, antes de poder dirigir bien su mano, uno de los tiros se habia escapado, desviándose por consiguiente de su destino. El reo hizo su confesion completa, mostrando, segun decian los diarios de Paris, una exaltacion fanática. Así pues, un miserable, abusando de la hospitalidad que recibia en el país en que queria cometer su crímen, ultrajaba las leyes divinas y humanas, y con ellas las tradiciones de todos los tiempos y lugares, que hacen al huésped inviolable y sagrado! El no temió en la embriaguez de su furor, atentar contra la vida del Tzar, que formaba el orgullo y el amor de su pueblo, que lo respetaba y veneraba por haber decretado la libertad de los siervos, rompiendo las cadenas con que estaban aherrojados, y dándoles el mayor bien que puede apetecer el hombre sobre la tierra! cual es la verdadera libertad.

Profunda indignacion causó en París este atentado, y el reo pagó pronto con su vida la enormidad de su crímen.

Cuando la noticia llegó á San Petersbourgo, se apoderó de todos la mayor agitacion; en todos los templos tanto de la capital cuanto de los diversos departamentos, al saber la milagrosa conservacion de la vida del Tzar, se cantaron solemnes Te-Deums, y el pueblo entraba en masa

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

á tomar parte en estas solemnidades, como se le habia visto un año antes en el dia en que se intentó en San Petersbourgo cometer un crímen semejante.

Cuando el Tzar regresó de San Petesbourgo, se dispuso un solemne Te-Deum en la catedral de San Isaac, al cual asistieron, el Emperador, la Emperatriz, los Grandes Duques Constantino y Nicolás Nicolawitch y todos los otros miembros de la familia imperial, el cuerpo diplomático, presidido por el duque de Osuna y del Infantado, Embajador de España, y sus respectivas familias, todos los altos dignatarios y funcionarios superiores del imperio, y lo más granado de la sociedad rusa; era además tal la multitud de pueblo que iuvadia el templo, que á pesar de ser éste tan grande, se hallaba completamente lleno, lo mismo que la puerta, las escaleras de entrada, el átrio y la plaza en que estaba agolpada una multitud de gente, que queria por este medio demostrar su amor á su digno soberano.

Esta misma accion de gracias se repetia en las iglesias de todos los Estados, en las de las grandes administraciones públicas, y aun en las capillas particulares; estuvo muy solemne esto acto, y en todos los semblantes se notaba la

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

alegría al volver á ver entre ellos á su Soberano.

Fué incontable el número de telégramas de felicitaciones que de todas las partes del mundo recibió el Tzar con motivo de este suceso, y en San Petersbourgo se hicieron varias fiestas populares para celebrar la conservacion milagrosa de su vida.

El pueblo ruso amaba con entusiasmo á su soberano, y no olvidaba en esos momentos lo que le debia; tenia muy presente que al decretar la *libertad de los siervos*, tuvo que arrostrar con la cólera de la nobleza, la aristocracia, y ricos propietarios, que al perder sus esclavos perdian la mayor parte de su riqueza; pues al mismo tiempo que rompia las cadenas de la esclavitud del pueblo, y que éste, rebosando el corazon en entusiasmo y gratitud, se postraba á besar la mano benéfica que así lo amparaba, llenando su nombre de bendiciones; sin quererlo, heria el corazon de los grandes, que no participaban de sus generosos sentimientos, y veian con notable disgusto la enérgica resolucion que el Tzar habia tomado.

Nicolás II, lleno de valor y de nobles sentimientos, hizo un ensayo en este mismo sentido, que al fin tuvo su más perfecto cumplimiento.

El Tzar era de un carácter verdaderamente li-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

beral, no conservaba en su persona el fausto y orgullo de la grandeza de su posicion, sino que se hallaba siempre revestido de tal sencillez y tan notable moderacion, que no podia menos que atraerle la simpatía general.

El traje que usaba frecuentemente, y con el que lo encontrábamos á menudo en su carruaje, casi en nada se diferenciaba del soldado ruso; llevaba la gran capa con que éstos se abrigan, y su mismo casco ó kepí; el carruaje en que paseaba era un cupé; iba en él sin el menor aparato, y jamás tenia escolta ó escuderos que siguiesen su carruaje; casi diariamente lo encontrábamos así en nuestro paseo, y siempre nos saludaba con la amabilidad en el semblante y la sonrisa en los lábios.

Nicolás II era muy querido en su vasto imperio; el pueblo lo idolatraba, y aunqde entre los nobles habia algunos descontentos, éstos le temian y no se atrevian á atacarlo. Solo la Polonia lo aborrecia, y del seno de esta pobre nacion tan oprimida cuan desgraciada, es de donde brotaban asesinos que atentaban contra su preciosa vida.

Hemos llegado al término de nuestra residencia en San Petersbourgo. Algunos dias más, y

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

abandonarémos para siempre esa hermosa capital, en la que gozamos de impresiones tan diversas.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO XCII.

Continúa la lectura del manuscrito de Genaro.

Despues de haber hablado en el capítulo anterior de las últimas fiestas que habiamos presenciado durante nuestra permanencia en San Petersbourgo, vamos á consagrar algunos momentos al manuscrito de Genaro, sigue así:

Cumpliendo el deseo de Milord, D. Mariano me manifestó que era preciso llevarle la carta de mi buena madre, lo que hice no sin algun sobresalto; no sé porque experimentaba interiormente cierta turbacion al verlo y sentia un secreto orgullo al pensar que Milord fuese mi padre.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Aquel hombre siempre me habia inspirado una fuerte simpatía y veneracion, y su carácter, su rectitud, sus bellas maneras, habian ganado por completo mi corazon.

Cuando llegué á su casa en compañía de D. Mariano, me extrechó entre sus brazos, y viéndome fijamente, me preguntó:

¿Me trais la carta de vuestra madre?

Sí señor, aquí la traigo, le respondí entregándosela.

Milord se puso entónces con visible interés á recorrer aquel papel con una emocion creciente. Yo mismo no acertaba á comprender porque afectarse tanto; mas cuando hubo concluido su lectura me dirigió las siguientes palabras, que llamaron altamente mi atencion:

Pero esta letra no es la de vuestra madre, ¿no es verdad, Genaro?

¿Y cómo lo sabeis vos, Milord? repliqué naturalmente admirado.

Noté entónces que palidecia su semblante, y luego, aparentando una calma, que distaba mucho de tener, me contestó:

Es claro, no veis que la letra de esta carta no es la letra de una mujer; ¿será quizá la de vuestro buen padre?

No señor, no es de ninguno de mis padres.

—¿Y cómo sabeis que no sea la de vuestro padre?

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

me preguntó con el mismo tono con que habia yo hecho mi anterior pregunta.

Lo sé Milord, porque reconozco en ella la letra de D. Justo, el buen servidor de mis queridos padres, que cuidó de mí en la infancia.

Vaya, eso sí se comprende, y puesto que vuestros padres lo aprueban y vos aceptais las condiciones propuestas, pronto podrá efectuarse vuestro enlace, pues mi esposa debe llegar esta noche.

Esta noticia me llenó de contento; manifesté á Milord mi gratitud y mi alegría, y poco despues, invitados por él, nos dirigimos á la sala donde se hallaba Leonor.

Aquel dia la ví mas bella que nunca; vestía un trage negro, su cintura estaba ligada con liston celeste, y como acababa de bañarse, flotaba su hermosa cabellera por sus espaldas, brillando como el oro. Su semblante estaba animado, en sus labios jugueteaba la sonrisa y se veia en todo su exterior el contento de que se hallaba llena su alma.

Al verme Leonor, se vino á mí presurosa.

Milord y D. Mariano ocuparon dos sillones junto á la puerta.

Ya sabes que esta noche llega mamá, me dijo.

Sí querida, lo sé, y no puedes figurarte cual

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sea mi contento. ¿No te revela mi semblante el placer interior en que me inhundo?

Sí, Genaro, sí, hoy no veo impresa en tu rostro esa melancolía que en vano tratabas de ocultarme, hoy leo en tu mirada la dicha, hoy, en fin; soy feliz, porque puedo hacerte dichoso.

Como llenaban de contento á mi alma las apasionadas expresiones de Leonor! Olvidemos, me decia todo lo que hemos sufrido, olvidemos, sobre todo, este último acontecimiento, en el que por un momento desconocí tu amor; desde este instante pensemos tan solo en la futura dicha que nos espera....Seremos tan felices, ¿no es verdad¿ yo al ménos he comenzado á serlo ya, desde que mi padre me dijo, que D. Mariano le habia manifestado cual era la voluntad y la contestacion de tu buena madre. ¡Qué señora tan simpática, no la conozco, y la amo ya cual si fuese mia!

Las benévolas expresiones de mi amada, con relacion á mi tierna madre, no podian menos que aumentar inmensamente mi amor hácia esa bellísima y pura criatura; mis padres eran tan queridos para mí, que me hubiera sido imposible ver con indiferencia á cualquiera que fuese el que los amase.

Leonor me fué desde entónces mas grata y mas querida.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Poco tiempo permanecí con ella, y luego me retiré.

Supongo que vendreis esta noche, me dijo Milord al retirarme.

Como vos lo dispongais, señor, me apresuré á responderle.

Sí padre mio, contestó mi amada, que venga, no ves que mamá tendrá deseos de conocerlo, ¿cómo habia de esperar hasta mañana?

Ya lo veis, Genaro, Leonor quiere que vengais, y por lo tanto os esperamos.

Despues de estas tiernas expresiones, me retiré lleno de contento, pensando que pocos dias me faltaban para que se consumara mi mas cara felicidad.

Cuando volví en la noche á casa de Milord, su esposa acababa de llegar, y se hallaba en las habitaciones interiores con su hija.

Tuve que esperar aun mas de media hora antes de que saliesen á la sala; al verlas aparecer, Milord me tomó por la mano, y dirigiéndose á su esposa, le dijo:

Te presento al futuro esposo de tu hija; á Genaro, conde del Pó.

Una mirada penetrante arrojó sobre mí la madre de Leonor, al tenderme su blanca mano.

Tengo el mayor placer en conocer al caballero

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

que ha logrado cautivar el corazon de mi tierna hija, murmuró.

En seguida, se sentó á mi lado, y emprendió conmigo una larga conversacion sobre Leonor, haciéndome las mas minuciosas preguntas respecto á la manera como la habia conocido, cuánto tiempo la habia tratado, etc., etc.

La madre de Leonor no me inspiró toda la simpatía que su digno esposo.

Conocíase desde luego en su trato, que era en extremo orgullosa, y de consiguiente, no tenia esa sencillez tan natural en Milord.

Me trató muy bien, y se comprendia que se esforzaba en agradarme; pero yo no sentí por ella atraccion, y mas bien diré, que no me fué simpática.

Aunque acababa de llegar del camino, vestia un hermoso traje de moiré negro.

Era alta y bien formada, pero no hermosa; no se parecia en nada á su hija; era Leonor mil veces mas bella.

Sí se conocia que la amaba tan tiernamente cual Milord, pues á cada instante se volvia hácia ella para acariciarla.

Leonor, á su vez correspondia tiernamente estas caricias.

No estuve como de costumbre mucho tiempo aquella noche.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Comprendí que la señora tendria necesidad de reposo por la fatiga del viaje, y me retiré mas temprano que de ordinario.

Ven temprano mañana, Genaro, me dijo Leonor al despedirme de ella.

Sí, querida, me tendrás pronto á tu lado.

No describiré minùciosamente las multiplicadas veces que en estos dos dias fuí á casa de Leonor, y las tiernas conversaciones que con ella tuve.

Ya se sabe que las vísperas del matrimonio son en extremo dulces al corazon de los futuros esposos.

Antes se soñaba con la ilusion; entonces se palpa la realidad; el goce pues, es duplicado.

La casa, el pequeño palacio que tenia yo dispuesto para Leonor, se encontraba perfectamente arreglado, y nada faltaba en él. Se hallaba amueblado hasta cierto punto con lujo, pero sobre todo, con exquisito gusto.

Todos los demas pasos concernientes al enlace se habian dado ya, y nada faltaba de lo que era necesario.

Nos íbamos á dar las manos en la quinta de Milord, donde habria aquella noche un baile espléndido. A la mañana siguiente, á las diez, nos velariamos en la Catedral de Venecia, que para el efecto se habia mandado adornar régiamente.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

En seguida, D. Mariano nos obsequiaba con una magnífica comida, y en la noche tendria lugar en nuestro palacio, una tertulia familiar y escogida Las fiestas, pues, no iban á ser pocas, y esta última sobre todo, se habia dispuesto para evitar ese paso siempre tan amargo, cuando se arranca á la hija del techo paterno.

En aquellos dos dias que faltaban á mi enlace materialmente me multipliqué, iba y venia á Venecia, para que los preparativos todos estuviesen listos, y nada faltase de lo que habiamos dispuesto.

¡Oh cuán feliz era en aquellos momentos; no tengo expresiones con que demostrarlo!.....

Los padrinos de nuestra boda iban á ser Don Mariano y la esposa de Milord.

La víspera del dia en que debiamos velarnos, es decir, el mismo en cuya noche nos dariamos las manos, fuimos Leonor y yo acompañados por Milord, á hacer una visita al sepulcro de Clara; justo era dar las gracias á esa amiga querida, que con sus tiernas plegarias, nó podia menos que haber tenido parte en nuestra dicha.

Permanecimos mas de una hora en este sitio, y al fin partimos.

Aquella noche debia verificarse nuestro matrimonio. ¡Oh Leonor! le decia al regresar de nuestra visita al sepulcro de Clara; ¿y puedes

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

creer que por fin halla llegado ya el instante que tanto hemos deseado; ese instante venturoso en que nos consagrarémos por siempre el uno al otro?.....

Sí, Genaro, replicaba Leonor con el timbre suave y dulce de su voz; sí, esta noche lazos indestructibles nos unirán para siempre! ¡Oh, cuán dulce es á mi corazon esta palabra! ¡siempre tuya! ¡siempre mio!..... Ocupados en tan dulces conversaciones, llegamos á la quinta de Milord; habia en ella una animacion inmensa, los criados iban y venian en los preparativos de la fiesta; todo respiraba en aquella casa felicidad y alegría. Cuando hube acompañado á Leonor hasta la puerta de sus apartamentos, me despedí de ella; eran las seis de la tarde, y á las nueve debia verificarse nuestro matrimonio.

Al salir de la quinta de Milord para dirigirme á mi casa, donde iba de nuevo á ver si estaba todo preparado para recibir á Leonor, me encontré con el vizconde X, el apasionado amante de mi encantadora prometida, al verme se dirigió á mí, y deteniendo mis pasos:

Perdonad un instante, me dijo; ¿es, pues, cierto que esta noche será Leonor vuestra esposa?

Sí, vizconde, contesté con naturalidad; esta misma noche uniré mi suerte á la de la noble hija de Milord.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Os felicito, murmuró el vizconde con despecho; pero querria pediros un servicio.

¿En qué puedo seros útil? me apresuré á preguntarle.

¡Poca cosa! me respondió con aire indiferente; desearia tan solo que me prometiéseis venir á mi casa tres dias despues de vuestro matrimonio.

¿A vuestra casa? ¿y con qué objeto? pregunté con extrañeza: el vizconde sonrió, y con tono irónico me preguntó á su vez:

¿Teneis miedo?

¿Miedo? no, á fé mia! pero desearia saber con qué objeto quereis que os haga mi visita.

Bien, murmuró el vizconde; tengo algunas revelaciones que haceros; conque, os espero en mi casa.

No faltaré.

Sed feliz, señor conde del Pó.

Vizconde, ¡Dios os guarde!

Despues de estas palabras, nos estrechamos la mano como dos buenos amigos, y ambos seguimos nuestro camino.

Las palabras del vizconde me preocuparon algun tanto; ¿qué revelaciones irá á hacerme? me pregunté á mí mismo; pero era demasiado feliz en aquellos momentos, para poder pensar en otra cosa que en Leonor; así es que pronto la imágen del vizconde se borró de mi mente, y volví á en-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tregarme con libertad al exceso de mi contento: poco despues penetraba en mi nueva habitacion, en el palacio que habia comprado para mi amada.

Don Mariano y Arturo ya estaban allí, vestidos con todo el rigor de la etiqueta. El primero, al verme, se adelantó hácia mí, y tendiéndome su manu, me dijo:

Cómo has tardado?

Si padre mio, repuse con prestesa; acabo de dejarla, fuimos juntos á visitar el sepulcro de mi hermana.

Arturo y D. Mariano exhalaron un profundo suspiro; pero este último, dominando su emocion, me dijo:

No nublemos con tristes recuerdos el dia de tu ventura; vamos, Genaro; has pronto tu toilette, porque debemos estar al lado de Milord antes de que lleguen los invitados.

Hice lo que D. Mariano me indicaba, y poco antes de las ocho estaba en casa de mi amada.

Milord y su digna esposa me estrecharon en sus brazos, dándome el dulce nombre de hijo. Yo estaba ébrio de alegría, me parecia que soñaba y se me hacia increible que fuese una realidad lo que á mi alrededor pasaba.

La quinta de Milord estaba adarnada con admirable suntuosidad y elegancia, guirnaldas de azares y blancas colgaduras se veian por todas

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

partes; la iluminacion era profusa, y por doquier se respiraba la opulencia y el buen gusto.

Como á las ocho y media los salones se veian enteramente llenos de damas y caballeros, todo lo mas granado y selecto de la sociedad de Venecia estaba allí reunido, y seria imposible describir el expléndor y lujo que aquella concurrencia desplegaba. Yo absorto recibia las felicitaciones de todos y correspondia con la mayor afabilidad posible á sus elogios y buenos deseos. Poco antes de las nueve. Milord se acercó á mí y me dijo:

Leonor te espera en sus apartamentos, vamos hijo mio, para que la conduzcas á los salones.

Ebrío de contento seguí los pasos de mi futuro padre, y poco despues esrábamos al lado de Leonor, lo que sentí al verla no podre decirlo; mi corazon palpitó violentamente, y no pude pronunciar una palabra.

Milord y mi amada sonrieron al ver mi emocion, y ésta última, tendiéndome su pequeña mano, aprisionada en el delicado guante, me dijo:

Vamos Genaro, condúceme á los salones.

El dulce acento de su voz me arrancó de mi estupor.

¡Oh cuán bella eres! exclamé en un arrebato de entusiasmo, y en realidad, Leonor nunca ha-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

bia estado mas bella; el blanco trage de novia que cubria su airoso talle; la guirnalda de azares que brillaba en la frente pura de la vírgen; el belo nupcial, que vaporoso la cubria, ocultando el inocente rubor que teñía sus mejillas; todo, todo se reunia para dar mas realce á su hermosura. Difícil era encontrar una creatura mas bella y mas llena de atractivo.

Milord y su esposa se recreaban en su hija, y yo estático, estrechando entre el mio su delicado brazo, me entregaba al exceso de mi dicha, mientras leia al través de la sonrisa de mi amada todo un cielo de felicidad.

Embriagados ambos en el exceso de nuestro amor, atravesamos los apartamentos, y al llegar al vestíbulo que servia de entrada á los salones, una aparision repentina interrumpió nuestros pasos, era D. Justo. No sé porque al verlo mi corazon se turbó; algo de siniestro me presagiaba su presencia, su semblante estaba pálido y abatido, al verme me abrió sus brazos; yo entónces me desprendí por un instante del lado de Leonor, y arrojándome en ellos, exclamé:

!Oh cuán bueno eres Justo! Tu presencia hará completa mi dicha, no te esperaba, y me has sorprendido agradablemente; mira continué, esta es mi esposa.

¡Deliciosa criatura! exclamó D. Justo extre-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

chando la mano que Leonor lé tendia; entónces, volviéndome á Milord, que silencioso presenciaba aquella escena, le dije:

Este hombre, padre mio, es el bueno de D. Justo,de quien tantas veces os he hablado, el que con tanto esmero cuidó de mi infancia, y el fiel mensajero de mis padres.

Milord extrechó la mano de D. Justo; y volviéndome yo éntónces, á él:

Vamos, le dije, servirás de testigo en la ceremonia, y contarás despues á mis padres el exceso de mi dicha.

Así hablando, tomé de nuevo á Leonor y me disponia á continuar nuestro camino, cuando D. Justo me detubo diciéndome:

Espera un momento hijo mio, y prométeme tener valor para escuchar lo que tengo que decirte.

A estas palabras sentí que el brazo de Leonor temblaba en el mio, volví á ver Milord, estaba desfigurado; y entóncés, con una emocion creciente, me volví á D. Justo, y le pregunté:

¿Qué quieres decir? tus palabras me matan, habla por Dios, y no tardes.

Calma, Genaro, exclamó D. Justo, siento turbar tu dicha en tales momentos; pero hijo mio, por esta vez no soy el mensajero de la felicidad; sí de la desgracia.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Al hablar así, sacó un pliego, y depositándolo en mis manos, añadió:

Toma, y lee.

Yo entónces me aparté un instante del grupo que formabamos, y abriéndo con mano trémula el pliego que tenia, pasé con rapidez mi vista por las pocas líneas que en él habia trasadas; á medida que leia, una palidez mortal cubria mi semblante y un temblor convulsivo agitaba mis miembros. D. Justo se acercó á mí y me dijo al oído unas cuantas palabras.

Cuando hube concluido, un ¡ay! agudo se exhaló de mi pecho, y arrojándome bañado en lágrimas en los brazos de Milord, exclamé:

¡Oh padre mio, compadeceos de vuestro hijo!

No hablé mas, y desprendiéndome de sus brazos, extreché á Leonor entre los mios, y ántes de que pudiese impedirlo imprimí un ósculo en su frente; y con voz entrecortada por el llanto, le dije:

¡Adios Leonor!.....tengo que abandonarte... ¡Angel de amor, no me olvides!....

Temeroso de que el valor me faltara, salí de aquel palacio seguido por D. Justo, ántes de que Milord y su hija pudiesen darse cuenta de lo qne á su alrededor pasaba!.....

¿Qué pasó despues? lo ignoro, hasta hoy el ve-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

lo del misterio oculta á mi vista los acontecimientos todos de Venecia.

¡Oh! cuánto me daña aun el recuerdo de aquella noche!.....¡Solo Dios pudo darme valor; por que el sacrificio que hice fué superior á mis fuerzas.....

¡Oh Dios mio! ¿qué signo fatal presidió á mi nacimiento, que así me condena siempre al dolor y al infortunio? .....

.....

Pero tiempo es ya de cerrar la cartera para ocuparnos por última vez de la hermosa capital que estamos en vísperas de abandonar.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

CAPITULO XCIII.

Sensaciones que producia en nosotras la proximidad de la partid de San Petersbourgo.—Correspondencia que encontraban en la Alta Sociedad, y clases notables. Audiencia de despedida de papá, con el Emperador, y muestras de afecto y consideracion que en ella recibió.—Los últimos dias en San Petersbourgo; órden de vida que allí habiamos observado.—Perspectivas de viaje.—La partida, y manifestaciones de aprecio que recibimos.—El Duque de Ossuna y del Infantado.—Impresiones que experimentábamos al irnos alejando, y las que notamos en los que nos eran conocidas.—Cómo fué generalmente visto el arribo de la Legacion de México en San Petersbourgo, y efectos que produjo.

Despues de la descripcion que hemos hecho en los capítulos anteriores de San Petersbourgo, de las fiestas notables que presenciamos en esa capital, y del aprecio y distinciones de que habiamos gozado, fácil es comprender las sensaciones que dominaban en nuestra alma al considerar que

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

se aproxima el dia en que tendriamos que salir de la magnífica capital de Rusia, para no volver á verla jamás.

Para estas fuertes y tristes sensaciones, existian varias causas. La alta posicion que papá tuvo allí como Enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México, nos hizo contraer amistad y extensas relaciones con lo más alto y escogido de la sociedad rusa, pues segun el ceremonial, la etiqueta y usos de la corte, los Ministros diplomáticos, despues de presentar sus cartas credenciales y ser recibidos por el Emperador, tienen que hacer multitud de visitas, unas personalmente y otras por medio de tarjetas; papá se puso en relacion con todo el cuerpo diplomático, que en Rusia es numeroso, visitando al Embajador de España, que era entónces el Duque de Osuna, y del Infantado, el decano por su antigüedad; al de Francia, Sr. Baron de Talleyrand-Perigard; al de Inglaterra, muy honorable Andrev Buchanam, y á los Ministros Plenipotenciarios de Dinamarca, Baron de Plessin, de los Países Bajos, Baron de Gevers; de Portugal, Visconde de Moira; de Bélgica, Visconde de Jongli d'Ardoye, y despues el conde Errumbault de Dudzcele; de Babiera, Baron Per; glar de Perglas; de Prusia, el conde de Redenn- y despues el Príncipe de Réûs; de Estados Unidos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

el general Clay; de Austria, el Conde de Reverte-ra; de Italia, el conde de Lannay; de Hanauvre, Baron de Alten; de Suecia y Noruega, el Mayor General de Bjorustjerna; de Saxe, Conde de Koc-nneritz; y de Persia, Abdonrrakim-khan; al Mi-nistro residente del Brasil, Visconde de Santo Amaro, y despues el Caballero Vianna de Li-ma; y á los Encargados de Negocios de Wurtem-berg, de Turquía y Baviera; Mr. d'Abele del pri-mero; Conmenese-Bey de la segunda, y Baron de Fruchsess de la tercera.

Tuvo papá ademas que cumplir con estas exi-jencias, visitando á los que componian la casa del Emperador, en la que entonces figuraban co-mo Ministro Conde Adlerger, Gran Chambelan, Príncipe Dolgoranroff, Ministro de Postas y Te-légrafos, Conde Toltoy, Gran Escudero, Baron Mezendorff; Gran Mariscal, Conde Schouvaloff, Director de los teatros imperiales; Conde Borch, Mariscal de la Corte; conde Morcewine Pous-chrine, al Gran Maestro de Ceremonias M. Tche-litscheff, al Maestro de Ceremonias Príncipe Dolgorouzoff, al vice-canciller del Imperio y Mi-nistro de Relaciones, Príncipe Gorstchosoff, y su adjunto Mr. Wertmann, á los Miembros del Con-sejo de Ministros Sres. Oustinoff, Humburges, Tomini y Evers; á los Miembros del Consejo del Imperio, entre los cuales se encontraban los Prín-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cipes Barantisky, Meneschicoff, y Gagarine, los Çondes Kiuchef, Klimenichel, Schonianoff, Stro, ganoff, Tolstoy y Mouranioff, y los Barones Nicolás Modesto y Lieven, Korff, y los Sres. Tanereff, Panutene, Plautim, Maltine; y á los Ministros Aronfell del Gran Ducado de Filandia, Milutine de Guerra, Melnicoff de vías de comunicacion, Zclenoy de los Dominios del Imperio Valouieff del interior; Platanoff del reino de Polonia, Renternm de Hacienda, Zuzintenin de Justicia, y Toletoi de Instruccion pública.

A esta larga lista hay que agregar las visitas hechas al Çesarowitch, Gran Duque Heredero, actual Emperador Alejandro III, al Gran Duque Constantino Nicolaievitch, al Gran Duque Nicolás Nicolaisvitch, al Príncipe de Oldimburgo, y algunos de su séquito, y las que produjo la presentacion de mamá y papá á la Emperatriz entre cuyas Damas de Honor se hallaban las princesas Waschiltchikoff Woroutoff, Schakousky y Dalgoronkoff, y las condesas Lebaschoff, Alderberg, Ribeaupierre, y Pratasoff, y las que fué necesario hacer á algunas de honor.

Tambien produjo nuevas visitas y relaciones, la presentacion de mamá y papá á la Gran Duquesa Elena Pavlovna, la Gran Duquesa María Nicolaievna, y la Gran Duqesa Catarina Mikai-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

launa y al Gran Duque Jorge de Mecklinbourg Strelitz, y algunas personas de su séquito.

Todo esto naturalmente iba ampliando los círculos de la familia y sus relaciones, de manera que los dias de la semana no le eran bastantes las mas veces para llenar los actos de cortesía y exigencias, y se multiplicaban las invitaciones y convites para comidas, bailes, soirés, rants, recepciones, y otras diversiones á que asistia y de que nosotras en cierto modo participábamos por las conversaciones que tenian y la relacion que de todo nos hacian; era aquella una vida de goces, de movimiento y agitacion; así es que las impresiones se conservaban siempre vivas y frescas, y al considerar la transicion de todo esto, el espíritu no dejaba de entristecerse; porque es mas propenso á gozar, que llevar con resignacion la privacion y el sufrimiento.

Por fin, los tristes y funestos acontecimientos de nuestra infortunada patria, nos obligaron á salir de San Petersburgo, y á abandonar aquella suntuosa corte, donde la familia como se ha visto, habia recibido tantas muestras de simpatía, consideracion y aprecio.

Toda la corte y el cuerpo diplomático, mostró un hondo pesar, al saber nuestra partida; y los últimos dias que permanecimos en la capital, eran tantas las personas que nos visitaban, tan-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tas las demostraciones de afecto y benevolencia, y el sentimiento que mostraban por nuestra partida, que el corazon se conmovia, y el recuerdo de aquellos últimos dias se gravó de tal manera en nuestra mente, que la mano del tiempo nunca lo podrá borrar!

El Emperador mismo, parecia participar de aquel sentimiento general, pues sabiendo papá, que estaba próximo á salir de San Petersburgo, y que su regreso no seria pronto, deseando despedirse de él, le pidió una audiencia por conducto del príncipe Gortchacoff, y en el acto le fué concedida, señalando para recibirle, el domingo 2, de Julio de 1867, á la una de la tarde, en el palacio de Tzarkoi-Selo.

Este mismo Palacio habia sido, en el que por la primera vez le habia visto al presentarle su carta credencial, y en el que habia sido recibido con todas las ceremonias de la corte y muestras de consideracion, acompañado del Gran Maestro de ceremonias; lo mismo se verificó en esta vez, y al ser conducido papá, al salon, que estaba á media luz como de duelo, encontró al Emperador que habia avanzado hasta el medio y se entretuvo con él algun tiempo, dándole señaladas muestras de benevolencia, y del sentimiento que le causaba nuestra partida, expresándole todo su afecto, estrechándole fuertemente la mano, y con

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

el acento apagado por la emocion, le dijo el último adios: papá quedó profundamente conmovido; porque para un soberano era esto mucho hacer, y para él, una señal de aprecio y distincion.

Una vez concluida la despedida oficial, de los Soberanos y de la corte, recorrimos por la última vez á San Petersburgo, volviendo á ver lo mas notable y digno de atencion, es triste desprendernos de un país, en el que por algun tiempo hemos vivido; la idea de ver por la vez postrera aquellos lugares en que hemos gozado, nos causa profundo sentimiento; y cuantas veces á la idea de no volver á ver jamas, á alguna persona ó algun sitio, las lágrimas se desprenden de nuestras pupilas, y el dolor enluta nuestras almas.

Esto nos pasó á nosotras en San Petersbourgo; nuestra vida allí era tranquila.

Verdad es, que nuestra edad nos impidió gozar de todo lo que la familia gozara: pero no por eso nos faltaron contínuas distracciones; y los paseos y el teatro, amenizaban con frecuencia, nuestra vida apacible y sosegada: ¿Quereis saber, cuál era nuestro órden de vida, en San Petersbourgo? en pocas palabras, vamos á describíroslo.

Nos levantábamos regularmente tarde, porque esta era la costumbre del país, y despues de arreglarnos y tomar nuestro alimento, nuestros pri-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

meros pasos se dirigian al templo católico; siempre ibamos en carruaje. porque son muy grandes las distancias en aquella ciudad.

Una vez salidas del templo, íbamos á recorrer el comercio, y como á las doce regresabamos á casa; poco despues almorzábamos, y en seguida nos ocupábamos de nuestros estudios, hasta que llegaba la hora del paseo, al que ibamos siempre á respirar el aire del campo. De regreso á casa, cenábamos, y en la noche, por lo regular, concurriamos al teatro ó permaneciamos en casa en compañía de algunos amigos.

Los Domingos, despues de nuestras prácticas religiosas, los dedicábamos á la distraccion y al paseo; en la mañana saliamos por lo regular al campo, y en la tarde, en compañía de nuestra Aya, nos ibamos al jardin de Verano, donde jugábamos con las otras niñas de nuestra edad, no descuidabamos, y antes bien encontrábamos especial contento, en ir por mañana y tarde al templo católico, y en esos dias vimos allí muchos matrimonios.

Las largas noches de invierno, formábamos veladas al derredor de la chimenea, donde ardia de contínuo el mas hermoso fuego.

Tal era la vida que teniamos en San Petersbourgo, vida tranquila, es verdad; pero no excenta de placeres y de goces.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

Habia sonado para nosotros sin embargo. la hora de partir en el reloj de la Providencia, y comenzamos, con positivo sentimiento, á ocuparnos de los preparativos del viaje.

Imposible es pintar la sensacion que esto produjo en nuestros servidores rusos; estas pobres gentes nos rodeaban, demostrándonos con sus lágrimas la fuerza de su dolor, y estas demostraciones continuas nos conmovian en estremo, é infundian la gratitud en nuestras almas.

Muchas reuniones privadas tuvieron lugar en San Petersbourgo en los últimos dias de nuestra permanencia; pero la familia ya no quiso asistir á ellas, ni al casamiento de la Gran Duquesa Olga Constantinouna con el Rey de Grecia, que se efectuó el 7 de Julio de 1867, al que habian sido invitados, excusándose tambien de otras invitaciones que se le hicieron: la corte habia tomado el duelo por la muerte de Maximiliano y duraria cuatro semanas, así es que solo nos ocupamos de preparar el equipage, que era por cierto grande, pues no se quisieron vender los trages de pieles que usamos en el ínvierno, y quisimos traerlos con nosotras como un recuerdo del país glacial en el que por ocho meses estuvimos enterradas bajo sus eternas nieves.

Cuando nada faltaba para nuestra partida, y en vísperas ya de salir, solo pensamos en recor-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

rer por última vez aquella hermosa capital que nos habia proporcionado momentos de satisfaccion y positivo contento.

Los esposos Belloli tuvieron el mas profundo pesar con nuestra partida, y aunque en un país tan remoto, dejamos en él arraigadas fuertes simpatías y gratas amistades cuya pérdida nos era sensible y dolorosa.

Siempre el que viaja está expuesto á estos golpes, porque por doquier deja diseminados amigos y conocidos y á cada instante tiene que apartarse de personas que le son queridas.

El momento de partir llegó al fin; la noche anterior asomadas al balcon, nos habiamos despedido con las lágrimas en los ojos del hermoso Neva que corria tranquilo y magestuoso á nuestros piés: Aquella mañana, dimos el postrer adios á nuestros criados, y á la casa que por tanto tiempo nos habia albergado: ¡testiga muda de nuestros placeres y disgustos!.....

Profundamente conmovidas salimos, despidiéndonos de los jóvenes Stroucoff, que llenos de profunda emocion nos acompañaron hasta nuestros carruajes: subimos á ellos, y poco despues comenzaron á rodear con rapidez llevándonos por la última vez por las calles de San Petersbourgo; á la vista del Neva, de San Isaac; del Palacio de Invierno, y del Templo Católico; nues-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

tros ojos se nublaron con el llanto, y dominando nuestra emocion, enjugamos las lágrimas que corrian por nuestras mejillas.

Serian las 8 de la mañana, cuando penetramos en la estacion, y desapareció San Petersbourgo á nuestra vista. El duque de Osuna y del Infantado Embajador de España, acompañado de todos los empleados de la Embajada, nos esperaban allí, y al vernos se adelantaron á nosotros. El duque de Osuna es uno de los grandes de España, y disfruta de una fortuna que le proporciona gran desahogo y goces en la vida, á instancias de la reina Isabel se habia casado en Alemania, con una mujer en extremo hermosa, la princesa de Salm Salm, hija de uno de los príncipes reinantes en uno de los pequeños reinos, que en aquella época formaban la confederacion Germánica, y que hoy están anexos á la Prusia.

El Duque es caballeroso, y de un carácter en extremo simpático y amable; jamás desmintió con nosotros, la fina amistad que nos habia demostrado, y por el contrario, entónces más que nunca, nos dió á conocer sus generosos sentimientos, haciendo indicaciones á papá y mostrándole grande interés porque nos estableciésemos en España, indicaciones que recibimos llenos de gratitud, pues revelaban su fina amistad y los nobles sentimientos que abrigaba su alma; dió

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

nos muchas cartas de recomendacion, y dijo papá que habia escrito á sus corresponsales del tránsito, para que en cualquier cosa que pudiera ofrecerse, se apresurasen á servirnos.

Despues de mostrar á tan finos amigos toda nuestra gratitud, les dimos un abrazo afectuoso y nos despedimos de él y de los empleados todos de la Embajada, y subimos al tren en un apartamento privado que habia sido reservado expresamente para nosotras.

Una vez allí, papá instaba al duque, que de pié, frente á nosotros, esperaba nuestsa partida, para que se retirase; pero él no quiso hacerlo, y cuando el tren partió recibimos su último adios, saludándonos despues con los pañuelos hasta perdernos de vista.

Entónces se apoderó de nosotras un secreto pesar. ¡Abandonábamos á San Petersbourgo!... partiamos ya de aquella hermosa capital que tantos placeres nos habia proporcionad!.....nos alejábamos mas allá á cada instante, para no volver jamás!.....

Al fijarnos en esta idea, al estender nuestra vista por el espacio y descubrir ya en lontananza la poblacion como un punto blanco en el horizonte, del que se destacaban las estrelladas cúpulas y las doradas flechas de sus templos y palacios, y al pensar que éstas pronto desaparece-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

cerian de nuestra vista; no pudimos contenernos, y prorrumpiendo en llanto, dijimos el último adios á San Petersbourgo. El viento recibió nuestra despedida!.....El silencio contestó á nuestras palabras!.....

¡Adios, ciudad hermosa! deciamos en nuestro dolo, ¿podrás olvidarnos? Nó, tú mantendrás por largo tiempo nuestro recuerdo, capital de una nacion grande y poderosa; tú no puedes olvidar á las mexicanas que llegaron á tus playas, que pasearon por tus calles, que por cerca de dos años habitaron en tu seno. ¡No tu no nos olvidarás, estamos seguras; así como tu recuerdo jamas se apartara de nosotras!

Así lo creiamos efectivamente; hay para los paises, como para los individuos, acontecimientos que se señalan de un modo particular, y que dejan por algunos años un recuerdo tracedental.

No puede negarse que la legacion de México en Rusia, fué uno de esos acontecimientos que se graban por algun tiempo en la memoria. Ninguna familia mexicana, antes que nosotras, habia llegado á aquellas remotas regiones.

El nombre de nuestro país era apenas conocido, por su posicion geográfica, y todos nos creian sumergidos aun en la incivilizacion y en la barbarie.

Así es que al vernos, al tratarnos, fuéronse

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

desvaneciendo esas ideas erróneas, y cambió el concepto que antes tenian de nuestra pobre patria.

Durante nuestra permanencia en esa capital, los periódicos que antes ni mencionaban á México, comensaron á ocuparse de los acontecimientos políticos que en él se desarrollaban, y á interesarse por un país en el que antes jamas fijaban la atencion. Muchos, incitados y animados por nuestra conversacion, se decidieron á visitar á México para gozar de su cielo azul y sereno, para respirar su ambiente puro y perfumado, de un clima dulce, y para gozar, para disfrutar en fin, de una primavera perpetua.

Muy marcadas eran despues las simpatías que se notaban en San Petersbourgo por nuestra patria querida; y al llegar nuestra partida, pidió el fotógrafo permiso á papá para vender nuestros retratos, porque eran muchas las personas de todas las clases sociales que deseaban conservarlos, lo cual nos hace creer que por algun ciempo vivirá entre los rusos nuestro recuerdo, así como el suyo vive entre nosotros.

Ocupadas en tan tristes sensaciones, pasábamos las horas, y á cada instante más nos alejábamos de la hermosa capital, en la que por cerca de dos años se habia deslizado nuestra existencia: pronto perdimos de vista hasta sus murallas,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

y entónces, oprimido nuestro corazon, apartamos del camino nuestra vista, y reclinándonos en e interior del tren, comenzamos á meditar séria-mente, y quedamos sumergidas en nuestras pro-pias reflexiones.

Hemos concluido ya nuestro largo viaje; pero en estos momentos brota en nuestro corazon un deseo, y es el de dar á conocer nuestro regreso á la patria, y á esta tarea dedicarémus algunas pá-ginas, hablando de los países que vimos á nues-tro tránsito, y contando siempre con la benevo-lencia de nuestros lectores.

Las impresiones que recibimos al recorrer por primera vez el mundo y al contemplar todas sus bellezas, no hemos podido ni aun bosquejarlas si-quiera.

Es tan extraño lo que se siente al estudiar prácticamente las grandezas del Universo, que la elocuencia toda seria incapaz de describir esas sensaciones íntimas que se apoderan del alma en vista de lo desconocido, es incapaz el hombre de expresarlas, porque solo puede sentirlas!.....

Nosotras, al escribir nuestro viaje, tan solo he-mos querido trasar ó conservar un ligero cuadro de lo que hemos conocido y de lo que hemos go-zado;animados por esta idea, nos trasmitia al pa-pel nuestras impresiones; y al pasar más tarde nuestra vista por estas líneas, vivirémos en el pa-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

sado, sentirémos renacer nuestras dulces impresiones, y nuestra mente fluctuará en ese mundo ó torbellino de deliciosos recuerdos!.....

....

FIN DEL TOMO III.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

FE DE ERRATAS NOTABLES.

PAG.	LINEA	DICE:	LEASE.
11	6	adorndao	adornado
13	9 y 10	cartoné	cartones
31	20	ruplos	rublos.
35	21	en los	en las
40	25	adjurase	abjurase
41	18	y construido	y reconstruida
43	1	de el	en el
47	11	corintinas	corintias
51	20	en salvarle?	de salvarle?
57	26 y 27	hasbian	habian
63	27	nos tenga	no tengas
66	16	obrero	obreros
67	19	que ocupa	que se halla
68	19	introducimos	introdujimos
70	16 y 17	ricamente bordados de	de preciosas estofas
„	„	preciosas estopas	ricamente bordados
72	9	familia real	familia imperial
72	20	bronce mrdera	bronce, objetos de madera

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAG.	LINEA	DICE:	LEASE.
72	21	vent par	se ven por
72	25	estalnas	estatuas
107	13	compuesta	compuestas
115	10	de pintura	á pintura
116	12	de Vinchi	da Vinchi
128	16	entre Arturo	entre él y Arturo
138	27	que emperotriz	que la Emperatriz
141	15	yun	y un
142	7	y á qbien	á quien
158	11 y 12	beriles	buriles
159	12	los movimientos	las sinuocidadas
161	21	etmografico	etnografico
167	14	nuca	nunca
168	18	extemecio	extremeció
168	19	pronuciado	pronunciado
180	23	todas las	todos los
182	3	mercaderias	mercancías
182	20 y 21	pueslos	puestos
183	25	elementos	alimentos
184	22	dpoca	época
193	26	Felipe II	Cárlos IV
198	18	Fontaine	La Fontaine
209	23	juvenal	juvenil
224	8	condeceraciones	condecoraciones
224	21	oalarinas	bailarinas
229	15	y gracia y	sal y gracia de la española, y
230	31	cuño de triunfo	carro de triunfo
232	21	Korte	Norte
234	19	á la ó la	ó la
248	13 y 14	recordamos	recordando
253	4	botanieos	botánicos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAG.	LINEA	DICE:	LEASE.
262	20	lo lo necesario	lo necesario
289	21	*Chaleits*	*Chalaits*
290	14	todos Petersbour-genses	á todos los Peters-bourgenses
293	19	edtre	entre
296	8	impooible	imposible
299	25	imasion del cielo	invasion del hielo
302	5	te temor	de temor
303	17	Lago de Cafarnaur	Mar de Tiberiades
306	23	descubrió	descubrir
308	16	por ti haciendo	por tí estoy haciendo
318	8	tuyo	tuya
324	1	Tsarshso-Sélo	Zarskoi-Sélo
326	3 y 4	tuvimos con esto motivo de po-der.	pudimos con este motivo
334	20	Arsenar	Arsenal
344	3	ton un	con un
345	7	impresionaudpse	impresionándose
346	12	es que absorve	es el que absorve
352	13	concentraba	concentradas
359	16	donde encuentra	donde se encuentra
370	14	del esto	de esto
385	12	hay	hoy
387	2	Estraucof	Stroucoff
397	16	Coruña	Coraza
398	14	Cabernas	Casernas
404	2	Conocerlo	Conocer lo que
404	27	el uno insultar á la otra	el uno á insultar al otro
408	9	bate	bote
411	26	intentare mas	intentaremos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAG.	LINEA	DICE:	LEASE.
419	5	amigos amigos	amigos
419	11 y 12	retibido	recibido
430	16	sus proyectos de antiguo	sus antiguos proyéctos
436	14	porqáé	que
439	23	uue	que
445	11	pero as como	pero así como
447	16	os primeros	los primeros
449	1	pare estar	parece estar
450	15	frecuenaos	frecuencia
450	16	saludaanos	saludarnos
452	18	mariscaes	mariscales.
452	23	ucede	sucede.
453	16	de la helada del hermoso Neva	del hermoso Neva helado
455	10	tranqueila	tranquila.
456	18	fofa	bofa.
463	18	una	une.
470	24	¿onde Dos encontrais	¿Dónde os encontrais.
484	27	aidea	idea.
492	25	Pascura	Pascua.
494	3	de la Capital	á la Capital.
496	14	religiosas	religioso.
496	23	Ia paz	fas.
501	25	mi pronta regreso.	pronto mi regreso.
505	6	que el de que	mas que el de que.
506	8	de lo no habeis	dn lo que no habeis.
510	12	interpretadas	intercaladas.
511	27	una sola nubc	ni una sola nube.
515	15	saludo.	saludado.
524	14	Easan.	Kasan.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAG.	LINEA	DICE:	LEASE.
524	27	habria.	habia.
530	17	Neusky.	Newsky.
540	11	percivir.	experimentar.
552	9	Viaje placer.	Viaje de placer.
555	9	serenate	serenata.
562	9	el firmamento del cielo	el firmamento.
564	9	Valdimino.	Valdimiro.
556	(*)	Capítulo LXXXV.	Capítulo LXXXVI.
568	23	respentaba.	presentaba.
573	9	etrarias.	armarios.
579	10	dada	dado.
586	3	vigor.	rigor.
586	9	revolaeion.	revelacion.
588	21	Yo temí á Genaro.	Yo temia Genaro.
603	26	Cansando.	Causando.
606	16	Eschoubey.	Kouchubey.
608	18	quel es es.	que les es.
609	15	de la Irlanda.	de Irlanda.
609	25 y 26	hácia el que invita.	á los que así son favorecidos.
610	18 y 19	Inglaterraha y siempre.	Inglaterra hay siempre.
611	5	tratanba.	trataban.
617	27	véamoslo.	véamosles.
620	2	Aarturo le escribí tambien.	Tambien le escribí á Arturo.
621	9	á varias.	variar.
621	15	amara.	amar.

(*) NOTA.—Desde éste, sigue errada la numeracion de los capítulos, véase el índice.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAG.	LINEA	DICE:	LEASE.
627	3	estar	estas.
627	8	Genarr	Genaro.
627	22	de que pensais.	de lo que pensais.
636	5	voluntad ei	libertad, ni.
653	9	en todo.	con todos.
655	15	Calsoran.	Colsolari.
655	19	*Trese d'si.*	*Tresse d'or.*
656	17	Tintore.	Tintoret.
647	20	gula.	gala.
670	20	y le he.	le he.
680	8	que que pueda	que pueda.
702	27	seria	será
711	2	Punta tomar	Punta para tomar
716	27	Te-Denus	Te-Deum
721	14	orullo	orgullo
732	16	esrabamos	estabamos

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

INDICE DEL TOMO III.

PAGINAS.

ADVERTENCIA..... 1
CAPITULO LIV.—Llegada á San Petersbourgo; nuestro primer pensamiento é impresiones que nos causaron los varios objetos que se presentaban á la vista.—Idea en general de la ciudad, su rápido crecimiento, su poblacion, sus casas, templos, establecimientos y fábricas, su fundacion, superficie y extension—Nuestra primera excursion.—Justo motivo para hablar con más extension de ella que de las otras capitales que visitamos.—Su situacion geográfica.—Inundaciones que ha sufrido.—Horribles estragos causados por el huracan é inundacion de 1777..... 9
CAPITULO LV.—Comienzan nuestros excursiones en San Petersbourgo.—La catedral de Kasan.—El tem-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

plo de San Alejandro Newsky.—El de la Resurreccion de San Lázaro.—El de la Transfiguracion en la Luitainaia.—La Iglesia de la Trinidad.—El templo de San Nicolás.—El de la Resurreccion cerca de Smolna.—La iglesia de la Anunciacion.—Lo que se cuenta como histórico de Pedro el Grande, é Iglesia en que efectuó su matrimonio.. 22

CAPITULO LVI.—Suntuosidad y riqueza de los templos de San Petersbourgo.—Carácter de la arquitectura griega en ellos.—Iglesia luterana de San Pedro.—La inglesa.—La reformada Suiza.—La reformada Alemana.—Templos Católicos, Santa Catarina.—La iglesia de Malta.—San Estanislao.—San Isaac, expléndido templo ruso, su descripcion.—El de San Pedro y San Pablo.—Sepulcros de los soberanos y personas de la familia imperial que en él se encuentran. 35

CAPITULO LVII.—Continúa la relacion contenida en la cartera misteriosa 50

CAPITULO LVIII.—Palacios y residencias imperiales en San Petersbourgo.—El Palacio de invierno, su forma, extension y capacidad.—La Sala blanca.—Sala de San Jorge.—Sala de Pedro el Grande.—Galería de los Feld-Mariscales —Galería de Alejandro.—Apartamentos imperiales, el Salon de la Emperatriz.—Apartamentos de Catarina, salon chino, salon persa, salon oriental, salon de la India; adornos que hacen notables todos estos salones.—Salones de la familia reinante.—Apartamentos del Tzar y de la familia imperial, su menaje,

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

adorno y objetos notables.—Salones de recepcion.—
El salon de oro, el de plata —El salon militar..... 65
CAPITULO LVIII.—Continuacion de la materia anterior.—Joyas de la corona, el diamante Orloff del cetro imperial, la corona imperial.—La diadema de la emperatriz; un riqaísimo y hermoso collar de perlas.—La pluma de Souvaroff.—El gran diamante Shah y otros objetos preciosos y de gran valor.—Mérito y riqueza de todas estas joyas, y gaan número de piedras preciosas que se ven allí reunidas.—Los encargados de cuidarlas.—Pieza en que murió el emperador Nicolás, y lo que en ella se vé.—Alguuas particnlaridades que completan el cuadro del Palacio de Invierno..... 75
CAPITULO LIX.—Sigue la relacion de Genaro..... 84
CAPITULO LIX.—Sigue lá relacion de Genaro..... 87
CAPITULO LX.—El Palacio del Hermitaje, su extension y las construcciones y objetos que lo hacen notable.—Salon de antigüedades del Bósforo.—Sala de esculturas.—La Vénus del Hermitaje.—Sala de fragmentos de escultura griega.—Sala de Júpiter Nisephore, estátuas y trabajos notables.—La primera y segunda sala Jónica.—El salon de las estátuas, número y carácter de las reunidas allí.—La sala de Egipto y Babilonia.—La de las Musas.—La de Siberia.—Salon de los vasas pintados; vasos de Cúmes.—La Biblioteca.—Sala de grabados y piezas inmediatas; curiosidades arqueológicas.—La hermosa escalera que conduce á la parte superior del palacio.—Galería de pinturas y cincuenta salones más; coleccion de cuadros y pinturas remarcables que en ellos figuran.—El teatro del Palacio y fiestas que en él se dan.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

Galería de Pedro el Grande y objetos que llaman en él la atencion 103

CAPITULO LXI.—Continuacion de la lectura del manuscrito de Genaro 121

CAPITULO XII.—Continuacion de nuestros paseos por los palacios y edificioos públicos de San Petersbourgo —La Taurida.—Fiestas dadas en este palacio; la muy notable de 28 de Abril de 1791, su descripcion. Academia militar de ingenieros, el edificio, sus salones, apartamentos y adornos respectivos.—Los Arsenales antiguo y nuevo, trabajos que en ollos se ejecutan, trofeos y objetos notables que se hallan en su recinto, y los que contienen sus salones.—Museo de agricultura.—Academia imperial de Bellas Artes.—Biblioteca imperial, obras notables y preciosos manuscritos que encierra.—Colegio de Minería, su importancia y ricas colecciones que posée.—Academia de ciencias, cómo están distribuidos sus salones, y lo que contienen.—La Universidad é instruccion que en ella se da.—Institutos de educacion para señoritas.. 137

CAPITULO LXIII.—Continuacion del relato de Genaro 65

CAPITULO LXIV.—Continúa nuestra visita á los edificios y monumentos más notables de San Petersbourgo.—La Bolsa.—Los mercados.—El principal llamado Gastinoi-Dvor y el Seunoy.—Un convento de monjas; cómo está dividido; trabajos que en él se ejecutan, y objetos notables que se presentan á la vista.—Monumentos notables; estátua ecuestre de Pedro el Grande.—La columna de Alejandro I.—Otra estátua notable de Pedro el Grande.—Estátua ecuestre del emperador Nicolás.—La honorífica al

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

Feld-Mariscal Souvarof.—Otros dos que conmemoran los hechos gloriosos de Berclay de Tolly y Koutousoff.—Monumento erigido en honor del Feld-Mariscal Rumianzoff—El de Kriloff—Las puertas de San Petersbourgo; la de Narva y la de Moscou..... 179

CAPITULO LXV.—Continuacion de la relacion de Genaro..... 202

CAPITULO LXVI—Continuacion de nuestras excursiones en San Petersbourgo.—Los Teatros.—El Gran Teatro, su capacidad y su forma; su escenario: compañías selectas que trabajan en él; precio alto del abono á la ópera; concurrencia escogida, y lujo con que se presenta.—Gratas emociones, y recuerdos que ha dejado en nosotras el teatro.—El teatro María; su forma y extension; sus adornos; representaciones que en él se ven: la música en Rusia; carácter de las composiciones rusas, comparada su música con la alemana é ituliana —El teatro Alejandra; su situacion, sus representaciones, su forma —El teatro Miguel; su situacion y construccion.—Teatros de segundo órden. 223

CAPITULO LXVII —Continúa el manuscrito de Genaro..... 233

CAPITULO LXVIII —Jardin de Verano,— Suceso acaecido en él.—Lo que acostumbraban hacer los rusos todos los años, el lúnes de Pentecostés.—Parques el de Alejandro y el de Petrofsky.—La fiesta del 1.º de Marzo.—Otros paseos, y lo mas notable que contienen—Los jardines, especialmente los de Isaak y Kasan; el de la calle de los Oficiales, y el de Tarassoff.—Ventajas de estos jardines.—El de la Taurida, y los de Zoología y Botánica..... 245

CAPITULO LXIX —Continúa el manuscrito de Ge-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGIAAS.

naro 254
CAPITULO LXX.—El Paseo de las Islas.—Hermoso panorama de que se disfruta desde el Puente Tritsky.—Interior del paseo —Avenida de Kameinnoi Ostroff.—Casas de los pobres, *villas* de los ricos y hombres de negocios, Quintas y otros edificios.—El Palacio de la Princesa Belssersky.—Residencia real en la isla de Yelaguine.—Atractivos y encantos de este paseo de las Islas.—Su continuacion por el jardin Estrogsusoff, y lo mas notable que en èl se vé.—Palacio de la Gran Duquesa Elena.—Avenidas de Mr. Gramoff.—Variedad de cuadros y objetos sorprendentes; sensaciones que producen —Paseo que hicimos en las Islas una tarde do invierno.—Los peligros que presenta en esa estacion del año; aspecto que tienen y observaciones que se excitan en el ánimo al contemplarlas.—Peligro en que nos vimos por haber sido acometido el trineo por perros feroces.—Nuestro camino hasta el Golfo de Filandia helado, en el cual penetramos en carruaje y á pié.—Goces que nos proporcionó este paseo..... 283
CAPITULO LXXI.—Continuacion de la lectura de la cartera..... 305
CAPITULO LXXII.—Zarskoy-Sélo.—El palacio; su aspecto exterior; su extension y adornos.—El interior la capilla· el salon de lápizlazuli; otras piezas notables; el salon de ámbar.—Apartamentos de la gran Catalina; la recámara; la pieza llamada del festin; los Apartamentos de aparato ó de recepcion.—La sala china·—Los salones de baile —Apartamento privado de la emperatriz.—Los Apartamentos de Alejandro I.—El palacio Alejandro; cuarto del empera-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

dor.—El arsenal; armaduras y trofeos militares que hay en él; su museo, y objetos que más llaman la atencion.—El Parque; cosas notables que en él se encuentran..... 324

CAPITULO LXXIII.—Continúa el manuscrito de Genaro..... 339

CAPITULO LXXIV.—Continúa nuestro paseo por los alrededores de San Petersbourgo. Peterhof; el Palacio Imperial; su situacion y aspecto; el jardin, y encantos que presenta.—El interior del Palacio; objetos y adornos que nos llamaron la atencion.—Las pequeñas construcciones de Marly y Montplaisir.—El Hermitage; cabaña de la Emperatriz Catalina.—El Palacio de Paja.—Otras cosas del jardin dignas de mencionarse.—Quinta del Emperador Alejandro II. Otras propiedades suyas y de altos personajes, cerca de San Petersbourgo..... 356

CAPITULO LXXV.—Continúa el manuscrito de Genaro..... 366

CAPITULO LXXVI.—Cronstadt; su poblacion y guarnicion; sus fortificaciones; pensamientos y sensaciones que su vista produjo en nosotras.—Los arsenales; coleccion notable de armas que encierran sus salones; sus patios, fábricas y talleres de armas.—Los astilleros, y lo que allí observamos; las dársenas; el doble puerto y los Boulevards.—Nuestra comida en Cronstadt.—Visita á las fortificacionas en el mar, y á los buques de guerra de la flota rusa.—El destinado al Gran Duque Constantino, Almirante de la armada.—Nuestras impresiones y recuerdos..... 385

CAPITULO LXXVII.—Continuacion de la lectura de la cartera..... 415

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

CAPITULO LXXVIII.—Clima de Rusia; su influencia en los hábitos y costumbres de sus habitantes.—San Petersbourgo en el invierno y en el verano; aspecto de la ciudad en una y otra estacion, y cómo se vive en ella.—Descripcion del invierno en San Petersbourgo.—Casa en que habitamos, y cómo se hallan preparadas las casas contra el frio.—El Neva; su congelacion; continuo paso por él de gente á pié, y de carros y carruajes.—Patinaje.—El deshielo, y escenas que presenta.—Pintura que hace Alejandro Dumas, de las noches de verano en San Petersbourgo.—Una aurora boreal. 444

CAPITULO LXXIX.—Continúa el manuscrito de Genaro. 468

CAPITULO LXXX.—Carácter y costumbres rusas juzgadas por lo que se ve en San Petersbourgo.—Ceremonias y fiestas religiosas.—Domingo de Resurreccion.—El Carnaval; las montañas de nieve; los bailes de máscaras.—La vida en San Petersbourgo.. 484

CAPITULO LXXXI.—Continúa el manuscrito de Genaro 499

CAPITULO LXXXII.—Fiestas notables que hubo en San Petersbourgo durante nuestra residencia.—Grandes preparativos para la recepcion de la Princesa de Dinamarca, María Sofía Federica Dagmar.—Su llegada á Cronstadt, cómo fué allí recibida; su arribo á Peterhof, y entrevista que tuvo allí con la Emperatriz.—Aspecto del camino de tránsito desde allí á Tsarcoe-Sélo; fiestas y demostraciones con que allí fué celebrada su llegada.—Su entrada á San Petersbourgo; cómo estaba la ciudad, especialmente la calle del tránsito, y su aspecto sorprendente.—Lujo y suntuosidad de la comitiva y cortejo, compuesto de

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

personas ilustres y notables.—Número considerable de carruajes en que eran conducidas.—Orden que guardaba, y escoltas ó fuerzas que iban interpoladas.—Detencion del cortejo frente á la Catedral de Kasan: recepcion que allí se le hizo.—Accion de gracias —Llegada al Palacio de Invierno; alta nobleza y personages allí reunidos.—Ceremonias en el oratorio del Palacio.—Saludo al pueblo desde los balcones del edificio..... 5

CAPITULO LXXXIII.—Iluminacion expléndida de la ciudad, y edificios públicos el dia 14 de Setiembre de 1866.—Aspecto deslumbrante que presentaba.—La perspectiva Newsky, centro de esa iluminacion, y la del edificio situado en el Puente de la Policía; la Aduana; el Gastinnoi Dwor; el Palacio de la princesa Belosolky; el Pórtico de la Iglosia Católica; los Ministerios; el edificio del Estado Mayor el Almirantazgo; las Dársenas y los Buques; la Bolsa, la Fortaleza y los Arcos Triunfales..... 52

CAPITULO LXXXIV.—Continuacion de la lectura de la cartera..... 536

CAPITULO LXXXV.—Confirmacion de la Princesa Dagmar antes del matrimonio.—Solemnidad y ceremonias con que se efectuó.—Celebrecion del matrimonio en el Palacio de Invierno, corporaciones y altos personages dignatarios y personas de distincion que concurrieron á este acto augusto; como se ejecutó, y gran lujo que se notaba en la concurrencia.—Suntuoso banquete que se siguió despues, y gran baile en la noche, ó mas bien recepcion en Palacio, é iluminacion general en la ciudad.—Diputacion dinamnrquesa, encargada de ofrecer á la princesa el

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

pan y sal, siguiendo la costumbre rusa..... 566
CAPITULO LXXXVI.—Continuacion de la lectura de la cartera..... 575
CAPITULO LXXXVII.—Continúan describiéndose las fiestas habidas con motivo del matrimonio del Gran Duque heredero y la princesa Dagmar.—Baile en el Palacio de Invierno; descripcion; suntuosidad; escogida concuraencia y lujo; riqueza que en ella se ostentaba.—Baile en el Palacio de la Princesa Elena; altos personages que concurrieron y tipo de buen gusto y grandeza que en todo se distinguia.—Baile de la Embajada inglesa; presencia en ella del Emperador y familia imperial.—El Príncipe de Gales.—Rasgos que hacen tan altamente estimable á la Princeea Dagmar.—Rout en el Palacio de mármol del Gran Duque Constantino.—Aspecto que esa noche presentaba el Palaoio, y notabilidad de sus salones.—Partida de San Petersbourgo de los Príncipes Gales y Saxe-Weimar..... 594
CAPITULO LXXXVIII.—Continuacion de la lectura del manuscrito de Genaro..... 617
CAPITULO LXXXIX.—Baile dado por la nobleza rusa; concurso numeroso y escogido adorno del gran edificio en que se dió; ostentacion de lujo, y explendor; músicas diversas; suntuosidad de la cena; impresion general que causó este baile.—Fiestas durante el invierno, casi sin interrupcion.—Baile de la Embajada de Francia; presencia en él de los Soberanos y familia imperiat; telégramas que dnrante él se recibieron; la cená.—Reuniones íntimas de la Corte.—Teatro del Hermitage; descripcion del edificio y de la fiesta que en él hubo.—Terminacion de las fies-

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

tas de boda; cómo se celebró ésta en los Departamentos ó Provincias del Imperio.—Carácter de la Corte, y sociedad rusa, y de sus diversiones y goces durante el invierno.—Situacion en que nos colocaba nuestra corta edad; impresiones y sensaciones; lo que haciamos y poniamos en práctica para escribir este viaje 643

CAPITULO XC.--Contiuúa la lectura del manuscrito de Genaro..... 663

CAPITULO XCI.--Revista militar en el campo de Marte.--Casa del Ministro de Austria, desde donde la vimos, y concurrencia que en ella habia.--Aspecto que presentaba en ese campo la reunion tan considerable de tropas.--Presencia en él del Emperador y su séquito y acompañamiento.—Lugar en que se hallaba la Emperatriz y personas que estaban con ella.--Equipo brillante, y órden admirable del ejército ruso, evoluciones militares que se ejecu taron; desfile de la colnmna de honor.--El patinaje entre los rusos, cómo hacen su aprendizaje y se adiestran en él.—Baile dado á la princesa Dagmar sobre el hielo, en el Neva; vistosos kioskos que en él se formaron; adornos con que se embellecíó el local; descripcion del baile, efectos de las luces de Bengala sobre el hielo..... 686

CAPITULO XCII.—Encuentro agradable que tuvimos en San Petersbourgo; placeres y entretenimientos que esto nos produjo.—Pequeña soireé en el palacio del duque de Osuna, Embajador de España.—Reuniones y diversiones á que asistió nuestra familia, ademas de las fiestas descritas; ceremonias del juramento prestado por el Gron Duque Valdimiro; su descripcion.—Fuegos artificiales en el Golfo de Fi·

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
BIBLIOTECA DE MÉXICO

PAGINAS.

landia.—Solemne Tedeum en la catedral de San Isaac, en accion de gracias, por haberse salvado el Emperador del atentado cometido contra él en Paris, cuando estuvo allí á ver la Exposicion; se dá alguna noticia de este acontecimiento, é impresion que causó en el pueblo ruso; demostraciones que se hicieron por su salvacion, y sentimientos que en ellos producian... 704

CAPITULO XCII.--Continúa la lectnra del manuscrito de Genaro..... 720

FIN DEL INDICE.